



PRÁCTICAS DE RESISTENCIA EN EL TERRITORIO LOCAL LATINOAMERICANO

Estudiante: Jorge Bozo Marambio

Director: Raúl González Meyer

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE
DOCTOR EN ESTUDIOS TRANSDISCIPLINARES LATINOAMERICANOS

SANTIAGO, 2023

DEDICATORIA

A mi familia de origen y su excepcional aguante; compañeras eternas de esta bella vida que me ha tocado existir, Silvia, Ximena, Pilar, Luna, Violeta y Nicolas.

A los dioses que me han permitido vivir un importante contexto histórico de cambios en Chile y países hermanos del Abya Yala.

A las variadas organizaciones y colectivos de teatro, de educación popular, de activismos políticos, como salvavidas del sinsentido, con los que me he curtido de práctica y reflexión.

A las comunidades y territorios que han cobijado mis búsquedas y aprendizajes comunes, tan necesarios para la resistencia.

AGRADECIMIENTOS

Un sincero y fraternal agradecimiento a quienes contribuyeron centralmente en este trabajo; lashermanas, compañeras María Emilia por su sapiencia, contención y creatividad a toda costa; a Carla por su amorosidad, rebeldía y sentipensar del mundo. A los hermanos y compañeros Leonardo, por su visión de futuro, sus capacidades creativas y pertinaz crítica al conservadurismo de todas las especies; y a Santiago, hermano de toda la vida teatral, política y comunitaria. A ustedes mi mayor agradecimiento por tanto hablamiento que deja huellas de profundos aprendizajes.

Un afectuoso agradecimiento al profesor guía de esta tesis, Raúl González, quien a punta de inteligentes, incisivos y detallados comentarios fue posible el desarrollo de este tejido académico.

HOMENAJE

Esta investigación es también un homenaje a la vida y resistencia incansable de nuestros antepasados, esos hermanos mayores imprescindibles, cuyas sabias palabras en voz del primer oralitur (Elicura Chiguailaf) nos permite comenzar este meandro interminable con orillas protectoras.

ITROFILL MOGEN	EL AGUA DE LA VIDA
May, ¿iney feyentulayafuy? pigeken: Ti Ko fey ta Mogen ¿Welu chem kam ta ko mvlenole Kvrvf? ¿Welu chumkey ti Kvrvf ka ti Ko mvlenole Mapu? ¿Welu chumkey ta Mapu mvlenole ti Kvtral? ¿Welu chumkey ta kvtral mvlenole ta Antv? ¿Welu chumkey ta Antv mvlenole Kvyen ñi trufken? ¿Welu chumkey ta Kvyen mvlenole ta Ñikvf ñi vl? ¿Welu chumkey ti ñikvf mvlenole chi Azkintun? ¿Welu chumkey ta azkintun mvlenole ta Zugun? ¿Welu chumkey ta Zugun mvlenole ta Mogen ñi neyen? ¿Welu chi Itrofill ñi neyen mvlenole Mogen tañi Ko?* *Freneaen, ey mi amulñifige tvfachi vlkantun: Ragintu ta chi kileen chi mawiza mew Chi liwen mvlfen mew Inaltu ta ti kiñeke witrunko mew lewfv, trayenko, lafken Azkintulen chi fvtrake wampu konwe antv mew ti fvtralafken mew ka ti kvtran kvrvf chi antv mew... Chi wente wigkul pun mew ka welun zugu ta rakizuam mew ta peyepeyemvn mew.	Sí, ¿quién puede dudarlo? me dicen: El Agua es la Vida ¿Pero, qué hace el Agua sin el Aire? ¿Pero, qué hacen el aire y el agua sin la Tierra? ¿Pero, qué hace la Tierra sin el Fuego? ¿Pero, qué hace el fuego sin el Sol? ¿Pero, qué hace el Sol sin la ceniza de la Luna? ¿Pero, que hace la Luna sin el canto del Silencio? ¿Pero, qué hace el silencio si no sucede la Contemplación? ¿Pero, qué hace la contemplación sin la Palabra? ¿Pero, qué hace la Palabra sin el aliento de la Naturaleza? ¿Pero, qué hace la Naturaleza sin el Agua de la Vida? * *Por favor, continúe usted este poema: En medio de los últimos bosques En el rocío de la madrugada A orillas de los menguados ríos, saltos, lagos Mirando los barcos en el horizonte del mar y en el aire contaminado del día... En la cumbre nocturna y más delirante de la imaginación.

INTRODUCCIÓN	9
PARTE I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	11
La reproducción cultural del modelo neoliberal en los territorios sociales	12
Los nuevos emergentes de resistencia	12
La dominación, la emancipación y el rol de la academia	13
La disputa del conocimiento en la investigación académica	14
Producción de saberes compartidos	15
Debates epistemológicos en torno al modelo neoliberal en Latinoamérica	15
RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN	16
Conceptual y Teórica	16
Político – Académica	16
Antipatriarcal	17
Metodológica	17
Ética	17
OBJETIVOS	18
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	18
HIPÓTESIS	19
PARTE II: FUNDAMENTOS TEÓRICOS	20
Capítulo 1: PODER Y RESISTENCIA	22
1.1 El poder	22
1.2 La resistencia	25
1.3 La biopolítica	30
1.4 El sujeto y la subjetivación del tiempo	35
1.5 El consenso político; tácticas y estrategias	39
A modo de conclusión	43
Capítulo 2: ENERGÍA SOCIAL Y CAMPOS EN DISPUTA	45
2.1 Energía social	45
2.2 Mutaciones de la energía social	47
2.3 Campos y capitales en disputa	49
2.3.1 En la Política	52
2.3.2 En la Cultura	55
2.3.3 En la Economía	58
2.3.4 En lo Social	62
A modo de conclusión	65
Capítulo 3: NEOLIBERALISMO; UN PODER QUE PRIVATIZA LA VIDA	72
3.1 Neoliberalismo Posmoderno	72
3.1.1 Proyecto Económico	74

3.1.2 Proyecto Cultural	78
3.1.3 Proyecto Social	84
3.1.4 Proyecto Político	86
A modo de conclusión	90
Capítulo 4: TERRITORIALIDADES, APROPIACIONES Y ACCIONES COLECTIVAS	93
4.1 Territorialidad	93
4.2 Lo común y lo público del territorio	98
4.3 Apropiación del territorio	108
4.4 Acción colectiva, una práctica de resistencia territorial	113
4.5 Resistencias en Latinoamérica, un continuo rearme	116
4.6 Resistencia en Chile, huellas de un Estallido	121
4.7 El gran resto	130
A modo de conclusión	131
PARTE III: DISEÑO METODOLÓGICO	134
Enfoque	135
Tipo de Estudio	138
Diseño de investigación	138
Técnicas e instrumentos	140
Muestra	142
Plan de análisis	144
Métodos Centrados en el Nivel Sintáctico	147
Categorías	149
Plan Operativo	154
PARTE IV: RESULTADOS	156
1: ANTECEDENTES	158
1.1 Organización y Entrevistadas/os	159
1.2 Integrantes de la organización	165
1.3 Propósitos, principios y motivaciones	174
1.4 Funcionamiento de la organización	180
2: NARRATIVAS DE RESISTENCIA	189
2.1 Imaginarios de resistencia	190
2.2 Asociaciones conceptuales; resistencia, emancipación y poder	201
2.3 Factores que motivan la resistencia	218
2.4 Prácticas de resistencia	232
2.5 Metodologías de resistencia	257
2.6 Producción e intercambio de saberes	272
O3: RELACIONES CON LA COMUNIDAD	286
3.1 Relaciones entre organización y comunidad; apropiaciones	287

3.2 Organización, territorio y autonomía	296
O4: RELACIONES, CONFLICTOS Y ENTRAMADO DE REDES EN EL TERRITORIO	303
4.1 Organizaciones comunitarias aliadas en la comunidad	304
4.2 Instituciones aliadas	314
4.3 Del trabajo en redes	328
4.4 La disputa del territorio, opositores detractores de la organización	339
O5: PRÁCTICAS MULTIDIMENSIONALES DE LA RESISTENCIA; GÉNERO, GENERACIONES, INTERCULTURALIDADES	347
5.1 Relaciones de género	348
5.2 Relaciones intergeneracionales	362
5.3 Relaciones interculturales	370
6. CONCLUSIONES	377
6.1 Aproximaciones al concepto de la resistencia	379
6.1.1 Vivencias de resistencia y emancipación	383
6.1.2 Caracterizando prácticas de resistencia	385
6.1.3 Articulación de las resistencias	390
6.1.4 Alcance ideológico de las resistencias	391
6.1.5 Composición de las resistencias	391
6.1.6 Nuevos escenarios para las resistencias	392
6.2 Las metodologías y sus encrucijadas	394
6.2.1 Descubrimientos y constataciones metodológicas	398
6.2.2 Usos pedagógicos; lugar y representaciones	399
6.2.3 Nuevas metodologías creativas de resistencia	399
6.2.4 La metodología como parte la distribución de la energía social	401
6.3 La disputa del territorio	404
6.3.1 Principios y propósitos que portan las experiencias	407
6.3.2 Condiciones materiales para la existencia de las experiencias	409
6.3.3 La producción del saber territorial	413
7. NUEVOS CONCEPTOS	416
7.1 Bio Resistencia	416
7.2 Trans-Sapiencia	418
7.3 Economía Moral Comunitaria	419
7.4 Sociología de los Territorios	420
8. HUELLAS	422
8.1 Plataforma Web	423
8.2 Seminario Internacional Puntos de Cultura (Chile)	424
8.3 Intercambio Multimedial (Bolivia)	424
8.4 Intercambio Pedagógico (Argentina)	425

8.5 Intercambio Académico (Colombia)	425
9. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	426
10. ANEXOS	440
10.1 Pauta Entrevistas	440
10.2 Consentimientos Informados	446
10.3 Carta Gantt	450

INTRODUCCIÓN

La cuestión de la resistencia en Latinoamérica, connota una reflexión urgente, diversa y compleja, donde son necesarios nuevos horizontes epistemológicos y metodológicos que permitan actualizar relatos y hermenéuticas que entreguen pistas para pasar del pensar, al hacer; de la contemplación, a la praxis transformadora; interrogando, cuestionando y tensionando al estado de involución en el que nos encontramos.

La resistencia supone siempre la existencia y la articulación con el poder y como ley conmutativa, siempre habrá poder, donde hay resistencia, siempre ambos dispositivos estarán mediados por las condiciones de libertad (Foucault, 1999; Ibáñez, 2001). Si bien es cierto que gracias a la fuerza del poder se resiste y que a menores opciones de resistencia menores son los espacios para el ejercicio del poder, también es cierto que la resistencia es inmanente al poder, por lo cual las dos nociones se contienen. Fundamentar la resistencia y su relación con el poder está en consonancia con la perspectiva de Michel Foucault (Molina, 2005) y es parte del debate contemporáneo y en la ambivalente sociedad latinoamericana.

¿Pero, qué dicen los sujetos colectivos de sus propios procesos de resistencia en países de Latinoamérica?

Para responder esta pregunta la siguiente investigación, intenta identificar las características que adoptan los relatos, las relaciones y las prácticas concretas de participación y resistencia, en la visión de colectivos organizados en territorios locales de Chile, Colombia, Argentina y Bolivia; sus formas, alcances, desafíos y manifestaciones que permitan – desde una mirada crítica - obtener de manera actualizada, producciones políticas, culturales, o sociales, que aporten alternativas conceptuales y prácticas al devenir de la resistencia territorial latinoamericana.

La siguiente tesis doctoral, es, ante todo, una apuesta riesgosa, dada la complejidad, transversalidad y diversidad temática que quiere abordar; el siempre bipolar, multifacético y escurridizo concepto de resistencia; los numerosos debates acerca de sus delimitaciones, su objeto, sus sujetos, sus esencias y potencialidades. Probablemente al entregar los resultados, la acumulación crítica de cada uno de los campos se haga presente, no solo a través de agentes intelectuales académicos y políticos que constituyen los referentes del poder, sino, y eventualmente, desde las propias organizaciones o movimientos sociales que definen los límites y alcances propios de sus espacios de

resistencia. Cada cual, con su trayectoria racional y emocional tendrán un punto de vista sobre los resultados de este estudio.

Este trabajo no tiene la pretensión determinista de cambiar estructuras conceptuales, sino y dentro de la complejidad teórica, proponer con cariño, una exploración reflexiva, donde se crucen generalidades y especificidades sobre una temática profunda y siempre dinámica, desde territorialidades latinoamericanas.

Considerando lo anterior, es, por lo tanto, un desafío epistemológico, metodológico y político, que quiere contribuir con un ejercicio simple, pero necesario; entrar en el mundo de la vida para observar y visibilizar algunas prácticas cotidianas de organizaciones territoriales que cuestionan y resisten a las lógicas del poder.

GRACIAS.

PARTE I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La reproducción cultural del modelo neoliberal en los territorios sociales

Basado en mi experiencia de participación en distintas organizaciones políticas, culturales y sociales, aplicando enfoques y metodologías de la educación popular (teatro, animación, música, metodologías participativas, etc.) y pasadas cuatro décadas coincidentes con la instalación de la dictadura y los posteriores periodos de transición política; se perciben, experimentan y evidencian, elementos de reproducción cultural y prácticas constitutivas de poder dominante; y como resultado de lo anterior, la conformación de un sujeto que reproduce la desconfianza y la competencia transformándose en un individuo, disociado, competitivo, despolitizado, narcisista, reaccionario y consumista (Lipovetzki, 2006; Pavón, 2017).

Los nuevos emergentes de resistencia

Esta observación evidencia el impacto del modelo neoliberal y su enraizamiento en las subjetividades de un país como Chile. Sin embargo, aparecen fisuras que enfrentan al modelo, traducidas en luchas que mezclan antiguas y nuevas ideas de resistencias (nuevos ismos), incorporando miradas del *sur-sur* (Quijano, 2000; Sousa Santos, 2009; Dussel, 1992), enfrentadas a la cosmovisión occidental que sustenta el modelo hegemónico.

Estas expresiones de sobrevivencia y rearticulación del tejido sociocultural podrían llevarnos a un nuevo tipo de relaciones humanas. Son intersticios que emergen de manera evidente en distintos sujetos y territorios, a través de lenguajes prácticos, simbólicos y comunicativos que utilizan las tecnologías para posibles emancipaciones; prácticas culturales que *okupan* el espacio público, economías solidarias que tensionan la construcción de un sujeto consumista, desplegando nuevas formas del sentido de comunidad.

Nuevos formatos de praxis política territorial producen acciones colectivas disputando los espacios a entidades conservadoras, como los partidos políticos o los gobiernos locales. En síntesis, emergen en las últimas décadas una serie de *ismos* y prácticas que buscan la apropiación de sus propios espacios de pertenencia en los territorios; el eco ambientalismo, el animalismo, el veganismo, el eco feminismo, el

indigenismo y otros, parecieran disputar los distintos espacios de poder a partir de nuevas estrategias de resistencia.

La dominación, la emancipación y el rol de la academia

El ser docente y educador de las ciencias sociales, del arte, la educación y la salud en distintos espacios de formación por más de treinta años, me permite compartir las ideas de Bourdieu, Foucault o Castells, en cuanto que, las actuales instituciones educativas - llámese escuela o universidad - se mantienen como una institución total invariable, que continúa oprimiendo- sujetando al sujeto (Czerlowski, 2010) y reproduciendo una sociedad red (Castells, 1998). Este modelo de dominación afecta no solo a las nuevas generaciones (estudiantes, jóvenes trabajadores), sino también a las generaciones adultas institucionalizadas, profesores e investigadores que por años desarrollan impulsan y reproducen un tipo de conocimiento neocolonial y, por lo tanto, sesgado a una historia intercultural mestiza. En este escenario, se dificulta ver actores provenientes del indigenismo que den cabida a formas de pensar pluriversos epistemológicos; lo que se ve, son cuerpos docentes occidentalizados donde poco y nada caben personas provenientes de otros mundos cosmogónicos.

La dominación se alimenta de unas relaciones de consumo de bienes y servicios establecidas como imaginarios en nuestras sociedades neoliberales, donde tener, vale más que ser. En este asunto aparece la academia como parte responsable, no sólo, de contener al sistema imponiendo la reproducción de modelos educativos o la producción de conocimiento colonial, sino también impidiendo a la sociedad el acceso igualitario al saber.

Otra discusión igual de importante se desarrolla en torno a cuestiones epistémicas, por ejemplo, para qué y para quienes se hacen estudios e investigación, cuáles son los dispositivos metodológicos que permiten acercar a la institución con la sociedad. Se discute – aunque de manera aún marginal - las distinciones entre enfoques positivistas, interpretativo o dialécticos, que – siguiendo a Jesús Ibáñez – pueden cerrar o conducir los efectos del lenguaje en un proceso de producción de conocimiento; esto debiera tensionar aún más la verticalidad, el control y las formas extractivistas de producir saberes, aquella que cosifica y deja de lado al sujeto de investigación y fortalece el capitalismo cognitivo.

La dominación en Latinoamérica, continúa formateando subjetividades, constituyendo una sociedad competitiva basada en el tener y el saber. El problema del

poder y sus transformaciones culturales también afectan a las prácticas y enfoques académicos tensionando el concepto extractivista en cuanto modelamiento de la formación profesional, a partir del cual se van a reproducir agentes encargados precisamente de reproducir el modelo.

En medio de estos espacios generalizados, aparecen algunas experiencias y prácticas emancipadoras aún poco perceptibles al interior del mundo académico, espacios tendientes a un acercamiento práctico del mundo de la vida, apuntando en una dirección contraria; al sentido asociativo y al desarrollo humano como alternativa para un Buen Vivir.

La disputa del conocimiento en la investigación académica

Las divergencias relativas a la producción de conocimiento, ocurren efectivamente en las universidades, pero pareciera que de manera emergente comienzan a producirse por fuera de esta. Al igual que en los años '50 y hasta los '80 cuando la sociología comprometida se hermanaba con la educación popular, en la actualidad parecieran volver a tener sentido algunas prácticas de resistencia que apuntan a la emancipación y procesos de producción de conocimiento colectivo que han dejado de ver el funcionalismo estructural como el orientador de las subjetividades sociales. Este enfoque ha centralizado por décadas el esfuerzo por instrumentalizar al sujeto de estudio y las estructuras que lo componen; cultural, social y de la personalidad (Durkheim (1985), Parson (1951) y otros.

No es extraño entonces encontrarse con una fuerte crítica al positivismo y a sus instrumentos de producción de conocimiento; no es lo mismo un experto profesional formado para explicar la realidad, que un experto formado para cuestionar el modelo con rigor metodológico que no solo asocie la producción de un conocimiento académico, sino también, avance efectivamente a transformar la realidad de los sujetos. Por muchos lados – particularmente desde afuera de la academia - aparece la duda sobre si se estarían formando profesionales que efectivamente consideran e incluyen a los sujetos de la investigación, rompiendo con el himen conservador positivista y retomando en el actual escenario de crisis latinoamericana que, desde los movimientos sociales, orientan posibles emancipaciones, desafiando al modelo de reproducción hegemónica del conocimiento.

Producción de saberes compartidos

Desde los territorios comunitarios, una tensa relación entre el poder institucional y la resistencia organizacional comienza a cuestionar al sistema, a través de prácticas cotidianas, con nuevos modos de producir e intercambiar conocimiento. En este punto el problema de conocimiento nos obliga a preguntarnos sobre cómo se está construyendo el saber, y por lo tanto, cuáles son los imaginarios que se están desarrollando a partir de dichas prácticas de resistencia, cuáles son sus expresiones metodológicas, o cuáles son sus alcances desde las organizaciones y territorios comunitarios; ¿se promueve la autoconciencia colectiva?, ¿se producen nuevas subjetividades y otras posibles interpretaciones sobre la realidad?, ¿se cuestiona la postura universal que define la hegemonía del poder?.

Al menos ocho décadas nos separan desde que Foucault, De Certeau o Lefevre plantearon el problema del poder y las resistencias en la vida cotidiana del sujeto. Resignificar y actualizar el concepto de resistencia - esta vez desde los propios actores que se movilizan en Latinoamérica - es uno de los desafíos que se plantea esta tesis doctoral, no solo desde la epistemología, sino especialmente, desde las prácticas de quienes la experimentan diariamente en sus territorios; narrativas, formas y expresiones de resistencia que se constituyen en esta etapa profunda del neoliberalismo.

Debates epistemológicos en torno al modelo neoliberal en Latinoamérica

En mi experiencia asociada a la educación y al arte popular, al intercambio creativo, académico y político en Latinoamérica, me permito compartir aquella percepción de la historia que evidencia el malestar social y la hecatombe medioambiental del modelo capitalista en su expresión extrema de neoliberalismo, que se despliega de manera explosiva en la mayoría de los países vecinos (Cerdeira, 1988, Moricone, 2009, Vera, 2017). De diversas maneras los sujetos se manifiestan, resisten y producen transformaciones en sus estilos de vida, en medio de una psicopática economía capitalista que renueva los espacios para que viejas maquinarias políticas formen parte de la reproducción del poder a través de un Estado y un mercado que jibariza lo público y privatiza la vida en todos los planos, cadaverizando la república y también el añoso Estado burgués.

Las pistas epistemológicas permiten visualizar y articular de manera esperanzadora una alternativa a este modelo, recogiendo la experiencia de un conocimiento ancestral que entrega sentido a las nuevas generaciones, que le disputan, interrogan y resisten a la modernidad global latinoamericana.

Nuevas e invisibles resistencias comienzan a hacerse cargo de las raíces del problema constituido, en a lo menos, tres ejes estructurales; el neoliberalismo como resultado final del capitalismo, el neocolonialismo como el enraizamiento de la cultura occidental producida por procesos de transmodernidad, y el heteropatriarcado constituido en las prácticas individuales y microsociales (Sousa, 2009; Dussell, 2002). Estos ejes son un desafío a desentrañar desde nuestra historia pasada y presente, frente a esperanzadores procesos futuros a partir de una praxis transformadora que esta investigación quiere descubrir.

RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN

Conceptual y Teórica

Se espera que esta tesis contribuya al viejo debate teórico entre resistencias, vistas desde la teoría eurocéntrica y las epistemologías del Sur. Una discusión entre Michel Foucault y Michel De Certeau, entre el poder estructural y las resistencias cotidianas, entregando conceptos actualizados desde la mirada latinoamericana que probablemente varíen en lenguajes y prácticas de funcionamiento en los distintos campos estudiados. Pero, además, una *epistemología del sur que permita* que propone otros campos de análisis de la resistencia con autores/as tales como Quijano, Gutiérrez, Dussel, Rivera Cusicanqui, Sousa Santos, Segato, Martí, entre otros.

Político – Académica

Los espacios de formación e investigación contemporánea situadas en la academia han estado indudablemente del lado del poder estructural y por lo tanto han aportado a la reproducción de un conocimiento esencialmente occidental. Las resistencias internas de la academia requieren promover un autoanálisis, respecto de su relación con la sociedad y con la política pública, especialmente cuando – en paralelo - comienzan a aparecer

diversas experiencias locales y territoriales de autoformación y producción de saberes como contrapartida a los formatos ilustrados más tradicionales que entrega la academia. ¿Es acaso el espacio académico el único lugar donde se puede y debe producir conocimiento legítimo (universal y científico)? ¿Cuáles son las políticas públicas asociadas al financiamiento de espacios para la construcción de saberes, más allá de la universidad, que facilite la implementación de estudios, investigaciones, sistematización de experiencias, desde y para los territorios?

Antipatriarcal

Si la pregunta de investigación de este estudio logra a ser respondida, se podrá hablar conceptualmente de nuevas formas de relaciones entre géneros en la expresión orgánica de organizaciones y colectivos atendiendo a las evidentes emergencias ocurridas en Latinoamérica en torno al feminismo y las diversidades de género, reafirmando un quiebre cultural de las estrategias y estructuras patriarcales, sean a partir del lenguaje, en las prácticas cotidianas, o en la propia conformación de grupos y colectivos de resistencia. Este podría también ser un aporte no solo a los grupos que luchan contra el hétero patriarcado, sino también un aporte a la forma en que se debaten posturas y se organizan los colectivos al interior del feminismo.

Metodológica

La elección metodológica de esta tesis no es coincidencia porque responde a una coherencia política que busca en un proceso de investigación algún intento concreto de transformar una parte de la realidad. Sería imposible hablar de neutralidad científica e incluir un enfoque extractivista, sin aportar desde lo metodológico a los procesos de los propios grupos o colectivos que participan de este estudio. La huella que puedan dejar los instrumentos metodológicos (entrevistas, espacios participativos de producción e intercambio de conocimiento colectivo), iniciativas conjuntas como seminarios o encuentros, como producción de un conocimiento, significa esencialmente, un aporte al autoanálisis tanto del colectivo participante, como del investigador.

Ética

Esta tesis parte de la siguiente premisa en cuanto aportar a los cambios políticos que impliquen mayor justicia social: la decisión ética de la investigación (epistemológica,

metodológica y tecnológica) define no sólo la producción de conocimiento conjunto, sino, también, y a la vez, la producción social y humana entre sujeto de estudio y sujeto investigador. De tal modo se hace una apuesta ética que considera a los procesos y productos de este estudio doctoral como coautorías con sus protagonistas, aportando a una producción de lo común.

OBJETIVOS

General

Identificar las características que adquieren las prácticas de resistencia de cuatro organizaciones territoriales de Chile, Colombia, Bolivia y Argentina; en su funcionamiento orgánico (imaginarios, prácticas y efectos de su resistencia en la comunidad), el sentido de sus relaciones (de género, generacionales e interculturales) y el entramado de redes que permiten su desarrollo en el territorio local.

Específicos

- Identificar las características, el funcionamiento interno y los propósitos para mantener prácticas de resistencia.
- Dar cuenta de algunas características que adopta el concepto (imaginarios, narrativas) y las prácticas de resistencia.
- Indagar sobre los efectos obtenidos a partir de su trabajo en los entornos territoriales locales.
- Conocer el sentido y las prácticas de sus relaciones de género, de generaciones y etnicidades.
- Identificar el entramado de redes y alianzas que se desarrollan en el trabajo territorial y comunitario de los colectivos.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuáles son las características que adquieren las prácticas de resistencia de cuatro organizaciones territoriales de Chile, Colombia, Bolivia y Argentina; en su funcionamiento orgánico (imaginarios, prácticas y efectos de su resistencia en la comunidad), el sentido de sus relaciones (de género, ¿generacionales e interculturales) y el entramado de redes que permiten su desarrollo en el territorio local?

Preguntas orientadoras

¿Cuáles son las características que adoptan las prácticas cotidianas de resistencia territorial de sectores urbanos, implementadas por colectivos organizados de comunidades locales de Chile, Colombia, Bolivia y Argentina; sus formas, alcances, desafíos?

¿Cuáles son los relatos que emergen a partir de las voces y experiencias locales y territoriales en torno a las luchas cotidianas de colectivos organizados de territorios locales de Chile, Colombia, Bolivia y Argentina?

¿Cuáles son los resultados que dan cuenta de procesos efectivamente emancipatorios que acontecen en comunidades organizadas de territorios locales, que indiquen nuevas formas de resistencia social, cultural, económica o medioambiental?

HIPÓTESIS

1. En las últimas décadas se comienza a desarrollar el surgimiento acelerado de experiencias colectivas organizadas (prácticas de resistencia) que operan en diversos territorios locales de países latinoamericanos, y que tienen como escenario común, participar en comunidades urbanas o semi rurales; organizaciones compuestas por generaciones diversas, implementando interesantes procesos de luchas y resistencia convirtiéndose en actores relevantes y aliados de sus comunidades y generando importantes transformaciones en sus territorios.
2. Las prácticas de resistencia y su intensificación en la última década, se transforman en como respuesta al malestar sistémico, constituyendo estrategias que van a tensionar especialmente las disposiciones de los gobiernos locales.
3. Se trata de resistencias constituidas por grupos con mayor ductilidad metodológica respecto de las estrategias de resistencia de generaciones anteriores ('80 -'90 - '2000) que logran – en algunos casos – transversalizar en paralelo, abanicos temáticos de tipo político, cultural, social, económico o ecológico medioambiental.

PARTE II: FUNDAMENTOS TEÓRICOS

“La descolonización de la historia se basa en el supuesto según el cual no hay una entidad única denominada historia, ya que ningún relato único puede dar cuenta del pasado. Lo que llamamos pasado no es más que una ilusión y un ajuste de cuentas entre fuerzas sociales rivales que luchan por el poder. Si bien el pasado es el de los ganadores, existe un pasado-presente, el de aquellos para quienes la lucha continúa y para quienes existen aún posibilidades de resistencia”

Boaventura de Sousa Santos

“Las personas que dicen que no se puede hacer, no deben interrumpir a quienes lo están haciendo”

Confucio

Capítulo 1: PODER Y RESISTENCIA

1.1 El poder

En *Vigilar y Castigar*, Michel Foucault describe el modo en que las relaciones de poder se instauran en un determinado contexto histórico, político, económico y el surgimiento de una sociedad disciplinaria. La particularidad de estas relaciones de poder implica superar la subordinación del poder a la instancia económica, a la ideología y al juego de las superestructuras e infraestructuras, lo mismo que dejar de remitir dicho poder al sujeto constituyente; cuestiones que proceden de un cierto marxismo y una cierta fenomenología.

Mientras la derecha liberal histórica se planteaba el problema del poder únicamente en términos constitucionales de soberanía jurídica; el marxismo lo hacía en términos de aparato de Estado. El modo como se ejercía concretamente y en el detalle, con su especificidad, sus técnicas y sus tácticas no se buscaba; bastaba con denunciarlo en el “otro”, en el adversario, de un modo a la vez polémico y global: el poder en el socialismo soviético era denominado por sus adversarios como totalitarismo; y en el capitalismo occidental, era denunciado por los marxistas como dominación de clase, pero nunca se analizaba la mecánica del poder (Foucault, 1993).

Ha sido precisamente este autor quien se ha encargado sistemáticamente de desentrañar el problema del poder y la dominación. Sus reflexiones sobre el poder han dejado como resultado un tipo de comprensión y análisis que ubica al Estado, no como el punto de partida para un análisis de la modernidad y el poder, sino más bien como su punto de llegada, es decir, como la forma histórica que han adquirido en un determinado momento un conjunto de relaciones de poder (Cono, 2012).

La apropiación y el poder no se dan, no se cambian ni se retoman, sino que se ejercitan, pues no existen más que en el acto mismo de ejercerlos. Disponemos además de esta otra afirmación; el poder no es principalmente mantenimiento ni reproducción de las relaciones económicas, sino, ante todo, una relación de fuerza. En este caso la pregunta consistiría en saber si el poder se ejerce, por lo tanto, ¿cuál es este ejercicio?, ¿en qué consiste?, ¿cuál es su funcionamiento? Hay una respuesta inmediata que parece proviene de muchos análisis actuales; pareciera ser que el poder es esencialmente lo que reprime (Foucault, 1993).

El autor se pregunta si el poder es realmente el despliegue de una relación de fuerza; y más que analizarlo en términos de cesión, contrato, alienación, o, en términos funcionales, del mantenimiento de las relaciones de producción, la pregunta que se hace es, si no debería ser analizado en términos de lucha, de enfrentamientos o de guerra. Estas aseveraciones colocan al autor en una posición determinista que instala al poder - históricamente hablando - en una posición siempre dominante, un poder hegemónico que se ejerce, a través de la fuerza y la violencia; algo así como una mecánica que esencialmente reprime –dirá Foucault – a través de la guerra, y después de la guerra continuará ejerciendo su poder a través de otros medios. Esto querría decir al menos tres cosas; en primer lugar, que las relaciones de poder tal como funcionan en una sociedad como la nuestra se han instaurado, en esencia, bajo una determinada relación de fuerza establecida en un momento determinado e históricamente localizable en un escenario de guerra. Y si es cierto que el poder político tiene la capacidad de detener la guerra, o intentar hacer la paz en la sociedad civil, no es para suspender los efectos de esa guerra o para neutralizar el desequilibrio puesto de manifiesto en la batalla final; el poder político tendría el papel de reinscribir, perpetuamente esta relación de fuerza, mediante una especie de guerra silenciosa, instalada en los manglares oscuros de las instituciones, en las desigualdades económicas, en el lenguaje, en fin, en los cuerpos de unos y otros (Foucault, 1993).

En segundo lugar, la política – para Foucault - sería la confirmación y mantenimiento del desequilibrio de las fuerzas que se manifiestan en la guerra. Pero esta frase quiere decir también otra cosa; en el interior de una aparente paz ciudadana, o lo que llamamos tranquilidad democrática, la lucha política, los enfrentamientos por el poder, con el poder, del poder, las modificaciones de las relaciones de fuerza, no deben ser interpretadas más que como la continuación de la guerra, es decir, deben ser descifrados como episodios, fragmentos o desplazamientos de la guerra misma, como saltos de electrones que permiten generar las energéticas del poder y mantenerlo en el sitio de dominación. El análisis de Foucault acerca del poder rompe la visión de un podersoberano, unificado, e incluso reificado por el pueblo.

Una de las principales características de este último planteamiento – distinto al de Foucault – ve al poder, ya no en la súper estructura, sino en la base social, coloca el énfasis en la soberanía, que dentro de los sistemas democráticos reside en el pueblo, en la comunidad, en los colectivos. Sin embargo, no hay un soberano en el análisis de Foucault, o al menos no un soberano que ejerza soberanía y poder.

En tercer lugar, reconocer que la sociedad puede ejercer control sobre su existencia, sustenta **la posibilidad de resistir**, de incidir sobre aspectos que incumben a todos, o a una parte de la comunidad; aunque lo mismo podría decirse de cualquier otro proceso participativo o comunitario que no apele a la resistencia. Ninguna relación comunitaria – situada en la base social - está naturalizada o normalizada por más que así lo parezca y siempre se definirá a partir de las relaciones de poder, a través del juego entre la soberanía, la resistencia, las condiciones de libertad y las condiciones de dominación (Molina, 2005).

El poder disciplinario, indescriptible en términos de la teoría de la soberanía, radicalmente heterogéneo, tendría que haber conducido a la desaparición del gran edificio jurídico de dicha teoría. Los sistemas jurídicos del poder, ya se trate de teorías o de códigos, han permitido una democratización de la soberanía colectiva, en el momento mismo que esta democratización de la soberanía se fijaba en profundidad mediante los mecanismos de coacción disciplinaria” (Foucault, 2001).

Una de las principales características del párrafo anterior está puesto en el énfasis de la soberanía, lugar donde los sistemas democráticos residirían en el pueblo, en la comunidad y en los colectivos. Según Molina, desde la soberanía comunitaria, no habría un soberano, sino una soberanía reconocida por el colectivo que le concede a los dispositivos de control como el Estado, el ejercicio de control sobre su existencia. En determinados momentos cuando esta relación supera la relación de concesión de poder más allá de lo prudente para el pueblo, se constituye la posibilidad de resistir, de incidir sobre aspectos que incumben a todos o a una parte de la comunidad.

Volviendo a la reflexión de Michel Foucault, su fase de inicio – el basamento de su teoría – está centrado en la interrogación a las nociones universales, utilizando la historia como método crítico para responderse preguntas asociadas al poder, el bio poder y una microfísica del poder. Desde la búsqueda y el rol de un nuevo intelectual, el connotado autor francés trabaja su pensamiento sobre la realidad europea y francesa post mayo del '68. Entre sus premisas se encuentra, sacar a la luz lo que queda oculto por lo visible; es decir, que, desde el Estado, la locura, el derecho, la delincuencia, el sexo, no son datos a priori que explican a cabalidad la realidad como nociones universales, sino que, son el resultado de procesos, prácticas y dispositivos que hacen ver y hablar a dichos elementos, “en último término, es el nombre que se presta a una situación estratégica compleja en una situación dada” (Foucault, 1986; p.113). Entre sus escritos para responder

cuestiones trascendentales como el poder, se observan diferencias más bien sutiles entre la biopolítica y el biopoder, asociadas específicamente en las relaciones entre los agentes.

Ante este escenario pareciera que se torna imprescindible el ejercicio de la resistencia, pero, **¿qué es la resistencia?**

1.2 La resistencia

Por lo general los seres humanos, “no nos acercamos, siquiera, al umbral de lo que está pasando en el mundo, o de lo que nos está pasando a todos, perdiendo la oportunidad de habernos jugado, de llegar a morir en paz, domesticados en la obediencia a una sociedad que no respeta la dignidad humana. Pareciera que nos hemos desprovisto de nuestras capacidades creativas para mirar con nuestros propios ojos la vida que tenemos, entendiendo que la creación sólo surge en la libertad está estrechamente ligada al sentido de la responsabilidad, y única con el poder de vencer al miedo. En la decisión de reconocer el lugar donde cada uno de nosotros es llamado a oponer resistencia; se podrán crear espacios de libertad que pueden abrir horizontes hasta el momento inesperados” (Sábato, 2016: p.73).

El desafío de nuestra época es, como en todas las anteriores y futuras, ejercer “la resistencia como aquella parte que conforma un sistema de relaciones de fuerzas, donde se constituyen redes que delimitan las circunstancias en la vida de los sujetos, a las que de manera cotidiana se intenta sacar provecho” (De Certeau, 2000: p.40).

En términos etimológicos, resistencia procede del latín *resistentia* y el verbo *resistiré*, cuyo sentido es mantenerse firme, persistir, oponerse reiteradamente sin perder el lugar, sino ganando nuevos lugares-espacios, sean estos espacios físicos, simbólicos, sociales o políticos. El vocablo resistencia está compuesto por el sufijo re- (que indica reiteración) y el verbo *sisteré*, traducido como establecer, ocupar posición o asegurar un sitio¹. Por lo tanto, la acepción es la reincidencia de situarse fijamente en una posición sin ninguna variación, haciendo oposición ante una fuerza contraria. Se desprende así, que la resistencia es una capacidad de ser una fuerza activa (electrón) o pasiva (neutrón), pero que no ocupa un lugar extra, sino que conserva un estado oponiéndose a un poder externo que tratará de ocupar una posición en el campo de la energía social.

¹ Etimologías de Chile. Recuperado 1 agosto 2022. <http://etimologias.dechile.net/?resistencia>

Resistencia política

“Resistir es trazar condiciones de relación que impiden la naturalización de vínculos dominantes, a partir de espacios de libertad. Se trata de un ejercicio posible en cualquier relación comunitaria cuyo fundamento es la soberanía, que no es otra cosa que la condición ética a partir de la cual se considera la ubicuidad del poder. Por tanto, la resistencia es un ejercicio de poder, como cualquier otra relación posible para los actores de un colectivo” (Molina, 2005, p.4). Reconocer que la sociedad puede ejercer control sobre su existencia, sustenta la posibilidad de resistir, de incidir sobre aspectos que incumben a todos o a una parte de la comunidad, aunque lo mismo podría decirse de cualquier otro proceso participativo o comunitario que no apele a la resistencia. “Ninguna relación comunitaria está naturalizada o normalizada por más que así lo parezca y siempre se definen a partir de relaciones de poder, a través del juego entre la soberanía, la resistencia, las condiciones de libertad y las condiciones de dominación” (5).

La resistencia a la opresión se ha manifestado de diversas maneras y distintos momentos históricos; “opresión y resistencia, han estado siempre presentes unívoca y antagónicamente desde el surgimiento de las primeras civilizaciones” (Pérez Llody, 2016: p.3), siendo una cualidad subjetiva, contestataria, no arbitraria, una actitud capaz de operar creativamente bajo circunstancias adversas que describen situaciones de injusticia social y opresión económica donde la represión política o tiranía actúa como el elemento más visible, detonante del estado de descontento popular como primera instancia valorativa del precedente negativo (Pérez Llody, 2016).

“Todo ser humano en algún momento de la vida exterioriza una reacción consciente que al mismo tiempo se transforma en una facultad con la cual defender su persona, coherente con aquel entorno institucional que circunstancialmente lo agrede y, por tanto, lo afecta; dicho evento, conforma el primer elemento axiológico que para el derecho natural se ha denominado derechos a la resistencia” (p.6). Ahora bien y más allá de todas las garantías que ofrece nuestro sistema constitucional contemporáneo, conocido como Estado y su rol de ejercitar los derechos humanos, conlleva el peligro de su violación y no deja de evidenciar el riesgo latente frente a una fractura institucional profunda, donde la resistencia se tornará como legítima; en pensamiento y ejercicio (Vitale, 2010).

Como sustrato epistémico, se le reconoce a la resistencia, como un instrumento teórico, que analiza la dialéctica entre dominadores y dominados en el campo de las

relaciones de poder, que supone sujetos colectivos operando acciones de luchas que surgen como producto de las diferencias de energías en torno a las identidades, objetivos, tendencias e intereses individuales o colectivos. En el siglo XIX, surge una cualidad central para reconocer la resistencia; “una circunstancia normativa donde el individuo, estima y se ve motivado por el bien común, fenómeno que asume a través de la lucha por sus derechos y los de otros. Esto con el propósito de recuperar -a través de la acción política – su grupo, comunidad o sociedad que ha sido usurpada por la injusticia” (Llody, 2016: p.9). “Posteriormente el siglo XX, la resistencia va a constituirse como una opción positiva para enfrentar al poder arbitrario que, hasta la configuración de los pactos sociales en distintas sociedades, se había manifestado asociada a una opción latente de revolución” (p.5). Con el fin de las guerras mundiales (nazismo y fascismo) se establecerá de manera definitiva y como un hecho de extrema importancia, el reconocimiento al derecho de resistir en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Es claro entonces, que en las sociedades existen polos positivos y negativos que imponen fórmulas para controlar las energías o, dicho de otro modo, para ejercer el control de las energías de los otros, y que estos resisten de diversas maneras con el fin de lograr una posición energética de oposición tal, que dé como resultado un campo de logros de poder de variado tipo, material, imaginario, cultural, político, geográfico, etc. Mientras por el lado del poder, “la dominación o el poder dominante, tiene como objetivo el manejo y control de la energía social, a través del cual se busca la obediencia de una comunidad que a cambio pide un trato basado en la justicia y la voluntad política” (Pavón, 1992: p.687).

Cuando la energía social requiere un cambio de nivel (posición velocidad o altura), los sujetos generan una termodinámica social diferente y variable, transformada en estrategias de poder; cuestiones que no son fáciles de visualizar en sus fronteras. Tal cual como lo define quien ha llegado más lejos en la lectura del poder (Michel Foucault), “se trata de captar, el cómo del poder; es decir, cómo operan sus mecanismos entre estos dos puntos de referencia: “por un lado, las reglas del derecho que delimitan formalmente el poder, y por el otro, los efectos que el poder produce, transmite y vuelve a reproducir; un triángulo perfecto entre poder, derecho y verdad” (Foucault, 1992: p.27). El francés se pregunta, ¿acaso los fenómenos de antagonismo, de rivalidad, de enfrentamiento, de lucha entre individuos, grupos o clases, pueden y deben ser reagrupados dentro de aquel mecanismo general, de aquella forma general que es la guerra?. Se responde, “el poder y la resistencia es una guerra que inicia en un determinado momento y es continuada a través

de medios que no son ni armas ni batallas, sino mecanismos de normalización que van a generar permanentes resistencias que pueden modificar las relaciones y con ellas, la interpretación de la realidad y la verdad” (18). Con esta visión, la resistencia se transforma en una cualidad innata al ser, “una manifestación de libertad individual y su ejercicio colectivo la convierte en un fenómeno trascendente al espacio particular y social que ocurre en la dinámica de los procesos de transfiguración política” (Llody, 2016: p.15).

De acuerdo a Molina, es necesario precisar que la resistencia tiene por lo menos dos grandes expresiones: la violenta y la no violenta. La primera de ellas ha sido una constante en muchos momentos de la historia, siendo la emergencia de grupos guerrilleros en Latinoamérica uno de los más claros ejemplos. La resistencia posee un doble mecanismo, por el lado del uso de la violencia, se evidencian procesos y acciones colectivas identificadas por sus protagonistas como fuerza vital y ejercicio de autonomía, autodeterminación o neutralidad activa; y, por otro lado, un mecanismo pacífico de defensa y de propuesta, donde opera un poder pacifista transformador que conduce a pensar una realidad esperanzadora (Higuera, Vargas y Vargas, 2007). Así, con el propósito de no reproducir los efectos que la resistencia enfrenta, ésta debe ante todo basarse en las posibilidades productivas del poder que la sustenta antes que en nuevas situaciones de exclusión y asimetría desproporcionada.

De tal modo, la resistencia contemporánea es una estrategia a través de la cual se ejerce control a la influencia del Estado, de los grupos económicos de las mayorías y cualquier de colectivo de presión, al tiempo que las comunidades se transforman por las demandas que plantea tal acción organizada, efectiva y deseablemente no-violenta. La resistencia ha ampliado el espectro hacia el cual se dirige y si bien sus fundamentos históricos se orientan hacia el Estado, “en la actualidad se enmarca como estrategia para hacer frente a situaciones de dominación y en este sentido lo importante no es a quién se resiste, sino a qué se resiste, con independencia de los actores que ejercen el poder restrictivo” (Molina, 2005, p.7).

Hasta acá pareciera que la principal dimensión de la resistencia la podemos instalar en la dimensión estructural de la política, sin embargo también podemos encontrar resistencias en la dimensión cultural, social, económica, medioambiental, u otras.

Resistencia cultural

La resistencia desde los aspectos simbólicos identitarios o del sentido común pareciera ser una motivación que generalmente tiene su origen en ideologías de izquierda, y especialmente comparte miradas desde la pedagogía crítica; una dimensión que resiste desde una idea particular de la cultura. Desde la perspectiva crítica, la resistencia cultural se torna en, “un espacio de disociación, ruptura y contradicción, un ámbito que protesta contra las estructuras y los poderes prácticos y discursivos polivalentes, es decir, se concibe la como resistencia al entrar al campo cultural de los discursos en disputa” (McLaren y Puiggrós, 1994: p.7)

Mientras el poder subjetivista nos permite hablar y desear, al mismo tiempo nos subyuga, confiriendo poder exclusivo a determinados discursos por sobre otros, limitando así la forma de pensar formas propias de subjetividad; esto provoca que ciertas acciones modifiquen las formas culturales y las prácticas sociales limitando nuestras narrativas de la liberación o los caminos que conducen a ella. “Toda garantía ideológica –o toda idea que circula como indiscutible en el discurso público y en la práctica social– implica supuestos tácitos, consecuencias insospechadas y ocultas sobre cuestiones éticas y epistemológicas; todos los discursos son portadores de efectos de poder” (p.8). Es en este camino donde la hegemonía cultural tiene el poder de reducir los cuerpos simbólicos de una sociedad a una identidad homogénea, oficial, formal o industrial, donde la cultura, “no vale más que en cuanto valoriza o hace notorio el valor de una cultura con mayúsculas, llevándonos a la siguiente reflexión; pareciera que, lo que actualmente nos constituye culturalmente es lo que no tenemos, o mejor, lo que nos falta” (Barbero 1987: p.7). La cultura popular en América Latina se transforma entonces, cada cierto periodo histórico, en una resistencia cultural, que se configura con potencia como el lugar desde el que “es posible comprender el sentido que adquieren los procesos culturales, tanto aquellos que desbordan por arriba – macro – así también los que lo desbordan por abajo, desde la multiplicidad de formas de protesta y resistencia” (p.8)

Resistencia social

Entre los elementos que caracterizan los procesos de cambio en las sociedades latinoamericanas (y del tercer mundo), están algunos que son significativos, por sus repercusiones inmediatas, y por sus implicaciones en el largo plazo. La emergencia de

vigorosos movimientos político-sociales-culturales desde los territorios (campesinos, migrantes, indígenas, pobladores, mujeres, jóvenes, etc.), “han logrado alcanzar un nivel considerable de desarrollo ejerciendo una profunda influencia sobre sus respectivas sociedades en las últimas cinco décadas” (Higuera, Vargas y Vargas, 2007: p.245), evidenciando en ello una relación directa, entre fenómenos de conformación grupal en los territorios y una ecología de aprendizajes compartidos producto de sus propias luchas y resistencias.

Cuando un individuo participa y conforma un colectivo, surge la primera idea de lograr un propósito conjunto en torno al deseo de transformar alguna dimensión de la sociedad; cualquiera sea el perfil de los integrantes de un colectivo que se organiza, surge en ese preciso momento, “un modo de pensar, sentir y actuar de modo diferente de la forma como lo haría cada uno por separado; por un lado, surge un sentimiento de potencia invencible, que lleva a que, en el anonimato de la masa, los individuos abandonen todo sentimiento de responsabilidad colectiva; mientras que por otro, se genera una dinámica de sugestión que contagia a todos sus integrantes para actuar de un modo en común y un territorio en particular” (Torres Torres Carrillo, 2009: p.64)

En el capítulo final de este marco teórico desarrollamos con mayor detalle la dimensión social de la resistencia proponiendo en un nivel más pragmático, su bucle central; **la acción colectiva como la principal practica de resistencia territorial.**

1.3 La biopolítica

Incluimos precisamente estos dos conceptos para la reflexión; *biopolítica* y *bio poder*. La primera, entendida como, la “disciplina en que se analizan los mecanismos por los que la política y el poder administran la vida; la segunda refiere más específicamente a la intervención ya lograda del poder sobre la vida individual y sobre los cuerpos” (Esposito, 2006; p.25). La manera como a comienzos del siglo XVIII se dibuja un nuevo arte de gobernar, es a través de una técnica muy distinta: no obtener la obediencia de los súbditos a la voluntad del soberano, sino influir sobre cosas aparentemente alejadas de la población, pero que, según hacen saber el cálculo, el análisis y la reflexión, pueden actuar en concreto sobre ella” (Foucault, 2006; p.95)

El poder no involucra ni expresa estrategias, más bien estaría situado en momentos concretos, en singulares relacionales específicas, producto de mecanismos e intervenciones en que la **dualidad dominación/resistencia** se torna en dinámicas, sean

estratégicas o tácticas, es decir, **relaciones fácticas entre cuerpos y símbolos que expresan orientaciones por parte de los agentes.**

Para el filósofo francés, la segunda gran representación funesta del poder es la *hipótesis represiva*; perspectiva que hace ver al poder exclusivamente como un modo de acción coercitivo. En este orden de ideas, el poder es únicamente concebido como prohibición, negatividad y dominación y, en consecuencia, el poder y la verdad se excluyen. En virtud de esto, Michel Foucault propone desembarazarse de dicho enfoque negativo para investigar el poder en sus mecanismos positivos. Una vez que logra sortear al economicismo y la hipótesis represiva, como representaciones dominantes del poder, entonces se puede levantar un mapa que permite analizar la mutación tecnológica del poder en occidente; tal mutación la podemos identificar en la gran tecnología del bio-poder.

De acuerdo al autor, y sin tratarse de una teoría general del poder, la biopolítica toma ciertos rasgos centrales de la biología humana. La extensa gama de la biopolítica incluye desde las tecnologías de la interiorización y se complementa con la extensión y generalización de las zonas de vigilancia y los campos de concentración (Foucault 1999: 243). La primera resulta más común y se confunde con la sociedad narcisista y posmoderna que plantea, por ejemplo, Gilles Lipovetsky²; mientras que la otra se asemeja a los totalitarismos, de los que nunca estuvo inmune la realidad occidental.

En este punto, Jürgen Habermas rebate a Foucault, en torno a su planteo sobre la categoría de dominación, mencionando: “tu falla principal es que ves la historia sólo como la mera sustitución de una dominación por otra; la dominación de la que hablas cubre todo el campo social sin dejar ningún intersticio” (Rojas 2001: 144). En contraposición, Michel Foucault pone de relieve que existen múltiples formas de racionalización y de dominación que al transformarse no significan el resquebrajamiento absoluto ni de la dominación ni de la razón. Así que, su respuesta a Habermas es categórica: “me atribuyes decir que la dominación es un bloque monolítico; nada más falso. Siempre he explicado que en toda sociedad hay fuerzas múltiples en lucha. El que haya una fuerza dominante no implica que no haya otras fuerzas. De hecho, a todo poder dominante se le opone una resistencia” (145). Podemos deducir entonces que el poder no es un afuera ni un adentro, porque se

² Considerando los titulares de sus obras, se puede inferir la cualidad del sujeto individuo posmoderno que analiza Jilles Lipovetzky; “*La era del vacío: ensayo sobre el individualismo contemporáneo*”; “*El imperio de lo efímero: La moda y su destino en las sociedades modernas*”; “*El lujo eterno: De la era de lo sagrado al tiempo de las marcas*”; “*La felicidad paradójica: Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo*”; “*La cultura Mundo: Respuesta a una Sociedad Desorientada*”, entre otras.

trata en sí mismo de un ejercicio, de una práctica y, en último término, una estrategia generada en relación con un marco geohistórico permanente que implica al sujeto humano a través de su trayectoria como especie (López y Gihovani, 2008).

A partir del actual contexto global, realizamos algunos cruces desde el pensamiento francés, iniciando con los postulados de Jacques Rancière³, quien analiza algunas terminologías sobre el poder y la biopolítica en el periodo de pandemia; una reflexión que también incluye un debate con lo escrito por Michel Foucault sobre estos mismos conceptos.

Entre las primeras afirmaciones Rancière plantea: “en época de pandemia los espacios de resistencia se han vuelto hacia adentro disminuyendo los espacios corpóreos que pudieran hacer posible resistirse al poder” (Greco, 2022). Al perecer el autor se refiere a que con la pandemia, la humanidad se ha visto obligada a obedecer, vía política y médicamente a los gobiernos en el mundo, en una lucha entre la confianza política post Estallidos y sus capacidades de efectividad para aplacar el virus. En este sorpresivo contexto sanitario⁴, el Estado como poder hegemónico, aumentó sus capacidades para consensuar sobre la población disminuyendo las posibilidades de resistencia y absorbiéndola hacia la política; dicho de otra manera, absorbiendo el poder del pueblo a través de un orden policial. ¿Qué pasó entonces en estos últimos dos años con los cuerpos y su relación con el estado?

Jacques Rancière, plantea que existe una semejanza entre Foucault y el pintor René Magritte⁵ en torno al des ocultamiento de lo “visible”. Ambos - tanto el filósofo como el pintor - ejercitaron las herramientas desde sus respectivos oficios sobre *la trama compleja de lo visible*, donde no se pretende reproducir como un espejo pasivamente la realidad, sino alterarla y transformarla (Paquet 2000: 55). En analogía con Magritte⁶, lo que hace el

³ Greco María Beatriz, 2020. Entrevista a Jaques Rancière. Recuperado 5, julio, 2022 de; https://www.youtube.com/watch?v=TBbsUMYmSy8&ab_channel=MariaBeatrizGreco

⁴ Aunque con el origen aún incierto, no vamos a adentrarnos en las causas de la Pandemia; si fue en China vía contagio a través de los murciélagos; o fue la fuga “involuntaria” del virus desde algún laboratorio de Estados Unidos. Si fuera el segundo caso, formaría parte de las estrategias de control social y político producida por una de las hegemonías mundiales, cuestión que desarrollamos en estos apartados.

⁵ Foucault, el filósofo, golpeará con el martillo de la investigación filosófica la dura capa cristalizada de lo evidente para convertirla en un problema. Magritte, el pintor, grabará en el lienzo, no un frívolo retrato de lo percibido como fenómeno incontrovertible, sino que lo altera y recrea hasta inundarlo de poesía. Mientras el primero asesta un duro golpe al historicismo porque éste, al concebir los hechos históricos desde una lógica lineal y evolutiva, los empobrece hasta reducirlos a la figura del monumento, el segundo, va lanza en ristre contra la percepción tradicional de la realidad. Por esto es que “el propósito de Magritte es siempre sacar a la luz lo que queda oculto por lo visible”. Paquet, 2000, p. 55

⁶ Parte de la obra de Rene Magritte https://www.youtube.com/watch?v=6B7BJ0rHAYU&ab_channel=MuseoNacionalThyssen-Bornemisza

filósofo francés, no es pretender copiar o reproducir lo dado, sino “transformar la realidad haciendo visible y poniendo de relieve las estrategias, tácticas y fuerzas que afirman algo sobre la realidad y la verdad” (López y Gihovani, 2008; p. 56).

Rancière, plantea que la acción del Estado puede ejercer sus dispositivos en los cuerpos a través del cuidado de la salud, o las condiciones para el trabajo. Habría entonces que preguntarse, cuáles son los dispositivos que están controlando los cuerpos en pandemia a propósito de la incapacidad de control de ésta sobre los mismos cuerpos. Para este autor, serían la aplicación de vacunas y la orden de quedarnos en la casa, donde el dispositivo de control policial funciona muy bien y los procedimientos (vacunación) suponen ser, decisiones tomadas por la comunidad médica científica mundial (OMS) también aplicado a Chile. Lo extraño sería entonces, la decisión de orientar desde esa misma comunidad científica al poder político para ordenar y controlar los cuerpos de una sociedad, pero, ¿sin conocer aún el remedio fisiológico que detendría al virus?

Una vez tomadas las decisiones sobre la población en Chile, no fue muy difícil darse cuenta que el gobierno obedeciendo las tendencias europeas sobre el encierro, sin tener autonomía de alguna vacuna, se vio obligado al encierro nacional, pero – paradójicamente - sin disminuir la asistencia a la producción laboral; con masivos grupos de personas viajando diariamente en la locomoción colectiva “contradiendo las ordenanzas científicas”. En cierto modo - siguiendo la noción de biopoder en Foucault - el poder evidencia su impotencia del control frente a la situación de la Pandemia, pero permitiendo el acceso a la fuerza de trabajo en países como Chile, donde la organización sindical tiene bajísima significancia y el poder del Estado no ha sufrido confrontaciones significativas en su relación con la fuerza de trabajo en las últimas décadas.

Una síntesis ejemplificadora de lo dicho sobre la noción de biopoder de Foucault, la podríamos situar antes de la Pandemia, durante la crisis política del Estallido Social ocurrida en Chile. En aquel contexto se puede ver la aplicación de *lógicas del consenso político*, con dispositivos que operaron sobre las corporalidades desde el 18 de octubre, hasta las negociaciones del día 15 de noviembre; un consenso político que apuntaba a disminuir la “sensación de inseguridad y la pérdida de privilegios” proveniente del mismo sector que en los baños del Parlamento chileno (hombres pertenecientes a la oligarquía política) definieron el futuro constitucional de este país. Diría Foucault; “creo que el gran fantasma, es la idea de un cuerpo social constituido por la universalidad de las voluntades. Ahora bien, no es el consenso el que hace aparecer el cuerpo social, sino, la materialidad

del poder que opera con dispositivos sobre los cuerpos mismos de los individuos” (Foucault, 1979: p 104).

Este *consenso* se transformó en un dispositivo que incluyó, por lo tanto, operar sobre la vida (corporalidades) de lxs ciudadanxs, restringiendo la democracia a partir de las inseguridades y temores a los posibles cambios de las estructuras. El Estado toma el lugar del salvavidas de la catástrofe - primero política y luego sanitariamente - recayendo sobre nuestros cuerpos a partir de un “tiempo de la urgencia”, un tiempo que no deja tiempo, pero es una coartada perfecta para establecer las medidas del tiempo en que se toman las decisiones y por lo tanto los consensos. Esa lógica del manejo del tiempo la van a establecer los aparatos de control del Estado (policías y militares en las calles y medios de comunicación en los hogares).

No podemos dejar pasar, el concepto de “biopolítica” en tanto clave de interpretación de la reproducción social que establece Negri, alejándose del estructuralismo de Foucault y la relatividad de Rancière, acercándose más a la mirada crítica y empática que hace De Certeau desde la perspectiva de los sujetos. Para Negri, la biopolítica es “una inagotable potencialidad productiva de nuevos modos de subjetivación. El *bios*, la vida inmanente subsumida por el capital, es a la vez una fuente de fuerzas vitales siempre excesivas, “fuerzas que desbordan continuamente los controles, para escapar por las líneas de fuga del orden social, compuestas espontáneamente en un nuevo sujeto revolucionario múltiple, designado con la noción spinozista de multitud, condensarán un “contrapoder” ante el que los dispositivos de control” (Cordova,2010: p.5).

Negri emplea, en lugar del término *bios*, la evocativa expresión de “la carne”. Invocando a Deleuze, “la carne” es caracterizada como un “campo dinámico de intensidades desprovisto de toda organización”; la indeterminación que caracteriza a esta noción de “carne” la destaca como una fuente inagotable de cambio y resistencia—“una arquitectura de fuerzas abiertas a la metamorfosis”—, un principio vital cuya movilidad incontenible impulsa a la exploración de nuevas formas de subjetividad y de organización de la productividad (Negri, 2007: 131). La apropiación de las redes desterritorializadas de dominación por parte de la multitud, abriría un espacio de libre actualización de la pura virtualidad de la vida. Así entendido, el *bios* se caracteriza por su potencia de productividad ontológica; “la carne”, por tanto, es el origen “monstruoso”—esto es, excesivo, indeterminado e incontrolable—del ser social y de su historicidad (Córdova, 2010: p.6). Esta interesante mirada de la biopolítica de Negri, puede acercarse también a

la noción de modernidad y la analogía del cuerpo humano mencionado por Durkheim y la Solidaridad Orgánica, constituida por sociedades instaladas en las grandes ciudades complejas y organizadas a partir de una mirada orgánica social. La carne y el cuerpo analógica (Durkheim) o virtual (Deleuze), forman entonces un dispositivo que parece tener sentido de “abajo para arriba”, es decir, una tensión desde la sociedad hacia el Estado, desde las vanguardias organizadas en partidos políticos o movimientos sociales, que resisten como “carne de caño”, a los dispositivos estructurales y estructurantes del Estado moderno.

La pregunta que surge es si, la biopolítica de Negri instalada en la carne social, ¿contiene también una resistencia creativa, lúdica o emocional, en tanto existe emocionalidad social? (Muchiut, 2019; Zubieta, 2008; Ortiz, 2002) o ¿solo alcanza a conformarse como una masa de sujetos descabezados (sin inteligencia colectiva) históricos movida a ciegas, sin estrategias, hasta que aparece una vanguardia revolucionaria?

Por ahora compartimos la idea de Negri, sobre la dominación social en la que enfatiza; en la medida que la biopolítica no sea entendida exclusivamente como el poder sobre la vida, sino también, y fundamentalmente, como el poder de la vida y la conciencia autónoma de los sujetos, es un buen camino inicial para resignificar la noción de la historia y genealogía del poder y la resistencia.

1.4 El sujeto y la subjetivación del tiempo

Los consensos en tiempos de crisis, requieren además del control de los cuerpos, una mirada a las temporalidades en la toma de decisiones. Según Rancière, existe una necesidad de producir un desplazamiento, desde la dominación de los cuerpos, a uno sobre la construcción de los tiempos en los cuales los cuerpos viven (Greco, 2020). Existe un eje horizontal del tiempo en el que se sigue la tradición, se rompe el presente y se prepara al futuro inclinándose hacia una meta y una dimensión que es vertical, que separa a las personas que tienen el dominio del tiempo y las que no lo tienen. Por ejemplo, el tiempo para el desarrollo personal, para el trabajo, para el estudio, para confiar en las promesas políticas. Para todo esto se tiene o no se tiene tiempo. Sin el tiempo se impide a las personas actuar sobre la *línea horizontal del ordenamiento de las cosas*, o, dicho de otra manera, sobre el tiempo para las relaciones horizontales de igualdad en el espacio.

Si entonces vivimos en la urgencia e inmediatez del tiempo – ya no solo para tomar decisiones en tiempos de crisis, entonces, ¿cómo se ha resistido desde los cuerpos al poder

hegemónico y su ejercicio durante los últimos años? Michel de Certeau menciona que existen cortes y fisuras en el tiempo del sistema, haciendo otros usos de éste e interrumpiendo su curso; resistencias que pueden transformar un lugar de circulación del tiempo inmediato o lugares de reunión, desplegando el tiempo como un tiempo imprevisible, incierto.

Gran lector de Foucault, de Certeau considera crucial la voluntad de construir una teoría de las prácticas cotidianas haciendo suyos los presupuestos foucaultianos respecto de las dinámicas de las sociedades disciplinarias. Si para Foucault todo dispositivo lleva en sí mismo la posibilidad de encontrar una ‘falla’, un sitio donde escapar a la vigilancia y al control, de Certeau se va a colocar en la perspectiva de los puntos de fuga, de las grietas de la dominación y de la resistencia a sus dispositivos. Sus actores, por lo tanto, no serán las instituciones, sino los sujetos. “Allí donde Foucault desmenuza los dispositivos de control y disciplinamiento, de Certeau se va a ubicar del otro lado de esos dispositivos, en los lugares en los que sujetos comunes y ordinarios viven su vida cotidianamente, operando con fugas, prácticas y operaciones anti-disciplinas” (Rodríguez, 2009: p.5).

La capacidad de fisurar que posee la gente, se traduce en los alcances para romper con los tiempos que determina el consenso político, a través de prácticas cotidianas como hacer cultura o producir lo común; en estos casos se va erosionando y modificando lentamente las representaciones autoritariamente autorizadas, aceptadas y comunicables de la sociedad hegemónica en la que viven. En estos intentos cotidianos enfrentan – a veces de manera inconsciente – a la autoridad, legitimando su propio poder en el mismo acto de producción, de tomar la palabra, en síntesis, de producir protagonismo social. Son estas acciones las que habilitarán a ciertos grupos a ocupar un lugar ocupado por otros, y por eso mismo disputable. Porque básicamente la cuestión central del argumento decerteausiano es que la acción política, social o cultural va a ser el motor de los cambios como signo y práctica de las resistencias.

Lo anterior vuelve a colocar al centro la cuestión de las certezas, versus, las liquideces como espacios de tiempo humano donde la inseguridad e incertidumbre producen nuevas dificultades a la conciencia. Cuando el manejo del tiempo rompe con el tiempo del poder y su control sobre los cuerpos, la inseguridad se torna hacia espacios hegemónicos, mientras se configuran relaciones de resistencia en la microfísica del poder. A partir de tiempos comunes y horizontales en medio de fenómenos culturales y políticos, suele ocurrir que manifestaciones de resistencia comienzan como luchas tácticas que se

van transformando en una motivación general que requieren un diseño estratégico para resolver necesidades generales; desde una relación horizontal y desde el control del tiempo; tácticas y estrategias pensadas en las fisuras del tiempo inmediato, son acciones colectivas de abajo para arriba; tácticas y estrategias instaladas en los movimientos sociales, por ejemplo, la reivindicación histórica mapuche, por el agua, por el medio ambiente, por la legitimidad cultural histórica, etc.

Estas operaciones cotidianas – de acuerdo a Michel de Certeau - resisten a la microfísica planteada por Foucault, que se constituye desde la formalización, del panóptico de Bentham, para aludir a esa forma del poder que penetra en los cuerpos, sin necesariamente recurrir a la violencia o las instituciones, para volverlos políticamente dóciles y económicamente rentables, es decir, para disciplinarlos; “no se trata, por ello, de ideología, de conciencia, de representaciones; sino de una relación física, sinóptica, entre el poder y el cuerpo, para hacerse cargo de sus gestos, sus comportamientos, sus hábitos y sus palabras” (Foucault, 2019: p 15).

Las democracias representativas responden preferentemente a tiempos institucionales, mientras las democracia directas o participativas, permiten que los movimientos sociales o expresiones de resistencia puedan incluir sus propias temporalidades en la acción política, adaptadas a la demanda de los actores y estableciendo efectivamente potencialidades para la transformación.

En la línea crítica de Michel De Certeau, pareciera que el sujeto opera en las fisuras de la dominación y puede llegar a transformarse en sujeto político, que - siguiendo a Jacques Rancière - vendría a ser “el sujeto político del S XX; el movimiento social”. Hablamos de un sujeto que se esfuerza y organiza durante cien años para transformar el Estado y mejorar la calidad de una porción importante de la sociedad. Este sujeto político se desplaza hacia un cierto número de actos de subjetivación⁷ que establecen un poder, el poder de los iguales, aquellos que no tienen atributos para ejercer el poder. Podemos entonces, homologar al sujeto político del SXX como la otra parte del poder, un pueblo obrero en resistencia, una parte del pueblo trabajador, un corte al interior de las fuerzas y redes sociales y políticas; un extracto de la población que es a la vez producto de creaciones, asociaciones legales, movimientos en huelga, insurrecciones, creación de instituciones-organizaciones, sindicatos, partidos, asociaciones, etc. Es decir, un sujeto

⁷ Varios filósofos han originado el debate sobre la “subjetivación”; Michel Foucault, Louis Althusser; Jacques Rancière, Hanna Arendt, Jacques Derrida, entre otros, cada cual con sus posturas más o menos radicales sobre el asunto.

político movilizado que es producto de una serie de actos, subjetividades e identidades políticas que, durante un periodo histórico, llegó a tener peso y poder, instalando discursos, construyendo la Modernidad del Estado moderno en ámbitos de la salud, la educación, el trabajo; un sujeto político que en su máxima expresión será representado por ideario marxista.

Actualmente ese sujeto político no posee un soporte referencial que lo represente en los actos de subjetivación o generación de identidad del o la trabajadora, o de alguno de los partidos de las “izquierdas”. Podemos decir que no existen las mismas subjetivaciones políticas definidas en actos que instituyen los espacios y tiempos del sujeto político. Una posible salida a la denominación de un posible actual sujeto político, que propaga subjetividades e identidades propias del S XXI, podría situarse en los indignados, los anónimos, los ingobernables, que surgen sin mayores precisiones sobre atributos o cualidades específicas asociadas a identidades clásicas.

El mejor ejemplo ocurre en Chile y el pueblo masificado y descabezado que marchó y estalló el 18 de octubre (2019). Ahora bien, dentro la revuelta se configuran grupos y movimientos sociales con mayor definición e historia; mapuches, estudiantes, mujeres, jubilados, como símbolos de la revuelta con una aparición espontánea; *la primera línea*, grupo – no masivo – que resistió, y permaneció hasta casi entrando la primera fase de la Pandemia, reunidos y combatientes cada tarde de viernes en la *Plaza de la Dignidad*, operando sobre importantes símbolos y materialidad del poder dominante⁸; de Plaza Baquedano (1928) a Plaza de la Dignidad (2019).

Aunque se logren definir ciertas particularidades de estos grupos, no se logra establecer al sujeto político actual, quedando por abrir un campo más amplio de subjetivación sin acudir a la conformación de un sujeto que no puede ser nombrado de la misma forma por los iguales, aunque sí puede ser nombrado por el Estado como el “enemigo implacable⁹”.

Encontrar al sujeto político en Chile o en Latinoamérica, no debiera pasar por restaurar al anterior (movimiento de los trabajadores obreros), más bien se debiera esperar y observar el devenir de los propios procesos emergentes en cada país y sociedad

⁸ Espacio público en disputa en los últimos dos siglos. De Plaza la Serena (1875), Plaza Colon (1892), Plaza Italia (1910), Plaza Baquedano (1928) a Plaza de la Dignidad (2019).

⁹ En plena Revuelta social en Chile – octubre – noviembre 2019 – y mientras se pone en marcha el Estado de Emergencia, los discursos de Sebastián Piñera, gobernante, declaraba su confrontación con el pueblo movilizado; “estamos en guerra contra un enemigo poderoso, implacable que no respeta a nada ni a nadie”.

continental donde se vivieron expresiones de Estallidos, considerando los siglos de una evidente opresión de las mayorías. Tal vez un primer ejercicio a considerar son las dimensiones de los movimientos sociales actuales desde donde deberá surgir dicho sujeto; sus orgánicas, liderazgos, alianzas, prácticas, experiencias asociadas a las culturas en los territorios, al renovado movimiento cooperativo de consumo alternativo, a las expresiones organizadas en las llamadas zonas de sacrificio medio ambiental, o al reconocido y robusto movimiento feminista. Esta observación incluye acudir a las nuevas formas en que operan las prácticas de los movimientos más tradicionales; estudiantiles y trabajadores/as, y en conjunto volver a hacerse la pregunta sobre las luchas que los constituyen y unifican actualmente, aparcándose a una mirada desde las subjetividades e identidades comunes.

Un pueblo que horizontaliza y determina sus tiempos para organizarse y auto educarse verifica en los hechos, en sus prácticas de la acción política, cierta igualdad - o al menos - una manera cercana de ver el mundo, con subjetivaciones contemporáneas, tomando conciencia sobre los determinantes políticos que no han variado y también aquellos que sí lo han hecho. Esta verificación de igualdad - siguiendo a Jacotot¹⁰ - tal vez implique la emergencia de múltiples subjetividades sociales y culturales que hasta ahora han funcionado fuertes, pero parceladas; hacerlo experimentando capacidades y reforzamiento de los afectos, fluidificación, penetración en todos los espacios de la sociedad (Greco, 2020).

1.5 El consenso político; tácticas y estrategias

Junto a los consensos políticos que determinan las temporalidades de los cuerpos subjetivos, la política ha estado centrada también en consensos, como, salvar más al mundo que al planeta; un mundo antropocéntrico y racional con nuevos discursos sobre reducir el calentamiento global y las emanaciones cancerígenas sobre el aire, que considera la concepción planetaria física más importante que la noción mundial sobre lo social y cultural. Esto viene a ser un cambio en el objeto de salvataje de la política y el

¹⁰ Joseph Jacotot (1770-1840) Pedagogo y político francés, creador de un método de enseñanza llamado *Método Jacotot*. Plantea que es posible enseñar lo que no sabemos; la enseñanza no se trata de una mera transmisión de saberes, sino de crear las condiciones idóneas para el aprendizaje. El filósofo francés Jacques Rancière llamó “la teoría del maestro ignorante”, se basa en el supuesto de que cualquier persona tiene la capacidad tanto de instruirse a sí misma en cualquier materia como de enseñar algo que ignora si lo hace en las condiciones adecuadas. Este supuesto está asentado en el hallazgo fundamental de la aventura pedagógica: la educación, más que de una transferencia de saberes, se trata de un trabajo de mediación para facilitar los recursos intelectuales y contextuales que les permitan a los alumnos reconocer el sentido de un signo ignorado, pero cuyas referencias empíricas reconocen a la perfección.

poder, se trata de consensos más o menos invisibles asociados a objetos de la política que son “menores”, o menos importantes que los sujetos de la política como la naturaleza.

Con las excepciones cosmogónicas de los pueblos originarios que atribuyen el estatus de sujeto a la naturaleza, las experiencias de la modernidad occidental, demuestran que, en política, un objeto de la política puede volverse sujeto e intervenir la dinámica misma de lo que se define como objeto. Para Rancière sólo los humanos pueden ocupar el lugar de la política en tanto sujetos, en consecuencia, cuando se dice representar a lo no-humano – como la naturaleza - quiere decir que hay gente que hablara en su lugar, pues esta no puede hablar por sí misma a no tener un lenguaje ni una cultura (Greco, 2020).

Frente al cuidado del planeta parece que nos encontramos ante una provocación de la política que nosotros mismos hacemos, de algún modo podríamos decir que la ecología podría volverse la forma más radical del consenso; pues si dijéramos por ejemplo que en 10 años más se acaba el mundo, resultaría mucho más fuerte que una amenaza de guerra, terrorismo, o la aparición de otra pandemia.

La modernidad ha entregado de tal forma avances en la ciencia y el desarrollo humano en las grandes capitales del mundo que no pareciera haber un fin del mundo cerca, pues se cuenta con el control del tiempo y del espacio a través de la política, mas no del control del sujeto político que opera en las grietas, a través de actos de subjetivación y reclama por un estatus más alto de la naturaleza implicada con la coexistencia humana. Los avances de la modernidad y postmodernidad (tecnologías del saber) nos han vuelto hacia el interior subjetivo perdiendo la fuerza colectiva en el espacio público y empujándonos al abrigo de la familia como el último resabio comunitario. Así, el poder hegemónico ha configurado una cierta “comodidad y seguridad” basada en las estrategias economicistas sobre el futuro venidero que no permite abrirse a las condiciones extremas que se esperan convivir en las próximas décadas.

A pesar de existir cierto consenso en cuanto avanzar a un programa ecológico para salvar el planeta, lo cierto es que la política sustentada en la economía de libre mercado, produce consensos a medias, basados en decisiones empresariales transnacionales que, sí son un sujeto político, por que determinan a través del Estado los cuerpos y la vida. Dicho de otro modo, la *ecología* puede posicionarse como otro consenso político de urgencia como la pandemia, ¿pero hasta cuándo? tal vez hasta el desarrollo más avanzado de un feminismo ecológico u otra corriente que – por qué no decirlo- transforme la política a

través de procesos democráticos y pacíficos, o bien, llegado el caso, la toma violenta del poder para la sobrevivencia planetaria.

Renunciar a los modos extremos de dominación de la naturaleza, es integrarse a una vía tan igualitaria como sea posible, por tanto, libre de dominación. El modo de realizar estos posibles cambios va a ser a través de un Estado policial, es decir a través del clásico control absoluto sobre los cuerpos; o bien a través de lógicas de mayor horizontalidad y manejo de los tiempos para pensar modos de vida juntos y libres de dominación.

La salvación del planeta o la cuestión ecológica, están ligadas básicamente a los modos que tengamos los humanos para hacer el mundo; tener un objeto como base de la vida humana (naturaleza) pasa necesariamente por interpretarlo, traducirlo y pensar la cultura humana totalmente complementaria y dependiente de ese objeto, tal cual lo han visto los primeros pueblos durante miles de años.

Pensar el escalamiento individualista en nuestra era, es partir de una visión limitada para abordar un mundo neoliberal, que, en apariencia, estaría asociado exclusivamente a un sistema basado en una economía global. Sin embargo, este modelo de desarrollo involucra comportamientos, conductas y prácticas individuales orientadas al consumo y al narcisismo, operaciones culturales y sociales vistas especialmente en las redes virtuales. El gran valor del neoliberalismo es haber provocado la derrota casi total de ciertos valores culturales (identidades, espacios de pertenencia, variación en el interaccionismo simbólico), políticos (cambios radicales de los principios ideológicos en la mayoría de los partidos políticos y la profunda desconfianza con las instituciones públicas) y sociales (el atomismo radical, el rompimiento del tejido social, la solidaridad y la asociatividad comunitaria) produciendo profundos cambios en las capacidades críticas de la sociedad del S XXI, y con ello, el desborde de los modos de resistencia más tradicionales.

El poder neoliberal suele ser a veces una fantasía que deviene de un plan armónico y diabólicamente construido para continuar y profundizar la dominación del capitalismo. Dichas creencias se complementan con espacios empíricos sobre el modelo neoliberal; ser efectivamente un espacio que – a partir de sus dispositivos - genera comportamientos en toda las formas de vida humanas, privadas y públicas; la desindustrialización, contratos de trabajo temporarios, individualización de las remuneraciones y la transformación salarial; una absurda creencia cultural en el emprendimiento, como un gusto inconsciente adquirido por la auto explotación con un individuo sometido que no es consciente de su

sometimiento, creyéndose libre, cuando en realidad es el sistema el que está explotando su libertad (Byun Chul Han, 2014). En definitiva, un modelo que influye poderosamente en aspectos culturales, sociales y simbólicos, creando profundos cambios de comportamientos individuales y colectivos, reproduciendo prácticas e imaginarios, ya no desde el Estado o el mercado, sino desde las propias subjetividades oprimidas; obligando, en definitiva, a nuevos idearios y forma de resistencia.

La construcción de un tipo de conducta individual debe estar todo el tiempo disponible y permanente para impulsar el tiempo de la dominación; individualidades precarias por carencia de un mundo social asociativo; individuos escindidos con otras individualidades que hacen el mundo, individualidades que compiten y se venden al mercado de cuerpos escindidos y disciplinados con nuevas formas panópticas en una “aparente vida en común¹¹”, que antes era asegurada por el servicio público, por el Estado.

Este modelo de vida en un común individualizado, no contempla las decisiones individuales, ni es liberal; se trata de un modelo autoritario, impuesto por dispositivos del poder dominante como son la influencia del mercado, la reproducción del sentido común y la cultura (de mercado), la escuela o la familia. Un modelo que tiene como propósito central contrarrestar la acción colectiva, o la emergencia de formas de participación solidaria, la producción de la cultura de lo común, en síntesis, impedir la emergencia del sujeto político como enclave de resistencia.

¹¹ Concepto distinto a la “producción comunitaria de lo común cultural y social”. Ver Capítulo 4 de este marco teórico.

A modo de conclusión

Cerramos este capítulo con algunas premisas de Michel Foucault que lo separan de un encasillamiento asociado a la hipótesis represiva; por el contrario, postulados que definen el porvenir de los campos del poder y las resistencias, las tácticas y estrategias de los agentes, no estarían determinados ni situados a priori, sino abiertos a los agentes, en lugares símiles y disímiles, así como en contextos de oportunidad para el poder y las resistencias; un poder que mantiene la necesidad de ser develado desde las relaciones humanas (Foucault, 1979; p. 170-171).

Las relaciones de poder están imbricadas en tipos de relación (de producción, de alianzas, de familia, de sexualidades) donde juegan un papel a la vez condicionante y condicionado; dichas relaciones no obedecen a la sola forma de la prohibición y del castigo, sino que son multiformes. Su entrecruzamiento esboza hechos generales de dominación que se organizan en estrategias más o menos coherentes y unitarias; que los procedimientos dispersados, heteromorfos y locales de poder son reajustados, reforzados, transformados por estas estrategias globales y todo ello coexiste con numerosos fenómenos de inercia, de desniveles, de resistencias; que no conviene pues partir de un hecho primero y masivo de dominación (una estructura binaria compuesta de “dominantes” y “dominados”), sino más bien una producción multiforme de relaciones de dominación que son parcialmente integrables en estrategias de conjunto.

Las relaciones de poder “sirven” en efecto, pero no porque estén “al servicio” de un interés económico primigenio, sino porque pueden ser utilizadas en las estrategias; no existen relaciones de poder sin resistencias; éstas son más reales y más eficaces cuando se forman allí mismo donde se ejercen las relaciones de poder. La resistencia al poder no tiene que venir de fuera para ser real, pero tampoco está atrapada por ser la compatriota del poder. La resistencia existe porque está allí donde el poder está: es pues como él, múltiple e integrable en estrategias globales y tácticas particulares, con objetivos generales comunes y objetivos específicos diversos.

La violencia del poder ha hecho necesaria de manera permanente en la historia la respuesta de la una resistencia; mientras el poder del Estado sobre el ciudadano ha aumentado exponencialmente desde el siglo XIX con la evolución de la moderna burocracia estatal, hace aún más necesario someter a un nuevo examen la suficiencia de las garantías tradicionales contra el abuso del poder del Estado, “un Estado moderno que

es un instrumento potencialmente peligroso en manos de cualquiera” (Randle, 1998, p. 23).

Lo común en un estado neoliberal se torna en cultural cuando los grupos solidarios se institucionalizan, tal cual lo hacen las llamadas empresas sociales, que vienen a responder al igual que el mercado, a la demanda social; se transforma en industria cultural al artista promoviendo sus creaciones individuales para mejorar sus ingresos, pero sobre todo para desplazar los espacios públicos y solidarios a espacios privados donde se compra la estética a un alto costo, legitimando la cultura hegemónica con letras mayúsculas y la cultura popular como el despojo.

Organizaciones colectivas como los sindicatos, las federaciones de estudiantes, los movimientos culturales han ido desapareciendo bajo la explosión privatizadora de la vida en común que lleva consigo la microfísica y el bio poder. Cuando ser solidario era un valor intrínseco, hoy existe la posibilidad de ser o no ser solidario; hay instituciones/ dispositivos que han limitado el deseo de hacer comunidad, evitando la necesidad de estar juntos, colocando en cambio el deseo por una individualidad que se ejerce y se defiende.

Aun en estos escenarios pesimistas, las expresiones de resistencia de los entramados agrietados del sistema producen también consensos políticos desde aquellos agentes más invisibles que diariamente se constituyen desde abajo para arriba, precisamente a partir de distintas presiones históricas que definen campos en disputa donde se determina el poder y las resistencias; desde la interacción social, al cara a cara y acciones colectivas de los sujetos, , puesto que - siguiendo las ideas de Erving Goffman - “todo está determinado socialmente desde los propios agentes” (López y Ghiovani, 2008 p.2). En este punto cobra valor la mirada de la biopolítica como una clave que resignifica la genealogía de la resistencia y su entramado con el poder, una dimensión que – a modo de pistón – contiene también una historia de abajo hacia arriba que debe ser contada desde las resistencias hacia el poder; desde los cuerpos, la subjetividad y la vida, hacia la estructura institucional de la hegemonía.

Luego de este paneo general relativo al poder, las resistencias y la subjetividad, desarrollaremos más adelante algunas ideas específicas sobre las cualidades y los campos donde opera la resistencia en los territorios.

Capítulo 2: ENERGÍA SOCIAL Y CAMPOS EN DISPUTA

2.1 Energía social

La energía cinética de un cuerpo es aquella fuerza que posee gracias a su movimiento relativo. Se define como el trabajo necesario para acelerar un cuerpo de una masa (cualquier objeto) desde el reposo hasta una velocidad determinada (Einstein, 2005: p.91-119). *La energía termodinámica* es, por otro lado, un agente que hace que los objetos se muevan o cambien de posición o estado presentando diferentes caras o apariencias, se manifiesta como un cambio de velocidad, de altura, o como diferentes tipos de radiación electromagnética o vibraciones en las moléculas y átomos de un cuerpo, que generan calor. La energía, “es la capacidad de realizar un trabajo, es decir, un impulso, una dimensión, un tiempo, una fuerza para hacer cualquier cosa que implique un cambio” (Hougen, Watson y Ragatz, 2005: p.13).

La primera ley de la termodinámica declara que la cantidad total de la energía del universo permanece y no se puede crear ni destruir, solo puede cambiar de lugar o transferirse de un objeto a otro. En la Tierra, casi toda la energía utilizada tiene su origen en el sol y la gran cantidad de energía que este produce llega a nuestro planeta en forma de radiación electromagnética que nos da luz y calor y de esta manera hace posible la vida en nuestro mundo (Landau y Lifshitz, 1994).

¿Entonces, bajo qué circunstancias se transforma la energía?; o, dicho de otra manera, ¿cuándo es que ocurre el fenómeno de transferencia de la energía de un objeto a otro?

Si vemos ejemplos sencillos, encontramos que las transferencias y transformaciones de la energía ocurren a nuestro alrededor todo el tiempo. Por ejemplo, si miramos la *energía eléctrica*, los focos transforman energía eléctrica en luminosidad; una bola de billar golpea a otra transfiriendo *energía cinética* y hace que la segunda bola se mueva; las plantas convierten la energía solar en *energía química* almacenada en moléculas orgánicas, tal cual lo hace el sistema gástrico cuando transforma tu última comida en energía cinética al permitirte caminar, respirar o leer estas palabras.

Existen planos y objetos por donde se desplaza la fuerza energética y podríamos hablar de “la existencia de campos o dimensiones de la materia constituidos por átomos y estos a su vez formados por partículas aún más diminutas, llamadas protones, neutrones y electrones, estos últimos son los que permiten que la energía exista” (Sierra, 2020; p.20). Si consideramos la teoría de la resistencia eléctrica diremos que es... “toda oposición que encuentra la corriente a su paso por un circuito eléctrico, atenuando o frenando el libre flujo de circulación de las cargas eléctricas o electrones” (22).

Si a partir de los párrafos anteriores - que consideran la mirada cinética, termodinámica, eléctrica o química de la energía - hiciéramos una analogía con la energía que propone Platón en el Mito de la Caverna, nos encontraríamos con que el “Bien” es la energía que proviene del sol y, por lo tanto, el sol (energía) es el principal fundamento valórico que permite la vida humana y planetaria. Del mismo modo, si la mínima porción de energía eléctrica (protón) la trasladamos al contexto social, la podríamos situar en el sujeto y, a través de este ejercicio analógico notar algunas coincidencias que colocan a la energía como el poder y a la resistencia como su antípoda, formada por una serie de tipologías y niveles.

De cualquier modo, ambas dimensiones – poder y resistencia - conviven, se articulan y se tensionan en el campo de la energía social, que no se crea ni se destruye, solo cambia de posición, forma o graduación, desplazándose cada cierto tiempo de un espacio a otro.

Usando la metáfora de la energía cinética, podemos mencionar tres variables para analogarlas al mundo social; la *Irreductibilidad* (porque siempre se mantiene viva); la *Variabilidad* (porque cambia sus formas y alcances) y la *Temporalidad* (porque sobrevive y autodefine sus posiciones y alcances en un periodo histórico determinado)¹².

Pareciera que al igual que la energía cinética, la energía social no se destruye porque es irreductible, tampoco es invariable, por que moviliza sus formas y alcances entre los distintos campos de la vida, llegando a ser posible definir su posición y distribución en un periodo determinado de tiempo. La energía va y viene entre las relaciones sociales distribuyéndose en primer lugar, entre los actores que conforman el poder que hegemoniza y los actores que luchan y le resisten. En segundo lugar, la energía también se va a repartir en las distintas canchas o campos de acción donde se enfrentan los actores; la política, la

¹² Ver en Ccapítulo: Resultados de la Tesis. Proponemos un análisis relativo a estos conceptos (Página 403)

cultura, la ciencia, etc. En síntesis, en un periodo histórico, se va a constituir y distribuir la energía social de acuerdo a cómo se despliegan las fuerzas y sus actorías (hegemónicas de poder y transformadoras de resistencia) a partir de sus condiciones y disposiciones para la lucha, y las características particulares de los escenarios en que actúan.

2.2 Mutaciones de la energía social

El *Principio de conservación y mutación de la energía social*, propuesto por Albert Hirschman, en su texto *El avance en colectividad*, no deja indiferente a la teoría sociológica, pues también aborda la cuestión del poder y la resistencia, esta vez desde la revisión de algunas prácticas populares en Latinoamérica en los años '80. Preocupado por analizar el compromiso comunitario y político de las organizaciones y cooperativas y su relación con los organismos no gubernamentales (Ongs) en países de América Latina, Hirschman propone un análisis sobre las trayectorias políticas de los gestores comunitarios a cargo de las organizaciones populares durante el año 1984, describiendo cómo algunos procesos revolucionarios concluyeron – aparentemente - en fracasos en América Latina. Experiencias asociadas a cambios estructurales como las Reformas Agrarias, terminaron convirtiéndose en frustraciones individuales y colectivas que emergieron como resistencias conjuntas de solidaridad política, pero fueron repelidas por el poder hegemónico de las dictaduras ocurridas en las décadas de los 60, 70 y 80. Este avance en colectividad comienza con la siguiente idea; “uno de los beneficios indirectos de los proyectos consiste precisamente en el aumento de la disposición de quienes toman las decisiones a enfrentar las dificultades e incertidumbres. La Mano Encubridora constituye esencialmente un mecanismo que permite que el temeroso de los riesgos los acepte y que en el curso del proceso se vuelva menos temeroso” (Hirschman, 1986: 26).

Hirschman propone una lectura distinta - positiva y pedagógica – sobre el desenvolvimiento de la energía social y los procesos socio políticos que la constituyen; los individuos y colectivos para el autor, se traducen en resistencias colectivas, y fue un error táctico, no haber logrado los cambios estructurales y efectivos que pretendieron las luchas revolucionarias emprendidas, en Latinoamérica¹³. Ahora bien, según su mirada, bajo el

¹³ La Reforma Agraria en América Latina, fue uno de los impulsos de políticas públicas más importantes realizados en gran parte de los países de la región como instrumento para reducir las tasas de pobreza, poniendo fin al inquilinaje de doscientos años y afectando de diferente manera a los países en que se desarrolló (en lo cultural, social, y económico). Entre los elementos que frenaron este cambio revolucionario promovido desde el Estado, fue la idea que solo con la tenencia de la tierra se podría revertir el problema de la pobreza sin considerar un acompañamiento técnico al proceso. A este se suman otros motivos tales como las limitadas

principio que toda energía social se mantiene, no todo fue un fracaso y por el contrario, en las energías sociales utilizadas en estas resistencias contrahegemónicas donde se disputó el poder en el contexto regional de las décadas mencionadas, no hubo una variación en la sustancia energética, sino que - bajo el principio de conservación – la energía social se desplazó/mutó hacia otros focos de interés de acuerdo a nuevos contextos, intereses o motivaciones, y los individuos con ellas. Dice el autor;

“El principio de conservación y mutación de la energía social sugiere que cuando un movimiento social que no ha alcanzado su objetivo preestablecido como movimiento asociado a la política revolucionaria - como el movimiento de la Reforma Agraria - ha sido un fracaso indiscutible. Pero hay que revisar este juicio al menos en parte, pues se comprende que las energías sociales despertadas en el curso de tal movimiento no desaparecen de la escena, aunque el propio movimiento sí desaparezca. Estas energías quedan en reserva durante un tiempo y podrán servir de combustible para movimientos tal vez muy distintos en el futuro. En un sentido real hay que dar crédito al movimiento original por los ulteriores avances o triunfos logrados por los movimientos posteriores, y así, ya no es posible considerarlo un fracaso total” (p. 70).

Lo que Hirschman propone es un cambio de forma y estrategia, pero no la disminución de la energía, es decir, la variabilidad ocurriendo en un período distinto de la historia; “una dinámica social que va a oscilar entre el interés individual y la acción colectiva, de acuerdo a los contextos históricos que presentan triunfos o decepciones en las luchas reivindicativas, pero que no influyen en la disminución de dicha energía, aunque si en sus desplazamientos” (Carrión, 2020: p.6).

En síntesis, la energía social no se extingue, sino que se desliza de acuerdo al sentido de cada lucha desplegada por los grupos humanos en un determinado periodo histórico, respondiendo al contexto y características de las disputas en juego, lo que nos lleva a tratar de identificar con mayor precisión, los escenarios donde ocurren estos

estrategias de comunicación y fortalecimiento de las relaciones entre las cooperativas campesinas, produciéndose aislamientos territoriales entre las propias organizaciones. Finalmente las distintas perspectivas ideológicas entre los dueños históricos de la tierra y los campesinos, fue otro de los elementos centrales para no haber podido alcanzar los cambios esperados; donde los primeros se resistieron a entregar bajo expropiación del Estado, sus miles de hectáreas y socializarlas hacia una mejor democracia económica debido al profundo temor de las clases hegemónicas para ceder a la distribución de la tierra; mientras los campesinos lucharon bajo un contexto de cambio global considerando la propuesta marxista que marcaba un camino distinto y de justicia social como era el caso Cuba (Hirschman, 1986).

cambios y donde se distribuye, es decir, las características que responden a los campos, los lugares, las canchas donde los diversos actores se disputan la energía social.

¿Cómo podríamos entonces explicar con más detalle el funcionamiento de la resistencia desde el campo de la energía social?

2.3 Campos y capitales en disputa

Utilizamos la *Teoría de Campos* desarrollada por Pierre Bourdieu para referirnos a las relaciones de resistencia y poder, campos que existen en un número no definido que funcionan como espacios parciales descritos como microcosmos relativamente autónomos que suelen presentarse con la diversificación creciente de la sociedad moderna (Bourdieu, 1997; Wacquant, 2004). En una definición clásica de campo, el autor menciona;

“El campo es una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones (...) que se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, ya sean agentes o instituciones, por su situación (situs) actual y potencial en la estructura¹⁴ de la distribución de las diferentes especies de poder (o de capital) - cuya posesión implica el acceso a las ganancias específicas que están en juego dentro del campo - y, de paso, por sus relaciones objetivas con las demás posiciones (dominación, subordinación, homología, etc.)” (Bourdieu y Wacquant, 1995: p.64).

El concepto de campo es sinónimo de poder y en Pierre Bourdieu, está orientado a superar la categoría de clase dominante, un campo habitado exclusivamente por la educación universitaria; “es decir, entre el campo del poder y el campo de la educación académica existe una homología fundamental que permite comprender cómo se configura la empresa de dominación en las sociedades avanzadas (Amparán, 1998; p:187) Los campos son parte de una estructura determinada por las relaciones que guardan entre sí los actores involucrados en las disputas por un capital común (económico, social, político o cultural) y se lucha por su apropiación entre los agentes e instituciones, con el propósito de obtener el dominio de estos distintos capitales (182). Se trata de una disputa entre actores en lucha que no parte de cero, sino que viene formateada cultural e históricamente. Allí, en los campos de acción los individuos agrupados según sus disposiciones¹⁵ luchan,

¹⁴ Pierre Bourdieu caracteriza a la estructura como un “conjunto de posiciones distintas y coexistentes, externas unas a otras, definidas en relación unas de otras por su exterioridad mutua y por relaciones de proximidad, de vecindad o de alejamiento y así mismo por relaciones de orden” (Bourdieu, 1997:16).

¹⁵ Las disposiciones – según Pierre Bourdieu - son las tendencias naturales que posee cada individuo a asumir una determinada posición en cualquier campo.

resisten, demostrando sus fuerzas, se apoderan y se desplazan con sus correspondientes capitales¹⁶ integrados a lo largo de su trayectoria de vida.

La noción del campo también puede ser vista, junto con sus respectivas limitaciones o interdependencias, a campos como la música, el arte, el deporte o la participación política, pudiendo perder los límites o entrecruzarse en algunos casos (Meichsner, 2007: p.11). El objeto de las luchas entre resistencia y poder que suceden en estos campos, es el mantenimiento o el cambio de las relaciones entre los agentes, es decir, su variabilidad.

Los agentes de un campo son como “partículas” que obedecen en mayor o menor medida a fuerzas de atracción, repulsión o indiferencia, como ocurre en un campo magnético. Hablar de campo es otorgar primacía a un sistema de relaciones objetivas sobre las partículas propiamente dichas donde el artista, el político, intelectual o el científico sólo existen como tales porque hay desde antes un campo artístico, político, intelectual o científico que lo significa (Fernández y Ferreras, 2009: p.5). La noción de campo en Pierre Bourdieu releva como su objeto científico, no al individuo, sino al grupo de individuos (agentes) o instituciones que conforman las operaciones de un campo en particular (Bourdieu y Wacquant, 1995: 71). En definitiva, la reflexión del autor establece la pregunta sobre, cómo llegar a una posición, lo más ventajosa posible, en un determinado tiempo y de acuerdo a la disposición del capital que tengan los actores para un cierto y determinado campo, donde se disputen el poder y la resistencia, en medio de la energía social.

Las relaciones que se juegan en el campo de la política o la cultura, van a tener también su propia singularidad dadas sus posibles fronteras o interrelaciones que lo definan con otros campos. Siguiendo muy de cerca las teorías de Kurt Lewin quien también escribe sobre los campos - aunque desde la psicología- menciona que son “constelaciones de fuerzas y conflictos”. Pierre Bourdieu – cuya pretensión es lograr una teoría de las prácticas - va a compartir desde la sociología una mirada similar a Lewin, reflexionando sobre la autonomía que poseen los campos, es decir, sus particularidades y

¹⁶ Pierre Bourdieu habla de capital para referirse a todo aquello que pueda entrar en las “apuestas” de los actores sociales, como un “instrumento de apropiación de las oportunidades teóricamente ofrecidas a todos”, o toda “energía social” susceptible de producir efectos en la competencia social, una forma de poder, siempre usada para realizar los intereses de unos actores concretos, en tanto que capacidad para ejercer control, o como relación social que define la apropiación desigual de recursos. José Saturnino Martínez García, *“Las clases sociales y el capital en Pierre Bourdieu un intento de aclaración”* (2003). Universidad de Salamanca. De acuerdo a Pierre Bourdieu, existen al menos 5 tipologías de capital que constituyen a cada individuo; capital económico, cultural, social, simbólico y corporal.

características que podrán ser diferenciadas a partir de sus distintas posiciones en el campo (su estructura), sus prácticas de acción (que disputan los agentes que lo componen), el espacio (en el que se despliega) y la historia (que lo significa con grados de autonomía).

“En sus múltiples investigaciones sobre el arte, la ciencia o la burocracia estatal, Bourdieu intenta superar la oposición entre estructura e historia, mostrando que el motor (la fuerza) del campo reside dentro de la lucha interna que libran los agentes más o menos provistos de capital específico y, por tanto, más o menos llevados a estrategias defensivas y conservadoras u ofensivas y revolucionarias; es la estructura lo que hace la historia y la historia lo que hace la estructura” (Fernández y Ferreras, 2009: p.10).

Respecto de la interdependencia entre los campos Pierre Bourdieu también plantea que las relaciones, redes o tejidos constituidos por los distintos campos, a partir de las específicas formas de capital que contengan los agentes o instituciones van a ser constituidas las interdependencias, es decir, van a ser las capacidades, intereses y disposiciones de los actores en disputa los que van a determinar la autonomía o dependencia entre los distintos campos (12). Es decir, podremos encontrar campos que se cruzan y se relacionan de manera dependiente, independiente o interdependiente de acuerdo al espacio, al contexto y a los agentes en disputa.

Son especialmente interdependientes aquellos campos estructurales y estructurantes de la sociedad, como la economía, la cultura o la política. En el lenguaje popular y las prácticas cotidianas solemos decir; todo es cultura, todo es economía o todo es política. Mientras en otros campos menos estructurantes como el arte, la filosofía o la ciencia su función es determinada en espacios de mayor independencia sin mayor cruce entre ellas al desplegarse especialmente en espacios institucionales donde los agentes son especialistas y sus escenarios más reducidos como las universidades.

Pierre Bourdieu reflexiona también sobre la *Teoría del Capital* de Carlos Marx, desarrollando otra novedosa idea de capital – que similar al autor alemán – abre un fundamento central en su teoría. Para este autor, el capital refiere, “a todo aquello que pueda entrar en las apuestas de los actores sociales, como un “instrumento de apropiación de las oportunidades teóricamente ofrecidas a todos” (Pierre Bourdieu, 1980: 109), o toda aquella “energía social” susceptible de producir efectos en la competencia social (Pierre

Bourdieu, 1980; Ansart, 1990), en definitiva, capital como sinónimo de poder, en tanto recurso capaz de producir efectos sociales.¹⁷

“Igual que en las estructuras económicas reales, el capital de los actores obedece a la ley de acumulación: puede ser acumulado por inversión y puede por partes ser pasado por medio de herencia. Aparte de eso es posible producir ganancias por medio de una inversión de capital ventajosa. “Capital” es comprendido como equivalente a “poder” (Bourdieu 1983:184), distinguiéndose principalmente en tres variedades convertibles entre ellos: el capital económico, social, cultural (Meichsner, 2007; p.4), a los que se incluyen el capital simbólico y corporal.

A partir de lo mencionado en los párrafos anteriores proponemos a continuación una cercanía a los conceptos considerando la reflexión sobre, la energía social, pero principalmente, un abordaje a las disputas entre los campos más reconocidos de la estructura social que forman parte del interés de este estudio; campos político, cultural, social y económico.

2.3.1 En la Política

Las reflexiones sobre la resistencia vista desde los agentes poseen una innegable centralidad política en sus prácticas cotidianas; hablar de resistencia no puede esquivar al menos una introducción respecto de la política y lo político, siendo éste un campo propio de análisis¹⁸.

Como todo campo, también la política representa un microcosmos cerrado en sí mismo con altos grados de autonomía, organizada generalmente alrededor de dos polos opuestos, por ejemplo “derecha-izquierda”, “liberal-conservador”, “amarillo-rojo”, “los de arriba y los de abajo”, etc. En su totalidad, este campo se define como sistema de distancias entre estos vértices de tal manera que todas las actividades y discursos dentro

¹⁷ Visto 1 septiembre 2022 en: <https://josamaga.webs.ull.es/Papers/clase-bd-usal.pdf>

¹⁸ Desde Arendt (1997, p. 45), en cuanto autora fuente y referencia para la presente reflexión, la política tiene como características que se basa en, trata de, y nace en. Así nos dice frente a lo primero: “La política se basa en el hecho de la pluralidad de los hombres”; respecto a lo segundo, argumenta: “La política trata del estar juntos los unos con los otros de los diversos. Los hombres se organizan políticamente según determinadas comunidades esenciales en un caos absoluto, o a partir de un caos absoluto de las diferencias”. De allí que la tercera característica haga referencia a la no existencia de algo esencial al hombre, llamado político, ya que “esto no es así; el hombre es a-político. La política nace en el entre -los- hombres, por lo tanto, completamente fuera del hombre. De ahí que no haya ninguna substancia propiamente política. La política surge en el ente y se establece como relación” (1997, p. 46) pero las tres características anteriores son posibles en cuanto opción política, si y sólo si, se desarrollan en el ámbito de lo público, de lo que nos es común a todos (Díaz, 2003; p.4).

de este campo pueden ser interpretados de una manera relacional, es decir como un juego de oposiciones y distinciones (Bourdieu, 1991).

Siendo al mismo tiempo un campo de resistencias y de poder, el campo político está integrado al gran total del mundo social donde las luchas tienen por objetivo cambiar las relaciones de fuerzas dando estructura al campo (Bourdieu, 1981: p.3). Con esto se trata del derecho de hablar y actuar en nombre de una parte de la población para legitimar el monopolio del uso legítimo de las reservas políticas como el derecho, el ejército, la policía, los fondos públicos, la administración y el poder de definir qué es lo que pertenece a estas reservas (Bourdieu, 1991: p. 497).¹⁹

Pierre Bourdieu con la idea de campos tiene la pretensión de pensar una “espacialidad” de la sociedad y distinguir cómo se desempeñan los agentes en este escenario. Su basamento teórico está fuertemente influido por la teoría de clases de Carlos Marx y la teoría de capas de Max Weber, que distingue los estilos de vida y las posiciones de los sujetos.

La idea de un campo político, se sustrae de una clave sobre la suposición que en realidad toda la sociedad funciona según los principios del intercambio económico. “Pierre Bourdieu identificó distintas estrategias de explotación tal como mecanismos de poder que se reproducen continuamente por medio de formas de práctica y de cultura, sobre las que llamó la atención para sensibilizar los efectos escondidos de opresión. Con este propósito, Bourdieu desarrolló un esquema de categorías tomando como punto de partida nociones desarrolladas por el modelo de análisis económico, con los cuales se propone estudiar las relaciones sociales de intercambio” (Meichner, 2007: p.7). El autor quería rendir cuentas a la relación entre un político y sus electores, en síntesis, quiere demostrar las reglas del juego escondidas del campo político, para animar a participar a las personas excluidas de ello (Bourdieu 2000: 70).

El punto de partida de sus reflexiones surge al observar una ciudadanía que se cree informada por las noticias que escucha desde donde se emanan hechos y por eso sería capaz de juzgar objetivamente; su tesis es que los medios masivos no enseñan hechos, sino una cierta perspectiva de estos (Bourdieu 2000: 8). Cambiar esta interpretación, influyéndola e imponiendo la propia idea de la sociedad como legítima y única,

¹⁹ En Lastra, M. L. La venganza de los profanos: Un nuevo enfoque sobre Medios y Justicia. Elaleph. com.

correspondiendo a una nueva realidad, forma parte del tema principal de la lucha en el campo político, de acuerdo a Pierre Bourdieu (Fritsch, 2000: p.19).

Por consecuencia, el autor quiere desmontar las categorías más habituales de percepción y expresión para cuestionar radicalmente todo lo que fue considerado como evidente (Bourdieu 2000: p.9). Quiere, además, analizar las condiciones sociales de la habilidad política, es decir las estrategias comunicativas, para influir en la opinión pública y verificar la línea que separa a los “profanos” de los políticos profesionales (Bourdieu 2000: p.11). Como todo campo, también el campo político representa un microcosmos cerrado en sí mismo, y organizado generalmente alrededor de dos polos, opuestos, por ejemplo “derecha” e “izquierda” o “liberal” y “conservador”. En su totalidad, el campo se define como sistema de distancias entre estos dos polos de tal manera que todas las actividades y discursos dentro de este campo pueden ser interpretados de una manera relacional, es decir como un juego de oposiciones y distinciones (Bourdieu 1991b: p.500).

Estos últimos párrafos sobre la producción teórica de Pierre Bourdieu, muestran que el capital político es una forma de capital propia, que no puede simplemente ser clasificado entre las otras formas de capital, y, “estaría directamente relacionado al campo correspondiente y es válido exclusivamente dentro de él, como lo son también todas las otras formas del capital. La adquisición del capital político, que normalmente se concentra más en manos de unos pocos cuanto más hacen falta tiempo y capital cultural a los miembros sencillos y los simpatizantes para la participación activa en la política (Bourdieu 1991b: p.490), puede ocurrir por acumulación o transmisión de necesidades” (Fritsch 2000: 16). De lo anterior va a ser resultantes las variadas distinciones y diversas formas del capital político (Meichner, 2007; p.15).

¿Cómo se manifiestan las expresiones políticas en la dimensión microsocial de los territorios?

La política es educación y la educación es a la vez política, porque las prácticas educativas siempre son puntos de vista que se enfrentan, involucrando valores, proyectos, utopías que reproducen, legitiman, cuestionan o transforman las relaciones de poder relevantes en la sociedad, y porque además la educación nunca es neutral; o está a favor de la dominación o a favor de la emancipación. Dicho esto, desde la perspectiva macrosocial pertinente a esta tesis, podemos agregar - siguiendo a Paulo Freire – que en el mundo de las relaciones cotidianas y comunitarias existen las prácticas que pueden ser

conservadoras o progresistas, pero ambas son políticas (Freire, 1970) porque dinamizan una disputa permanente en los territorios populares.

Para Pierre Bourdieu (1997) y Michel De Certeau (2000), la política es transversal a todos los campos estructurales desde donde se conforma la sociedad y se constituye el sujeto. A través de las prácticas cotidianas, se va corrompiendo la moldura del poder estructural, donde luchas y resistencias fisuran, como puntos de fuga lo establecido. En este sentido el campo de la política se juega también en la *cancha* de lo microsocial, allí donde los sujetos aplican dispositivos y operaciones, despliegan prácticas en torno a los marcos de autonomía, legitimidad y transformación de las operaciones que implican relaciones de fuerza entre distintas posiciones ideológicas, de grupos que se autodefinen como políticos, militantes, activistas, líderes, gestores o dirigentes sociales que operan desde sus respectivas organizaciones o instituciones públicas o privadas.

Un ejemplo típico de la lucha que opera en el campo político microsocial, es la disputa entre la institución municipal y la organización de base, cada cual sosteniendo su propia legitimidad. El Estado en el territorio local reproduce la hegemonía del poder central respecto de las organizaciones sociales o culturales que resisten, especialmente a las estrategias administrativas, jurídicas, burocráticas y centralistas que marcan unanotable diferencia con aquellas que se despliegan en el mismo campo, pero desde los agentes del territorio.

2.3.2 En la Cultura

Este campo tiene un espectro muy amplio de delimitación, pero podemos sintetizarlo como; “el campo cuyas orientaciones de sentido y expresiones simbólicas de la existencia humana permiten evidenciar en las relaciones sociales y en las trayectorias históricas, unos modos de hacer, pensar y actuar del sujeto y el colectivo; la cultura es un movimiento continuo no lineal que se constituye a partir de procesos sociales, pasos y formas simples a complejas en contextos históricos, articulándose con procesos de civilización, no solo externos, sino también subjetivos” (Bozo, 2022: p.32)²⁰. En este punto es pertinente detenerse y considerar las condiciones que poseen los agentes para

²⁰ Bozo, J (2022) Teatro popular en Chile, entre dictadura y transición política. Editorial Virtual ELOTRO CUARTO. Chile. <https://elotrocuarto.cl/teatropopularenchile/#media>

disputar y lograr sus objetivos en este campo, es decir, los “capitales culturales” que se requieren para ganar o perder energía en el campo de la cultura.

Dicho lo anterior, el autor se referirá a tres formas de Capital Cultural; *capital cultural incorporado*, como el proceso de adquisición de conocimientos actitudes, conductas, gustos y buenas costumbres, producidas por efecto de la socialización de la familia o territorio durante la trayectoria vital. También propone un *capital cultural objetivado*, referido a los bienes culturales; obras de arte, instrumentos técnicos, escrituras o pinturas, materialmente intransferibles; los anteriores capital incorporado y objetivado son necesarios para disfrutar y usar.

Finalmente está el *capital cultural institucionalizado*, a través del cual se pretende lograr un capital económico. Este último se adquiere específicamente en las instituciones de enseñanza como la escuela y la universidad donde se transmiten conocimientos para la obtención de “diplomas” que le permitan al agente alcanzar una “garantía legal de cualidades por medio de títulos académicos y certificados escolares (...) garantizando el alcance de capital económico, por medio del acceso a carreras profesionales correspondientes. Teniendo el título no se necesitan más pruebas de los conocimientos y capacidades de una persona” (Bourdieu 1983; p:189-190).

Los capitales culturales son adquiridos mayoritariamente por aquellos que forman parte de la superestructura cultural (elite cultural correspondiente a un contexto histórico), encargada de instalar - como parte del poder hegemónico - la normalización de la cultura y los imaginarios sociales, utilizando distintos dispositivos; medios, tecnologías o lenguajes mediados por la política pública y la transacción del mercado cultural.

En medio de la disputa del campo cultural se abren márgenes y fisuras a los modelos sistémicos de la cultura impuestos por el poder, tensionando desde afuera una serie de expresiones culturales que se resisten a dicha estructuración y que probablemente hayan logrado un menor nivel de capital cultural – que de acuerdo a Bourdieu – no accedan de la misma forma al campo de la cultura del modelo cultural capitalista.

Quedaría por ver entonces, cómo se manifiestan las luchas en el campo cultural, por ejemplo, desde la perspectiva de clase. Mientras los miembros de la pequeña burguesía adquieren mayor capital cultural, reproducen la cultura dominante (oficial) tratando de distanciarse lo más posible de la “cultura vulgar”, de la clase trabajadora. Esta última tratará de aprender de la cultura burguesa muy asociada a occidente y al consumo de

productos culturales industriales²¹, mencionados en la Escuela de Frankfurt, que obliga a la invisibilización de su propia producción histórica cultural como clase (popular). Queda por ver si este enfoque Bourdiano, da el ancho para un análisis sobre los capitales que trate miradas asociadas a prácticas más transversales, como los fenómenos interculturales (migraciones o cosmogonías de pueblos originarios), generacionales (distinciones entre grupos de jóvenes, infancias, adultos), de género (mujeres, varones, disidencias) o territoriales (urbanos, rurales, virtuales).

¿Cómo se manifiestan las resistencias culturales en este campo en la dimensión microsocial?

Para este campo tan complejo como los demás, las expresiones culturales comunitarias se manifiestan en territorios geográficos específicos, pero también diversos, muchas veces interdependientes con otros campos, como la política o el campo social donde se despliegan las relaciones y redes. Podemos hablar de resistencias culturales territoriales, como aquellas manifestaciones siempre asociativas que poseen la característica de abrirse como una instancia cultural colectiva y común, de expresiones creativas, lúdicas, emocionales, contenedoras, con ímpetu transformador, reproductoras de la subjetividad socio cultural en un territorio o comunidad donde la identidad y la pertenencia disputan el campo de la cultura, a través de fisuras o grietas que se abren en el modelo cultural imperante. Son espacios de expresión y representación simbólica e histórica. Allí se encuentran las manifestaciones de expresión creativa, artística, cultural o de memorias locales, como respuesta a la imposición hegemónica del poder conservador. En Chile es posible encontrar resistencias entre los movimientos culturales asociados a la nueva canción chilena, al canto nuevo, el teatro popular, las brigadas muralistas, el hip hop, la cueca urbana, el movimiento under, los carnavales, los medios de comunicación comunitarios, comparsas de carnaval, batucadas, arpilleristas, memorias barriales o experiencias de autoeducación y producción de saberes comunes entre muchas otras expresiones.

²¹ El modelo capitalista impone una Industria Cultural como efecto de un sistema que reproduce un encadenamiento productivo de modas culturales, muy especialmente asociada a las producciones artísticas y a un mercado de alto consumo. Son reconocidas las “marcas artísticas que venden” imágenes, lenguajes, símbolos y modos para ser consumidos como prácticas, a través de la música o el cine, influyendo poderosamente en los imaginarios sociales.

2.3.3 En la Economía

En el campo económico, el valor del capital en medio de la privatización de la vida, cobra relevancia en un mundo donde casi todo tiene una oportunidad de ser adquirido vía transacción oferta- demanda. Desde el nacimiento hasta la muerte del individuo es posible notar la valorización monetaria de la existencia, cancelando un capital económico, hasta por los derechos básicos del ser humano, agua, energía, educación, salud, viviendas transables en el mercado.

Basándonos en la noción de capital como, “la cantidad total disponible, el conjunto de poderes y recursos objetivamente utilizables con los cuales se jerarquiza la sociedad, un eje vertical de la estructura social, de distintas clases en función de la cantidad total de capital de que disponen y de su composición” (Martínez-García, 1998: p.5), definimos al capital económico como aquel que es reconocido socialmente como capital, es decir, como medio para ejercer el poder sobre recursos o personas (apropiación de bienes y servicios), sin necesidad de ocultar su dominación para que sea legítima, un capital objetivado, con derechos bien definidos y como medio de apropiación más extendido” (6).

Dicho lo anterior el campo económico se dispone en aquellos escenarios donde se disputan las relaciones, disposiciones y hábitos con los cuales los actores logran acceder a propiedad de bienes y todas las posibles otras fuentes de ingreso, es un campo desde el cual se obtiene un tipo de capital que además estará a la base del logro y disposiciones de otros campos, por ejemplo, va a ser indispensable el capital económico para lograr capital cultural o social (Bourdieu, 1983).

El campo económico supone, por lo tanto, un escenario de relaciones en disputa basadas en la economía, es decir, canchas donde se juega la dominación y la resistencia, a partir de unos marcos definidos de la acción social.

El liberalismo económico como una de las principales dimensiones de la filosofía del capitalismo tiene a su principal figura en Adam Smith, considerado a menudo como el fundador de la economía moderna y figura clave en la formulación y avance de la doctrina económica del libre comercio y la competencia. En su libro *La Riqueza de las Naciones* el escocés defiende que, al permitir que las personas persigan libremente su propio interés en un mercado libre, sin regulación gubernamental, las naciones prosperarán, a través de un nuevo ordenamiento de la sociedad. Examina diferentes sistemas de economía política, en particular, el mercantilismo y la fisiocracia; asimismo, desarrolla la idea de un orden

natural. Este sistema de libertad natural, es el resultado del libre ejercicio del interés individual que beneficia exitosamente y sin proponérselo, al bien común en la solución de problemas y satisfacción de necesidades por medio de la libre empresa, de la libre competencia y del libre comercio (Smith, 2018). Así se logra la estabilidad de la sociedad cuyo funcionamiento y orden se manifiesta a través de una “mano invisible”. Esta teoría no solo va a formar parte del debate intelectual, político y cultural de los últimos tres siglos, también va a definir la vida en la mayoría de los países del planeta.

Max Weber va a tomar el guante y a finales del S XIX, va a reflexionar sobre el significado de la *Ética protestante y el espíritu del capitalismo* mencionando sobre este modelo de dominación que, para que una vida bien adaptada a las peculiaridades del capitalismo pueda superar a otras, debe originarse en algún lugar, y no solo en individuos aislados, sino como una forma de vida común a grupos enteros de personas (Weber, 2011). Lo que Max Weber quiso decir, es que el capitalismo como cualquier otro modelo de sociedad, inicia siempre en las relaciones y acciones sociales entre individuos.

Para determinar cómo es que la ciencia puede lograr ordenar intelectualmente la realidad, y preocupado por la fuerza de las ciencias naturales con profunda influencia en los estudios humanos, Max Weber va a elaborar con mayor precisión y desde una perspectiva socio histórica, las formas que adoptan las relaciones sociales en el capitalismo como sistema de dominación. Estos aportes darán inicio al rompimiento del imperio de las leyes en las ciencias naturales, pues van a proponer una teoría basada en las percepciones del contexto histórico y una fenomenología propia de lo social a partir de la economía y la sociedad.²²

En esta teoría Max Weber propone algunos – aunque ambiguos ²³ - instrumentos conceptuales que va a utilizar la sociología para aprender de forma abstracta, los rasgos esenciales de los fenómenos de la sociedad. Entre las novedosas ideas teóricas acerca de

²² Un texto clave que permite avanzar a la noción de “acción social” es *Economía y Sociedad*, escrito por Max Weber después de su muerte, entre 1921 y 1922, por iniciativa de su esposa Marianne Weber.

²³ “...qué se entiende o se puede entender por tal concepto teórico es algo que sólo puede volverse claro, de manera relativamente unívoca, a través de una formación conceptual precisa, esto es, tipo ideal”(ts). “A que las ideas mismas que gobiernan a los hombres de una época, esto es, que operan en ellos de manera difusa, sólo pueden ser aprehendidas a su vez con precisión conceptual -en cuanto se trate de formaciones conceptuales algo complicadas- bajo la forma de un tipo ideal, porque ellas alientan en las cabezas de una multitud indeterminada y cambiante de individuos y experimentan en ellos las más variadas gradaciones de forma y contenido, claridad y sentido”. (lo) Se obtiene un tipo ideal al acentuar unilateralmente uno o varios puntos de vista y encadenar una multitud de fenómenos aislados, difusos y discretos, que se encuentran en gran o pequeño número, y que se ordenan según los precedentes puntos de vista elegidos unilateralmente para formar un cuadro de pensamiento homogéneo”. JULIEN FREUND; *Sociología de Max Weber*, Ediciones Península, Barcelona 1967, pág.9.

cómo son las cosas, están los *tipos ideales*²⁴ que empujan a la acción social de los individuos en el modelo capitalista de su época. Son tres tipos de relaciones que motivarían la acción social con sentido mentado; en primer lugar, la *acción racional con arreglo* a fines determinada por expectativas en el comportamiento tanto de objetos del mundo exterior como de otros hombres, y utilizando esas expectativas como “condiciones” o “medios” para el logro de fines propios; la *acción racional con arreglo a valores* guiada esencialmente por las normas morales; la acción *tradicional* vinculada a las costumbres y tradiciones sociales y la *acción social afectiva* que surge a partir de las pasiones y las emociones.

Estos tipos de relaciones, según el autor, definen una ética, un espíritu que define al capitalismo, cuya esencia no estaría precisamente en la existencia humana, sino en la lucha competitiva por lograr a través de estos tipos ideales de relación, los fines e intereses de cada individuo.²⁵

En síntesis, la superestructura económica del poder se constituye a partir de supra relaciones entre el Estado y el mercado que influyen a su vez en las relaciones subjetivas y prácticas cotidianas de la ciudadanía. El trabajo y el capital es la base sustantiva que va a definir los escenarios de este campo y sus disputas se van a ver influidas en gran medida, por la reflexión teórica hecha por Carlos Marx quien articula el concepto del Capital a las nociones centrales del ámbito del trabajo; lucha de clases, proletariado, trabajo remunerado, salario, contrato; condiciones siempre diversas al establecer luchas, negociaciones y acuerdos entre aquellos que ostentan el poder en un modelo capitalista (capitalista o dueño de los modos de producción) y aquellos que luchan – resisten para lograr mejores condiciones de vida (fuerza de trabajo).

²⁴ El método utilizado por Weber, es el de la construcción de tipos ideales de acción social. No se trata de un promedio de la realidad, sino más bien, que es un recurso en la creación de un concepto, por el cual se toman determinados elementos considerados relevantes para su construcción. Por lo tanto, no se presenta en forma pura en la realidad. Como consecuencia el tipo ideal de acción social, no es verdadero ni falso, sino que podrá o no podrá ser de utilidad, para analizar la realidad. Weber crea distintos tipos ideales de acción social, y los relaciona con los tipos de dominación y de administración del poder. Define cuatro tipos ideales de la acción social: a) Acción Racional de Acuerdo a Fines; b) Acción Tradicional, c) Acción Emotiva y d) Acción Racional de Acuerdo a Valores. Weber conceptualiza las acciones humanas centrados en ideas, ideales, imágenes conceptuales; construidas sobre la base de la compatibilidad entre el sentido y la lógica con el propósito de establecer un medio de comparación con la realidad concreta.

²⁵ La Ética protestante y el espíritu del capitalismo de Max Weber, es una de las obras imprescindibles que surge a partir del contexto histórico de finales del siglo XIX, con fuerte emergencia científica y progreso social. El texto asocia la crítica protestante de Calvino afirmando que la ética y los valores protestantes junto con la doctrina calvinista del ascetismo y la predestinación dieron origen al capitalismo moderno.

¿Cómo se manifiestan las resistencias de tipo económicas en la dimensión microsocial?

El neoliberalismo ha obligado a mirar y ejercer de una manera distinta la noción del trabajo como la condición central de la economía y sus campos en disputa. Junto con ello se ha producido un repliegue masivo de las formas tradicionales de resistencia, la más reconocida, es la lucha sindical. Estaremos de acuerdo que después de un siglo, el sindicalismo y el mutualismo ya no poseen el mismo significado, ni valor para el mundo del trabajo.

Algo que podría explicar este cambio en la cultura del trabajo, en especial la manera incansable y de auto explotación en que se realiza en la actualidad, sería aquella que propone James Zusman²⁶, quien menciona que estaríamos en la cuarta fase de la etapa industrial; la primera fue la etapa del uso de la máquina a Vapor, la segunda fase Eléctrica con máquinas enchufadas a un red de energía; la tercera una industria basada en Microprocesadores de datos y la cuarta es la conjunción de las tecnologías Digitales y Biológicas (Zusman, 2021). En cien años se resolverá el problema de la escasez, escribía John Keynes a mediados del S XX a propósito de resolver el problema de la economía, mencionando que hacia 2030, la jornada laboral no debía superar las 15 horas y con ello ocupar el tiempo en cosas distintas al trabajo; claramente tuvo un mal pronóstico.

El trabajo en el capitalismo ha dado un giro radical donde el cuerpo y su “fuerza física de trabajo obrero” se ha trasladado a las “inteligencias múltiples” de los sujetos. La presencia de máquinas y robots cambia las lógicas laborales con reemplazos permanentes que forman parte de las preocupaciones actuales del sujeto. Las luchas y disputas colectivas se dispersan y diluyen, y ya no es necesario el gremio o el sindicato para organizar la resistencia, son pertinentes nuevas formas de lucha en campos de disputa que, aunque similares en la idea conceptual, son distintos en la realidad material.²⁷

La producción de nuevas formas de resistencia en el mundo laboral que permitan nuevas rutas de sobrevivencia - independientemente de la categoría de valor que tenga el

²⁶ “Trabajo, una historia sobre como empleamos el tiempo”. James Zusman 2021 (Primera traducción al español, Ramon González Ferriz y Marte Valdivieso).

²⁷ Las contradicciones ideológicas del capitalismo en términos de clase (Carlos Marx) y de estatus (Max Weber), se mantienen inalterables en la lucha entre burguesía y trabajador. Aunque la consciencia de la realidad, se mantiene condicionada por la base material de cada sociedad históricamente determinada, las características de esas condiciones han cambiado en relación a las formas que adquieren las tecnologías (nuevas tecnologías reorientan las técnicas del trabajo), los intereses y proyectos de vida de los sujetos (multiplicidad de trabajos y expectativas subjetivas) y los escenarios (lugares de trabajo) donde operan ambos elementos.

trabajo - deben seguir respondiendo a las mismas preguntas que fueron hechas siglos atrás; responder al problema del hambre solucionando la sobrevivencia cotidiana. En la dimensión micro social se van a desplegar tipos ideales de relación con sentido mentado, valórico, afectivo y tradicional, tendientes a generar acción social que permita cambios al menos en este nivel de la sociedad. Encontramos en estas relaciones, múltiples formas creativas de microeconomía de la vida, que han ido surgiendo de acuerdo a las condiciones colectivas y los contextos históricos. Se trata de dispositivos – de abajo para arriba - que abren fisuras al sistema, disputándose los espacios en el campo económico; las Ollas Comunes, el Comprando Juntos, los Comedores Populares, las Ferias (Libre, de las Pulgas, del Trueque), la Rifa o el Bingo, son todas iniciativas casi microscópicas en su efecto aparente, pero multitudinarias en su distribución y funcionamiento territorial; todas ellas y muchas más, suman tácticas de solución frente a los problemas comunitarios.

Una de las más desarrolladas es el *cooperativismo*, con larga data histórica en nuestros países latinoamericanos propone una diferencia radical con el modelo capiatl, al menos en su orgánica interna; la horizontalidad de las relaciones frente a la verticalidad corporativa. Son ejemplos en Chile, cooperativas como el Colectivo Sustento en San Miguel; la Escuela de Permacultura en el barrio Matta o la experiencia de la Cooperativa Pueblo a Pueblo – Puho Yapu a nivel regional. Muchas de estas estrategias de microeconomía - informales y formales (legales) - surgen cada tanto obligando a los grupos a coordinarse en redes de economías solidarias y auto abastecimiento que producen formas de producción colaborativa no industrial a baja escala. Estas prácticas además fortalecen el tejido de redes sociales con perspectiva transformadora en los territorios y comunidades que disputan la energía en el campo social.

2.3.4 En lo Social

Este campo se compone por un complejo entramado de relaciones en red a las que pertenece el individuo; allí los miembros se conocen y reconocen mutuamente (Bourdieu, 1980). El volumen o amplitud del campo social va a depender del volumen del capital que logren los actores en estas relaciones, por cuanto más extenso es este campo, cuantas más redes estén a disposición del individuo, mejores serán las oportunidades de poder y ganancia del capital de cada cual (Bourdieu, 1987).

Las relaciones que amplían el campo social son aquellas que permiten acumular capital social por medio de procedimientos de vinculación, articulación y tejido muy

cuidadosamente logrado en el largo plazo. Eso quiere decir que – en el tejido lento, riguroso y cuidadoso de todos los tipos ideales de relaciones sociales – se analizan las utilidades, motivaciones e intereses que esa relación tiene para un individuo. Esto también quiere decir que, una vez logradas las relaciones que el individuo considera de su interés, deben ser cuidadas y refrendadas considerando la inversión cualitativa y cuantitativa de esas mismas relaciones, en cuanto al tiempo, el intercambio de palabras, los aprendizajes mutuos, los logros obtenidos o las acciones concretas que sirven como signos de reconocimiento y legitimidad al formar parte de una red o grupo determinado (Bourdieu, 1988); “cuanto más extenso es el campo social de relaciones, mejores son las oportunidades de ganancia en la reproducción del capital económico y cultural” (Bourdieu, 1974: p.13-14).

¿Cómo se manifiestan las resistencias sociales en la dimensión microsocial?

Así como el Estado y el mercado se constituyen por un entramado complejo y casi ilimitado de redes y articulaciones, en el caso de las operaciones cotidianas, las resistencias se manifiestan a través de la construcción de redes y vínculos en un territorio específico.

Lo social en el territorio tributa en primer lugar, a identificar la noción de territorio, por cuanto, por ejemplo, el *feminismo* es un territorio conceptual distinto de la *unidad vecinal*; ambos territorios se encuentran en dos planos de la praxis, el de la idea (pensar) y el de la facticidad (hacer). De acuerdo a la teoría de redes las relaciones humanas surgen como fenómeno producido de la interacción social y se conforman rebasando las fronteras del grupo originario permitiendo una cierta forma de comunicar la información que contribuya a la circulación del sentido común, y por lo tanto, a la formación de una opinión pública que asegure una función de regulación social.

Del campo social vale la pena resaltar lo que menciona Gallego sobre las redes sociales; “podemos definir los grupos sociales como una pluralidad de individuos que se hallan en contacto los unos con los otros, que tienen en cuenta la existencia de unos y otros y tienen conciencia de cierto elemento común de importancia. Los grupos por tanto son un nivel de agregación superior a la interacción, ya que implican una mayor pertenencia en el tiempo y una mayor densidad de las relaciones sociales implicadas...no son más que el tejido de relaciones entre un conjunto de personas que están unidas directa o indirectamente mediante varias comunicaciones y compromisos que pueden ser vistos como una apreciación voluntaria o espontánea, que es heterogénea, y a través de los cuales cada una de ellas está buscando dar y obtener recursos de otros” (Gallego, 2011: p.4).

Por tanto, pareciera que en ocasiones las redes tendrán objetivos comunes y desplegarán esfuerzos para mantenerse unidos como grupos en una red de grupos y concretar objetivos. En otras ocasiones, como islotes, juntos, pero no revueltos, se reconocerán, identificarán y desarrollarán de manera conjunta iniciativas esporádicas. Entre las características del entramado de redes en lo micro social de organizaciones tenemos; el reconocimiento entre pares (redes); el nivel de colaboración y legitimidad más importante para la producción de lo común desde, y/o con los mismos actores, y su funcionamiento en un territorio específico. Ahora bien, sujetos, capitales, relaciones y redes conformadas se juegan permanentemente la disputa de poder también en los territorios.

Las resistencias cotidianas en el campo social determinarán las posibles respuestas a uno de los problemas culturales de nuestro tiempo, el temor al otro en la vecindad. Allí aparece – aunque compleja - la posibilidad de reconstrucción del tejido microsocial y el desarrollo de espacios para las relaciones solidarias comunitarias, por ejemplo, las Colonias Populares Infantiles, las Colonias Urbanas, la Olla Común, el Bingo, el Pescado Frito o la Completada; ya no solo como resistencia en el campo económico, sino también como una forma de producir socialidad.

Félix Requena, en su libro *Redes Sociales y Sociedad Civil* afirma que “las redes inundan nuestro mundo y actualmente es uno de los conceptos más poderosos en el análisis de la realidad social. De hecho, la realidad social se entiende mejor si la consideramos como un entramado de redes cuya utilidad es la forma de comprender los procesos sociales” (Requena, 1998: p.1).

En el campo social las redes se transforman en herramientas fundamentales para la acción social del sujeto en caso de ser necesarias (familia, amigos, compañeros de trabajo), pero también y fundamentalmente para las organizaciones y movimientos sociales que en un contexto histórico pueden movilizar acciones y cambios sociales en la estructura. Las redes son un elemento sustantivo que dinamiza la autonomía de la sociedad frente al Estado y al mercado, como, “un conjunto de redes relacionales formadas para fortalecer a los miembros de una sociedad civil, convirtiéndose de este modo en un espacio propicio para ejercer los principios de la ciudadanía democrática y la participación” (Requena Santos, 2008:33).

Pero las redes también son institucionales y tal vez coinciden en sus formas con aquellas que operan intra comunidad, sin embargo, el fortalecimiento institucional

endógeno ha logrado una alta capacidad de cohesión para funcionar como “un solo cuerpo” al momento de sentirse amenazados, a diferencia de las redes que aún se mantienen en el tejido social del territorio. Entre otras cosas, esta diferencia de conexión entre el Estado y la ciudadanía es resultado de un profundo “agotamiento” de esta última en su lucha por los derechos y su confrontación histórica con la figura del Estado capitalista-neoliberal, que a diferencia de otras décadas, ha roto su relación con el sujeto ciudadano al no responder como Estado protector.

La imagen del Estado Central en el territorio local, está asociada a una imagen del poder fáctico, representada por figuras de una “clase política” lejana, distanciada y muchas veces desconocida para el imaginario común, que se relaciona en ocasiones con la figura presidencial, o de algunos parlamentarios. Este imaginario social instala una profunda desconfianza, desintegrando lo que en algún momento fue la nación como apropiación de un mismo ethos tendiente a la cohesión de una sociedad. El concepto de República o Nación ya no son representativos de una misma forma de sentir o ser ciudadanos; hay un rompimiento del pueblo y una República agónica que reúne en una misma élite, al poder político, económico y cultural, afectando profundamente la identidad de la sociedad.

A modo de conclusión

Desde el *campo político*, un permanente retroceso de los derechos adquiridos en las últimas cinco décadas podría explicar el repliegue de las resistencias frente a un poder hegemónico instalado en manos de un reducido grupo de parentescos familiares, fuerzas armadas y grupos empresariales que influyen decididamente en el pensamiento y acción política de la ciudadanía. A poco andar en las últimas décadas, se va produciendo un profundo malestar social que moviliza poco a poco la participación popular en los territorios, incluyendo nuevas formas de militancias sociales (movimientos por el agua, movimiento indígena, feminismos, animalismos, etc.), junto a formatos más tradicionales de movilización (estudiantes, trabajadores de la salud, educación, partidos políticos). Pasamos de periodos de abulia social, a momentos de crisis política donde se incluyen golpes de Estado, o emancipaciones populares como las Revueltas y Estallidos ocurridas entre 2019 y 2022 en Latinoamérica²⁸. En el caso chileno se establece un escenario de acción y cambio político que torna en probable la escritura de una nueva constitución.

²⁸ Estallido Social (Chile), Contra el Paquetazo de Duque (Colombia), la Emergencia Indígena (Ecuador), golpe de Estado en Bolivia, autogolpe en Perú.

Desde el *campo económico* se despliegan resistencias cotidianas que conjugan nuevas prácticas microeconómicas y fortalecimiento de redes como respuesta a la sobrevivencia territorial (cooperativas, expresiones de solidaridad y colaboración comunitaria como el Bingo). En algunos casos más avanzados de conciencia política, cobra relevancia la lucha consciente de resistir a los grandes consorcios empresariales instalados en la mega industria del comercio (Retail) y las transnacionales. Allí las relaciones de transaccionalidad económica que propone el mercado capitalista van a influir poderosamente en la subjetividad social, los individuos nos vemos obligados a consumir más de lo que podemos pagar con nuestro salario. Para superar este problema, el mercado y el Estado neoliberal reinventa viejos dispositivos asociados al endeudamiento bancario, generando a través de los medios de comunicación, la obsesión cultural por la necesidad del consumo.

Entrado el S XXI se profundiza la idea sistémica de globalización con fuerte irrupción del mercado y con ello un modelo económico neoliberal al que se fueron adecuando diferentes países de la región que vivieron entre los '70 y '80 la imposición de las dictaduras (Bolivia, Argentina, Chile, Brasil, Paraguay, Uruguay), y también aquellos que vivieron experiencias de democracias dictatoriales (Ecuador, Perú, Colombia). La huella neoliberal de los últimos 40 años, que reduce la dimensión pública, se ha traducido hasta nuestros días en la imposición de un Estado subsidiario cuyas políticas fortalecieron el mercado dando garantías al mundo privado, y, por lo tanto, dejando de lado importantes avances en las garantías de lo público especialmente aquellos avances históricos asociados a los derechos económicos sociales y culturales.

Desde el *campo cultural* - tal como canta León Gieco - parece que somos los *Salieris de Charly*; un país de esponja que lo absorbe todo, una sociedad mestiza que aún no resuelve los temas de identidad en medio de una colonización posmoderna neoliberal y en paralelo ejercicios decolonizantes que buscan respuestas en las dimensiones de la filosofía, la cultura, la ciencia y la política. Posibles respuestas aparecen con el retorno de nuestros pueblos originarios en la visibilidad pública, transformándose en otro modo permanente de resistencia y construcción de sentido a través de expresiones como las fiestas religiosas/paganas, la vuelta a la memoria o la sumatoria de rituales colectivos²⁹ que responden como antibiótico a la cultura del consumo y el mercado cultural.

²⁹ Muralistas, el Hip Hop, la Cueca Urbana, el Movimiento Under, los Medios de Comunicación Comunitarios, Comparsas de Carnaval, Carnavales, Batucadas, o las Arpilleristas, etc.

En este campo cultural, el pensamiento filosófico latinoamericano emerge con fuerza con una mirada crítica decolonial disputando los escenarios de lucha intelectual con una producción cultural que abraza a los pueblos del sur, reconociéndose como una Sociedad Oprimida (Freire, 1970), una Sociedad Colonizada (Dussel, 1992; Quijano, 2000; Mignolo, 2007), una Sociedad Multicultural (Arguedas, 1958), con una profunda Crisis de Proximidad (Arocena, 2017), y con la esperanza que vamos por el laberinto discursivo del Buen Vivir (Vanhulst, 2013).

Desde el *campo social*, las redes y liderazgos en el devenir comunitario, suelen reproducir los discursos autoritarios y asistencialistas influenciados por las élites partidarias o por el gobierno local. En muchos casos la militancia política se trenza entre el poder institucional y la organización comunitaria, reproduciendo los distintos espacios de poder en el campo social. Existe una mayoría de individuos no organizados alienados y desmotivados ante la participación y organización colectiva; arrastrados a la vida individual llena de desconfianza social, que se ve ahuyentada frente a la palabra, vinculación o red.

Este tipo de convivencia territorial tiene variados elementos de por medio; la psicología social menciona el impacto histórico del temor ejercido por la dictadura que permanece entre los sujetos pasadas dos generaciones, reflejada en una profunda desconfianza en el otro/a y la creación de dispositivos simbólicos encargados de instalarlos como chivo expiatorio bajo sospecha social y política; estudiante, mapuche, migrante, mujer emancipada, etc. Desde la visión sociológica, la desmotivación de lo colectivo como forma de convivencia impuesta por la política, también ha obligado a nuevos dispositivos del poder hegemónico, especialmente los medios de comunicación, que obligan a la construcción de imaginarios, influyendo en las acciones individuales y el control social, desestructurando la cohesión y fortaleciendo la segregación, la marginación y la exclusión; opera aquí también la cooptación como medio de disuasión de las resistencias comunitarias.

Ante esta situación que parece tan inverosímil, lo peor está en lo siguiente; vivimos una época en que la idea de, no alternativa al capitalismo, ha alcanzado un grado de aceptación tal que probablemente no tiene correspondencia en la historia del capitalismo mundial. En efecto, en las últimas dos décadas del SXX, las élites políticas económicas e intelectuales conservadoras impulsaron con tal agresividad las políticas y pensamiento neoliberal que las ideas de Thatcher y Fukuyama, según las cuales, “no existe otra

alternativa al capitalismo” ganó credibilidad, incluso entre los círculos políticos e intelectuales progresistas de izquierda con gran impacto en los imaginarios sociales (Sousa Santos, 2002).

El resultado de esta posmodernidad en los países latinoamericanos nos mantiene en dos anclajes; una gran incertidumbre sobre el futuro, y por otro lado, un abanico de definiciones posibles que hay que desentrañar en la teoría y en la práctica cotidiana. Estamos en una sociedad de control (Foucault, 1993), una sociedad del riesgo (Beck, 2006), una sociedad líquida (Bauman, 1999), una era del vacío (Lipovetsky, 2006), un sistema mundial (Wallerstein, 1998) articulada como sociedad en red (Castell, 2006).

En un escenario estructural que naturaliza el consumo y la individualización (Elías, 1990; Beck, 1992; Bauman, 2011; Lipovetsky, 2006), subyacen experiencias que desafían dicha realidad, resistencias que dan sentido a los lazos de afectividad colectiva, de identidad o pertenencia a un territorio; por ejemplo, *las tomas de terreno*, asentamientos urbanos que tuvieron que construir colectivamente sus viviendas y permanecer organizados en torno a un proyecto comunitario, es decir, operaciones de resistencia colectiva en torno a la participación social y política en el territorio local como respuesta al modelo impuesto. También podemos ver experiencias de *mesas territoriales, cultura y medios de comunicación comunitaria, resistencia indígena*, etc.; actores y movimientos sociales como la expresión máxima y masiva del malestar social donde se expresan las voluntades de cambio transversal y general. Pero de manera más invisible los movimientos sociales contienen en su médula, iniciativas colectivas que se producen en algunos territorios locales. Un ejemplo se puede apreciar en la protesta masiva, que incluye un fuerte contingente expresivo cultural que no tenía 20 años atrás; música, teatro, danza, batucada, asociatividades que provienen precisamente de diversos espacios microsociales como lufares de resistencia; algunos instalados en la comunidad territorial, otros en espacios intersticiales como la academia, el lugar de trabajo, los Okupa, o del mundo indígena.

Están las resistencias culturales asociadas al arte social (batucadas, teatro, música danza, muralismo, hip hop), otros al comercio justo o economías solidarias; otros al patrimonio inmaterial (rutas turísticas, tradición oral), otros a la sustentabilidad (huertos,) etc. El territorio comunitario enriquece y produce de manera permanente espacios asociativos de participación y resistencia que confluyen en ocasiones en la protesta masiva nacional, pero que con anterioridad y posterioridad a ésta, permanecen desarrollándose en

las prácticas cotidianas de sus respectivos territorios, algunos de ellos como tácticas y estrategias de sobrevivencia donde abastecen propósitos solidarios; como las ferias de las pulgas, gratifierias, trueques, bingos, festivales, carnavales o el relevamiento de las memorias locales, esta última, como una interpelación que tensiona a la historia oficial.³⁰

Se hace necesario identificar discursos y representaciones aun invisibles a los ojos estructuralistas, no solo por el actual modelo de desarrollo, sino, entre los propios discursos de resistencia. Hay una necesidad de cambiar las prácticas del saber y del hacer, una necesidad de multiplicar agentes de producción de prácticas y conocimientos y hacerlos visibles a través de quienes aparecen como “objetos del desarrollo” para que puedan transformarse en “sujetos y agentes de cambio”. Dos maneras iniciales para lograrlo: la primera, enfocarse en la participación de la comunidad y la construcción de redes con propósitos comunes; y, la segunda, destacar e incluir las estrategias alternas, sean espontáneas o improvisadas de nuevos agentes, identificando sus efectos que suelen ser novedosos y a veces también cercanos a las resistencias de un territorio. En síntesis, “identificar y caracterizar resistencias como parte de un sistema de relaciones de fuerzas donde se constituyen redes que delimitan las circunstancias de vida de los sujetos, a las que de manera cotidiana se intenta sacar provecho” (De Certeau, 2000: p.40).

Para finalizar este capítulo, nos quedamos con la centralidad del campo cultural por el efecto transversal que posee sobre los demás campos en disputa. Sujetos e imaginarios se construyen y deconstruyen en medio de disputas, logros, esperanzas y desesperanzas en los territorios latinoamericanos. Cuando se recorren las poblaciones populares en cualquier ciudad del continente, observando experiencias significativas que indiquen un camino demostrativo en cuanto a acción y cambio social desde lo comunitario, emerge con fuerza la imagen de un individuo desconfiado, producto de la inseguridad instalada, una cultura del miedo, del riesgo y de la licuidad en las relaciones humanas (Beck, 1986; Bauman, 1999). Una permanente alienación producida por los dispositivos neoliberales, ha sido la fórmula predilecta de dominación que vista desde la teoría del funcionalismo, no ha sido superada en las sociedades modernas, especialmente en aquellos territorios y comunidades pobladas de pobladores a los que se les dificulta concienciar su propia opresión.

³⁰ Interesantes experiencias asociadas a la memorias barrial y la historia social comienza a copar el territorio, generalmente desde iniciativas de educación popular y otras desde una política publica como el Programa Quiero mi barrio. Ver <https://www.facebook.com/profile.php?id=100083605740463>

Habría algo constitutivo de lo simbólico (Cassirer, 2016), ya no sólo en el espacio territorial, sino ampliado a la comunidad general que es finalmente la que construye los imaginarios sobre sus propios trayectos de vida, una comunidad que se constituye en medio de un tejido semi destrozado que profundiza el miedo como dispositivo del poder.

La comunidad, las redes o las múltiples expresiones organizativas de un territorio en medio del neoliberalismo sufre una enfermedad casi terminal en sus ritos colectivos y los que permanecen están atravesados por un mercado de valores monetarios vaciados del sentido colectivo que alguna vez tuvo, o bien, vuelven a emerger, cada vez que un grupo social se enfrenta a una emergencia colectiva, por ejemplo, un incendio o un terremoto.

El imaginario - siendo el campo de lo deseante, pulsionante, instintivo – es parte de la energía social en disputa que se define en los distintos campos sociales generando comportamientos sociales que mutan de vez en cuando su carácter concreto determinado por el “estar social”. Tenemos periodos de malestar o bienestar definidos, o por el profundo sinsentido de un Reality Show de TV; cuestión distinta de la revalorización de múltiples expresiones culturales, sociales, económicas o políticas en lo local como pequeños pactos y acuerdos del propio territorio.

En medio de los temores se despliega la subjetividad social en la conversación que tienen los vecinos cuando sucede algo inesperado (un incendio, un robo, pero también un bingo, una convivencia un pescado frito, un carnaval urbano). Se facilita el encuentro con el otro y cobra sentido, el acto de hablar desplegando el arte del decir; es un momento lúdico de conexión que supera el contenido como mera excusa (De Certeau, 2000). El hablamiento es una pista para un tipo de relación social donde el yo desaparece para desplegar el lenguaje colectivo y volver a estar juntos y construir la historia (Marcuse, 1968).

La línea divisoria entre la ilustración y la cultura del territorio (popular) está centrada en gran medida por narrativas ciudadanas en permanente confrontación con los discursos institucionales, relatos colectivos que se resisten a la circulación de un decir técnico académico, y por otro lado, relaciones con funcionarios públicos de los gobiernos locales, que incorporan un discurso de experto político que asiste y enseña las formas del asistencialismo. Ante este escenario se vislumbra una generación que – aunque reproduce los viejos discursos – también tensiona a la institución local en sus prácticas con el poder dominante.

Estas aproximaciones de la vida cotidiana en los territorios tienen que ver con la cultura popular producto de “las relaciones comunitarias, que se inspiran en una problemática de la enunciación, un acto del habla mediante el cual un locutor actualiza la lengua y se apropia de ella en una situación particular de intercambio; esta problemática puede llegar a ampliarse al conjunto de la cultura en razón de las similitudes entre los procedimientos que articulan las intervenciones sean, en el campo de la lengua o en el tejido de las prácticas sociales” (De Certeau, 2000: p.15)

Por lo tanto, nos vemos ante energías sociales que se disputan también el campo cultural de los imaginarios y el lenguaje instituido y popular, con expresiones performativas con acuerdo a fines entre el micropoder local y el macro poder institucional. Disputas que abordan los actos de habla en sus expresiones sociales, políticas, creativas, reivindicativas, avanzando a una estética propia del territorio, de lo popular y sus resistencias, (9-29). Visto así, los juegos, las mañas, las chispezas, los dichos, los garabatos, el coa, suponen una construcción propia de un lenguaje popular que también juega en la disputa del campo cultural de los significados, que emerge de las prácticas cotidianas históricas del mundo comunitario frente al tecnicismo experto ilustrado; la cultura popular se transforma en un cuerpo sintáctico lleno de memoria y acciones sociales históricas que también forman parte de las luchas en los campos de la energía social que se producen en los territorios y sus territorialidades.

Capítulo 3: NEOLIBERALISMO; UN PODER QUE PRIVATIZA LA VIDA

3.1 Neoliberalismo Posmoderno

Desde hace unos cuantos años existe un debate sobre el fin de la modernidad y el nacimiento de la posmodernidad. Siguiendo a Ulrich Beck (1996), dos enfoques podrían dar algunas pistas; el primero es el que habla de una modernidad clásica caracterizada por equiparar modernidad con modernización industrial. Este enfoque tiene, asimismo, dos escuelas que rivalizan entre sí, la funcionalista y la marxista, las cuales han desarrollado, las variantes de postindustrialismo y capitalismo tardío (Fair, 2007: p. 3). Con simpatizantes y detractores de estas miradas, el resultado final en términos materiales y simbólicos de estas dos miradas, es la emergencia de una Postmodernidad, una era distinta que acentúa cuestiones culturales no materiales y que reflexionan sobre la naturaleza de este nuevo periodo. Pasar de una mirada que ve en los últimos dos siglos el aspecto económico como el motor de las sociedades; a una mirada posmoderna donde afloran las subjetividades producidas como resultado del capitalismo clásico.

Se trataría de una etapa posmoderna que contiene una crítica epistemológica y filosófica, expresada en el debilitamiento de los meta relatos sobre el porvenir de la humanidad, donde nada puede afirmarse con certeza, donde la historia se torna líquida y no estaría avanzando hacia el progreso indefectible como la promesa de desarrollo del capitalismo clásico; “más bien, se pone acento en la sumatoria de preocupaciones que ha dejado como huella el proyecto ilustrado del capital y la destrucción planetaria, poniendo – esta vez - acento en al menos dos cuestiones; la ecología, una nueva relación con la naturaleza, y también la emergencia de nuevos movimientos sociales, específicamente aquellos que representan la diversidad cultural” (p. 4).

La separación entre modernidad y posmodernidad es sólo una diferenciación semántica donde no es posible diferenciar estructuralmente ambos conceptos, resultando muy difícil discernir – en un debate que no termina - el momento exacto que define el paso de la modernidad a la posmodernidad; tal vez son las profundas transformaciones asociadas a las reflexiones transdisciplinares acontecidas en las últimas décadas, incluyendo miradas sobre el marxismo, el freudismo y todas las formas de la razón sustentadas en una crítica a la Ilustración. Tal vez son aquellas preocupaciones crecientes

que surgen desde los años ‘50-‘60 que han ido adquiriendo importancia en la apertura cultural; aquellos “otros mundos” y “otras voces” largamente silenciadas como, los pueblos originarios colonizados, las mujeres, gays, negros, etc., llamados por un influyente sector intelectual como *minorías y/o diversidades*. En estos temas hay que sumar la confusión respecto de la coherencia o significados que definen a las nuevas ideas emergentes en la posmodernidad, no pudiéndose evaluar, interpretar y explicar aún con más claridad, si se trata de una desconstrucción, superación o evitación de los sentimientos modernistas desarrollados hasta la mitad del S XX (Harvey, 1998).

Tal vez una de las características más relevantes, transversales y empíricas que podrían diferenciar a la sociedad posmoderna de la etapa anterior, son los medios de comunicación, nuevas tecnologías estratégicas del poder dominante, plenamente desarrolladas y con alto poder de influencia, tanto en los imaginarios culturales como en las conductas humanas (Luhmann, 1997). Lecturas sociológicas sobre el mismo tema mencionan que la modernidad continúa existiendo como tal, pero ha adquirido ribetes diferentes y estaríamos asistiendo al fin de la modernidad simple y modernidad compleja (la primera basaba en lazos comunitarios entre los individuos³¹ y la segunda apoyada en lazos colectivos), y entrando a la presencia de un período de transformación cuya principal característica es el traslado desde una sociedad del riesgo externo a uno de riesgo manufacturado” (p. 6)³².

La posmodernidad de la que somos parte, trataría de un sistema global, un incremento de la relación interdependiente entre el Estado y los organismos transnacionales cuya intensidad no se había visto nunca antes en la historia. El fenómeno que constituye a la posmodernidad - conocido como globalización o mundialización, aunque tiene antecedentes históricos que se remontan a los orígenes del capitalismo (Borón, 1999; Gambina, 1999; Forte, 2003), adquiere mayor relevancia a partir de la década del ‘60, donde se articulan los cambios tecnológicos con el crecimiento mundial de las empresas multi y transnacionales (p. 8).

³¹ Etapa en que los seres humanos estaban preocupados solamente por los riesgos de la naturaleza externa: malas cosechas, inundaciones, plagas o hambrunas.

³² Se refiere a un tipo de modernización irreflexiva, basada en ideas mecanicistas y deterministas que negaban, de esta manera, la contingencia de todo orden político. Ver en “La constitución de la sociedad, Anthony Giddens (1995). También en: Tres tesis sobre la modernidad reflexiva: discusión entre BECK, GIDDENS Y LASH. (Recuperados el 20 de julio de 2022: <https://www.elsevier.es/es-revista-acta-sociologica-75-articulo-tres-tesis-sobre-la-modernidad-S0186602815000195>)

Lo relativamente claro es que la posmodernidad/globalización ha llevado al predominio de un modelo virulento y global llamado Neoliberalismo como el resultado final del capitalismo histórico originando un proceso de profundas transformaciones que afectan a todos los campos de la vida; económica, cultural, social política y psíquica, abriendo una permanente discusión sobre su estructura de poder y las resistencias que lo circundan.

Considerando que Chile ha sido un actor principal en la implementación del modelo de desarrollo Neoliberal posmoderno y, utilizando la teoría de campos de Pierre Bourdieu, analizamos a continuación algunas dimensiones estructurales donde se desarrollan los distintos proyectos que lo constituyen como un modelo societal.

3.1.1 Proyecto Económico

Surgido en la posguerra como una reacción teórica y política contra el Estado de Bienestar, y creado por el economista Friedrich Von Hayek en 1944, desarrollado con amplitud desde 1947, a partir de los aportes del monetarista Estadounidense Milton Friedman, este modelo teórico comienza a implementarse en Chile luego del golpe cívico militar de 1973, durante el régimen dictatorial de Pinochet. En 1979 fue instaurado por Margaret Thatcher en Gran Bretaña y Ronald Reagan en Estados Unidos (1980) propagándose por el resto de Europa y casi toda Latinoamérica desde finales de la década del '80; a comienzos de la década siguiente se expandirá también a los países del bloque socialista adquiriendo una hegemonía a nivel planetario (Anderson, 1997).

Los ajustes y reformas estructurales, promovidos por los sectores neoconservadores, apuntaban a una profunda reorganización del Estado y la sociedad orientada por la libre operación de los mercados, siendo sus objetivos, la destrucción, o al menos jibarización del Estado de bienestar. Políticas de privatización de empresas estatales y desregulación de los mercados internos, la apertura radical de las economías al capital transnacional y la disminución del gasto público van a ser las principales estrategias de su estructura de funcionamiento. A partir de la experiencia inicial en Chile (1973) y luego en Argentina (1976), comenzó a aplicarse un nuevo régimen de acumulación que redefinió drásticamente las relaciones entre el Estado y Sociedad Civil. Esta redefinición del poder, causada por la liberalización económica y las políticas de flexibilización laboral, se tradujo en posiciones de liderazgo alcanzadas por tres actores, los cuales hicieron valer no sólo sus intereses, sino también sus cosmovisiones generales. Esos actores fueron los

líderes políticos pro-reformas, los grupos empresariales vinculados a este tipo de políticas y los *organismos multilaterales de crédito* (Repetto, 1999). A estos sectores debemos agregar el inmenso poder político y económico, y la influencia que esto significaba de los gobiernos neoconservadores de Reagan y Thatcher, los más importantes países que defendían e intentaban expandir el modelo Neoliberal, el poder y el prestigio académico de los *think thanks*, comunicadores sociales, publicistas y economistas dedicados a la propagandización y hegemonización de las ideas neoclásicas (Borón, 2000).

El nuevo poder y la fuerza del Estado Neoliberal naciente estaba constituido por un pequeño número de grandes empresas transnacionales de los países industrializados participantes del G-8 (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Reino Unido y Rusia), quienes en mayor o menor medida se vieron enriquecidos en desmedro de la pauperización creciente de la mayoría de los países y personas.

En efecto, el nuevo orden global comienza a debilitar fuertemente a los sectores ligados a las industrias nacionales y sindicatos, principalmente a los obreros y particularmente, a los obreros de los países del Tercer Mundo como Latinoamérica. De acuerdo a Fair, “en estos países, el incentivo a la privatización compulsiva de las empresas públicas, la flexibilización del empleo, la desregulación económica y la apertura irrestricta al capital transnacional de los productos fabricados en el Primer Mundo, generó un fuerte proceso de desindustrialización, acompañado por una reducción numérica, fragmentación y segmentación de la clase obrera. Mientras que, por un lado, estas políticas se tradujeron en un incremento descomunal del desempleo, la precarización laboral, la desigualdad social y la pobreza (Minsburg, 1999; Borón, 2000; Sader, 2001), se tradujeron en una pérdida de la identificación previa entre un “*nosotros*” y un “*ellos*” por parte de los trabajadores” (Fair, 2008: p.17).

Las principales estrategias economicistas del modelo Neoliberal están situadas en dos elementos; la distribución del ingreso y la subsidiaridad del Estado. La primera trata la forma de funcionamiento que adopta el mercado como regulador no solo del consumo, sino de la distribución de los ingresos que en la mayoría de las experiencias latinoamericanas constituye una amplia distancia entre los que poseen el capital y los ciudadanos comunes. Esto implica una profundización salvaje del capitalismo moderno donde los dueños de los modos de producción y del capital financiero especulativo adquieren en ocasiones un nivel de riqueza nunca antes visto en la historia; intervalos de entre un 25% y hasta el 35% del PIB en manos del 1% de la población.

Una sub estrategia de los mercados neoliberales se sitúa en el endeudamiento como respuesta a la falta de accesos directos abriendo un amplio campo de aparentes oportunidades a bienes y servicios que se contraponen con el aumento de salarios, la debilidad sindical y la despolitización de la ciudadanía.

En los períodos de autoritarismo – dictaduras militares y civiles en Latinoamérica - se redujo el salario real, se bajaron los impuestos al capital y se abrieron las economías al exterior de forma unilateral, con una reducción drástica de los aranceles a las importaciones y la liberalización de los flujos financieros. Desde mediados de los ochenta hasta fines de los noventa –cuando son desplazadas las dictaduras en el marco de la crisis de la deuda externa – las políticas económicas implementadas en este período por gobiernos democráticos, toman como punto de referencia al llamado Consenso de Washington (Elías, 2015). El proceso de Integración Neoliberal en la región latinoamericana, fue la política de apertura económica adoptada por casi todos los países latinoamericanos para hacer frente a sus problemas de endeudamiento externo con el Banco Mundial, uno de los principales impulsores del neoliberalismo en el mundo. Estas políticas sirvieron de fundamento para las firmas de acuerdos de libre comercio dentro y fuera de la región.

Se comienza a impulsar la apertura de la economía a inversionistas argumentando que el único crecimiento viable es el crecimiento hacia afuera, proponiendo que una tasa de crecimiento en las exportaciones no sería capaz de permitir el crecimiento de la economía. Lo anterior, “se encuadra con la liberalización del comercio, entendido esto como una liberalización de importaciones y el reemplazo de la complicada estructura arancelaria por una tarifa uniforme, lo que significó mejorar el funcionamiento del mercado a través de la desregulación, es decir, la mano invisible desplegada en lugar de la fiscalización del Estado, planeando el respeto irrestricto a los derechos de propiedad constitutivos como el requisito básico para la operación eficiente de un sistema capitalista” (Williamson, John, 1991: p. 55).

A principios de los setenta y hasta mediados de los ochenta, se desarrolla también un nuevo modelo de acumulación del capital, generando estrategias para destruir y jibarizar al mínimo los Estados de Bienestar sudamericano. Como ese objetivo no podía lograrse en un contexto democrático, las tácticas fueron las dictaduras militares como instrumentos para destruir la capacidad de resistencia de los trabajadores, ilegalizando sus organizaciones sindicales y las fuerzas políticas que los representaban, interviniendo

universidades, persiguiendo, asesinando o exiliando a trabajadores/as e intelectuales. Sobre la destrucción de las sociedades latinoamericanas y la imposición del miedo y la desconfianza se abre camino este nuevo sistema, para aplicar las medidas económicas que hubieran sido inviables si se hubiera mantenido la democracia.

Otro elemento fue el Multilateralismo cuya expresión más evidente fueron las negociaciones de la Ronda Uruguay, que concluyeron con compromisos amplios en torno a las desgravaciones arancelarias, consagrando la apertura en el sector servicios y la protección de la propiedad intelectual. Con este elemento se inauguró en 1995, la Organización Mundial de Comercio (OMC). Los Tratados Bilaterales de Inversión en los países de América del Sur cobran gran impulso intersectorial, llegando a tener vigentes 224 tratados, de los cuales 162 fueron firmados entre 1990 y 1999 y sólo 56 entre 2000 y 2014. Este proceso de apertura económica favorable para la ofensiva del capital, se dio bajo la concepción del “regionalismo abierto” que, de acuerdo a la CEPAL, establece; “...un proceso que busca conciliar por un lado la interdependencia nacida de acuerdos comerciales preferenciales, y por el otro la interdependencia impulsada básicamente por las señales del mercado resultantes de la liberalización comercial en general, donde las políticas explícitas de integración sean compatibles con las políticas tendientes a elevar la competitividad internacional y que las complementen” (CEPAL, 1994: p.7).

Advierte, además, que ese regionalismo es distinto de la apertura simple del comercio y de la promoción no discriminada de las exportaciones, por contener un ingrediente preferencial reflejado en los acuerdos de integración y reforzado por la cercanía geográfica y la afinidad cultural de los países de la región. Un objetivo complementario, “es hacer de la integración un cimiento que favorezca una economía internacional más abierta y transparente con acuerdos de integración que deberían tender a eliminar las barreras aplicables a la mayor parte del comercio de bienes y servicios entre los signatarios en el marco de sus políticas de liberalización comercial frente a terceros” (p.8).

El endeudamiento se va transformando en una paradoja que permite efectivamente a las personas obtener sus demandas, pero a costa de una deuda que va a permanecer por décadas con fuertes tasas interés y no solo en las áreas de bienes pecuniarios, sino de bienes y servicios básicos como la alimentación, la educación o la salud. El aumento de los suicidios, las licencias médicas por estrés, la inseguridad social, las tasas carcelarias, van a ser solo algunas de las señales del impacto negativo de los resultados del nuevo

modelo Neoliberal que se evidencian en la realidad latinoamericana, especialmente en países como Chile, Colombia o Argentina.

En el caso chileno – emblemático por ser el primer experimento en América Latina - el desarrollo de las estrategias neoliberales tuvo su culminación en el argumento legal – la Constitución Política de Jaime Guzmán³³, diseñada e implementada en Chile consideraba como uno de sus principales principios, el derecho a la privatización de los recursos naturales básicos como el agua. En la carta magna impuesta bajo el cañón de la metralleta de la dictadura de Pinochet, se fija el siguiente Código de Aguas;

Santiago, 13 de agosto de 1981³⁴. Hoy se decretó lo que sigue:

Título II: DEL DOMINIO Y APROVECHAMIENTO DE LAS AGUAS

ARTÍCULO 5°- Las aguas son bienes nacionales de uso público y se otorga a los particulares el derecho de aprovechamiento de ellas, en conformidad a las disposiciones del presente código.

ARTÍCULO 6°- El derecho de aprovechamiento es un derecho real que recae sobre las aguas y consiste en el uso y goce de ellas, con los requisitos y en conformidad a las reglas que prescribe este Código. El derecho de aprovechamiento sobre las aguas es de dominio de su titular, quien podrá usar, gozar y disponer de él en conformidad a la ley.

3.1.2 Proyecto Cultural

La colonización europea en los territorios del sur del planeta entrado el S XV, trajo consigo un cuerpo simbólico centrado en la religión católica que marcará a punta de espada y cañón, el comienzo del desastre cultural en América Latina. La invasión transversal ocurre en todos los aspectos de la vida cultural de los pueblos originarios del continente partiendo por el exterminio de las cosmovisiones religiosas adoptadas por miles de años, debiendo asimilar lenguajes, imágenes y prácticas de una cultura occidental que ve en este

³³ Abogado constitucionalista y político de extrema derecha. El día 12 de septiembre de 1973 cuando aún el Palacio de Gobierno – la Moneda – estaba en llamas producto del golpe de Estado y asesinato de Salvador Allende, Guzmán fue llamado para hacerse cargo de rehacer y escribir la constitución que posteriormente sería llamada eufemísticamente hasta nuestros días, la constitución de Pinochet.

³⁴ Ver en Constitución de Chile (1980)
<https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/60446/3/132632.pdf>

territorio, un espacio para ser conquistado política económica y culturalmente como premio para un rey que se encuentra a casi tres meses de navegación.

Este primer y feroz choque transcultural ocurrido en los primeros dos siglos de la llegada de los europeos va a producir y reproducir una alteridad del *ethos* originario, el surgimiento de un otro bajo la dominación de una nascente modernidad que, para el caso de este continente amerindio, va a tener el propósito de la anulación y exterminio del indio y todo lo que trae consigo su historia cultural; ese buen salvaje se va a ver obligado bajo opresión a detener su despliegue en su propia tierra. Cerca de cincuenta y seis millones de indígenas fueron exterminados en este proceso de invasión, es decir, el 90% de la población precolombina.

La causa principal que ven en la relación con el otro los occidentales invasores, es su relación complementaria con la naturaleza (Gómez, 1996), cuestión determinada por una razón expoliadora entre las prácticas paganas religiosas y los intereses económicos, esto es, no se corresponde con los principios de la religión judeo cristiana que ve en la naturaleza un objeto material creado y al cuidado de la mano de un dios.

Desde el pensamiento occidental y su discurso moderno del progreso, la naturaleza, reviste un peligro y un sistema propio al cual es necesario reducir para convertir y producir. Esta va a ser la causa central que va a impulsar las estrategias tecnológicas de la modernización – atrasada en comparación con el proceso de exterminio en el norte de América – pero útil como medio para atenuar la alteridad. Con este argumento, la modernidad no se detiene en la línea de un tiempo pasado transformado en algo inútil para sus intereses; sólo resta celebrar el futuro, un devenir próspero en la progresión de los sucesos que traen el progreso (Ramos, 2003), que viene de la mano con permanentes y profundas transformaciones en los imaginarios de los primeros pueblos.

El proceso de mestizaje y el advenimiento de las repúblicas será el resultado de mediano plazo de un proceso de domesticación y dominación violenta bajo la esclavitud y transculturación de las cosmovisiones y prácticas socio culturales existentes previas en este continente; un gran territorio que el pueblo Kuna denominó como tierra madura, tierra viva o tierra en florecimiento, más conocido como Abya Yala.

La modernidad encarna culturalmente una histórica dificultad para recuperar algo de ese pasado, que, de poder concretarlo dentro de la modernidad, habría que entenderse con ese pasado primario, originario, una tierra que efectivamente no llegó a florecer, entre

otras cosas, porque las estrategias de dominación fueron instalando desde muy temprano, arquetipos útiles para la instalación definitiva del Estado Nacional Burgués; *el Gaucho, el Roto, el Cholo*, fueron algunos de los símbolos con los cuales no podría haberse desplegado el mestizaje. Las construcciones simbólicas de resistencia, se van a fundar en el imaginario regional, en un intento por resignificar una identidad común, mestiza y latinoamericana, que se va a transformar en el corpus que va a resistir a la permanencia de las transmisiones culturales occidentales como una dimensión crítica y reivindicativa hasta entrado el S XIX (el huacho, el pobre, el indio, el negro).

Pedro de Urdemales podría ser un buen ejemplo de esta resistencia y emancipación cultural y política dentro del inventario simbólico que enfrenta a la burguesía moderna en Latinoamérica (Oyarzun, 1967); pero, además, aquello que es común a un salvaje convertido en pueblo que requiere de toda su astucia para sobrevivir a persecuciones y matanzas. Los mitos y leyendas latinoamericanas van a ser parte de este sincretismo que nace a partir de las memorias, las festividades e historias profundas, no solo para negarse una y otra vez a la invisibilización de la historia originaria o la violencia cultural, sino también, para confrontar las diferencias culturales asociadas al poder dominante (católico, político y militar).

Este legado cultural iniciado con la invasión europea después de casi trescientos años, va dar como resultado sociedades organizadas en torno a la *Hacienda Colonial*, con una aristocracia criolla y una emergente burguesía industrial urbana, ambas promotoras de un periodo de múltiples movimientos independentistas que asumieron para su unidad y ordenamiento social, la República y el Estado Nacional, repitiendo lógicas coloniales provenientes de los movimientos europeos como la Revolución Francesa.

La Cuestión Social³⁵ da inicio al nuevo siglo y tiene también su raíz en la cultura; tensiones relativas a la identidad, la pertenencia o las migraciones campo ciudad, van a ser procesos que acentúan la idea moderna del desarrollo capitalista industrial y un imaginario que recalca el deseo de los “sueños del norte”³⁶. Estas nuevas identidades se despliegan

³⁵ Periodo histórico en Latinoamérica que va a traducirse como “la falla estructural del sistema capitalista, la integración del indio a través de la relación con la posesión de la tierra; el trabajo como eje articulador de la integración social, la variable del desarrollo como explicativa de la ruptura de la marginalidad y los primeros intentos públicos por la reducción de la superación de la pobreza. Miguel Gabriel Vallone (2019). La cuestión social en América Latina: lecturas, itinerarios y paradigmas. Revista Debate Público. Reflexión de trabajo social.

³⁶ Durante la colonia Europa era el deseo de un estilo de vida una parte la población aristocrática mestiza. Posteriormente hacia el siglo XX- XXI será el *sueño americano* que se instala en los imaginarios ya no solo de la burguesía capitalista, sino también en los imaginarios populares.

exclusivamente en las nuevas ciudades capitales del mundo, va a ser, en definitiva, “un periodo socio-cultural híbrido, en el que las estructuras, que existían en forma separada, se van a combinar para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas urbanas” (García Canclini, 1989:13-33).

La Cuestión Social es un fenómeno central en este proceso de hibridación y desplazamiento de importantes grupos de la población, en que el provincianismo periférico comienza a mirar con curiosidad la ilustración y la industria, pero al mismo tiempo se resiste a perder su tradición; en otras palabras, “una aporía fundamental a través de la cual la sociedad va a experimentar el enigma de su cohesión y tratar de conjurar el riesgo de su fractura, un desafío que interroga y que pone en tela de juicio la capacidad de una sociedad de existir como conjunto ligado por relaciones de interdependencia” (Castells, 1997 p.20).

Las necesidades del pueblo campesino, el mal trato del hacendado y las necesidades de autonomía del creciente sujeto popular, van a ser los elementos que obligan a un campesino a convertirse en obrero y probar suerte en la ciudad donde los inventos y los espacios de trabajo prometen una mejor calidad de vida. La influencia permanente del norte (Europa y Estados Unidos) traerá consigo la experiencia de un movimiento ideológico y cultural que va a tener sentido para los movimientos sociales y la constitución de los partidos políticos en los países del sur³⁷, abriéndose paso un importante movimiento obrero, político e intelectual, compuesto por actorías³⁸, que van a alimentar la máquina partidista de los cambios en las estructuras del Estado y la sociedad del siglo XX.³⁹

La crítica latinoamericana al capitalismo industrial se va a ver influida una vez más por la intelectualidad occidental, especialmente por las corrientes francesas y alemanas donde la Escuela de Frankfurt juega un importante rol, abordando temáticas disciplinares y entregando un aporte a las ciencias sociales, naturales filosóficas y culturales. Este periodo en medio de la discusión ideológica de la Guerra Fría y la emergencia de los procesos revolucionarios en América Latina va a transformarse en una fecunda etapa para los debates políticos, pero también culturales, marcando el inicio de las reflexiones diferenciadoras entre los viejos paradigmas occidentales que abordan la producción cultural del capitalismo industrial, y aquellos emergentes propios de Latinoamérica; los

³⁷ Desde el Río Bravo en México, hasta la Patagonia argentina.

³⁸ Gabriela Mistral, José Martí, Carlos Mariátegui, José María Arguedas, Camilo Torres, Rodolfo Kusch, Gino Germani, Paulo Freire, Violeta Parra, Fals Borda, entre muchos otros y otras.

³⁹ Las reivindicaciones del Movimiento Obrero en Chile que surgen a fines del SXIX, promoverán posteriormente la fundación del Partido Comunista y Socialista que, aliados con el Partido Radical, van a ser el motor principal de la incipiente modernización del Estado y la industrialización pública.

primeros manteniendo lecturas – esta vez neocoloniales - sobre el Sur, con una mixtura marxista y anarquista aplicada a las luchas del continente americano; y la segunda, una mirada que busca su propio paradigma cultural desde su mirada local, asumiendo el mestizaje, que aunque académico, va en búsqueda de su identidad retomando las viejas resistencias que puedan ser útiles para el análisis de modelo Neoliberal que se avecina.

La creciente despolitización social producida en las últimas dos décadas del S XXI viene a ser uno de los resultados directos de la imposición del modelo Neoliberal que se constituye en la etapa post moderna, destacándose en particular la construcción del sujeto de consumo (Moulian, 1997). A diferencia de la cultura moderna, que consumía bienes entendidos como valores de uso, la cultura Neoliberal - promotora preferentemente de bienes simbólicos y productos innecesarios para la sobrevivencia como signos de distinción y estatus que provocan envidia en los demás muy útiles para las apariencias (Lash, 1997) - va a ser el principal elemento constitutivo de este periodo histórico.

La ofensiva del capital impulsa un proceso de neocolonización para sostener la división internacional del trabajo que dé continuidad y permanencia al histórico papel del continente como proveedor de materias primas, es decir, una colonización sin banderas ideológicas (Elías, 2015). Esto marca una gran diferencia con aquella cultura premoderna que en palabras del francés Emile Durkheim estaría compuesta por relaciones solidarias que definieron en la etapa tradicional el ordenamiento y unidad del grupo humano a través de *solidaridades mecánicas*⁴⁰; mientras que la modernidad, sería el paso a una sociedad donde las relaciones contienen un tipo de *solidaridad orgánica*, caracterizada por la división del trabajo, y sus pautas de interacción, donde las personas interactúan en función de sus diferencias, o sea una sociedad compleja propia de la modernidad y acentuada en la posmodernidad.

De acuerdo a Emile Durkheim⁴¹, la sociedad capitalista rompe con el Estado moderno un tipo de relaciones basado en la familia y la comunidad territorial, avanzando hacia un estatuto cultural posmoderno, con dispositivos dominantes que van a variar de aquellos más tradicionales, como la religión, asumiendo estrategias de mayor tecnología. La potente incorporación de los medios de comunicación masivos, van a influir

⁴⁰ Caracterizada por un sistema de segmentos homogéneos y similares entre sí, donde no hay, o es muy escasa, la división del trabajo social; propia de las “sociedades primitivas”.

⁴¹ Émile Durkheim (1858-1917) fue un sociólogo y filósofo francés. Estableció formalmente la sociología como disciplina académica y, junto con Karl Marx y Max Weber, es considerado uno de los padres fundadores de dicha ciencia. Entre sus principales obras están; “Las reglas del método sociológico”; “La división social del trabajo”; “El suicidio”; “Las formas elementales de la vida religiosa”, entre otros textos.

poderosamente en la subjetividad social y por lo tanto en el tipo de orden y (des)unidad de la sociedad posmoderna, dispositivos de dominación transformados en el aparato predilecto del poder funcionando para la construcción simbólica del sentido común.

Como menciona Fray Betto, superar el diálogo entre padres e hijos e imponerse como interlocutora hegemónica dentro del núcleo familiar, la televisión va a alterar las referencias simbólicas fundamentales del psiquismo infantil. Es mediante el habla como una generación transmite a otras creencias, valores, nombres propios, megarrelatos, genealogías, ritos, relaciones sociales; transmite incluso la misma aptitud humana del uso de la palabra, a través del cual se teje nuestra subjetividad y nuestra identidad. Es esa interacción, propiciada por el diálogo oral, cara a cara, como nos educa en las relaciones de alteridad, nos hace reconocer el yo delante del Otro, así como las múltiples conexiones que unen a uno con otro, tales como emociones, imágenes provocadas por gestos, expresiones faciales cargadas de sentimientos.⁴²

Esta readaptación permanente que debe hacer la sociedad a su correspondiente cultura hegemónica, se hace más potente con la incorporación de un Neoliberalismo que despliega demarcaciones para la palabra y los diálogos cotidianos, escindiendo las prácticas colectivas donde la gente se asocia y colabora.

Por el lado de la educación, la cultura neoliberal establece contenidos formateados para la reproducción del modelo, donde estudiantes y profesores se encuentran para transmitir (docentes) y recibir (estudiantes), información que poco o nada tiene de desarrollo creativo o crítico; sigue siendo una *institución total* que forma y capacita para la vida, profundizando la reproducción de un modelo de consumo en amplias capas de la población sumidas en una pobreza cognitiva, donde se dificulta la acción y los cambios sociales. Muchos profesores se quejan de la falta de concentración de sus alumnos precisamente, porque estos reciben una inmensa cantidad de estímulos que más que concentrarlos, desvían sus capacidades de atención frente a algún asunto de interés.

La cuestión de la salud también reconoce en el Neoliberalismo un espacio cultural en torno a las conductas y autocuidado de la humanidad. Quienes más riqueza han producido en el mundo después del mercado de las armas, son los laboratoristas productores de remedios. Sin sarcasmos, podemos conjeturar que las empresas transnacionales aportan a un estado de dependencia de los individuos hacia el sector de la

⁴² <https://rebelion.org/Neoliberalismo-y-cultura/> 2/9/2008. Recuperado el 21/7/2022.

salud, ampliamente privatizado y en concomitancia con comunidades médicas que han encontrado en este modelo, un espacio material y simbólico que los reconoce como los profesionales más importantes e influyentes de la sociedad; en tanto pueden – como dios – definir la vida de un sujeto.

3.1.3 Proyecto Social

De acuerdo al mismo Durkheim, el modelo capitalista moderno produce la pérdida de solidaridad orgánica, ocasionando un declive del poder político de los asalariados, principalmente en el ámbito socio sindical. Y en efecto, siendo la comunidad sindical una de las fuentes principales de la inspiración del pensamiento marxista – contraposición epistemológica, ideológica y económica al sistema capitalista - existe una profunda fragmentación y segmentación social producida por las políticas de flexibilización y desindustrialización como otra de las estrategias del neoliberalismo, que, junto con la creciente desocupación generada por la privatización de la mayoría de las empresas públicas, ha debilitado al anteriormente homogéneo y unificado sector sindical (Tenti Fanfani, 1993).

Desde la imposición de la dictadura militar en Chile en septiembre de 1973, el tejido social - como aquella capacidad organizativa con autonomía propia para las decisiones políticas - sufrió un profundo desajuste producto de estrategias asociadas a la instalación del temor y la desconfianza impuesta por el régimen militar sobre la sociedad civil. Esta misma estrategia expandida a las dictaduras del cono sur, fueron implementadas en Brasil, Paraguay, Chile, Uruguay, Argentina y Bolivia, entre los años 1964 y 1990, como forma de control desde las derechas políticas, sumándose a las estrategias de dominación que incorporan mayor violencia y foco en el cambio de las estructuras, dictaduras consideradas en el caso chileno, como una revolución, que cambió para siempre el paradigma societal.

A treinta años de la caída del muro de Berlín, el impacto del Neoliberalismo en los territorios latinoamericanos es innegable; aparición de múltiples factores de riesgo como la inseguridad social, con diversos niveles y alcances; la usurpación del suelo por parte de las inmobiliarias o la desafección de Estado en los derechos a la ciudad colocan al territorio social como un campo de lucha donde gana el más fuerte.

El narcotráfico como fenómeno transversal a la política, la economía, la cultura y la conformación territorial, influye radicalmente en las narrativas y las estructuras sociales,

“un lugar de disputas simbólicas y concretas de acuerdos, de encuentros y desencuentros entre sujetos, producidos por prácticas sociales, que, a modo de relatos, vanreconfigurando y transformando los lugares en espacios que representan un inmenso corpus” (De Certeau, 2000 pp. 130-131). Allí los dispositivos del poder operan sobre los temores comunitarios, el encierro y la privatización de la vida, especialmente fenómeno recurrente a partir de ghettos urbanos que se constituyen en países subdesarrollados con profundas diferencias en la distribución de la riqueza. Estos elementos aumentan la aparición de nuevas alteridades y la desconfianza colectiva que lleva a importantes grupos humanos, a desvalorizar los asuntos políticos de las llamadas “plenas democracias latinoamericanas”.

La traducción social del impacto Neoliberal se ve a diario en las prácticas ciudadanas, en la precarización de la salud y la educación pública, en el desarrollo y la falta de acceso a la cultura, en la cada vez menor capacidad de utilización del espacio público, adquirido a bajo precio por virulentas y callamperas inmobiliarias que aparece y destrozan todo resquicio de patrimonio cultural e historia en ciudades como Santiago de Chile.

El temible aumento del narcotráfico y la corrupción policial y política en las comunidades y territorios de las ciudades latinoamericanas, son el resultado (estrategia) de la dominación neoliberal que lo coloca en un modelo autopoietico, un sistema que se reconstituye así mismo y “aunque no pueden establecerse ligazones totalmente directas, lineales ni unicasales, el Neoliberalismo crea condiciones para el aumento de la delincuencia, grupos mafiosos, copando las zonas y debilitando otras lógicas de acción del mundo popular” (González, 2019 p.18).

El proyecto social del Neoliberalismo produce algunos riesgos importantes especialmente para los movimientos sociales en emergencia. Uno de los elementos sobre el que ha ido descansando el modelo neoliberal, es el fascismo territorial, una producción social y política reflejada en actores sociales provistos de gran capital patrimonial que, “sustraen al Estado el control del territorio en el que actúan o neutralizan ese control, cooptando u ocupando las instituciones estatales para ejercer la regulación social sobre los habitantes del territorio sin que éstos participen y en contra de sus intereses” (De Sousa, 1998 p.24). La cooptación política y el exterminio de liderazgos es otro de los elementos que han fracturado el tejido social en los territorios, mientras los gobiernos locales

reproducen las prácticas del gobierno central, al mismo tiempo, se instalan amplias brechas de desconfianza cotidiana entre la política y lo político⁴³.

La reconfiguración del espacio urbano se resiente en el territorio comunitario, y por lo tanto en la calidad de vida de la clase trabajadora, con la profunda precarización sindical y salarial que no se ajustan a los costos de la vida. La privatización y mercantilización instaladas y el significado cultural del aumento de la posesión de bienes privados, no extinguieron del todo la conciencia de lo público. Ciertos problemas o temas siguen representando, no como el resultado de una pura relación entre privados en el espacio, sino, como “elementos constituyentes de lucha que reivindica lo público dando fundamento a la acción política, como serían la educación, salud, alimentación, medio ambiente, seguridad social, vivienda, etc.” (González, 2019 p.15).

La profunda desigualdad y segmentación social son huellas que deja el Neoliberalismo, y su notoriedad en los territorios es palpable cuando un gobierno local representado por un mismo partido político, permanece por extensos periodos como autoridad⁴⁴. También se nota en la débil conformación de redes sociales comunitarias que, o han perdido el interés, o no pueden logrado acceder al poder local. El proyecto social neoliberal, utiliza una estrategia consistente en jugar a la dispersión y fragmentación de las relaciones sociales y su tejido de redes; tácticas discursivas, policiales, económicas y culturales provenientes del grupo de las élites políticas más conservadoras, no sólo de la derecha republicana hija de la burguesía, sino también de una izquierda que no logra mirarse a sí misma, ajustar sus principios ideológicos, diseñar e implementar un proyecto político que logre una salida al laberinto neoliberal.

3.1.4 Proyecto Político

Las democracias latinoamericanas, se han visto amenazadas permanentemente en su trayectoria como repúblicas poscoloniales. Los Estados modernos en nuestro continente – salvo algunos países y períodos excepcionales – no han llegado a responder a la demanda popular en su real dimensión; el pueblo no ha formado parte de las decisiones concernientes a sus propias demandas y por el contrario, las elites dominantes generan y

⁴³ *La política* como la acción social inherente al ser humano. *Lo Político* como el instrumento estructural que permite la operación institucional del Estado; el partido, o los partidos políticos. Ver en “Diccionario de la política”. Norberto Bobbio, 1993.

⁴⁴ El caso mas emblemático en Chile fue la alcaldía de Sergio Puyol con 26 años a cargo del municipio de Macul (1990-2016).

administran bajo los distintos dispositivos del poder, imaginarios e instituciones que bajo la consigna de “repúblicas democráticas” no hacen otra cosa que aplicar una estrategia para la mantención del subdesarrollo en la periferia del mundo global, postmoderno y neoliberal que se siente a sus anchas. Los cambios estructurales en materias de derechos sociales, económicos o culturales, definen la condición constitucional y política del sujeto; a partir de 2019, comienza una segunda ola de debates sobre cambios constitucionales en algunos países latinoamericanos luego de la década de los '90, donde fueron necesarios cambios importantes luego de las terribles dictaduras militares y civiles.

Este recorrido histórico sobre el poder y las resistencias en Latinoamérica ha ido demostrando que la hegemonía dominante ha desplegado en el S XX y XXI una serie de estrategias coincidentes con un modelo de desarrollo enfocado en la producción de lo privado y la reducción de lo público.

Estamos en presencia de la más brutal forma de capitalismo de mercado que se ha profundizado durante los últimos cuarenta años por lo que estaríamos asistiendo a una nueva ola de activismo político que tiene en común la simple idea de que el capitalismo ha ido demasiado lejos (Harding, 2004). Al centro del modelo se encuentra la creencia sobre un mercado que debe ser el principio rector de todas las decisiones políticas, sociales y económicas, ósea un modelo que en lo político, “libra un ataque constante a la democracia, el bien común, privatizando la vida y los espacios públicos que han sido expropiados por compañías y empresas que los políticos han ofrecido graciosamente, y a precio vil, a poderosas compañías e intereses corporativos, amenazando la seguridad pública” (Giroux, 2005; p. 73-74). El ejemplo más cercano nuevamente es Chile, que en menos de una década (1970 y 1980)⁴⁵, pasa de una propuesta revolucionaria de la Unidad Popular de las izquierdas, a una revolución económica ultra liberal de derecha como laboratorio neoliberal para el mundo.

El Neoliberalismo que tiene su tercera fase ofensiva a finales de 2009, caracterizada básicamente por las reformas institucionales de segunda generación que buscan viabilizar el cumplimiento de los objetivos del Consenso de Washington veinte

⁴⁵ Entre 1970 y 1973 se estableció un régimen socialista con partidos políticos y movimientos sociales que se reunieron en torno a la Unidad Popular con Salvador Allende a la cabeza. Este proceso solo permanecería por tres años siendo derrotado por una junta militar de derecha en septiembre de 1973. Posteriormente en plena dictadura militar en 1980 se escribe una nueva constitución a cargo de un grupo de economistas llamados Chicago Boys, connotados alumnos de la Escuela de Chicago cuyo principal profesor fue Milton Friedman. Ver también en, https://www.youtube.com/watch?v=w6GlaTDQwIg&ab_channel=CooperativaFM

años después. Durante la década de los noventa era notorio que dicho consenso no había dado los resultados que se preveían; la hipótesis central para explicar los magros resultados fue que el marco institucional creado para implementar el modelo de desarrollo anterior (proteccionista y estatista), era inadecuado para llevar adelante las políticas del nuevo modelo Neoliberal.

Como contrapartida a dicha ofensiva y en el contexto de una importante crisis económica, surge el progresismo como alternativa a los gobiernos que aplicaron el Neoliberalismo del Consenso de Washington con gobiernos de derecha que fueron incapaces de dar lo que prometían y fueron derrotados electoralmente por organizaciones políticas con fuertes raíces en la izquierda y una importante base social en los trabajadores y en los pueblos originarios. Así sucedió en Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Uruguay y Venezuela (Elías, 2015).

Es interesante observar los cambios ideológicos y políticos producidos en esta segunda fase de instalación Neoliberal donde se evidencia el vaciamiento del discurso político de los objetivos estratégicos y progresistas de la izquierda en varios países latinoamericanos con una larga tradición socialista, que impulsaron hasta los años '80, relatos asociados al marxismo o Estados de Bienestar, pero fueron poco a poco avasallados ideológicamente por una socialdemocracia europea haciéndolos prescindir de sus principios marxistas, hasta convertirse en instrumentos institucionales adecuados al neoliberalismo. En gran parte de la región encontramos transversalmente a las izquierdas, que se acomodan rápidamente al sistema, manteniendo sus paradójicos discursos socialistas, pero en la base social, contradiciendo sus propios principios.

En Chile así lo establecen los últimos treinta y dos años, que, a modo de salto duopólico político, fueron pasándose la posta, los partidos y fuerzas que emergieron a inicios del S XX, surgidos a partir del Movimiento de los Trabajadores, el radicalismo, el socialismo y el comunismo. Una ciudadanía despolitizada y desarticulada en su base social, va a propender a la producción de crisis sociales, que paradójicamente van a ser contenidas por los propios partidos políticos instalados en el poder con serios conflictos de interés nunca antes vistos en lo económico, y un nivel ético social muy por debajo de lo que alguna vez significó la República. Las distintas crisis no han significado para este grupo de elite política una gran sorpresa, más bien en el sitio del poder, se empeñan en defender y mantener legislaciones en pro de la mantención del modelo desarrollista.

A treinta años del Consenso de Washington nos encontramos con un Nuevo Neoliberalismo, un régimen como resultado de un proceso de permanente resiliencia y renovación, como parte de sus dinámicas globales que se registran en la hegemonía actual y que particularmente, durante el S XXI van a influir con una mayor profundidad y nuevas estrategias en la región latinoamericana (Socarrás, 2008). Ahora bien, las evidentes fisuras del modelo y su imposibilidad de responder a la demanda estructural de la población latinoamericana, predicen su inviabilidad, producida por la exacerbación de sus propias lógicas y contradicciones generadas por más de cinco décadas, activando tácticas de resiliencia como una manera de enfrentar su propia complejidad multidimensional de la actual crisis, que en los últimos cuatro años ha provocado serios Estallidos y revueltas sociales con reacciones de partidos de derecha que bordean tonalidades dictatoriales que se creían superadas. Así, las resistencias anti-neoliberales registradas a lo largo de este período, muestran ser cada vez más frecuentes en demostraciones e intensidad, empezando por aquellas regiones donde la ortodoxia neoliberal hizo su debut, es decir: Latinoamérica y el Caribe.

Esta construcción de la subjetividad instalada en el temor y la desconfianza impuesta por las dictaduras, a inicios de los '90 comienzan a tener distintas salidas en lo político. Múltiples situaciones de resistencia de los movimientos sociales permitieron el retorno al poder de lo que se esperaba fueran partidos políticos cuya tendencia ideológica se acercara a las necesidades del pueblo. Al hablar de resistencia en periodos de dictadura, establecemos un escenario extremo donde la emancipación y derrota del poder es parte del imaginario deseable que emerge cada tanto desde los grupos urbanos populares en medio de los procesos de resistencia en las grandes capitales del continente.

Desde el campo político de los territorios latinoamericanos van a emerger grupos de mayor concienciación logrando en las últimas tres décadas importantes niveles de organización popular para enfrentar al Neoliberalismo, expresiones de resistencia política posibles de ubicar hacia el año 1989, precisamente, al mismo tiempo en que se promulga oficialmente, el Consenso de Washington. En la región, este ciclo se inicia con la revuelta venezolana conocida como *El Caracazo* (marzo 1989), pasando por hitos importantes como la *insurrección neozapatista* mexicana en Chiapas (enero 1994), o las *Guerras del Gas, el Agua y la Coca* en Bolivia (abril 2000). Las resistencias antineoliberales se identifican también con las rebeliones populares en Argentina en diciembre del 2001, en plena depresión económica, crisis social mediante un levantamiento popular histórico, con

el saldo de 38 muertos, revuelta que finaliza con un presidente De la Rúa derrocado por la movilización de masas y escapando en helicóptero de la Casa Rosada en Buenos Aires.

Otra rebelión la encontramos en Ecuador en febrero de 1997, con las movilizaciones en su punto máximo de ebullición, cuando el Congreso Nacional de ese país destituyó al presidente Abdala Bucaram al intentar realizar ajustes económicos neoliberales. Tres años después, el 21 de enero del 2000, militares de rango medio en alianza con varios grupos indígenas terminaron con el gobierno de Jamil Mahuad, también derrocado en medio de un caos económico y social sin precedentes, tras la puesta en marcha de la dolarización en el país.

Entrado el S XXI no son menores las manifestaciones de resistencia en América Latina; emerge un espacio aglutinador que va abrir nuevas expectativas, a través del El Foro Social Mundial, un encuentro anual que tiene el propósito, de pensar y diseñar una globalización diferente, para organizar campañas mundiales, compartir y pulir las estrategias para informar y encontrarse entre los nuevos movimientos del sur del mundo. Allí participan grupos comunitarios, redes sociales de los territorios, el tercer sector, movimientos indígenas y estudiantes entre otros.

Si a finales de los '80, las resistencias van a estar centradas en las demandas sociales y políticas bajo las dictaduras militares, teniendo a la cabeza a las Madres de Plaza de Mayo, el Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra (MST), las Asociaciones de Familiares de Detenidos Desaparecidos, los Comedores Populares, las Tomas de Terreno, las Ollas Comunes, los Comités de Vaso de Leche, los Movimientos de Mujeres y los grupos Ecologistas, entre tantas otras movilizaciones; entrado el S XXI, América Latina, va a estar marcada por nuevas movilizaciones sociales urbanas y campesinas; piqueteros, desocupados, estudiantes, cocaleros con la potente impronta del movimiento indígena a nivel continental, actores en resistencia con presencia, organización política y capacidad de movilización como estructura básica para continuar enfrentando el modelo neoliberal.

A modo de conclusión

En síntesis y haciéndose cargo de algunas pistas, nos preguntamos junto Raúl González; ¿Cuánto se instaló efectivamente en América Latina, en su materialidad e idealidad? ¿Cuán Neoliberal se transformó América Latina en su modo de funcionamiento y en su manera de ser? La respuesta a ello está en curso y necesita distinguir casos. Ello está ocurriendo frente a nosotros, y se puede partir afirmando que hay aspectos decisivos

en los que ha ocurrido un asentamiento del Neoliberalismo, aunque no es exclusivo de este continente (Preston, 1999). Esto muestra, al menos en una primera lectura, “el enorme éxito del proyecto Neoliberal, no sólo entendido como doctrina, sino como programa de acción y transformación” (González, 2019 p.10).

Nos encontramos en una fase posmoderna, donde el sujeto despliega operaciones cotidianas ligadas a la reproducción material pero también espiritual (cognitiva, emocional y sensorial), “un acto ordinario ligado al desarrollo vital, una actividad tan imprescindible que no puede reducirse a interpretarla como deseo (es decir como un impulso que supera el uso necesario e instrumental), para a renglón seguido, clasificar ese deseo como patología o desviación (...), una compleja relación con la subjetividad del individuo lanzado a la incertidumbre de vivir en las sociedades del S XXI” (Moulian, 1998 p.3).

La acción social proveniente de los territorios no ha sido un elemento que haya tenido momentos de emancipación y avances en sus demandas más sentidas. A pesar de la aparición de los movimientos sociales emergentes⁴⁶, no se ha logrado un cambio en la reivindicación de derechos, por la vivienda digna, ni tampoco en la lucha jurídica contra la industria inmobiliaria, menos aún, en el campo de las conciencias que opera en las transacciones del consumo cotidiano. Así las cosas, se mantienen las disputas en el territorio y todos los campos estructurantes de subjetividad, donde se ven enfrentadas nuevas redes sociales y movimientos emergentes, que resisten una y otra vez a los espacios de dominación neoliberal reflejados en las comunidades locales.

Hacia finales de la década y en particular en los últimos cuatro años, las insuficiencias paradójales del modelo reaparecen entre permanentes elecciones políticas que llevan a los mismos representantes al poder del Estado y el aumento de una población despolitizada. En medio comienza emerger una sensación de malestar social que va a hacer crisis traducidas en sendas revueltas socio políticas en el continente. Entre los casos más conocidos está Chile y el Estallido Social de octubre de 2019, con Sebastián Piñera, un presidente de derecha, bajo cuya administración política se abre camino una revuelta que convocaría a la marcha más multitudinaria de su historia a nivel nacional con 3,5 millones de personas movilizadas en todo el país; un movimiento descabezado, sin liderazgos claros y que en menos de tres meses alcanzó al menos 15.000 detenidos, cerca de 40 asesinatos y 400 personas con pérdida de visión a causa de la violencia policial. El

⁴⁶ Movimientos indígenas, feministas, animalistas, diversidad sexual, por la vivienda digna, por el uso del suelo urbano, medio ambientalistas, entre otros.

caso de Ecuador y el golpe de Estado en Bolivia, las protestas en Colombia, Paraguay, Haití, el golpe congresal en Perú hecho al presidente electo Pedro Castillo, y la última expresión en Brasil con el asalto a las instituciones democráticas por parte de simpatizantes del ultra derechista Jair Bolsonaro, reflejan algunos de los acontecimientos políticos que atraviesan los últimos 4 años (2019-2022) como el resultado del profundo distanciamiento entre la propuesta neoliberal y las necesidades de la población.

Otra manifestación del desgaste neoliberal se manifiesta en medio de la pandemia sanitaria que en Latinoamérica cobra el 8% de muertes a nivel mundial⁴⁷, haciendo patente la profunda crisis estructural del modelo que evidencia el altísimo nivel de precariedad social y económica en la mayoría de las poblaciones del continente. Este escenario no sólo no está preparado para asumir una responsabilidad sanitaria de grandes magnitudes, sino que impide visualizar en el corto y mediano plazo salidas al laberinto desarrollista en la mayoría de los planos estructurales. En este último periodo han sido una vez más, las organizaciones y colectivos territoriales que de manera auto gestionada han respondido a sus necesidades de sobrevivencia, resistiendo bajo el slogan “solo el pueblo ayuda al pueblo”, en momentos en que el Estado se torna ausente y el mercado observa el devenir desde el palco.

⁴⁷ Datos de la Organización Mundial de la salud (2023). Ver en <https://es.statista.com/estadisticas/1107719/covid19-numero-de-muertes-a-nivel-mundial-por-region/>

Capítulo 4: TERRITORIALIDADES, APROPIACIONES Y ACCIONES COLECTIVAS

Poder y resistencias se constituyen en todo ámbito de la vida, desde las acciones de subjetivación, hasta las tensiones propias en la estructura del poder. El sujeto sujetado lucha por sus derechos y en ocasiones no encuentra la salida a su laberinto vital quedando varado en el camino del sinsentido. Pero no todo sucede en la abstracción conceptual, sino particularmente en la praxis cotidiana del día a día.

A continuación, concluimos nuestro marco teórico revisando aquella dimensión más pragmática donde se constituyen los sujetos; en las territorialidades y apropiaciones producto de las resistencias hechas a punta de acción colectiva.

4.1 Territorialidad

Los conceptos de territorio y territorialidad, provenientes de disciplinas como la sociología, la antropología y la geografía, han sido parte central del marco de las ciencias sociales desde donde se ha promovido la dinamización de su construcción teórica y práctica, a partir de los análisis de la interrelación de los factores biofísicos y humano culturales. Hablar de territorio implica articular la sociedad, definirla en sus niveles, fronteras y características particulares, porque su relación directa entre sociedad y sujeto se expresa a través del concepto de territorialidad como una, “pertenencia supeditada a procesos de identificación y de representación colectiva e individual que generalmente desconoce las fronteras políticas o administrativas y no aduce exclusivamente la apropiación espacial estatal o ligada a un grupo de poder” (Rodríguez, 2010: p.3).

El territorio es una extensión terrestre que incluye una relación de poder o de posesión por parte de un individuo, o de un grupo social, que contiene límites de soberanía, propiedad, apropiación, disciplina, vigilancia y jurisdicción y transmite la idea de cerramiento, aunque también está abierto a cambios y dinamismos que alteran sus fronteras imaginarias o materiales (p.6).

Bozzano señala; “nuestros territorios son a la vez, reales, vívidos, pensados y posibles porque nuestras vidas transcurren, atraviesan y percolan nuestros lugares y sentidos, significaciones e intereses generando un sinnúmero de procesos que nuestro conocimiento se encarga de entender y explicar” (Bozzano, 2009: p.16). El mismo autor

señala que etimológicamente, territorio proviene del vocablo latín *terra torium*, utilizado para señalar; “la tierra que pertenece a alguien y que se ha complementado con *stlocus* que significa lugar o sitio” (2009: p.21). Goñi, desde la perspectiva de la economía local plantea la necesidad de identificar con mayor precisión conceptual la noción de territorio en tanto lugar o espacio. “Espacio, lugar, entorno, región y territorio, son conceptos utilizados indistintamente en la literatura e investigaciones sobre el desarrollo económico, con una posible explicación radicada en dos vectores, lo multidisciplinario de los enfoques de aproximación a los conceptos mencionados, y por la otra, a expresiones y connotaciones lingüísticas” (Goñi, 2021: p.113). Remitiéndose a R, Santana⁴⁸, menciona que “el espacio se presenta como una construcción heterogénea de múltiples y variados procesos, que se aproximan a la localización geográfica, mientras que lugar sería la producción de interacciones entre actores de acuerdo a sus elementos identitarios” (114).

El territorio se define, *en primera instancia*, por su poblamiento, con base en confluencias y disputas, suponiendo poblaciones que se construyen y transforman dentro de un espacio geográfico y que interactúan movidas por necesidades de índole diversa, tanto biológicas como sociales. “En el ámbito sociocultural, el territorio no puede ser entendido como un perímetro definido en un plano ni como un sitio con una dirección y bajo una propiedad determinada, ya sea esta privada o colectiva. El territorio es fundamentalmente diversidad de espacios y asentamientos, cuya característica fundamental es la rica movilidad de sus actores” (Herrera y Herrera, 2020: p.3)

Al hablar de territorio vamos a entender – inicialmente - una porción de tierra, mientras que, por territorialidad, aquellas acciones de sentido que se realizan sobre ese mismo territorio; un encuentro entre la tierra y una acción; un territorio y su territorialidad implica un agente, una acción y un sustrato que se interrelacionan. Con el surgimiento de los Estados Nación modernos, surge la idea de territorio y Estado como una conexión estrecha en los campos de la política y la geopolítica, por lo cual, territorio en la modernidad va a ser el concepto integrador por excelencia dentro del campo de la geografía.

Una segunda noción de territorio es aquella vinculada al terreno como sustrato utilizado por la especie animal o humana, es decir, territorio como un terreno y como superficie ocupada. De esta última idea de ocupación, surge la territorialidad como la

⁴⁸ El profesor Santana, planteo estas inquietudes en un seminario desarrollado en Osorno, en noviembre del 2005, dentro del programa del Centro de Estudios Regionales y Locales (CEDER) de la Universidad de los Lagos, denominado Programa Interdisciplinario de Estudios Territoriales (PIET)

acción ejercida en el territorio en función de un objetivo específico, como, por ejemplo, satisfacer las necesidades de vivienda o alimento. A partir de la década de los '80, con la aparición de los enfoques críticos-humanistas, la palabra territorio y territorialidad, van a traer nuevas formas de interpretación con al menos 5 aproximaciones contemporáneas sobre el concepto de territorialidad.

Claude Raffestin (1936), influido por la obra de Michel Foucault, su noción de territorialidad va a tener un componente en la idea de relaciones de poder. A partir del texto, *Por una geografía del poder* (1980), su principal aporte va a consistir en distinguir las nociones de espacio y territorio por no ser equivalentes, sino que, espacio precede a territorio, puesto que el primero es una superficie de sustrato hasta que aparece la idea de controlarlo bajo alguna acción de apropiación a través de una acción sobre el territorio, transformándolo en territorialidad. El geógrafo francés entiende la idea de territorialidad como una serie de actos y decisiones individuales o colectivas que se desarrollan sobre un recorte específico de tierra, pero no siempre vinculante con la idea de Estado. Para este autor lo que se ha hecho equivocadamente, es pensar la relación entre Estado y territorio como un fetiche; el territorio como algo dado o bien como algo planificado⁴⁹. Así, cuestiona este sesgo de ingenuidad al observarse empíricamente una serie de disputas de poder que se dan entre el Estado y el territorio, pero no es exclusivamente desde el Estado como ejecutor de relaciones de poder, sino, con cualquier tipo de actor individual colectivo perteneciente a un territorio.

Marcelo López de Souza (1963), va a plantear la idea de trabajar el territorio como un componente estratégico que se constituye como escenario de luchas sociales. Tanto territorio como territorialidad van a conformar un espacio delimitado por luchas constitutivas, un entramado para definir cómo se ejerce la territorialidad. Este autor, va a hacer una crítica a Raffestin al no profundizar sobre el espacio como un lugar donde se producen conflictos y donde se deciden los intereses de distintos actores sociales; al plantear las ideas de espacio y territorio se piensa más en el sustrato, que aquello que está en juego en el territorio. Los territorios existen, pero no son fijos y tienen la posibilidad de construcción y deconstrucción, es decir, se juegan procesos que construyen o destruyen territorios. De Souza menciona que, con el advenimiento de la globalización, el Estado va a tener una posibilidad cada vez menor de funcionar como actor o gestor en las relaciones

⁴⁹ Véase en teóricos de los Polos de Desarrollo; Kack R Boudeville, J. R. "La región económica. Económica", (1959); y, Francois Perroux. "La economía del siglo XX", 1964.

de poder que configura la territorialidad; el territorio y la territorialidad son definidos por y para las relaciones de poder cada vez menos influido y determinado por los Estados Nacionales.

Robert Sack (1944), propone que la territorialidad precede al territorio, es decir, a la inversa de los autores anteriores. Existe la superficie terrestre, pero las acciones y distintos actores, ejercen sobre el espacio el control creando territorialidad y esta a su vez crea al territorio. En esta versión, se trata de desnaturalizar la relación entre el terreno y las personas, proponiendo una nueva noción en juego; la temporalidad, es decir, una territorialidad no emerge como resultante de un contexto y acciones dadas, sino, el producto de un proceso que viene de luchas de años o siglos. La territorialidad no es un fenómeno espontáneo, sino, una resultante de larga data.

De acuerdo a Sack, lo constitutivo de territorialidad y del territorio es la voluntad de control, así, mientras no exista esta voluntad, todos los espacios geográficos no tienen una territorialidad o territorio inherente. Dentro del territorio no existe como única posibilidad ejercer este control en la medida de la fuerza coercitiva, sino también otras alternativas como la publicidad, el prestigio o autoridad moral. No es solo el que controla el territorio por métodos coercitivos, también a través de la generación de imaginarios culturales o simbólicos por ejemplo por los medios de comunicación y la publicidad. En síntesis, para Sack, la territorialidad humana es una estrategia de un individuo o grupo que intenta influir, afectar o controlar recursos, personas, fenómenos y sus relaciones, mediante el establecimiento de un control sobre un área geográfica específica, a la cual denomina territorio (Sack, 1986).⁵⁰

Alberto Cignoli, a partir del artículo; *Ciudad y territorialidad: modos de abordar la cuestión* (1997), propone una nueva forma de interpretar la territorialidad caracterizada como prácticas sociales que se caracterizan por la apropiación y transformación de un espacio determinado sin un resultado neutro, sino que van a caracterizar a su vez por cuatro elementos principales; el ejercicio de soberanía, la idea de límite inherente (delimitación de un adentro y un afuera), la intención de dominio y control de esa superficie, y por último, esta territorialidad trae consigo la idea de pertenencia, un espacio vivido, dando a aquellos que se constituyen en un espacio específico el llamado sentido de pertenencia (un

⁵⁰ Ver en, “La territorialidad humana”, Sack, R (1986), su teoría y la historia. Cambridge University Press.

nosotros y un ellos); una identidad propia con un territorio donde desenvuelven sus relaciones de poder.

Finalmente proponemos la aproximación del brasileño Rogerio Haesbaert, en su artículo; *Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad*, donde va a plantear que, tanto el territorio como la territorialidad no son conceptos fijos, sino flexibles y maleables respecto de la temporalidad en la cual se despliegan (Haesbaert, 2013: p.18). Toma en cuenta su mutabilidad donde estos espacios no necesariamente son contiguos. Cuando se habla de territorio, se habla de atemporalidad y no necesariamente estar uno al lado del otro; muy cercano a lo que Bauman plantea de la “fluidez- liquidez”, existe multiterritorialidades y multi esca laridades que constituyen territorios mutables en constante cambio. Para este autor lo que caracteriza a las territorialidades posmodernas es su inestabilidad espacial y temporal; pueden cambiar, desaparecer, superponerse o constituir un entramado de territorialidades que el autor define como multiterritorialidad. Desde esta perspectiva y dada la globalización, autores como Raúl González Meyer y Stefano Micheletti, hablaran de la disolución de lo local/territorial, que rompe cierta consistencia de territorialidad dado que, en los procesos disolutivos, surgen defensas identitarias y resistencias afirmativas desde los territorios (González Meyer y Micheletti, 2021).

Esto último es coincidente con las miradas de Byun Chul Han cuando plantea las hiper culturalidades provenientes de una globalización que le dio una fluidez y mutabilidad a los espacios territoriales y a las culturas.

Pensar en territorios no es simplemente pensar en mapas georeferenciales, sino territorios móviles, territorios en red, territorios virtuales, territorios simbólicos; como un archipiélago de islas e islotes entrecruzados que actúan de manera individual en distintas porciones de la superficie terrestre. Un ejemplo lo podemos ver en la dinámica de un partido de fútbol; serán territorialidades cruzadas, los espacios de las barras bravas, los estacionadores de autos, los que venden comida, el público del estadio o el espacio central que convoca a todos los demás; el territorio – cancha - de los equipos de fútbol. En una mayor escala, estarían, el barrio donde se sitúa el estadio, la jurisprudencia municipal, comunal, regional o nacional.

El análisis de la territorialidad y los territorios es un elemento para identificar los procesos que se desarrollan sobre la superficie terrestre, sean estas desde las miradas disciplinarias de las ciencias geográficas o desde las ciencias naturales. Son también

posibles nuevos e interesantes cruces aquellos transdisciplinares, por ejemplo, la idea de “primer territorio” (el cuerpo humano) que surge con fuerza conceptual en los últimos años producto del cruce entre disciplinas de las ciencias sociales, las artes y la educación (Beltran et al., 2016).

La territorialidad y los territorios es un ejercicio praxeológico que permite abrir aún más el abanico y los campos de complejidad enriqueciendo su mirada como Rizomas⁵¹ o manglares⁵² autopoieticos⁵³, y por esto nos preguntamos; ¿qué podría ser aquello que congrega, que unifica a los comunes de una comunidad de un territorio a construir territorialidad?; ¿qué es lo común y que es lo público en un territorio?

4.2 Lo común y lo público del territorio

Iniciar este estudio significó tomar posición al interior de los criterios científicos que obligan a definir el tipo de estudio correspondiente a un ejercicio de investigación en el que podríamos habernos situado - por ejemplo - en los estudios culturales, o los estudios clásicos de ciudad y territorios, o bien adoptar los estudios comunitarios asociados fuertemente a la esfera de la salud y la psicología social. En cierto modo, este ejercicio de investigación ha obligado un recorrido transdisciplinar que contiene partes transversales de todos los anteriores; desde la sociología, la cultural, la política, la filosofía, incluso la termodinámica. Sin embargo, queremos terminar este marco teórico con un concepto que me parece relevante de atender y que vuelve a poner el acento en el sujeto y sus luchas; el vínculo y la producción de lo social entre los actores, sus prácticas y saberes que agencian y comparten en torno a lo común de una comunidad.

Para partir con lo común, debemos analizar brevemente el concepto de *comunidad* que no es fácil de abordar. Al decir de Edgar Morin, comunidad se trata de un sistema complejo que se resiste a definiciones simples o simplificadoras y que requiere de un abordaje multidisciplinar. Esto no sería nada nuevo, si la comunidad como noción

⁵¹ Teoría filosófica de Gilles Deleuze y Félix Guattari, proveniente de una mirada naturalista, un rizoma es un modelo descriptivo o epistemológico en el que la organización de los elementos no sigue líneas de subordinación jerárquica - con una base o raíz dando origen a múltiples ramas, de acuerdo al conocido modelo del árbol de Porfirio -, sino que cualquier elemento puede afectar o incidir en cualquier otro (Deleuze & Guattari 1972:13)

⁵² Propuesta sociológica que permite buscar espacios y territorios invisibilizados a ojos de la política, la cultura o la economía de sociedades posmodernas.
https://www.youtube.com/watch?v=Kj3ayxwdyYs&ab_channel=AsociacionMosaicoCanarias

⁵³ Teoría filosófica de Humberto Maturana y Francisco Varela que propone – a partir de una mirada naturalista – mirar los procesos sociales como auto regeneradores a través de su interacción (territorial) y sus medios.

transversal a muchas disciplinas no hubiera estado en el debate de las humanidades en el último siglo y emergiendo con fuerza en los últimos años cuando el Estado se torna inalcanzable. Efectivamente, *la comunidad* se trata de un concepto clásico, complejo y multidimensional que ha sido estudiado por las ciencias sociales, la geografía o la educación, con simpatizantes y detractores que se preguntan si realmente existe o no como noción (Canals, 1991, 1997; Barbero y Cortés, 2005).

Consciente del desafío y bajo el riesgo que implica definir a priori un acercamiento conceptual más o menos definitivo, mencionaremos al menos tres claves que proponen Antonio Eito y Juan Gómez, que sirven para nuestro análisis de territorio y comunidad con directa relación con lo común: *respecto del encuadre demográfico*, “la comunidad es un espacio lugar que reúne a un conjunto de ciudadanos donde construye territorialidad y define los límites de un territorio; *en cuanto a la construcción de tejido social*, comunidad es sobre todo un conjunto de relaciones y un espacio privilegiado para analizar otros conceptos teóricos como el análisis de red, el capital social, o el conflicto y control social. Finalmente, *respecto de la comunidad* es un espacio para pensar y hacer la acción y el cambio social en términos comunitarios lo que supone un lugar privilegiado para explorar en la praxis la superación del individualismo, la fragmentación, las dicotomías sociales y al mismo tiempo trabajar comunitariamente considerando a la comunidad como un motor ideológico para la transformación social” (Eito y Gómez, 2013: p.5-8)

Dicho lo anterior, no es fácil proponer una estructura de una investigación cuyo foco es la comunidad el territorio y sus resistencias por sus numerosos debates acerca de sus delimitaciones, su objeto, sus sujetos, sus esencias y potencialidades. Ahora bien, partimos de una ventaja; la Posmodernidad no ha enunciado – al menos - el fin de la comunidad ni de los territorios, como sí ha hecho con las ideologías (Bell, 1964), el trabajo (Rifkin, 1996) o la historia (Fukuyama, 1992). El territorio y la comunidad se han visto envueltos en un cometido de invisibilización; más aún, desde que el Estado abre sus fronteras a la globalización y ordenamiento mundial, sin embargo, pareciera que la comunidad – en sus nociones y sus prácticas - vuelve a tomar fuerza a través de la organización ciudadana, la reivindicación de los derechos y sobre todo, el levantamiento de movimientos sociales en Latinoamérica en la última década.

La libertad que nos permite un espacio de resistencia contra una epistemología hegemónica, también nos permite participar de una línea de estudios transdisciplinarios que mira los fenómenos comunitarios y territoriales, desde la noción de *lo común*.

Adentrarse en este concepto puede abrir la oportunidad de encauzar un diálogo entre lo perteneciente a la ciencia disciplinar y aquello que pertenece a las prácticas de los saberes comunes; de tal forma de ser coherentes con las nociones que motivaron esta tesis; resistencias, prácticas cotidianas y territorios locales.

¿Qué será de los humanos cuando los búfalos sean exterminados, cuando los caballos salvajes hayan sido domados, cuando los bosques solo huelan a hombre, cuando las colinas sean denigradas por enjambres de alambre parlantes? Entonces nos preguntaremos, dónde está el espeso bosque; desapareció; dónde está el águila; desapareció. ¿Así termina la vida y comienza el sobrevivir?⁵⁴. Los robustos párrafos que escribe el jefe Seattle en respuesta al presidente de Estados Unidos, establecen una crítica profunda sobre las nuevas formas y principios con que se pensó la modernidad y vuelven a instalar preguntas, sobre la sustancia de la vida, sobre las relaciones humanas y con la naturaleza, sobre el presente que cuestiona un pasado que dejó hondas huellas occidentales en los países del sur, que aún mantienen la semilla del sentido que precede a la existencia aparente del exterminio.

Los siguientes párrafos recogen la reflexión de Raquel Gutiérrez y sus distintos artículos escritos entre 2011 y 2015, sintetizados en el texto; *Horizontes comunitario-populares. Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas*, reflexiones enlazadas que comparten la preocupación por entender las formas de la política y lo político que se practican y piensan desde abajo, y que se visibilizan tanto en los momentos más enérgicos de las resistencias, como en los cotidianos esfuerzos por sostener material y simbólicamente la reproducción de la vida social.

Un primer planteo para comenzar a hablar de lo común, es mencionar la existencia de diversas redes en Latinoamérica que desde el pensamiento crítico se han ido dotando de una capacidad explicativa que refuerza los aportes de la intervención social en procesos de resistencia y luchas comunes. Uno de estos ejemplos de reflexión y acción crítica, es el Apantle⁵⁵, lugar de convergencia analítica, una revista surgida en México en 2015 que incluye una mirada variada de los sucesos del continente instalando densidad a la mirada

⁵⁴ Extractos de la carta enviada por el Jefe Tribu Seattle, enviada en respuesta al presidente de EEUU en 1985.

⁵⁵ Cuyo Consejo consultivo está compuesto por figuras renombradas, entre otros por; Raúl Zibechi, Verónica Gago, Silvia Rivera Cusicanqui, Sinclair Thomson, Raquel Gutiérrez Aguilar, Mágara Millán, Luis Tapia, John Holloway, Silvia Federici, George Caffentzis, Dunia Mokrani, Diego Sztulwark.

de las resistencias, un espacio relevante para el enriquecimiento de los vínculos y la producción de saberes y sentido (Gutiérrez y Salazar, 2019: p.14-20).

Entre las reflexiones que se han llevado en el Apantle, está la idea de pensar una política con un horizonte comunitario que no tenga en el centro de su quehacer al Estado - como forma central de su reivindicación y su acción - sino establecer una pregunta mayor; *¿qué se requiere para lograr un orden argumental de pensamiento, para poder pensar en lo que somos como pueblos diversos de este continente?* “La noción de los comunes es el primer paso, es decir, lo común como un pensar a contracorriente esquivando el orden dominante del pensamiento occidental” (Zibechi, 2019: p.54). Este ejercicio debe resolver aquellos estorbos que impiden pensar una política de lo común, saber cómo hacer y qué se necesita para cultivar la capacidad de auto reconocimiento sobre la producción de común.

En la trama social se necesita visualizar el conjunto de prácticas que podemos analizar como producción de lo común, ejercicios que no opaquen ni obstruyan el conjunto de relaciones sociales y sus rasgos en común. Esas tipologías que van caracterizando el conjunto de relaciones sociales de producción se apartan de aquel énfasis sobre los bienes comunes, que aparentan ser cosas dadas y no coproducidas, a través de relaciones de asociación, o de gestión del conflicto interno del territorio, o su capacidad de acordar fines comunes. La noción de lo común también la podemos situar en las comunidades indígenas cuando, “se comienza a visualizar en lo académico, desde mediados de los ‘90 a partir de una serie de artículos que abordan el Buen Vivir” (Vanhulst, 2015: p.236), podríamos decir irónicamente, una *nueva concepción de vida* sobre cómo lograr humanidad en el contexto planetario, medio ambiental y comunitario.

En el marco de la civilización capitalista nos vemos obligados a una forma de pensar sobre cómo habitamos y construimos los procesos que sostienen la existencia de lo común y del buen vivir en el territorio, siendo lo común, “aquella potencia de desplazamiento capaz de actuar como fuerza efectiva, para conocer el espacio propio; organizar la cooperación y afirmar reglas del hacer incluso allí donde el hacer viene determinado por las reglas del capital. Las fuerzas resistentes de lo común - en sus variaciones y tensiones hacia la comunidad, la comunalidad y la comuna -, como un modo de salir de lo oprobioso de nuestra época; un llamado a responder - no como en una encuesta a lo que somos, sino como comprensión de lo que podemos ser cuando nos desplazamos - cuál es nuestro desafío” (Gago; Sztulwark et. al, 2014)

Se trataría de un común, una relación social abierta a la exploración y sobre la cual aprender y practicar para lograr una política con un horizonte comunitario y popular. Este auto reconocimiento de lo común como relación social, resiste ante el brutal trabajo permanente académico y político de las instituciones y de los medios en su afán por desconocer el trabajo en la esfera de lo común como relación social; más bien el afán del capital se sitúa en una confrontación por evaluarlo o inscribirlo como una “práctica cultural”, una “folclorización” para señalar lo común, como un asunto micro e impotente para recodificar la gran política.

En este punto de partida parece crucial no poner al Estado como centro de la acción política, no porque el Estado no sea importante, sino por el contrario, nos sirve para contrastar lo común de lo público y realizar una reflexión sobre formas políticas distintas a las instaladas por la república moderna.

Hay un aprendizaje sobre aprender y entender lo común como una relación social, como una manera de crear y actualizar vínculos que persiguen objetivos concretos y que se organizan, se estructuran para establecer fines dando un cauce al trabajo colectivo, es decir, “ligar la producción de lo común a una forma de encauzar la energía vital de aquellos que quieran asociarse para producir vínculos y sostenerlos en el tiempo con un fin determinado, que finalmente - en la comunidad territorial concreta – va a permitir producir algún tipo de riqueza material y simbólica, de la que todos puedan participar en términos de usufructo” (Laval y Dardot, 2014: p.34).

Plantear la producción de lo común como una relación antagónica a la relación del capital - que a nuestro juicio avanza estableciendo una separación entre nosotros, entre nosotros y la naturaleza y entre cada quien y su propia capacidad de generar su energía vital – es entender a su vez, una forma histórica, social y material, de existencia y realización del ser social de modo integral; una manera fundada en la recreación de los lazos y la construcción de una comprensión del mundo donde “la subsistencia delnosotr@s es la clave para la reproducción digna del ser colectivo en un territorio; un espacio-tiempo que le es propio y constitutivo y que se corresponde plenamente con su cultura material histórica” (Alvarado, 2015: p.4)

Pero además, la producción de lo común, es un proceso que uno puede rastrear por que ha existido ampliamente en América Latina; lo vemos en todas partes, desde la herencia negra africana, Amerindia o Mapuche, y las amplias capacidades de los pueblos indígenas que todo el tiempo realizan un proceso de reactualización y reconstrucción de

vínculos desde las capacidades asociativas; desde las alturas andinas, hasta las maneras en las que se organiza lo asociativo local en las periferias urbanas de las grandes ciudades del continente.

Cuando existe la motivación por identificar lo común y sus prácticas en los territorios, se hace necesario sacarse los lentes de la historia hetero patriarcal, neocolonial y neocapitalista de la dominación y colocarse lentes de arcoíris para observar el inmenso abanico de producción de lo común un conjunto con esfuerzos que recrean y reactualizan elementos heredados y vínculos centrados en la deliberación y producción de fines concretos, se apara para establecer los modos de organizar el trabajo colectivo o sea para alcanzar fines comunes realizando permanentemente la pregunta; ¿quiénes somos los que estamos deliberando y haciendo lo que hacemos de manera situada?

Una primera respuesta a estas preguntas es la que determina que, “estas discusiones deben estar situadas en la discusión sobre nuevas formas democráticas, más allá del concepto mismo de resistir que tiene como respuesta inmanente, la idea de construir más desde abajo hacia arriba y por tanto plantear nuevas formas posibles democráticas”.⁵⁶

Otra posible respuesta, sería buscar la definición de un perímetro, como principios éticos asociados a los pueblos indígenas, que, del mismo modo de referirse a un Buen Vivir⁵⁷, colocan sustento a sus prácticas, a través de algunos principios sustantivos como los del Ama Quilla, Ama Llulla, Ama Shua (no robes, no mientas, no seas servil).⁵⁸

Más allá de una simple gestión colectiva de determinados bienes, lo común es un proyecto de autoorganización social y (re) productiva completamente alternativo a la concepción jurídica de la propiedad privada con la que se ha regido la civilización occidental durante los últimos dos mil años. Esta racionalidad occidental centrada en los derechos y el Estado moderno, suponen que lo público, es decir, aquella dimensión de

⁵⁶ Raúl González; Seminario Ecojusticia y Ecofeminismos decoloniales experiencias de resistencias y activismos, coordinado por Jorge Bozo, doctorante (2021). Ver en <https://resistencias.webnode.cl/l/la-noche-en-la-que-llegue-al-lago-de-sanabria/>

⁵⁷ La noción de “Buen Vivir” es una extrapolación del concepto quechua “Sumak Kawsay” y nociones similares de otros pueblos indígenas de América Latina: el “Suma Qamaña” de los aymaras, el “Ñandereko” de los guaraníes, el “Shiir waras” de los achuar o aún el “Küme Mongen” mapuche, entre otros (Jiménez, 2011). En términos generales, estos conceptos indígenas convergen en un principio que se puede resumir de la siguiente manera: “vivir en armonía y equilibrio; en armonía con los ciclos de la Madre Tierra, del cosmos, de la vida y de la historia, y en equilibrio con toda forma de existencia” (Huanacuni Mamani, 2010: p. 32).

⁵⁸ Fundamento que compone sólo una de las normas de vida que rigen a los pueblos indígenas; su origen es el resultado de procesos de conquista, resistencia y evolución que van desde la época cañari hasta el período incaico, pasando por la época de conquista en la colonia y la posterior lucha por la reivindicación de los derechos de este sector. Ama Sua (No seas ladrón), Ama Llulla (No seas mentiroso) y Ama Quella (No seas flojo) fueron adoptados por la Organización de Naciones Unidas (ONU).

derechos mandatados por un soberano (pueblo) para responder a la demandada social está regulada por las políticas de lo público, sería una relación dada y no dándose. En otras palabras, la relación de lo común con lo público, toma distancia, cuando el Estado (concerniente a lo público) adquiere dispositivos estructurales de lo privado para operar, ordenar y controlar la sociedad.

El término “común” deriva de la unión del prefijo indoeuropeo “kom-” (junto, cerca de) y del sustantivo “munus” (tarea, actividad), que viene de la raíz “mei” (cambiar y/o mover). De dicha unión derivan términos como comunión, comuna o comunismo. Originalmente, en todos ellos siempre existió una idea de actividad colectiva orientada hacia el futuro que permanecía ajena a cualquier consideración jurídica de un sujeto - individual o colectivo - titular de unos derechos adquiridos en el pasado y transmisibles de unos a otros. O lo que es lo mismo, el significado etimológico de lo común no apela tanto a un horizonte de sentido propiamente jurídico como a uno productivo, donde el prefijo *pro*, indica una orientación hacia un “algo” futuro generado colectivamente.⁵⁹

Por su parte, el término “público” viene de *publicus*, término derivado de *populus*, que es de donde proviene el vocablo “pueblo”. *Populus* fue uno de los términos empleados para traducir al latín el griego *demos*. Ahora bien, para poder conocer con precisión el significado originario del término “público” es preciso indicar que *populus* no fue el único término con el que se podía traducir “*demos*”, pues también existía *plebs*. De *plebs* derivan palabras como plebe y plebeyo, que siempre tuvieron una connotación de “lo vulgar”, y por tanto, “común”. Es en este sentido que, en el siglo VII, San Isidoro de Sevilla ya afirmaba que “el pueblo (*populus*) es toda la ciudadanía, mientras que la gente común (*vulgus*) en verdad es la plebe (*plebs*). La plebe se llama así por su pluralidad (*plebs* y *pluralitas* provienen de la misma raíz indoeuropea “*pel*”, que indica magnitud), pues los menores son más numerosos”⁶⁰.

De la real inclusión de los sujetos en sociedad y el ejercicio de sus derechos surge con fuerza una revisión de lo común y lo público, donde lo primero que aparece es una relación binaria surgida del Estado entre aquellos sujetos incluidos y aquellos excluidos, donde lo público juega un rol más cercano o más distanciado dependiendo de variados factores. Si colocamos como ejemplo el fenómeno migratorio, la producción de lo común, se confrontan a la codificación de sujetos ciudadanos, que cumplen con ciertos recursos

⁵⁹ Ver en <https://www.elsaltodiario.com/el-rumor-de-las-multitudes/publico-no-es-comun>

⁶⁰ Ibidem

adecuados al Estado y las políticas de lo público. En este caso se evidencia la distancia de la producción común; la relación de los sujetos para organizarse, cruzar fronteras, establecer códigos de autodefensa, y, por otro lado, la condición de ciudadanía de quienes viven en un lugar, que a través de las normativas han sido incluido en su condición de ciudadano adscrito a lo público, al bien común surgido como propuesta del Estado, pero administrado por el privado.

“Lo público estatal y lo privado se desvelan no solo como incapaces de ofrecer soluciones a los problemas actuales sino como cómplices y responsables de los procesos de apropiación, de desigualdad y de deterioro de recursos. El cercamiento progresivo de todas las áreas de la vida está expresado en la transferencia de bienes públicos a los privados, en la extensión de la mercantilización y la propiedad privada a través de patentes y propiedad intelectual sobre lo viviente (semillas, plantas, genoma humano); en la privatización e introducción de criterios de rentabilidad en los sistemas de educación, salud y pensiones; o en la especulación financiera e inmobiliaria” (Perfiles Latinoamericanos: p. 409-417).⁶¹

Lo común aparece como un tipo de producción colectiva que garantiza la participación de los comunes en la toma de decisiones, mientras que lo público vendría a ser la monopolización del régimen jurídico de la propiedad privada por parte del Estado. En abierta oposición a la lógica jurídica de lo público y lo privado, existen dos concepciones diferentes, pero no necesariamente antagónicas, de lo común. La primera de ellas⁶², está centrada en el estudio de distintas formas de gestión colectiva de bienes comunes que no encajan ni con la lógica privada de cuotas de participación, ni con el régimen soberano de lo público, ya que emplean una gran variedad de estrategias híbridas que, si bien en su conjunto y dependiendo de los casos pueden estar más cerca del régimen privado o del público, siempre aseguran que la mayoría de los individuos afectados por las reglas operativas pueden participar en su modificación (Ostrom, 1990).

La segunda, desarrollada entre otros por Hardt y Negri, incide en “la absoluta inadecuación de la lógica jurídica de la propiedad en todas aquellas sociedades altamente colaborativas en las que el valor de lo producido colectivamente no puede ser medido como la simple suma aritmética de los valores producidos de manera individual” (Hardt y

⁶¹ Christian Laval y Pierre Dardot, *Común. Ensayo sobre la revolución en el siglo xxi*, Barcelona, Gedisa, 2015, 672 pp.

⁶² Elinor Ostrom, primera mujer en ganar el Premio Nobel de Economía en 2009, publicó el libro *Governing the Commons* en 1990.

Negri, 2005: p.43-48). Estos autores desarrollan todo un programa de nuevas instituciones comunes de producción, redistribución y consumo que exceden en mucho la simple gestión colectiva de unos bienes determinados, y de entre las cuales la Renta Básica Universal es solamente una más. En cualquiera de los casos, ya sea en el régimen local de Ostrom o en el régimen global de Hardt y Negri, lo que está claro es que cada vez son más las voces que comienzan a darse cuenta de que los comunes no son únicamente un simple modo de gestión colectiva más o menos minoritaria y aislada, sino un nuevo proyecto civilizatorio completamente ajeno a la lógica propietaria que ha regido al Occidente durante los últimos dos mil años.

El entramado comunitario – entonces - se debate entre aquellos comunes más avanzados (organizados) en un permanente y prologado distanciamiento con el Estado, en tanto que la noción práctica de lo público, y sólo es posible el ejercicio de la participación e incidencia, a través de la afiliación a un partido político; un espacio para hacer política ciudadana donde no se necesita el auto reconocimiento colectivo para la producción lo común. Es en este punto en que comienza a legitimarse una política representativa de lo público dejando fuera lo común.

Se busca fortalecer los espacios de lo común, ya no instituidos en el espacio institucional, que es donde se ubica la matriz pública, sino , a partir del reconocimiento de las políticas neoliberales reconocer la existencia otras formas políticas, otras capacidades y maneras que no necesariamente son corporativas, que no todo espacio de poder se compone de jerarquías añejas sino, “rastrear, muchas y muy sensibles formas políticas que no están organizadas a través de mecanismos de delegación o representación del tipo liberal, donde el problema de la representación radica en sus mecanismos delegativos, es decir, donde el representante inmediatamente va a quedar convertido en un mandante intocable ante el cual no va a ser posible que los representados puedan colocarle límites” (Subirats, 2011: p 81-83).

Los límites de la delegación que obstaculiza la participación de lo común, se refuerzan en los últimos 40 años con los aspectos liberales del neoliberalismo esta vez a través del resguardo de una democracia procedimental formal estructurada a través de partidos reglamentados desde lo público con mecanismos delegativos que hacen el efecto de una cadena que no va a permitir el ejercicio amplio de derechos , sino que va a ser una representación en ausencia, donde el representante va a ser solo de sí mismo, mientras los representados están ausentes y callados.

Existen otras formas políticas que no se articulan a través de la representación por ausencia ni a través de mecanismos de delegación por ejemplo las formas comunales de la política, las formas antipatriarcales y feministas de lo político, las prácticas de autogobierno de los pueblos indígenas donde lo más importante es el mecanismo de cambio; todas estas formas como espacios renovados, reactualizan y renuevan las relaciones sociales, las emancipaciones y el poder social, formas que se hacen más visibles en los últimos cinco años y hoy se encuentran en el umbral enfrentando – a lo que siempre han sido desafiadas - la potencia del Estado que quiere desplegar su codificación liberal.

Las prácticas de autogobierno de los pueblos indígenas por lo general recuperan y actualizan formas comunales de política donde lo más importante es no permitir el ingreso del mecanismo delegatorio de tal manera que siempre está sujeto a la posibilidad de cambio. Hay otras tradiciones que han hablado de esto como la democracia directa. El sentido común dominante es, “un dispositivo de poder que debe enfrentarse con la versatilidad política de la producción de lo común y pensar en el devenir una política con un horizonte comunitario como alternativa al laberinto neoliberal” (Alvarado; 2018: p.4). Se trata de reactualizar los viejos modos de hacer, como cartografías humanas de lo social y lo político en medio de las estructuras del Estado, del gobierno y la administración de la población, que otorgan exclusivamente valorización del valor al que se le suele llamar mercado.

Existe un conjunto enorme, exuberante de prácticas de reproducción de la vida con capacidad política traducidas en resistencias, desplegadas en las dimensiones del hacer y el pensar, hay gran evidencia de luchas sociales tomándose en serio lo que las personas enuncian y denuncian que necesitan, momentos de fuerza y lucidez de sentimiento y capacidad que se está expresando como deseo colectivo, avanzando en espacios deliberativos, fijando vetos, donde se cultiva capacidad de veto, es decir, experimentando un movimiento de autodefensa de lo común, y no permitiendo la manipulación o cooptación del colectivo.

También una capacidad colectiva que se autoafirma y reflexiona sobre lo que quiere, que a fin de cuentas es la reapropiación de la riqueza material y simbólica para usarla; reapropiarse del agua, de los hidrocarburos, de las semillas, de los espacios comunes en la ciudad, trayendo de vuelta, esa riqueza material en permanente control del orden del capital con una gran capacidad de bloqueo de ese horizonte apropiado y es un horizonte antipatriarcal de luchas en América Latina de los últimos cinco años quienes han

puesto la clave en la resignificación de la autonomía del cuerpo individual y también colectivo.

Se conjugan así las fuerzas de lo común, lo comunitario y lo comunal, tradiciones que luchan y resisten con “estrategias comunitarias y territoriales que persiguen horizontes más allá del capital, más allá de los límites que cada una evoca para propiciar un momento de innovación teórica que la práctica política de nuestro continente necesita” (Salazar y Tzul, 2019: p.14) Lo común, constituyéndose en lo comunal, construye en un camino sin fin, lo social, su acción y cambio, pero no está exento de reproducir ciertas líneas de mando y corrupción. Sin embargo, exhibe un principio antagónico capaz de organizar, como elementos emancipatorios, espacios de dignidad y autonomía e inspirar otra racionalidad en el conocer y en el hacer.

En el caso de este estudio, conectar lo común, la comunidad y los territorios, a partir de las resistencias puede ser un modo concreto de conducir la investigación militante cuando toda práctica y discurso se subsume en un paradigma de gobierno neoliberal-desarrollista, o bien en la pura crítica abstracta. Hacer de lo común un archivo de experiencias, pero también el desafío práctico de situaciones concretas implica la búsqueda de nuevos modos de vivir y organizar la praxis colectiva como vector cartográfico, capaz de poner límites a la agresión y simultáneamente congregar fuerzas. No es fácil. No hay principios mágicos ni sujetos prometeicos. Hay lo que Silvia Rivera Cusicanqui llamaría, “la conformación de *retaguardias activas* que son las que obligan al pasaje de la pregunta del para qué de lo común; al cómo de los procedimientos concretos” (p.15), y agregamos, un para qué y para quien de la producción de los saberes, en un continente sur americano donde las disputas comunitarias y territoriales no son muy distintas al resto del mundo, ni tampoco de la joven Europa desde donde se ha concentrado gran parte de la teoría que en este texto ha estado en juego.

4.3 Apropiación del territorio

Cuando nos hemos referido al común de un territorio aludimos a una noción conceptual que no solo deviene en una porción de tierra o espacio físico, sino aquello que se produce socialmente a partir de las relaciones humanas con el entorno, desplegándose en la producción de la cultura, economía, política e historia propia de una comunidad, “una categoría que nos permite entender las relaciones de territorialidad que se dan entre los

individuos en un espacio físico, posibilitando la interpretación y comprensión de las relaciones sociales vinculadas con la dimensión espacial” (Ibáñez y Mendoza; 2015:p.52).

En el territorio es posible identificar prácticas sociales donde personas diversas transforman constantemente su entorno modificando sus maneras de estar en él; esta dimensión permite hacer una revisión constante de su transformación y observar las variadas maneras en que los individuos se movilizan en un espacio físico con características particulares.

A partir de años ‘70 el territorio se va a considerar como un concepto asociado a la geografía humana y las ciencias sociales⁶³; desde allí se va a concebir como un espacio vivido, el eje desde donde parten los elementos fenomenológicos producidos desde las comunidades, pero, además, estimulando un tipo de intervención que requiere necesariamente una transdisciplinariedad. Henri Lefevre⁶⁴ va a situar su interés en el espacio y el tiempo territorial de ciudad, planteando que, “todo tipo de producción tiene un espacio propio característico que se asigna como una apropiación, con relaciones de producción social, es decir, como reproducción de la sociedad” (Chaparro, 2018: p.26). A partir de la geografía humana (política) que incluye lo social y los debates acerca de los conflictos y poderes en los territorios como parte central de la territorialidad, el territorio ya no se puede concebir exclusivamente como un espacio geográfico, por el contrario, va a adquirir una “dimensión espacial y social donde rigen diferentes actores que se relacionan de manera sociocultural desplegando un tipo de apropiación social del espacio, como respuesta a una historia repleta de despojos y resistencias de comunidades - especialmente las latinoamericanas - que buscan obtener un lugar donde lograr sus necesidades básicas” (p.28).

De acuerdo a Sosa Velázquez, “la apropiación de un lugar tiene que ver con el valor que se le asigna al mismo, considerando las dimensiones económicas, geopolíticas y culturales simbólicas, motivando a esa comunidad que convive y se relaciona en el lugar, a mejorarlo, transformarlo y enriquecerlo” (Sosa Velásquez, 2012: p.25). En este punto la apropiación se refiere más a los “significados simbólicos y culturales que hombres y mujeres construyen de los lugares apropiados” (Ibáñez y Mendoza, 2015: p.53), sin

⁶³ La geografía física "moderna" se instala anteriormente con una larga data desde el siglo XIX, al menos, y hablaba de territorio, entendido más como naturaleza o espacio físico.

⁶⁴ Henri Lefevre instala una idea dialéctica de producción social y espacial sin utilizar la idea como opuesta a territorio (es decir como a-social) si no, al contrario, para él tiene una naturaleza social pues no es entendible la producción de lo social sin producción de lo espacial. Es decir, lo espacial es una dimensión de la producción de lo social y que no es puro efecto, aunque tampoco "determina" lo social. Es una interacción o dialéctica.

embargo, también debe mencionar que el mundo simbólico debe ser puesto también en relación con la materialidad de las maneras con que se habita el espacio, hablar de las posiciones que se tienen en él y de la manera en que uno se reproduce económicamente en él. La apropiación territorial también se entiende como los procesos que sociedades, colectivos o grupalidades, ocupan y controlan en una porción del espacio para hacerlo suyo y aprovechar sus recursos, eso sí, también se trataría de un proceso de apropiación inacabado, cuando los sujetos abandonan dicho territorio.

Márquez y Lagorreta plantean una interesante mirada sobre la apropiación territorial donde se conjugan tres dimensiones; subjetiva, concreta y normativa. La *dimensión subjetiva* se refiere a las representaciones sociales que el grupo construye del territorio ocupado, sus recursos (incluida la tierra) sus posibles modalidades de utilización, acceso y distribución de dichos recursos; los cuales son considerados legítimos, con base en sus conocimientos, experiencia previa, sistema de valores, y su cultura en general. La *dimensión concreta*, establece que, por medio de los usos que la población local les da a esos recursos, emergen prácticas sociales de apropiación y organización del trabajo, mediante los cuales se aprovecha el material de dichos recursos. “Estos usos y prácticas expresan también las técnicas e instrumentos utilizados en la apropiación de los recursos, por lo que podemos decir que es la forma más observable de la apropiación del territorio” (Márquez y Lagorreta; 2017: p.8 -10).

Finalmente, la *dimensión normativa*, se expresa en las formas de apropiación referida a las reglas e instituciones de regulación que la colectividad territorial establece para acceder, usar o preservar los recursos del territorio; así también, para la distribución y asignación de los derechos de usufructo de los mismos, los beneficios que se derivan de su explotación. Esto va a legitimar el uso y la propiedad entre sus miembros, constituyendo un sistema de derechos de propiedad y uso que facilita un marco para la solución de conflictos cuando estos emergen. Dichas normas dan estabilidad a las formas de apropiación, constituyendo una parte esencial en el marco de relaciones sociopolíticas que se establecen en el proceso de apropiación, las que, sin embargo, pueden entrar en conflicto, o se pueden reproducir con la subordinación de unos respecto de otros; allí se puede entrar en una cierta crisis local-territorial que va a establecer un proceso de cambio territorial. A esta forma de apropiación Márquez y Lagorreta la van a denominar, modo de apropiación social del territorio.

Para estos mismos autores, la *apropiación social* es un proceso gradual, colectivo y sistémico que permite generar las bases para el desarrollo de las comunidades a través del desarrollo potencial del capital social que poseen. Así, la relación, apropiación social y capital social – aludiendo a los tipos de capital en Pierre Bourdieu⁶⁵ - son componentes fundamentales para desarrollar el tejido social y el cooperativismo con fines comunitarios.

Para Chaparro (citando a Miranda y Gómez, 2016)⁶⁶, “la función de apropiarse se considera como un proceso de identificación, delimitación y organización social donde los actores se estudian por medio de tipologías, compuestas por personas o individuos, grupos territoriales o a-territoriales, los actores socioeconómicos, el estado y sus representantes, actores extraterritoriales o supra- territoriales. Por tanto; a) todo actor tendría una competencia territorial, si no es jurídica o política, debería ser geográfica, es decir, espacial o cultural, y b) el sujeto que actúa se transforma en actor territorializado cuando se encuentra en situación de acción sobre su territorio ya apropiado” (Chaparro; 2018: p.32).

En párrafos anteriores referidos a la territorialidad, mencionamos que, de acuerdo a la sociología y la antropología, suele definirse al territorio como una porción de espacio terrestre apropiado por una sociedad o un grupo social a través de relaciones de poder (Rodríguez; 2010: 3-4). Esta noción de apropiación suele estar vinculada con otros términos subsidiarios; propiedad, posesión, control, riqueza, patrimonio, exclusión, privación, etcétera. Por su parte, - citando a Ripoll y Veschambre⁶⁷ - la apropiación incluye otras relaciones espaciales - tanto materiales como simbólicas -, que exceden a la propiedad privada, es decir a la noción de poder y control. Estos autores aportan dos nuevos conceptos de interés; apropiación material, de “*uso exclusivo*” y “*uso autónomo*” del espacio (Blanco, Bosoer y Apaolaza; 2014). De acuerdo a un estudio realizado en Buenos Aires se menciona; “el uso exclusivo se basa en una lógica de competencia por bienes escasos (en este caso, el espacio), que puede ejercerse individual o colectivamente, y es sinónimo de una clausura a través de dispositivos materiales, como pueden ser los muros de las urbanizaciones cerradas, pero también las cuerdas o cercos improvisados en invasiones populares ilegales. El uso autónomo, se corresponde con cierta capacidad o dominio de uso libre del espacio, sin coacción social explícita, e involucra prácticas más

⁶⁵ Ver Capítulo 2 de esta tesis, paginas 62-65.

⁶⁶ Miranda, V. y Gómez, H. (2016). Territorio dominado vs. territorio apropiado. El caso del norte de la provincia de Mendoza. Revista de Ciencias Sociales y Humanas, 8(8), 75-88. Recuperado de <http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/article/view/102>

⁶⁷ RIPOLL, F.; VESCHAMBRE, V. L'appropriation de l'espace comme problematique. Norois, 2005, <http://norois.revues.org/477>

o menos visibles que desvían el uso original del espacio a favor de usos alternativos, funcionales a un grupo, como puede ser la ocupación del espacio público” (2014: p.7).

Estos autores proponen tres modalidades en el proceso de apropiación y en el plano simbólico y afectivo del espacio; aprendizaje/familiarización, apego emocional, y apropiación identitaria. El primero representa un primer nivel de apropiación del espacio, a través de una interiorización cognitiva y de conocimiento teórico y práctico, o del saber y saber hacer en él; es decir, no sólo moverse en el territorio, sino también administrar el espacio como una herramienta estratégica. El segundo nivel, es un apego afectivo como una apropiación existencial con un sentido de pertenencia con el lugar a partir de una sensación de interdependencia de la ocupación física. El tercer y último nivel, ubica la apropiación identitaria (o simbólica), asociada a un grupo o clase social como uno de sus atributos fundamentales (p.13-15). En este punto Raúl González Meyer se refiere a la adquisición de identidad o identificación “negativa”, bajo la percepción de “yo soy de ahí, de donde no quiero ser; de donde quiero escapar”. Puede ocurrir en situaciones de movilidad social que se expresan como movilidad espacial y/o frente a estigmatizaciones de lugares en que sus habitantes se miran a través de “los ojos de los otros” (González Meyer, 1996).

Blanco, Bosoer y Apaolaza ponen atención – aunque sin una mayor profundización - en la relación, apropiación y forma política, donde estaría más ligado el problema de la división del poder, una forma diferente a la división estamental de poderes, de una división constitucional, o de la ausencia de división de poderes.

Desde la perspectiva clásica de la sociología, en particular aquella construcción analítica sobre la acción social en Max Weber, no se registran antecedentes categoriales que relacionan al territorio con el concepto de apropiación. Así lo menciona Esteban Torres Castaños (2012) en su artículo; *El concepto de apropiación en Max Weber*. De acuerdo al autor, en la interpretación de las múltiples relaciones que se establecen entre apropiación y poder - apropiación y política, economía, cultura y técnica - existen elementos que permiten poner en cuestión la relación establecida entre las expresiones instituidas e instituyentes del concepto.

La noción estructuralista de Max Weber - quien pone gran atención a la funcionalidad del Estado y el sujeto en sociedad -, no alcanza a registrarse una mirada más detallada sobre la apropiación en lo micro social. Aun así, compartimos – siguiendo a Castaños – el aporte de un tipo de apropiación asociado al poder de gobierno, donde la

apropiación surge como una posibilidad, más no una condición inherente a dicho poder. En este sentido, “el ejercicio de la dirección puede ser o estar apropiado, pero también puede estar atribuido por el orden vigente en la asociación, de modo permanente, por algún tiempo o para un caso concreto, a personas que reúnan ciertas características” (Weber, 1922: p.39).

Concluimos este apartado sobre la apropiación del territorio, el término de *otredad* como una referencia importante a la base de la configuración de relaciones sociales en un territorio que se disputa para ser apropiado o por apropiarse. El reconocimiento del otro, que existe, del cual se tiene en cuenta su opinión y sus derechos, sería el punto inicial del ejercicio praxeológico de la apropiación social como un modo donde la comunidad establecida hace prevalecer – invocando, negociando, acordando y consensuando, - sus derechos, lo que formaría parte del inicio de una posible *acción colectiva* y de transformación de la realidad que a unos y otros los constituye a modo de resistencia.

4.4 Acción colectiva, una práctica de resistencia territorial

En párrafos anteriores aludíamos a la resistencia como aquella estrategia, a través de la cual se puede impugnar a la hegemonía, interviniendo sobre los efectos de las asimetrías del poder impuestas a determinados actores, procesos y condiciones comunitarias, incluso a través de la violencia que aparece como estrategia posible, efectiva y empleada para la transformación social, cultural y política de los territorios (Crescenzy, 1999; Bottom y Holloway, 2000; Wilkenfeld, 2003).

Ahora bien, cuando la resistencia contiene un propósito de transformación social, se define a partir de y necesariamente, acciones colectivas que de manera directa, organizada y cohesionada le van a disputar la distribución de la energía social en los territorios al poder dominante, buscando apropiaciones materiales y simbólicas a través de la acción colectiva.

Estas *acciones colectivas* dependerán de un conjunto de condiciones que deben estar presentes en las estrategias y tácticas para generar procesos de cambio; en caso de ser favorables, constituirán el punto de referencia para nuevas acciones en el territorio o bien, el mantenimiento de los logros obtenidos en la comunidad. Por el contrario, si las acciones no alcanzan los resultados deseados, las condiciones mínimas constituirán un referente de evaluación para corregir la seguidilla de procesos de resistencia para la transformación del territorio (Molina, 2004).

Veamos un detalle sobre las cualidades de la acción colectiva como la forma más precisa de llevar a cabo prácticas de resistencia en los territorios.

La acción colectiva es una – o una serie – de constructos sociales que permite un amplio y complejo proceso de producción de experiencias sociales, políticas culturales, vinculadas a la conformación de la identidad personal y colectiva, a través de formas de organización, participación y proyección política de un colectivo que quiere transformar su realidad (Miller, 2004), constituyendo en sí misma, un espacio donde los sujetos sociales se constituyen como, “una colectividad que desarrolla una identidad propia a través de prácticas mediante las cuales los miembros pretenden defender sus intereses y expresar sus voluntades” (Higuera et al., 2007: p.246).

Las acciones colectivas en los territorios poseen un trasfondo superior cual es, la permanente presencia de conflictos y contradicciones entre la ciudadanía y la estructura sistémica de las políticas públicas relacionadas con un contexto societario más amplio desde el que se generan. La acción colectiva, nos remite – en la dimensión rural, pero especialmente urbana – , “al plano de la organización de la vida cotidiana de la gente y a los espacios en torno a los cuales construye sus vínculos sociales más significativos y elabora sus representaciones sobre sí mismos y sobre los demás; a los territorios en los que configuran sus solidaridades e identidades básicas y desde los cuales se relaciona con la ciudad” (Torres Carrillo, 2009: p.68).

Según Valencia, (2005), existen tres mínimos de la acción colectiva como metodología de resistencia. El primero, un *Mínimo de Iniciación*, definido por un objetivo nuclear; no se trata de una definición explícita y formal de éste, pero sí de la identificación de una, o varias, situaciones que resultan molestas para la comunidad y ante la cual se requiere actuar. No se puede emprender una acción colectiva de resistencia si no se conoce la situación específica a la cual se resiste. El segundo; un *Efecto Mínimo*. Las comunidades requieren darse cuenta que sus acciones tienen efectos de manera que es necesario reconocer y ser conscientes de los ejercicios deliberados de poder, dicho de otro modo, el efecto mínimo se traduce en la posibilidad de desplegar activando, alguna esfera problemática de la vida comunitaria, que sin la participación colectiva no se ha podido realizar por el ejercicio dominante del poder. Finalmente, el tercero; una *Dinámica Mínima*, constituida por medio de dos condiciones inseparables: la acción y la reflexividad, en palabras de Paulo Freire, el ejercicio de la praxis. A propósito de las características de la resistencia en su objetivo y sus logros, es necesario acompañar la

acción con mecanismos de reflexividad que permita observar la realidad en tanto ser transformada; la reflexividad es el mecanismo por el cual la comunidad monitorea, discute y recrea constantemente las acciones colectivas, imbricadas en procesos dialécticos como mecanismo por el cual los sujetos actúan y se apropian de la resistencia (Valencia, 2009: p. 64 -71).

En la vida común y cotidiana se elaboran las necesidades y experiencias de los individuos y mientras más aumenta el malestar y la sensación de opresión, más aumenta la necesidad de actuar colectivamente, y con ello, participar, conformar, apropiarse y transformar el territorio. En estas interacciones colectivas de colaboración y asociación popular, se va produciendo la subjetividad social mediada por prácticas que buscan nuevos cambios y narrativas. “Es en la lucha diaria por la sobrevivencia cuando perciben los efectos de la exclusión, la pobreza y el desempleo, como experiencia compartida de precariedad, carencia y calamidad; donde la memoria y experiencia compartida conversan con los más cercanos (familia, vecinos, allegados) sobre dichas situaciones, valorándola o no como vejación, injusticia o agravio moral. El abordaje de la acción colectiva implica “una manera en que los colectivos populares definen sus necesidades y las tramitan como demandas, reivindicaciones, intereses o derechos que requieren ser reconocidas mediante prácticas y mediaciones simbólicas, sociales y políticas que lo posibiliten” (Torres Carrillo, 2009: p.69).

Es por lo tanto en esta cotidianidad de los sectores populares donde el sentido común como discurso oficial mediado por los dispositivos del poder, logran su efecto de dominación a través de discursos y prácticas hegemónicas, que solo podrán ser contrarrestados por las tácticas de resistencia. Allí se van a activar imaginarios colectivos generando saberes; un ejemplo se encuentra en los lenguajes de la sabiduría popular que transforma en prácticas de resistencia cultural acciones colectivas tendientes a disputar en el campo de la cultura, la tradición oral, la imagería popular, el humor, la picardía, el rumor, los juegos de palabras, es decir, las construcciones simbólicas producidas históricamente de abajo para arriba (Scott, 2000).

Las acciones colectivas como prácticas de resistencia territorial enriquecen el tejido social, identificando los dolores sociales, necesidades y problemáticas comunitarias, por lo tanto, posibilidades de solución; a través de ellas se contribuye al fortalecimiento de identidades sociales que promueven desde los territorios latinoamericanos la movilización

social. Las organizaciones se van transformando en espacios que rescatan aquellos modos de participación solidaria presentes en la cotidianidad popular, como nudos del tejido local donde los pobladores se constituyen como actores con capacidad de ser reconocidos por otros actores urbanos (Torres Carrillo, 2009; p.65). Por lo anterior, el elemento central que se desataca de los movimientos es su incidencia cultural y política sobre el conjunto social pues, más allá de sus activismos militantes y simpatizantes de aquellos movimientos más activos en el presente contexto histórico - equidad de género, derechos de la diversidad sexual, de grupos étnicos y generacionales –, “han logrado calar en la conciencia y la cultura de amplios sectores de la población, modificando actitudes, representaciones y hábitos sociales, muchos de ellos, surgidos desde las acciones colectivas de un territorio determinado, como manifestación expresiva, revestidas de elementos simbólicos que afirman la identidad y generan una cultura políticas que contribuye a la democratización de la sociedad” (p.71).

4.5 Resistencias en Latinoamérica, un continuo rearme

Para nadie es extraño que el denominador común de las resistencias latinoamericanas esté centrado en las negaciones históricas del eurocentrismo instalado como pensamiento original homogéneo y único, donde la dominación del norte permanece como poder dominante frente a las resistencias del sur que buscan en sus pensadores aquellos horizontes posibles para enunciar la historia de nuestros pueblos. Buscar los significados de la función política y cultural de nuestra historia es un permanente desafío para reconstituir memorias desde nuestras problemáticas propias complejas y diversas que aún permanecen ocultas.

Los pedazos desperdigados que arrojó la modernidad en Latinoamérica, finalizando el S XX y entrando al S XXI, se encuentran en un sillón con una televisión prendida, en una calle donde la gente no se ve, o en el mercado del consumo donde conviven todas nuestras abuelas de América; la india, la negra, la mestiza y la blanca (Rojas Mix, 1991). Los pedazos de la modernidad, están en las contradicciones de las diferentes culturas que tiene como expectativa la modernidad que no termina de arribar, están en el mercado de valores del norte, donde se transan la moral, la justicia y el derecho de los pueblos para quienes seguimos siendo salvajes, migrantes indios, mestizos o negros. Las transnacionales culturales políticas y sociales (incluidas aquellas de los derechos humanos) donde se reúnen los estados nacionales, aún siguen definiendo los límites de lo

posible para los pueblos del tercer mundo y para el orden del progreso y el desarrollo global. La Organización de las Naciones Unidas, es una entidad financiada por el Banco Mundial donde nuevamente el elemento económico es el dueño de la pelota y lo cultural está asociado a la naturaleza de las cosas (extracción de recursos naturales y políticas para la mano de obra barata).

La filosofía debate sobre estos retazos de América Latina buscando en giros hermenéuticos, conceptos semióticos que intentan descubrir salidas desde la intelectualidad académica y desde las resistencias territoriales. Los trozos permanecen donde han estado siempre, en una permanente dinámica reconstitutiva, como la cola de lagartija cada vez que se ve violentada; buscando un Buen Vivir en la medida que su historicidad le ha permitido, manteniendo sus recursos propios y comunes, festejando sus dolores, alegrías y mitos, complejizando subjetividades, compartiendo sus saberes y resistiendo a las estructuras elementales de la violencia (Segato, 2003).

Nos remitimos a José Martí quien encarna al menos dos elementos centrales para esta reflexión; la figura del primer modernista en América y la descripción de la profunda huella de la contradicción Latinoamericana; *“preguntar a tu madre muda, quién fue tu padre” es preguntar algo insondable*” (Martí, 1891: p.2).

Nuestra América se escribe coincidente con un importante hito como puente entre la primera y segunda modernidad; la muerte de Balmaceda en Chile tal vez se presenta como un presagio de lo que vendría posteriormente con la modernidad⁶⁸ en Latinoamérica para el siglo XX⁶⁹. En nuestro continente, la complejidad de la realidad económica y social como la encrucijada de los tiempos premodernos, modernos y postmodernos del desarrollo, no fue el pecado de una omisión de países en el margen de la industrialización

⁶⁸ Según José Hernández, la sociedad moderna se organiza en torno al Estado-nación asentado en un territorio donde se realizan las diferentes interacciones, entre las décadas de los treinta y los setenta del siglo pasado. Las sociedades modernas tienen como características la diferenciación social, la secularización de la cultura política y un sistema político donde el concepto hegeliano de una sociedad civil burguesa adquiere vigor y se involucra en el espacio público en forma de opinión pública en las sociedades modernas. La opinión pública es la característica que diferencia la sociedad civil del Estado y que representa la voz de la sociedad civil en la esfera política. La sociedad civil es una red asociativa que comprende todos los intereses sociales y facilita la participación de los ciudadanos que forman parte de un sistema político. En la modernidad la cultura se vuelve más homogénea en las ciudades globales, donde ocurren procesos de diferenciación cultural, dando lugar a procesos de desterritorialización de culturas con el florecimiento de culturas locales. Ver en Hernández, J. G. V. “Modernidad y postmodernidad en Latinoamérica” (2007).

⁶⁹ En la lógica de los procesos de globalización, los Estados latinoamericanos compiten por recibir los beneficios de la apertura comercial de la modernidad occidental, la atracción de inversiones extranjeras y la transferencia de la propiedad mediante privatizaciones de las empresas públicas a las elites capitalistas locales que se convierten en intermediarios de las grandes corporaciones transnacionales. La cultura en América Latina se subsume frente a la cultura global que dejó una huella de penetración en todos los ámbitos de la vida.

moderna, sino un proceso viejo en el cual los términos comerciales fueron arreglados en detrimento de los Estados débiles productores de bienes primarios; “de hecho, los procesos contemporáneos de globalización y expansión del capitalismo tardío han agravado los más crónicos problemas del desarrollo económico y social como es el caso de los países del sur del planeta, donde también pertenece la región latinoamericana” (Hernández, 2007: p.28).

Por ello, el presentimiento de las trampas que Martí presagia no fue en vano, partiendo por el imaginario de una América que para él se configuraba como “Nuestra”, aquella llena de dificultades, pero en una permanente resistencia buscando autonomía, como una “Madre”, que, con su historia y acervos mitológicos propios y auténticamente locales, nos protege de aquellos mitos impuestos por occidente que traen consigo lo latino, lo sajón, lo hispano y los trozos de su propia monarquía feudal.

Una primera clave estaría en redefinir desde la literatura y las prácticas de nuestra América el uso del propio concepto de lo Latinoamericano, primera cuestión compleja a resolver. José Martí utiliza la metáfora y la poesía como argumento literario recogidos de la modernidad, pero ya no para la producción literaria de un romanticismo cultural, sino para la resistencia política, como elemento común en los pueblos oprimidos; “resistiendo a dos bandas, contra los gigantes que se llevan las leguas en sus botas y contra el aldeano vanidoso que da por bueno y justo el orden universal” (Martí, 1891: p.3-7).

En el uso propio del concepto también se encuentra una redefinición en el uso del lenguaje donde cabría hacerse la pregunta sobre una lingüística proveniente del latín (América)⁷⁰, de Hispano (América); o derechamente inclinarse por la denominación del Abya Yala (Tierra Madura, Tierra Viva o Tierra en Florecimiento en lenguaje Kuna), para designar al territorio comprendido por el Continente Americano.

La segunda clave estaría en *robustecer lo común*, tal como ha sucedido en la historia de los pueblos que aún no sabemos que somos esclavos porque no conocemos la libertad (Hegel, 1966), nuestros múltiples saberes aún no se han transformado en poder y donde la esperanza puesta se construye a partir de las diferentes semejanzas constituidas en el arquetipo de la otredad.

⁷⁰ En estricto rigor no debiera llamarse Latinoamérica porque no tenemos un lenguaje ni una hermenéutica asociada al latín, pero sí, a Hispanoamérica; definición que se ha usado como alternativa por la relación directa con la Hispanidad de España.

Al igual como sucedió en regiones y culturas milenarias del sur (Asia, África), tenemos una América dolorosa y adormecida por la opresión más no congelada (Freire, 1970). Dado que las sospechas del imperio del norte permanecen intactas y evidentes, Martí hace un llamado y una crítica al indio porque ya pasó el tiempo de la gran matanza durante la primera modernidad española, “su pensamiento no guarda calma sólo entre los límites de las realidades indígenas en América Latina; al contrario, la experiencia vivida en Estados Unidos entre los años 1881 y 1892 es crucial para su reflexión sobre el tema indígena proponiendo en su crítica, la integración de la fuerza india a la vida modernizadora de las tierras hispanoamericanas (Robles, 2006: p.2). “Un pueblo no es independiente cuando ha sacudido las cadenas de sus amos; empieza a serlo cuando se ha arrancado de su ser los vicios de la vencida esclavitud, y para patria y vivir nuevos, alza e informa conceptos de vida radicalmente opuestos a la costumbre de servilismo pasado, a las memorias de debilidad y de lisonja que las dominaciones despóticas usan como elementos de dominio sobre los pueblos esclavos⁷¹.

Tercera clave; para lograr su “libertad de la naturaleza”, existe aún *el temor del exterminio del indio* al mantener una estrategia de extracción de esa misma naturaleza. En Nuestra América esa amenaza continúa latente; de tal forma somos los indios, los negros, los mestizos - intelectuales o no intelectuales –los llamados a despertar como cometas, en otras palabras, a resistir la ola poscolonial que nos sigue oprimiendo.

Estas tres claves han servido – y pueden servir aún - como una referencia para identificar el desencadenamiento de las resistencias y, por lo tanto, como unidad conceptual, para una posible interpretación de las luchas territoriales en el continente.

El efecto – como ya hemos acentuado en párrafos anteriores - el neoliberalismo en sociedades latinoamericanas como la chilena, se mantiene vivo a partir de la profunda desigualdad y pésima distribución de la riqueza abriendo permanentes espacios para la aparición de movimientos sociales que en las últimas dos décadas son reconocidos y en gran medida apoyados por la mayoría de la población. Podemos encontrar conflictos políticos donde las energías sociales, el poder dominante y las resistencias, juegan en distintos campos sociales avanzando o retrocediendo de acuerdo a las formas que adoptan las distintas luchas que se distinguen especialmente por su cercanía temporal y las características de opresión neoliberal. ¿Por qué arde América Latina? ¿Por qué pareciera

⁷¹ <https://www.nostalgiacuba.com/escenas-hispanoamericanas/> Visto, 12 septiembre, 2022

haberse abierto tal brecha entre instituciones y clase política, por un lado, y pueblo, ciudadanía y sociedad civil más o menos organizada, por otro lado?

Hace doce años (2010), en una ciudad tunecina poco conocida, nació lo que se llegó a conocer como la Primavera Árabe, cuando un vendedor de frutas de 26 años se echó gasolina encima, acercó una flama y se inmoló. Luego vendrían las movilizaciones en distintos países del mundo (Francia, Hong Kong, España) y especialmente Latinoamérica, que se caracterizaron por problemáticas similares. El conflicto social, cultural, político y económico, como una ola, crece, estalla y luego decrece, aunque sigue siendo una situación de movilización permanente que se inició para no detenerse.

Los Estallidos y revueltas sociales enfrentan similares problemáticas logrando rebasar las fronteras del activismo organizado tradicional. Han sido Estallidos en parte violentos, con saqueos, incendios, destrucción de infraestructuras recibiendo una respuesta dura, no dialogada por parte de los gobiernos de turno, imponiéndose estados de emergencia, toques de queda y militarización del espacio público, con sendas violaciones a los derechos humanos.

Según la *Calculadora de la Desigualdad* elaborada por la Confederación de Oenegés Oxfam y el portal peruano de periodismo de investigación *Ojo Público*, en América Latina y el Caribe, el 10% de la población más rica concentra el 71% de la riqueza, mientras que en el mundo la cifra es más abrumadora; el 1% posee el 80% de la riqueza.⁷² Según otra fuente, el Coeficiente de Gini para Latinoamérica en 2022⁷³ la región posee un coeficiente de 47.1 y tiene 9.7 puntos por encima de los países de la OCDE⁷⁴, ostentando la mayor desigualdad de ingresos en esta organización mundial, que reúne a más de 30 países de altos ingresos.⁷⁵

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) advierte que se ha subestimado la desigualdad llamando a construir pactos sociales para combatirla, en un escenario en el que, de acuerdo a las proyecciones del organismo, la pobreza seguirá al alza. Por casi una década, la Cepal ha posicionado a la igualdad como fundamento del desarrollo. Hoy se constata nuevamente la urgencia de avanzar en la construcción de estados de bienestar, basados en derechos y en la igualdad, que otorguen a sus ciudadanos

⁷² Fuente Banco Mundial

⁷³ Indicador que mide la desigualdad de ingresos; mientras más alejado se encuentre del cero, mayor es la desigualdad que posee un país

⁷⁴ <https://www.panoramical.eu/columnas/la-desigualdad-en-america-latina/>. Visto 12 septiembre 2022

⁷⁵ <https://www.oxfam.org/es/calculadora-de-la-desigualdad>. Visto 15 septiembre 2022

y ciudadanas acceso a sistemas integrales y universales de protección social y a bienes públicos esenciales, como salud, educación, vivienda y transporte.

En Chile y otros países latinoamericanos la desigualdad⁷⁶ y la exclusión, son las gotas que rebalsaron el vaso, cuya traducción en las prácticas cotidianas es el alza de precios del transporte, los productos básicos, la persistente falta de acceso a educación y servicios de salud o la precariedad de salarios y pensiones. Lo más de fondo es la impenetrable burbuja de las élites cuyo modelo neoliberal mantiene el enfoque de la privatización de la vida. Los sistemas y actores políticos tradicionales agrupados en partidos políticos de todos los colores han perdido toda sensibilidad ante las necesidades de los ciudadanos produciendo virulentas protestas en torno a alcanzar dignidad en la calidad de vida de las personas.

4.6 Resistencia en Chile, huellas de un Estallido

No podemos continuar analizando las prácticas de resistencia en los territorios de América Latina, sin abordar de manera situada un ejemplo concreto y presente que puede ayudar a comprender magnitudes, actorías, procesos y resultados asociados a las resistencias territoriales que son precisamente el objetivo de esta tesis. Proponemos a continuación un relato temporal sobre los acontecimientos asociados a un caso histórico: el Estallido Social en Chile.

En los párrafos anteriores, mencionamos que los Estallidos o revueltas se mantienen dentro del sistema, pero en el caso de Chile, el movimiento ya no hace diferencia entre Gobierno y oposición. El pueblo soberano demandó una refundación del modelo de país, avanzando hacia una Asamblea Constituyente de abajo hacia arriba por primera vez en su historia. A diferencia de la protesta boliviana, liderada por el opositor Carlos Mesa, la ecuatoriana, y la colombiana, encabezadas por movimientos indígenas, o la peruana, en respaldo a la política del presidente Vizcarra con maniobras de un congreso dominado por el fujimorismo; la protesta chilena no tiene un liderazgo claro. Para el gobierno de Sebastián Piñera (2018-2022), no hubo una, sino muchas caras organizando la protesta; jóvenes, indígenas, mujeres, funcionarios públicos, estudiantes y también comunistas, lumpen y otakus⁷⁷. El caso chileno sigue siendo significativo especialmente

⁷⁶ No se puede dejar de lado que la desigualdad ha acompañado la historia latinoamericana, siendo una paradoja con el propio valor – promesa de la igualdad que ha acompañado en parte a la modernidad y al capitalismo.

⁷⁷ <https://www.ciperchile.cl/2021/03/20/la-teoria-del-complot-en-el-Estallido-chileno-un-examen-critico/>.

por el elemento generacional involucrado; algunos de estos actores marcharon por mejores condiciones de acceso a la educación (2006 y 2011) y hoy esos mismos líderes estudiantiles están situados en el poder como diputados/as, o representados a través del recientemente el electo gobierno de Gabriel Boric, en quien se personifica una trayectoria que hace décadas no sucedía en Chile; pasar de un movimiento de resistencia social y política, a un espacio hegemónico del poder estatal.

Ni pequeños ni grandes cambios se perciben post Estallido luego de casi tres años de sucedida la revuelta. Con todos los partidos políticos agrupados en el congreso y en los gobiernos de turno de los últimos 40 años, aún no se evidencian cambios significativos en el sistema económico impuesto durante la dictadura de Pinochet.

Si en algo coinciden analistas y manifestantes de uno y otro movimiento social, es que, en Chile, como en Ecuador, Bolivia (tras el Golpe) o Colombia, la reacción militar del gobierno encendió – en el periodo 2019-2020 - aún más el descontento popular haciendo permanecer la protesta social, incluso en periodo estival como nunca había sucedido. En Chile resultan ser muy significativas las concentraciones y luchas entre los jóvenes autodenominados de *La Primera Línea* y las policías. Desde el 18 de octubre, la Plaza de la Dignidad (bautizada así por los manifestantes) fue transformada, durante todos los días viernes, en campo de batalla, un territorio político y simbólico de las luchas.

El 18 de octubre un conjunto de movilizaciones sociales irrumpió en varias ciudades de este país con duras críticas al modelo económico neoliberal, movilizaciones que denunciaron la ilegitimidad de la constitución vigente, fruto de la dictadura civil-militar. Una de las demandas de mayor consenso fue la exigencia de una nueva constitución por medio de una Asamblea Constituyente y la renuncia inmediata del presidente Sebastián Piñera (Spyer y Alvarado, 2021).

El *Estallido Social o Revuelta Popular* promovida inicialmente por estudiantes secundarios, irrumpió evadiendo los torniquetes de una estación del Metro de Santiago para expresar su repudio y reclamo por el aumento del pase escolar en la locomoción colectiva⁷⁸. Bajo la consigna “*no son treinta pesos, sino treinta años de abuso*”, esta acción de protesta espontánea, abre una ruta política, cuya expectativa estuvo puesta en realizar cambios estructurales al modelo.

Visto 4 octubre 2022

⁷⁸ https://www.youtube.com/watch?v=8N89ywvmcS8&ab_channel=AFPEspa%C3%B1ol. Visto 4 octubre 2022

Respecto de las resistencias en este periodo, la dimensión tecnológica va a cobrar un rol central, un modo de lucha popular que en los años ‘80 quedaba en el anonimato; durante el Estallido, va a aportar con miles de registros audiovisuales a través de las redes sociales, se trata de un nuevo medio de denuncia política que entrega información actualizada, pues la televisión oficial - totalmente en manos de grandes empresarios - mantiene silencio, invisibilizando al movimiento político emergente. Hacia 2020 la República de Chile y sus principales pilares institucionales vivirá cierta agonía por la profunda deslegitimación y desconfianza alcanzada en la opinión pública; congreso 13%; poder judicial con un 15% y partidos políticos 7%.⁷⁹

Es un periodo de crisis y efervescencia social con situaciones de opresión en al menos tres planos; *opresión sanitaria* que obliga al confinamiento domiciliario (coronavirus); *opresión política*, desde un gobierno que deslegitima el movimiento social y se reprime cualquier expresión de manifestación pública; *opresión económica* que profundiza la precariedad con aumento del desempleo y la reconversión laboral. Es un escenario donde el Estado vulnera seriamente los derechos de los ciudadanos abriéndole camino a una parte importante del pueblo emancipado que de manera autónoma se resiste a dejar de sobrevivir. Es justamente en tales períodos el momento en que dejan de prolongarse, la “vía política” y la “expresión social colectiva”, y comienza a cobrar relevancia la manifestación popular, cuestión que coincidió con otros países de Latinoamérica, con importantes Estallidos sociales, cada cual con sus relatos y particularidades propias.

Este despertar socio político, no puede negar los grados de integración que se fueron instalando a través de los años a propósito del mercado, es decir, el Estallido – aunque cuestiona el rol empresarial - no niega las prácticas de consumo aprendidas que fueron instándose y aumentando las expectativas de mejoramiento económico por una mayor integración a través del acceso a bienes y servicios. Por otro lado, en términos políticos, un importante grupo de la población va adhiriendo a prácticas de consumo, coinciden con aquella población que se abstrae de la política contingente, formando parte del numeroso y cada vez más amplio grupo que se abstiene en los hitos electorales. Este último dato no es menor, dada la configuración de los campos en disputa que le esperan a Chile hacia 2022. Con todo lo anterior, el 18 de octubre de 2019, es una fecha que quedará

⁷⁹ <https://media.elmostrador.cl/2021/01/INFORME-CHILE-2020-2.pdf>. Página 45-50. Visto 12 septiembre 2022

marcada para toda una generación en Chile, aunque aún no termina de escribirse del todo la historia, a casi tres años de ocurridos los hechos. A continuación, entregamos algunos detalles sobre la trayectoria del Estallido y la participación de los principales actores (plataformas políticas) que aportaron a la producción de la revuelta.

Unidad Social, es una de las plataformas políticas que surge, desde una historia de resistencia más larga y menos espontánea en Chile; conformada por Federaciones, Gremios y Sindicatos de la producción y los servicios públicos, fueron los actores que intentaron ser vanguardia durante los primeros días del Estallido social, generando un vínculo con la población que le permitiera cierta legitimidad política. Cinco preguntas fueron emanadas desde *Unidad Social* en plena crisis – vía redes sociales –, entre los meses de octubre y noviembre de 2019, motivando a los y las ciudadanas de distintos territorios para sumarse a un auto diagnóstico nacional que planteaba las siguientes preguntas:

¿Cuáles fueron las causas que dieron origen al conflicto social en Chile?, ¿Cuáles son las transformaciones más importantes que debemos lograr?, ¿Cuáles son las acciones concretas que nos comprometemos a realizar para transformar Chile desde nuestros territorios?, ¿Es necesario realizar un cambio a la constitución?, ¿Por cuál alternativa?

A través de las redes sociales se masificaron los envíos buscando levantar un estado del arte colectivo y en el lapso de tres semanas, el diagnóstico de mayor cobertura realizado después del Censo, permitió a gran parte de Chile debatir y levantar información de manera auto gestionada. Luego de un año de sistematización realizada con la participación de 12 universidades públicas, se lograron resultados y propuestas provenientes mayoritariamente de asambleas y cabildos populares⁸⁰.

Unidad Social (US) por su raíz histórica, está conformada por los partidos políticos de izquierda y centro izquierda (comunistas y socialistas), sumándose en algunos casos, liderazgos de la Democracia Cristiana el Partido Humanista y el Partido Radical. Todos ellos con representación en el congreso. Esta doble militancia produjo cierta tensión entre sus discursos y la protesta popular, pero, sobre todo, promovió una fuerte crítica por parte de otras organizaciones sociales pertenecientes a *Unidad Social* su modo jerárquico de funcionamiento interno, tomando decisiones que repitieron viejas prácticas piramidales y patriarcales dependiente de los partidos. Así, inicialmente conformada por decenas de organizaciones nuevas que se sumaron a esta plataforma y que la vieron como un espacio

⁸⁰ <https://vtte.utem.cl/2021/04/16/unidad-social-utem-y-11-universidad-lanzaron-documento-con-propuestas-para-un-chile-diferente/>. Visto 20 septiembre 2022

de unidad, fueron criticando en el camino su accionar y en algunos casos, alejándose definitivamente de esta plataforma; fue el caso de las organizaciones del movimiento estudiantil y el movimiento feminista⁸¹.

Pacto por Asamblea Social es otra plataforma menos conocida, que se articula de manera espontánea desde el mundo intelectual, compuesto por personas, ong's y parte del mundo intelectual académico. Con fuerte tendencia de militantes y partidos del progresismo (Frente Amplio y Socialistas), va a plantear una estrategia para el corto plazo, animando la participación hacia una Asamblea Constituyente y para eso se va a reunir periódicamente con el objetivo de coordinar acciones e ir en apoyo de distintas demandas ciudadanas. Reúne a artistas y académicos de cierto renombre⁸² y participantes también de partidos políticos que mantienen un perfil secundario. Se organizan en comisiones de territorio, comunicaciones y articulación. Algunos ejes de su acción van a ser; educación cívica, verdad y justicia, autoformación, arte y cultura. De esta van a surgir posteriormente algunos/as de los y las representantes electos que participarán de la escritura de la Convención Constitucional.

Asambleas y Cabildos Territoriales Autoconvocadas es otra manifestación de resistencia desde el mundo popular, que de manera espontánea se autoconvoca desde las poblaciones, villas y barrios. A los pocos días del Estallido ocurre un fenómeno nunca antes visto, se van a emplazar miles de vecinos y vecinas para analizar la realidad que vive el país reuniéndose en plazas, calles o juntas de vecinos. Estas asambleas barriales surgen bajo de la necesidad de encontrarse frente a la represión que vive el país, preocupados por el abastecimiento, la violencia del Estado, la contención colectiva y principalmente la situación política con gran impacto en algunos territorios emblemáticos, como Villa Olímpica, Villa Francia o Población Lo Hermida, entre otros⁸³.

El generalizado cansancio de la sociedad chilena por 45 años de aguante, hace emerger escenarios de resistencia que comienzan a articularse en miles de cabildos comunitarios y junto a las luchas callejeras en distintas ciudades del país, van a concluir en una masiva concentración política el día 25 de octubre, agrupando al menos a 4 millones

⁸¹ <https://ellibero.cl/actualidad/la-frustrada-estrategia-de-movilizaciones-de-la-llamada-mesa-de-unidad-social/>. Visto 22 septiembre 2022

⁸² Fernando Atria y Malucha Pinto, militantes socialistas son algunos de los liderazgos más visibles.

⁸³ <https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2020/10/15/lo-hermida-descubren-a-carabinero-infiltrado-en-la-poblacion-y-vecinos-acusan-torturas-a-menores.html> Visto 22 septiembre 2022.

de personas en todo el país y por primera vez, 1,5 millones de personas solo en la ciudad de Santiago⁸⁴.

A finales de 2019, miles de personas ya estaban organizadas en espacios de auto educación, aprendiendo temáticas como asamblea constituyente, feminismos, salud comunitaria y planificación territorial. Se arman redes de asambleas y cabildos que debaten sobre la realización de un plebiscito y un proceso constituyente para ser implementado durante el 2020. En un proceso de maduración, discuten sobre su capacidad orgánica, de vinculación y autodefensa. Como dispositivo popular de resistencia, las asambleas irrumpen con fuerza en decenas de comunas del país y su convocatoria sumó por cientos, a vecinos en plazas, colegios y sedes sociales. Asambleas y coordinadoras de Antofagasta, La Serena, Valparaíso, Chillán, Pudahuel, Santiago, La Florida, Puente Alto, La Granja, Maipú, Concepción, San Pedro de la Paz, Temuco y Panguipulli fueron espacios que agruparon a más de 2000 personas organizadas en 17 asambleas y tres coordinadoras territoriales.⁸⁵

La organización que más asambleas reunió fue la Coordinadora de Asambleas Territoriales (CAT), de la Región Metropolitana. El 18 de enero de 2020 se reúnen 1.200 personas en la Escuela de Artes y Oficios de la Universidad de Santiago⁸⁶, en lo que fue el primer intento por armar un pliego de demandas del movimiento popular. Un número de 118 asambleas se juntaron en el encuentro de la CAT en enero de 2020; otras 43 participaron del Zonal Norte en diciembre (agrupando espacios de Antofagasta, Iquique, Calama y Alto Hospicio); en Concepción estiman que solo en esa comuna funcionaron 18 asambleas; en Valparaíso dan cuenta de 20; mientras que en La Serena y Coquimbo se calcularon al menos 6. Hubo muchas más que lograron ser masivas. Por ejemplo, en Chiloé las Asambleas Autoconvocadas reunieron en noviembre a 300 personas al interior de una iglesia,⁸⁷ al igual que en la Articulación Territorial de la comuna de Macul⁸⁸.

Una serie de acontecimientos políticos van a conjugar una lucha desigual entre el Estado y el pueblo durante el periodo de pandemia; organismo nacionales e internacionales

⁸⁴ <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2019/10/25/mas-de-un-millon-200-mil-personas-en-santiago-y-otras-miles-en-regiones-dieron-la-senal-politica-mas-potente-desde-el-no/>. Visto 30 septiembre 2022

⁸⁵ <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2019/10/25/mas-de-un-millon-200-mil-personas-en-santiago-y-otras-miles-en-regiones-dieron-la-senal-politica-mas-potente-desde-el-no/>. Visto 30 septiembre 2022

⁸⁶ <https://radio.uchile.cl/2020/01/16/coordinadora-de-asambleas-territoriales-convoca-al-primer-encuentro-regional-de-vecinos/>. Visto 30 septiembre 2022

⁸⁷ <https://www.ciperchile.cl/2020/02/14/yo-me-organizo-en-la-plaza-las-cientos-de-asambleas-que-surgieron-tras-el-Estallido-social/>. Visto 30 septiembre 2022

⁸⁸ <https://www.facebook.com/AsambleaParqueQuilin/photos/219631429556938>

denuncian a las fuerzas policiales operando en las calles con total impunidad sobre los jóvenes y adolescentes, con casos de tortura en comisarías, estaciones de metro⁸⁹ y una serie de muertes atribuidas a agentes del Estado⁹⁰ (muchos de ellos aún no resueltos en 2023), con 480 personas víctimas de Estallidos oculares por disparos de la fuerza policial, entre otros.

En este escenario, el día 15 de noviembre de 2019, en una noche de alta tensión, es transmitido desde el Congreso Nacional un *Acuerdo por la Paz y Nueva Constitución*, definido, acordado y firmado por la misma élite política quienes fueron una de las principales causas del levantamiento popular; he dicho acuerdo se declara; “*Se acuerda realizar en los próximos meses una Convención Constitucional para dar respuesta a la demanda de Chile*”⁹¹. Este cónclave de los mismos partidos que hasta ese momento alcanzaban cerca del 4% de confianza ciudadana, van a definir las características y condiciones para una nueva constitución, tejiendo así, los futuros campos de disputas de la política, que un connotado sociólogo neoliberal definiría como la disputa entre *Octubristas y Noviembristas*⁹².

Podríamos afirmar, sin riesgo a equivocarnos, que las asambleas territoriales - luego de estos importantes acontecimientos para la historia reciente de Chile - fueron el principal espacio de participación, aprendizaje y alfabetización política luego del Estallido social, superando con creces los debates de los partidos políticos, cuya presencia territorial en muchas comunas fue prácticamente nulo en este periodo. En algunas asambleas aparecieron miembros de colectivos de la izquierda extraparlamentaria (Convergencia, Partido Igualdad, Movimiento Internacional de Trabajadores), y dirigentes que formaron parte de confederaciones tradicionales, colectivos estudiantiles y otros de sensibilidad anarquista. Todos con agendas tan disímiles que fue muy difícil poder darle algún tipo de conducción al proceso.

⁸⁹ <https://radio.uchile.cl/2022/10/17/la-otra-cara-del-estado-y-carabineros-amnistia-denuncia-impunidad-generalizada-en-violaciones-a-los-ddhh-durante-el-Estallido-social/>

⁹⁰ <https://www.elmostrador.cl/dia/2020/02/27/ministerio-publico-registra-33-muertes-durante-el-Estallido-social-4-se-atribuyen-a-agentes-del-estado/>

⁹¹ Convención Constitucional como requisito de la derecha política que reemplaza a una Asamblea Constituyente.

⁹² <https://www.latercera.com/la-tercera-domingo/noticia/octubristas-vs-noviembristas-las-dos-miradas-que-se-enfrentan-dentro-y-fuera-de-la-convencion/TEY5ZYY7SVENRLVC6MAX WEBERB655SW4/>. Visto 30 septiembre 2022

En las discusiones de las asambleas autoconvocadas - que se dieron hasta mediados, incluso finales del año 2021⁹³ -, se repiten ciertos principios acordados entre quienes conformaron esta novedosa figura política⁹⁴; “somos organizaciones en resistencia, organizadas de manera horizontal y feministas que exigen justicia para las violaciones a los derechos humanos; fomentan la auto - formación en los barrios; promueven la participación en marchas y protestas y desconfían de la política tradicional”⁹⁵. Estas asambleas recogen las demandas y problemas que se manifiestan desde los territorios, repitiéndose a nivel nacional; salud y educación pública gratuitas y de calidad; fin a las AFP; acceso a viviendas dignas a precios razonables; protección del medio ambiente y convertir el agua en un recurso realmente público; el cese de la represión y justicia para sus víctimas; entre otros.

Ahora bien, en cada territorio y comunidad donde se emplazan las asambleas, dichas reivindicaciones van a tomar un cariz diverso; en Puente Alto (Región Metropolitana) se preguntan cómo organizarse a pesar del narcotráfico; en San Pedro de la Paz (Región del Biobío) los vecinos reclaman tratamiento para personas adictas a las drogas; en La Serena (Región de Coquimbo) exigen la protección de terrenos ancestrales diaguitas; en Puente Alto, Temuco y Panguipulli se defienden de igual manera las demandas históricas del pueblo mapuche; en todas ellas se discute, qué hacer frente al proceso constituyente que se avecina.

Los resultados de esta experiencia única de participación en la historia de Chile, responde a una clara expresión de resistencia popular a nivel territorial, regional y nacional que va a comenzar a disminuir drásticamente desde ocurridas las elecciones de los y las Constituyentes para constituir lo que se llamó la Convención Constitucional en mayo de 2021.

A dos años del Estallido, se realiza un plebiscito de entrada, alcanzando una participación del 50,9% de electores en unas elecciones de voto voluntario, se convocan las mismas fuerzas políticas más tradicionales, quedando afuera cerca de un 40% de electores, que en los últimos 30 años se fueron alejando de la política sin asistir a los hitos electorales. En este acto plebiscitario, se realizó una sola pregunta; *¿Apruebo o Rechazo*

⁹³ Registradas en actas, ordenadas en tablas y convertidas en comunicados compartidos por whatsapp y correo electrónico.

⁹⁴ Gabriel Salazar reconoce un data histórica de las Asambleas Territoriales con gran impulso en ciertos periodos de crisis social y política.

⁹⁵ <https://asambleasterritoriales.org/que-es-la-cat/declaracion-cat/> Visto. 25 septiembre 2022.

una nueva constitución?; el 78,27% de las preferencias fue para la opción Apruebo, mientras que el 21,73% fue para la opción Rechazo. Esto marcó una clara y rotunda necesidad de cambios estructurales.

En muy corto tiempo comienza la campaña para las elecciones de los y las representantes constituyentes; este nuevo enclave va a romper – dada su composición política- con las clásicas estructuras de los partidos políticos instituidos como la hegemonía histórica de los poderes políticos. Irrumpen con fuerza representaciones de distintos sectores de la sociedad chilena que hasta ese momento no habían logrado su participación institucional. Entre los ejemplos más significativos de nuevos actores están: La Lista del Pueblo, el Movimiento Feminista, el Movimiento en defensa del Agua, los Pueblos Originarios y algunos personajes independientes.

Durante todo un año (2021-2022), el trabajo de 154 convencionales elegidos en representación mayoritaria de movimientos sociales y partidos políticos, se dedicaron a escribir la nueva carta magna, proceso que no estuvo exento de conflictos que no solo apuntaron a detener el proceso por parte de los partidos más conservadores de derecha y centro derecha al interior de la convención⁹⁶, sino también, problemas políticos y metodológicos del propio formato de escritura de la nueva constitución⁹⁷; por ejemplo, un periodo muy acotado de tiempo para la participación popular en audiencias públicas⁹⁸; una agenda propia que cada representante defendía a partir de los mandatos de su partido o movimiento, haciendo imposible un debate público y abierto a la comunidad; un lenguaje leguleyo complejo y distante al de la calle⁹⁹, o posturas políticas progresistas que poco a poco fueron cambiando su discurso para no realizar los cambios claves que demandaba la ciudadanía¹⁰⁰. Finalmente, el permanente ataque de los medios de comunicación¹⁰¹ en manos de grandes consorcios, invisibilizó y desprestigió el proceso y el resultado a priori de un trabajo que implicaba cambiar algunas de las estructuras de la antigua constitución escrita en dictadura.

⁹⁶ <https://www.biobiochile.cl/especial/una-constitucion-para-chile/noticias/2022/04/22/comision-de-etica-sanciona-a-tere-marinovic-por-insultar-a-la-convencion-y-sus-integrantes.shtml>. Visto 30 septiembre 2022

⁹⁷ <https://www.chileconvencion.cl/?fbclid=IwAR1IovdaS9MoFsE3o30JbRm0xq8ZsGaXDTmLHMaxWeberWIK6Rar3JEGahX2DJhbs>. Visto 30 septiembre 2022

⁹⁸ https://www.chileconvencion.cl/news_cconstitucional/ciudadania-ya-puede-presentar-iniciativas-populares-de-norma/. Visto 30 septiembre 2022

⁹⁹ <https://ellibero.cl/opinion/lenguaje-ni-tan-claro/>

¹⁰⁰ <https://www.pauta.cl/politica/convencion-constitucional-rechaza-mayoria-informe-medio-ambiente-comision>. Visto 30 septiembre 2022

¹⁰¹ <https://radio.uchile.cl/2022/04/30/carlos-ruiz-y-convencion-constitucional-hay-un-bombardeo-de-distorsion-sobre-todo-de-los-grandes-medios-de-comunicacion-masiva/>. Visto 30 septiembre 2022

A una semana antes del plebiscito de salida que definiría APROBAR o RECHAZAR la Convención Constitucional, muchas actividades de difusión y acciones públicas se desarrollaron desde ambos bandos a lo largo de Chile, desde estrategias de propaganda en las calles, hasta multitudinarias concentraciones¹⁰², pronosticaban un final – aunque cerrado – inclinado hacia el voto Apruebo del nuevo texto. Los tempranos resultados del plebiscito de salida del día domingo 4 de septiembre 2022, impondrían una sorpresa transversal que nadie esperaba. Había ganado el RECHAZO por amplia mayoría; 60% - 38%, lo que implicaba volver a fojas cero, es decir, mientras se escriben las palabras finales de esta tesis, se mantiene la constitución del dictador Augusto Pinochet y se dificulta retomar nuevamente el proceso de cambio constituyente y estructural en Chile, augurando el poder de control de una hegemonía política partidista que profundiza una vez más el distanciamiento de la demanda social, y un repliegue del movimiento social hasta nuevo aviso.

4.7 El gran resto

Actualmente en medio del debate constituyente y con huellas políticas que han dejado profundas heridas en una parte del pueblo movilizado, el campo en disputa política coloca en el juego al *gran resto*, un actor social que parecía no estar disputando el poder y crecía bajo cuerda; un grupo popular mayoritario, aquel que votó rechazo en las poblaciones populares y sectores medios que ha definido no cambiar nada y mantener la situación del país como estaba antes del Estallido.

Este escenario encuentra a Chile y su población, sin percibir aun cambios sustantivos en sus vidas cotidianas después de tres años de un trayecto de luchas e indiferencias. Son múltiples las reflexiones – nacionales e internacionales – que tratan de explicar los resultados inesperados de un pueblo como el *gran resto*, una porción social que aparece más allá de aquella población más politizada que empujó la línea de los cambios. Lo que si aparece en la dimensión política es la potencia no solo cualitativa en su inclinación ideológica, sino también cuantitativa, representando cerca de un 40% de la población al que se le suma el voto de abstención histórica del padrón electoral, en definitiva, un acumulado de actores que se resistió – a propósito de múltiples factores que aún se investigan - a aprobar un nuevo texto inclinándose por el rechazo.

¹⁰² <https://www.dw.com/es/acto-masivo-de-respaldo-al-apruebo-cierra-campa%C3%B1a-en-chile/a-62999360>. Visto 30 septiembre 2022

En síntesis, al menos cuatro actorías aparecen con mayor claridad en el campo en disputa de la política en Chile; unos *partidos políticos* que retoman su legitimidad y mantienen todos sus beneficios (una extrema derecha que ve en el rechazo un voto ganador y una oportunidad para retomar lo perdido políticamente con amplia mayoría en el congreso; unas *coaliciones progresistas* a cargo del gobierno actual, abiertas a negociar un nuevo proceso constituyente, aunque con una gran pérdida en lo político; un *movimiento popular politizado* pero descabezado, proveniente del experimento espontáneo de asambleas y cabildos territoriales que funcionaron – y se mantienen en menor medida – por fuera de las instituciones, que vive una viudez dolorosa relativa a la esperanza de cambios asociados al fracaso de una nueva constitución y difícil de recuperar en los próximos meses. Finalmente un *gran resto*, como porción también popular, donde se mezclan variados grupos de una población mayoritaria en Chile, de gran divergencia y pragmatismo con una mirada política que apunta a la solución de problemas inmediatos, pero también a tendencias ideológicas recargadas de conservadurismo cultural; “un voto desafectado, desilusionado, que ejerce el sufragio en búsqueda de la opción que considera que menos lo perjudica, pero que aún no encuentra rumbo sobre qué es lo que le beneficia”¹⁰³.

A modo de conclusión

En medio de la profunda crisis económica, ecológica y civilizatoria que atravesamos, valdría la pena plantearnos un nuevo debate sobre lo ya escrito del poder y las resistencias en una Latinoamérica que arde, que estalla y que como en otros momentos de la historia, busca puntos de fuga por donde redescubrirse, donde reunir sus trozos y verse a sí misma como un cuerpo que resiste y logra cada vez espacios de empoderamiento que hacen cursar su energía social hacia caminos del mejor vivir.

Escenarios que combinan territorios, territorialidades y apropiaciones en disputa, obligan a remirar el interior de la cancha transdisciplinar para afinar la puntería y tomar posiciones en el escenario pedagógico que permita desarrollar el ejercicio común de la política, en los distintos campos de juego, la economía, la cultura y el conocimiento de la vida cotidiana de los sujetos. Será prudente entonces y hasta necesario superar la explicación comprensiva que no solo analice las tensiones estructurales de la sociedad chilena o latinoamericana, sino que fortalezca el protagonismo de los agentes en sus

¹⁰³ <https://www.ciperchile.cl/2022/09/06/quien-gano-con-el-rechazo/>

propios campos y prácticas partiendo al interior de la academia. Se torna necesario generar espacios de intercambio de saberes que hermanen a la academia con la cultura popular más allá de los muros simbólicos que nos separan, “comprendiendo que el sentido de las prácticas cotidianas vistas desde el conocimiento científico, se encuentra no solo en el uso de determinadas técnicas, sino, en las consecuencias que quedan de los discursos y acciones que cosifican a un sujeto en objeto y con ello la reducción del protagonismo social en los procesos de producción de saberes” (Villasante, 2000).

Un desafío está en avanzar a un esfuerzo intelectual, participativo y eminentemente político que logre procesos que lleven a articular una praxis transformadora en los laberintos del desarrollo moderno. Hará falta la formación de profesionales críticos habilitados para facilitar y no solo extraer, para transformar y no solo reproducir, no solo para alimentar egos académicos, sino para descubrir las maravillas existentes en los procesos de construcción de saberes colectivos desde los propios actores, trabajando con una epistemología abierta fortaleciendo la escucha que facilite la construcción de redes en el lenguaje, para activar una fase complementaria de predominio de la narrativa popular. Será necesaria en el actual contexto, una academia que se mire hacia adentro con una sociología comprometida como perspectiva dialéctica que resignifique sus prácticas metodológicas, descubriendo saberes y capacidades autónomas de los agentes y a partir de ahí, aportar ya no a la reproducción de una ciudadanía sujeta, sino a una democracia participativa y radical, constituida por sujetos en procesos de emancipación que hasta ahora han sido invisibilizados.

Provocar a las viejas y nuevas generaciones de científicos sociales para aprender de los contextos de participación social y política en los territorios, impulsando la educación popular y procesos conjuntos de investigación acción participativa, útiles para contextos emergentes y complejos; el desafío será observar, aprender e implicarse con el sentipensamiento emergente del campo del trabajo, transmutando el hermetismo tecnológico de la tecnocracia para aprovechar los nuevos conjuntos de acción donde una sociología comprometida sea pertinente para acompañar y aportar a la inteligencia colectiva en los procesos de cambio que están y otros tantos que se avecinan.

En definitiva, lo que interesa a esta tesis doctoral es indagar, escuchar y construir narrativas asociadas a las prácticas de resistencia social donde muy probablemente se mezclan el sentido mentado, las operaciones prácticas y las acciones colectivas de la vida cotidiana de sus actores, que puedan entregarnos pistas sobre las incertidumbres

laberínticas de esta época. Mediante las encrucijadas metodológicas y ciertos lineamientos epistémicos, la tarea será redescubrir campos de acción y nuevos hallazgos del concepto de resistencia aportando desde un conocimiento ecológico, al fortalecimiento de aquellas débiles respuestas para las que hasta ahora son, solo agudas preguntas relativas a la complejidad social latinoamericana.

“No es posible pensar en las prácticas de resistencia, sin pensar en un capitalismo, sin pensar en el patriarcado y el racismo que son a sí mismos, las fases fundantes del sistema moderno colonial” (Karina Bidaseca; Núcleo SUR-SUR, Universidad Nacional San Martín, Buenos Aires).

“Las experiencias de resistencia, deberían ser situadas en la discusión sobre nuevas formas democráticas; más allá del concepto mismo de resistir, hay una respuesta inmanente que sin duda va en la idea de construir sociedades más desde abajo hacia arriba, y por tanto plantear nuevas formas posibles democráticas” (Raúl González Meyer, director Instituto de humanidades, Universidad Academia de Humanismo Cristiano).¹⁰⁴

¹⁰⁴ <https://resistencias.webnode.cl/l/la-noche-en-la-que-llegue-al-lago-de-sanabria/>. Visto 10 octubre 2022

PARTE III: DISEÑO METODOLÓGICO

Enfoque

Para este estudio, nos inclinamos por una mirada cualitativa, interpretativa y emancipadora en el ejercicio de una sociología políticamente comprometida que sea coherente con los propósitos de esta investigación; es decir, un intento por conocer e intervenir espacios humanos aplicando una praxis, pensando y haciendo el proceso de investigación entre las partes involucradas; investigador/investigado.

Este ejercicio metodológico incluye producir conocimiento para transformar alguna parte de la realidad concreta de los participantes, desplegando un diálogo praxeológico como la actividad humana fundamental, por medio de la cual el hombre – al poseer una racionalidad ilimitada - produce la realidad histórica y se produce a sí mismo en su conciencia crítica. En tanto el hombre es un ser de la praxis (Marcuse, 1969); participa activamente en la elaboración de la historia del mundo, resistiendo a la hegemonía cultural (Gramsci, 2012); aplicando la reflexión y la acción como unidad indisoluble, como par constitutivo de la misma y por lo tanto imprescindible (Freire, 1970).

Han sido numerosos los esfuerzos teóricos por clasificar las distintas corrientes en la investigación cualitativa en torno al debate interpretativo, donde se constata la necesidad de visualizar y ejercer un pluralismo paradigmático. Tomamos la propuesta de Lather (1992) quien plantea una clasificación que toma como base las tesis de Habermas en torno a las tres categorías del interés que subyacen al conocimiento humano: predicción, comprensión y emancipación. A éstas añade una cuarta categoría como es la correspondiente a la de construcción.

PREDECIR	COMPRENDER	EMANCIPAR	DECONSTRUIR
Positivismo	Interpretativo Naturalístico Constructivista Fenomenológico Hermenéutico Interaccionismo Simbólico Microetnografía	Crítico Neo-marxista Feminista Específico a la raza Orientado a la práctica Participativo Freiriano	Post-estructural Post-moderno Diáspora Paradigmática

Paradigmas de la indagación postpositivista (Lather 1992: 89)

En segundo lugar, tomamos la propuesta de Jesús Ibáñez quien define la producción de conocimiento a través de 3 perspectivas y 3 niveles en la investigación social mencionando; “la perspectiva distributiva puntúa sobre todo el nivel tecnológico (es empirista), la perspectiva estructural puntúa sobre todo el nivel metodológico (articula empirismo y formalismo), la perspectiva dialéctica puntúa sobre todo el nivel epistemológico (articula empirismo, formalismo e intuicionismo) (Ibáñez, J. 1993: p.49).

Para esta investigación y de acuerdo al contexto¹⁰⁵ propusimos un enfoque mixto y dispositivos metodológicos, que – siguiendo a Jesús Ibáñez – despliegan una mixtura entre las perspectivas Dialéctica (participativa) y Estructural (fenomenológica). Esto implica articular en lo metodológico y tecnológico distintas corrientes que orienten la acción de este estudio; educación popular, IAP, co-investigación activista, planificación estratégica situacional, el análisis de redes sociales, los diagnósticos rurales participativos o la sociología comprometida.

En la práctica operativa, la metodología tuvo como pretensión distribuir el poder del habla horizontalmente entre los participantes, para construir espacios donde el poder no sea monopolizado y las alternativas sean pensadas conjuntamente en un contexto y un horizonte compartido (Villasante, 2000). La premisa que centraliza este enfoque mixto estuvo puesta en el actor participante (muestra dirigida) y por lo tanto el diseño de investigación fue definido previamente apostando por un diseño cualitativo – mestizo que

¹⁰⁵ Nos referimos al contexto sanitario de Pandemia, y la factibilidad de acceso al sujeto de estudio (organizaciones). Inicialmente se acuerda entre las partes involucradas una “vuelta de mano” del investigador, en tanto no solo ejecutar preguntas y extraer información, sino “compartir saberes” a través de actividades conjuntas posibles de realizar entre investigador; Seminarios, artículos, convenios, talleres. De estos, se pudieron realizar Seminarios estando al debe espacios para compartir saberes en torno a un artículo conjunto y talleres con herramientas metodológicas en un esfuerzo por acercar el mundo territorial y el académico.

basado en los niveles y perspectivas de la investigación social, reuniera una tecnología proveniente de los niveles Estructural y Dialéctico (Ibáñez, 1985).

Cuando las metodologías participativas se aplican, los participantes se implican, son agentes activos en la construcción, reconstrucción y de-construcción del conocimiento y no agentes pasivos, simplemente receptores, son, en definitiva, agentes que pasan a ser especta/actores de su realidad (Boal, 2001: p.32-33). En este sentido, las metodologías participativas buscan que los asistentes aprendan de su experiencia y la de otros, con lo que su aprendizaje surge de sus operaciones y prácticas cotidianas y se ajustan a las particularidades de su propio proceso de desarrollo.

Las metodologías participativas tienen una larga data histórica y podrían situarse - junto al a la animación sociocultural - como estrategias integradas al campo de la investigación social, su empleo no tiene porqué limitarse al de una investigación tradicional, sino a la producción de procesos vivos en distintas comunidades y espacios, como barrios, escuelas, espacios de cultura y arte, trabajo, etc. Tienen siempre un sentido propositivo y el valor de poner en marcha procesos participativos, pero exigen las condiciones anteriormente señaladas (epistemológicas, metodológicas, tecnológicas), sin las cuales no podrían esperarse resultados de transformación. En síntesis, las metodologías participativas consideran un acumulado que emerge de manera importante del mundo popular con un potencial interdisciplinario que articula distintas áreas del saber; ciencias sociales, artes, educación, proveyendo vida a procesos de transformación y logrando poner en acción la democracia participativa; lo anterior considera “una hermenéutica de la recuperación, donde se pase de valorar una estructura social con todas sus implicaciones teóricas y prácticas, a valorar marcos de convivencia que se hacen y se mueven a partir de los sujetos que en ellos están implicados” (Ortí et al. 2010:p.27).

El estudio tuvo el propósito de involucrar el posicionamiento colectivo de la investigación, es decir, investigador e investigado conformando un grupo motor no neutro ni distante, cuya acción y participación es implicativa durante todo el proceso; diseño, implementación, autoanálisis de resultados (Hernández, 2010). Los participantes dieron respuesta a un problema de conocimiento (prácticas de resistencia) que no se encuentra explicitado; a partir de sus propios recursos se trató de resolver desde su propio conocimiento, reflexiones, intervenciones, acciones y resoluciones. Es un diseño socio práxico, en el que explícitamente queda de manifiesto que ni investigador ni la investigación juegan un rol “neutral” (Villasante, 2010), se trató, más que de un problema

de conocimiento, un proceso de reflexión y acción de la organización territorial, donde el investigador se transforma en un catalizador, facilitador transductor social que genera – a partir de las preguntas - espacios de debate, estimulando la producción de tetralemas¹⁰⁶, junto con el levantamiento de información (Villasante, 2006: p.9).

Tipo de Estudio

Se definió un tipo de estudio exploratorio y descriptivo, al tratarse de un espacio de conocimiento con muy pocas fuentes de información existentes. Al parecer las prácticas de resistencia en los territorios, se trata de un problema poco estudiado, o no se ha abordado con anterioridad. Por este motivo nos interesó explorar con mayor profundidad este campo y describir situaciones y hechos, así como características y perfiles importantes de los entrevistados con el propósito de seleccionar y recolectar información pertinente, tanto para el investigador como para el sujeto investigado; organización y su representante para este estudio.

Diseño de investigación

Un estudio de caso es un examen en profundidad, que suele llevarse a cabo a lo largo del tiempo, de uno o más casos, como una política, un programa, un lugar de intervención, un proceso de ejecución, una organización o un participante. En ciencias sociales, el estudio de caso es una estrategia de investigación que se centra en la comprensión de las dinámicas que se presentan en escenarios particulares (Eisenhardt, 1989). En cualquier estudio de caso se presta atención a la particularidad y complejidad de un caso singular a fin de llegar a comprender su comportamiento en circunstancias relevantes (Stake, 1995).

¹⁰⁶ En el proceso de autoanálisis, se trata de encontrar las razones para pasar de unos planos de autodiagnóstico a otros planos de propuestas participativas y creativas. No solo escuchar y ver los primeros análisis y propuestas participativas, las primeras conversaciones y reflexiones, sino pasar a encontrar otras conversaciones escondidas o no tan evidentes. Pasar de las clásicas dos posiciones más dominantes (dilemas), a una tercera y hasta cuarta posición con las cuales poder construir un “tetralema”, es decir, un espacio de complejidad metodológica con más de dos posiciones en contraste, en contradicción o en complementariedad. Para resolver las paradojas duales del sentido común, no podemos insistir con las lógicas clásicas de la dicotomía, excluyendo elementos esenciales de la autorreflexión, sino integrar nuevos elementos inclusivos de los varios dilemas cruzados que se nos presentan, precisamente como tetralemas. Ver en “Las matrices y los tetralemas: juegos con la complejidad para hacerla más creativa socialmente. Cuadernos CIMAS. Tomas Rodríguez Villasante, 2006: p.9

Se ha definido estudio de casos comparativos pues abarcan dos o más casos, de forma que producen un conocimiento más generalizable de las preguntas, cómo y por qué una organización particular funciona o no funciona, cuáles son los sentidos sobre lo colectivo, como se trabaja metodológicamente hacia la comunidad, etc. Los estudios de caso comparativos se efectúan en un periodo de tiempo haciendo hincapié en la comparación de casos y en un contexto específico (Koenig, 2009), y resultan convenientes cuando no es posible llevar a cabo un diseño experimental, o cuando hay una necesidad de comprender y explicar la influencia de las características del contexto en el éxito de las iniciativas del sentido, funcionamiento o acciones de una organización específica (Simons, 1996).

De tal modo este estudio de caso comparativo implicó el análisis y la síntesis de las similitudes, diferencias y patrones de cuatro casos que comparten un enfoque o meta común, en este caso, saber si la resistencia existe, la practican, son conscientes de ella, no existe, o es común entre las organizaciones. La comprensión de cada caso es importante para establecer las bases del marco analítico que se utilizará en su comparación cruzada (Simons, 1996). Las muestras no probabilísticas, se llaman también muestra dirigida que suponen un procedimiento de selección informal y arbitrario. Se utilizan en muchas investigaciones y a partir de ellas se hacen inferencias sobre la población. La muestra dirigida - selecciona sujetos “típicos” de conveniencia a la investigación, con casos representativos de una población determinada. La ventaja de una muestra no probabilística es su utilidad para un determinado diseño de estudio, que requiere no tanto de una “representatividad de elementos de una población, sino de una cuidadosa y controlada elección de sujetos con ciertas características especificadas previamente en el planteamiento del problema (Hernández, Fernández, Baptista, 1997).

Este tipo de muestra se utiliza en estudios exploratorios y en investigaciones de tipo cualitativo, donde el objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información, y no la cantidad, y estandarización. En estudios de perspectiva fenomenológica donde el objetivo es analizar los valores, ritos y significados de un determinado grupo social, el uso tanto de expertos como de sujetos-tipo es frecuente. Con dicho grupo se efectúa una sesión, en que un facilitador o moderador dirigirá una conversación donde los miembros del grupo expresen sus actitudes, valores, medios, expectativas, motivaciones (Sampieri, 1997). Seleccionamos una muestra de la población por la posibilidad de acceso de individuos y organizaciones fácilmente disponibles, no porque hayan sido seleccionados mediante un

criterio estadístico, sino porque este tipo de muestra permite facilidad operativa y bajos costos presupuestarios.

Técnicas e instrumentos

Al enfoque fenomenológico implicativo que se propone, se le suma el de tipo dialéctico que comprende un abanico de técnicas participativas donde la organización debate en torno a preguntas orientadoras generales para producir conocimiento colectivo en torno a las prácticas de la organización, donde las preguntas de investigación juegan además un rol disparador de apertura de nuevos temas de interés para los investigados. La riqueza instrumental de las metodologías participativas radica en su flexibilidad, en la capacidad de producir preguntas sustantivas en momento en que el colectivo lo requiera; en ese espacio se espera un proceso de conversación – donde se expresen intereses que no son neutros o amorfos y por tanto son también activos en lo que ocurre en el acto del habla (Ricoeur, 2008). El maletín de herramientas metodológicas se transforma en el puente epistemológico que responde al desentrañamiento del sentido común, busca responder a preguntas difíciles allí donde la ciencia moderna no ha podido responder desde la expertiz tecnocrática (Santos de Sousa; 2009), una metodología que se hace cargo del proceso (socio praxis) por sobre los resultados.

Talleres de mapeos sociales¹⁰⁷

La experiencia en IAP y socio praxis en comunidades sociales y culturales, definen una serie de técnicas asociadas al levantamiento de información; Observación participante, Mapeos sociales, Entrevistas en profundidad, Talleres Colectivos de Memorias, Transectos Barriales, Sociogramas, Flujogramas Cartografías Sociales y la revisión de documentos, objetos, registros históricos, son algunas de las técnicas a desarrollar durante un proceso de investigación participante (Red CIMAS, 2010).

La primera entrada estaba dirigida a la organización (totalidad de suscomponentes) a la que se le proponía una jornada (un día de trabajo) donde se aplicarían talleres colectivos a cada organización. Las técnicas específicas que serían utilizadas en este caso serían implementadas de acuerdo a la demanda de la organización en torno a la

¹⁰⁷ Estos instrumentos participativos, no fueron posible aplicarlos durante el estudio, dada la imposibilidad de traslado en periodo de reclusión sanitaria y en circunstancias del cierre de fronteras. Sin embargo, a través de diferentes estrategias, se ha comprometido su realización con actividades futuras entre el investigador y las organizaciones participantes.

pregunta general planteada sobre la cuestión de la resistencia. El “olfateo” del investigador era central para seleccionar dentro del abanico de técnicas cuál sería la más pertinente para aplicar de acuerdo al autoanálisis que hace la organización.

Estas técnicas se sitúan en el grupo de Cartografías Sociales que permiten una reflexión y una creatividad en el autoanálisis; técnicas de mapeo, (mapa parlante, mapa de tiempo, mapa de empatía, Sociograma, Flujograma), técnicas de expresividad (Teatro del Oprimido, teatro espontáneo). etc. La técnica tiene para estos casos dos objetivos; levantar información y conocimiento colectivo; y ser lúdica y motivadora. Una vez realizados los talleres a cada organización se les solicitaría apoyo en la bola de nieve, el contacto de un líder o lideresa que representativo/a no solo para esa organización sino para el universo de organizaciones que desarrollan ese tema en el territorio.

Lamentablemente esta fase participativa grupal con todos los integrantes de las organizaciones no se pudo llevar a cabo por coincidir con el periodo de pandemia que impidió realizar los viajes a cada país para implementar dicha metodología.

Entrevista abierta semidirectiva Individual

Implementamos una entrada cualitativa a través de una entrevista abierta semidirectiva Individual, que fue aplicada a líderes representativos de la organización seleccionada. Se ha definido este tipo de técnica pues utiliza la máxima interacción personal entre el sujeto investigado y el sujeto investigador, produciéndose un diálogo abierto y libre y profundizando en las motivaciones personales del entrevistado frente al problema social a abordar. Este diálogo cara a cara es directo y espontáneo en donde se orienta el discurso lógico y afectivo de la entrevista de forma más o menos directiva (Ferrando; Ibáñez y Alvira, 2000).

En estos discursos el sociólogo aspira a “leer” en todas sus dimensiones y niveles, únicamente las coordenadas motivacionales (psíquicas, culturales, clasistas...) más que sus características individuales, la clase de sujeto de referencia. Se entiende que los textos que producen los discursos individuales cuando son llevados al análisis reproducen las prácticas discursivas colectivas de diversos tipos sociales, culturales, políticas, psicológicas y otras; por tanto, el trabajo de la entrevista individual posibilita el poner en escena estos discursos, relatos y hablas surgidos en este estudio.

Estas entrevistas fueron finalmente realizadas vía virtual, con un promedio de tres reuniones con cada representante de las organizaciones seleccionadas y cerca de 25 horas de grabación.

Consentimiento informado

Siguiendo las recomendaciones del Comité de ética de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, la investigación siguió los protocolos de respeto y carácter voluntario de la participación de los entrevistados en todas las fases del proceso, así también del anonimato de la información obtenida. El investigador adoptó los procedimientos necesarios para asegurar que las personas asistentes a las entrevistas virtuales fueran siempre avisadas de los contenidos de las entrevistas que para todos los casos llegaron a un promedio de tres sesiones por cada caso¹⁰⁸.

Muestra

UNIVERSO: la investigación aborda un universo de organizaciones territoriales reconocidas en su dimensión temática y como un referente organizacional en el territorio local donde se despliegan; en Chile, Argentina, Bolivia y Colombia.

MUESTRA: 4 organizaciones constituidas en las dimensiones mencionadas en cada país, que posean una trayectoria de trabajo comunitario de a lo menos 6 años, que acepten participar de este estudio, ubicadas en localidades de más de 10.000 habitantes de los 4 países participantes.

UNIDAD: 4 representantes de organizaciones /experiencias seleccionadas

PAÍS	ORGANIZACIÓN	CIUDAD	TRAYECTORIA
CHILE	CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA	Valparaíso 952.000 hbs	27 años
ARGENTINA	COOPERATIVA LA COMUNITARIA	General Picó, Buenos Aires 65.000 hbs	12 años
BOLIVIA	SIPAS TAMBO	Sucre 295.476 hbs	15 años
COLOMBIA	CIUDAD COMUNA	Medellín 2,5 millones	12 años
Total, de casos	4		

¹⁰⁸ Ver Anexo 1: Pauta de Entrevista y Consentimiento Informado.

Criterios de selección

Existen cuatro criterios por los cuales fueron seleccionadas las organizaciones en sus respectivos países. El primero, su *trayectoria y pertenencia en el territorio*, es decir, residen y se involucran porque son parte directa y trabajan el enfoque comunitario *para la transformación social del territorio*. Organizaciones que poseen capacidad y voluntad de involucrar a la comunidad en sus proyectos, el reconocimiento y legitimidad desarrollando acciones e iniciativas que van “desde y para el territorio”, con relaciones integrales entre la organización y comunidad basadas en la confianza y, por lo tanto, en la construcción permanente del vínculo.

El segundo criterio, es la *capacidad asociativa*, es decir, organizaciones con voluntad, capacidad y experiencia en la construcción de redes y articulaciones en temáticas comunes facilitando procesos de encuentro, debate o iniciativas compartidas.

El tercer criterio, es la *experiencia metodológica*, es decir, organizaciones que han aportado con metodologías y estrategias innovadoras utilizadas tanto para el trabajo cotidiano en la comunidad y también con impacto local, regional o internacional evidenciando, un modo de hacer innovador y con ello la transformación social en sus territorios.

El cuarto criterio, es la *capacidad política*, es decir, organizaciones que tienen a su haber evidentes experiencias de empoderamiento territorial en relación con instituciones del Estado y con ello, haber logrado protagonismo en las comunidades donde trabajan.

A partir de las redes que este autor posee, como participante de compañías de teatro, o como sociólogo sistematizador e investigador de distintas experiencias, encuentros, seminarios o congresos en la última década, se tomó contacto con estos colectivos que estuvieron dispuestos a compartir su experiencia respondiendo al perfil y criterios de selección. También se tomó contacto en cada país con universidades o centros de investigación asociados a los temas de este estudio, que permitieron formalizar una relación de interés mutuo con la Universidad Academia de Humanismo Cristiano y el programa de doctorado DETLA. Las instituciones que finalmente se sumaron fueron el Núcleo SUR-SUR de Estudios Poscoloniales, Performances, Identidades, Afrodiaspóricas y Feminismos (NUSUR) de la Universidad Nacional General San Martín de Buenos Aires Argentina; y el Centro de Estudios de Poblaciones Movimientos y Territorios (POMOTE)

de la Universidad Autónoma Latinoamericana de Medellín Colombia. En el caso de Bolivia no hubo acceso.

Plan de análisis

Técnica de Análisis

Así como la metodología cualitativa descansa sobre el supuesto de que la realidad social es dinámica, cambiante y que es el resultado de la construcción de los sujetos que participan de ella, el análisis de datos cualitativos se enmarca dentro del mismo supuesto, por lo tanto, no recurre a las técnicas estadísticas, sino que se procede a través de una serie de manipulaciones y operaciones sobre estos datos, preservando su expresión textual. Para esta tesis nos interesó analizar las percepciones, motivaciones y nociones provenientes de las hablas de los entrevistados con el propósito de explorar, describir e identificar los relatos, sus manifestaciones e interpretaciones entre unos y otros.

Con cierta flexibilidad hemos desarrollado un Plan de Análisis consistente en los siguientes pasos:

- Revisión de material
- Creación de un plan inicial de trabajo o coreografía de análisis
- Planteamiento de categorías
- Análisis e interpretación de los datos a través de una Matriz de Vaciado
- Síntesis por objetivos y categorías
- Conclusiones Análisis de discurso

Todo modelo de análisis contempla una observación realizada sobre algo. Así, diversos actores involucrados en una situación, cuentan con distintos esquemas de distinción, puntos de vista, o lugares desde donde observan la situación, frente a lo cual sólo pueden ver lo que son capaces de ver. Uno de los objetivos de esta tesis fue dar cuenta de las hablas de los agentes y en alguna medida ocupamos para ello el Análisis del Discurso cuyo propósito en general, es estudiar el lenguaje y la comunicación humana en sus variados contextos sociales. Dentro de sus objetivos primordiales está el analizar, explicar, interpretar, entender y resolver problemas relacionados en el ámbito de la comunicación interpersonal y además con una experiencia en resistencias políticas, artísticas y comunitarias incorporadas a partir de la praxis de quien suscribe.

El discurso como práctica no se refiere exclusivamente a la creación literaria, más bien a un conjunto de creencias, normas, políticas, cosmovisiones e ideologías, así como de hechos sociales y culturales. El análisis del discurso, cobra sentido para esta investigación, no sólo como objeto de estudio perteneciente a las ciencias del lenguaje, sino especialmente, para analizar discursos sobre las practicas sociales de una porción del campo social, permitiendo comprender fenómenos que suceden en la realidad cotidiana de actores específicos y que en diversas ocasiones son considerados como aislados (García, 2016).

Aunque no se cuente con una definición general para el (AD) la mayor parte de los autores estudiados (Manzano, 2005; Iñiguez y Antaki, 1994) coinciden en estudiar cómo las prácticas (lingüísticas) actúan promoviendo las relaciones sociales dejando en claro el poder del lenguaje como una práctica constituyente y regulativa y que, además, funciona como una alternativa a formas más ortodoxas de investigar la vida social.

El AD sobre las prácticas sociales básicamente se ocupa de la dimensión interactiva e intersubjetiva del uso del lenguaje, mediante la investigación y análisis de datos reales. Una buena construcción incluye “investigar más allá de los límites de la oración, las relaciones entre lengua y sociedad, o las propiedades interactivas de la comunicación diaria, de esta forma se deben plantear los problemas específicos que se derivan del análisis del uso del lenguaje en situaciones reales de comunicación” (Stubbs, 1987: p.96).

Stubbs plantea que una de las fuentes más ricas, de donde se pueden obtener los materiales para el análisis del discurso, es la conversación. “La conversación es fundamental: es la forma más normal de utilizar el lenguaje, un fenómeno que impregna la vida cotidiana y que, simplemente por ello, merecería un estudio sistemático” (p.97). Plantea también que existen “múltiples capas de significado entre, el significado proposicional literal de una emisión y el acto que se lleva a cabo en el discurso” (p.98). Recalca, con toda razón, que, si no se tiene en cuenta este fenómeno, sería imposible explicar la coherencia del discurso. Por lo tanto, es una necesidad del análisis del discurso, encontrar los mecanismos que permitan la descripción sistemática de todo aquello que el hablante quiere decir, sin decirlo.

Descubrir el sentido real del enunciado, en términos del mensaje que se transmite y de la intención comunicativa del hablante, es entonces parte del análisis del discurso.

Como lo anota Stubbs, “tales actos (los actos de habla) se definen según las funciones psicológicas y externas al discurso que se está produciendo” (154). En consecuencia, para decidir, por ejemplo, si un hablante emite una orden o una sugerencia, es necesario referirse a factores contextuales tales como el papel social del hablante en la situación específica donde se está produciendo el discurso, o el conocimiento que el hablante y/o el oyente tenga del tema del enunciado.

Las formas de AD no son simples; requieren de un estudio más integrado en muchos niveles o dimensiones; así las relaciones entre discurso y estructuras sociales resultan a menudo ser indirectas y altamente complicadas de abordar. No cabe duda que al ámbito del AD es, en consecuencia, inter o multidisciplinario; ello queda claro al entrar al campo social del AD que tiende a orientarse hacia un “campo aplicado” sobre todo si intentamos llevar este tipo de análisis al terreno del arte, los medios, la política, el derecho, y tantos otros campos donde el discurso adopta diversas formas y usos. Los distintos campos y disciplinas donde se aplica el AD refieren a la amplitud y complejidad de sus contenidos; Etnografía, Estructuralismo y Semiótica, Gramática del Discurso, La Sociolingüística y la Pragmática, La Etnometodología, La Psicología Cognitiva, La Psicología Social, la Psicología Discursiva o los Estudios de la Comunicación, entre otros.

Para Van Dijk, el AD o, el “discurso mismo, es una parte inherente de la sociedad y participa prácticamente en todas las injusticias de la sociedad como en la lucha contra ellas (Van Dijk, 2013: p.8). Por ello adoptamos para esta tesis la postura de un analista crítico del discurso, que además de indagar y obtener información relativa a un tema específico, tomó en cuenta el vínculo entre discurso y estructura social apuntando a ser un “agente de cambio”, solidario con las necesidades que promueven tal cambio.

Nos interesó, finalmente, la capacidad de interpretar y usar apropiadamente el significado social de las variedades lingüísticas que surgieran del discurso de los participantes desde cualquier circunstancia, en relación con las funciones y variedades de la lengua y con las suposiciones culturales en la situación de comunicación como al momento del rapport.

Métodos Centrados en el Nivel Sintáctico

Casi todos los métodos que atienden predominantemente los aspectos sintácticos de un texto, introducen también algún tipo de interpretación semántica del mismo¹⁰⁹, aunque solo sea porque la clarificación de la sintaxis del discurso solo es a menudo posible mediante la interpretación (Gutiérrez y Delgado, 1997). Por ello nos permitimos utilizar este recurso para extraer de la información aspectos semánticos y pragmáticos.

Para este análisis podemos hablar de manifestaciones al indagar los elementos meramente constitutivos, porque no están dados de antemano, ni conforman tipo alguno de esencialidad, sino más bien son constituyentes de, y están constituidos en, un proceso general y dinámico. Lo que se trató de indagar en esta tesis doctoral se manifiesta detrás de los discursos, los modos en que el trasfondo se realiza y se convierte en condición efectiva de posibilidad e intencionalidad, intentando encontrarles sentido a los relatos a través del trasfondo intencional explícito e implícito que le dan los participantes. Para ello nos dimos la libertad en el desarrollo del análisis, de llevar a cabo nuestra creatividad sociológica de modo tal que, y a través de, encontrar el trasfondo que transcurre en el acto de las hablas de los y las entrevistadas/os.

Teoría Fundamentada (TF)

El análisis de la información sumado a los elementos antes mencionados en el modelo propuesto por la TF elaborada por Glaser y Strauss¹¹⁰ de enfoque inductivo, estuvo destinado a la extracción de información, mediante una cercanía progresiva a la realidad social estudiada. En este proceso se va y se viene sobre las entrevistas comparando, yendo y regresando a la interpretación y sus manifestaciones explícitas remitidas a relatos explícito de los entrevistados, esto es, se incluyeron cada tanto, fraseos y relatos tal cual como fueron emitidos, que justificaran el proceso de análisis. La elección de este modelo analítico - que en esta investigación se mezcló con otros elementos teóricos del análisis del discurso ya mencionados - no tuvieron la intención de desarrollar la comprobación de hipótesis causales, sin embargo, fueron planteadas a una serie de interrogantes, algunos

¹⁰⁹ Vamos a entender para este estudio la utilización de la Semántica como un instrumento que nos ayude a descubrir en el acto del habla, palabras o frases de los entrevistados que contengan un significado relevante, un signo o un sentido para enriquecer el análisis de esta tesis.

¹¹⁰ Glaser, B. G., & Strauss, A. L. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. Hawthorne, NY: Aldine de Gruyter.

supuestos que nos llevaron a través de la información recogida, a un acercamiento o alejamiento de éstos.

En síntesis, a partir de los objetivos planteados, se creó un esquema conceptual organizado en una matriz de análisis, incluyendo las categorías de interés y su operacionalización, desde donde se construyó el cuestionario que se aplicó a lxs entrevistadxs. Luego a partir de la etapa del “terreno”, se ordenó la información, se transcribieron las entrevistas y se aplicó un análisis cruzado y comparado como un primer paneo general, que fue con sucesivas lecturas y análisis que dieron respuesta a los objetivos de la tesis.

Categorías

OBJETIVOS				
1. IDENTIFICAR LAS CARACTERÍSTICAS DE LA ORGANIZACIÓN; EL FUNCIONAMIENTO INTERNO, PROPÓSITOS Y MOTIVACIONES PARA MANTENER PRÁCTICAS DE RESISTENCIA	2. IDENTIFICAR LAS CARACTERÍSTICAS QUE ADOPTAN LOS IMAGINARIOS Y LAS PRÁCTICAS DE RESISTENCIA.	3. IDENTIFICAR LAS REPRESENTACIONES DE COMUNIDAD Y LOS VÍNCULOS CON LOS TERRITORIOS LOCALES	4. IDENTIFICAR EL ENTRAMADO DE REDES Y ALIANZAS QUE SE DESARROLLAN EN EL TRABAJO TERRITORIAL Y COMUNITARIO DE LOS COLECTIVOS	5. CONOCER EL SENTIDO Y PRÁCTICAS DE LAS RELACIONES DE GÉNERO, GENERACIONES Y ETNICIDADES.
CATEGORIAS				
ENTREVISTADAS/OS ORGANIZACIÓN ESTRUCTURA DE FUNCIONAMIENTO Y MOTIVACIONES PARA MANTENER PRÁCTICAS PARTICIPATIVAS METODOLOGÍAS RESISTENCIA	IMAGINARIOS DE RESISTENCIA ASOCIACIONES CONCEPTUALES; RESISTENCIA, EMANCIPACIÓN Y PODER FACTORES QUE MOTIVAN LA RESISTENCIA PRÁCTICAS DE RESISTENCIA METODOLOGÍAS DE RESISTENCIA PRODUCCIÓN DE SABERES	REPRESENTACIONES DE LA COMUNIDAD RELACIONES Y VÍNCULOS ENTRE ORGANIZACIÓN Y COMUNIDAD APROPIACIONES TERRITORIALES	ORGANIZACIONES ALIADAS INSTITUCIONES DEL TERRITORIO TRABAJO EN RED LA DISPUTA DEL TERRITORIO, OPOSITORES Y DETRACTORES DE LA ORGANIZACIÓN	RELACIONES DE GÉNERO RELACIONES INTERGENERACIONALES RELACIONES INTERCULTURALES

Operacionalización de las categorías

Cada uno de los objetivos específicos contiene una serie de categorías (18) que fueron seleccionadas por su pertinencia relacional y en un orden lógico con el que se estructuró la investigación. La adecuada operacionalización (descripción conceptual) de cada categoría, permitió clarificar los alcances de los objetivos específicos y construir a partir de estas mismas, el instrumento que fue aplicado en este estudio.

	CATEGORÍA	OPERACIONALIZACIÓN
	OBJETIVO ESPECÍFICO -1	
1	Datos de control Representantes y datos de la organización	ENTREVISTADAS/OS: Nombre, Edad, Género, Identidad étnica, Profesión-Oficio, Lugar de nacimiento, Lugar donde vive, rol en la organización y su trayectoria de participación. ORGANIZACIÓN: Nombre, país, trayectoria, dirección web, ubicación geográfica, reseña.
2	Organización	Identificar las principales características de la organización a la que pertenecen los/las participantes del estudio, por qué surge, sus principios, propósitos, misión y las motivaciones para integrarse a ella; Por qué, para qué surge la organización, Principios de la organización, propósito o misión de la organización, Motivaciones por lo colectivo, Motivaciones para integrarse a la organización
3	Estructura de funcionamiento y motivaciones para mantener prácticas participativas	Identificar la estructura funcionamiento interno, principios, propósitos y motivaciones del colectivo donde trabajan los participantes del estudio; personas que componen el grupo motor y el perfil de los integrantes de la organización. Personas que componen el grupo motor de la organización. Perfil de los integrantes de la organización y las motivaciones para construir la organización.
	OE-2	
4	Imaginario de resistencia	Imaginario social es un concepto usado en ciencias sociales para designar las representaciones sociales como la significación de los imaginarios sociales en el plano más profundo, invisible y difícil de aprehender y en este plano profundo, los imaginarios cumplen la función de matriz o magma de significaciones que permite instituir la sociedad (Castoriadis, 2007). A partir de este concepto nos interesa conocer los imaginarios, las representaciones en tanto significados, significantes, símbolos, imágenes, narrativas o interpretaciones creadas en torno a la resistencia.
5	Asociaciones conceptuales; resistencia, emancipación y poder	En esta categoría, nos interesa tener un acercamiento de cómo los y las entrevistadas articulan, entrelazan y racionalizan las relaciones entre resistencia, emancipación y poder. ¿Será que la emancipación está asociada a una escala ascendente de la resistencia hasta llegar al poder? ¿Cuáles serían las diferencias entre poder resistencia y emancipación? ¿Existe alguna cercanía con una o con otra? ¿Será que la emancipación se interpreta como sinónimo de libertad? De cualquier modo, son preguntas que podrían arrojar interesantes datos para este estudio considerando lo ya escrito sobre emancipación, la libertad y la autonomía: por ejemplo, del célebre “atrévete a pensar de Kant, en su ensayo en el que explicaba qué era la Ilustración, es una llamada a la autonomía, a emanciparse del dominio de prejuicios y dogmas, de toda imposición arbitraria, aunque no utilice el término en su texto (Andreassi, 2015; p. 4).

6	Factores que motivan la resistencia	Esta categoría indaga los motivos, las circunstancias y especialmente los actores y las estrategias que promueven la necesidad de resistir; se busca la identificación política, simbólica y material del poder ante el cual se resiste desde los territorios en la voz de las organizaciones entrevistadas.
7	Prácticas de resistencia	Esta categoría busca conocer las prácticas de resistencia ubicando con mayor precisión el hacer de la organización y a ésta con su comunidad como respuesta a aquellos factores que las motivan; acciones, luchas, logros, medios, etc., considerando al ejercicio de la práctica, como una dimensión que favorece la acción de los aprendizajes interactivos y relacionales; prácticas que abren una epistemología de la implicación (Úcar y Llena 2006; Barbero y Cortés 2005); y permiten la organización comunitaria como ejercicio de resistencia, como cambio social y como construcción de poder (Sánchez, 2013: p.161).
8	Metodologías de resistencia	Las metodologías las entenderemos como, un procedimiento general para lograr de manera precisa el objetivo de la investigación, por lo cual nos presenta los métodos y técnicas para la realización de la investigación (Tamayo, 2007), o dicho de otra forma, la metodología es la puesta en forma de la práctica de la investigación social (Ibáñez, 1986). Una vez que se define el enfoque, se estudia el contexto y el grupo en particular y con ello el aparato tecnológico (técnicas) a aplicar de manera concreta. En algunos casos, podrán ser metodologías y técnicas con enfoques conservadores y asistencialista, en otros casos, serán enfoques críticos dialécticos participativos como la educación popular; en otros casos será una combinación de ambos. En esta categoría queremos identificar las metodologías de resistencia utilizadas por la organización; sus fases. Metodologías participativas más utilizadas por la organización, el paso a paso metodológico, espacios de intercambio de saberes metodológicos con comunidades, sistematización de los procesos metodológicos, influencia de las técnicas o metodologías en el éxito de la intervención.
9	Producción de saberes	La sistematización de experiencias es un proceso de producción de conocimiento, para ordenar, organizar y reflexionar sobre la práctica de los procesos analizando los resultados de un proyecto intervención o acompañamiento social buscando en tal dinámica las dimensiones que pueden explicar el curso que asumió el trabajo realizado (Martinic, 1984). También se entiende como una interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso, los factores que han intervenido en él, como se han relacionado entre sí y porque lo han hecho de ese modo (Jara, 1994). Nos interesa, en los próximos párrafos, identificar la existencia de ejercicios de sistematización y su contribución al trabajo, los espacios de retroalimentación, formas de documentación y producción de nuevos conocimientos de las organizaciones.
	OE-3	
10	Representaciones de comunidad	Las representaciones sociales refieren a formas de conocimiento elaboradas y compartidas al interior de un grupo que participa de prácticas sociales comunes y que tiene una determinada inserción en la estructura social (Moscovici, 2000). Estas representaciones orientarán la acción de los miembros de un determinado colectivo, prescribiendo comportamientos y condicionando adhesiones, toda vez que permitirían soportar la identidad de los mismos. Esta categoría busca conocer las representaciones que hace la organización (representante) sobre la comunidad y los actores que la componen; aliados de la comunidad, sus luchas, conflictos, demandas, así también las capacidades de autonomía de la comunidad territorial y percepciones de la comunidad local sobre sí misma.

1 1	Relaciones y vínculos entre organización y comunidad; apropiaciones territoriales	Henri Lefevre va a situar su interés en el espacio y el tiempo territorial de ciudad, planteando que, todo tipo de producción tiene un espacio propio característico que se asigna como una apropiación, con relaciones de producción social, es decir, como reproducción de la sociedad a partir del vínculo que se genera entre el mundo organizado del territorio y la comunidad (Chaparro, 2018: p.26). Esta categoría busca conocer las relaciones entre la organización y la comunidad, temas que trabaja la organización que más le interesan a la comunidad, y la imagen que tiene la comunidad sobre la organización (entrevistada), complicidades/articulaciones entre la organización y la comunidad.
	OE-4	
1 2	Organizaciones aliadas	Este campo se compone por un complejo entramado de relaciones en red a las que pertenece el individuo; allí los miembros se conocen y reconocen mutuamente (Bourdieu, 1980). El volumen o amplitud del campo social va a depender del volumen del capital que logren los actores en estas relaciones (Bourdieu, 1983) por cuanto más extenso es este campo, cuantas más redes estén a disposición del individuo, mejores serán las oportunidades de poder y ganancia del capital de cada cual (Bourdieu, 1987). Esta categoría busca conocer las principales alianzas de la comunidad, los conflictos entre organizaciones comunitarias y las organizaciones pares en el territorio, así también percepciones de la comunidad sobre las instituciones públicas.
1 3	Instituciones en el territorio	Con la definición anterior esta categoría busca identificar las relaciones que tienen las organizaciones y la comunidad con las instituciones del territorio; Universidades, Municipalidad, Presupuestos Participativos, también los posibles conflictos entre instituciones y la organización, y también los aliados institucionales. Finalmente identificar imaginarios de la comunidad sobre el mercado que para este caso será considerado también como una institución.
1 4	Trabajo en red	La colaboración y la co-inspiración son espacios psíquicos que constituyen ámbitos de convivencia en el hacer y el reflexionar donde la seriedad, la responsabilidad, la eficiencia y la calidad de lo que se hace, ya sea solo o con otros, surge de la conciencia de que uno sabe que hace lo que hace porque quiere hacerlo, y sabe que lo que hace tiene sentido para él o ella porque ha participado de alguna manera en su gestión” (Dávila-Maturana, 2007). Entre los valores que sustentan las redes se destacan: la práctica de la libertad, el sentido de convivencia, la complementariedad, la promoción del otro, la exclusión de normatividades, el poder compartido, la equidad, la paciencia pedagógica y el tiempo para aprehender. Esta categoría busca conocer las experiencias de colaboración participativa y trabajo en red de las organizaciones a nivel local, nacional e internacional.
1 5	La disputa del territorio, opositores detractores de la organización	Alberto Cignoli, a partir del artículo; <i>ciudad y territorialidad: modos de abordar la cuestión</i> (1997), propone una nueva forma de interpretar <i>la territorialidad caracterizada como prácticas sociales que se caracterizan por la apropiación y transformación de un espacio determinado sin un resultado neutro</i> , sino que van a caracterizar a su vez por cuatro elementos principales; el ejercicio de soberanía, la idea de límite inherente (delimitación de un adentro y un afuera), la intención de dominio y control de esa superficie, y por último, <i>esta territorialidad trae consigo la idea de pertenencia</i> , un espacio vivido, dando a aquellos que se constituyen en un espacio específico el llamado sentido de pertenencia (un nosotros y un ellos); una identidad propia con un territorio donde desenvuelven sus relaciones de poder. En esta categoría buscamos las oposiciones y detractores a las organizaciones y comunidad a modo de vislumbrar conflictos, alianzas y en definitiva la disputa del territorio.

	OE-5	
1 6	Relaciones de género	Las organizaciones de base, la presencia activa de la mujer en la vida local y el papel de la administración en los resultados de las dinámicas de empoderamiento nuclea la perspectiva de acción (Kaaber, 1997), ella establece tres niveles de intervención que brevemente se definen: 1) el “empoderamiento desde dentro” hace énfasis en el trabajo de deconstrucción de aquello que se considera natural y dado como femenino; 2) “el poder con” se incide en priorizar las alianzas y solidaridades de los movimientos, 3) “el poder para” refieren más a una posición estratégica respecto del poder cambiante e ideológico del Estado, se procura la articulación con otros colectivos que también padecen exclusión. En esta categoría queremos indagar sobre la perspectiva de género y la diversidad sexual en las prácticas de la organización, las potencialidades y conflictos de género en el trabajo interno y en el trabajo comunitario. Asuntos asociados al Feminismo y Patriarcado, temáticas y prácticas en la organización y en la comunidad, prácticas de resistencia de género y demandas sobre igualdad de género.
1 7	Relaciones intergeneracionales	La continuidad entre generaciones transcurre a nivel macro-social; no obstante, pueden identificarse algunas tendencias preocupantes que se concretan en las relaciones entre representantes de diferentes grupos generacionales (Piedra, 2004). Una de ellas es la aceptación condicionada del otro, por parte de las generaciones mayores. Los “viejos” aceptan todo lo que la generación “joven” diga y haga, en tanto ésta última muestre una actitud que no deseche la visión que antes fue rectora en cierta área del pensar, el saber y el actuar. A partir de la historia del pensamiento filosófico, Ortega y Gasset (1966) sostiene, que los colectivos sociales pueden tomar dos posiciones respecto al pensamiento presente: épocas donde el pensamiento se considera como parte del desarrollo previo, mientras en otras épocas consideran que deben cambiar el pensamiento del pasado desde la raíz. Es posible que dentro de una misma conexión generacional se den ideas e interpretaciones opuestas sobre una misma problemática histórica, estas oposiciones dan lugar a distintas unidades generacionales. Estas unidades son los que vinculan a los individuos con el grupo porque tienen efecto socializador, comparten ciertos contenidos. Las unidades implican un modo de reaccionar unitario, “un agitarse juntos” (Mannheim, 1993, p. 225). En esta categoría nos interesa conocer las motivaciones de adultos y jóvenes para participar en la organización, la distribución de los y las participantes en tareas de la organización y el criterio para la distribución de las tareas, las valoraciones de la comunidad hacia los jóvenes y los principales desafíos para las nuevas generaciones.
1 8	Relaciones Interculturales	En un territorio comunitario e intercultural se dan encuentros y desencuentros, contradicciones, coexistencia y convivencia, tolerancia y aceptación entre lugareños, nativos, mestizos o migrantes, quienes interactúan a/simétricamente en el campo epistemológico y vital de un territorio donde se mezclan visiones universales occidentales y multiculturales de los pueblos originarios de Abya Yala. (Villa, 2020). En esta categoría nos interesa conocer de la participación de personas de pueblos originarios en el territorio donde trabaja la organización, los posibles conflictos entre indígenas y mestizos en el territorio, el posible ocultamiento de la resistencia femenina indígena y la participación de la juventud. Finalmente, también conocer las resistencias territoriales y su influencia en movimientos nacionales.

Plan Operativo

Factibilidad de la investigación

Hasta el mes de marzo de 2020, momento en el que se presenta la propuesta definitiva de terreno, no hubo elementos que indicaran que esta tesis no sería posible de implementar. Existieron recursos, contactos y tiempos asociados al diseño propuesto. Los elementos emergentes – nudos – fueron ajustados con, o quien correspondiera cuando sucedieron.

Ahora bien, dada la contingencia pandémica, se planteó un proceso flexible para ampliar los aspectos creativos, considerando los supuestos que implicaba el ejercicio operativo de la investigación en el terreno. Existieron diferencias cualitativas y cuantitativas en la selección inicial de la muestra (países y sujetos de estudio) además de las instituciones universitarias de apoyo, donde hubo variaciones por efecto del acceso a los territorios originalmente propuestos. Sin embargo, las características y perfil sugerido para la selección de la muestra permitieron una dinámica fluida para la normal realización del estudio.

Los siguientes fueron algunos procedimientos propuestos para la fase de implementación de terreno de la tesis correspondiente al último periodo de la aplicación del estudio; 2020, 2021, 2022

- Se tomó contacto con los actores implicados en el proceso; organizaciones y universidades.
- Se generaron conversaciones para buscar oportunidades en torno a la firma de Convenios que incluyeran posibles pasantías, seminarios para facilitar el proceso de investigación¹¹¹.
- Se entregó un diseño operativo de la investigación a lxs entrevistadxs en detalle considerando instrumentos, cuestionarios, fechas, lugares y recursos, una vez que se fueron evacuando los acuerdos, contactos y Consentimientos Informados.
- Se implementó la fase de terreno, realizada totalmente a través del formato virtual.
- Se implementó la fase de análisis de la investigación; reunir ordenar y analizar el material recopilado durante el proceso, a través de la sistematización de

¹¹¹ Ver Capitulo Conclusiones: Huellas del Estudio

información, transcripción de entrevistas, análisis y conclusiones del estudio. Se entregó el estudio para su proceso de revisión y devolución de comentarios por parte del profesor guía con fecha agosto 2022.

- Se hace entrega de la tesis con los resultados finales los ajustes y comentarios solicitados con fecha 3 diciembre de 2022.

PARTE IV: RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados de los objetivos del estudio a partir de los casos seleccionados con los cuales respondemos la pregunta y las hipótesis del estudio que, como se recordará, plantean que;

¿Cuáles son las características que adquieren las prácticas de resistencia de cuatro organizaciones territoriales de Chile, Colombia, Bolivia y Argentina; en su funcionamiento orgánico (imaginarios, prácticas y efectos de su resistencia en la comunidad), el sentido de sus relaciones (de género, ¿generacionales e interculturales) y el entramado de redes que permiten su desarrollo en el territorio local?

H1: “En las últimas décadas se comienza a desarrollar el surgimiento acelerado de experiencias colectivas organizadas (prácticas de resistencia) que operan en diversos territorios locales de países latinoamericanos, y que tienen como escenario común, participar en comunidades urbanas o semi rurales; organizaciones compuestas por generaciones diversas, implementando interesantes procesos de luchas y resistencia convirtiéndose en actores relevantes y aliados de sus comunidades y generando importantes transformaciones en sus territorios”.

H2: “Las prácticas de resistencia y su intensificación en la última década, se transforman en como respuesta al malestar sistémico, constituyendo estrategias que van a tensionar especialmente las disposiciones de los gobiernos locales”.

H3: “Se trata de resistencias constituidas por grupos con mayor ductilidad metodológica respecto de las estrategias de resistencia de generaciones anteriores (’80 - ’90 - ’2000) que logran – en algunos casos – transversalizar en paralelo, abanicos temáticos de tipo político, cultural, social, económico o ecológico medioambiental”.

De acuerdo al acápite anterior, el esquema específico de exposición de los resultados es el siguiente: en primer lugar, responderemos a cada uno de los objetivos específicos en base a las reflexiones de cada categoría seleccionada en una narrativa comparada entre los casos de estudio; yendo y viniendo entre las reflexiones del investigador incorporando “frases claves” de lxs entrevistados; al final de cada reflexión categorial, se presenta una síntesis a modo de primeras conclusiones. La segunda parte presenta las conclusiones definitivas de la investigación, incluyendo el parte de nuevos conceptos cerrando con algunas huellas dejadas en el proceso.

1: ANTECEDENTES¹¹²

¹¹² En ocasiones suele suceder en las investigaciones que no todas las preguntas pueden ser respondidas por motivos variados produciéndose un cierto vacío en términos comparados. Este estudio no es la excepción y en ocasiones algunos análisis – puntuales – serán realizados entre el resto de las organizaciones participantes, no perdiendo por ello la legitimidad cualitativa, pues se trata de un fenómeno transversal, aunque visto de manera singular por cada participante, ante lo cual se sacará el mayor provecho analítico.

1.1 Organización y Entrevistadas/os

Nombre Organización	SIPAS TAMBO
País	Bolivia
Trayectoria	14 años (2008-2022)
Sitio web	https://www.facebook.com/sipastambo https://losmuros.org/quienes-somos/
Ubicación Geográfica	https://es.wikipedia.org/wiki/Sucre
Reseña	
SIPAS TAMBO (lugar de encuentro de mujeres jóvenes) es una organización que desarrolla intervención cultural, educativa y comunicativa en la producción, circulación y recepción de bienes culturales, a través de diferentes acciones que constituyan escenarios de mediaciones y negociaciones culturales y de poder para la vigorización de la singularidad de las raíces indígenas locales en espacios urbanos, así como el fortalecimiento de la diversidad cultural en equidad. Desarrolla iniciativas propias, con presencia efectiva en redes de coordinación y el fortalecimiento del tejido comunitario y de movimientos urbanos y culturales, con presencia significativa de jóvenes y pobladores/as de barrios populares, a través de propuestas, debates, negociaciones, movilizaciones y capacidades de gestión de lo público, los bienes comunes y los acuerdos de convivencia equitativa en pluralidad, de forma corresponsable con diferentes instancias del Estado con capacidad de incidencia en las vidas cotidianas, el tejido organizativo y las políticas públicas a escala local, municipal/departamental, del Estado central e internacional. Se siente parte activa de las transformaciones en el país de Bolivia a través del desarrollo de acciones que fomenten la participación, la comprensión de los desafíos actuales, la implementación de estrategias comunicacionales-educativas-culturales que fortalezcan las continuidades entre lo urbano y lo rural así como la actoría política-cultural desde el horizonte del vivir bien desde contextos urbanos.	
Entrevistada	CARLA BARRERO SOTEZ
Edad	36
Genero	Mujer
Identidad Étnica	Quechua

Profesión-Oficio	Licenciada en Agroecología Agronomía, Comunicadora
Lugar de nacimiento	Sucre
Lugar de residencia	Sucre
Rol en la Organización	Coordinadora nacional Sipas Tambo a cargo de la estrategia saberes y aprendizajes, tejidos comunitarios.

Nombre Organización	COOPERATIVA LA COMUNITARIA
País	Argentina
Trayectoria	11 años (2011-2022)
Sitio web	https://www.instagram.com/cooperativalahcomunitaria/
Ubicación Geográfica	https://es.wikipedia.org/wiki/Am%C3%A9rica_(Argentina)
Reseña	
La COMUNITARIA, es una cooperativa social y cultural de provisión de servicios. Tiene matrícula nacional otorgada por el INAES desde el año 2012. A raíz de todos los proyectos artísticos, culturales y sociales que se "desprendían" de los grupos de teatro comunitario en cada una de las localidades, se planteó la necesidad de centralizar todas las actividades en una figura legal, que posibilitó hacer visible la multiplicidad de trabajos realizados y una apertura muy importante a la comunidad, ya no sólo desde el teatro. Es así como surge la conformación de la "Cooperativa La Comunitaria de Provisión de Servicios Culturales y Sociales Ltda". Desde que se conformó el grupo de Teatro Comunitario no se detuvo el crecimiento, no sólo en obras de teatro de construcción colectiva, giras y encuentros, sino que además de todo esto, comenzaron a surgir nuevos espacios culturales y sociales con la participación de muchos vecinos y un alcance muy grande en toda la comunidad. Uno de los objetivos de la cooperativa es apoyar todas las iniciativas de índole social que surjan de los grupos culturales que benefician a sus socios y a la comunidad, basándose en los principios cooperativos y de integración social, multiculturalidad, producción y desarrollo.	
Entrevistada	MARÍA EMILIA DE LA IGLESIA
Edad	38
Genero	Mujer
Identidad Étnica	Mestiza
Profesión-Oficio	Licenciada en comunicación social, actriz y profesora de actuación

Lugar de nacimiento	Sansinena, Partido de Rivadavia, Provincia de Buenos Aires, Argentina
Lugar de residencia	Ciudad de América, Cabecera del Distrito de Rivadavia
Rol en la Organización	Fue directora de la Cooperativa por varios años y hoy encargada del Teatro Comunitario

Nombre Organización	CIUDAD COMUNA
País	Colombia
Trayectoria	12 años (2009-2021)
Sitio web	https://issuu.com/ciudadcomuna
Ubicación Geográfica	https://es.wikipedia.org/wiki/Villa_Hermosa_(Medell%C3%ADn)
Reseña	
CIUDAD COMUNA es una entidad sin fines de lucro dedicada al desarrollo de experiencias de comunicación comunitaria y la transformación de la realidad social, política y cultural de las comunidades que habitan el territorio de la comuna 8 de la ciudad de Medellín. En diciembre de 2021 (en medio de esta investigación) finaliza sus actividades.	
Entrevistado	LEONARDO JIMENEZ GARCIA
Edad	39
Genero	Masculino
Identidad Étnica	Mestizo
Profesión-Oficio	Comunicador y magíster en educación
Lugar de nacimiento	MEDELLÍN
Lugar de residencia	Área rural de Medellín
Rol en la Organización	Director de Ciudad Comuna

Nombre Organización	CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA
País	Chile
Trayectoria	1995-2022 (27 años)
Sitio web	https://www.facebook.com/centroculturalplayancha
Ubicación Geográfica	https://es.wikipedia.org/wiki/Playa_Ancha
Reseña	
El CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA, es un espacio cultural alternativo emplazado en el Cerro Playa Ancha en la ciudad de Valparaíso. Es un proyecto con distintas iniciativas de promoción comunitaria a través de la cultura y la educación por ejemplo el Parque Violeta Parra. https://noticias.usm.cl/2017/12/04/usm-y-centro-cultural-playa-ancha-presentan-primer-centro-comunitario-a-base-de-energias-renovables-del-pais/ Su proyecto más importante es el CARNAVAL MIL TAMBORES, que se realiza anualmente desde su fundación en el año 1996. https://es.wikipedia.org/wiki/Carnaval_Mil_Tambores	
Entrevistado	SANTIAGO AGUILAR
Edad	55
Genero	Masculino
Identidad Étnica	En transición de mestizo, a colla
Profesión-Oficio	Actor, gestor cultural
Lugar de nacimiento	Copiapó
Lugar de residencia	Valparaíso
Rol en la Organización	Integrante del Centro Cultural Playa Ancha Director del Carnaval Mil Tambores

En este primer apartado nos interesa conocer la trayectoria sobre la participación que han tenido lxs entrevistadxs en espacios organizacionales.

CARLA BARRERO (Bolivia) es agrónoma y comunicadora, ha pertenecido a organizaciones principalmente políticas (de izquierda) como el Movimiento Socialista en Bolivia, o el Movimiento Guevarista. En el SIPAS TAMBO¹¹³ su organización territorial actual - tiene su militancia completa, tanto con acciones sociales con carácter político; es allí donde vivencia su cotidianidad; en sus palabras, “su vida y tiempos están dedicados a la Red de la Diversidad en la organización SIPAS TAMBO”. Respecto del origen de la organización, la fundación de SIPAS TAMBO se remonta al año 2008 en la ciudad de Sucre y tiene como fundamento de origen de los lamentables acontecimientos ocurridos en Bolivia el 24 de mayo de ese año¹¹⁴. Hechos violentos de racismo y discriminación hacia personas de origen indígena que obligó al desarrollo de una asamblea constituyente en Bolivia. Este momento propició el encuentro de un grupo de jóvenes de diferentes organizaciones para coordinar lo que se denominaría Red de la Diversidad que al día de hoy se compone de varias organizaciones, en distintas ciudades de Bolivia¹¹⁵, encabezada por WAYNA TAMBO¹¹⁶, organización madre, que coordina a los otros colectivos, entre ellos, SIPAS TAMBO. CARLA Barrero, es actualmente coordinadora nacional del SIPAS TAMBO en la ciudad de Sucre, con diferentes responsabilidades en tres líneas de trabajo; Comunidad de saberes de aprendizajes, Tejidos de cultura viva comunitaria, (nivel continental y nacional) y Tejidos comunitarios en la ciudad de Sucre.

MARIA EMILIA DE LA IGLESIA (Argentina) es actriz y comunicadora social, junto con formar parte central de la COOPERATIVA LA COMUNITARIA, ha participado también de la Red Nacional de Teatro, el Movimiento Argentino de Cultura Comunitaria y el Movimiento Latinoamericano de Cultura Comunitaria. Desde 2017 se comienza a vincular con el Movimiento de Trabajadores Excluidos en Argentina llamada también Unión de Trabajadores de la Economía Popular. El origen de LA COMUNITARIA se remonta a abril de 2011. Sus inicios comienzan con la instalación de espacios socioculturales para la comunidad de Sansinena, una ciudad rural del Distrito de

¹¹³ El significado en lengua quechua, de SIPAS TAMBO es, lugar de encuentro de mujeres jóvenes.

¹¹⁴ https://eldeber.com.bo/bolivia/que-paso-el-24-de-mayo-y-por-que-dio-origen-al-dia-contra-el-racismo_23599. Visto 23 julio 2020.

¹¹⁵ Wayna Tambo está ubicada en El Alto y La Paz, Yembatirenda y escabeza las organizaciones de Tarija, Sipas Tambo – Sucre, Uywana Wasi – Achocalla, Itaú Teatro – Tarija, Nereta Movimiento Artístico – Tarija, Barro Colorado – Tarija, Flor de Tarwi – Copacabana, IntiPhajsi.

¹¹⁶ El significado en lengua quechua de WAYNA TAMBO es, un lugar de encuentro de hombres jóvenes.

Rivadavia, provincia de Buenos Aires; talleres de oficios, festivales y encuentros culturales, economía social y cultura viva comunitaria. Entre las actividades más reconocidas de la Comunitaria, están las obras de teatro con la participación masiva de vecinas/os; entre 60 y 70 personas en cada montaje teatral.

Después del 2009 se comienza a pensar en los 100 años de vida que cumplía el distrito de Rivadavia. Se hizo un proyecto, para hacer una obra muy grande con cientos de vecinos actores en un pueblo abandonado que se llamaba San Mauricio, que tiene muy pocos habitantes; allí se realizó un montaje teatral con 200 vecinos de todas las localidades del distrito.

LEONARDO JIMENEZ (Colombia) es comunicador y magíster en educación, entre 2009 y 2021, fue director de la ONG CIUDAD COMUNA. También ha participado en variados proyectos; Pluriverso Narrativo (proyectos de organización comunitaria dedicados a pensar procesos de comunicación participativa) y Memorias del Territorio, una perspectiva de alto interés dado el enfoque participativo de la investigación. En 2009, se integra a un movimiento antimilitarista la Tulpa con características de un movimiento social, que se dedica básicamente a trabajar con objetores de conciencia, personas que deciden rechazar el servicio militar. CIUDAD COMUNA da inicio a sus actividades en la ciudad de Medellín hacia el mes de abril del año 2009 como resultado de una iniciativa de trabajo comunitario entre jóvenes del territorio periférico de esta ciudad colombiana. Hasta diciembre de 2021 – fecha en que esta organización concluye sus actividades - LEONARDO Jiménez fue parte de su comité directivo.

SANTIAGO AGUILAR (Chile) es actor, gestor y activista cultural, su participación ha estado orientada exclusivamente al Centro Cultural Playa Ancha y entre sus responsabilidades ha debido asumir la dirección general del Carnaval MIL TAMBORES, proyecto que emerge con impacto nacional desde los cerros de Playa Ancha en la ciudad de Valparaíso. A propósito de la importancia que toma este evento y la necesidad de organizarse internamente de un modo distinto, la organización va a requerir una nueva institucionalidad en la orgánica del Centro Cultural. Se asume la figura de Corporación Mil Tambores con seis años de vida jurídica, pero una prehistoria de 23 años (1999). El CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA es fundado en Valparaíso el año 1995, siendo la organización con mayor trayectoria en este estudio doctoral. Siempre tuvo el mismo nombre a propósito de establecerse en un territorio emblemático y en el más grande de los cerros de Valparaíso, de los cuarenta que componen la vida de este

importante puerto chileno. Con una identidad propia - como la de cada cerro – el Cerro Playa Ancha tiene una serie de condiciones que lo hicieron acreedor de su nombre; República Independiente de Playa Ancha, a propósito de su historia e identidad territorial; una playa municipal, un estadio de fútbol y el centro deportivo más importante de la ciudad de Valparaíso.

1.2 Integrantes de la organización

En cuanto al número *de integrantes que componen el grupo motor de la organización*, en el caso boliviano de SIPAS TAMBO, existen seis personas a cargo de las líneas de trabajo; dos de ellas desarrollan trabajo territorial y dos de apoyo educativo. La Red de la Diversidad, agrupa a 12 organizaciones comandadas por la primera de ellas, WAYNA TAMBO, instalada en El Alto, La Paz; luego YEMBATIRENDA¹¹⁷ en Tarija, SIPAS TAMBO en Sucre y otras como INTI PAHJSI¹¹⁸, que también se unen posteriormente a la red.

En el caso argentino de la COOPERATIVA hay unas 200 personas activas y unas 2000 involucradas, más o menos. La tarea central que se realiza es la permanente formación de grupos alrededor en cada pueblo del distrito de Rivadavia, localidades y parajes rurales en casi todas esas localidades.

CIUDAD COMUNA está conformada por un equipo de colaboradores de 30 personas, y unos 500 activistas de la organización distribuidos en todo el territorio de Medellín. Este ya se ha transformado en un proceso social que genera tejido con diferentes movimientos y colectivos sociales de la comunidad que se suman como parte del equipo del proyecto.

En el CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA existen alrededor de 15 personas que están de manera activa, dependiendo de la actividad o del evento donde se articulan nuevos integrantes. El grupo permanente es de 10 personas.

Entre las características que interesan a este estudio está el tema generacional y para ello preguntamos *sobre la composición etaria*. En todos los casos de las organizaciones participantes se reiteran las edades de sus integrantes, un intervalo que va de entre los 15

¹¹⁷ <https://www.facebook.com/groups/361262250600771/>

¹¹⁸ <https://www.intiphajsi.com/>

a los 40 años, que define un promedio general de 27 años y mayoritariamente mujeres entre las organizaciones participantes del estudio.

Respecto del *por qué, para qué surge la organización*, el SIPAS TAMBO - como parte de la Red de la Diversidad – se funda como un espacio que va más allá de la militancia política, es un lugar convertido en una forma de vida para el encuentro y de alta valoración como proyecto personal.

Todos los que estamos dentro de las organizaciones somos como una comunidad y precisamente es eso lo que me motiva, es el camino que he elegido para continuar mi vida, lo comunitario, establecer relaciones de reciprocidad, relaciones de intercambio de vivencias, de experiencias más allá de ser un entorno como otros laborales, entornos de amistad, creo que lo comunitario pesa mucho más cuando se tienen estos intercambios de vivencias, es como la familia (CARLA).

Como sucede en la familia, acá se confía también plenamente en cada uno de los integrantes y además se concretan los acuerdos, los diálogos y lo mismo ocurre en la Red de la Diversidad, organizaciones comunitarias con discusiones propias, formas de vida similares, cotidianidades, una comunidad que se apoya mutuamente, no solo en el ámbito de las discusiones políticas, culturales o educativas, comunicacionales, sino también, en las vivencias cotidianas que tienen sus participantes.

El surgimiento de CIUDAD COMUNA es parte de una necesidad en el territorio de la Comuna 8 – sector de la periferia de Medellín -, lugar donde existía la urgencia de generar una dinámica para aportar a los procesos comunitarios, que estuviese enfocada en la perspectiva de la comunicación alternativa y medios populares. En el territorio de la Comuna 8 ya había muchos procesos participativos comunitarios, pero ninguno que tuviera el foco en perspectivas de la comunicación alternativa, básicamente CIUDAD COMUNA nace evidenciando esa necesidad sobre todo porque estaban ocurriendo cosas muy interesantes asociadas a fechas simbólicas; por ejemplo, la reivindicación de los derechos humanos de procesos de memoria en Colombia.

La ciudad de Medellín no estaba siendo informada de estos procesos porque no se estaba integrando la dinámica de los movimientos sociales a través de un enfoque de la comunicación alternativa. CIUDAD COMUNA se instala como un espacio de encuentro, un lugar estratégico para poder aportar a los procesos de movilización del territorio.

De acuerdo a SANTIAGO, al venir del mundo teatral, se aprende que la actividad creadora es siempre con otros y resulta muy complejo hacerlo de manera individual; en algún momento siempre se va a requerir del apoyo de alguien. Aun cuando la iniciativa sea muy personal, el teatro pasa por distintos momentos, hacia el siglo 20 se asistía al teatro porque actuaba Carlos Cariola¹¹⁹, o Lucho Gatica; es decir, se asiste para ver al actor o al dramaturgo. Pero cuando llegan los años 80 se pasa a un espacio distinto, más colectivo; la compañía teatral, además de crear estéticamente, debe saber responder creativamente a los tiempos de resistencia.

Nosotros – tu y yo - fuimos parte de ese teatro que resistió a la idea desde esa experiencia de entender lo colectivo del teatro popular del cual me formé, del teatro callejero. Me resistí al mundo de la televisión que era la alternativa para salir del montón. Desistí de eso y me fui a un teatro itinerante muy romántico terminada la dictadura; formamos el teatro por Chile, recorrimos 36 ciudades y en uno de los viajes quedé enamorado de Valparaíso siempre queriendo volver, también fui atropellado en Valparaíso y casi muero, “un extraño accidente” en el año 1992 para los 500 años. Me tuve que quedar un buen rato en Valparaíso porque estuve muy grave (SANTIAGO).

SANTIAGO participa de la resistencia política desde el año 1984, de manera orgánica hasta el año 1991 momento en que se disuelve el MIR¹²⁰, luego tiene una vinculación con la red de ex militantes de la izquierda revolucionaria. Su trabajo teatral - después de los ‘90 - estuvo vinculado a la creación de la Escuela de Arte escénico de la Universidad de la República y como activista en la promoción de los derechos de las minorías, un programa de prevención en salud social de VIH- Sida que para este periodo resultaba ser del todo innovador.

Políticamente hicimos dos intentos de armar el Partido de los Trabajadores en Chile, emulando lo que venía pasando en el PT en Brasil, y luego algo más serio como colectivo teatral y político trabajando con otros compañeros, eran tiempos de la candidatura de (Manfred) Max-Neef¹²¹. En el periodo de mediados de los ‘90

¹¹⁹ https://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_Cariola

¹²⁰ Movimiento de Izquierda Revolucionaria. MIR.

¹²¹ Intelectual, economista, ambientalista y político chileno, autor de varios libros, ganador del Right Livelihood Award en 1983 y candidato independiente a la presidencia de Chile en 1993 por el Movimiento Ecologista.

nos situamos en Valparaíso del año '94 (...) cuando viajé por Chile y otros lugares fueron momentos de alto movimiento... y lo que veíamos claramente era una carencia de espacios culturales, hoy día le llaman espacios de mediación (SANTIAGO).

En estos años la Transición Política se mueven también las piezas en lo referente a las políticas culturales, enfocadas en fiestas o grandes eventos; junto a los nacientes conciertos de rock en los estadios, comenzaba a formarse la incipiente cultura de mercado en Chile, estrategias que no eran precisamente una inversión de recursos para la organización cultural del mundo popular. En este periodo de apertura democrática, se realiza por única vez en Chile el Festival de las Naciones¹²² y una enorme inversión de recursos no termina de chorrear hacia las organizaciones o cientos de festivales de teatro popular que se realizaban a lo largo del país desde la dictadura; se pasan nuevamente por alto, una de las más potentes redes de teatro poblacional y comunitario que aportó al derrocamiento de la dictadura.

Con la Transición Política, la enorme producción de teatro desde los territorios se fue deteriorando y desapareciendo al no ser parte del nuevo glamour, del nuevo campo del arte y donde la Olla Común, ya no forma parte de las nuevas estéticas en la política. Esta estrategia de la nueva cultura en democracia va a ser pensada por un sector de la clase media emergente de tipo arribista y aspiracional que se instala en el poder a inicios de los '90. En síntesis, el CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA, surge como un espacio de resistencia política y cultural frente a la hegemonía cultural, económica y política surgida en dictadura y continuada en la etapa de la Concertación.

En Europa a finales de los '80 y principios de los '90 el movimiento Okupa, es un movimiento importante y nosotros comenzamos a replicar esta experiencia acá, ya no era tomarse el terreno; ahora estamos en un espacio de resistencia política urbana y cultural; la resistencia va a estar enfocada en la consigna general de la medida de lo posible. Estos dos motivos fueron la clave; por un lado, la estética y las formas de la experiencia de una casa okupa, con un diálogo estético y ético con lo que estaba pasando en la España de los '90 y la

¹²² El Festival de las Naciones o ITI, fue un evento realizado en 1991 en Chile con motivo de la Transición Política, asistieron grupos y compañías de teatro del todo mundo; un evento mundial de teatro que no se ha vuelto a repetir en Chile después de 31 años.

crisis de la izquierda española y alemana; y, por otro lado, la transformación del mundo popular (SANTIAGO).

Las motivaciones de las personas para integrarse a la organización son variadas; de acuerdo a los y las entrevistadas, quienes se suman lo hacen por variados motivos; desde compartir colectivamente, hasta verse obligada por la contingencia sanitaria, también por los procesos pedagógicos y constructivos que se proponen y otras veces por las propias militancias y luchas que emprende la organización.

Las motivaciones de mi colectivo son las mismas militancias... las motivaciones son las luchas que tenemos como organizaciones que pertenecemos al sur sur sur ... Las organizaciones se interesan en articularse, son centros culturales que se han alineado a las vivencias que tenemos como Red de la Diversidad y todas, creo por lo menos compartimos desde nuestros espacios de encuentro este sentido de vida... del vivir bien y de lo comunitario (CARLA).

Para el caso de CIUDAD COMUNA la motivación para sumarse a la organización no ha sido un problema, especialmente entre los jóvenes. Cuando comienzan a trabajar en Medellín hay muy pocas iniciativas que desarrollan esta perspectiva de la comunicación alternativa, esto permite que el proyecto comunitario sea apropiado por muchos jóvenes, a partir de una oferta en comunicación, en procesos de educación popular o procesos de memoria.

Esto hace muy llamativo el proyecto Ciudad Comuna con un sello característico en la comunidad donde se situaba; hizo pensar a la organización que la convocatoria para los procesos colectivos en el territorio no fuera desde la idea de producción de medios, sino más bien desde la generación de procesos de educación popular, donde la gente pudiera pensar la producción de narrativas y medios de comunicación como parte de la pedagogía educativa. Medellín tenía muchas escuelas de formación de narrativas alternativas, por ejemplo, una escuela audiovisual, escuelas de radio y periodismo comunitario, pero no había ninguna escuela que se estuviese planteando la idea de educación popular como vínculo con el territorio con narrativas que fueran parte de un proceso pedagógico comunitario.

Mientras en Colombia se desactiva el M-19 y en Perú, Fujimori termina de derrotar a Sendero Luminoso, esa migración peruana compuesta por sectores y grupos organizados de migrantes, fueron los primeros en correr el cerco del modelo neoliberal en su pasaje de

venida a Chile, con migrantes no solo económicos, sino, perseguidos políticamente. Esto coincide en este periodo inicial de los '90, y con el reinicio del levantamiento mapuche en su disputa con ENDESA.

Yo pienso que el Carnaval encarnaba alguna luchas emergentes en Latinoamérica, frente a una desesperanza del nuevo régimen político que emergía en Chile; fue llamativo para muchos jóvenes y fue lo que motivó la participación de mucha gente en el proceso, lo primero que nos motivó a seguir manteniendo lo político social y cultural con los sectores populares, fue hablar de los excluidos y excluidas; porque estuvimos entre 1992 y 1994 vinculados al mundo de las minorías sexuales en temas de sida, migrantes muchos de ellos que venían de la migración de Perú y de Colombia, que venía perseguidos por la guerra... no es solamente una migración cultural o económica, es también una migración política (SANTIAGO).

En cuanto al *perfil de los integrantes de cada organización*, para el caso de SIPAS TAMBO, lo que caracteriza a sus integrantes es su extracción campesina y los conocimientos en tecnologías; agronomía, ingeniería en sistemas, comunicación social o estudiantes secundarios.

Madela por ejemplo es igual que yo... agrónoma, el compañero Ariel tiene que ver más con el tema de sonido y todo eso porque está en el área de informática, estudiando ingeniería en sistemas. También hay una compañera que hace territorio en Villa Flores, es todavía estudiante, está en la promoción. Va a salir este año; son estudiantes de secundaria. Y los otros 2 compañeros son apoyos de la parte de administración (CARLA).

Pero también las organizaciones son conformadas por grupos completos de familias; es el caso de la COOPERATIVA LA COMUNITARIA, que, para trabajar en teatro comunitario, es un requisito importante la parentela sanguínea; la familia se compromete completa con el trabajo en la comunidad.

Hay mucha familia, grupo familiar; para que tengas una idea de la COOPERATIVA participa mi mamá, mi compañero, mi suegra. Como se repite en mi caso, se repite en muchos casos que está toda la familia, eso es muy característico del teatro comunitario que nosotros lo hemos trasladado a otro ámbito de la vida no solamente a lo teatral (EMILIA).

También están los que así mismxs, se consideran militantes no partidistas, o activistas con convicciones sociales, culturales, animalistas o anti militaristas como el caso de CIUDAD COMUNA. Se pueden encontrar jóvenes y adultos jóvenes cuyas profesiones van desde la sociología, la ingeniería agrónoma hasta estudiantes de arte. De acuerdo a LEONARDO, esta organización ha sido un experimento endógeno donde nunca se han detenido para fijarse en las características de los oficios o las profesiones de sus participantes, tampoco se ha contratado a nadie; estos son principios importantes en los procesos comunitarios que se distinguen de aquellos trabajos remunerados provenientes del Estado, del mundo privado, o de las ONG.

Construir un referente propio sobre cómo hacer las cosas, fue en un principio el desafío para dinamizar la escuela de comunicación de CIUDAD COMUNA, partir por reconocer y entender la comunicación dentro del campo de la educación. Estos elementos fueron el punto de partida para diseñar procesos pedagógicos propios. Dicho de otra manera, el paso por la experiencia de CIUDAD COMUNA permitió a sus participantes, construir un perfil propio desde adentro, sin poner al centro lo exógeno, evitar aquellos principios centrados en lo académico y que generalmente se van a situar en el territorio para no transformar nada.

Parece un poco egocéntrico, pero para nosotros fue muy importante la presencia de líderes, chicos y chicas con los que, en conjunto, fundamos la organización, y que ya veníamos de nuestros caminos de formación profesional y que nos encontrábamos en un profundo desencanto con la academia. Precisamente queríamos pensar en un proyecto que construyera aquello que la academia no nos ofrecía y que nunca nos ofreció. Espacios para el pensamiento crítico... una idea de generación de procesos de acompañamiento de las comunidades muy respetuosa, pensar que la comunicación es un escenario de poder desde el que podemos transformar mucho a la realidad de los territorios, o por lo menos comunicar esa otra Medellín que acontece... que la gente no parecía conocer (LEONARDO).

De hecho, la tesis de maestría de LEONARDO trata sobre un concepto que aporta a la organización; “las metodologías biodegradables.” La pregunta que se hace nuestro entrevistado es, *¿cómo pensar diseños metodológicos que no repliquen ningún modelo y que no tengan la pretensión de convertirse en la metodología exitosa, como objeto de réplica?* La idea de la educación y las perspectivas de una comunicación o de procesos

empoderados, y comprometidos políticamente, tienen que partir con nociones propias, de significados propios, de reconocimiento propio y de mucha creatividad. Los primeros años de CIUDAD COMUNA fueron muy interesantes en esta exploración, al no estar enfrentando ningún espejo ni comparándose con otros procesos, sino que, construyendo un proyecto propio, inédito original en el contexto territorial periférico de Medellín.

El equipo original era un equipo de cuatro fundadores 2 chicos y 2 chicas - estudiantes de periodismo - y otra chica de las artes gráficas y diseño gráfico. Eso era el equipo fundador cuando ya nos abrimos... empezaron a llegar más chicos con formación, o que venían de sus carreras sobre todo en el campo de las ciencias sociales, sociólogos, trabajadores sociales, antropólogos, historiadores, estudiantes de pedagogía y muchos chicos del campo de la comunicación social y de periodismo (LEONARDO).

El caso chileno también ha motivado fuertemente a participantes provenientes de diversos campos como las ciencias sociales, la educación y las artes.

Hay gente de las ciencias sociales, asistente social psicólogos, bailarines, profesores, educadores diferenciales, deportistas, cirqueros gente del arte, medioambientalistas (SANTIAGO).

Respecto de la estabilidad de los integrantes en la organización, se menciona, en el caso de la COOPERATIVA - que sus fundadores comenzaron a formar parte de la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEC), un importante número de personas se sumaron a los proyectos, en particular algunos programas del Estado que llamaban a potenciar el trabajo para gente desocupada o con empleo informal en Argentina. En esos casos los integrantes hicieron una contraprestación en una unidad productiva, allí la COOPERATIVA LA COMUNITARIA se fue transformando en un espacio ganado para una economía circular, donde desarrollarse y desarrollar actividades y emprendimientos cooperativos solidarios. Existe efectivamente – a través de este ejercicio cooperativo – un ejemplo concreto de lograr con mucho esfuerzo un trabajo y un ingreso por lo que haces en y con la comunidad. Ahora bien, se trata de un trabajo que no ha permanecido constante en el tiempo y pareciera ser un importante desafío para esta organización argentina.

Si tú te pones a pensar en vivir de la COOPERATIVA es inviable, al menos desde esta realidad nosotros no lo concebimos; nos vemos como una herramienta dinamizadora de lo comunitario. La COOPERATIVA es la unión

que logramos de las diferentes localidades y pueblos que nos permitieron sentarnos con el Estado y otras organizaciones para pelear cupos para esos proyectos laborales que van a estar en la COOPERATIVA LA COMUNITARIA. Ahí está buenísimo porque de repente por la gestión y la insistencia de la COOPERATIVA a muchos compañeros se le abre la oportunidad de trabajo que son temporales, porque si esa persona agarra un trabajo, ese salario que está cobrando – aunque sea muy poco; estoy hablando de USD\$100 - de repente a una familia le permite pagar el alquiler de su casa, la contraprestación es buena; pero va a seguir cocinando en el comedor popular donde hacemos la comida; ahí la cocinera también tiene un salario para hacer ese comedor. El eje está en la multiplicación, porque hay 340 personas que reciben un servicio a raíz de eso... un salario se multiplica, lo mismo con los talleres, puede suceder que alguien pueda dar un taller de artes u oficios como contraprestación y eso se multiplica en la valoración económica de lo educativo, porque luego 10, 15 chicos tienen un saber nuevo gracias a eso (EMILIA).

La COOPERATIVA pareciera ser un puente, un trampolín para ir concretando iniciativas por el lado del servicio y por el lado de la producción. Existen vecinas mujeres que se han reunido para emprendimientos – por ejemplo, para hacer pre pizzas de comida - luego las venden y les genera un ingreso mayor. El grupo militante total que compone la COOPERATIVA son 335 personas que le ponen el cuerpo y la cabeza a la comunitaria, sin embargo – y aquí está la paradoja - no hay ninguno que tenga un sueldo fijo y suficiente aun, pues la mayoría de aquellos que son más estables en la organización, tiene a su vez un trabajo estable, por ejemplo, como profesor de escuela.

La centralidad colaborativa está en la pedagogía que entrega la COOPERATIVA LA COMUNITARIA, permitiendo hacer malabares para continuar y apoyar a otras organizaciones y apuntando a la instalación de nuevas COOPERATIVAS LA COMUNITARIA en algún pueblito o localidad de Argentina. Esta pedagogía de enseñar a hacer nuevas COOPERATIVAS ha empujado a algunxs integrantes de la organización a recorrer otros territorios del país - a través del Movimiento de Trabajadores Excluidos - realizando esta labor y recibir una remuneración por esta gestión. Este tipo de actividades refuerzan las lógicas del trabajo comunitario, la estabilidad de sus integrantes en la organización poniendo en valor cuestiones más allá del ingreso económico, por ejemplo, las experiencias del encuentro y compartir con lxs otrxs.

Nosotros gestionamos para que eso suceda..., nosotros ponemos todo el tiempo para que se mueva la Combi, porque si no es medio imposible... (...) pero también es una forma de vida; estamos apostando... invirtiendo lo más valioso que tenemos que es nuestro tiempo de vida... y entonces se empieza a perder lo económico sólo por el valor económico, porque la COOPERATIVA nos da tantas cosas. Yo no cobro en la COOPERATIVA LA COMUNITARIA, pero me da tantas cosas como hoy estoy charlando con vos, me permite viajar y contar mi experiencia, hay diferentes formas de ser ratificada por la COOPERATIVA más allá de lo económico... y eso es lo que ponemos mucho en valor (EMILIA).

1.3 Propósitos, principios y motivaciones

De los propósitos que guían a las organizaciones de esta investigación, SIPAS TAMBO busca en el territorio, sembrar cultura para el arraigo, es decir, *trabajar las reconfiguraciones de lo rural en el ámbito urbano*, unir campo y ciudad y trabajar las similitudes - más que las diferencias culturales. Muchos de los habitantes de Sucre adoptan y reproducen formas de vida del área rural, así también, habitantes del área rural, adoptan conductas urbanas.

Nuestro lema es “sembrar cultura para el arraigo”, con objetivos y las actividades que tengan que ver con estar feliz en el lugar en el que estamos... y en comunidad, y también con nuevas prácticas y formas de producción (CARLA).

Cuando se pregunta *sobre el propósito o misión de la organización*, SIPAS TAMBO nace como organización desde los procesos históricos en Bolivia y siempre ligada al sentido de la vida, cuyo propósito es generar puentes entre el campo y la ciudad, a través del trabajo comunitario. Un sentido urbano que se une a lo rural en el trabajo con barrios de la ciudad; es el sentido que se le da al trabajo territorial, más precisamente contribuyendo a la reconfiguración y a la vigorización de lo comunitario.

Yo por lo menos he tenido toda mi vida la vivencia de vivir en la ciudad, salvo mi trabajo, lo cual me ha llevado al ámbito rural, al campo. Entonces desde ahí he ido construyendo mi vida también y con estas configuraciones entonces en el momento en el que yo me integro realizamos la conformación de lo que ha sido el Sipas Tambo con otras hermanas y hermanos, lo que nos lleva a tener este sentido de vida (CARLA).

CIUDAD COMUNA por su parte, nace para *aportar a la comunicación y difusión de las experiencias y luchas sociales del territorio visibilizándolas en la ciudad de Medellín*. Una reivindicación de procesos más bien desconocidos, utilizando el aporte que entrega la comunicación desde una lógica política como otra alternativa para el fortalecimiento de los movimientos sociales. De acuerdo a las evaluaciones, ha sido un proyecto con alta repercusión en la ciudad, que un importante acumulado metodológico que define su propia potencia.

LA COOPERATIVA LA COMUNITARIA, tiene el propósito de provisionar servicios culturales y sociales a través de la generación de diferentes propuestas; talleres, eventos y todo aquello que implique el desarrollo de la comunidad. Como horizonte de la COOPERATIVA, está la necesidad de resolver el tema de la construcción de viviendas y el consumo de productos, a través de la producción agroecológica propia. Para esto, se realiza una ampliación del estatuto explorando las necesidades de la gente, junto a la cual se van haciendo y proponiendo los ajustes. Actualmente está en desarrollo un gran proyecto en Picó en La Pampa¹²³; la creación de una planta láctea y una ensachetadora de leche¹²⁴. Para esto se ha buscado la figura legal más adecuada porque la de inicios de la COOPERATIVA LA COMUNITARIA, estaba más asociada al teatro, limitando las posibilidades jurídicas a necesidades emergentes.

La herramienta estatutaria se va actualizando en base a los procesos vivos y desde el inicio se ha entendido la actividad como algo integral, donde todxs hacen de todo; el comedor, el teatro, el evento, la escuela o el carnaval. A diferencia de una ciudad grande donde sobra gente para realizar actividades, en la localidad pueblerina - donde funciona la COOPERATIVA LA COMUNITARIA- siempre falta gente.

Entonces si no lo hacemos nosotros no lo hace nadie. Empezó a ver necesidades económicas, y necesidades alimentarias en nuestra comunidad y comenzamos a hacer una olla popular un comedor, que no estaba en ese inicio de la COOPERATIVA, pero hacer un comedor en el pico de la pandemia, cuando estábamos dando de comer a 500 personas al día, nos trajo aparejadas otras cosas más complejas a resolver (EMILIA).

¹²³ <https://goo.gl/maps/k3Zgz23tfoGpSMKD7>

¹²⁴ Sistema que envasa leche fluida, la pasteuriza y la enfría al punto de garantizar condiciones óptimas de inocuidad para su comercialización en circuitos de proximidad.

CIUDAD COMUNA trabaja con el propósito de construir propuestas de articulación con comunidades, redes, colectivos, líderes y organizaciones de la sociedad civil, que habitan y desarrollan sus dinámicas en la Ladera Oriental de Medellín, principalmente en la Comuna 8. En casi una década de trabajo constante, la organización ha logrado constituir y fortalecer un movimiento de comunicación comunitaria, que con su labor periodística, investigativa, narrativa y de mediación social, ha tejido lazos de unidad en las comunidades, en medio de las situaciones de conflicto social y armado; violencia estructural y desigualdades que padecen los territorios de la Comuna 8 de Medellín, una de las zonas más afectada por el histórico conflicto armado y el precario acceso de los y las habitantes de las comunidades a condiciones más dignas en los social, económico, cultural y político. Entre los propósitos específicos de CIUDAD COMUNA se encuentran los siguientes cuatro principios;

Derecho a la Comunicación: reivindica y promueve una perspectiva de la comunicación centrada en su capacidad movilizadora, integradora y transformadora, que va más allá de la producción de medios. La finalidad misma de este sentido de la comunicación es aportar a la transformación de los imaginarios sociales.

Acompañamiento y exaltación de los procesos de base: CIUDAD COMUNA acompaña desde sus programas y proyectos, procesos de movilización, organización y participación social comunitaria con el propósito de co-producir capacidades y oportunidades para visibilizar las iniciativas de movilización, resistencia e incidencia política desde nuestros medios, aportar a la recuperación de saberes generados en experiencias locales.

Empoderamiento social de los sujetos: Los procesos y acciones promovidos por CIUDAD COMUNA - principalmente desde las experiencias de educación popular – buscan contribuir a la formación-transformación política de los sujetos. En este eje, los procesos de diálogo de saberes y construcción colectiva contribuyen al empoderamiento social de quienes participan de esta experiencia.

Preservación y circulación de los saberes y las memorias locales en clave decolonial: CIUDAD COMUNA retoma y re-dignifica el legado del pensamiento crítico latinoamericano expresado en la perspectiva del senti-pensar que nos propone la Investigación Acción Participativa, recogiendo nuevos planteamientos de otras formas de producir conocimiento, diferentes del método científico que impera en la colonización epistémica.

La experiencia del CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA a diferencia de las otras organizaciones entrevistadas, tiene un propósito cuyo acento este puesto en la “migración política”, asociada a un escenario latinoamericano y global, que suma además las luchas negras en Seattle; esto comienza a demostrar la necesidad de ampliar la motivación por armar organizaciones territoriales de resistencia hacia lo global, sin dejar de lado lo local, pero esta vez, agregando una mirada a las luchas de los primeros pueblos y asumiéndose como parte del mundo mestizo.

Estas transformaciones motivan a las nuevas generaciones a instalar nuevas líneas de lucha a partir de los cambios culturales, en especial, el campo medio ambiental y la defensa de la naturaleza, miradas que facilitan nuevas movilizaciones entre las que se cuenta como un enclave importante, el Foro Social en Brasil. Esta trayectoria define – en el caso chileno - las motivaciones de resistencia y la necesidad de fundar un espacio que al menos recoja este desafío.

La fundación del CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA, tiene como misión mantener viva una resistencia que nos hiciera sentido... que recogiera los nuevos temas ambientes culturales y políticos que surgen y que no queden anclados en el discurso de los años ‘60. Vivir una transición y por lo tanto esa transición no nos va a beneficiar de inmediato; había que construir un bolsillo de resistencia cultural y la decisión de construir un bolsillo de resistencia cultural es el Centro Cultural de Playa Ancha, como la primera motivación (SANTIAGO).

De los principios y motivaciones de la organización y más allá de las causas que promovieron la fundación de SIPAS TAMBO en 2008, momento en que campesinas y campesinos fueron brutalmente agredidos, la organización coloca al centro el valor de la unidad, el respeto y la valoración de cada integrante, independiente de sus orígenes del campo o la ciudad. Se trata de visibilizar en los espacios urbanos todo lo que se reproduce del ámbito rural y las mismas formas de vida que experimentan los integrantes del colectivo.

Intentamos ser coherentes con lo que decimos y hacemos; reproducimos desde ahí. Entonces ese ir y venir nos mueve y continuamos con eso... creo que es eso lo que nos lleva cada día a seguir juntos (CARLA).

CIUDAD COMUNA como organización se hace de manera permanente la pregunta sobre la existencia, sobre la vida, sobre quiénes son sus integrantes y cómo funciona la ciudad. En estos espacios asamblearios de reflexión los y las jóvenes que allí convergen, reconocen en CIUDAD COMUNA el lugar donde se pueden encontrar y responder las preguntas que se cargan, preguntas existenciales y políticas, y en ese camino va tomando forma el proyecto. Se trata de un proceso vivo que aborda tanto etapas de dispersión como de construcción de sentido, muy especialmente en el periodo de 2015 en adelante. Es ese el año cuando se entra a una etapa de convicción y disciplina para incorporar algunos principios de la educación popular *freiriana*; reflexiones que avanzan del existencialismo (como forma de preguntarse el estar siendo en el mundo actual), a las pedagogías críticas, o la comunicología del sur (como las formas comunitarias de producir mensajes que enfrenten la producción del sentido común de los grandes medios), o el empoderamiento social. La organización va a ir encontrando una metodología para tejer en común el sentido del proyecto y un esquema de planificación que se va a denominar planeación por ejes reivindicativos.

Yo creo que todas las personas que iban llegando, llegaron con algo que nosotros denominamos una curiosidad... y creo que es lo que todos teníamos en común, era que sabíamos que algo nos faltaba que había algo que no encajaba, había algo que nos faltaba hacer, en palabras más concretas, creo que todos los que habíamos llegado por distintos caminos a Ciudad Comuna... sentíamos que nos faltaba un lugar y ese lugar podía ser una identidad, o un deseo de colaborar con la comunidad (LEONARDO).

La motivación del colectivo para construir organización es una de las principales causas que reúnen a personas en la comunidad y darles sentido a sus relaciones. Para MARIA EMILIA, las motivaciones colectivas van cambiando a lo largo del tiempo y no son siempre las mismas que inician.

Yo creo que no son siempre las mismas, en un inicio fue hacer una locura, mira que vamos a hacer una obra de 200 personas en un pueblo abandonado, no se va a poder... y si pasó, mira nosotros que vamos a viajar 90 vecinxs al Uruguay o 102 a Mendoza o 60 a Bolivia, esas cosas pasan cuando se trabaja en el territorio (EMILIA).

El desafío de hacer acciones fuera de lo común parece ser parte del viaje en el trabajo cultural en el territorio, donde según la entrevistada, pareciera ser una pedagogía

del viaje que venía dándose, pero se detiene con la pandemia. De acuerdo Simón Rodríguez (1830) la caminata del viaje y el encuentro con otras culturas, con otras realidades, aromas y geografías, es un aprendizaje de lo recóndito del campesinado. Una pedagogía de la curiosidad y del viaje que puede llevar a veces a una realidad extendida, pero siempre a través de un aprendizaje que lleva a lugares allá, donde *el diablo perdió el poncho*, lugares rurales donde se construyen los mitos y también los prejuicios.

Una de *las principales motivaciones para sumarse a la organización* pasa por el ejercicio de reconocimiento de los territorios, observarse a sí mismo en el trabajo con las organizaciones y conocer las cualidades de sus iniciativas; donde sus dinámicas puede ser móviles o itinerantes; donde los espacios pedagógicos o las escuelas comunitarias pueden suceder en cualquier lugar, un barrio, una plaza, al medio de una movilización social; el recorrido colectivo de un territorio, o el simple acompañamiento a una acción comunitaria ha sido siempre de gran interés para quienes se han ido sumando a la organización. Una cosa es la teoría sobre la intervención territorial que trata de trabajar reflexiones o visiones sobre la realidad de los territorios; y otra cosa es la vinculación con las personas, la forma en que se aprende de manera honesta y conjunta, acompañando las experiencias o desarrollando un proceso social en el territorio.

Era un proceso bien interactivo, era una conversación constante con comunidades, iniciativas sociales, realidades territoriales... eso era muy innovador en su momento y eso hizo que se acercaran sobre todo los jóvenes que venían ya con unas inquietudes o preguntas sobre las realidades sociales de las periferias de Medellín, jóvenes que posiblemente no encontraban respuestas en otros escenarios. CIUDAD COMUNA se suma como el espacio con el cual se pueden conocer territorios y relacionarnos más con la comunidad. Ese fue el principal motivador para que muchos jóvenes decidieran participar del proceso (LEONARDO).

El CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA es un espacio donde ha transitado mucha gente en 27 años de vida; un espacio al que se puede ir y volver, no es un lugar rígido, la ductilidad de la organización también es su atractivo; un lugar de tránsito que acoge y que no amarra, no se dosifica en el lugar, sino que abre una oportunidad de desarrollar alguna idea e iniciativa. Luego se continúa con otro proyecto y se puede volver, es un espacio como una estación. Ha sido muchas veces su característica propia la que

motiva a volver, un espacio donde se puede reflexionar, pero sobre todo pareciera ser un espacio para ser protagonista de alguna causa.

No es un lugar para ganar plata... porque yo creo que en general ningún proyecto que esté vinculado al arte o las ciencias sociales en la comunidad - al menos en nuestro país – es un lugar donde puedas ganar plata. Puedes tener experiencias de sobrevivencia... pero este es un espacio donde puedes protagonizar siempre algo. Por lo menos el Carnaval Mil tambores durante 15 años nunca tuvo financiamiento público, sólo después del año 2015 pudimos gestionar un fondo que tuvo un nivel de recursos (SANTIAGO).

1.4 Funcionamiento de la organización

La estructura de funcionamiento de una organización, define la división del trabajo, roles, compromisos y capacidades concretas de gestión. Cada organización es diferente a las demás, o que implica que las distintas organizaciones requieren también de diferentes estructuras, sean estas de mayor eficiencia que otras (Rodríguez, 2002) donde aspectos como coordinación, toma de decisiones, motivaciones, burocracias, responsabilidades o miradas políticas, van a diferenciar a las organizaciones entre sí.

De la estructura orgánica de la organización y la toma de decisiones, SIPAS TAMBO en la ciudad de Sucre está a cargo de dos mujeres. (Carla Barrero y Madela Pacheco) y 5 líneas estratégicas. Carla está a cargo de la coordinación nacional en un trabajo compartido con Madela específicamente en la toma de decisiones con el equipo nacional de la Red de la Diversidad. Realizan reuniones anuales donde se abordan las decisiones estratégicas, y las evaluaciones de los procesos. A pesar del reducido del equipo de trabajo, se proponen tareas desafiantes traducidas en los siguientes 5 lineamientos: *Comunidad de saberes de aprendizaje*¹²⁵, procesos educativos, constructivos, culturales (a cargo de Carla). *Tejido de cuidados comunitarios*, de trabajo con redes y otros tejidos de cultura viva comunitaria conformados en cada territorio (a cargo de Carla). *Comunicación*, estrategias de difusión y comunicación de las actividades de SIPAS con dispositivos

¹²⁵ Entre las iniciativas de aprendizaje, SIPAS TAMBO se encuentra iniciando un pequeño proyecto (Huerto Comunitario), con el propósito de promover y superar el Monocultivo de la zona donde se encuentran exclusivamente la papa, el trigo o el maíz. Lo que se quiere es diversificar la producción local de sectores agrícolas. Aunque esto podría definir un tipo de financiamiento distinto, SIPAS TAMBO apuesta a un trabajo autogestionado, un espacio físico de la Huerta que se le solicita al territorio en un proceso de reciprocidad, sin la necesidad de intervención institucional.

radiales, audiovisuales, escritos, el periódico digital de los Muros y las redes sociales (Carla encargada a nivel nacional). *Financiamiento*, económico llamado ILIA¹²⁶, que establece algunas estrategias como la Maloca, un ahorro común y colectivo desde personas y organizaciones para resolver temas del covid y también financiar algunos proyectos que se llevan a cabo en la comunidad. *Casa de las culturas*, donde SIPAS realiza un trabajo itinerante al no tener un territorio establecido. La Casa de las Culturas es el espacio donde se desarrollan acciones como tertulias, conversatorios y el funcionamiento físico de la radio Los Muros. La importancia de este espacio físico define el trabajo de SIPAS a través de talleres, festivales y conciertos. En síntesis, *una estructura organizacional, compuesta por dos mujeres que dedican su tiempo a la implementación de cinco líneas de trabajo*.

La COMUNITARIA es una organización que ha pasado, *de ser una COOPERATIVA, a una institución mayor, requiriendo un tipo de orgánica a través de un Consejo de Administración, conformado por un presidente, secretario, tesorero, primer vocal, segundo vocal y vocales suplentes*. Los proyectos, se deciden en asamblea extraordinaria una vez al año y después el Consejo se reúne una vez al mes para realizar alguna asamblea, si es que hay algún tema muy importante que abordar, por ejemplo, la reforma y ampliación al estatuto orgánico¹²⁷. La COMUNITARIA no tiene una única sede; si bien la sede principal se encuentra en la ciudad de América (cabecera del distrito de Rivadavia), posee espacios en varias localidades; General Pico, González Moreno, entre otros. Así se replica el modelo de organización de asamblea una vez al mes en cada localidad y en cada lugar hay una asamblea mensual y áreas de trabajo; *realización de talleres, evaluación de informes, análisis y resolución de conflictos, etc.* En general es un *proceso asambleario*, donde la COOPERATIVA LA COMUNITARIA se reúne para tomar decisiones y constituirse legalmente.

Por su parte CIUDAD COMUNA *se sostuvo como ONG por 12 años haciendo esfuerzos por funcionar orgánicamente como una asamblea u organización comunitaria*. CIUDAD COMUNA cierra su tarea en el territorio porque la mayoría de su equipo sufre un agotamiento en el tránsito natural de su vida orgánica. Después de un profundo análisis,

¹²⁶ ILIA en lengua quechua significa luz.

¹²⁷ A raíz de todos los proyectos artísticos, culturales y sociales que se desprenden de los grupos de teatro comunitario en cada una de las localidades, se planteó la necesidad de centralizar todas las actividades en una figura legal, que posibilitó hacer visible la multiplicidad de trabajos realizados y una apertura muy importante a la comunidad, ya no sólo desde el teatro. Es así como surge la conformación de la Cooperativa La Comunitaria para la Provisión de Servicios Culturales y Sociales Ltda.

se determina que los integrantes no son suficientes como cuerpo orgánico para mantener el tipo de organización horizontal y autogestionada y los innumerables proyectos e iniciativas comprometidas; en especial mantener la formación de nuevos liderazgos que implica un sacrificio muy grande en un largo periodo de tiempo. Los integrantes que coordinan la organización hacia 2021, toman la decisión de concluir este proceso y se orientan a sus labores personales, en especial hacia la investigación académica, encontrando en POMOTE¹²⁸, un espacio adecuado para no concluir del todo el vínculo comunitario, sino, como una plataforma distinta desde donde se van a continuar los propósitos con que se inicia CIUDAD COMUNA en el territorio.

De las formas de financiamiento de la organización, SIPAS TAMBO establece varias estrategias como *la Maloca, el Pasanaku y los proyectos concursables municipales, la mayoría de forma autogestionada*. La Maloca es un ahorro común y colectivo desde personas y organizaciones especialmente para resolver temas del covid y también financiar algunos proyectos que se llevan a cabo en la comunidad. El Pasanaku es una iniciativa milenaria de la cultura quechua que la lleva adelante toda la Red de la Diversidad, consiste en un ahorro que se le entrega a una organización o comunidad para enfrentar la precariedad de recursos y se ejecuta cada año con diferentes montos. Otra estrategia son los proyectos concursables; en WAYNA TAMBO (La Paz) y LA RED DE DIVERSIDAD, cada año se solicitan proyectos al municipio.

En CIUDAD COMUNA, al principio existían *convenios con organizaciones locales a través de la prestación de servicios de comunicación*, también con *contribuciones solidarias*, todas las anteriores combinadas con el principal eje que fueron los *proyectos concursables*. El eje central de oferta de servicios fue la *Escuela de formación*, mientras el espacio donde funcionaba, fue un comodato facilitado por la Fundación Claretiana Cristiana. También la ONG postulaba a *premios como incentivos a proyectos como el Festival de las Memorias*, cuestión distinta a solicitar recursos a programas de la institucionalidad.

Tú tienes un proyecto que es muy bueno, lo presentas y si te lo ganas te damos plata por lo que hiciste... convocatorias del Ministerio de Cultura de telecomunicaciones... más o menos así se gestionó. Era bajo categorías de

¹²⁸ Centro de estudios de Poblaciones, Movimientos y Territorios, Universidad Autónoma Latinoamericana. <https://pomotecestudios.unaula.edu.co/sobre-pomote-centro-estudios-poblaciones-movilizaciones-territorios/>

subvenciones de proyectos realizados, o premios; el Festival de las Memorias fue la actividad de CIUDAD COMUNA siempre autogestionada, de hecho, se intencionó así porque en el Festival de las Memorias los miembros de la comunidad aportaban algo... lo que podían. Por el lado de la infraestructura, el colectivo cultural que tiene infraestructura de sonido pone sonido... que el tema del espacio préstamos la cancha de no sé qué... todo era autogestionado. Era la acción más emblemática de CIUDAD COMUNA (LEONARDO).

En cuanto al financiamiento de la COOPERATIVA, está todo aquello relativo a la *presentación de proyectos, el programa Puntos de Cultura, el Instituto Nacional de Teatro, el Consejo de teatro independiente, el Fondo Nacional de las artes* y diferentes organismos públicos; misma cosa la parte rural, donde se presentan *proyectos de agricultura familiar*, e iniciativas que permiten ir cumpliendo los objetivos. Cada localidad tiene su propia dinámica como una comisión de fomento donde se realizan muchos eventos para el día a día de la COOPERATIVA donde *es imposible “vivir solo delas polladas”*.

Para el CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA, las formas de financiamiento autogestionado han sido las principales, desde la *“vaquita”*, una forma colectiva del grupo de reunir fondos para alguna actividad, pasando por las *“rifas” o las “fiestas”*. También lo ha sido *el fondo concursable*, tanto al municipio como a los ministerios de cultura y salud. Para esta organización debiera haber otra forma de financiamiento distinta a los concursos; escalar y diferenciar recursos entre organizaciones y trayectorias. Esto último porque no se puede definir un presupuesto con un dirigente social que hace actividades culturales de un sindicato de pescadores, con experiencias y expectativas muy distintas. En la idea institucional de ser democrático lo que hacen desde el sistema público, igualar a la gente y las comunidades bajo necesidades distintas entre cantores de micro y músicos de la sinfónica; la institución los sienta en la misma mesa, transformándose en otro absurdo de la gestión política de la cultura en Chile.

De las fortalezas de la organización, SIPAS TAMBO reconoce especialmente a *su equipo de trabajo* y la similitud de sus profesiones; ambas son agrónomas, ambas trabajan en el tema agrícola, ambiental y agroecológico, cuestiones claves para trabajar en el territorio y comprender mejor los procesos comunitarios de localidades rurales y las trayectorias migratorias campo ciudad. Las fortalezas de CIUDAD COMUNA siempre estuvieron- en primer lugar - en *las personas*; luego en *la coherencia del proyecto* en la

creatividad para plasmar y hacer realidad los propósitos y finalmente en *las capacidades metodológicas* para tejer el vínculo con los territorios comunitarios y llevar adelante las iniciativas. De las debilidades de la organización, para SIPAS las mayores dificultades se presentan – paradójicamente – en *el propio equipo de trabajo* específicamente en las responsabilidades y en el carácter de cada integrante; esto podría situarse en la dimensión generacional y responsabilidad familiar. Las dos personas a cargo (Carla y Madela) son acompañadas por otras dos personas de apoyo (Ariel y Alberta). Carla tiene dos hijxs mientras que el resto, son estudiantes sin asumir aún una responsabilidad familiar.

No lo justifico desde ahí, pero los compañeros más jóvenes están más ligados a la “improvisación”. Esa es la principal dificultad donde chocamos... Si planificamos algo no podemos resolverlo a último momento, eso es algo que a mí me angustia, si hay algo que queremos resolver a último momento prefiero dejarlo y darme un tiempo más y hacerlo bien a hacerlo como sea (CARLA).

En la COOPERATIVA LA COMUNITARIA las debilidades se identifican especialmente en *la orgánica interna*; en primer lugar, sobre la falta de claridad y estrategias para comunicar al proyecto como una iniciativa comunitaria y no institucional.

Entre los que vienen de siempre y los que se suman nuevos... entran a la organización con un montón de cosas dadas que no eran así antes... entonces es arrancar de cero y armarlo todo. Por ejemplo, en uno de los pueblos no había espacio y se hacían puertas abiertas, cada vecino abría su casa y daba un taller... Ahora tenemos un espacio, estamos acondicionándolo..., entonces el que se suma nuevo desconoce la historia... uno puede hacer carne toda la lucha previa para lograr lo que se tiene... eso es importante... sino a veces parece el peligro de alguna forma de creer que las cosas ya están dadas... entonces la comunitaria se empieza a posicionar desde un lugar cuasi estatal.. que me tienen que dar esto y no una construcción, ese es el peligro (EMILIA).

En segundo lugar, en *la falta de espacios de autoformación* relacionados a un modo de acompañamiento a las personas- jóvenes – que se suman al proyecto en las distintas localidades.

En uno de los campamentos de formación que se hizo una jornada de capacitación, formación y debate y matriz foda de la cooperativa y el tema de la formación es muy importante... Ahí hay como todo un tema de cómo ir

acompañando a los grupos nuevos... de cómo ir generando espacios para la confianza para presentar proyectos, ideas, llevar a cabo eventos, para poner cuerpo porque hay cosas que por sí solas no suceden... Necesitamos poner cuerpo hasta que vayan sucediendo y queden los grupos más fuertes y empoderados... eso es un gran tema para este año (EMILIA).

La tercera debilidad que se reconoce, está en *la falta de estrategias para lograr el acceso a la tierra para los proyectos agroecológicos de la COOPERATIVA LA COMUNITARIA.*

Otro tema que tenemos como debilidad es el acceso a la tierra ...en busca de espacios propios... casi todos son espacios, o que están en una estación de tren... o en lugares con comodatos, en lugares ya tomados. El acceso a tierra es algo fundamental y no sé cómo carajo lo vamos a hacer, pero lo tenemos como objetivo (EMILIA).

En CIUDAD COMUNA reconocen como una debilidad, *no haber encontrado una estrategia para cohesionar o fortalecer la participación política de las nuevas generaciones*; por eso al evaluar la continuidad del proyecto Ciudad Comuna, no se encuentra a quien hacerle el traspaso.

En síntesis

Carla Barrero (Bolivia) es agrónoma y comunicadora, ha pertenecido a diferentes movimientos de izquierda. María Emilia de la Iglesia (Argentina) es actriz y comunicadora social, junto con formar parte central de su organización. Leonardo Jiménez (Colombia) es comunicador y magíster en educación; entre 2009 y 2021, fue director de la Ong Ciudad Comuna. Santiago Aguilar (Chile) es actor, gestor y activista cultural, su participación ha estado orientada exclusivamente al Centro Cultural Playa Ancha y la dirección general del Carnaval Mil Tambores.

Un primer elemento coincidente, es que – sin haber sido un criterio de selección – tres de ellos/as son comunicadores sociales, con una interesante mezcla entre género y edades. Los/as participantes, aunque con diversos objetivos y composiciones orgánicas, hablan de miradas transdisciplinarias que buscan similares propósitos en el trabajo con sus comunidades.

En cuanto a los ***propósitos de las organizaciones***, nacen para provisionar servicios culturales, formativos y sociales, construir propuestas de articulación con comunidades, redes, colectivos, líderes y organizaciones de la sociedad civil. Existen también propósitos transversales como intencionar el desarrollo de la cultura comunitaria, aportar a la comunicación y difusión de las experiencias territoriales y fortalecer desde estas organizaciones las luchas sociales. Para todos y todas las entrevistadas/os, se trata de espacios que se ha convertido en una forma de vida, un lugar para el encuentro y de alta valoración como proyecto personal.

Del financiamiento y la autonomía de las organizaciones existen varias y novedosas estrategias que han sido necesarias para la mantención de la organización en el tiempo; se mezclan formas de colaboración autogestionada proveniente de los pueblos originarios como, la Maloca o el Pasanaku (Bolivia), hasta las formas más actualizadas y tradicionales como la venta de servicios sociales y contribuciones solidarias (Colombia). Todas las organizaciones entrevistadas han buscado también – en mayor y menor medida – el financiamiento a través del Estado; desde proyectos municipales, hasta los fondos nacionales del programa Puntos de Cultura¹²⁹.

Una primera reflexión que surge a partir de los relatos, es aquella mirada paradójica entre un discurso de resistencia en que todos sin excepción han debido adaptarse al modelo de competencia concursable a la hora de mantener viva la organización. Con lo anterior aparece el viejo debate en torno a la autogestión del financiamiento, concebida como, la autonomía¹³⁰ de las organizaciones comunitarias en su relación con el Estado.

¹²⁹ Este concepto ha aparecido en reiteradas ocasiones a lo largo de este estudio. Se denomina Puntos de Cultura a una novedosa política pública, que rompe el paradigma del proyecto competitivo y concursable. Surge como idea en Brasil bajo la administración de Lula Da Silva hacia el año 2002, desde el Ministerio de Cultura, guiado por Gilberto Gil, siendo una idea del sociólogo Celio Turino. Se le denomina PUNTO DE CULTURA a una organización que recibe un financiamiento directo y que debe cumplir algunos requisitos; ser una organización sin fines de lucro, que trabaja con su comunidad territorial desde las artes, la educación popular, el patrimonio o las culturas, contribuyendo a la construcción y transformación de una sociedad más justa, democrática y solidaria que reconozca y valore su diversidad, su memoria y creatividad. Esta política pública se ha expandido por Latinoamérica y varios son los Estados que la han replicado; Argentina, Ecuador, Perú, Costa Rica, mientras en otros han sido experiencia más localizadas como el caso de Medellín en Colombia y Ciudad de México. En Chile la actual administración de Gabriel Boric compromete en su programapresidencial, incluir los Puntos Culturales como eje de la política cultural en los territorios.

¹³⁰ La autogestión ha sido una consecuencia que nace de la necesidad de un gran número de organizaciones, que se ven segregadas de las políticas y fondos concursables, obligándolos a buscar mecanismos alternativos autosustentables para financiar sus actividades en el tiempo, fuera de la segregación del financiamiento impuesto por la institucionalidad. La autogestión es la forma en que un grupo gestiona recursos decidiendo autónomamente qué, y de dónde los obtiene, pero no implica ser autosuficiente. Lo central de la autogestión es tener el poder para decidir por sí mismas sobre las decisiones que afectan a las organizaciones. En la autogestión, se accede a distintas fuentes de recursos como son los apoyos propios (autofinanciamiento), o los

Aunque existen experiencias que tienen una postura política más radical en su relación con el Estado, la mayoría de las y los participantes asume una postura de mayor conciencia respecto de considerar el financiamiento público y no negarse a percibir – por las vías que sean necesarias – aquellos fondos que les son propios por derecho; sin embargo, esta idea también se topa con otros problemas de tipo técnico, dado que no todos poseen las herramientas para acceder al diseño de proyectos, o bien los montos asociados a una iniciativa de la organización, no siempre van a ser suficientes ni continuas en el tiempo.

Respecto de las fortalezas de la organización, son mencionadas, el factor humano, la coherencia de cada uno de sus proyectos, la creatividad y las capacidades metodológicas logradas a través del tiempo. **De las debilidades**, se plantean - de modo paradójal –el equipo de trabajo y sus conflictos internos, sean en la dimensión generacional, o bien, por las diferencias de enfoque que unos y otros poseen sobre el trabajo comunitario. Una debilidad *transversal* que reconocen las organizaciones participantes, es, no haber encontrado una estrategia para fortalecer la participación política de las nuevas generaciones y realizar el traspaso de su trayectoria. Esta puede ser una clave interesante que contradice los enfoques inclusivos mencionados en los relatos y su relación con el mundo juvenil participante de la organización; en algunos casos aparece cierto asistencialismo, donde no se incluye de una manera efectiva a las nuevas generaciones en la toma de decisiones; esto es, un desafío para traspasar y distribuir el poder interno de la organización a las nuevas actorías¹³¹.

De las motivaciones de la comunidad (vecinos y vecinas) para integrarse a la organización, estarían asociadas a necesidades como compartir colectivamente, participar de un espacio pedagógico y aprendizaje permanente. En otras ocasiones, las personas de la comunidad se acercan a partir de militancias y luchas comunes en el territorio.

Del perfil de los integrantes de la organización - independiente de grupo motor - existe una amplia diversidad; campesinos/as, estudiantes y profesionales jóvenes; agrónomos, ingenieros en sistemas, comunicadores sociales. Pero también las organizaciones son conformadas por parentescos familiares.

apoyos externos, es decir, fondos o recursos disponibles en el medio social, ya sean formales o informales. Muchas organizaciones territoriales, consideran que la autogestión de recursos como una práctica es una falacia ya que no puede desarrollarse en plenitud, esto, porque, no hay fuentes permanentes de recursos en el mundo social y los que hay son muy acotados, o el autofinanciamiento del bolsillo propio no siempre alcanza.

¹³¹ Este elemento se analiza con mayor detalle en el Capítulo Resultados: Relaciones Intergeneracionales. Página 366.

En cuanto a los principios de la organización, se plantea el valor de la unidad y el respeto hacia cada integrante, independiente de sus orígenes; la colaboración, la permanente pedagogía y las lógicas horizontales del trabajo comunitario. En todos los casos se pone en valor cuestiones más allá del ingreso económico, por ejemplo, las experiencias del encuentro, el derecho a la comunicación, acompañamiento y exaltación de los procesos de base, el empoderamiento social de los sujetos, la preservación y circulación de los saberes y el ejercicio colectivo de la cultura como un campo político desde el cual desplegar procesos importantes de transformación social.

2: NARRATIVAS DE RESISTENCIA

2.1 Imaginarios de resistencia

Para iniciar este apartado con los resultados de este estudio, nos preguntamos sobre los imaginarios de resistencia de nuestros entrevistados/as. Tal como lo mencionamos en la operacionalización de las categorías, el imaginario social es un concepto usado en ciencias sociales para designar las representaciones sociales como la significación de los imaginarios sociales en el plano más profundo, invisible y difícil de aprehender (Baeza,) y en este plano profundo, los imaginarios cumplen la función de matriz o magma de significaciones que permite instituir la sociedad (Castoriadis, 2007). A partir de este concepto nos interesa conocer las representaciones en tanto significados, significantes, símbolos, imágenes, narrativas o interpretaciones creadas en torno a la resistencia.

¿Qué es la resistencia?

Para CARLA, la resistencia tiene diferentes formas, no solamente mediante una acción específica actuando frente a lo que sucede, sino también a través de la apertura de espacios estratégicos para poder resistir frente a la diversidad adversa. No es un tipo de resistencia extrema (de categoría violenta), sino, de un tipo de resistencia que va a enfrentar las distintas circunstancias de la vida. El sentido mismo del ser humano/a tiene que ver con valorar la vida; y valorar la vida es construir redes, construir tejidos, es decir, resistencia como una Re-Existencia.

Por ejemplo, yo ya llevo hace mucho tiempo, tejiendo lazos con otras organizaciones, con otras personas, tejer lazos con la misma Pachamama, tejer redes desde ahí de resistencia frente al mismo sistema con el que estamos lidiando, ese creo que es el objetivo y además la conceptualización de resistencia (CARLA).

Al hablar de *re existir*, se cuestiona el sentido de la vida; ¿para qué estamos aquí?, ¿qué es lo que queremos en nuestros procesos de vida? y ¿cómo eso se vincula a los hechos históricos? En Bolivia se vivió un fuerte Golpe de Estado de Estado en la anterior administración de Jeanine Añez, una crisis política a la cual se sumaron los problemas sanitarios y económicos. El pueblo boliviano ha superado este conflicto de manera democrática, a partir de variadas estrategias de resistencia; luchas en la calle, en los sindicatos, en las comunidades indígenas, incluso mediante reflexiones académicas; múltiples formas de comunicar, analizar y dialogar entre diferentes organizaciones, entre diferentes personas. Desde el poder estructural del Estado, hasta el cotidiano en la familia

quienes como núcleo más reducido de la sociedad se fueron preguntando sobre la normalidad de estos sucesos. Se resiste y defiende la vida a través de formas clásicas de resistencia, formas clásicas de opresión y agresión del poder estatal, en Bolivia un proceso que llevó a hermanos y hermanas bolivianxs a un profundo análisis y puesta en evidencia sobre el valor de la vida frente a la muerte, y en conjunto, una reflexión sobre las estrategias de resistencia.

Se trata de revitalizarse como sociedad golpeada y *re-existir*; no volver a nacer, pues la muerte no ha sido total ni suficiente después de un golpe de Estado; se re-existe para volver a replantear formas y mecanismos de resistencia que enfrenten de manera diversa las futuras situaciones de violencia del Estado; re-existir y replantearse las fuerzas energéticas, para responder con nuevas formas de resistencia traducidas en poder popular.

Cuando vino el golpe de Estado... yo personalmente y muchas bolivianas y bolivianos... decíamos “qué está sucediendo, qué está pasando”, entonces teníamos un proceso de construcción en el país desde la izquierda y desde el socialismo, que de repente en cuestión de horas, días... en cuestión de un mes... parecía haberse desplomado. Entonces cuando hablamos de re-existir en nuestros espacios ahí es cuando vemos la fortaleza de nuestras fuerzas, de nuestras posibilidades (CARLA).

MARIA EMILIA, a buenas y primeras, no cree en el concepto de resistencia; para ella, resistir es un poder-hacer de manera creativa, en vez de aquellas formas clásicas de resistencia con el ceño fruncido; se cree en un poder hacer creativo que permita nuevas formas de relación y crear colectivamente para poder – de manera organizada – generar nuevas resistencias.

No creo en el concepto de resistencia, para mí, nosotros - o sea, es lo que yo creo tampoco es que la tenga tan clara - generamos un poder hacer, y lo hacemos de manera creativa... Cuando me dices resistencia a mí se me representa la gente con el ceño fruncido en una actitud de rabia o desconfianza, y para mí, nosotros generamos otra forma, qué tiene que ver con una propuesta... no estamos resistiendo algo estamos proponiendo nuevas formas de relacionarnos, de hacer de crear, a mí no me llena la palabra resistencia, quizás porque yo no viví en un tiempo mucho más duro de América Latina y del país. Estos son otros tiempos si bien son durísimos y el neoliberalismo nos está haciendo mierda en un montón de cuestiones... yo creo que nosotros podemos

generar otras formas de relación, nosotros generamos un poder hacer, y para mí es al revés; ese poder hacer que hacemos organizado genera y produce resistencia (EMILIA).

El desafío pareciera ser generar nuevas formas de vida posible, traducidas en imaginarios de resistencias que no son aquellos que mayoritariamente circulan, o son narrados, sino aquellos que emergen de espacios donde se puedan vivenciar las prácticas de manera concreta; por ejemplo, cuando un niño comienza a reconocer la existencia de un espacio donde no hay conflictos o competencia. Ese lugar – en la Cooperativa la Comunitaria - pasa a ser una experiencia - que a través de la resistencia a modelos conservadores - ha sabido construirse como espacio propio que contiene una forma de vida nueva, lo que no significa una experiencia de 24 horas, sino, un espacio cooperativo como alternativa a los lugares donde se expresa y reproduce la competencia y el conflicto como el modo normal de las relaciones; la escuela, incluso la casa. Es una resistencia que va a la ofensiva, enfrentando a la hegemonía cultural a través de la colaboración y la idea del Buen Vivir.

En la COOPERATIVA es otra forma, nosotros no estamos en relación directa con ese poder diciendo acá estamos haciendo un camino que es el que creemos que debería ser, pero no en oposición “a”, sino para el Buen Vivir, como la filosofía de la Cultura Comunitaria, tener otra manera de relacionarnos, ser felices. Creemos que la felicidad del Buen Vivir pasa por otras formas de economía, otras formas de relaciones humanas. Nosotros tratamos de crear e inventar, a veces nos va bien, a veces nos va mal (EMILIA).

Para LEONARDO la resistencia es una fuerza, una convicción personal y política que moviliza las ideas, que moviliza la acción, que moviliza el cuerpo para oponerse de manera frontal y con argumentos pacíficos a imposiciones o decisiones políticas que no están permitiendo que la vida sea digna. Leonardo fue formado en el movimiento antimilitarista desde los 15 años, un colectivo con el que se formó adoptando como filosofía de vida y como práctica política la no violencia activa. Siempre tuvo clara la siguiente convicción: replicar las prácticas violentas - y por prácticas violentas entender desde la violencia simbólica, hasta la violencia directa de la estructura del poder – logrando incrementar las condiciones de desigualdad, de odio, de confrontación. Para LEONARDO, la resistencia pasa por formatos no violentos.

Por lo menos siempre yo he estado convencido de que el camino es la resistencia no violenta, para algunos es un concepto muy romántico en nuestros tiempos... pero yo sostengo esa convicción y siempre la he promovido en todos los escenarios en los que he estado (LEONARDO).

Para SANTIAGO, la resistencia es un lugar seguro, que permite estabilidad emocional, un lugar que da certezas sobre la posibilidad de transformar, un lugar donde hay un encuentro con el otro. En la resistencia se aprende a valorar, se aprende de solidaridad, se aprende a leer no sólo en la literalidad de la lectura, sino a interpretar la realidad profunda. En la resistencia se aprende la importancia de la audacia, de la sorpresa, a vivir con poco, a vivir con lo justo y necesario en un sentido de economía y, por lo tanto, se aprende a valorar profundamente cada minuto de la vida. La resistencia es un lugar seguro, porque desde ese lugar se puede crecer, intelectual, espiritual y emocionalmente, a pesar de nuestras historias de pérdida en Latinoamérica que son la parte vacía del vaso.

Al final del día como yo vengo del lado popular soy de los pobres, vengo de una población... el origen de mi familia es muy pobre. En estricto rigor esa es en mi familia, la primera generación con zapatos... entonces para mí el haberme anexo a la resistencia (política) es la manera en que yo rompí el cerco de la pobreza más extrema... porque ahora que estoy en Ovalle veo mi círculo y cómo están mis contemporáneos. La resistencia política y la vida como estudiante de teatro era muy extraña, pero me trajo hasta donde estoy (SANTIAGO).

Para SANTIAGO, la de él fue una generación de estudiantes de teatro, producto de una nueva migración del campo a la ciudad en la década de los '80, mayoritariamente pobre, que se va a relacionar - en la resistencia - con otra generación de la clase media chilena, llena de contradicciones políticas proveniente del exilio; ambas se conjugan y sincretizan en un nuevo grupo del cual van a constituirse familias y grupalidades al calor del arte, del teatro y la militancia política. Las formas de enfrentar a la dictadura en Chile no fueron fáciles, por el contrario, fueron pocos los golpes certeros al autoritarismo y muchos los muertos en combate; se debió, por lo tanto, al igual que en Bolivia, buscar nuevas formas de resistencia.

Desde el punto vista artístico y militante político no era un alternativa - como tú decías - a principios de los '90, eso de irse al monte a la guerrilla y caer en

las garras de la Oficina¹³². Nosotros con nuestro pequeño grupo de teatro, entendíamos - y eso, porque viajamos mucho por Chile - que había una carencia enorme de espacios físicos donde la gente pudiera desarrollarse, juntarse a pensar o diseñar su quehacer artístico no había espacio de distribución popular... Entonces el Centro Cultural vino a llenar ese espacio vacío. Vimos una casa, ingresamos, la Okupamos y nos quedamos más de 25 años. Ahí tomamos contacto con aquello que nos parecía más importantes que eran las fiestas populares, la quema de Judas; había que pelear contra los sentidos comunes del militarismo... que aún estaba más vivo que nunca sobre todo en Valparaíso. El día 21 de mayo, día de las glorias navales del ejército y la marina nacionalista chilena, tenías a todos los weones tocando tambores en las Escuelas de Guerra; entonces comenzamos resistiendo tocando Batucadas con tambores de samba brasileña, creando música para bailar y dejar también atrás una cultura auto flagelante del llanto que estaba bien para nosotros en la intimidad de la casa porque éramos ochenteros. La propuesta para las nuevas generaciones era ofrecerles una alternativa nueva y no nuestro fracaso de los años anteriores (SANTIAGO).

La resistencia es un lugar de bienestar que se re-convierte dándole sentido de fiesta, porque resulta que, sin fiesta, sin alegría no se puede salir del sufrimiento. Para esa generación de Chile la resistencia fue la posibilidad de aprender a leer y comprender, de tener y escalar socialmente a través de la cultura, pero también un escudo frente al sinsentido. Se produjo cierta movilidad social a través del arte, con espacios de conversación y diálogo donde se aprendió de nuevo a escuchar y hablar con otros; para el caso del CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA, con ese mundo popular de los cerros de Valparaíso.

Cuando el surdo¹³³ hace sonar la primera y contesta la segunda y la tercera¹³⁴, es que los cabros (jóvenes) están hablando a través del tambor... se

¹³² La Oficina fue el aparato secreto del Estado a inicios de los 90, conformado por agentes represores que venían desde la dictadura de Pinochet, a los que se sumaron agentes dirigentes del Partido Socialista, mismos que paradójicamente apoyaron durante la Unidad Popular al gobierno de Salvador Allende. Esta Oficina se encargó de destruir de manera definitiva la resistencia de los operativos de resistencia político militar como el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, el Mapu Lautaro o el MIR. <https://www.infobae.com/americas/latina/2021/03/27/la-historia-secreta-de-la-oficina-el-organismo-que-persiguió-torturo-y-mato-a-subversivos-durante-la-naciente-democracia-chilena/>. Visto 12 marzo 2022.

¹³³ <https://es.wikipedia.org/wiki/Surdo>

¹³⁴ En el toque de la batería de samba, existen tres tipos de Tambores (surdos), dos del mismo diámetro pero afinados en distinto tono (primera y segunda) y un surdo más agudo y pequeño, llamado Tercera que avanza a contrapunto y “floreando” en su relación con los anteriores. <https://www.youtube.com/watch?v=18mObMax>

comunicaron alegrías y frustraciones, dialogan con el tambor, les están diciendo que están vivos y que existen... es una forma de decir existimos, es un lenguaje ancestral que está comprobado que sirve como resistencia (SANTIAGO).

En el caso de SANTIAGO, existía claridad sobre una promesa no cumplida en cuanto aplicar o no la resistencia directa, ¿pero de qué forma?, ¿con que alcance? La forma adoptada finalmente fue un tipo de resistencia ofensiva-creativa-lúdica, superando el inmovilismo y confrontando al discurso hegemónico del gobierno y el mercado que recién se presentaban en sociedad a través de una democracia transicional. La única salida era una resistencia a la ofensiva, con un proyecto propio que pretendía romper los cánones tradicionales.

La representación discursiva del modelo neoliberal que trajo consigo la Constitución del 1980¹³⁵ fue parte constitutiva del sentido común también para la nueva Concertación de partidos del centro político, que se desplegaría por los siguientes 30 años en Chile, profundizando y entregando un modelo ultra capitalista al mundo global, cuyo desarrollo tuvo una pausa reciente durante el 2019¹³⁶.

Éramos parte de un movimiento de resistencia, pero que además era ofensivo en Valparaíso, en el territorio comunitario del Centro Cultural Playa Ancha porque teníamos diálogos inmediatos con lo que estaba pasando; los grupos de Valparaíso y del Centro Cultural se iban a Ralco¹³⁷, y los compañeros del Festival de Circo y la Convención de Circo también. Estábamos dialogando con lo que estaba pasando, estaban sucediendo cosas, pero no eran cosas aisladas, estábamos viviendo en un mundo global sólo que no estaba declarado (SANTIAGO).

[WebereebU&ab_channel=EliseAndrieu](#)

¹³⁵ La Comisión de Estudios de la Nueva Constitución Política de la República de Chile (CENC), más conocida como Comisión Ortúzar, fue un organismo establecido en 1973 por la Junta Militar de Gobierno que regía el país durante la dictadura militar de Augusto Pinochet, tras el golpe al presidente Salvador Allende, que tuvo por finalidad preparar el anteproyecto de la Constitución de 1980.

¹³⁶ Durante el año 2019 surgen una serie de protestas y movilizaciones, Estallidos y revueltas coincidentes en gran parte de Latinoamérica; Haití, Ecuador, Puerto Rico, Bolivia, Colombia y Chile

¹³⁷ Nicolasa Quintremán Calpán, líder indígena, junto a su hermana Berta, símbolos de la resistencia mapuche, desde 1995, encabezaron el reconocido movimiento popular a favor del medio ambiente cuando la empresa española Endesa anunció la construcción de la termoeléctrica Ralco en el sur de Chile. https://elpais.com/elpais/2014/02/20/planeta_futuro/1392913018_924314.html

Identificar cambios significativos en los imaginarios de resistencia desde el campo social, resulta ciertamente complejo. Nuestros entrevistadxs entregan algunos antecedentes interesantes para esta reflexión; en primer lugar, pareciera que la resistencia no cambia en sus principios más clásicos, por ejemplo, la resistencia contra un poder opresor, sea este cultural, político o económico, es decir, la valoración que se le otorga a la resistencia sigue descansando en la contradicción humana definida por la resistencia y la opresión, y por lo tanto, en la motivación de los actores involucrados por cambiar o mantener la realidad de los oprimidos (que resisten) y los opresores (que oprimen).

Lo novedoso de los cambios, va a ser la mirada metodológica que incluye una epistemología y unos medios afines propios, es decir, - tal como lo mencionamos en el apartado metodologías de resistencia - un enfoque, un lugar otro, desde donde mirar el mundo y la realidad, y por otro lado, unas formas, unos modos, unas estrategias instrumentales como mecanismos indispensables para permitir - o no - las luchas que implican nuevos actos de habla, de escuchas, de formas horizontales de intercambio de saberes y prácticas. En definitiva, metodologías que se deben adecuar a los actores y contextos históricos de comunidades, territorios y sociedades con sus singularidades. Se mantienen, por ejemplo, los principios ancestrales asociados a la relación con la naturaleza y el Buen Vivir, adoptando las luchas contra la pandemia, pero mezclando los elementos ancestrales y modernos para la salud humana. Existe una revalorización de las formas de resistencia ancestrales asociadas a la salud, aunque se reconoce el uso de una medicina occidental como complemento. Habría entonces – en época de pandemia - una construcción sincrética aceptada y asumida para la solución de problemáticas de salud como una nueva forma de resistencia desde las comunidades indígenas.

Yo me pongo a pensar en las resistencias frente al COVID- 19; la resistencia nuestra ha sido desde las Coras¹³⁸ nuestras hierbas medicinales. Entonces desde el uso de las Coras hemos planteado formas de resistir a la enfermedad y no es que ahora lo planteamos, es lo que siempre han hecho nuestros ancestros, el uso de las hierbas medicinales los pueblos ancestrales nos han enseñado ahora que la medicina científica no es el único camino de resistencia a una crisis sanitaria (CARLA).

¹³⁸ Cura, hierba medicinal en la cultura quechua.

Se demuestra que desde el entorno tecnológico virtual la lucha continúa, una resistencia que se invisibiliza en lo presencial por el efecto de la cuarentena y producto del temor al contacto viral, nadie pisa el territorio físico; se hace necesario un nuevo territorio desde donde luchar y emancipar; el mundo virtual.

Te doy un ejemplo concreto, el año pasado organizando un festival internacional latinoamericano, por la dignidad de los pueblos, la concepción de este festival no había sido enmarcada en hacer un festival de danza musical, por decirlo fríamente, sino, para mostrar las luchas de los pueblos de diferentes territorios en nuestra Abya Yala, y ha sido tan potente este festival que las organizaciones, los pueblos que han participado que muchos están ligándose al tejido de Cultura viva comunitaria, han quedado maravillados por haber tenido la oportunidad de conocerse y estar juntos por primera vez gracias a las tecnologías (CARLA).

Otro elemento como efecto de los nuevos significados de la resistencia, es un auto análisis crítico aplicado a las estrategias utilizadas por el poder opresor que ha logrado debilitar las resistencias de los oprimidos. En este caso no habría un reconocimiento a las nuevas formas desde la resistencia, sino, una concesión de importancia sobre las capacidades del sistema hegemónico para desarticular las subjetividades sociales a partir de la instalación de un modelo neoliberal que instala el espacio del consumo, desalojado de prácticas colectivas, solidarias y colaborativas.

Primero, en González Moreno había un teatro que tenía el piso hasta en desnivel, muy avanzado para un pueblo muy chiquito y la generación posterior a los años '90 pusieron un gimnasio donde en vez de entrenar la cabeza entrenan el cuerpo. Segundo, hubo un despoblamiento rural y políticas públicas que hicieron que la gente se fuera del lugar, introyectaron el individualismo, la competencia entre gente que está en un contexto súper rural. Eso me parece que son los cambios. ¿Y la solidaridad? ¿para qué vas a perder el tiempo en eso? Tienes que hacer tu vida, tu progreso individual. Si vos ves cómo progresaron nuestras comunidades rurales fue siempre colectivamente, tú no ves una institución cuando rastrea su historia que no tenga práctica colaborativa, lo que pasa es que desde fines de los '80 hasta hoy, se coló el mercado a tal punto que en un pueblito chiquito te cobran un alquiler para una

fiesta en un club y el club en vez de ser un lugar de encuentro se transforma en un salón de fiestas donde yo pago para hacer mi cumpleaños (EMILIA).

Estos cambios suceden en nuevos territorios como micro esferas culturales y sociales que se distinguen de las grandes estructuras y movimientos políticos organizados históricamente a partir de los formatos de lucha en las décadas anteriores; las actuales expresiones de las resistencias estarían en un periodo de cambio, relativo a una observación de las prácticas y operaciones cotidianas que hablan desde la diversidad de actores y territorios comunitarios. Ya no son necesarios cambios estructurales, sino, aquello que es posible en los territorios donde vive y convive el sujeto.

Es necesario el diálogo con las microesferas; estamos todos muy centrados investigando a los grandes escenarios del poder y las grandes disputas ideológicas, pero yo tengo una fascinación hace unos años por los escenarios micro porque yo creo que ahí se está construyendo, se están construyendo unos sentidos muy valiosos que no estamos sabiendo leer y que podrían estar aportando muchísimo a grandes movimientos sociales que se están peleando con la disputa del protagonismo, o sobre qué ideología es más potente, o quién tiene la agenda política más clara o cuál es la reivindicación más importante... En las micro esferas estas disputas se superan supremamente fácil, porque el núcleo de identidades es aún más pequeño... y es más fácil constituir lazos de unidad y de pensar para dónde vamos juntos en medio de las diferencias, porque no estamos discutiendo tanto las diferencias, estamos discutiendo qué es lo que nos cohesiona en este espacio que es lo que nos da sentido de comunidad, qué es lo que hace que nos encontremos (LEONARDO).

En síntesis

De los imaginarios de resistencia aparecen interesantes e innovadores conceptos que pueden dar luces de lo que hoy se elabora en la subjetividad colectiva entre las organizaciones participantes. Al preguntar, ¿qué es la resistencia?, nos encontramos con los siguientes enunciados metafóricos.

La resistencia es inmanente a la motivación humana, al ser en sí misma ***una pedagogía de viaje***, que invariablemente se propone producir permanentes aprendizajes desde y para el individuo en toda su extensión; en la razón, la emoción, la corporalidad y la espiritualidad. En esta pedagogía los sujetos comunitarios (organizaciones) son motores,

mediadores o facilitadores, que motivan las itinerancias entre los territorios promoviendo el encuentro, el auto reconocimiento, el intercambio auténtico de saberes como producción permanente de lo social. La resistencia motiva, además, al tratarse de ***un espacio como una estación***, donde se va y se vuelve de viajes siempre supuestos, una estación cuya característica contenedora, obliga a volver a ella al ser una dimensión que obliga a detenerse, reflexionar, pero, sobre todo, pensar un viaje hacia un lugar como causa común.

Otros cuatro imaginarios refuerzan o distinguen el concepto clásico de resistencia, estableciéndola como: *una re-existencia, un poder hacer creativo, un movilizador de ideas y acciones y como un lugar de estabilidad emocional.*

La ***re-existencia***, plantea un distanciamiento a priori de aquel tipo clásico que, a través de la violencia, resiste a la violencia del Estado. Este imaginario propone un tipo de *re-existencia* como reflexión individual, asociada a enfrentar las circunstancias propias de la vida cotidiana. Esto, porque el sentido mismo del ser humano/a valora la vida en el día a día el ejercicio de acercamiento y aceptación del otro y desde la existencia individual comenzar un camino hacia lo colectivo, asociarse, participar, construir redes y tejidos para diseñar en conjunto los sentidos comunes de la resistencia colectiva.

En segundo lugar, se plantea la resistencia como ***un poder hacer creativo*** y colectivo. La creatividad obliga a salir del vacío estructural y hermético que dejaron las estrategias clásicas de organización para la resistencia. La resistencia, como *un poder hacer creativo*, contiene aspectos inmanentes y permanentes, que pueden ser ampliados con nuevos recursos, nuevos métodos, nuevas formas, que no se resuelven solo bajo la determinante generacional, ni tampoco bajo los formatos privados de la administración de lo político y los partidos. Se pone como ejemplo, la resistencia creativa en el espacio público, ya no solo en la confrontación directa de los cuerpos en la lucha callejera contra las fuerzas policiales, también la lucha se juega en el campo de la subjetividad social para lograr un shock cultural a través de acciones públicas con expresiones performáticas (Las Tesis) o carnavaleras (Mil Tambores), transformándose en un importante espacio de legitimidad social en la disputa del espacio simbólico. Un debate creativo que ponga en la mesa del debate, por un lado, aquella resistencia “con el ceño fruncido” en estado negativo que lucha por grandes ideales sin llegar nunca al poder; y por otro lado, aquella resistencia como construcción colectiva, un vector positivo y creativo que arroja evidencias emancipatorias con grados de poder que logran ser alcanzados.

El tercero interpreta a la resistencia como ***un movilizador de ideas***; una fuerza, una convicción personal que moviliza las ideas, la acción y los cuerpos para oponerse de manera frontal a las imposiciones políticas que no están permitiendo que la vida sea digna. Este imaginario sitúa a la resistencia como un movilizador de ideas y acciones, para generar la transformación.

Un último concepto establece a la resistencia como un ***lugar de estabilidad emocional***, una zona de certezas y seguridad, que se reconvierte desde la razón mentada, hacia los otros ámbitos del ser, dándole a la resistencia un sentido de fiesta y alegría para salir del sacrificio sufriente. En un *lugar de estabilidad emocional*, se puede crecer, integralmente armando un escudo frente al sinsentido.

A partir de los párrafos anteriores pareciera ser que la resistencia constituye espacios (lugares) y deseos (poder-querer) tácticos – estratégicos; y dependiendo de los contextos, se definen procesos adecuados a las circunstancias, por lo tanto, se construyen nuevas ***resistencias para la ofensiva, la defensiva y la creativa***. Resistencias que no sólo son aquellas que circulan entre las narrativas e imaginarios utópicos, contemplativos románticos o metafóricos; también desde las experiencias concretas. La resistencia cobrará forma ofensiva, defensiva o creativa, pero siempre enfrentando a la hegemonía cultural, a través de la colaboración y la idea de un Buen Vivir.

2.2 Asociaciones conceptuales; resistencia, emancipación y poder

Ya visto en nuestro marco teórico los conceptos de *poder* y *resistencia*, nos interesa sumar otro de gran interés; *la emancipación*. Tener un acercamiento de cómo los y las entrevistadas articulan, entrelazan y racionalizan las relaciones entre resistencia, emancipación y poder. ¿Será que la emancipación está asociada a una escala ascendente de la resistencia hasta llegar al poder? ¿Cuáles serían las diferencias entre poder resistencia y emancipación? ¿Existe alguna cercanía con una o con otra? ¿Será que la emancipación se interpreta como sinónimo de libertad? De cualquier modo, son preguntas que podrían arrojar interesantes datos para este estudio considerando lo ya escrito sobre emancipación, la libertad y la autonomía: por ejemplo, del célebre “atrévete a pensar de Kant, en su ensayo en el que explicaba qué era la Ilustración, *es una llamada a la autonomía, a emanciparse del dominio de prejuicios y dogmas, de toda imposición arbitraria, aunque no utilice el término en su texto* (Andreassi, 2015; p. 4).

Atraverse a pensar es no sólo una invitación a usar la razón, sino a usarla en un sentido radical, o sea, del que va a la raíz de lo que es objeto de su reflexión, ya que atreverse denota decisión de autonomía y, por lo tanto, rebelión contra lo estatuido, ya sea simbólica o materialmente. Si bien, la exhortación de Kant es general y dirigida a rechazar el conjunto de condiciones que obstaculizaban la plena vigencia de la autonomía humana, es un principio que inspira tácitamente a todos los movimientos sociales y políticos a partir del siglo XIX, ya que es una invitación al pensamiento crítico en el sentido más filosófico: contribuye a iluminar la realidad global y permite entender las razones, las raíces de los fenómenos analizados, y captar sus contradicciones (Munck, 2001, p. 311).

Respecto de la asociación conceptual entre resistencia, emancipación y poder, para Carla, el abordaje de la concepción de poder, es a la vez abordar el inicio de la complejidad humana. Esto significa que, si existen sujetos diversos y una pugna de poderes permanentes, ¿cómo se resuelve la sobrevivencia y la opresión entre los actores? El efecto de la opresión pareciera generar estados de resistencia y también la posibilidad de una emancipación. *Se vive en constantes procesos de resistencia para lograr emancipaciones (autonomías) de algunos sectores que permanecen en situaciones de opresión (trabajadorxs, mujeres, indígenas) buscando en una constante, su estabilidad social, cultural y política que permita un acercamiento a estadios de libertad humana*. Ejemplos varios existen en Latinoamérica respecto de una porción importante del pueblo que resiente un profundo malestar social económico y político, y otra porción popular decide

en unas elecciones, mantener ese escenario y conservar el estatus quo; sea por analfabetismo o conciencia política. Las circunstancias ocurridas en Ecuador en 2021,¹³⁹ o el más reciente y sorpresivo resultado del rechazo al cambio constitucional en Chile¹⁴⁰, demuestran las paradojas políticas involucradas en unos hechos en que se resiste a una administración política conservadora y violenta; pero a la vez se mantiene, a través de “procesos electorales democráticos”, el camino de continuidad del conservadurismo.

Acabamos de ver un proceso súper loco el día de ayer en Ecuador... en el que acaba de salir un gobierno de derecha, en pleno proceso... es algo que no me lo explico, que pasó, existiendo todas las condiciones de cambio. Así tenemos que seguir resistiendo, pero claro es nuestra concepción de vida resistir también en los procesos, porque nada es perfecto en la vida, sino que hay imperfecciones tirantes que provocamos los mismos seres humanos (CARLA).

Otra perspectiva del entramado resistencia, emancipación y poder surge al observar las acciones de los sujetos como individuos; en la experiencia de la COMUNITARIA, existen personas que efectivamente son capaces de tomar ciertas decisiones; habiendo sido parte de una organización, aprenden, toman conciencia y construyen un proyecto de vida que estiman como inalcanzable, por ejemplo, concluyendo sus estudios u ordenando su núcleo familiar y laboral. *El ejercicio participativo aumenta la autoestima permitiendo mejorar los actos de habla, y decir que no a determinadas cosas; ese sería el primer proceso de emancipación.* Lo han permitido, las acciones colectivas y también la búsqueda personal a través del teatro; en ambos lugares se aprende de protagonismos donde el individuo, convertido en sujeto (parte del colectivo) le da sentido y significado a su identidad individual como parte de sus relaciones.

Respecto de las acciones colectivas, las luchas implican encontrarse, enfrentar o generar escenarios de conflicto. En la COOPERATIVA se puede estar de acuerdo o no con alguna situación, pero al preguntarle la opinión a los integrantes de una organización no hay duda que lo más importante para ellos es ser parte de una respuesta, ser

¹³⁹ <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56713408> Visto 15 septiembre 2022

¹⁴⁰ <https://cnnespanol.cnn.com/2022/09/05/razones-rechazo-no-plebiscito-nueva-constitucion-chile-lo-que-sigue-orix/> Visto 15 septiembre 2022

consideradxs, ser actores que no pasan desapercibidxs; se ha pasado de la resistencia a un estado de emancipación colectiva desde la relación entre individuos.

Las vivencias colectivas que suponen el encadenamiento; resistencia, emancipación y poder, pareciera que cumple una ruta que va desde lo individual hacia lo colectivo y vuelve a la vida individual. Tomar la decisión de participar colectivamente, parte de una decisión subjetiva que requiere hacer una práctica colectiva – como un ejercicio de cohesión de ensayo y error - que tiende a determinadas características de valoración del encuentro con el otro; cuestiones tan simples como levantar la mano para tomar la palabra, genera procesos de emancipación que surgen de lo individual con efecto colectivo.

Quizás, algunas cosas que funcionaban en un momento, después nos damos cuenta que no(..) te voy a contar algo me sale ahora. Había una coordinadora de un pueblo entonces en una charla estaba muy cansada y atemorizada por tener que hablar. Después de un rato levanta su mano y dice; “yo no quiero pensar más, necesito que me digan qué hacer, yo también puedo aportar”. Yo creo que ese es el gran problema al que nos enfrentamos hoy levantar la mano para comenzar un camino colectivo (EMILIA).

Hoy pensar es doloroso, tomar decisiones es jugársela y responsabilizarse es un ejercicio complejo en un proceso comunitario. *La participación ya es un ejercicio emancipatorio porque influye e interpela a las personas y a las individualidades. A veces pareciera más fácil dejarse mandar por los demás, que tomar las riendas de la propia vida individual; las riendas en lo colectivo facilitan orientar el camino y decidir para dónde ir.*

... esa compañera después siguió tomando decisiones, pero en un momento de mucha angustia es más fácil no hacer, es más fácil que otros me piensen (EMILIA).

Pareciera que la resistencia, la emancipación y el poder, van siempre de la mano, en distintos niveles y con distintos efectos; no se puede construir un hogar de la resistencia si no hay claridad sobre un ideal de sociedad, es decir una mirada de futuro. La aspiración de un proyecto de vida mejor, es un deseo que motiva necesariamente la emancipación, y no se puede hablar de resistencia si no se asume que hay un poder que opera en contra del deseo.

En cuanto al poder, se plantea – desde la teoría de la no violencia – que el empoderamiento personal y social, es un poder que emana del ser; alcanzar y construir un tipo de poder que incide en una transformación que favorezca a las mayorías es distinto de un tipo de poder opresor que permanece en las minorías humanas. El autoanálisis individual influye en los fenómenos externos, obligando al sujeto a una acción dialéctica (reflexión - acción) a tomar decisiones que lo articulan con espacios colectivos. Allí, participando de acciones colaborativas se resiste ante el poder opresor con momentos simultáneos que cruzan batallas ganadas y emancipaciones logradas, es decir, se hace necesario hacer conciencia sobre la importancia de gestionar estratégicamente (planificadamente) los campos de libertad y la autonomía lograda. Esta tríada que incluye un propósito de poder (transformador) solo será posible a través del cambio de las estructuras (poder hegemónico-conservador) de manera colectiva.

Yo diría que es una amalgama, está entretrejida... para mí no tiene una jerarquía. Cuando cumplí 16 años tenía que hacer el servicio militar y de entrada me resistí... venía de una formación familiar con ciertas convicciones, hechos de la guerra que me mostraron espejos de lo que no quería vivir... De entrada y sin conocimiento todavía político, sin haber estudiado dije, no voy... pero esa acción de resistencia yo ya la tenía clara en mi proyecto de vida; el proyecto militar no me interesa ... Quizás en ese tiempo no era la configuración de un ideal tan claro de sociedad, pero era un principio muy claro para mí... ya había una idea de emancipación formada, y asumí que yo tenía un poder (LEONARDO).

En la mayoría de los casos entrevistados, existe una construcción de poder personal (autoconciencia) determinante, casi irreductible de sus proyectos de vida; idearios muy difíciles para un cambio de ruta. Ni los amedrentamientos ni las presiones podrían cambiar las fuertes convicciones de los líderes y lideresas de estas organizaciones. Parecieran haber alcanzado un momento de descubrimiento donde resistencia emancipación y poder es una amalgama entretrejida que ha implicado impulsar decisiones que acuerdan tal o cual proyecto de sociedad, que incluso superan los proyectos de vida personal trasladados a un camino de resistencia desde el mundo comunitario y territorial.

Conozco un montón de gente supremamente cómoda... los veo incómodos cuando digo vamos a la comunidad, pasemos el domingo ahí arriba y dicen no... no hay proyecto no hay nada, hay gente que me habla de discursos vacíos, pero no son capaces ni siquiera de entablar una conversación con un actor

territorial porque sienten que van a perder su tiempo y estatus... para mí eso se manifiesta en expresiones muy claras y concretas (LEONARDO).

Cada proceso de transformación logrado - micro o macro – es una emancipación que va buscando una estética que la exprese y represente. Los aportes que hace el mundo de la cultura realizada en espacios públicos o comunitarios como manifestación artística, busca en la calle lo público, un espacio de reproducción de lo común en lo social y cultural que es por excelencia una expresión política, donde hay actores que están más conscientes del carácter transformador de la cultura y otros que tienen menos conciencia de lo que allí subyace, sin embargo muchos – casi sin darse cuenta - forman parte de la estética de los procesos transformadores, emancipadores y liberadores.

En los espacios de liberación política a través del ejercicio cultural estamos llenos de contradicciones, pedimos más libertad, pero esa libertad termina en el desastre, de todos curados, meando en todas partes. Son los costos de los procesos donde pasan muchas cosas de manera simultánea... son distintas capas con distintos niveles de desarrollo. Cuando la cuestión cultural tiene una expresión política, sí podemos ver venir lo que se viene por delante; porque fuimos promotores del Estallido¹⁴¹... fuimos los promotores históricos, y había que despertar (SANTIAGO).

*Mil tambores es un carnaval que lleva realizándose veinte años y una de sus motivaciones ha sido despertar conciencias y por lo tanto, construirse como un espacio emancipador. Algunos debates en sus inicios con otros grupos revolucionarios, los rotulaba como un espacio enajenante, al ocupar como método de resistencia el toque del tambor en vez de tirar la piedra. La reflexión política en defensa de estas acusaciones fue simple y contundente; por un lado, *tocar un tambor a finales de los '90 va a tener un sentido de resistencia y emancipación; pues en su núcleo contiene colectividad, pertenencia y por qué no decirlo, un tipo de contención socio terapéutica para toda una generación abandonada por el emergente modelo neoliberal.* En segundo lugar, es un espacio que congrega a miles de jóvenes constituyéndose rápidamente en un gran*

¹⁴¹ Se refiere al Estallido Social (Reventón, Revuelta) ocurrido en Chile el 18 de octubre de 2019; movilización popular que dio como efecto avanzar a cambios estructurales a través de una nueva Constitución Política. <https://www.ciperchile.cl/2019/10/27/el-reventon-social-en-chile-una-mirada-historica/> Visto 15 septiembre 2022.

movimiento a nivel nacional, en momentos en que la movilización social estaba dispersa y adormecida.

Esto fue parte del debate interno de los mismos revolucionarios de la época (años '90) que concluyen en la necesidad de buscar formas de rearmarse y crear un movimiento cultural, un sentido común sobre la necesidad de liberarse, tomando inicialmente conciencia y pasar a la vanguardia emancipadora, a través de la manifestación concreta en el espacio público y la difusión creativa de otras tantas luchas que en Chile estaban invisibilizadas.

Yo recuerdo que los días Primero de mayo¹⁴² en el año 2003 y 2005 era una miseria de gente... no habían weones en las calles... ¿dónde se estaba transfiriendo la información de los pueblos mapuches y el derecho al aborto? no estaba en la marcha del Primero de Mayo, sino que, en el carnaval Mil Tambores, ahí se estaba masificando la conciencia respecto a las luchas que iban a venir.... ese es el aporte... no negando el Primero de Mayo... nosotros llegamos al Primero de Mayo, pero damos cuenta de que no era un periodo de grandes marchas a nivel de país (SANTIAGO).

Lo anterior confirma la hipótesis de que, “el principio de conservación y mutación de la energía social sugiere que cuando un movimiento social que no ha alcanzado su objetivo preestablecido como movimiento asociado a la política revolucionaria, no se puede considerar un fracaso, pues desaparece de la escena, aunque el propio movimiento si desaparezca, sino que, se mantienen en reserva durante un tiempo y sirve de combustible para nuevos movimientos tal vez muy distintos”.

Estar emancipado es poderoso... es el lugar... yo creo que dialogan los tres; se van conjugando porque en el fondo, no se resiste sin poder... mínimo tienes que tener un poco de poder sobre tus propias voluntades... el poder de tus convicciones... incluso pensando desde la individualidad... el carnaval se constituyó en una experiencia de emancipación... Son elementos que se conjugan de manera permanente... y así por los siglos de los siglos no es que escales de emancipar a resistir y llegar al poder... sino que están dialogando de manera permanente y continua (SANTIAGO).

¹⁴² Se refiere al 1° de mayo, día en que los y las trabajadorxs históricamente han copado las calles en manifestaciones públicas.

El tipo de poder que se persigue desde las organizaciones entrevistadas, vendría a ser del tipo transformador porque existe una vocación que no es de mantener el poder hegemónico del neoliberalismo iniciado como experimento exitoso en Chile (como el resultado de una revolución económica resguardada por la violencia del Estado), sino precisamente para lograr un tipo de poder que transforme las características neoliberales que lo sustentan; desigualdad, violencia, desconfianza, temor, autoritarismo.

Nuestras experiencias de resistencia al neoliberalismo nos hicieron asociar mucho más fuerte estas cuestiones conceptuales e ir más allá y desarrollando otros temas... Insisto, el que tengamos este proceso constituyente paritario único en el mundo¹⁴³, no es casualidad, no se dio ni en Bolivia ni en Venezuela, se dio en Chile el país más neoliberal (SANTIAGO).

El resultado de la resistencia de los movimientos feministas, es otro potente ejemplo a nivel global de los grados emancipatorios que han sido logrados por miles de mujeres en el mundo, visibilizando la lucha en los espacios públicos y los medios de comunicación, con un hito relevante, aportado por el colectivo feminista Las Tesis en Chile, que tuvo un reconocimiento transversal en varias partes del mundo¹⁴⁴. Este fenómeno también está en el ámbito de las resistencias culturales que suelen ser de mayor lentitud en sus transformaciones que los fenómenos políticos. Nuevamente este ejemplo chileno y una singular forma de construir un nuevo pacto social, aumenta el temor del poder conservador y otorga grados de avance al poder transformador. Lo anterior se refleja en cuestiones empíricas como fue la implementación paritaria de la Convención Constitucional¹⁴⁵ donde se rectificó la igualdad entre hombres y mujeres constituyentes, mencionado en párrafos anteriores. Aunque esta nueva constitución no fue implementada de manera definitiva, queda el hecho de haber sido posible – aunque momentáneo – el ejercicio de realizar este cambio cultural y político asociado a una emancipación cultural de importancia.

¹⁴³ Se refiere al Proceso Constituyente inédito en su configuración que incluye paridad de género e integración de los escaños reservados para pueblos indígenas.

¹⁴⁴ <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50690475> Visto 15 septiembre 2022

¹⁴⁵ Nombre formal dado a la Asamblea Constituyente en Chile 2021. <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/columnas/2020/01/16/la-convencion-constituyente-es-una-asamblea-constituyente/> Visto 15 septiembre 2022

El fenómeno paritario se repite también en la base comunitaria, en las expresiones culturales y deportivas, que son más invisibles para el poder hegemónico. Reiteradas experiencias de clubes sociales de Valparaíso donde el porcentaje de mujeres dirigentes ha ido en aumento, a partir de un elemento tan potente como la migración. La cultura venezolana que se despliega desde los territorios – abierta, festiva y organizada – propone a la cultura chilena – más pausada, iracunda y solitaria – formas distintas para transformar la realidad comunitaria. Una cultura venezolana distinta, a un Chile del fin del mundo entre las montañas y el mar, una cultura con cierto retraso – por cierto, a partir de múltiples elementos antropológicos asociados a la cultura tropical – que pone en desnivel, aquellos temas asociados a las corporalidades y probablemente, a los derechos reproductivos o a las minorías sexuales.

Abordar las diferencias en el campo cultural latinoamericano, es abordar distinciones históricas arraigadas fuertemente en el debate colonial- decolonial. Desde los lenguajes, las prácticas y las teorías se manifiestan cambios epocales que parecieran enormes y que se han ido construyendo poco a poco por ejemplo en la dimensión generacional y de género

Mi hijo quiere salir tres veces a quedarse afuera... viernes sábado y domingo... su madre resistió que lo hiciera... la solución fue que fuera conmigo... entonces va a haber un cambio en el campo de batalla... pero va a seguir la disputa del poder... ese joven va a cambiar el escenario... y vamos a ver cómo se resuelve aquello...es esa la lucha cultural que se tiene que generar (SANTIAGO).

Le pasa al sindicalista, al que organiza la batucada, o al gerente general que tiene un directorio donde no quiere ser patrón, sino un líder con habilidades blandas para que “sus compañeros” trabajen y lo validen como gerente general del directorio. Los padres quieren ser validados por sus hijos como un soporte de su desarrollo personal y establecer confianzas mutuas.

La validación social en la sociedad neoliberal técnica y tecnologizada, es un asunto transversal que ha sido desplazada del mundo presencial al mundo virtual de manera radical. Mientras las nuevas relaciones en redes sociales virtuales (internet) requieren “selfis” y “likes” diarios para subir la autoestima; en las redes sociales presenciales, los tejidos se han atomizado, convirtiendo las relaciones corporales y físicas en espacios disociados y distanciados, que vienen a acentuarse con el distanciamiento social promovido por la pandemia sanitaria. En este escenario de validación social, la relación

resistencia, emancipación y poder se despliega a partir del funcionamiento que comienza a establecer los algoritmos y la inteligencia artificial.

Existiría una fuerte relación entre poder - resistencia – emancipación, en todos los ámbitos de las relaciones humanas que se expresan de manera distinta dependiendo de las circunstancias y se relacionan de manera distinta dependiendo de los capitales culturales y las vocaciones transformadoras que tengan los sujetos.

¿Ese individuo puede armar algo colectivo y más, tener la capacidad de ramificar su experiencia, siendo el motor o solo el carro del tren? Al parecer en la experiencia de la COOPERATIVA LA COMUNITARIA, hay muchos jóvenes que hoy lideran procesos, que a su vez generan otras prácticas, no son todos evidentemente, sin embargo, hay quienes están en la búsqueda de referentes militantes políticos o sociales. Existen diversos grupos de jóvenes que tomaron la decisión de estudiar y gracias a ser parte de la organización, pudieron autovalerse, pagar un alquiler, estudiar y generar prácticas solidarias constituyendo un proceso claro de emancipación personal.

Nos vinculamos con el mate con la parte rural que está en esa zona que son parte de movimientos más grandes... Lo lindo que hoy pasa es que, si hay alguien, alguno de los jóvenes que se fue a otro lado, lo primero que te preguntan es si hay una Comunitaria, si en esos lugares donde se van hay algún grupo amigos; siempre estamos vinculando a compañeros que se van a otro lado con otros grupos amigos y vos los ves; han llegado a ser parte de mesas nacionales de laguna organización. Tenemos un grupo de jóvenes que estamos por mandar a un intercambio a China, tienen 22 años, te puedo decir que debe haber unos 15 compañeros que han liderado procesos en varios lados (EMILIA).

En cuanto a las experiencias emancipadoras concretas, Carla en Bolivia, participó como militante social a inicios de los años 2000 y de manera directa en la llamada “Guerra del Agua”, en Cochabamba, lugar donde se inicia el movimiento que se enfrentó al aumento de los precios del agua. Esta movilización que se inició como parte de la resistencia de algunas organizaciones de Cochabamba, terminó siendo una movilización nacional.

Yo estaba en Tinku que era una organización juvenil de izquierda y nosotros vinculados a nivel nacional pudimos movilizarnos y producto de todo esto es que ese hecho a las transnacionales de Bolivia (CARLA).

Este esfuerzo de resistencia logra recuperar el agua y posteriormente hubo que enfrentar un nuevo conflicto; la guerra del gas¹⁴⁶. En este proceso, si bien la entrevistada participa desde otra organización juvenil, (SIPAS TAMBO se fundó recién en 2009), fue activa participante de un movimiento nacional que incluyó la “Masacre de octubre” donde fueron asesinadas 80 personas campesinas durante la administración del presidente Sánchez de Losada¹⁴⁷. Desde el territorio, el Movimiento por el Gas cobró protagonismo desde los sectores campesinos y mineros de la región de Chapare, quienes se movilizaron nuevamente a todo el país para expulsar transnacionales asociadas a la producción del gas. Esta participación en organizaciones juveniles de izquierda y con formación política de CARLA, fue un paso muy importante para ir construyendo el camino hacia SIPAS TAMBO.

Por otro lado, en las zonas donde se instala LA COMUNITARIA, no había otras organizaciones al nivel de lo que se fue desarrollando con posterioridad a su aparición, quizás lo que más se asemejaba a un tejido colaborativo, eran las Comisiones de Fomento del Barrio, las cooperadoras y los clubes que hoy se encuentran muy desdibujados en Argentina. La relación entre la COOPERATIVA y la comunidad partió de manera muy potente, en el surgimiento de las camadas de inmigrantes con historia de colectivismo en la zona y pueblito de Sansinena¹⁴⁸ (600 habitantes) que, a pesar de haber tenido un pasado cooperativo esplendoroso, hacia mediados de los 2000, va a tener un nivel muy bajo de movimiento y participación social. Allí se lograron realizar múltiples actividades asociativas donde cobra relevancia el trabajo de las memorias de barrio¹⁴⁹.

Y ves un semejante club con un teatro, con un montón de espacio, te pones a pensar cómo construyeron esto en el medio de la nada. Nos pusimos a construir relatos de la memoria del pueblo y cuando escuchas relatos y los viejos volvían

¹⁴⁶ La Guerra del Gas en Bolivia (2003) <https://www.telesurtv.net/news/bolivia-guerra-del-gas-20201017-0020.html> Visto 20 septiembre 2022

¹⁴⁷ <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-43311528> Visto 20 septiembre 2022

¹⁴⁸ <https://goo.gl/maps/irY1m359SVsn8WW16> Visto 20 septiembre 2022

¹⁴⁹ http://escritoresderivadavia.com/descargas/libros/sansinena_existe.pdf Visto 20 septiembre 2022

del campo y se veían en el club acomodar el piso, esas prácticas como más solidarias y de colaboración; quiere decir, que sí existieron historias en nuestra zona que vienen de muchas prácticas de los inmigrantes del colectivismo que por ahí traían de Europa y otras prácticas colectivas (EMILIA).

Pero sin duda, las experiencias de procesos educativos muy importantes para la emancipación entre la COOPERATIVA y la comunidad, se despliega a través del trabajo de memorias e identidad local de zonas rurales, donde el teatro comunitario juega un rol central con una masiva participación y protagonismo de vecinos/as en colectivos que han sido liderados por MARIA EMILIA.

El lugar de residencia de LEONARDO de CIUDAD COMUNA se encuentra en el área rural de Santa Elena¹⁵⁰, con muchos proyectos de emancipación social a múltiples niveles. Una de las razones de mudarse hasta allí, fue la motivación de conocer y vivir entre comunidades que están construyendo en la práctica muchas alternativas que son necesarias a nivel de Estado y de sociedad para transformar las condiciones de vida. Existen en la zona donde trabaja Leonardo (Santa Elena) muchas comunidades de jóvenes que se reúnen, adquieren un terreno y hacen su proyecto de soberanía alimentaria; o gente que aborda la temática de los productos soberanos - no legalizados -, para la preservación del agua, trabajando por un consumo responsable. Un ejemplo concreto es la Eco Aldea llamada Montaña Encantada¹⁵¹ que está electrificada 100% con energía alternativa.

.... Esos son proyectos de emancipación claros, porque ahí hay una idea de sociedad que no está centrada en una idea utópica, aquella de “caminemos hacia las transformaciones futuras de una sociedad diferente; ahora es, caminemos y hagamos ahora”. La gente del acueducto comunitario forma parte de un proceso muy fuerte de resistencia con la institución que regula los sistemas hídricos, un modelo de negocio donde no se permite que ningún acueducto comunitario sea soberano, por que perderían el potencial del impuesto sobre lo que significa la regulación de las fuentes hídricas (LEONARDO).

¹⁵⁰ <https://goo.gl/maps/bFyysNwAC3KE146w9> Visto 20 septiembre 2022

¹⁵¹ https://www.youtube.com/watch?v=wIp5iNJH4hQ&ab_channel=Versi%C3%B3nBeta Visto 20 septiembre 2022

Para Leonardo, los acueductos comunitarios como expresión de resistencia, no necesitan de una regulación porque cuentan con infraestructura propia, un proceso de potabilización y de filtro, con control de chorro, es decir, tienen todo lo necesario como comunidad movilizadora para establecerse como una experiencia emancipadora. Hoy esta iniciativa territorial rural se encuentra en conflicto y levantando una movilización con marchas, denuncias públicas precisamente porque la institucionalidad del gobierno, quiere obligar su legalización; de lo contrario la cerrarán. Es ahí donde comienza el proceso de resistencia donde la emancipación consiste en la mantención del proyecto (ilegal) que permita a otros acueductos sumarse a la resistencia donde de momento ya hay 5 experiencias, la gran mayoría de campesinos.

Es un ejemplo de poder y una forma de resistencia clarísima con argumentos y movilización social, pero si no tuvieran ese poder, ese carácter... el gobierno los hubiera frenado hace rato porque amenazan con multas, cárcel porque – según el estado - están acudiendo a un acto ilegal, pero nada, no han cedido ni centímetro (LEONARDO).

Para SANTIAGO AGUILAR las experiencias emancipadoras tienen un doble alcance comunitario, las del entorno al centro cultural y las de la comunidad carnalera. En la primera, la demostración más clara estaría a través de la plantación de árboles o la instalación de juegos en el territorio, actividad que se realiza en conjunto con los y las vecinas; se definen, se diseñan y se planifican.

Otro ejemplo de ese alcance comunitario es la Quema del Judas asistiendo de manera organizada cada Domingo de Resurrección a un lugar y participar de la Quema del Judas; un muñeco como representación simbólica de una figura pública del poder que se quema por haberse portado mal en el último año. En este rito popular asisten todos en complicidad a un espacio emancipatorio donde la comunidad es capaz de decir lo que quiere y en conjunto una vez al año tomar una decisión colectiva. Este potente acto emancipatorio coloca al poder en el lugar simbólico y material de la derrota.

Por unos momentos el poder opresor ha sido derrotado simbólicamente... cuando quemamos a Kast¹⁵² nosotros lo derrotamos porque fuimos dueños de su imagen, la destruimos y reímos con eso (SANTIAGO).

¹⁵² José Antonio Kast. Político chileno de extrema derecha postulante a la presidencia en 2021. Es nieto de Michael Martín Kast Schindele, emigrante del nazismo alemán en Chile, soldado de las Wehrmacht hasta 1945, fabricante de salchichas desde 1962 y colaboracionista de la dictadura militar de Augusto Pinochet. Es

En los imaginarios colectivos de este tipo de ritualidades comunitarias se destruye la maldad y su poder logrando emancipar y empoderar a sus participantes, quienes asumen el control simbólico, cultural y político del territorio y donde nadie – al menos por unos momentos - puede detener esa emoción de libertad como un deseo de poder.

El segundo tipo de experiencia emancipadora es el carnaval, que comprende aspectos constituyentes en la medida que propone cambiar las estructuras del poder constituido, un espacio emancipatorio a través del cual se experimenta la transformación de un pasado que comienza su despedida. La experiencia emancipadora del carnaval también es constitutiva del poder en distintas dimensiones; en primer lugar, un rito masivo donde convergen una vez al año 70.000 jóvenes que festejan, se desnudan, bailan y cantan irrumpiendo la “tranquilidad constituida”; significa decirle a la ciudad de Valparaíso, una ciudad disfrazada de institucionalidad y normas; súmate, despéinate, no importa tu edad ni condición. Mil Tambores siente un poder que va más allá incluso de su capacidad de convocatoria o del sentido propio del rito; también ha logrado la capacidad política de suspender un rito de tal envergadura cuando la condiciona una institución como la municipalidad; el caos es posible de controlar, cuando el motivo es ético y de carácter político.

Cuando nosotros suspendimos el carnaval, la institucionalidad pensaba que iba a quedar la cagá, igual no sabían que teníamos la capacidad de desactivarlo... la decisión nunca estuvo en la municipalidad o el Gobierno, ni siquiera en las comunidades... estuvo en Mil Tambores... nosotros tuvimos el poder total. Si operábamos iba a tener tal o tal resultado... esa decisión es terrible, pero más siniestro fue que estos weones mataron a un loco... una historia siniestra¹⁵³...el sistema mató a un dirigente sindical del medio ambiente días antes del carnaval y cuando decidimos no hacerlo para que quedara una caga en el centro de la ciudad tuvimos el poder de desactivar... y de activar... tuvimos el poder de decir que si o que no (SANTIAGO).

hijo de Miguel Kast, uno de los Chicago Boys elegidos para escribir la Constitución de Augusto Pinochet en 1980, con la cual se implementó por primera vez el modelo neoliberal.

¹⁵³ El 4 de octubre de 2018, a pocos días del carnaval Mil Tambores en Valparaíso, fue encontrado en extrañas circunstancias, hasta ahora no resueltas, el cuerpo asesinado del joven líder sindical Alejandro Castro. <https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2018/10/04/dirigente-sindical-y-lider-de-protestas-en-quintero-fue-encontrado-muerto-en-valparaiso.html> Visto 20 septiembre 2022

Mil Tambores es un carnaval comunitario extendido a todo el país, que no pertenece a ningún espacio institucional. Cuando ha habido 100.000 personas en el carnaval, no se ve el rostro de las instituciones; ni como funcionarios públicos, ni como ciudadanos; la capacidad de organizarse y autorregularse pacíficamente un número de cien mil personas se rompe con los esquemas institucionales sobre la idea del control de masas u orden social. Este carnaval a diferencia de muchos en el mundo de similar envergadura, nunca ha requerido de guardias, ni carabineros; tal vez la entrega del control al mundo popular sea uno de los niveles de emancipación más potentes que existen en Chile enloqueciendo al sistema. Ahora bien, la resistencia interna- permanente y simultánea al juego emancipatorio y del poder - obliga al mismo tiempo, que se resiste hacia fuera, estar atento en la interna y poner atención a las decisiones de autonomía en permanente movimiento y dinámica; estas expresiones de la dinámica de la energía interna son aquellas que mantiene al carnaval Mil Tambores en un sitio de poder.

En los últimos 20 años jamás hubo un sponsor de una multinacional. El nivel de impacto de la fiesta sumado a la no existencia de un sponsor de marca como Cristal o Coca Cola es un tema muy potente... En el fondo nosotros regulamos la entrada al Estado y también al mercado (SANTIAGO).

Otro interesante y significativo ejemplo de emancipación, es el reconocimiento y trabajo colectivo de SIPAS TAMBO al momento de ser bautizado su nombre, cuya traducción al quechua significa Grupalidad de mujeres jóvenes. Al inicio, jóvenes hombres y mujeres conformaron el primer equipo (2009), un colectivo auto reconocido de izquierda con un pensamiento más crítico, pero donde los varones se oponían a denominarse SIPAS TAMBO¹⁵⁴; al no encontrarle sentido a este nombre, demostraban conductas machistas que requirieron de debates internos y fue la fuerza de las mujeres la que decidió finalmente autodenominarse como Sipas Tambo, mientras, los varones tuvieron que asumir su rol dejando sus prejuicios de lado para construir un Sipas Tambo más integral.

Otra experiencia emancipadora – esta vez con la comunidad – fue aportar y educar al proceso de Asamblea Constituyente durante el 2006, salieron a marchar sin armas, en medio de una fuerte agresión reaccionaria que ocurría en Bolivia. Fueron agredidas verbalmente, al ser parte de aquellas organizaciones perseguidas por apoyar al movimiento campesino.

¹⁵⁴ Grupalidad de mujeres jóvenes

En algunos casos los compañeros han tenido que cambiar su imagen, cortarse el pelo, cosas así... porque estaban siendo perseguidos por los movimientos de derecha que estaban buscando víctimas para ese momento (CARLA).

Como resultado de ese proceso de resistencia y luchas de un conjunto de jóvenes surge SIPAS TAMBO, apoderándose de la concepción comunitaria. En este ejercicio de construcción y transformación desde el territorio ha ido variando el sentido de individualidad, pero también el de comunidad hacia un compromiso de construcción de procesos y vinculación que obliga permanentemente a debates internos con su propia ideología.

Cuando conocemos a alguien de una organización charlamos respecto a lo que hace y la construcción o vinculación; creo que en el entorno, incluso de la izquierda, siempre nos encontramos los socialistas, comunistas o anarquistas, entonces hay una lucha interna muy fuerte que nosotros hemos tenido que romper desde nuestra misma vivencia y ya no vemos a las organizaciones como tal, sino que nos vemos como procesos de construcción, si se puede lo hacemos, lo logramos y si no se puede, sin ningún tipo de tristeza o amargura no se pudo, pero la concepción de la comunitario ha cambiado (CARLA).

En síntesis

La relación conceptual entre resistencia, emancipación y poder, define un primer análisis referido a la producción articulada de procesos de lucha que intentan escalar hasta espacios emancipatorios, traducidos como espacios logrados de autonomía de los agentes y, por lo tanto, espacios de poder. Las situaciones de opresión, obligan a una reflexión y una práctica, que permitan soluciones a la cuestión del conflicto social, momento en el cual los sujetos y sus grupos de pertenencia (comunitarios, locales, nacionales) se van a ver enfrentados a situaciones de crisis y obligados a resolver su estabilidad social, cultural, política; un auto desafío para lograr estadios de libertad.

En la mayoría de los casos entrevistados, existe una autoconciencia determinante, casi irreductible respecto de la centralidad de sus proyectos de vida; idearios muy difíciles para un cambio de ruta. Ni los amedrentamientos ni las presiones podrían cambiar las fuertes convicciones de los líderes y lideresas de estas organizaciones que parecieran haber

alcanzado un momento de descubrimiento, donde resistencia emancipación y poder es una amalgama entretejida que ha implicado impulsar decisiones que acuerdan tal o cual proyecto de sociedad, incluso superando sus proyectos de vida personal. Lo anterior requiere ciertos pasos, en primer lugar, el ejercicio participativo que permita abrirse a espacios de protagonismo colectivo; opinando, actuando y protagonizando la acción social, atreviéndose a opinar sobre determinadas cosas; ese sería, desde el plano individual, el primer paso desde la resistencia hacia la emancipación. ***La clave para un sujeto en estado emancipatorio, es la calidad y nivel de protagonismo social a través de la participación***, es decir, su implicancia social define la realidad que lo constituye. Por el contrario, el no ser considerado o auto considerarse como parte de los procesos sociales, es quedar/se relativamente fuera el campo material y simbólico de la transformación social. Cuando un proceso emancipatorio sucede en un espacio colectivo, se estaría evidenciando el elemento socio práxico que permite el escalamiento desde un estado de resistencia, a uno de emancipación y transformación del mundo (individual o comunitario).

De acuerdo a los relatos, las vivencias colectivas que suponen ***el encadenamiento, resistencia, emancipación y poder, pareciera que cumple una ruta que va desde lo individual hacia lo colectivo y vuelve a la vida individual***. Participar colectivamente, inicia en una decisión personal que quiere avanzar hacia una práctica colectiva – como un ejercicio de cohesión sobre ensayo y error – con determinadas características en torno al valor del encuentro con el otro. Cuestiones tan simples como levantar la mano para tomar la palabra, genera procesos de emancipación personal, que surgen en el intento de construir el vínculo; es el momento en que la individualidad logra su efecto colectivo. En este sentido, la participación sería un ejercicio emancipatorio, porque influye e interpela a las personas y a las individualidades a encontrarse, compartir, debatir y acordar cuestiones comunes.

Los ejercicios de resistencia, emancipación y poder, aunque son distintos, van siempre de la mano, y no se podría construir un lugar particular de resistencia, si no existe claridad sobre un ideal colectivo de sociedad para ser lograda. La aspiración de un proyecto de vida mejor, es un deseo - individual y colectivo - que motiva necesariamente la emancipación y no se podría hablar de resistencia, si no se asume que hay un poder con dispositivos estructurantes que operan en contra de ese mismo deseo. ***La tríada resistencia, emancipación y poder, incluye un propósito de poder (transformador) que solo será posible alcanzar desde la socio praxis*** y el cambio de las estructuras políticas,

culturales, económicas o sociales, situadas en un territorio específico, sea este, una comunidad, una comuna, o un Estado Nacional.

Cada proceso de transformación logrado en el territorio, es desde ya una emancipación que contiene a su vez una estética que la expresa y representa. Por lo tanto, existiría, una fuerte relación entre, resistencia, emancipación y poder, en todos los ámbitos de las relaciones humanas; expresadas a través de una ética y una estética, consistente en descomprimir los estados de opresión, a través de luchas que involucren en primer lugar los distintos capitales culturales, creativos y lúdicos de individuos y colectivos (vocaciones, capacidades y motivaciones de transformar la realidad); y en segundo lugar, los escenarios de resistencia donde se disputa el poder y se constituye el sujeto. Cuando se logra la emancipación se percibe el poder y no queda más que continuar de manera simultánea en la resistencia contra una nueva opresión. ***La emancipación vendría a ser un paso posterior a la resistencia, que se establece como un espacio intermedio de poder constituyéndose.*** En ese sentido alcanzar grados de emancipación supone estados permanentes de resistencia que, a partir de nuevos grados emancipatorios puede lograr escalar a espacios de poder constituidos y permanentes.

Si imaginamos un esquema cruzando coordenadas verticales y horizontales podríamos decir, que, la relación, resistencia, emancipación y poder, conjuga y articula una línea constante y continua, con momentos donde cada una de ellas avanza o retrocede en sus grados de importancia, de acuerdo a los contextos de lucha y las posiciones entre los actores que componen el campo hegemónico (opresores) y el campo de la resistencia (oprimidos). ***El tipo de poder que se persigue desde las organizaciones entrevistadas, vendría a ser del tipo transformador,*** porque existe una vocación que no es de mantener el poder conservador, sino precisamente, lograr transformar precisamente las características estructurales que lo sustentan; desigualdad, violencia, desconfianza, temor, autoritarismo. La relación resistencia- emancipación y poder - son ideas que ocupan lugares diversos en contextos históricos distintos, se despliegan en todos los ámbitos de las relaciones humanas, no solo en la disputa opresores y oprimidos, sino también, entre las propias relaciones de los que resisten en la opresión.

2.3 Factores que motivan la resistencia

Para analizar los factores que empujan a la resistencia, abordamos, los motivos, las circunstancias y especialmente los actores y las estrategias que promueven la necesidad de resistir; se busca la identificación política, simbólica y material del poder ante el cual se resiste desde los territorios en la voz de las organizaciones entrevistadas.

ANTE QUÉ se lucha/resiste desde la comunidad; el análisis de SIPAS TAMBO concluye que en primer lugar *se resiste a los procesos discriminatorios asociados a la migración rural que ocurre en el territorio del barrio*. Esto se puede traducir en que los elementos sociológicos (que movilizan a los grupos humanos), culturales (que definen una identidad y una historia) y políticos (que instalan su lugar en la disputa del poder) a los que se enfrenta la población pobre de la ciudad de Sucre, provienen de la institucionalidad y fundamentalmente en una parte importante de la sociedad boliviana con acceso a recursos. Allí los actores que resisten son los migrantes que luchan ante el municipio de Sucre, desde barrios periurbanos donde la gestión de los servicios públicos es muy débil. Lxs migrantes resisten a través de la demanda y la movilización permanente a la falta de luz, de agua o urbanización.

Para la COOPERATIVA el principal enemigo al que se resiste es *el individualismo*, un movimiento radical del eje valórico en la sociedad pos moderna, surgido especialmente de aquella individuación cultural y transversal a todas las capas de la sociedad argentina. Esa es una lucha larga y profunda que tiene un origen muy claro – *el neoliberalismo y su cultura del consumo exacerbado* – de difícil extirpación, pues de este elemento se derivan las demás problemáticas que aquejan al sujeto; su economía, su autoestima, el sentido de competencia y los grados de felicidad traducidos en pisotear al otro cuando se tiene la oportunidad.

Yo soy naiff, soy del pensar que hay cosas que se hacen bien y cosas que se hacen mal...soy bastante esquemática, hay cosas para lo bueno y hay cosas que son para lo malo, creo que la gran confusión que hoy tenemos como comunidad, es que no está claro, qué está bien y qué está mal (EMILIA).

Otro factor ante el cual se resiste es *la incertidumbre*, que instala otro cambio en el eje de las certezas. Esto afecta al sujeto en sus proyectos de vida individual, pero también a las comunidades que se ven confundidas al ser intervenidas por grandes agentes externos (Estado o del mundo privado), a través de la legalidad y el código de derecho, es

decir, abandonar todo aquello que se entendía cómo un acuerdo del bien común. Ejemplos claros para cualquier país en Latinoamérica es el uso del suelo (urbano y rural); las inmobiliarias en las ciudades, las mineras e hidroeléctricas, en las zonas rurales. Los horizontes territoriales se ven intervenidos y cotidianamente desintegrados en su tejido social, instalando en la indiferencia a los individuos entre sí y llevándolos al campo de la otredad.

Para CIUDAD COMUNA, son identificables al menos tres factores de lucha de las comunidades; el primer núcleo o ámbito de resistencia es *el modelo de ciudad* (Medellín); son comunidades en su gran mayoría, que se han situado en la urbe como resultado del desarraigo a causa del conflicto armado. Estos grupos sociales llegan a la urbe en búsqueda de un nuevo comienzo, un nuevo sentido de vida, con el propósito de lograr un nuevo arraigo y un tejido social que los ampare. Son sujetos que llegan a una ciudad, se ven enfrentados a una metrópoli disfrazada con un discurso de un modelo urbano que tiene como principio la exacerbación del capitalismo, centrado en megaproyectos que obligan al desplazamiento hacia las periferias de importantes grupos humanos; cuestión similar que ocurre en la mayoría de las grandes ciudades latinoamericanas a partir de la migración campo ciudad en el S XX.

El segundo escenario de resistencia está centrado en *la pérdida de la memoria*; allí se lucha por la preservación de los legados inmateriales que son profundamente valiosos para los valores territoriales, cuestión muy conectada en la subjetividad social y la idea de ciudad. Medellín es una ciudad que no ha propuesto - por lo menos desde el punto de vista institucional y sus gobernantes - ninguna estrategia para *la recuperación de lo simbólico y lo material relativo a los significados de la historia de la ciudad, la construcción de sus tejidos sociales*; en definitiva, no le ha otorgado un lugar de existencia a los barrios, las personas o los procesos sociales. Se trata de un modelo de ciudad que centra su mirada en ver lo material, las prácticas urbanas, la transformación de programas e infraestructura, sin alcanzar a leer el impacto de ese mundo material en los territorios.

El tercer escenario de resistencia, muy marcado por la confrontación del país en el conflicto armado, son las *comunidades que se resisten y se niegan al asesinato sistemático* y por el contrario buscan soluciones para vivir en paz. Hay muchas formas en las que la ciudad de Medellín (y muchas otras en Colombia, y México especialmente) asesinan a los líderes sociales; la más nefasta es su desaparición física y los continuos asesinatos,

herramienta de control e instalación del miedo como dispositivo ideológico proveniente de variados actores, pero sobre todo desde Estado, directa o indirectamente involucrado.

Finalmente, y producto de lo anterior, *se resiste a la instalación del estigma ideológico del líder y su comunidad*¹⁵⁵; otra forma de asesinato sistemático de la condición moral e imagen de líderes y lideresas sociales y comunitarios a los que se asocia desde los grandes medios, a sectores de la guerrilla. Este elemento complejo de la sociedad colombiana está más invisibilizado como escenario de resistencia pues conlleva reflexiones comunitarias, una permanente tensión entre el ejercicio integral que involucra intervenciones para la paz, respecto de las garantías de derechos, respeto a la protesta social y al pensamiento crítico que puede permitir o no la institucionalidad del Estado. La comunidad en este tema, se encuentra permanentemente en una tensión ideológica sobre la legitimidad de la violencia como derecho de resistencia, y la necesidad urgente de espacios de paz.

Los líderes son vilmente asesinados en muchas regiones, eso está pasando mucho en Medellín, el Estado del Gobierno local encontró una manera de romper el tejido comunitario... y es darle la solución de reparación a muchas víctimas del territorio, pero descaradamente. Te doy la solución de vivienda, pero te mando a otra comuna. Obviamente como que esa fuerza que tiene el líder en su comunidad ya no va a estar presente, esa es otra forma de asesinato sistemático, lo que significan los procesos de estigmatización que le digan a un líder que es guerrillero que es Petrista¹⁵⁶, que es de izquierda porque está exigiendo vida digna, salud, educación (LEONARDO).

Para el CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA *la comunidad resiste al individualismo y la cultura neoliberal; se resiste a la pobreza y la precariedad laboral.* Ahora bien, ha resultado difícil revertir esta lucha desigual ante tejidos comunitarios desechos. Pero este fenómeno no solo ocurre en el campo de las comunidades con un territorio geofísico definido, también les pasa a otros territorios como las redes sociales, o algunos movimientos emergentes cuyos líderes poseen una trayectoria que en algún punto

¹⁵⁵ Colombia y luego México son los países con mayor número de líderes sociales asesinados en el mundo. <https://forbes.co/2021/09/13/actualidad/colombia-y-mexico-los-paises-donde-asesinan-a-mas-lideres-ambientales/>

¹⁵⁶ Colombia Humana es un partido político colombiano de izquierda fundado en 2011 bajo el nombre del Movimiento Progresistas y liderado por el político y recién electo presidente Gustavo Petro ex alcalde de Bogotá, Colombia.

cruzó la línea del trabajo colectivo; líderes y lideresas que construyen metas personales y convocan exclusivamente a construir dichos objetivos. En estos casos, la mirada de trabajo colectivo no sucede provocando la disolución permanente¹⁵⁷ de grupos políticos, culturales, sociales impidiendo avanzar a metas comunes y transformaciones sustantivas. El caso neoliberal chileno ha calado con profundidad impidiendo a tal punto, que existan “movimientos sociales y culturales” que sólo podrán transformar las estructuras a partir del momento en que dejen de mirarse el ombligo.

Yo creo que los vecinos resisten a la pobreza y a la precariedad laboral... Ese es el principal lugar de resistencia... están tratando de des precarizar, todos luchamos contra eso... pero luchamos de una manera individual... todos los vecinos están luchando por tener un trabajo más estable... Pero además no existe la cultura ni la experiencia del trabajo colectivo, cada vez que se intenta el trabajo colectivo... alguien la caga, alguien se va con la pelota para la casa... en relación a cultura viva comunitaria... en nombre de todos nosotros...alguien se robó no se robó, pero se lleva... el vídeo para la casa (SANTIAGO).

Ante quiénes se lucha/resiste desde la comunidad remite a los actores a las imágenes que promueven obligando al ejercicio de la resistencia. Para profundizar en los actores específicos, es mencionado principalmente, *el sistema público*, que de manera constante voltea su voluntad política sin reaccionar a las necesidades de la gente de los barrios. Sin ser conceptualmente un enemigo, existe la sensación de opresión contra las comunidades en los hechos. En particular se trata de personajes *públicos asociados a la gestión pública que van promoviendo la discriminación, la burocracia y el racismo* en el caso de Sucre.

Cuando el barrio Alto Villar plantea una demanda, la gestión pública, en vez de solucionar el problema, más bien lo profundiza. Incluso hay amenazas de

¹⁵⁷ Para las elecciones presidenciales de Chile 2021, la disputa por el poder político fue un escenario al que se sumaron nuevos conglomerados; el caso de La Lista del Pueblo, puede ser el mejor referente del tipo de liderazgo espontáneo para la constitución de poder. Una posible hipótesis respecto de su paulatina desaparición en el campo de la política, es que no pudo superar su propia organización interna, dado el origen histórico de sus liderazgos individuales, que no alcanzaron a acordar formas y modelos colectivos de trabajo. <https://www.laizquierdadiario.cl/La-crisis-de-La-Lista-del-Pueblo-Los-motivos-de-fondo>. Visto 20 septiembre 2022. Otro ejemplo en Chile han sido los variados intentos de coordinar una red de Culturas Vivas Comunitarias en Chile, emulando las experiencias de Latinoamérica, una mala experiencia local que ha visto sin ninguna vergüenza, enfrentarse en congresos internacionales a dos de sus líderes/as históricos. Sin la capacidad de resolver sus problemas personales, este movimiento de alta relevancia, no ha sido capaz de organizarse por la falta de motivación de una nueva orgánica o la construcción de principios y objetivos que obliguen especialmente a la rotación de sus liderazgos.

por medio en las que se les dice que nunca se les va a dar lo que están pidiendo si siguen protestando, que nunca van a obtener por ejemplo agua... mientras sigan tomando esa actitud de protesta y de demanda (CARLA).

Por otro lado, identificar un actor específico es más complejo de lo que se cree, porque *no hay un solo enemigo*. Para resolver esta pregunta, habría que analizar ciertas perversiones asumidas en el tiempo por las subjetividades individuales que construyen el distanciamiento colectivo de las comunidades; ese sería uno de los mejores triunfos del sector hegemónico, haber acentuado a tal nivel la centralidad individual que ya casi no es posible un ethos comunitario. Para Raúl González, parece que una oposición binaria entre sentido de comunidad y proceso de individuación puede ser un gran error. Podemos pensar en una “individuación comunitaria” como respuesta a lo comunitario entendido como extinción de lo individual (González, 2017)¹⁵⁸.

Un ejemplo de esto es, *la auto explotación como signo de los tiempos*, sumada a tendencias de inmediatez para dar respuesta a los proyectos de vida. La construcción de trayectorias colectivas ha sido reemplazada por una idea de futuro ilusoria del individuo, personas que en la vida cotidiana se reconocen a sí mismas en una carrera para llegar a un lugar inexistente y ganando de la manera lo más solitaria posible. Llegar a una clase económica más alta a través de la movilidad social, al desarrollo personal, asistiendo diariamente al gimnasio, o llenándose de pos títulos, sin haber recorrido nunca una comunidad territorial. Estaríamos en una fase de vuelta al existencialismo preguntándonos para dónde vamos y cómo resolvemos la vida humana.

Vamos corriendo como un hámster, que está avanzando hacia un lugar que no existe, y voy solo y veo a otros que están en lo mismo. Si nos miráramos estaríamos todos en la misma situación... Hay una crisis del ser, pero a diferencia de siglos anteriores, estamos conscientes de que algunos están arriba y que están oprimiendo al pueblo, están generando mucho dolor y con sus decisiones generan muerte. Esos personajes tienen sus dolores... porque mi naif... no me permite creer que haya alguien maléfico que se levanta todas las mañanas a pensar como cagar el resto (EMILIA).

¹⁵⁸ “Economía cooperativa, solidaria y autogestionaria: constantes y emergencias. (una perspectiva histórica-analítica). En R. González (editor) “Ensayos sobre economía cooperativa, solidaria y autogestionaria (hacia una economía plural) 2017.

La imagen institucional y jerárquica pareciera ser el retrato más claro contra el cual se resiste. De acuerdo a Leonardo, para los actores comunitarios está muy definida la responsabilidad que tiene *un alcalde y sus decisiones*, la forma en cómo orienta su plan de gobierno; o el secretario que regula los derechos humanos o se encarga de impartir salud. Se podría decir, *que el funcionario público que cumple la labor de tomar decisiones políticas* - salvo contadísimas excepciones - alcanza tal poder, pero a la vez, tal ineptitud en su cargo que de él se establece un perfil insensible, descontextualizado y distanciado de la realidad comunitaria.

En el campo de la expresión artística se resiste ante personajes faranduleros como líderes de opinión pública provenientes, los cuales permiten hacer funcionar el sistema de medios de comunicación masiva como el engranaje que necesita “rostros conocidos”. El carnavalero, como parte de estas expresiones, también *se resiste a la institucionalización de la fiesta y al individualismo*; esto se explica en cuanto un carnaval es por esencia colectivo. Lo anterior conjuga una serie de condiciones por parte de quienes participan, especialmente por el lado de quienes promueven las iniciativas de tipo cultural, al momento de definir las temáticas que van a estar asociadas a una manifestación masiva como un carnaval, que para este caso, implica la construcción de una consigna - narrativa - conjunta que cada año se realiza con algún movimiento social o cultural.

Yo creo que también se resiste ante la individualidad...el carnaval sólo es posible sí hay otros... y para que sea un carnaval bueno... tiene que haber mucha gente... tiene que haber diversidad de música y de color... Ahora para que exista mucha gente.... se tiene que ser muy flexible en las relaciones políticas... y la mayor flexibilidad es el menor nivel de discusión posible... tienes que ser un gran mediador... un mediador que lo que hace es poner un tema... porque si pone más de un tema te queda la cagada y se ponen a discutir.En estos espacios si se genera el debate y la discusión esta wea se va al carajo (SANTIAGO).

En definitiva, *se resiste a los ministerios (Estado) y a los jefes de empresa (Mercado).* En las prácticas de resistencia los vecinos luchan contra la falta de trabajo estable y digno. En este sentido, en el campo laboral hay distinciones radicales al observar las diferencias que han ido instalándose en el actual sistema. Hasta los años ‘70 los países del sur contaban con sindicatos fuertes con capacidad de negociación política y por lo tanto, una mejor distribución de la riqueza; entre trabajador, Estado y empresa. Ahora se

ve una profunda debilidad en las negociaciones colectivas, y lo que es peor, un imaginario construido del “emprendimiento emprendedor” como el signo de la auto explotación, que es asumida por un sujeto trabajador que de manera individual negocia con su jefe que resulta ser él mismo.

Esta imagen del emprendimiento (sufijo proveniente de empresario y empresa) coloca en el imaginario social cuestiones relevantes, como la aceptación implícita y explícita del valor meritocrático del sujeto, poniendo nuevamente en entredicho, la forma que cobra en la trayectoria de vida el mérito individual; no da lo mismo el mérito, si la trayectoria individual se inicia desde un lugar de pobreza o uno de riqueza.

En el ámbito laboral, el efecto social de la desigualdad producida por la sociedad de mercado, es producto directo de la desidia del Estado que rehúye de su rol de implementar el bien común y el ejercicio de derechos. En el caso de los “emprendedores” – individuos que persiguen imaginarios y metas empresariales - no se estaría cumpliendo con las bases del bien común para asegurar derechos ciudadanos y laborales a ese sujeto trabajador.¹⁵⁹ El poder económico ha tenido tal repercusión en Chile que se hace latente la dolorosa aparición de un trastorno psico-social similar al Síndrome de Estocolmo.¹⁶⁰

Lo anterior daría cuenta de *dos visiones de resistencia; una pasiva y otra activa*; la primera asociada a un tipo de resistencia desde la casa y el computador, llena de temores al salir a la protesta y a veces incrédula de la posibilidad de cambios. La segunda está asociada a la movilización colectiva y directa.

¹⁵⁹ El caso chileno es un extremo en esta aseveración; una importante mayoría de la población chilena cree que los ahorros previsionales se los roba el Estado y prefieren sacarlos anticipadamente, aunque esta gestión no les asegure una jubilación y vejez digna. Los imaginarios creados por los poderes hegemónicos y sus medios de comunicación han convertido a tal nivel las conciencias del pueblo chileno haciendo creer que el Estado es un estorbo para las expectativas individuales. El más claro ejemplo sucedió con una de las Iniciativas Populares de Norma (IPN) llamada 15 mil firmas. Este ejercicio de participación popular ligado a la Asamblea Constituyente en Chile, fue una de las estrategias de democracia participativa consistente en subir una norma y conseguir 15 mil firmas para lograr ser discutida en la plenaria constituyente. La IPN que obtuvo más firmas fue la denominada “CON MI PLATA NO TE METAS”, enviada por las Asociaciones de Fondos de Pensiones, un consorcio millonario que alberga la mayor riqueza privada a costa del salario de los y las trabajadoras en Chile; alcanzando un número de 58.817 firmas. <https://www.df.cl/noticias/economia-y-politica/pais/convencion-mas-de-70-iniciativas-logran-firmas-y-con-mi-plata-no/2022-02-01/210753.html> Visto 25 septiembre 2022

¹⁶⁰ Trastorno Psicológico Temporal que aparece en la persona que ha sido secuestrada y que consiste en mostrarse comprensivo y benevolente con la conducta de sus secuestradores e identificarse progresivamente con sus ideas, ya sea durante el secuestro o tras ser liberada.

Para el caso argentino, los opresores estarían también situados en el Estado y el Gobierno, como un sistema que ha convertido a la comunidad en un espacio de ignorancia y sumisión, que desconoce la dimensión del poder de las multinacionales.

En la COOPERATIVA hemos dimensionado lo que es tener un poder o un poder hacer desde la comunidad; estos sectores hegemónicos del municipio quieren borrar ese poder, o sacarlo, y tiene que ver mucho con la toma de la palabra y decir de mucha gente que antes no hablaba y ahora habla, ahora puedes salir haciendo una nota... pero antes no se animaban ni a levantar la cabeza (EMILIA).

En el caso argentino han avanzado a espacios de reflexión y acción sobre su propia realidad a través del ejercicio creativo y reflexivo que permite el teatro comunitario a través de las obras de teatro, que por lo general producen un debate sobre lo que hace o piensa la comunidad; a través de la creación lúdica se genera conciencia sobre lo qué es y cómo vive en una comunidad. Estos procesos comunitarios basados en las memorias y presentadas a través de creaciones de teatro comunitario, marcan huellas en la familia y la gente de zonas rurales, allí donde pareciera que nunca pasa nada

En nuestra zona nunca se había hablado del tema de la dictadura militar, aunque en La Plata hay ciudades grandes donde sí se hablaba y mucho, pero en las pequeñas localidades era tabú. Desde las obras de teatro hay una comisión de Derechos Humanos que lo impulsamos nosotros... que ya tiene autonomía (EMILIA).

Al preguntar por los puntos débiles de los detractores_(actores opresores) para SIPAS TAMBO, serían la *incapacidad del Estado para vincular y visibilizar el trabajo comunitario*, al intentar articular los territorios con políticas públicas deficientes. Estas debilidades institucionales no logran dar respuesta a las demandas de diferentes territorios - barriales, municipales o departamentales - y trabajar desde esta construcción de acercamiento entre el campo y la ciudad. Por consiguiente, *uno de los mayores temores del Estado, es enfrentar la capacidad de organización que poseen los actores sociales y culturales.*

Cuando salen a protestar los barrios de la ciudad, salen a protestar los diferentes municipios de Chuquisaca, creyendo que los que están protestando son parte del Gobierno o son marxistas o son indios, campesinos. Eso es lo que

frena que se pueda avanzar en algo, vengo insistiendo en mirar mejores formas de reacción por parte del sector público, mientras que nosotros continuamos en esta lucha constante entre el campo y la ciudad, no se puede avanzar en la lucha contra el verdadero opresor (CARLA).

El Estado Boliviano, si bien mantiene un gobierno progresista - con Luis Arce como presidente - tiene dificultades en el entorno municipal y departamental pues son lugares donde permanecen autoridades de derecha. El avance del gobierno se ve frenado en diferentes departamentos y municipios, con prácticas de corrupción que oprimen a diferentes territorios. La demanda boliviana de los pueblos indígenas es oprimida, en medio de la instalación de proyectos mineros, abriendo espacios para la creación de los movimientos ecologistas ambientalistas en permanente alerta. Bolivia atraviesa procesos complejos, por ejemplo, las propias concepciones de cuidado hacia la Pachamama, en torno a la producción de transgénicos; los movimientos ecologistas vienen hace años tratando de frenar esta invasión a la tierra y con ello el atropello de los pueblos; en estos casos la postura del Estado es negarse a los transgénicos, presionado por los sectores de la industria de Bolivia instalados en el departamento de Santa Cruz, históricamente conocido por concentrar la riqueza del país. Este elemento pone en tensión los derechos de los pueblos indígenas y de toda la población de Bolivia.

Para MARIA EMILIA, los detractores tienen efectivamente puntos débiles, que al igual como lo menciona CARLA, estarían en las *incapacidades para crear lo colectivo*, de tal forma de poner el foco en la construcción de un nosotros. Si existe un “nosotros”, se genera una comunidad con identidad que contiene y escucha. *Cuando el “nosotros” genera acciones y pequeñas transformaciones, las fortalezas de la comunidad y la organización se transforman en la debilidad del detractor.*

Nosotros construimos sólo en nuestra fortaleza, pero no hacemos un curso o una formación o una charla sobre la debilidad del otro... Nosotros no estamos todo el tiempo pensando cuál es la debilidad del gobierno para irle en contra, nosotros construimos nuestra manera de ver las cosas y en base a eso avanzamos... y siempre lo hacemos de esa forma (EMILIA).

En la COOPERATIVA no se detienen a observar y pensar estrategias para vencer al enemigo, sus prácticas de resistencia consisten precisamente en poner el foco hacia adentro, generando *espacios para auto potenciarse en la construcción colectiva de la propia organización*; así, el efecto de estas acciones va construyendo el talón de Aquiles

del modelo. Esta organización prioriza las pequeñas batallas comunitarias como la construcción de acciones solidarias, espacios de escucha o la celebración de un proceso. En el caso de CIUDAD COMUNA la principal debilidad del poder hegemónico estaría en *la desestimación y subvaloración del poder del conocimiento que hay en la comunidad y sus luchas sociales. Cuando existe un saber popular que se reconoce con capacidad de autogestión, funda temores en las élites del poder.*

Aunque existe una mayoría de personas que no se organiza ni participa, eso no quiere decir que no existe un grupo importante de organizaciones y comunidades con capacidad de incidencia en los debates públicos, algunas bien organizadas llegan incluso a ser parte del poder local en alguna concejalía empujando procesos de transformación territorial. Entre los puntos débiles de los detractores se menciona, *el miedo y el descontrol como una imagen de debilidad del poder.* En Medellín existen las “Veedurías”¹⁶¹, un mecanismo democrático de representación que le permite a los ciudadanos y a las diferentes organizaciones comunitarias, ejercer vigilancia sobre la gestión pública. En esta ciudad se encuentran las más reconocidas del país, con un proceso de quince años de trayectoria, constituida por Ongs, organizaciones comunitarias y movimientos sociales.

La Veeduría es un instrumento que en Medellín tiene muchísimo poder... sobre todo porque ya no les queda tan fácil vendernos los globos inflados. Veníamos de gobiernos nefastos con muchas malas prácticas en las triquiñuelas del Estado, que saben cómo jugar en el Estado... Ahora tenemos un gobierno además de nefasto bien novato, quienes no tienen una buena lectura de cómo funciona realmente esta ciudad desde la resistencia (LEONARDO).

La Veeduría Ciudadana se encuentra ad portas de presentar un informe contundente, un ejercicio que logra recoger las voces de muchos actores de movimientos

¹⁶¹ Se entiende por Veeduría Ciudadana, el mecanismo democrático de representación que le permite a los ciudadanos, o a las diferentes organizaciones comunitarias, ejercer vigilancia sobre la gestión pública, respecto a las autoridades, administrativas, políticas, judiciales, electorales, legislativas y órganos de control, así como de las entidades públicas o privadas, organizaciones no gubernamentales de carácter nacional o internacional que operen en el país, encargadas de la ejecución de un programa, proyecto, contrato o de la prestación de un servicio público.
<https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/enconfianza/articulosytemas/documentos/Las%20Veedurias%20Ciudadanas.pdf> Visto 25 septiembre 2022

sociales, entre ellos de Ciudad Comuna. *Esta subvaloración de los que componen las Veedurías Ciudadanas, es precisamente la debilidad del Estado, porque mira menos los escenarios de participación y lectura crítica del pueblo.*

El gobierno colombiano que presidió Iván Duque, desconocía su rol de gobernar con otras instancias de poder y eso era, en sí misma su debilidad, en un país donde los grupos empresariales tienen mucho poder, así también los grupos paramilitares que siguen gobernando desde las prisiones y son parte de permanentes confrontaciones en la comunidad. Ante estos escenarios de menosprecio se construye el poder popular a través de escuelas de formación política muy importantes en las Laderas de Medellín. Actualmente la mayoría de la gente simpatiza con el Proyecto Progresista que representa Gustavo Petro, antiguo militante de M-19 y recién electo presidente para el periodo 2022-2026. Una porción del pueblo de Colombia que votó por Gustavo Petro, al parecer provendría de las capas urbanas de Bogotá¹⁶² y comunidades pobres con un fuerte acento juvenil que, a partir de las movilizaciones de abril de 2021, han ido tomando conciencia de su malestar social y la necesidad de cambios estructurales en su país.¹⁶³ Esta toma de conciencia es en sí misma una piedra en el zapato, un punto débil para el poder.

A pesar de las crisis y la violencia, la gente ha tomado conciencia sobre la importancia de no dejarse manipular en periodos electorales, cobrando relevancia la participación de Laderas en las últimas elecciones municipales, donde los grupos de estos sectores aumentaron significativamente su capacidad de voto. Las Laderas en números, representa una minoría, estaremos hablando de medio millón de personas... Pero la gran mayoría vive en la capa urbana del centro de Medellín que vive las mismas condiciones de comodidad y sigue apoyando el proyecto Uribista¹⁶⁴ (LEONARDO).

La debilidad del poder estaría – en síntesis – en el desconocimiento - distanciamiento del territorio y las fortalezas de los agentes comunitarios; la fuerza de los vínculos sociales provoca en el poder dominante su propia incapacidad para traducir los

¹⁶² <https://elpais.com/america-colombia/elecciones-presidenciales/2022-06-21/de-donde-salieron-los-27-millones-de-nuevos-votos-a-gustavo-petro.html> Visto 25 septiembre 2022

¹⁶³ <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20220429-aniversario-protestas-pano-nacional-colombia> Visto 25 septiembre 2022

¹⁶⁴ El *Uribismo* es un movimiento político colombiano basado en la ideología política de Álvaro Uribe, líder de la ultra derecha colombiana.

discursos de base impidiendo su acceso al mundo comunitario; los códigos, las prácticas, las resistencias y las formas de relación comunitaria, son la fragilidad del poder hegemónico.

En síntesis

Son al menos tres los grupos de **factores que motivan la resistencia desde los territorios**; el primero, los procesos discriminatorios asociados a la migración y la institucionalidad como obstáculo para el acceso a recursos. Otro grupo lo componen; el individualismo, el modelo de ciudad y la pérdida de memoria colectiva. Un último grupo lo configura la resistencia al asesinato sistemático de líderes sociales, la cultura neoliberal, la incertidumbre y las debilidades endógenas de la propia resistencia.

En primer lugar, aparece de modo transversal, una resistencia a las prácticas discriminatorias asociadas a las migraciones, sean estas en el plano nacional (campo - ciudad), o bien, en los desplazamientos entre países. En el primer caso - campo ciudad – se expresa una larga historia de discriminación sobre sujetos que provienen del mundo indígena o campesino, quienes por necesidad económica se trasladan a las ciudades buscando un mejor vivir. Una vez en la metrópoli son evidentes los ejemplos discriminatorios en espacios como la industria, la escuela o el barrio. Allí se constituye el miedo al otro, una frontera cultural de difícil solución al menos en el corto plazo. El segundo fenómeno migratorio entre países, se ha multiplicado en los últimos años generando además un peligroso germen asociado a la emergencia de nacionalismos y populismos mayoritariamente de derecha.

Respecto de la institucionalidad es definida como la principal cara visible del factor opresor, en especial su imagen jerárquica y burocrática. Se resiste al sistema público, que de manera constante voltea su ejercicio político en contra de los sectores más necesitados y no reacciona a los dolores comunes de los territorios. Para los y las entrevistadas/os, **la imagen concreta de los opresores ante quienes se resiste, son el Estado y los Gobiernos Locales** que no facilitan la vida digna y los derechos humanos; como el trabajo o el acceso a recursos, convirtiendo a la comunidad en un espacio golpeado por la ignorancia y la sumisión.

Del segundo grupo de factores, aparece el individualismo, un producto central que configura la cultura neoliberal, afectando directa y transversalmente todas las capas

de las sociedades latinoamericanas. El individualismo viene acompañado en la historia de un **modelo de ciudad occidental capitalista**, que se replica en las grandes urbes planetarias y también en nuestro continente; actualmente con un mercado inmobiliario y automotriz que se adueña del espacio público urbano, viéndose favorecido por un Estado jibarizado que facilita leyes y normativas en su favor. A lo anterior se suma otro elemento significativo al cual se resiste, **el olvido de la memoria colectiva y la no preservación de los legados inmateriales** profundamente valiosos para los valores territoriales, cuestión conectada con la idea de ciudad, identidad y subjetividad social.

En el tercer grupo de factores, aparece muy marcado por el aumento de la violencia armada en los países latinoamericanos, y por consiguiente la producción de una subjetividad social vinculada fuertemente al temor y la desconfianza (narcotráfico, guerrilla, conflictos étnicos). En este grupo aparece la resistencia al **asesinato sistemático de líderes y lideresas sociales**; un recurso político ideológico proveniente del Estado que apunta al exterminio de las ideas distintas del modelo neoliberal; dicho dispositivo estigmatiza al líder al interior de la comunidad, cuestión mediada a partir de la creación de imaginarios producidos por los grandes medios de comunicación¹⁶⁵.

Otro factor que aparece implícito en los relatos, ante el cual se resiste, es la incertidumbre, que instala otro cambio en el eje de las certezas, afectando al sujeto en sus proyectos de vida individual, pero también a las comunidades que se ven confundidas al ser intervenidas por grandes agentes externos (Estado o del mundo privado).

Finalmente existiría también, una resistencia ante las debilidades endógenas de la propia resistencia o, dicho de otro modo, una resistencia a mantener ciertas prácticas autoritarias al interior de las experiencias de acción colectiva. El impacto neoliberal, también ha repercutido entre las propias organizaciones y sus prácticas, por lo que se hace necesario una mirada autocrítica, como argumento clave para reforzar el sentido transformador de las resistencias y no el sentido reproductor de los símbolos hegemónicos.

De acuerdo a la mayoría de los participantes, no hay un solo “enemigo” ante el cual resistir, sin embargo son dos las estructuras que aparecen con mayor coincidencia; en las

¹⁶⁵ Latinoamérica se ha transformado en el continente más peligroso para los y las líderes sociales, especialmente aquellos defensores de la tierra y el medio ambiente. México, Colombia y Brasil son los países con mayor número de líderes sociales asesinados en el mundo. <https://forbes.co/2021/09/13/actualidad/colombia-y-mexico-los-paises-donde-asesinan-a-mas-lideres-ambientales/> Visto 25 septiembre 2022.

prácticas cotidianas, se resiste ante los ministerios (Estado) y ante los jefes de empresa (Mercado) que conforman la estructura del modelo sistémico neoliberal¹⁶⁶.

Ahora bien, entre los detractores son identificados algunos de sus puntos débiles radicados en sus grandes temores; su incapacidad para acercarse, vincular y visibilizar el trabajo comunitario, cuya relación con el territorio es siempre distante, o su profunda debilidad para igualar la capacidad autopoietica de la comunidad para producir de manera permanente cuotas de lo común, a través de la organización de base y la acción colectiva.

Los detractores tienen efectivamente debilidad para crear lo colectivo, desestimando y subvalorando – además - los saberes y lenguajes propios que ha desarrollado la comunidad en sus luchas sociales. Cuando existe un saber popular que se reconoce con capacidad de autogestión, funda profundos temores en las élites del poder.

¹⁶⁶ Aunque con ciertos matices en el caso boliviano, se reitera en esta experiencia, la tensión permanente entre individuo y estructura estatal, aunque con un tipo de Estado que amplía y resguarda – más que en los otros casos - los derechos sociales culturales y económicos del pueblo y define con mayor restricción los márgenes de operación al Mercado.

2.4 Prácticas de resistencia

En este apartado quisimos conocer sobre las prácticas de resistencia a partir de los imaginarios y asociaciones conceptuales antes expresadas, que permitan ubicar con mayor precisión el hacer de la organización y a ésta con su comunidad como respuesta a aquellos factores que las motivan; acciones, luchas, logros, medios, etc., considerando al ejercicio de la práctica, como una dimensión que favorece la acción de los aprendizajes interactivos y relacionales; prácticas que abren una epistemología de la implicación (Úcar y Llena 2006; Barbero y Cortés 2005); y permiten la organización comunitaria como ejercicio de resistencia, como cambio social y como construcción de poder (Sánchez, 2013: p.161).

Las prácticas de resistencia desarrolladas por las organizaciones entrevistadas tratan, por un lado, de tejer y a la vez, repensar el tejido social; es decir cumplir con el objetivo y analizar las formas en que ese objetivo se cumple. Ahora bien, no se trata de tejer una crítica hacia aquellos dogmas que ponen al centro en los excluidos del mundo como el resultado de los modelos de desarrollo capitalista; o como una narrativa de autoexclusión que hace permanecer las diferencias sociales en lo cultural y en lo simbólico (que es el producto de las nociones de economía del primer mundo que define cuales son los márgenes de felicidad del resto del mundo), es más bien, un tejer como *trabajo conjunto entre organización y comunidad* que incide directamente en la comunidad, a través del trabajo concreto que se realiza, cubriendo las necesidades de las familias y el despliegue del trabajo en red, armando un vínculo para abordar las necesidades más urgentes y resolver en conjunto problemáticas asociadas a la alimentación, la salud, o la urgencia educativa de niños y niñas. La actuación, la incidencia, la colaboración entre organización y comunidad podrían reflejar el hallazgo de algunas prácticas de resistencia ante las problemáticas cotidianas de la vida. Se plantea una interesante distinción entre resistir en la práctica y construir en la práctica. La primera remite una connotación de inmediatez y cierto caos que no sería el camino apropiado; la segunda, aunque consciente de que se trata de resistir, se traduce en la construcción de la acción.

Yo prefiero que seamos empoderados y no excluidos. Nosotros generamos nuestra forma de resistir que es la que soñamos, creemos que nos parece que está bien, eso va a generar otros círculos otros rebotes otras cuestiones, pero en vez de fijarnos en lo que no queremos, tenemos que encontrar lo que si queremos. Porque en el qué queremos no nos ponemos de acuerdo y se fragmentan las organizaciones o los movimientos, todo lo que queremos es un

cambio, pero nunca nos podemos poner de acuerdo en cómo lo queremos. Ahí la discusión es trabajar en cómo lo queremos, trabajar en la propuesta. Nosotros trabajamos en la propuesta, significa que no nos consideramos resistiendo porque nos consideramos construyendo (EMILIA).

En la práctica de resistencia se construye la vinculación y construcción de narrativas que van a influir en el resultado de los procesos, siendo necesario identificar el origen de esas narrativas, si es desde la organización, o de la propia comunidad, o bien del sentido común que proviene de los discursos institucionalizados. La asistencia a una práctica de resistencia genera en la comunidad un relato que le es propio, por tanto, la elección por la resistencia implica la construcción de una narrativa apropiada, es decir, de la cual se apropia la comunidad; es ahí cuando la organización forma parte de la comunidad.

Si te metes en eso te narra el otro y lo que nosotros necesitamos es que no nos narre nadie, nos tenemos que narrar nosotros... Esa es la distinción, no significa que nosotros no seamos conscientes que hay un sistema de muerte, que expolia los bienes comunes, que hay un sistema que ningunea y hace morir gente y que eso está mal... estamos claros con eso... Pero el tema es qué hacemos, entonces lo que nosotros hacemos es ver quiénes somos primero, trabajamos nuestra identidad, nuestro lugar, nuestras relaciones y tratamos de generar cambios (EMILIA).

Otra mirada de las prácticas plantea que la comunidad es siempre quien anima los procesos de resistencia, aunque en conjunto con aquellas organizaciones de “apoyo”, que poseen cierta estructura orgánica más de avanzada. Por ejemplo, organizaciones reconocidas y legitimadas en la comunidad, con acciones tendientes a apoyar causas comunitarias y con participantes que forman parte del territorio (vecinxs). La resistencia propiamente tal, en términos materiales (prácticas) la desarrollan las comunidades junto a aquellas organizaciones que, junto con ser parte de la comunidad, cumplen el rol de aportar a la visibilización de esas resistencias en los territorios. Ahora bien, no todas las organizaciones de un territorio estarían en esta misma postura crítica, por el contrario, al parecer, la gran mayoría no encausa los dolores de una comunidad, más bien, están preocupadas de su propia autogestión muchas veces a-críticas en lo político, sin intereses en conformar redes o encuentros con otras, definiendo un enfoque asistencialista en su actuar.

El lugar donde habitan las prácticas de resistencia se encuentra mayormente en organizaciones de trayectoria en el territorio que tienen un afán transformador, que se asumen así mismas y a sus comunidades desde una perspectiva crítica abordando las problemáticas y produciendo ejercicios de resistencias comunitarias. Su lugar cumple las tareas de acompañamiento para generar, promover y motivar en la comunidad procesos de reflexión, debate y acciones de resistencia para que no terminen en el pozo del desperdicio de la experiencia”⁶⁶. Desde esta postura se plantea construir alternativas desde la educación y procesos para que la comunidad comprenda que hay varias maneras de transformar. El foco de esta postura circunda la idea de mostrar precisamente alternativas para resistir.

Si bien muchos chicos del proceso vienen del barrio como parte de la comunidad... nosotros – CIUDAD COMUNA - hacemos parte del territorio en los que crecimos. No vivimos condiciones de vulneración tan complejas como otras comunidades... en mi casa nunca faltó comida, siempre tuve de todo, siempre tuve educación, puedo decir que es la mayoría de la historia de los integrantes de la organización.... Mi familia nunca tuvo que movilizarse para que le reconocieran un derecho fundamental (LEONARDO).

Las prácticas de resistencia constituyen alternativas para movilizar la sensibilidad del territorio y concienciar a aquellos que viven unas condiciones a causa de la estructura del sistema social y político en el país. Sin aplicar al detalle los manuales de trabajo social o de educación popular, estas organizaciones reflexionan sobre sus prácticas desde una perspectiva crítica, manteniendo la sustancia teórica y el pensamiento reflexivo en su trabajo territorial -por ejemplo de Pablo Freire –, fundando un acercamiento a la realidad social para pensar lo educativo y los intercambios de aprendizajes de otra manera, para comprender con mayor profundidad cuál es el sentido de esas iniciativas de resistencia en el territorio y movilizar sus sensibilidades.

En realidad, no, Ciudad Comuna nunca asumió la resistencia directamente, porque las que han hecho los procesos de resistencia han sido las comunidades, las personas de los territorios... quienes han vivido las condiciones de inequidad, de desigualdad, vulneración... son esas personas las que han creado las movilizaciones de resistencia (...) Ciudad Comuna creció con el interés y se ha sostenido en esa idea de ser un espacio, una propuesta que potencia, amplifica, aporta la visibilización de estas alternativas de resistencia que

vienen desde el territorio, pero de forma directa a la organización, a los integrantes de la organización (LEONARDO).

Son variadas las razones que definen las prácticas y ayudan a construir el vínculo entre las organizaciones y sus comunidades. Una principal estaría situada, no en el valor mismo, sino en la capacidad de encontrar y acordar un valor común, por ejemplo, el principio antineoliberal. A partir de este punto se despliega una primera cualidad que va a distinguir el tipo de práctica de resistencia; la valorización de su forma, entendidas las formas, como los ejes que adopta esa valoración primaria para enfrentar a los opuestos. Generalmente a estas estrategias de valor se le llaman principios, como la solidaridad, la participación y la creatividad. Otra cualidad de las prácticas de resistencia, es el paso de un tipo de resistencia defensiva a una ofensiva, por ejemplo, el impulso de desarrollar estrategias concretas para avanzar de manera consciente a un estado del Buen Vivir. Estas resistencias de tipo ofensivas han sido narradas a partir de resistencias de tipo político militar o diplomática; pero acá, se le atribuye a la categoría de “ofensiva” un rol creativo, lúdico, donde la cultura y la expresión artística comunitaria va a jugar un papel central, a modo de pluralidad epistemológica, donde un solo saber no alcanza para desplegar los procesos del trabajo territorial.

Las prácticas de resistencia se constituyen como *acciones concretas que realiza la organización en la comunidad*, que son múltiples y variadas; por ejemplo, el caso de Sipas Tambo desarrollo huertos comunitarios o producción agroecológica, con el propósito de promover una reflexión sobre los escenarios nuevos e inesperados a nivel planetario como un nuevo hito colectivo, obligando a analizar y replantear, por ejemplo, el tejido de cuidados comunitarios como una línea específica de trabajo, no solo al interior de la orgánica de la propia organización, sino también, ampliada a las redes constituidas en el trabajo comunitario. Esta reflexión ha llegado a importantes conclusiones relativas por ejemplo a la urgencia del cuidado de la vida, de los cuerpos, de la salud y la alimentación; una sensación de urgencia de mirarse hacia adentro (individual y organizacionalmente) para abordar el cuidado del bienestar físico frente a las represiones.

Nosotros recién estamos iniciando con el tema agrícola en Sucre, en el Sipas Tambo un proyecto pequeño arrancando con un huerto comunitario, el cual tiene bien marcado el tema de trabajar producción y comercialización de productos agroecológicos diversificados; desde ahí trabajan nuestros mismos procesos educativos. Lo que queremos es promover que la zona no se cultive

sólo monocultivo, ya que en el territorio sólo teníamos cultivo de papa, trigo, maíz y lo que queremos es diversificar y volver a lo que los productores siempre han hecho... siempre han trabajado con diversificación, ellos saben asociar los cultivos... solamente que la demanda del mercado y del mismo consumo ahora ha cambiado por el efecto de los procesos agrícolas químicos... Los productores por lo menos en Alto Villar y en otros lugares están poniendo solamente monocultivos y eso está destruyendo el suelo, lo bueno es que hay compañeros que están trabajando con agricultura dinámica, en otros lugares como en La Paz, en los Yungas¹⁶⁷ Inca Guara y eso nos fortalece, porque desde ahí vemos experiencias lindas que queremos replicar y una de esas ideas es trabajar el huerto comunitario en común con el barrio para que tengamos involucramiento, y las personas se sientan parte del huerto (CARLA).

Se suman a las anteriores diversas estrategias de educación que ponen precisamente el foco en estas reflexiones de manera conjunta – esta vez – con las comunidades; talleres ligados al tejido de cultura viva comunitaria, talleres desde las artes, espacios de intercambio pedagógico y construcción desde lo comunitario perteneciente a la comunidad.

Eso está convertido en una línea de acción de la Red de la Diversidad y del Sipas Tambo, por lo que nosotros estamos planteando para esta gestión estrategias de trabajo que ya no sean tan alejadas de lo comunitario. Nos hemos llegado a dar cuenta de que el cuidado de nuestra vida, de nuestros cuerpos, de nuestra salud, de nuestra alimentación ha estado siempre desde la concepción misma de cada organización, entonces el cuidado es nuestro bienestar físico frente a las presiones. El cuidado de la salud frente a la pandemia, el cuidado de los procesos educativos frente al cierre del de la gestión educativa (CARLA).

Hay organizaciones que han tomado el desafío de realizar gran cantidad de actividades a pesar de las restricciones sanitarias y sus repercusiones económicas y políticas. Otras acciones, como el desarrollo de talleres y espacios culturales y sociales de integración comunitaria, el trabajo en oficios, o bien la construcción de una obra de teatro

¹⁶⁷ Las YUNGAS es un grupo humano situado en la región de La Paz en Bolivia, que cumple una gran cantidad de funciones que refuerzan la necesidad de su conservación, entre otras: refugio de la biodiversidad, stock de recursos naturales renovables, reservorio de agua y control de erosión de los suelos, además de albergar asentamientos de poblaciones aborígenes.

comunitario, instalan la importancia de “lo masivo” apuntando a congregar un número importante de personas en estas acciones, sean de localidades urbanas o rurales. Este trabajo obliga a la organización y sus integrantes a pensar la importancia de lo simbólico, sobre la existencia humana, profundizando en la memoria del territorio lo que permite un análisis más profundo sobre su historia, identidad y pertenencia.

En el caso de la Comunitaria, esta inflexión – en sus formas dialogantes y creativas – ha permitido la revisión de su propia historia a partir de la cual, iniciar una reflexión sobre alguna problemática y responder comuna acción que permita generar los cambios necesarios para resolver, por ejemplo, frente a las problemáticas de la mujer, se analizan los espacios de libertad que tenían - o no - en la participación de clubes generalmente masculinos; acción concreta, desarrollar un proyecto de ordenanza municipal que permite mayor inclusión y participación de las mujeres en espacios hasta ahora prohibidos. Se analizan las distinciones del sistema productivo y los cambios en zonas de productividad; la acción concreta, empezar a pensar y actuar en proyectos agroecológicos. Frente a los consumos problemáticos y sustancias en zonas rurales; se abre un Centro de Acompañamiento y Atención Comunitaria (CAC). Frente a la siembra de trigo agroecológico con elementos químicos; la acción; cambiar hacia la utilización de maquinaria propia, cosechar y vender productos más naturales y sanos. En síntesis, en el último periodo se ha desarrollado una reflexión transversal que abarca los elementos simbólicos y materiales que permiten actuar de manera más clara sobre la realidad y sus diversas problemáticas, acentuando la importancia del impulso proveniente de la organización, pero, con y desde la comunidad.

Nosotros en el hacer tenemos mucho y constante, tenemos actualmente, sólo en el Distrito de Rivadavia, 5 localidades con más de 80 talleres y espacios culturales, sociales, de integración comunitaria, y no estoy contando La Pampa, donde también hay más de 150 talleres culturales y sociales. El universo de la COOPERATIVA es en sí misma una acción muy importante. Siempre las obras de teatro nos llevaron a prácticas concretas que después las llevamos a otras cosas... (...) entonces con 5 pueblos de 80 jóvenes en 2016 - 2017 empezamos a crear una obra que se llama “De esto sí se habla” que narra el tema de los consumos problemáticos de sustancias en zonas rurales¹⁶⁸, que

¹⁶⁸ https://tiempodeloeste.com/nota.php?id_noticia=5688 Visto 30 septiembre 2022

son siempre invisibilizadas porque por lo general en el imaginario general eso pasa solo en las grandes ciudades y no los pueblos chicos (EMILIA).

Múltiples son los ejemplos de actividades realizadas durante esta investigación en los distintos países visitados y muchas de las reflexiones y acciones que realizan las organizaciones están relacionadas directamente con los fundamentos epistemológicos y metodológicos de educación popular. En el caso de Ciudad Comuna en Colombia estos espacios son relevantes y forman parte permanente de sus estrategias de resistencia con la comunidad; allí la Escuela de Educación Popular convoca a chicos y chicas a un proceso de formación en prácticas narrativas.

Esta Escuela también aborda un proceso de formación de medios radiales con mujeres mayores para trabajar las condiciones en que viven las mujeres en sus barrios. También se elabora la producción de un libro sobre los recorridos y los acumulados metodológicos de la organización que se espera editar y entregar para la despedida del proceso de Ciudad Comuna próximamente¹⁶⁹. Este material resulta ser muy importante como legado para quienes quieran utilizarlo, pero, sobre todo, una práctica de resistencia producida a nivel intelectual con organizaciones, movimientos sociales¹⁷⁰ y distintas comunidades durante los últimos años, cuya estrategia fue la liberación del conocimiento, cuestión que revela un avance sustantivo, respecto del lento debate que existe sobre estos asuntos al interior de la Academia.

En el caso de Ciudad Comuna, el uso de las nuevas tecnologías requirió de acciones importantes en y con la comunidad, se crea un formato virtual y un ciclo de programas como un intento de diálogo con vecindades, comunidades y los movimientos sociales, sobre todo para enfrentar la falta de espacios conversatorios en esta nueva crisis que se generó a causa de la pandemia.

¹⁶⁹ Hasta haber realizado este estudio, la gestión comunitaria de Ciudad Comuna estaba detenida y su organización en proceso de cierre, después de una trayectoria de trece años.

¹⁷⁰ El caso de CIUDAD COMUNA, tiene una característica que se distingue de las demás organizaciones participantes de este estudio. Uno de sus aliados estratégicos es el Centro de Estudios de Poblaciones, Movimientos y Territorios (POMOTE) dependiente de la Universidad Autónoma Latinoamericana. En conjunto han desarrollado múltiples proyectos de intercambio de saberes instalando un foco de atención y una articulación concreta para el trabajo desarrollado en los límites del territorio de Comuna 8. También los Movimientos Sociales de Colombia, en particular de Medellín, serían un importante aliado y foco de trabajo de CIUDAD COMUNA marcando una diferencia relativa a los alcances del trabajo en otros territorios donde los movimientos sociales actúan de manera transversal; posiblemente – eso es parte de otra hipótesis – los efectos de su trabajo en torno a las resistencias locales son mucho más amplias y estarían más allá de aquellos que se podrían apreciarse exclusivamente en COMUNA 8.

En síntesis, en el caso de CIUDAD COMUNA, la reflexión permanente y las prácticas concretas hicieron más evidente las situaciones de inequidad social que ya estaban presentes en el territorio de Comuna 8, donde mucha gente – lamentablemente y al igual que en la mayoría de los países que forman parte de este estudio - creyó la versión sobre una pandemia sanitaria que sería la causa que atrajo la crisis social. Las evidencias son claras y contundentes; la crisis social se encuentra hace largo rato en los territorios y comunidades latinoamericanas; lo que hizo la pandemia fue agudizar o hacer mucho más visible las situaciones de inequidad.

Estábamos haciendo la última versión de la escuela de educación popular... esta era la versión 9 de la escuela, convocaba a chicos y chicas en un promedio de 40 jóvenes por cada versión de la escuela; una escuela también de formación radial para mujeres mayores para trabajar temas de la condición de la realidad de las mujeres, ese proceso se llamaba “Las Comadres de la radio”; también vimos un proceso de privatización e indexación del saber; nosotros optamos por la liberación de las metodologías y aprendizajes al servicio de la humanidad.... Logramos hacer 25 programas virtuales muy interesantes todos conectados con temas de la memoria... programas que son accesibles en la página de Facebook Ciudad Comuna (LEONARDO).

En el caso del CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA, las acciones están concentradas en el mejoramiento de la infraestructura y el uso de los espacios públicos cercanos del territorio. Mientras los contenidos de su trabajo – en periodo de pandemia – se han focalizado en talleres artísticos y deportivos, una nueva e innovadora estrategia emerge de esta organización. Chile se encuentra en un periodo de profunda politización producto de la Revuelta Popular de 2019. Los escenarios han motivado a nuevos grupos a participar de espacios políticos históricamente vedados para la incidencia y transformaciones estructurales. La Asamblea Constituyente es uno de estos ejemplos, así también nuevas estructuras de ordenamiento geopolítico surgidas desde el Parlamento - como las Gobernaciones y Coordinaciones Regionales - espacios de para una posible incidencia desde los territorios con participación directa en la política contingente. El Centro Cultural se suma a este esfuerzo postulando a una de sus integrantes al cargo de CORE tomando como consigna, la cultura comunitaria y territorial. Esta puede ser una de las características que también se suman a las nuevas estrategias de resistencia transversal al menos desde Chile, donde organizaciones territoriales en Valparaíso y en todo el país, se mantuvieron por mucho tiempo por fuera de los espacios públicos de decisión política,

estén pensando y ejerciendo la re apropiación de la política como una responsabilidad del territorio.

En nuestro caso estamos en un espacio de recuperación de espacios públicos... armando infraestructura comunitaria ampliando y mejorando la calidad de los espacios físicos donde trabajamos, proyectando talleres artísticos y deportivos a corto plazo y también estamos enmarcados en una campaña política de nuestra compañera Karen Jorquera que va a participar de candidata Core¹⁷¹. Yo creo que cultura viva comunitaria se tiene que poner la idea de que los miembros no tienen sólo el derecho, sino que tienen una responsabilidad en poder instalarse dentro de los espacios de poder de la nueva República (SANTIAGO).

En cuanto a los éxitos (fortalezas) y desafíos (debilidades) de la organización junto a su comunidad, las organizaciones entrevistadas mencionan el desarrollo de un trabajo variado en los territorios de sus respectivos países, sean regiones, ciudades o municipios. En algunos casos, su labor se enmarca en el tejido comunitario, incluso más allá de su espacio geo referencial.

WAYNA TAMBO (eje y madre de las otras organizaciones de la Red de la Diversidad en Bolivia) reconoce sus fortalezas en el trabajo comunitario, cual es precisamente, haber podido acceder y constituirse en distintas ciudades de Bolivia (Sucre, Tarija, La Paz). Ahora bien, SIPAS TAMBO, como parte de esta red, se reconoce como un referente social, político y cultural al avanzar en los mismos objetivos que se definen en la Red con algunas diferencias, por ejemplo, cumplir su opción de trabajo itinerante sin necesidad de postular a recursos del Estado para desarrollar sus estrategias de inserción comunitaria, por el contrario, su decisión ha sido acentuar sus capacidades de autogestión. Sin embargo, esto constituye al mismo tiempo una debilidad, al no poder contar con un espacio físico que los cobije precisamente para poder aumentar sus capacidades de inserción en nuevas comunidades.

No tenemos los recursos económicos para tener un lugar... digamos comprado o alquilado o algo.... En cambio, en el caso de otros lugares como; Tarija, les han donado el lugar los del barrio, en el ALTO de la ciudad de la Paz, han

¹⁷¹ Consejero/a Regional; encargado/a de elaborar y aprobar las políticas, planes y programas de desarrollo en el nivel regional en Chile.

empezado ya constituyéndose de un lugar, un lugar físico donde funcionar. En el caso del SIPAS TAMBO acá en Sucre, no tenemos ese espacio físico y la itinerancia que ha sido también parte de nuestro trabajo, si bien nos fortalece para llegar a diferentes lugares, también nos debilita en el momento en el que tenemos que ser un referente de donde poder conectarnos con algunas otras organizaciones, claro que no es una debilidad muy grande (CARLA).

La COMUNITARIA mantiene un espacio de reflexión y evaluación permanente relativo a sus prácticas en el territorio; entre sus reflexiones más importantes está el análisis crítico sobre la complejidad de re articular el tejido social y fortalecerlo en lo colectivo. Se instala cada tanto en el grupo, la sensación de remar permanentemente contrala corriente y obtener fracasos en su labor colectiva. Sin embargo, sus potencialidades se encuentran precisamente en el impulso permanente que permite pasar de los sueños a logros concretos. Generar puestos de trabajo que le cambien la vida de las personas y lograr que algunas familias – a partir de los talleres de oficios – puedan vender sus muebles, es una expectativa lograda, a pesar que el propósito mayor aún no se haya logrado; conseguir rearmar una fábrica con máquinas propias y capacitaciones permanentes. Para la COMUNITARIA, responder sobre los éxitos y potencialidades de los buenos resultados con las comunidades no es una respuesta fácil. Aun así, en el caso argentino, reconocen que a lo largo del tiempo fueron trabajando distintas estrategias a partir de obras de teatro comunitario, que desarrollan un sentido en la memoria de los pueblos pequeños donde se han ido instalando; la primera consigna fue apuntar a la unidad del pueblo, a través de remirar la historia del distrito y las identidades de sus poblados; luego pasaron a la Pampa y otras provincias, a través de la instalación de talleres de oficios, sumados al trabajo de identidad y memorias, que potenciaron lo colectivo. Se reconoce el fortalecimiento colaborativo y colectivo en las pequeñas, pero permanentes experiencias en las comunidades rurales.

A raíz de la pandemia se comienza a repensar otro lema que los lleva a ocupar su tiempo, hasta el momento de esta entrevista; *sembrar cultura para el arraigo*; una estrategia que aborda también las identidades, esta vez de las nuevas generaciones que abandonan los pueblos pequeños de zonas rurales, motivando a los jóvenes al retorno a sus lugares de origen. Se reconoce haber mantenido la vinculación con los jóvenes que emigraron a estudiar a ciudades como La Plata, pero que han vuelto a participar en la COMUNITARIA, cuestión que en la generación anterior no existía.

El desarraigo resulta ser un factor que desvincula y desarma no solo el tejido familiar, sino también, lo social de las comunidades, especialmente por la falta de oportunidades laborales de estos poblados. La COMUNITARIA observa este fenómeno y se plantea diferentes proyectos, buscando la motivación comunitaria para permanecer en su lugar de origen. El 2011 se propone un programa de presupuesto participativo con votaciones populares donde se obtienen los fondos necesarios para insistir con la estrategia de talleres de oficio, siempre manteniendo el vínculo con la memoria.

Nosotros en la obra de teatro hablábamos que en un pueblo llamado González Moreno donde había una industria muy importante que se llamaba IMO (Industria Maderera del Oeste), era tan importante que estaba en el escudo del pueblo. En la época de los '90 con el neoliberalismo la IMO cerró sus puertas y desde hace 30 años no hay ninguna industria tan fuerte. Las autoridades en vez de hacer otra industria cambiaron el logo del pueblo y pusieron una Iglesia con un silo¹⁷², símbolo de otro modelo económico; entonces cuando nos presentamos en el 2011 para el presupuesto participativo dijimos; sí la IMO empezó con un herrero y un carpintero, entonces hagamos talleres de herrería y carpintería formemos una industria nuestra... nos presentamos en el proyecto y lo ganamos; pero aún no logramos eso que pensamos que era tan fácil lograr (EMILIA).

CIUDAD COMUNA en Medellín, es una organización con una personalidad jurídica de ONG que puede marcar la diferencia administrativa respecto de la tipología de las otras organizaciones de este estudio. Sin embargo, el impacto de su trabajo en las comunidades la podría distinguir por la huella dejada en los territorios, marcando una diferencia con aquellas que – en muchos casos - se instalaron los territorios latinoamericanos desarticulando el tejido social una vez que concluyeron su proyecto de intervención¹⁷³. De acuerdo a CIUDAD COMUNA todos los procesos de la organización han tenido mucha valoración en el territorio, no hay ninguna iniciativa que haya fracasado en términos de impacto social, pero sí hay algunos con mayor impacto que otros porque precisamente todos los proyectos se hacían en diálogo con la comunidad. Del proceso que

¹⁷² El silo es la instalación en la que tiene lugar el proceso de fermentación del material y el posterior almacenamiento del ensilado para emplearse en las épocas de escasez de alimento.

¹⁷³ https://issuu.com/ciudadcomuna/docs/edicion55_vision8_web Visto 30 septiembre 2022

significó el desarrollo de CIUDAD COMUNA, hasta su momento de cierre en 2021, se mencionan a continuación, dos proyectos con mayor “éxito” o mejores resultados de impacto y valoración por parte de los territorios.

EL Periódico, Visión 8, un diario, con una circulación mensual virtual y también impresa con 10.000 ejemplares cada mes marcando un hito en el territorio dado que la gente de las propias comunidades - sobre todo en los lugares más altos de las periferias de COMUNA 8 - asumieron, reconocieron y adoptaron el periódico como el medio de comunicación propio del territorio, no como una iniciativa de comunicación más proveniente de una Ong, sino un medio propio, donde la comunidad se percibía a sí misma, se hablaba desde su realidad y se debatía de forma crítica sobre la ciudad de Medellín. Este periódico marcó un hito muy importante logrando producir 65 ediciones, pero también porque su metodología de trabajo desarrollaba una pedagogía total; los artículos han sido muy utilizados en el ámbito de la investigación con análisis, debates reflexionessobre temas de derecho al territorio, memorias, participación comunitaria o realidad de las víctimas del conflicto armado en Colombia. Un periódico que conectaba mucho con los líderes territoriales y un comité editorial donde los protagonistas eran personas de las comunidades, de los movimientos y organizaciones sociales.

El comité periodístico del medio eran chicos y chicas de la organización y lo que hacían era asumir en la agenda de producción, el mandato del comité editorial de la asamblea editorial... Cada edición podía tener un equipo de 15 a 20 líderes de diferentes procesos proponiendo temas, análisis, agenda de los movimientos sociales de las organizaciones...contar lo bueno, contar lo malo, hacer la crítica, era muy diverso y asumirla bajo el principio de; “ustedes son los que mandan, nosotros somos un actor más” (LEONARDO).

Esta estrategia comunicacional de resistencia permitió construir un escenario de poder informativo muy interesante asociado al protagonismo social y político de las personas, generando un impacto psicosocial traducido en que vecinas y vecinos tienen la oportunidad de participar compartiendo sus experiencias, o bien, aparecer en la portada obteniendo desde ahí, un reconocimiento público y social. Ha sido – de acuerdo al entrevistado - el proyecto con mayor impacto por al menos dos motivos; la construcción de una identidad a través de la memoria del territorio, y en segundo lugar, trabajar siempre desde una perspectiva crítica.

El semillero de fotografía de la escuela de comunicación iba a los barrios y empezaba tomando fotos, entonces siempre teníamos material de archivo muy actual de la comunidad para ir integrando elementos, fue un proceso metodológico bien lindo. En un periodo en el que hicimos el periódico con recursos del presupuesto participativo, pero cuando la institucionalidad corporativa nos quiso poner filtro, dijimos adiós y decidimos hacerlo de manera auto gestionada para no perder los principios de participación, el sentido crítico y hablar sin tapujos sobre las cagadas del gobierno en el territorio. Yo creo que la comunidad lo quiso más cuando comenzó a ser un periódico independiente y auto gestionado (LEONARDO).

El segundo proyecto es el *Activatorio Cartográfico*, una iniciativa en alianza con la UNAULA¹⁷⁴ muy importante al abordar la complejidad de la realidad de Ladera de la Comuna 8, pero también, una estrategia que trabajo en todas las laderas de Medellín con más del 50% de sus barrios aportando a su visibilización social y política pues son sectores periféricos que aún no aparecen en el mapa institucional; fue un ejercicio metodológico cartográfico oficial e institucional. Se trata de territorios inexistentes para los planes de ordenamiento territorial, es decir, barrios fundados por fuera de la planificación urbana, y, por tanto, por fuera del derecho a la ciudad, lidiando con la explotación del suelo urbano de Medellín, ciudad que ha sido receptora permanente e histórica de población en condición de desarraigo a causa del conflicto armado.

Yo podría decir que más del 70% de la construcción de la ciudad, de la urbanización de la ciudad, no ha sido resultado de la planificación urbana institucional, sino que es el resultado de procesos de apropiación social comunitaria. De hecho, nunca hablamos de estos conceptos de invasores, es gente que apropió el territorio... Es decir que se instaló, tomó un pedazo de tierra y su casa, pero inmediatamente generó tejido social; la organización o la Junta Vecinal... y así surgieron muchos barrios en la Comuna 8... y en todas las laderas de Medellín (LEONARDO).

La estrategia *Activatorio Cartográfico*, intenta abordar los procesos de apropiación social del territorio, pero haciendo justicia a las experiencias de resistencias comunitarias que han luchado contra las visiones hegemónicas de la planificación

¹⁷⁴ Universidad Autónoma Latinoamericana. <https://www.unaula.edu.co/> Visto 30 septiembre 2022

territorial y que han desconocido la condición de esos territorios como barrios legales. Además, contiene una implicación en la garantía de derechos y cobertura a una vivienda digna. Básicamente se diseñó una Escuela Cartográfica para líderes territoriales de todos los barrios que no aparecían en la COMUNA-8, estrategia que se replicó en 12 barrios de Laderas de Medellín, a través de un proceso intensivo que duró 3 meses en cada barrio, aplicado las llamadas Capas Cartográficas, estrategia que va a aportar de manera importante a la evolución del trabajo de CIUDAD COMUNA.

El ejercicio consiste en aplicar distintas Capas Cartográficas; a) la capa del origen y desarrollo histórico del barrio, b) la capa del convite o acciones solidarias que fueron dando una infraestructura básica a los barrios, c) la capa del tejido social, o cómo se formaron las organizaciones, cuales existían, cuales desaparecieron, d) la capa de conflictividad, a partir del impacto del conflicto armado, las fronteras territoriales y temas de microtráfico, e) la capa de derechos, en particular el derecho a la vivienda, pero también derechos en materia servicios públicos, acceso al agua y alcantarillado, f) afectaciones por megaproyectos, abordando los alcances de la plusvalía y la valorización del suelo, g) capa sobre los desplazamientos interurbanos, situación muy común que por distintas situaciones los líderes son perseguidos y deben migrar a otras comunas. En esta capa hubo colaboraciones de distinto tipo; de hecho, las universidades se sumaron de manera muy potente a colaborar, logrando montar el plano topográfico de la Comuna 8 en un diseño a escala.

Hicimos un mapa de la Comuna 8 de manera real... con las mismas dimensiones y características que puede tener el mapa institucional, pero el real sumando 16 barrios que aún no aparecen en el mapa político administrativo de la ciudad ...Ese recurso se utilizó muy efectivamente para lo que fue el debate (...) Y creo que fue más bien en el año 2017 la actualización del plan de ordenamiento territorial en Medellín... ese debate se da cada 10 años... una vez en la década abren este debate (LEONARDO).

Ese ejercicio tuvo muchos usos, se instaló la cartografía como un recurso muy importante en los territorios. Algo que tuvo CIUDAD COMUNA es que en cada territorio que visita, deja metodologías para ser aplicadas por la comunidad.

Este proceso fue muy potente porque logró integrar muchas comunidades llevando consigo un reconocimiento de su territorio, de sus luchas, historias y procesos (LEONARDO).

A partir de esta estrategia nacieron mapas textos, trabajos de grado, integrando narrativas de ciudad en función de estas cartografías, también videos, fotografías, artículos periodísticos, series argumentales utilizando la cartografía como un eje para integrar las narrativas de CIUDAD COMUNA en función de un propósito muy claro, mostrar la existencia de los territorios donde la ciudad reconoce a sus barrios y su legítima existencia; eso abre importantes debates sobre la condición de vulneración de derechos.

Creo que algún efecto tuvo por lo menos en la planificación y en la cobertura del programa social porque eso se convierte en una voz de denuncia... Creo que ese proceso fue muy potente y La escuela de Comunicación, que siempre pensamos en la escuela de comunicación para la comuna 8, curiosamente se inscribía gente de casi todas las comunas de Medellín, incluso de las áreas rurales; yo creo que fue el proyecto que le dio mucho reconocimiento a nuestra organización (LEONARDO).

Este proceso significó para CIUDAD COMUNA, para los territorios y comunidades donde se ha desarrollado, un importante avance a nivel pedagógico, metodológico convirtiéndose en un referente hasta el día de hoy. Existen variadas Escuelas de Comunicación Universitaria que a partir de este proceso se vieron obligadas a incluir las pedagogías críticas y la educación popular lo que constituye una clara demostración empírica, que se pueden realizar cambios insospechados a través del enfoque de liberación y diseños metodológicos participativos. Allí permanecen aprendizajes territoriales para ser compartidos entre las propias comunidades como un instrumento que permite – especialmente a lxs jóvenes - que venían de la formación profesional, ver con sentido crítico a la idea de la educación y la idea del conocimiento y reconocer en estos procesos, otro lugar de enunciación para llamarlo comunicación.

Respecto del impacto del trabajo del CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA, se sitúa en su estrategia más importante lograda hasta ahora, el *Carnaval Mil Tambores*. Esta iniciativa logra concitar la mayor atención cultural a nivel local y nacional instalando la noción de Carnaval Urbano, como una nueva y actualizada forma de expresión cultural., distinta de los Carnavales o Fiestas más tradicionales en Chile¹⁷⁵ como la Fiesta de la Tirana en la región de Tarapacá, la Fiesta de la Virgen de Andacollo, o la Fiesta de los

¹⁷⁵ En Chile no son comunes las celebraciones o fiestas populares paganas, debido, principal y curiosamente, a una ordenanza del año 1816 emitida por el gobernador Casimiro Marcó del Pont quien las prohibió por los desórdenes y suciedad que generaban en las calles.

Cuasimodistas¹⁷⁶ en variadas zonas rurales y semirurales del país. Todas las anteriores son festividades asociadas fuertemente a la religión católica con rasgos sincréticos que resguardan el conservadurismo cultural. En Chile – al igual que en otros países latinoamericanos - existe un importante número de carnavales religiosos y/o paganos, como las manifestaciones culturales más sentidas por los pueblos y sus expresiones identitarias.¹⁷⁷

La fiesta *Carnaval Mil Tambores* viene a cambiar la historia conservadora de los carnavales de tipo religioso que se han mantenido en el tiempo, pero también, viene a resituar la expresión de los espacios públicos que fueron cercenados bajo la dictadura militar hasta la década de los ‘90. A partir de 1999, el éxito de los resultados de *Carnaval Mil Tambores* es en primer lugar su *capacidad de permanecer* a lo largo de sus 21 años, solo detenido a partir de 2020 con la aparición de la pandemia. Haber resituado y actualizado las formas de la fiesta urbana en una ciudad como Valparaíso - que además ha sido decretada como Patrimonio Mundial por la Unesco – reafirma la importancia del impacto causado por el *Carnaval Mil Tambores*, en torno a abrir nuevamente el espacio público como un lugar de encuentro masivo y popular, donde convergen miles de grupos de jóvenes organizados de todo el país y de Latinoamérica. Desde el primer viernes al primer domingo de octubre de cada año, se realiza este carnaval que cuenta con diversas actividades culturales como pasacalles, talleres, foros, exposiciones, intervenciones musicales y seminarios en barrios de la ciudad.

Hoy día subieron un post de la Avenida Altamirano¹⁷⁸, que es un espacio donde hay una gran demanda de la ciudad, algunos sectores con más conciencia y otros con menos conciencia... Del poco disfrute que existe en la ciudad respecto del borde costero... y acaban de subir un post en Facebook de una avenida Altamirano con 50,000 personas (SANTIAGO).

¹⁷⁶ La fiesta de Cuasimodo, es una expresión de la religiosidad popular de Chile Central que data del siglo XIX y que se celebra en Semana Santa. Consiste en una comitiva que acompaña a un sacerdote para entregar la comunión a los enfermos en sus domicilios.

¹⁷⁷ Una tradición urbana que comienza a inicios del SXX en Chile, llamada Fiesta de la Primavera, impulsada inicialmente por la aristocracia universitaria del 1900, e incorporada posteriormente por los sectores más populares, sería un ejemplo de manifestación de carnaval urbano, una fiesta democrática – no religiosa - desplegada en el espacio público que en las décadas del ‘50 y ‘60 va a articular no solo las manifestación deportivas a través de los llamados “Clásicos Universitarios” , sino que va a sumar a los territorios locales y comunales en la efervescente Fiesta de la Primavera. Esta fiesta va a cambiar su carácter después del Golpe Militar en el 1973 para transformarse en una fiesta oficialista perdiendo el sentido de la expresión popular.

¹⁷⁸ <https://www.facebook.com/miltamboresvalparaíso/photos/1746415628803271> Visto 30 septiembre 2022

Otro logro está en *su masividad*; nunca antes en la historia de Valparaíso hubo ningún evento comunitario que haya logrado un tan alto nivel de convocatoria cercana a las 70.000 personas convocando asistentes de organizaciones culturales como batucadas, grupos de teatro, de danza, comparsas de bailes originarios, grupalidades circenses, o medios comunitarios de comunicación que cubren el evento para todo el país. Pero también, personas de manera independiente, integrándose *in situ* a las mismas expresiones culturales organizadas, o a los cuerpos pintados en los variados recorridos que realiza el Carnaval como expresión de bacanal.

A través de los años, *Mil Tambores* se ha constituido en un espacio de resistencia para el derecho de expresión pública y cultural, convocando una narrativa de malestar por parte de sus participantes que, en su mayoría, comparte los relatos críticos asociados a disputas de poder local, o a la reivindicación medio ambiental de las llamadas zonas de sacrificio. Esto ha obligado, no solo personajes que intentan disuadir la realización del carnaval, sino también, al permanente ataque y asedio mediático de todos los sectores políticos. Pero se topan – paradójicamente - con un evento que transforma el espacio en fiesta pública, mejorando la economía y el turismo en la ciudad porteña de Valparaíso. Frente a la masividad y sus impactos secundarios – muy similares por lo demás a los carnavales en todo el mundo – sus detractores recomiendan previo a su realización no viajar al puerto por los peligros que supone. Esto explica en parte, que este espacio de expresión comunitaria, se torne en un evento que también es político al disputarle el espacio público al poder hegemónico, en cuanto plantear una cualidad distinta de vivir en la ciudad.

El arraigo comunitario y territorial del Carnaval, requiere coordinaciones variadas en red en la mayoría de las regiones del país, y en el propio Valparaíso, gestionando la coordinación de una serie de organizaciones comunitarias situadas en los cerros del puerto, que organizan múltiples pasacalles, adornan los barrios, especialmente en los cerros Placeres, San Roque, Barón, Las Cañas y Playa Ancha; cada uno de las actividades es gestionada por sus propias comunidades. Otro elemento que constituye la importancia de este carnaval, algo más invisible a los ojos de las instituciones, es *su replicabilidad*, tanto de los carnavales que se han constituido con posterioridad a Mil Tambores en otras

regiones de Chile, como también aquellos que vienen con anterioridad, por ejemplo, el Carnaval San Antonio de Padua en la ciudad de Santiago¹⁷⁹.

Este diálogo entre generaciones es sin duda un enclave que lo instala como un espacio de resistencia política y cultural, no sólo a partir del reclamo por el uso de los espacios públicos, sino en el discurso público de resistencias variadas, promulgada desde sus organizadores, que lo coloca en un cuarto elemento potenciador; *ser un conector* entre organizaciones constituidas como red de carnavaleros a nivel nacional.

Nunca antes en la historia de Valparaíso en realidad... ningún evento comunitario ha logrado ese nivel de convocatoria y ese uso del espacio en particular... con esa envergadura... ahí hay un tema... del éxito de un proyecto que escaló de manera constante... y ha generado réplicas... con distintas iniciativas, pero se ha replicado a nivel nacional... También somos herederos de otras experiencias anteriores Padua¹⁸⁰ y otros... pero están dialogando... En particular Mil Tambores escala a un nivel que permite la conectividad nacional (SANTIAGO).

En torno a las prácticas es importante destacar algunos elementos sobre nuevos tipos de resistencia que llaman la atención en este estudio.

En primer lugar, la innovación y creatividad que poseen los espacios de resistencia que obliga a la invención espontánea de nuevas prácticas que no provienen precisamente de los movimientos sociales más tradicionales. Carla Barrero nos comenta la existencia de las Pititas¹⁸¹, un movimiento proveniente de las estructuras más conservadoras de Bolivia – especialmente en el Departamento de Santa Cruz – que fue adoptada por una amplia población que no era representante de pueblos originarios vinculados o simpatizantes del MAS. Lo singular de este ejercicio promovido por la derecha boliviana, es la desaparición del cuerpo en la expresión política del espacio público. Si antes el cuerpo como primer territorio era el elemento más evidente en la manifestación pública, la Movilización de las

¹⁷⁹ El Carnaval San Antonio de Padua tiene una historia más larga que llega a los 28 años. Sin embargo, su carácter posee aún la influencia y el apoyo de la iglesia católica, transformándose en una fiesta comunitaria, pero de bajo carácter contestatario y crítico. <https://www.plataformaurbana.cl/archive/2016/10/07/carnaval-san-antonio-de-pudua-en-el-barrio-matta-sur-8-y-9-de-octubre/> Visto 30 septiembre 2022

¹⁸⁰ Desde 1992 se celebra el Carnaval San Antonio de Padua, en el corazón del Barrio Matta Sur, una tradición que llena de color, baile y alegría las calles de Santiago.

¹⁸¹ <https://sputniknews.lat/20201028/los-pititas-quienes-son-los-que-aun-piden-una-dictadura-militar-en-bolivia-1093272689.html>

Pititas motivó la realización de múltiples manifestaciones hacia adentro de los hogares, colocando pititas en las calles y violentando agresivamente a quienes estuvieran en desacuerdo; este movimiento presionó de tal modo al presidente Evo Morales obligándolo a su renuncia.

La movilización de las Pititas se refiere a una movilización que se ha llevado a cabo en todos los departamentos de Bolivia... no han sido movilizaciones de los cuerpos, nosotros generalmente cuando salimos a protestar a una calle lo que hacemos es ir con nuestros cuerpos, y protestamos con nuestras voces. En este caso, lo que se ha hecho es amarrar pitas de una calle a otra calle y no había absolutamente nadie poniendo el cuerpo, pero esa pita estaba custodiada por una o 2 personas violentas, entonces cuando alguien quería pasar esta pita, esta persona informaba a otras y esas otras venían y agredían a la persona que quería pasar, esa ha sido la Movilización de las Pititas¹⁸²(CARLA).

Un importante proceso electoral fue el escenario para realizar este nuevo tipo de manifestación pública con fuerte financiamiento de las fuerzas más conservadoras de Bolivia que empujó a un golpe de Estado. Esta movilización al igual que otros acontecimientos promovidos en países vecinos, no fue preparado en un mes, sino a lo largo de mucho tiempo y lleva a consolidar al Movimiento de las Pititas, como representativo de un nuevo tipo de resistencia popular y conservadora. Independiente de su carga ideológica con una motivación dictatorial, querámoslo o no, se transforma en una innovadora forma de protesta social.

El amarre de la Pitita de árbol a árbol para expresar el repudio frente a algo, puede tener tres o cuatro propósitos, es la forma de expresión en este momento que no tan sólo han hecho las Pititas, sino que ahora lo hacen cotidianamente los ciudadanos. Pero esto también marca algo muy importante y es que las movilizaciones de las pitas son movilizaciones sin gente por eso es que hay pititas, porque no hay el cuerpo para resistir frente al problema... En cambio, los pueblos, salimos todavía con nuestros cuerpos a protestar, las mujeres salen, se sientan, están tejiendo... entonces esa es la forma de protesta desde el cuerpo que todavía se tiene, pero desde el otro lado. Acá también ha habido

¹⁸² <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20191230/valor-rebeldia-pitita-que-desperto-otra-bolivia>
Visto 30 septiembre 2022

desde el lado de la población, los cacerolazos en todas las casas a esta hora y también los petardazos, entonces son dos cosas que se han trabajado bastante y que han retomado las movilizaciones del cuerpo (CARLA).

El movimiento de las pititas, tuvo un segundo momento de protagonismo bajo el gobierno de Luis Arce, elegido democráticamente, sin embargo, no obtuvo los mismos resultados, previo al golpe de estado de 2019.

En segundo lugar, aparecen las capacidades de resistencia comunitaria en torno a perder el miedo a la manifestación política en zonas rurales históricamente conservadoras. En el caso de la COMUNITARIA también se notan los cambios, ya no en las formas, sino en la capacidad misma de expresión de resistencia; donde antes había cosas que no se decían por tratarse de un sector rural e invisibilizado, ahora si se expresa desde la comunidad dando inicio incluso a la movilización. Las comunidades rurales pequeñas como González Moreno, no tuvieron hasta después de muchos años, la capacidad de manifestarse masiva y organizadamente frente a un conflicto común y por lo tanto no tenían una visibilidad pública. De un tiempo a esta parte la comunidad se manifiesta, reclama, se ha perdido el miedo; a partir de un conflicto serio, ahora se sale todos los años para recordar que no puede quedar impune algún problema que afecta profundamente a la comunidad.

Aunque se continúa viviendo una sociedad conservadora, ha habido movilizaciones, acciones públicas que antes no existían y que ahora existen... no todos los días... pero existen cuando la comunidad cree que es una causa justa... situaciones de abuso situaciones de violencia de alguna injusticia muy grande como lo sucedido en ciudad de América que quedó tapada por una nube agro tóxica por todo un día, era una empresa multinacional que nadie se hizo cargo, las consecuencias de esa acción todavía no las sabemos entonces ahí la gente en mayoría salió a decir bueno hagan algo... por lo general siempre están indicados hacia el Estado esos reclamos (EMILIA).

En tercer lugar, pareciera que habiendo una fuerte resistencia política (Estallido social), el efecto cultural no fue incorporado por la población chilena. Para Santiago Aguilar, al parecer la Revuelta del 18 de octubre no habría calado tan profundamente en la dimensión cultural como se pensaba, es decir, no se desplegaron prácticas, deseos, o creencias en otro mundo posible en Chile. Esto se evidencia en un movimiento social que se encuentra - luego de un profundo malestar y maltrato - en su nivel más bajo de

movilización, no solo por la pandemia, o el encierro político producto del toque de queda que se vivió durante casi tres años, sino porque revivieron los fantasmas de una democracia representativa posterior al proceso de nueva constitución (Convención Constitucional)¹⁸³ que aunque ha ido avanzando, ve cada vez más lejos volver a ser el movimiento social y político que pudo haber transformado las estructuras en Chile; el movimiento se estaría debilitando dado el asedio periodístico de los medios de comunicación.

Ellos lentamente han ido reponiendo su farándula de mierda, recuerda que en un momento se acabó la farándula...hubo un remezón fuerte que obligó que los canales de televisión cambiaran de línea editorial... pero aguantaron el chaparrón y ahora están volviendo con sus weas todos los días. No tengo televisión, pero con lo que puedo percibir... no es que tengamos en la televisión nuevamente un centro del debate... Hay un centro del cahuineo para denigrar a los constituyentes. Y en la comunidad, había varias asambleas territoriales en Playa Ancha, hoy día somos solo una y llegan veinte (SANTIAGO).

Ahora bien, durante los días del Estallido social que se inicia en octubre de 2019, siempre se recurrió al pasado en la búsqueda de símbolos culturales que pudieran ser el soporte de articulación de la resistencia nacional. Sin embargo, ocurrieron varios hechos significativos que quedaron en la retina como parte de estos cambios culturales, como expresiones de resistencia que marcaron la diferencia respecto del periodo anterior al Estallido.

En primer lugar, *la capacidad de artistas e intelectuales de enfrentar al poder hegemónico*, hecho ocurrido y conocido mundialmente a través de la voz de Mon Laferte denunciando los abusos y violaciones de los derechos humanos¹⁸⁴; y Las Tesis creando una canción que se convierte en la consigna feminista no solo para Chile, sino para gran parte del planeta¹⁸⁵. Fueron expresiones potentes de dos momentos de crisis en la historia de Chile donde *se combinaron expresiones simbólicas culturales musicales*, que se sumaron a la canción de Víctor Jara El Derecho de vivir en paz y el Pueblo Unido como

¹⁸³ Nombre que le dieron los parlamentarios de la derecha política a la Asamblea Constituyente

¹⁸⁴ <https://www.bbc.com/mundo/noticias-50428839> Visto 30 agosto 2022

¹⁸⁵ <https://www.eldinamo.cl/nacional/El-impacto-de-Las-Tesis-a-dos-meses-del-Estallido-social-20191221-0026.html> Visto 30 agosto 2022

los himnos de la Revuelta Social que recorrieron el mundo como una consigna de resistencia.¹⁸⁶

La recurrencia para echar mano al pasado y tener elementos simbólicos para el futuro fue un ejercicio de resistencia en un grupo de artistas; pero ¿qué pasó después del Estallido? Pareciera ese impulso se va diluyendo y vuelven los medios de comunicación amparando un mercado popular para volver a enajenar conciencias a través de otros grupos de artistas jóvenes que no comulgan con la resistencia a la opresión. Son ejemplos conocidos en Chile; Pablo Chile, o Marcianeke¹⁸⁷, como la voz de los jóvenes que propone en sus contenidos, andar con pistola y fumar pasta base, vistiéndose con Luis Vuitton.

Desde los cambios en las comunidades culturales del arte comunitario propiamente tal, la alternativa de producción de material simbólico ha sido impedida de producir variaciones en las resistencias, al estar suministrada financieramente solo para alcanzar la sobrevivencia a través del campo competitivo de la concursabilidad desde el Estado y la productividad que demanda el mercado.

En síntesis

Respecto de las prácticas de resistencia, son realizadas especialmente por las comunidades, y por lo general surgen a partir de un trabajo conjunto con las organizaciones territoriales. Esta vinculación en torno a las prácticas se transforma en el eje de la resistencia haciendo posible la construcción de narrativas, que empujan hacia acciones y cambios sociales en el territorio. Dicho lo anterior, *se establece en este estudio que el trabajo conjunto entre organización y comunidad, es a la vez una práctica de resistencia*, porque, por un lado, se actúa e incide directamente en la comunidad, a través del trabajo que se realiza, y en la comprensión conjunta sobre el abordaje de las necesidades más urgentes de la comunidad.

¹⁸⁶ <https://radio.uchile.cl/2020/09/27/el-derecho-de-vivir-en-paz-victor-jara-a-casi-un-ano-del-Estallido-social-y-a-88-de-su-nacimiento/> Visto 30 agosto 2022

¹⁸⁷ <https://www.chvnoticias.cl/reportajes/historia-luces-sombras-fenomeno-marcianeke-20220104/> Visto 30 agosto 2022

Por otro lado, ***es también un modo de resistir la vinculación que hace posible la construcción de narrativas, que van a influir en el resultado de los procesos***; ahora bien, siempre va a ser necesario identificar el origen de esas narrativas, si es desde la organización, o desde la comunidad.

La mayoría de las organizaciones entrevistadas desarrolla prácticas comunitarias bajo los fundamentos epistemológicos y metodológicos de la Educación Popular; sus formas dialogantes y creativas han permitido la revisión de la propia historia local a partir de la cual, iniciar una acción que permita generar los cambios necesarios para resolver problemáticas históricas en el presente. Entre las prácticas analizadas, se han producido - unos más y otros menos – interesantes exploraciones de articulación entre academia, movimientos sociales y territorios.

A raíz de la pandemia se comienza a repensar una narrativa que reafirma la cuestión cultural como una práctica que no concluye como mera estrategia asociada a las prácticas, sino como un fin, haciendo necesario construir simbólicamente el ejercicio de las narrativas, por ejemplo, ***sembrar cultura para el arraigo***. Esta podría ser una consigna transversal a todas las organizaciones, un principio sobre el cual se actúa en el territorio buscándole sentido a la relación entre el sujeto y su hábitat.

Entre las principales prácticas permanentes que realizan las organizaciones en la comunidad, están analizar y replantear el tejido de cuidados comunitarios, consistente en tejer un trabajo conjunto entre organización y comunidad incidiendo directamente en cubrir las necesidades más urgentes y resolver en conjunto, las problemáticas de las familias en los territorios. ***Otra de las prácticas se encuentra en el uso de las nuevas tecnologías***, elemento que también pasa a ser un protagonista, como una herramienta concreta de resistencia, sobre todo para enfrentar la falta de espacios de encuentro en la crisis presencial que se generó a causa de la pandemia.

Otra práctica que se repite en todos los casos, es la necesidad de mirar la memoria, como estrategia de resistencia; mucho más que en décadas anteriores, estas reflexiones y acciones obligan a pensar en espacios prácticos donde desplegar lo simbólico, profundizando el análisis sobre la historia, identidad y pertenencia de las comunidades. En el caso de la Comunitaria, reconocen que a lo largo del tiempo fueron trabajando distintas estrategias y fue a través del ***Teatro Comunitario***, la forma en que desarrollaron el sentido creativo, recopilando la memoria y legados de los pueblos rurales donde se han ido instalando.

Para Ciudad Comuna todos los procesos prácticos con énfasis en la transformación suponen la valoración del territorio y no hay iniciativa que bajo estos parámetros fracase en términos de impacto social. **El Periódico, Visión 8, y el Activatorio Cartográfico** son dos procesos que significaron un importante avance a nivel pedagógico, metodológico y político. Respecto de los logros del trabajo territorial, el Centro Cultural Playa Ancha, su estrategia más importante se sitúa en el **Carnaval Mil Tambores**, logrando concitar la atención cultural a nivel local y nacional instalando la noción de carnaval urbano como una nueva y actualizada forma de resistencia cultural.

A partir de los párrafos anteriores podríamos decir que existen al menos cuatro tipos de objetivos logrados en torno a las prácticas de resistencias investigadas; en primer lugar, **objetivos políticos**, con organizaciones que consideran que sus luchas han alcanzado grados en la reconstitución del tejido comunitario y en su opción de autonomía como organización; también **objetivos pedagógico - epistemológicos** presentes en las reflexiones y prácticas desarrolladas cuya opción ha sido la educación popular como elemento constitutivo desde donde aprender y construir saberes sobre la realidad y desplegar ejercicios de transformación comunitaria. También están los **objetivos de innovación creativa y cultural** logrados a partir de las múltiples capacidades y usos de la inteligencia comunitaria como dispositivo de abajo para abajo, resolviendo problemáticas comunes a través del arte, las ritualidades o la innovación tecnológica. Finalmente, **objetivos de cobertura y liderazgo**, logrados al obtener mayor alcance nacional constituyéndose como organizaciones en red y ser reconocidas por su labor y por sus liderazgos.

En cuanto a cambios en las prácticas de resistencia, no varían en su razón profunda respecto de sus principios de lucha contra un poder opresor; lo que sí cambian son sus métodos, que se deben adecuar a los nuevos contextos históricos de las sociedades y sus territorios. Por lo tanto, a partir de los relatos existen cambios en las prácticas de resistencia; el primero y más evidente **es la incorporación de la tecnopolítica obligando a combinar las formas de lucha tradicional** y al mismo tiempo, utilizar las Tics como herramientas que facilita las prácticas de las organizaciones. Un segundo cambio se encuentra en **las percepciones cotidianas sobre el poder**, que han ido variando de manera permanente a propósito de las Revueltas Sociales en Latinoamérica y la irrupción de la pandemia. Un tercer cambio es **el surgimiento de las culturas vivas comunitarias** como un movimiento socio cultural que potencia los tejidos territoriales en Latinoamérica y suponen una nueva reflexión sobre las prácticas territoriales. Un cuarto cambio - menos

explícito - se encuentra en ***la autocrítica estratégica***; un reconocimiento a la actualización permanente de las estrategias utilizadas por el poder opresor, obligando a la reconversión o innovación de estrategias de resistencia en los territorios.

2.5 Metodologías de resistencia

Las prácticas de resistencia producen lenguajes e imaginarios a partir de la praxis, en medio de una dialéctica que implica formas, modos, métodos y técnicas para ser implementadas en tanto lograr o no prácticas emancipadoras para la transformación social. Las metodologías se definen desde un enfoque epistemológico determinado a partir de un cuerpo filosófico adecuado y compartido por los agentes que desarrollan dicha tarea. Las metodologías las entenderemos como, un procedimiento general para lograr de manera precisa el objetivo de la investigación, por lo cual nos presenta los métodos y técnicas para la realización de la investigación (Tamayo, 2007), o dicho de otra forma, la metodología es la puesta en forma de la práctica de la investigación social (Ibáñez, 1986). Una vez que se define el enfoque, se estudia el contexto y el grupo en particular y con ello el aparato tecnológico (técnicas) para ser aplicado de manera concreta. En algunos casos, podrán ser metodologías y técnicas con enfoques conservadores y asistencialista, en otros casos, serán enfoques críticos dialécticos participativos como la educación popular; en otros casos será una combinación de ambos.

De cualquier modo, las metodologías serán una clave importante para promover o mantener la distribución de la energía social en un territorio y un campo en particular. En este apartado nos interesa conocer las metodologías y técnicas que desarrollan las organizaciones entrevistadas en torno a la transformación o no del territorio. Buscamos posibles metodologías que permitan - en la dialéctica dominadores y dominados en el campo del poder comunitario – evidenciar transformaciones en el territorio.

Respecto de *las características y denominaciones metodológicas y su efecto en una intervención territorial*, para SIPAS TAMBO las metodologías han influido centralmente al momento de abordar los territorios; en este caso – al ser pocos en el equipoy tener solo el recurso humano a disposición, la acción comunitaria se inicia de manera unipersonal, luego de manera comunitaria. Como activistas territoriales no se planifica previamente, ni impone un modelo de hacer, sino, se acompaña en función de la construcción de procesos colectivos y comunitarios.

Nosotras, si bien tenemos formación académica en asuntos agrícolas y manejamos algunas metodologías de grupo, también conocemos bastante bien cómo trabajan – y nos diferenciamos – de las organizaciones que tienen financiamiento, las Ong (CARLA).

SIPAS TAMBO aplica la metodología *tejidos de cuidados comunitarios* un camino de acompañamiento a las niñeces, asistiendo de manera permanente al barrio, se charla, se camina y se tejen las relaciones. La metodología es llevar adelante actividades, conversando, dialogando y construyendo caminos de resistencia en la lucha por ejemplo por el agua. En paralelo se arman espacios de reflexión con la comunidad preguntado *cómo están, qué podríamos hacer, en qué podemos ayudar, cómo intervenimos*. Una vez que se obtiene esa información se actúa, por ejemplo, difundiendo las demandas a través de programas de radio u otros dispositivos comunicacionales que dispone la organización.

Cuando yo me acerco al barrio Alto Villar¹⁸⁸ por efectos del tejido de cuidados comunitarios y emprendo el camino con las guaguas, (hasta el día de hoy las considero como parte de mi familia) ... voy constantemente al barrio; charlamos y siempre cuando voy... las guagüitas (niños y niñas pequeñxs) me están esperando con abrazos, alegrías... Entonces charlamos, caminamos. Y esa es la manera y la metodología de llevar adelante las actividades (CARLA).

La COOPERATIVA tiene distintas formas de acompañar los procesos, existiendo un principio regulador que moldea todo lo demás, “en un proceso todxs deben tomar la palabra”. Ese sería el punto base sin el cual no se puede avanzar en la democratización y horizontalidad de la organización. Muchxs vecinxs e integrantes directos de la COOPERATIVA, llegan con miedos introyectados, pensando que su palabra no tiene peso ni valor, por lo cual se debe encontrar la manera específica para resolver su inclusión y protagonismo en el grupo. La metodología que ha transversalizado la participación de la COOPERATIVA ha sido el *teatro comunitario*¹⁸⁹.

A través de lo expresivo, lo cultural, lo que nosotros hacemos... se vuelve a tomar la palabra a través de otras formas, con el teatro nos pasa eso; de repente estamos ensayando una obra de la precarización laboral y ahí las personas que son parte del proceso se descubren en lo común y descubrimos que casi el 80% son precarizadas (EMILIA).

¹⁸⁸ <https://losmuros.org/3428/la-escuelita-del-vivir-bien-del-barrio-alto-villar-sipas-tambo-sucre-por-fabiana-callapa-ramirez/> Visto 30 de marzo 2022.

¹⁸⁹ El TEATRO COMUNITARIO es una de las líneas específicas del Teatro Social, define un tipo de trabajo exclusivamente desde, con y para la comunidad; también la gestión de recursos la desarrolla la propia comunidad, con una base de facilitadrxs con estudios profesionales en teatro que permiten su despliegue técnico como grupo motor. <http://lareddeteatroencomunidad.blogspot.com/> Visto 30 de marzo 2022.

A través del teatro se trabaja desde el juego y los relatos; cuando éstos configuran cierta rudeza, se filtra desde la risa o la ironía que permite la teatralidad. El teatro muestra las cosas que le suceden al individuo, al grupo o a la comunidad, recorriendo especialmente las subjetividades de la memoria.

Una metodología muy utilizada es la asamblea; una vez por mes cada pueblo vinculado a la COOPERATIVA realiza una asamblea general y cada grupo tiene su reunión operativa para poder hacer las cosas. Estas asambleas concluyen una vez al año con un Parlamento de Formación, para pensarse de manera conjunta. Cada espacio realiza un diagnóstico participativo y en base a estos resultados se proyecta la planificación con reuniones de coordinación que sostienen el esqueleto de la COOPERATIVA. En síntesis, una estructura planificada, con una agenda común de trabajo entre las organizaciones que conforman a la organización que se revisa permanentemente entre todos sus representantes.

En la COOPERATIVA han explorado una serie de instrumentos de difusión y comunicación del hacer, como revistas, redes virtuales, la página web, también un *transecto comunitario*¹⁹⁰, dispositivos que funcionan de manera articulada.

Un grupo de 15 a 20 vinieron a conocer nuestra experiencia a la Comunitaria, porque nadie va a hacer algo si no lo conoce... nosotros siempre mostramos algo, un algo posible... Entonces este grupo hizo un tipo de formación donde recorrió toda nuestra sede, hicimos talleres de formación y ahí empezaron a pensar cuáles eran los más movilizados de la comunidad de ese grupito de 20, luego ellos convocaron a otro espacio semejante y trabajamos con 80 de 75 vecinos que nunca habían hecho teatro. Ahí hicimos talleres participativos, logramos generar una obra en muy poco tiempo, 2 meses que se llamó “Las capas de nuestra lucha (EMILIA).”

En general con metodologías como la educación popular y el teatro comunitario, se realizan charlas en rondas con preguntas disparadoras como; cómo vinimos, o cómo

¹⁹⁰ Llamada también “deriva”, el Transecto es un paseo por el territorio, que ayudar a tomar contacto con sectores de la población no tan organizados, pero que pueden interesarse en el proceso participativo. Estas técnicas, que se han usado normalmente en el llamado Diagnóstico Rural Participativo (DRP), permiten sistematizar los primeros sentimientos que tiene la gente sobre el territorio que habita. https://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/09/manual_2010.pdf Visto 30 de marzo 2022.

vivimos, preguntas muy generales que se llevan a una imagen, una fotografía, una escultura, una canción; después ese trabajo que se hace de forma más desordenada, donde quedó imágenes, que después se ordenan en propuestas escénicas, hasta llegar al espectáculo teatral.

El teatro comunitario es una metodología que ocupa la COOPERATIVA casi siempre en todas las obras, pero sobre todo para iniciar procesos en los territorios nuevos. Ahora bien, una vez que se ha instalado la organización en una comunidad, el desafío permanente – a través de los años – ha sido continuar creando y produciendo nuevas obras teatrales con el mismo grupo que ya viene organizado. Siempre hay elementos que permiten contar una historia y traducirla en escenas, especialmente asociadas a las identidades y las memorias locales, puede que en ocasiones estos disparadores surjan de la propia comunidad y otras veces a partir de un estímulo literario que hable de esa comunidad.

Cuando comenzamos con la primera obra de los 100 años eran preguntas parecidas a; ¿cómo era antes y cómo es ahora? Siempre son preguntas muy generales y sencillas de disparar y ahí se hicieron imágenes. En el cómo era antes, los resultados de lo que los compañeros y compañeras contaron, y cómo hicimos todo lo que era vinculado a las problemáticas, eran todas vinculadas al tiempo; por ejemplo, cuando “la sequía”, cuando “las langostas comieron la cosecha” y así (EMILIA).

Pareciera que, bajo este método de trabajo con comunidades rurales, generalmente la gente ve un problema asociado a la naturaleza y una vez hecha esta reflexión, se hace necesario plantear una intervención en la búsqueda de nuevas consignas o preguntas contactando - dentro de la comunidad - a historiadores que han escrito contenidos sobre temáticas similares; revueltas agrarias o problemas vinculadas a otras profundidades de la memoria.

Llevamos un texto corto y en base a eso problematizamos, llevamos un contrato del año 1918; leímos ese contrato y en base a esas opiniones de los vecinxs participantes salieron recuerdos mucho más claros; ¡sí a mi abuelo tal y tal! A veces, no siempre, salen las imágenes espontáneamente desde la comunidad, en otras hay que colocar un estímulo disparador de ellas para que salgan a la luz (EMILIA).

Para CIUDAD COMUNA, la elección y aplicación de las metodologías ha sido un componente clave. Todo momento metodológico se estructura en función de principios epistemológicos, y no da lo mismo aplicar una u otra metodología. Para Leonardo, existe una potencia en las metodologías participativas que apuntan al *diálogo de saberes*, para el trabajo con los actores territoriales, dichas estrategias cobran sentido para lxs activistas del movimiento social comunitario al ser ellxs personas con un profundo conocimiento del territorio, que ha sido adquirido mediante su experiencia viva y sus luchas.

Partir desde esta reflexión pareciera ser una clave para activar los procesos de participación, porque generalmente el trabajo en el territorio - sea desde las Ongs, o sea desde las políticas públicas - contienen una herencia metodológica proveniente de la academia que se encuentra distanciada de los territorios; esto se suma a muchas malas prácticas consistentes en un tipo de acercamiento al territorio que concluye con la extracción del conocimiento de la comunidad, el que finalmente queda como conocimiento académico, pero ilegítimo ante los ojos del territorio.

Una Academia que está en los territorios, pero con prácticas nefastas... de llegar y extraer el conocimiento de la comunidad, se retira, publica la tesis y se hace famoso ganando su posgrado y sin devolverle a la comunidad la publicación (LEONARDO).

El trabajo metodológico desarrollado por CIUDAD COMUNA también tiene un *sentido reparador para* la comunidad, porque los liderazgos sociales con los cuales se articulan tareas, por ejemplo, en el plano de producción de conocimientos, se sienten lastimados por las prácticas extractivistas y profundamente utilizados por la academia; una sensación de pesar, especialmente sentida por los y las jóvenes del territorio. La impronta del equipo de Ciudad Comuna propone otra forma de hacerlo, que oriente otro impacto psicológico y psico social, cuyo objetivo sea – en serio – *la reconstitución del afecto a través de las prácticas territoriales de todo tipo*.

Los ejercicios metodológicos implican necesariamente un acercamiento a los vecinos y vecinas, en especial a los líderes y lideresas comunitarias, a través de los cuales se juega su reconocimiento como sujetos en estado de construcción y transformación colectiva; en otras palabras, la figura de líder/esa territorial se constituye - dependiendo de la metodología seleccionada - en protagonista - o no - del proceso en todas sus fases; de este elemento dependerá la transformación en un individuo que se reconoce como importante y valioso para un proceso cooperativo y solidario.

Para que la potencia subjetiva del territorio se fortalezca y se convierta en un legado comunitario, es necesario tener, preservar e incluir una reflexión de principios bajo la idea de la liberación creativa metodológica y los recursos narrativos, porque todo lo que se va a producir bajo el marco de la experiencia, se liberaba inmediatamente; en ese contexto participativo e inclusivo la comunidad se puede retroalimentar con los resultados de los mismos procesos que ellos y ellas han construido desde su participación. Ciudad Comuna actúa como una entidad mediadora con una impronta metodológica de facilitar un abanico de recursos, para que el saber quede en la comunidad como sistematización de experiencias y metodologías biodegradables, convertidas en sus resultados en algún objeto cercano y producido por ésta; por ejemplo, vídeos, programas, artículos, cartografías, revistas.

Yo creo que esa fue la clave de la metodología, acogernos a principios que eran innegociables... el diálogo de saberes es uno de ellos ... la desmercantilización del conocimiento; nosotros no hablamos de “producción de conocimiento”, hablamos de la sistematización de experiencias o metodologías biodegradables (LEONARDO).

En el caso colombiano, no se parte del supuesto que dice; si lo metodológico funciona bien, se va a quedar así por siempre. En Ciudad Comuna, se parte de una actitud colectiva de aceptación y confianza en la comunidad sobre asuntos técnicos y metodológicos; esta diferencia apunta a considerar que, los contextos de una comunidad y sus individuos cambian; por ejemplo pueden llegar nuevos actores y construir un diálogo intergeneracional que puede revertir la planificación metodológica de inicio, por lo tanto la necesidad de ajustarse a ese mandato del contexto debe incluirse en un enfoque metodológico flexible y abierto a la creatividad comunitaria.

La clave de nuestra metodología parte de una conversación entre diálogos intergeneracionales, pensar los procesos en diálogo de memorias, pensar recursos de expresión muy contextualizados a las posibilidades de comunicación de la gente. Las cartografías por eso fueron muy potentes en los territorios de la Comuna 8, donde es muy común encontrarse con líderes sociales que tienen un discurso político bien formado, trayectorias impresionantes, pero con unos niveles de alfabetización mínimos, pueden poner su firma, pero no saben escribir. Eso parece impresionante, pero es una realidad y ahí es como pensamos metodologías para que ese líder o lideresa

social pueda expresar su saber por el mecanismo que les fuese más cómodo (LEONARDO).

La clave metodológica pareciera ser su incorporación a los procesos comunitarios como una forma permanente de aprendizaje y no con la vieja idea ilustrada de solo entregar “bajando” conocimientos. Así por ejemplo la cartografía es una técnica preferencial en la metodología de trabajo, porque tiene un poder de intuición y despliegue propio de una metodología participativa, donde facilitadores y facilitados, despliegan saberes y aprendizajes en cada proceso experiencial. La aplicación de cartografías sociales, humanas o georreferenciadas, contienen las claves para el despliegue del senti-pensar creativo. Al responder una o varias preguntas vía cartografía se abren diversos procesos subjetivos; oralidad, reflexividad, corporalidad, uso del espacio, desarrollo de la estética, colaboración, inteligencia colectiva, inteligencias múltiples.

Estas metodologías le han permitido a CIUDAD COMUNA orientar dispositivos donde la gente en el territorio bajo ninguna circunstancia se vea limitada a participar, un principio fundamental, que se recoge de Fals Borda, quien es uno de los intelectuales latinoamericanos que coloca el punto crítico sobre los nefastos errores que se vienen implementando por las universidades desde la década del 60 en los territorios. La cuestión es retornar a los saberes compartidos y legítimos de las comunidades.

La cosa es decirle a la comunidad; mira este es el fruto de tu participación, aquí está tu cartografía la exposición fotográfica. Se debe convertir esto en un ritual, no como un punto final, sino como la apertura de nuevos diálogos, porque lo que más interesa - y es lo que resulta de las metodologías- es que ese conocimiento y saber le queda a los actores territoriales quienes podrán potenciarlo para algo más. Cuando entregamos una serie de vídeos, ellos se encargan de montar los ciclos para mostrarlos como una denuncia al debate del Concejo de Medellín, o lo vamos a trabajar en una clase de la Universidad que nos invitaron... Eso fue muy estratégico en todo el despliegue de metodologías que logramos generar con Ciudad Comuna, siempre había algo que entregarle a la comunidad como resultado de su trabajo, y eso era lo más bonito y por eso el proyecto siempre era muy recordado y querido (LEONARDO).

Sobre las cuestiones metodológicas el CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA ha aplicado metodologías de organización centradas en la *Coordinación de*

Representantes. Al tratarse de un evento que se repite cada año, los dispositivos de gestión se replican más o menos de la misma forma; convocatoria a grupos culturales, desarrollo de talleres comunitarios, seminarios de reflexión, gestión con la administración municipal y gobernación, pasacalles, etc. En cuanto a los principios metodológicos para lograr realizar este Carnaval, se aplica un doble enfoque vertical y horizontal; el primero, basado en una “*dirección artística*” con un grupo motor a cargo del diseño general, con gestiones basadas en las experiencias de años anteriores que no requieren cambios radicales, por ejemplo, convocatorias con fecha, lugar y condiciones para la participación previamente fijadas que se repiten en sus modos de hacer.

Por otro lado, está el espacio horizontal de la toma de decisiones colectivas en torno al ordenamiento del desfile propiamente tal, las condiciones de mantención del orden y autocontrol urbano. Al tratarse de un gran evento se requieren momentos de una verticalidad de mando pues hay que tomar decisiones sobre 6 mil personas, pero generalmente las decisiones se toman a partir de una coordinación con un grupo importante en lógica representativa, los que, a su vez, convocan a otras cien personas.

Estamos hablando de 6000 personas donde, en palabras de carnaval; el llamado es el llamado. Tú coordinas el llamado como el director del grupo y coordinadas con 100 personas inmediatamente. Puedes ir dialogando de manera simultánea con mucha gente y tomando decisiones. La metodología ha sido mantener un diseño base en los más de 20 años que tenemos de experiencia con muy poca variación; en el fondo, no ha variado esencialmente desde la primera experiencia hasta la última, eso ha sido la potencia del carnaval y le da la continuidad que no se la puede dar cualquiera (SANTIAGO).

Entre las técnicas participativas más utilizadas por la organización, SIPAS TAMBO son los *talleres* y en particular las técnicas de cartografía, para trabajar con infancias y mujeres, generando acompañamientos en el barrio Alto Villar¹⁹¹ y en el barrio Miraflores. Otra técnica son las *tertulias visuales* y la *comunidad de saberes*. Se trabaja también con las diferentes disciplinas del arte; lo visual, el teatro, los títeres, la danza, la música, la artesanía, por otro lado, el trabajo y la cocina. Lo anterior apunta al objetivo final del proceso, acercarse a procesos de Buen Vivir.

¹⁹¹ <https://losmuros.org/3428/la-escuelita-del-vivir-bien-del-barrio-alto-villar-sipas-tambo-sucre-por-fabiana-callaparamirez/> Visto 30 de mayo 2022.

Para CIUDAD COMUNA, organización encargada de comunicar e informar al barrio, cualquier proceso que se instala por vez primera, requiere de un “caballito de batalla metodológico probado”, en este caso, es el *recorrido territorial o transecto*. Se trata de un recorrido ruta o caminar colectivo por el territorio, donde los líderes que acompañan son los guías del recorrido, quienes mejor conocen los personajes, las memorias, los acontecimientos del barrio o comunidad. Una caminata donde se aprovecha para fotografiar para los trabajos periodísticos del colectivo de jóvenes, que puede dar inicio a un documental o a una cartografía; ésta se transforma en una técnica fundamental para el inicio de cualquier proceso.

Se les propone a los líderes tradicionales acompañar a un grupo de personas para comenzar un recorrido por el barrio. Previamente estos líderes participan en la construcción de la propuesta metodológica y siempre hay un diálogo previo para contextualizar la propuesta, recibir retroalimentación de la comunidad o hacerlos partícipes en el diseño metodológico (LEONARDO).

La convocatoria al recorrido la realiza algún movimiento social instalado en el barrio, por lo general grupos mixtos constituidos por gente de la comunidad que participan de los movimientos sociales en vivienda, salud o educación. Junto con ellos, están las personas que integran el equipo de CIUDAD COMUNA, y finalmente jóvenes que se suman desde otras comunidades o territorios de la ciudad. También se invita – por ejemplo – a los profesores que quieran sumarse a un recorrido cuyo sentido es el reconocimiento sobre la singularidad, identidad y memoria del territorio.

Es bonito porque es un espacio simbólico donde le pedimos a los líderes que diseñen un recorrido, que piensen pedagógicamente como puede ser mejor... Es partir del reconocimiento y la importancia que tiene el territorio. En promedio no más de 20 personas, pero con una participación diversa de colectivos y organizaciones, porque un mismo movimiento social puede estar compuesto de múltiples colectividades (LEONARDO).

La singularidad de la metodología recorrido territorial (Transecto) pasa por dos elementos que las ciencias sociales denominan operaciones “cotidianas” de segundo orden.¹⁹² El primer elemento, una mirada distinta al ordenamiento territorial que el sujeto

¹⁹² La investigación social como operación de segundo orden en la Teoría de Sistemas de Nicolas Luhmann menciona: “quien quiera observar a un observador como observador, no sólo debe tomarlo como objeto distinguible; debe comprender la distinción utilizada en el nivel de primer orden”. En otras palabras, un

le da en su imaginario al entorno cotidiano, donde emergen aspectos y elementos que con anterioridad al recorrido eran invisibles a sus sentidos; el segundo se distingue, al tornarse consciente el protagonismo del sujeto en la construcción del territorio. Ambos elementos son el resultado de una pedagogía incluida en este ejercicio metodológico participativo, donde se profundizan dimensiones de la memoria, del vínculo, de la confianza, de las acciones conjuntas que implican la construcción de comunidad.

Son muchas las capacidades del recorrido, es bacano, porque ellos siempre están en su barrio, pero nunca lo recorren de esa manera, con ese sentido y con ese rol de protagonismo que les entregamos para nosotros siempre ha sido muy importante (LEONARDO).

Cuando se abre un proceso metodológico de estas características, cualquiera puede acceder al protagonismo, al liderazgo o la coordinación del trayecto transformando al sujeto en el centro del momento, dicho de otra manera, un espacio de poder que se constituye desde una simple práctica cotidiana, llena de alegría colectiva como lo es caminar por el territorio propio.

El recorrido comunitario, es un método participativo, conformado por grupos que comparten escenarios comunes que son los propios de aquellos movimientos sociales que se movilizan en el territorio por diferentes causas. En la Comuna 8 se aplican estos ejercicios metodológicos con los movimientos que articulan a las comunidades; uno de ellos se llama Movimiento de Laderas¹⁹³, organizaciones que se reúnen para exigir a las instituciones de la ciudad un tema en particular, por ejemplo, el mejoramiento de viviendas o el desarrollo del acueducto comunitario. Trabajan a partir de un solo núcleo transformado en movimiento, pero a su vez son representantes de diversas iniciativas comunitarias que abordan a través de la gestión, algunas particularidades y necesidades de su barrio; la cultura, la salud, la recreación, la mesa de mujeres, la mesa de jóvenes, o los que trabajan con el adulto mayor.

Respecto del paso a paso metodológico, SIPAS TAMBO, primero realiza un diagnóstico participativo y una vez obtenida la información del territorio, analiza dos

observador que se observa a sí mismo bajo condiciones y versiones distintas puede producir resultados diversos.

¹⁹³ https://www.youtube.com/watch?v=c2Ufan0bADI&ab_channel=ON%C3%8DRIASMEDIA Visto 30 de mayo 2022.

aspectos del acompañamiento territorial; las condiciones internas mediante el diálogo el tipo de vínculo y los temas que se tratarán con la comunidad.

Los diagnósticos participativos son la primera actividad que realizamos metodológicamente. Por ejemplo, nosotros hemos planteado para este año trabajar bastante sobre los ciclos vitales en nuestras comunidades de saberes y aprendizajes, y desde ahí hemos vinculado a todos los que trabajamos con los jóvenes en el barrio (CARLA).

Otra metodología es el trabajo con las ritualidades¹⁹⁴, abordando expresiones del mundo campesino como un componente ligado a la alimentación, la naturaleza y los sentidos de vida comunitarios. Este abordaje se inicia con talleres que mezclan el hacer con el pensar de manera dialéctica y con distintos recursos; para el caso de los jóvenes, especialmente audios, contenidos audiovisuales. Con las niñeces, se trabaja de manera directa mediante las dinámicas de participación propia del tejido de vida comunitaria; la música, los alimentos, sistemas de salud natural.

Entonces ya tenemos algunas compañeras, compañeros de colectivo que quieren aplicar el tema de alimentos, pero desde la misma concepción de lo comunitario... de lo que quieren y lo que tienen y lo que nos quieren compartir en la comunidad y lo que tenemos y queremos compartir desde nuestros colectivos... porque muchos son veganos, muchos también muy ligados a la cocina consciente con la disminución del consumo de carne (CARLA).

Lo que propone la organización, debe estar vinculado a lo que existe en la comunidad, así como a sus ciclos agrícolas a lo que se ha producido allí por siglos; también lo que consumen en el barrio, las festividades y rituales que se tienen desde la agricultura como el sistema del trueque en las ferias; todo debe estar ligado sistémicamente de tal manera de hacer sentir un vínculo, un espacio de conversación y al mismo tiempo de agradecimiento a la naturaleza entre los participantes y la comunidad, sobre aquellas cosas que se conocen y aquellas que desconocen; allí se juega, no el éxito o fracaso metodológico, sino el permanente proceso de aprendizajes mutuos.

¹⁹⁴ Entre las ritualidades milenarias que conservan las culturas originarias en Bolivia en el sector campesino, es central el agradecimiento a la Pachamama (Tierra). Y dentro de estas, la challa o pago (tributo) que se la realiza el primer día del mes de agosto, durante todo el mes, y en muchos lugares también el primer viernes de cada mes. También se realizan ceremonias a la Pachamama en ocasiones especiales, como al partir de viaje, al pasar por una apacheta o la conmemoración de los muertos.

Siempre, hay actividades que han salido bien y cosas que no han salido bien, lo que queremos hacer y cómo es que nos sentimos haciendo; porque los procesos de construcción de los talleres no son solamente como cuando se asiste a una clase... sino que todos vamos y aprendemos entre todos todas y todes las cosas que queremos y sabemos que sabemos o no sabemos, entonces ese es un espacio de construcción y transformación (CARLA).

La metodología que trabaja el CCPA, responde necesariamente a la pregunta permanente detrás de una estrategia de intervención; cómo lograr los objetivos. En este caso el primer objetivo es político, por lo tanto, en él se define el campo en disputa y la construcción de poder. La constitución del objetivo político va a necesitar una metodología relacionada con la motivación y la movilización de una comunidad determinada.

Tengo que buscar encontrar la motivación ... metodológicamente hablando, lo primero que te vas a encontrar es la motivación... el punto del conflicto con el espacio del poder (SANTIAGO).

El segundo objetivo es artístico, y para efectos de lograrlo, se requiere al menos tres estrategias o metodologías; la primera un espacio de la coordinación y acuerdos, la segunda el levantamiento de un diagnóstico de actores participantes del proceso y la tercera la definición de un campo de batalla.

También hay que elegir el campo, ver dónde va a ser la batalla, las batallas antes se acordaban nos vamos a encontrar en tal lugar... entonces definir el campo de operaciones en la ciudad (SANTIAGO).

El carnaval tiene que ver con la disputa de los sentidos de la realidad, o los sentidos del uso de la ciudad, por lo tanto, definir su estrategia, es definir el campo de acción o escenario dónde se va a instalar la expresión carnavalera. cuando se logra implementar la metodología y sus técnicas (gestión, articulación, organización, representatividad, verticalidad, horizontalidad, asambleas), se logra el objetivo político el derecho a la expresión y el uso del espacio público, por lo que no da lo mismo cualquier estrategia ni los actores que la componen. Finalmente definir el escenario, el lugar donde se va a dar esta batalla simbólica, generalmente es un lugar reconocido y a la vez neurálgico de la ciudad, donde la realización del carnaval sea causa de un hito significativo en lo local y a la vez permanezca en los imaginarios que permitan resignificar la disputa del poder en el espacio simbólico y material de la ciudad.

Tiene que ver con la resignificación, con la disputa de un espacio simbólico, el símbolo es tan importante... como la Plaza de la Dignidad. El cerco metálico que está sobre la base de la estatua de Baquedano hoy día también es simbólico y físico. Todo esto es un continuo no es un fin... Hay distintos momentos hay una finalidad para la organización cuando ya se desocupa en la calle (SANTIAGO).

En síntesis

Las técnicas o metodologías para la resistencia, definen el éxito o fracaso de la intervención e influyen decididamente al momento de abordar los territorios, como un principio regulador que moldea todo lo demás. La metodología pareciera ser la clave en los procesos de intervención comunitaria, como una forma permanente de producir relaciones y aprendizajes, ya no bajo con la idea ilustrada de solo entregar (bajar) conocimientos, sino provocando y legitimando el intercambio permanente de saberes. La metodología debe tener un sentido reparador para la comunidad, que oriente un efecto psicológico y psico social, cuyo objetivo sea la reconstitución de la afectividad. En cuanto los principios metodológicos, las organizaciones – todas sin excepción - consideran que se trata de un elemento central para el ejercicio comunitario, transformándose efectivamente en una encrucijada por al menos dos motivos; primero, por sus modos creativos que van a ser definidos de manera conjunta entre organización y comunidad, con una o varias estrategias pertinentes al contexto; segundo, va a existir como elemento positivo, una permanente producción / creatividad popular de nuevas metodologías que necesariamente surgirán de las prácticas comunitarias.

Entre las metodologías más utilizadas por las organizaciones se encuentran las denominadas metodologías participativas y transformadoras, de animación, con enfoques que forman parte del cuerpo de la Educación Popular; talleres, cartografías sociales, humanas y georreferenciales; tertulias visuales, mingas de saberes, y todas aquellas referidas a las diferentes disciplinas del arte, muy especialmente al teatro. Son bastante utilizadas también las técnicas de Transecto (recorrido territorial) y levantamiento de memorias en torno a derechos humanos o identidades locales. Respecto del paso a paso metodológico, el *diagnóstico participativo* es la usanza de la mayoría de las organizaciones para identificar los dolores comunitarios y levantar estrategias de

resolución de conflictos; en esta fase, se trabajan ritualidades, expresiones del mundo campesino y urbano, como elemento ligado a los sentidos de la vida comunitaria.

En el caso de Sipas Tambo, estos procesos de producción de saberes (*problematización colectiva o autoanálisis*) se inician con talleres que mezclan el hacer con el pensar y con distintos recursos técnicos (*conversatorios, talleres, cartografías, mapas sociales, audios (radioteatros, podcast), contenidos audiovisuales (videos, exposiciones de fotografía)*), sin dejar de lado el sentido del proceso respetando los ciclos propios de un territorio, espacios participativos de conversación y al mismo tiempo de agradecimiento entre los participantes y la comunidad en medio de *festividades y rituales*.

La Comunitaria ha desarrollado un método democrático y horizontal, el teatro comunitario, que incluye diversas técnicas de animación como juegos, creatividad y relatos abriendo el escenario interno y externo hacia subjetividades sociales y culturales que parten del individuo, pasan al grupo y llegan a la comunidad, recorriendo especialmente aspectos de la memoria local. Considerando la epistemología de la educación popular y la metodología del teatro comunitario, el paso a paso comienza con charlas en rondas de preguntas disparadoras asociadas a las memorias del territorio, personajes, hitos, donde surgen las imágenes que después se ordenan en propuestas escénicas, hasta llegar al espectáculo teatral que motiva la participación de importantes grupos de personas (entre 40 y 80 vecinos/as en escena).

Ciudad Comuna, potencia el diálogo de saberes y la sistematización de experiencias, reconociendo en lxs activistas del movimiento social un actor con profundo conocimiento adquirido mediante la experiencia viva de sus luchas. En este caso el paso a paso se inicia desde una actitud de aceptación y confianza en la comunidad sobre asuntos metodológicos, en que la incorporación técnica de procesos asociativos y bajo la consigna epistemológica de aprender e intercambiar en el hacer. Así por ejemplo la *cartografía* es una técnica preferencial, porque tiene un poder de intuición y despliegue propio, donde facilitadores/as y facilitados/as, despliegan saberes y aprendizajes subjetivos; *oralidad, reflexividad, corporalidad, uso del espacio, desarrollo de la estética, colaboración, creatividad colectiva o inteligencias múltiples*.

El Centro Cultural Playa Ancha aplica principios metodológicos basados en una *estrategia mixta que incluye lo vertical y lo horizontal*. Este enfoque incluye dos momentos; el primero, *una dirección artística* y central de un grupo motor, y el segundo, *una asamblea y coordinación de representantes*. La finalidad de las acciones del CCPA,

tienen siempre dos objetivos; político y artístico, lo que requiere de metodologías de trabajo asociados principalmente al instrumento de gestión y persuasión. El paso a paso metodológico comienza con la selección del campo de acción o escenario donde se va a desarrollar la expresión creativa, *la fiesta ritual carnavalera* y el uso del espacio público, por lo que no da lo mismo la elección del lugar. El escenario público donde se va a desarrollar esta batalla simbólica, generalmente es un lugar reconocido y neurálgico de la ciudad, por lo que su realización debe causar un impacto significativo, desde el territorio local hasta el nacional.

En el terreno de la investigación comunitaria, la sistematización de experiencias o la educación popular, hay importante experiencia de la cual tomar, y crear nuevas metodologías que sean participativas y permitan espacios emancipadores. De acuerdo a las evidencias que entregan las organizaciones entrevistadas, es posible adoptar para el trabajo y la transformación territorial, epistemologías y metodológicas de resistencia que logran articular ejercicios intelectuales de enfoques críticos y prácticas metodológicas concretas en los territorios de manera conjunta con la comunidad. A partir de las experiencias metodológicas que han desarrollado las organizaciones, se comprueba que, los juegos del lenguaje combinados con tecnologías transformadoras, creativas, lúdicas y populares, permiten cambios en las comunidades y la posibilidad de reconstruir nuevos imaginarios y tejidos pluriversos en los territorios.

2.6 Producción e intercambio de saberes

La sistematización de experiencias es un proceso de producción de conocimiento, para ordenar, organizar y reflexionar sobre la práctica de los procesos analizando los resultados de un proyecto intervención o acompañamiento social buscando en tal dinámica las dimensiones que pueden explicar el curso que asumió el trabajo realizado (Martinic, 1984). También se entiende como una interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso, los factores que han intervenido en él, como se han relacionado entre sí y porque lo han hecho de ese modo (Jara, 1994). Nos interesa, en los próximos párrafos, identificar la existencia de ejercicios de sistematización y su contribución al trabajo, los espacios de retroalimentación, formas de documentación y producción de nuevos conocimientos de las organizaciones.

Respecto de la sistematización de los procesos siempre ha sido un tema complejo para las organizaciones, especialmente el tipo de sistematización que permite realizar registros para mejorar las prácticas de sus procesos. En este sentido SIPAS TAMBO ha desarrollado una serie de documentos de sistematización y registro de sus actividades difundidas en su diario digital de Los Muros¹⁹⁵ donde se comentan las actividades de la Red de la Diversidad, además de dejar en registro escrito a modo de informe. Pero este registro no es solamente un documento, es a la vez un material en distintos formatos; fotográfico, en vídeo, en audio y relativo a los procesos y resultados de las acciones que se producen dentro de la organización.

Nosotros para este mes tenemos ciclos de vídeo de cines con las wuawuas y de esto estamos armando la cartografía del barrio. Estamos armando vídeos, audios para pasar por las radios por los programas de radio y los vídeos también para pasarlos por nuestro periódico digital de los Muros y todo esto se traduce en producciones (CARLA).

En la actualidad SIPAS TAMBO está en la fase de inicio del proceso de cartografía del barrio Alto Villar, lo que quiere decir, comenzando un proceso de documentación fotográfica y escrita para armar la cartografía durante un tiempo determinado; se planifica una sistematización cartográfica para obtener resultados de un período de entre cinco y

¹⁹⁵ www.losmuros punto.org Visto 30 de mayo 2022.

diez años del barrio, estableciendo problemas, situaciones y transformaciones surgidas en la comunidad comparando estados de situación permanente. La sistematización de los procesos y metodologías no es un trabajo instantáneo o momentáneo, sino un plan de trabajo en el tiempo que requiere miradas, registros y análisis permanentes para lograr las transformaciones a los problemas comunitarios.

En la COOPERATIVA LA COMUNITARIA, está la idea de hacer una publicación a partir del registro metodológico, no solo contando los procesos para la transformación de las comunidades, sino también incluir, los relatos históricos que han llevado a la organización a su ejercicio colectivo con los territorios.

En el caso de CIUDAD COMUNA se trabaja con guías metodológicas en cada proceso, que cada cierto tiempo da como resultado la publicación de libros con diversas trayectorias metodológicas a partir de las experiencias en los proyectos de intervención. En la actualidad la organización se encuentra en un proceso de interpretación de las claves y principios que permitan unificar y reconstruir los relatos metodológicos a partir de estas guías documentadas. El año 2014 se diseñaron cartillas metodológicas asociadas a diálogos de saberes que fueron documentadas para un análisis narrativo como un primer experimento de sistematización de la Escuela de Comunicación de Ciudad Comuna.

Posteriormente se crea la Escuela de Experiencias Vivas¹⁹⁶ una propuesta articulada con el Movimiento Social, generando conciencia sobre la importancia de sistematizar sus propios conocimientos y experiencias. Esta iniciativa resultó ser clave para los movimientos populares al ser el único espacio con estas características en la ciudad de Medellín; pero además abrió un proceso exploratorio de articulación con la Universidad Autónoma Latinoamericana de Colombia (UNAUCLA) a través de un trabajo solidario e intelectual con compromiso político.

Una de las últimas iniciativas de CIUDAD COMUNA en conjunto con UNAUCLA durante el 2021, fue la creación de la estrategia Taller de Educadoras y Educadores en Sistematización como un espacio de continuidad de la Escuela de Experiencias Vivas, a partir de la demanda de las organizaciones y Movimientos Sociales en Medellín.

Creamos un espacio para que la gente que ya hizo la escuela haga un módulo de formación más didáctico y aprenda más metodologías y acompañamiento de

¹⁹⁶<https://pomotecestudios.unaula.edu.co/proyecto-investigacion-escuela-de-experiencias-vivas-investigacion-sistematizacion-conocimientos-locales/> Visto mayo 2022.

grupos y luego esa gente acompaña a las organizaciones para que no sea sólo el equipo de la universidad, sino que realmente se vea el tejido de todas las dimensiones del proyecto... Este año (2021) estamos en la fase de trabajo de campo de la sistematización y hay 15 personas que hicieron la escuela de años anteriores que ahora están acompañando a las organizaciones (LEONARDO).

Santiago Aguilar del CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA define la sistematización de sus procesos como una de sus principales falencias y a pesar que durante 2020 se hizo un intento de recuperar la historia del Carnaval Mil Tambores, no pudo concretarse. Existe gran interés por registrar el funcionamiento de Movimiento Cultural que ha provocado el carnaval, por ejemplo, la coordinación de nuevos carnavales y redes en el país. Existe conciencia de la colaboración y el impulso provocado desde el CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA hacia el movimiento carnavalero chileno, y sería muy necesario recoger las particularidades propias de Mil Tambores como un ícono de los carnavales en Chile, analizando, por ejemplo, sus diferencias con los carnavales de tipo cuaresmáticos.

El carnaval de Mil Tambores no es de cuaresma, estamos lejos de la Cuaresma, son carnavales ciudadanos que nosotros le hemos denominado como urbanos; pero no lo hemos sistematizado... hay gente que lo ha intentado, que están haciendo este ejercicio, nosotros no lo hemos hecho. De hecho, en este minuto me encontré una situación bien particular porque he querido trabajar en eso, pero es un trabajo específico de sociología o antropología; porque si digo que yo lo hago, en este país no me van a financiar (SANTIAGO).

A pesar que los procesos de sistematización del CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA se encuentran al debe, se han realizado algunos ejercicios de colaboración con investigadores de la Universidad de Playa Ancha de Valparaíso, con quienes durante 2020 llevaron a cabo actividades conjuntas asociadas a las culturas locales (seminario, encuentros, diálogos), un material que tampoco se ha logrado registrar de manera sistemática.

Tenemos un material que entregamos a la Universidad de Playa Ancha para realizar una publicación, pero llegó la pandemia y no hemos retomado el tema con ellos... hay una persona que está haciendo un doctorado y trabajamos 2 años con ella... la decana de una Universidad y con estudiantes universitarios

y de maestrías quienes han recogido nuestra información, pero es una información registrada a partir de un modelo propio y nuestro (SANTIAGO).

Para el CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA se repite la sensación de malestar respecto del extractivismo académico, que generalmente no cumple con la devolución de la información y no deja ningún beneficio para la organización, ni menos para la comunidad. A partir de estas experiencias pareciera surgir una regla consistente en dejar de compartir conocimiento comunitario hasta no acordar un método más participativo que coloque al centro a la organización y a la comunidad.

La próxima semana tenemos una reunión con la universidad porque están acercándose con una actitud extractivista de trabajar con nosotros. No queremos seguir siendo objeto de estudio para que ellos nos sigan dando la espalda... nosotros tenemos saberes y conocimientos, tenemos un modelo educativo y queremos implementarlo con los profesores en los liceos del territorio, y queremos hacerlo con la universidad, con nosotros y la comunidad. Pero nosotros somos los que queremos transferir la información... Queremos que validen esa agente vinculante; hay mucha información en la academia, pero creo que la universidad no se ha focalizado en el estudio de las culturas vivas comunitarias, o en la actividad comunitaria como un espacio de estudio (SANTIAGO).

Respecto de los intercambios metodológicos, en los territorios también se presentan espacios para compartir saberes con comunidades. En el caso de Carla Barrero se menciona la existencia de intercambios metodológicos a lo largo del año, detenidos sólo a partir de la pandemia; la experiencia de la Escuela del Vivir Bien de la Red de la Diversidad reunió a diferentes organizaciones para armar y compartir técnicas de cartografía y sistematización implementadas por SIPAS TAMBO en el trabajo con organizaciones y territorios.

María EMILIA de la Iglesia también afirma la existencia de encuentros de intercambio de creación artística a través de la Red de Teatros Comunitarios durante 2021. En paralelo a la pandemia, se armó también un circuito de trabajo virtual consistente en organizar y compartir los ejes de la creación colectiva teatral, cada fin de semana con un grupo distinto; organizaciones teatrales de Misiones y Buenos Aires participaron de este espacio de intercambio.

Hablamos sobre la creación colectiva y después otro tema, otro eje y lo mismo. Eso fue interesante, porque se fue aprendiendo y comprendiendo cómo hacían las cosas los demás, lo que pasa es que a veces se puede extrapolar y hay veces que no, hay veces que se puede vincular y relacionar y otras no (EMILIA).

Para esta organización no es negociable que el conocimiento quede encerrado en personas u organizaciones. La formación académica asociada al teatro, las artes o la propia educación, es importante, pero no entrega saberes asociados a un tipo de educación popular y al trabajo con los territorios. De acuerdo a los relatos, no habría formación universitaria que aborde con profundidad el trabajo democrático en grupo, la resolución de conflictos, la circularidad de la palabra, o la participación horizontal. La centralidad de compartir saberes radica en su complementariedad incluida en ese acto, la acción social de transformar el territorio y sus comunidades. Muchas y variadas técnicas construidas por fuera de la academia indican un camino transdisciplinar que no es precisamente parte del campo de formación académico, sino más bien, de las prácticas cotidianas comunitarias.

Estuve en una cátedra de la facultad de Periodismo y fui ayudante por mucho tiempo de un curso que se llama Comunicación y Educación... la dictaba Jorge Huerto, que era un educador filósofo que falleció hace poco... hablamos mucho de la de Paulo Freire desde la antropología, tengo esta formación que lo primero que tiene que haber es la toma de palabra, poder pensar y generar nuevos significados, pero para que haya nuevos significados por lo menos hay que entender los que tenemos... Yo trabajo mucho desde esta mirada, se trata desde que el conocimiento y sus formas se trasladen a los demás (EMILIA).

Leonardo Jiménez de CIUDAD COMUNA podría ser el ejemplo más claro de la toma de conciencia y puesta en práctica de los procesos de sistematización e intercambio metodológico. Al principio con un interés fundado en los procesos internos y no muy amigos de mirar otros escenarios y procesos comunitarios semejantes a los suyos. Posteriormente, esta constante de mirarse a sí mismos, con ausencia de referencias, obligó a realizar reflexiones que permitieron tomar conciencia sobre la potencia del sistematizar desde la propia organización y su efecto en las comunidades. Estas reflexiones los obligaron a invertir tiempo y energía en perfeccionar, sistematizar, publicar y compartir estos saberes llegando a ser fundantes promotores de algunos espacios de la ciudad de Medellín. Hacia el 2015, CIUDAD COMUNA realiza un Encuentro de Escuelas de Comunicación con el objetivo de intercambiar metodologías en el campo de la educación

en comunicación. Participan de un proceso que avanzó a un Festival de Medios Alternativos donde se compartieron las metodologías y el resultado de sus narrativas; posteriormente se implementaron dos nuevos encuentros para abordar los procesos de educación popular como base para el intercambio de experiencias.

Sí ha habido espacios de intercambio, algunos promovidos por nosotros y otros donde nos invitaron... pero sí sí hay, sí ha habido bastantes diálogos (LEONARDO).

Santiago Aguilar del CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA, reafirma la necesidad de generar espacios de intercambio metodológico, y aunque distintos - a las experiencias de las demás organizaciones participantes de este estudio - les han permitido la posibilidad de reflexionar sobre esta insuficiencia como parte de la madurez que requiere esta organización y los cientos de organizaciones que acompañan en el país al carnaval Mil Tambores.

En los próximos párrafos nos apartamos brevemente de la línea argumentativa que traemos en nuestra reflexión analítica, para ejercitar la práctica de sistematización e intercambio de saberes con el CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA. Aprovechamos de hacer este ejercicio y realizar una pregunta que permita, una reflexión para compartir con la organización y con ello dar paso a acciones de la organización que permitan mejorar - a través de un auto análisis - los cambios en torno a la composición humana del carnaval, y así, mejorar su desarrollo en el futuro. la pregunta que surge desde la organización es: ¿cuáles son los elementos que han influido en la conformación y cambios históricos de las personas que han compuesto el carnaval?

La sistematización que sigue, revisa una parte de la memoria del Centro Cultural Playa Ancha y entrega una identificación con cierta precisión sobre la composición actual del carnaval.

Uno de los motivos que obliga a los jóvenes de los '90 a conformar el carnaval Mil Tambores, fue la falta de espacios de expresión y organización cultural relativamente inexistente en este periodo post dictatorial. Escolares, universitarixs y trabajadorxs – todos jóvenes – fueron transformando al carnaval en un espacio de amplia diversidad, abriendo también esta experiencia colectiva al paulatino ingreso de un grupo importante de

adolescentes y jóvenes excluidos de la sociedad chilena, por ejemplo, aquellos pertenecientes a instituciones como el SENAME¹⁹⁷.

La hipótesis detrás de la incorporación al carnaval de este nuevo perfil de participantes, fue la inexistencia de políticas públicas efectivas orientadas a la niñez y adolescentes por parte del modelo neoliberal, cuyo foco economicista, priorizó las políticas macroestructurales y la privatización de la vida, favoreciendo exclusivamente a un reducido grupo de empresarios. Esto produjo un aumento importante de problemáticas sociales, como resultado de la mala calidad de los servicios públicos como la educación, la salud o la paz social; fue aumentando la violencia de manera transversal, entre ellas, la violencia intrafamiliar, el abandono escolar y, por lo tanto, niños y adolescentes que son abandonados a su vez por sus familias que llegan al carnaval Mil Tambores a vivir una experiencia de contención, de nuevas relaciones, un espacio de pertenencia, y por qué no decirlo, un espacio para la creatividad artística. Esto es parte de la mezcla diversa de perfiles que van a componer la primera generación del Carnaval Mil Tambores.

Yo creo que actualmente permanece una franja de cuarentones; si nosotros hoy promovemos chicos de 30 y al inicio chicas de 15, ellos ahora tienen 40 años, entonces ya son profesionales. Nosotros hicimos un diagnóstico sobre los nombres y edades de los que estaban en el sistema; el promedio de los bailarines y bailarinas estaba sobre los 25 años... eran profesionales y trabajadores o cesantes y trabajadores profesionales o estudiantes universitarios.... Hoy día el mundo carnavalero no son los chicos del Sename... yo diría que hay un fenómeno... se está envejeciendo la comunidad carnavalera. Yo creo que no va a morir, al contrario, llegó para consolidarse porque es una experiencia única y cultural (SANTIAGO).

Para Aguilar, hay dos elementos que pueden justificar estos cambios al interior del carnaval, que fueron ocurriendo después de 22 años de existencia; el ingreso al campo laboral, y el recambio intergeneracional. La primera causa de transformación del carnaval, es *el ingreso al mundo laboral de sus participantes*, sea a través de concluir una etapa profesional universitaria, o sea el ingreso directo al mundo del trabajo una vez finalizado el periodo escolar. Esto sería el resultado de una generación que le tocó vivir un modelo

¹⁹⁷ Servicio Nacional de Menores. Institución a cargo de resolver el problema del abandono de niños y adolescentes en Chile.

neoliberal donde se precariza el trabajo y obliga a priorizar la supervivencia, a veces extrema y a muy temprana edad.

Lo anterior incide en el segundo elemento; *el envejecimiento del carnaval* que se traduce en un tipo de conformación, una franja importante de personas cercanas a los 40 años, que ya han vivido un proceso de profesionalización y poseen un trabajo más estable. Son estos últimos los que mayoritariamente conforman actualmente el mundo carnavalero. El carnaval se ha ido envejeciendo, lo que no quiere decir, que vaya a desaparecer, pero falta información y espacios de intercambio para conjeturar con mayor precisión qué se espera en el futuro a esta importante iniciativa.

Para alcanzar cierta eficiencia en el funcionamiento del carnaval que pueda traducirse como una metodología específica de trabajo, Santiago Aguilar insiste, planteando la mezcla de las dos formas antes mencionadas; *una horizontal y otra vertical, operando de manera simultánea*. Generalmente los eventos como los carnavales en varios países y al interior de los mismos, participan siguiendo algunas “consignas” relacionadas con algún elemento significativo, celebraciones o conmemoraciones de tipo religioso, político, histórico o relativo a algún personaje relevante del año. La diferencia entre carnavales religiosos y paganos está precisamente en lo que distingue a estas consignas; aquellas de tipo religioso, que suponen la misma y permanente celebración a lo largo del tiempo con comparsas, agrupaciones y personas que acuden al “llamado”, comprometiéndose con esa consigna ya designada por alguna autoridad, sea religiosa, administrativa o política.

Por el lado de las festividades paganas, tienen una apertura mayor y la oportunidad de “cambiar de consigna” cada año, por ejemplo, las celebraciones de la Quema de Judas o también llamado el Mono Quemado¹⁹⁸ que apuntan en algunas comunidades a castigar algún personaje público que durante el año se ha portado mal. O bien un personaje que debe ser el objeto de la celebración definido por una coordinación general como sucede en el Carnaval de Brasil o Montevideo. A propósito de las consignas, el CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA ha trabajado por muchos años ideas temáticas pertinentes al contexto político que deben ser asumidas como la consigna propuesta por el Carnaval Mil Tambores al mundo carnavalero; estas consignas fueron visionarias respecto de los cambios estructurales y políticos que se viven en Chile en 2022; por ejemplo, la

¹⁹⁸ Esta es otra de las actividades importantes y masivas reconocidas en Valparaíso realizadas por el Centro Cultural Playa Ancha.

recuperación y defensa del agua, el derecho a la educación o la reivindicación de grandes artistas populares como Violeta Parra.

En ambos casos – religioso o pagano - el carnaval por definición, es un símbolo colectivo, un rito que de manera vertical ha sido en algún momento implementado por alguna coordinación mayor o superior, que permanece en el tiempo. Este sería el caso de la Coordinación Mil Tambores, quienes, al comprometer una consigna, corren a la vez los riesgos sobre la gestión, la ejecución, incluso su propia imagen organizacional. Esta coordinación mayor, se hace cargo de organizar las reuniones entre cientos de sub-organizaciones culturales a nivel regional y nacional; esto se une a gestiones varias como la solicitud de permisos municipales, postulaciones a financiamientos, persuasiones varias y tomar decisiones sobre condicionamientos básicos para la participación en el carnaval.

Pero también son quienes colocan la impronta ideológica, distinta para cada carnaval. En ocasiones se deben tomar decisiones difíciles que afectan incluso a organizaciones amigas, las que en no pocas ocasiones, realizan duras críticas y cuestionamientos que ponen en peligro la realización del carnaval como la causa final; la causa política. En estos casos no se ha considerado desde estas miradas críticas¹⁹⁹, la envergadura del evento y a la vez la propia democratización de éste.

En un minuto Chin Chin Tirapié,²⁰⁰ después de que nosotros los contratamos... le pasamos un millón de pesos... Era mucha plata en ese tiempo... y un día... me llevan a una asamblea... Yo ingenuamente voy... y cuestionan el hecho de que le dimos el financiamiento... porque era un carnaval cultural y autogestionado. Yo les dije...esta cosa se resuelve súper fácil compañero... ustedes no están invitados a Mil Tambores. Nunca más vienen a Mil Tambores; dado que no se pudo resolver por la vía horizontal se tuvo que resolver por la

¹⁹⁹ El debate entre Autogestión y Recursos públicos, se encuentra en tensión desde hace al menos dos décadas. Durante el Primer Encuentro de Culturas Comunitarias realizado en 2014, la Autogestión defendía el lugar de la autonomía total e independencia de cualquier recurso del Estado para la realización de actividades socioculturales. Por el lado del uso de los recursos públicos, la postura es utilizar esos recursos que son comunes a todos y son parte de los derechos ciudadanos. Hay que decir que muchas posturas críticas del Estado sostenidas en la Autogestión no han logrado permanecer en el tiempo y sus integrantes por lo general trabajan en otros empleos para la sobrevivencia. Por el lado de los recursos del Estado, existen organizaciones que, bajo el modelo neoliberal, han sido cooptadas en una relación de clientelismo político. Al medio de ambas posturas, se encuentran unas pocas organizaciones de larga trayectoria que han aprendido a mezclar ambos recursos.

²⁰⁰ Chin Chin Tirapié es una reconocida escuela carnavalera chilena que participa en múltiples fiestas y manifestaciones políticas. <http://chinchintirapie.blogspot.com/> Visto mayo 2022.

vía del verticalismo...nunca más invitamos a Chinchin Tirapié, ni correr el riesgo de realizar el carnaval donde están involucrados cientos de otras organizaciones. Chin Chin deberá entender que para gestionar y coordinar un carnaval de esta envergadura se requiere financiamiento (SANTIAGO).

La horizontalidad – en cambio – sucede en el mismo acto carnavalero, cuando surge la “llamada al carnaval”. Es un momento que implica sobre todo un espacio significativo para quienes se sienten llamados; un espacio de colaboración, de intercambio, un ritual esperado todo el año por cada individuo que conforma al sujeto carnavalero. Tal vez la dimensión de simultaneidad entre la *verticalidad* y la *horizontalidad*, marca la diferencia con aquellas experiencias más “controlables” realizadas por organizaciones en sus comunidades territoriales, a diferencia del tipo de coordinación y “masividad” de un carnaval constituyendo mayores posibilidades de descontrol. Esta diferencia obliga a la verticalidad de mando, traducida – en voz de Aguilar – en cierto autoritarismo necesario que cumple el rol de llevar a cabo el fin último de la iniciativa; instalar una impronta política en el espacio público que, de manera masiva y permanente en el tiempo, sea un rito de resistencia al modelo cultural neoliberal.

Verticalidad y horizontalidad simultánea...yo te vengo a ofrecer el más pulento de los escenarios dónde van a haber otros 100.000 como tu; todos saben, sin que se explicite, qué es lo que se necesita en ese lugar... entonces tú les das una razón (SANTIAGO).

Lo que mantiene el rito carnavalero de Mil Tambores puede traducirse finalmente en tres elementos; la fiesta colectiva, la consolidación de un proceso artístico y su instalación legítima en la comunidad. En primer lugar el carnaval Mil Tambores²⁰¹ resulta ser un pretexto amplio para las organizaciones participantes, porque su motivo central es la fiesta; bailar, tocar, pintarse y compartir durante unos días la transformación subjetiva y colectiva a través de una bacanal; este rito que contiene – en un nivel menor - las características propias de un carnaval más tradicional (la exacerbación de la inmoralidad, alto consumo de drogas y alcohol, ejercicio de la promiscuidad sexual, aumento de la violencia, romper las reglas), transforman al carnaval en una necesidad momentánea de lo

²⁰¹ Existe variedad de tipos de carnavales surgidos en las últimas décadas en Chile. Un número importante de ellos son Comparsas carnavaleras con distintas características significativas y simbólicas que, a diferencia de Mil Tambores, no trabajan en un territorio específico, sino más bien, son entidades danzantes que van en apoyo a distintas comunidades cuya comunidad territorial es la comparsa en sí misma.

común; instancia gregaria necesaria para retomar las energías y volver al sistema de ordenamiento moral, ético que requiere el sistema para mantener su poder; la fiesta es en definitiva un espacio de resistencia frente a una cotidianidad hegemónica.

Pero como yo me junto a tocar y bailar con otro que piensa distinto a mí, que tiene otro estilo y que es algo totalmente distinto a mí... con un pretexto... Ahí todos tienen una necesidad común, estar con el otro para que sea un buen carnaval (SANTIAGO).

Los cambios surgidos en Mil Tambores a través de los años tienen varias razones, entre otros, el grupo fundante se va profesionalizando y consolidando como un equipo de gestión de proceso artísticos, no sólo como un espacio protector para niños y adolescentes del Sename, sino para la creación artística; pasa, de ser un espacio de contención social a un espacio consolidado de arte comunitario. Esto resulta interesante al colocarle foco a la resistencia, pues éstas, (las resistencias), parecieran conducir con el paso del tiempo y los cambios generacionales, a nuevos formatos y objetivos entre los grupos asociativos.

El cambio generacional de la última década en Chile, demuestra que no es la misma de fines de los '90; hoy los jóvenes y adolescentes de poblaciones pobres no participan masivamente de las batucadas porque fenómenos como el narcotráfico, la delincuencia, el abandono escolar han disparado los factores de riesgo social. Se requieren – por lo tanto - nuevas formas de contención social y dispositivos de protección.

El carnaval y otros espacios semejantes arrojan también importante información sobre transformaciones vividas por grupos y nuevas necesidades de los jóvenes que ya no son solo los más excluidos. Existe una masificación de las expresiones culturales en el espacio público conformada por distintos perfiles; participantes del mundo trabajador, pasando por el mundo académico y profesional, en este último también existen muchas diferencias donde se ven artistas profesionales con distintos niveles académicos, mezclados con principiantes de sectores socioeconómicos diversos; a todos los anteriores, se debe responder con estrategias de participación y perfeccionamiento distinto.

Hay espacios que son artísticos y que requieren mayor atención... Cuando el arte es más específico o se profesionaliza, hay una demanda y un tiempo distinto ya que es más tiempo el que debes darle. Es una forma de relacionarse distinta por eso también lo que pasa en muchos grupos... si te das cuenta tomás la diferencia de un grupo de batucada y el de una comparsa.... la diferencia....

todos son estudiantes universitarios... y la batucada de la Legua son los de la Legua²⁰²... Porque el tambor se lo lleva el Sename es más económico que una trompeta... y para aprender a tocar trompeta necesitas clases particulares... En este caso es otro sujeto el que se va construyendo. Yo creo que los jóvenes siempre estuvieron en distintos lugares... también estaban en la batucada y en la droga o la delincuencia estaba en la escuela y en todos lados... Siguen estando en diversos lugares de manera simultánea no están en un solo lugar... la digitalización... también son las vidas son Touch, pasas del Tik Tok a otro Tik Tok... lo que demanda es una inmediatez.... un minuto... nadie quiere ver más de un minuto...(SANTIAGO).

En síntesis

La sistematización y la producción de nuevos conocimientos, resulta ser otro tema central para las organizaciones, especialmente el tipo de sistematización que permite realizar registros para mejorar las prácticas de sus procesos. Así también, los espacios de intercambio de saberes metodológicos, es otro aspecto que se releva como parte del hacer entre las organizaciones; Escuela del Vivir Bien, la Red de Teatros Comunitarios, la Red de Carnavaleros, o las Experiencias Vivas, son ejemplos (Bolivia, Argentina, Chile y Colombia), donde prima un acento en la apertura al protagonismo comunitario en la producción e intercambio de saberes.

Sipas Tambo ha desarrollado la sistematización a través de cartografías que permiten obtener registro de las actividades y documentación fotográfica y escrita. En este caso, la sistematización de los procesos y las metodologías seleccionadas no forman parte de un trabajo espontáneo ni momentáneo, sino un plan de seguimiento y monitoreo exhaustivo con tiempos definidos, donde se aplican miradas, registros y análisis permanentes para lograr las transformaciones a los problemas comunitarios.

Ciudad Comuna trabaja con guías metodológicas, que cada cierto tiempo arrojan como resultado una publicación asociada a las experiencias de intervención. También están las Cartillas metodológicas surgidas a partir de los diálogos de saberes que fueron

²⁰² La Población la Legua está ubicada en la comuna de San Joaquín de la ciudad de Santiago. Es una de las poblaciones de mayor estigma porque en ella conviven y se reproducen múltiples factores de pobreza y riesgo.

documentadas para un análisis narrativo en la Escuela de Comunicación de Ciudad Comuna. La Escuela de Experiencias Vivas es otra propuesta articulada con el Movimiento Social, que tiene el objetivo de sistematizar sus propios conocimientos y experiencias; o bien, el Taller de Educadoras y Educadores en Sistematización como un espacio de demanda permanente de organizaciones y Movimientos Sociales en Medellín.

El Centro Cultural Playa Ancha define la sistematización de sus procesos como una de sus principales debilidades. Existe gran interés por registrar el funcionamiento del movimiento comunitario y carnavalero, y aunque se han realizado algunos ejercicios de colaboración con investigadores académicos, no se ha logrado registrar de manera sistemática. El caso chileno es otro ejemplo donde se repite la sensación de malestar respecto del extractivismo académico, que generalmente no cumple con la devolución de la información, sus metodologías no permiten la participación comunitaria y el ejercicio no deja ningún beneficio para la organización, ni menos para la comunidad.

A pesar de lo anterior, la reflexión sobre los procesos de sistematización y producción de nuevos conocimientos que permitan mejorar las prácticas de las organizaciones, supone una oportunidad para acercar también el conocimiento científico y metodológico de las universidades, pero se debe superar el distanciamiento técnico-ideológico, entre la academia, las organizaciones, los movimientos sociales y culturales del territorio. De acuerdo a los relatos, aún se mantienen principios neocoloniales en las prácticas de construcción de conocimiento centradas en la conformación de comunidades disciplinares científicas y expertas en ciertos asuntos, pero cerradas a otros tipos de saberes, por ejemplo, los saberes populares. Estos principios tensionan las consideraciones éticas en la conformación de sociedad, al utilizar metodologías extractivistas, solo útiles para quienes la aplican, entienden y explican el conocimiento, es decir, para un campo académico reducido a sus propias reglas científicas.

Respecto de los intercambios metodológicos, en los territorios también se presentan espacios para compartir saberes con comunidades. En el caso boliviano se menciona la *experiencia de la Escuela del Vivir Bien de la Red de la Diversidad* donde se reúnen anualmente diferentes organizaciones para armar y compartir técnicas de cartografía y sistematización. *En el caso argentino, existe intercambio de creación artística a través de la Red de Teatros Comunitarios*, un circuito de trabajo virtual consistente en organizar y compartir los ejes de la creación colectiva teatral cada fin de semana con un grupo distinto; pero también con experiencias a nivel nacional e

internacional como son los *Congresos de Culturas Vivas Comunitarias* o la *Red Latinoamericana de Teatro en Comunidad*. Para esta organización – al igual que la mayoría de las entrevistadas - tampoco es negociable que el conocimiento quede encerrado en personas u organizaciones. Existe la percepción que la formación académica asociada al teatro, las artes o la propia educación; el conocimiento (universitario) siendo importante, no entrega saberes asociados a un tipo de educación popular y al trabajo con los territorios, ni tampoco aborda con profundidad el trabajo democrático en grupo, la resolución de conflictos, la circularidad de la palabra, o la participación horizontal que supere el enfoque ilustrado.

El caso colombiano podría ser el ejemplo más claro de la toma de conciencia y puesta en práctica de los procesos de sistematización e intercambio metodológico entre una organización social, la comunidad y la academia²⁰³. Estas reflexiones obligaron a invertir tiempo y energía en perfeccionar, sistematizar, publicar y compartir saberes provenientes de experiencias vivas comunitarias, llegando a ser fundantes promotores de algunos espacios de la ciudad de Medellín.

Al igual que con la sistematización de procesos, el caso chileno resulta ser el más débil en torno al intercambio de saberes, probablemente por tratarse de una organización que concentra tiempo en una actividad de gran envergadura y única en su estilo en Chile; Carnaval Urbano auto gestionado y no institucionalizado. Entre sus variadas actividades territoriales como el *Judas Quemado* este centro cultural tampoco desarrolla espacios de intercambio con otras organizaciones que le permitan enriquecer sus prácticas e ir más allá de la sola gestión de eventos. En esta organización se asume esta autocrítica reafirmando la necesidad de adoptarlas entre sus desafíos futuros.

²⁰³ Las acciones colectivas, sistematizaciones y prácticas de resistencia fueron acompañadas por un equipo universitario que no solo se adecúa a los procesos del territorio, sino que implica a distintas comunidades y movimientos sociales en su hacer académico; el Centro de estudios de poblaciones, movimientos y territorios (POMOTE) resulta ser un interesante caso de estudio entre el universo clásico de intervención comunitaria de las universidades latinoamericanas. Ver en <https://pomotecestudios.unaula.edu.co/>

O3: RELACIONES CON LA COMUNIDAD

Representaciones de comunidad

Las representaciones sociales refieren a formas de conocimiento elaboradas y compartidas al interior de un grupo que participa de prácticas sociales comunes y que tiene una determinada inserción en la estructura social (Moscovici, 1984; Jodelet, 1986). Estas representaciones orientan la acción de los miembros de un determinado colectivo, prescribiendo comportamientos y condicionando adhesiones, toda vez que permitirían soportar la identidad de los mismos. Esta categoría busca conocer las representaciones que hace la organización (representante) sobre la comunidad y los actores que la componen; aliados de la comunidad, sus luchas, conflictos, demandas, así también las capacidades de autonomía de la comunidad territorial y percepciones de la comunidad local sobre sí misma.

3.1 Relaciones entre organización y comunidad; apropiaciones

Existe la percepción en todos los casos, de sentirse siempre como parte de una comunidad. Se quiera o no, las personas forman parte de una red de relaciones comunes y comunitarias y, por lo tanto – especialmente entre las organizaciones de este estudio – se trataría de un sentido de vida y pertenencia comunitaria. Hay comunidades territoriales unidas por un vínculo geográfico y por lo tanto dependientes del lugar específico donde viven las personas. Otras comunidades y territorios forman parte de un campo de relaciones de mayor abstracción; ideológica, política, cultural, económica, educativa, etc., que no necesariamente se encuentran en un lugar físico establecido, por ejemplo, el territorio de las Culturas Vivas Comunitarias²⁰⁴.

Una primera noción de comunidad menciona que ésta puede estar o no, en un mismo lugar, sin embargo, lo que la constituye como tal, estaría puesta en sus características y capacidades de unir, vincular como unidad mínima a los individuos tornándolos hacia relaciones colectivas.

Sí totalmente, en realidad nuestra organización es una comunidad porque integramos Sipas Tambo, hay quienes forman parte de toda la red y tenemos un sentido de vida comunitario (CARLA)

²⁰⁴ Movimiento latinoamericano que trabaja en red por las reivindicaciones de las culturas territoriales comunitarias <https://culturavivacomunitaria.net/sample-page/> Revisado 12 junio 2022

¡Qué pregunta!, para mí la comunidad... viene de comunión... es la unión de lo que nos une en lo común... y hay una comunidad que puede ser territorial que tiene que ver con dónde vivimos... y después hay comunidades que están vinculadas a lo que creemos... practicamos, más vinculado a otras cosas que no necesariamente tienen que ser del mismo territorio... Por ejemplo, la comunidad de la Cultura Viva Comunitaria²⁰⁵¹¹⁸ nos sentimos hermanos en comunidad más allá de no estar en el mismo lugar... o las comunidades religiosas, me parece que es eso lo que te une, de forma común... más allá de cualquier cosa. Yo creo mucho en la territorialidad que en el territorio hay que hacer fuerzas de comunidad porque es la unidad mínima que tenemos, pero también existen otros tipos de comunidades no necesariamente vinculadas a lo territorial (EMILIA).

Qué es la comunidad

La comunidad es el entorno en el que convive un conjunto de personas, que interrelacionan en un nosotros común; nuestras diferentes formas de ser, nuestras vivencias, criterios, enojos, con un sentido de caminar en conjunto y no individualmente. La comunidad también es un espacio de construcción de sentido de relaciones de solidaridad, espacios de alegría, un lugar donde encontrar cobijo en el momento en el que hay desesperanza; un grupo humano que se siente unido por un grupo de valores y por actuaciones conjuntas en un territorio determinado que configuran un sentido de pertenencia. Evidentemente existen también comunidades más cerradas, más abiertas; más fuertes; más débiles; o bien, entramados comunitarios, que no tienen necesariamente sentidos fuertemente compartidos.

La connotación de aliados o enemigos de la comunidad está bastante clara entre las organizaciones entrevistadas. En general los aliados de las comunidades surgen de la producción social, cultural y política colectiva que nace permanentemente desde los propios territorios dependiendo del nivel y las cualidades del tejido social existente; pueden configurarse como organizaciones o movimientos sociales, que, en definitiva, van a estar unidas por tejidos y redes de personas de las mismas comunidades y semejantes intereses que van a luchar y resistir por las demandas de esos mismos territorios.

²⁰⁵ Programa TV-CVC culturas vivas comunitarias en el contexto de la Tesis Doctoral. <https://resistencias.webnode.cl/blog/> Revisado 12 junio 2022

Desarrollamos el caso de Colombia como experiencia demostrativa en que varias organizaciones constituyen una alianza muy importante en la ciudad de Medellín que se llama Movimiento de Laderas, una estrategia que pretende generar esa alianza solidaria, entre las organizaciones de la periferia y las Laderas de Medellín²⁰⁶. Estas organizaciones venían trabajando algunas de sus propias reivindicaciones; mejoramiento integral de barrios, servicios públicos dignos, vivienda digna y acceso al mínimo vital del agua potable, demandas que permitieron articular al Movimiento de Laderas y resolver en parte, la vulneración de los derechos de las comunidades de Medellín.

En estos territorios ninguna de las comunidades tiene acceso a una vivienda digna, todas son viviendas muy improvisadas o informales que obviamente generan una condición de riesgo y vulneración de la vida muy grande... no son barrios reconocidos legalmente por la institucionalidad, de Medellín. La construcción del diseño de infraestructura básica del proyecto alcantarillado de estos barrios, ha sido sumamente lento entonces han tenido que improvisar acueducto tomar de quebradas, pero sin tratamiento potable y eso ha conllevado muchísimas enfermedades y desnutrición de los niños (LEONARDO).

Estos ejes constituyen el Movimiento de Laderas, al que CIUDAD COMUNA se suma como organización y acompañamiento junto a otras organizaciones de la Ladera Oriental y Ladera Occidental con alrededor de 52 barrios involucrados en la misma problemática. Para analizar el impacto cuantitativo del trabajo territorial entre estos aliados comunitarios transformados en movimiento social, cada barrio constituyó por lo menos un comité, por lo tanto, un barrio es una organización; si se suman todos los barrios, se alcanza un número cercano al medio millón de habitantes involucrados en estas problemáticas, como un ejemplo de la importancia de las alianzas en las resistencias locales.

En el análisis de aliados y detractores, las instituciones públicas como municipalidades o programas estatales, son identificados como organismos profundamente distanciados de la vida cotidiana de las comunidades, instituciones que no cumplen con su rol de resolver los problemas sociales.

²⁰⁶ https://www.youtube.com/watch?v=oPQUKAYC55k&ab_channel=ProyectoColectivoTejeara%C3%B1a
Visto agosto 2021.

Las instituciones del Estado, el mercado del *retail*, incluso algunas experiencias de organizaciones no gubernamentales y académicas son miradas con recelo desde los territorios. La razón estaría puesta en sus radicales diferencias de funcionamiento interno y externo respecto de las comunidades y territorios. En ambos casos, existen al menos cuatro claves que distinguen a la organización institucional del estado y el mercado, de una organización comunitaria.

Respecto de los principales focos de resistencia en la comunidad, el diagnóstico da cuenta de una situación de complejidad y dificultades para superar ciertas cuestiones estructurales que definen al sujeto popular. Actualmente se percibe una población envuelta en el individualismo el miedo y la desconfianza y la necesidad de sobrevivir como el principal foco de una resistencia individual. En el marco de la pandemia con fuerte influencia de políticas públicas y medios de comunicación que exacerban el entretenimiento, se desarrolló un tipo de solidaridad *teletonera*²⁰⁷ al estilo Don Francisco; una solidaridad asistencialista encargada de limpiar la imagen de las grandes empresas. Pero cuando esto pasaba, la supervivencia obligó – tal cual cuando emergen urgencias comunitarias como incendios o desastres naturales – a la convergencia comunitaria generando iniciativas de gran valor solidario e histórico, como las Ollas Comunes, Asambleas Territoriales, entre otras.

En los casos estudiados, las experiencias de colaboración surgen para transformar y mejorar algunas problemáticas comunitarias, pero, sobre todo, para sobreponerse a la vida de la inmediatez, como pausas vinculadas al entretenimiento; clubes sociales, culturales o deportivos que se reúnen, por ejemplo, los domingos alrededor del fútbol, los grupos de scout con niños y jóvenes que se reúnen para realizar juegos y actividades entretenidas. Frente a la atomización de la participación comunitaria no se identifica con claridad el lugar que ocupan las resistencias mismas en las prácticas cotidianas; en este párrafo nos referimos a las prácticas que van más allá de aquellas que lleva adelante el mundo organizado, que varían entre aquellos grupos o poblaciones con alta capacidad de gestionar la participación social en una comunidad, como aquellas poblaciones donde el tejido social se ha roto producto de la no superación del miedo y la desconfianza al otro.

¿Dónde podrían ubicarse entonces las resistencias de esa comunidad más amplia compuesta por “sujetos individuales no organizados de la comunidad”? Se pueden

²⁰⁷ Se refiere a la Teletón, show televisivo de beneficencia muy popular en países de Latinoamérica.

identificar en la actividad solidaria como respuesta precisamente a la precariedad; allí están el Bingo, la Olla Común, la Minga, la Completada, el Pescado Frito, la Lotería, la Polla Gol comunitaria, etc.; ejemplos todos de una larga historia de lo común en la comunidad, un espacio de resistencia de lo urgente, que se resitúa y actualiza en periodos de crisis socio económica, o a causa de factores naturales como terremotos o incendios. Estas actividades, ahora y ayer, responden como resistencias colectivas que van “en ayudade”; del vecino que tiene un problema de salud circunstancial o discapacidad permanente; de la familia que sufrió un incendio y perdió toda su casa; o el llamado que hace una junta vecinal para resolver un problema de tráfico de drogas en el barrio.

Me gustaría que hubiese personas de carne y hueso, pero no, las personas lo relacionan con la pobreza, la falta de salud todo esto de las vacunas... los generaliza en un eslogan o en una cosa así... por lo general está muy centrado en el Estado, en quién gobierna... Yo creo que las multinacionales están en otro lugar del poder y decisión y la gente no las reconoce como enemigos. Yo por lo menos no percibo que así suceda; lo que veo es un poco atomizado... no lo puedo fijar en un lugar donde están las resistencias mismas... sí creo que tiene que ver con eso cuando se hace una actividad solidaria para un vecino que tiene un problema de salud. Cuando va sucediendo algunas acciones que quiebran este modo más mercantil de la vida... (...) A mí me gustaría que hubiese personas de carne y hueso, pero no, las personas lo relacionan con la pobreza, la falta de salud todo esto de las vacunas... los generaliza en un eslogan o en una cosa así... por lo general está muy centrado en el Estado, en quién gobierna... Yo creo que las multinacionales están en otro lugar del poder y decisión (EMILIA).

Respecto de los principales conflictos entre organizaciones comunitarias, se identifican varios que a su vez son transversales a la esencia propia de los grupos; *la diversidad intergrupala*, distintos conflictos entre grupalidades; jóvenes, mujeres, migrantes, población afro, comunidades indígenas campesinas; y *la diversidad intra grupala*; es decir, entre un mismo perfil de grupo existen diversidades, donde no se persiguen los mismos objetivos, por ejemplo, los jóvenes migrantes y los estudiantes escolares no tienen las mismas luchas. Asumiendo la existencia histórica de estas problemáticas transversales, las causas de fondo en la generación de los conflictos en la comunidad, dificultan la sostenibilidad de las articulaciones en el territorio, donde cada

sector quiere priorizar su reivindicación propia haciendo más difícil encontrar una agenda común.

Otro conflicto se encuentra entre aquellas organizaciones y movimientos que se constituyen en las comunidades territoriales con *cierta visión patriarcal sobre lo que deben o no hacer los territorios*, transformándose en “cocinas políticas”, ya no desde las instituciones tradicionales como el parlamento, sino desde el trabajo de los partidos políticos instalados también en las comunidades. Un primer factor estaría en la *falta de maduración política por parte de las organizaciones para superar las cocinas políticas en los propios territorios*.

Otro factor que incide - pese a que la mayoría de los líderes de las organizaciones comunitarias poseen larga trayectoria en los territorios - es *la falta de confianza de la comunidad en sus líderes comunitarios*. Aunque con buena formación política, líderes y lideresas - cada vez que se abre un periodo eleccionario - tienen que debatir y enfrentar a muchos políticos de los partidos o las instituciones que asisten a las comunas a dialogar con la gente; allí un gran número de vecinxs se ve persuadido por sus discursos, debilitando el planteamiento crítico y la voz contestataria de sus propios líderes. Existe – por lo tanto - *un fuerte proselitismo político que seduce y convence a muchas organizaciones* a través de las promesas de apoyos y apertura a la participación comunitaria como estrategia de cooptación que realizan los partidos políticos y las maquinarias institucionales. Una vez que ya ha ocurrido un proceso electoral, viene un período de dispersión y debilitamiento del trabajo construido desde la comunidad y toca comenzar casi de cero la generación de confianzas y levantar el ánimo para pensar en una nueva agenda política desde los aquellos líderes que con mucho esfuerzo han puesto empeño en articular los territorios.

Cuando un grupo decide apoyar un proyecto político electoral, aunque sea muy independiente o alternativo, por lo general lo que siempre pasa es que luego le dan la espalda, hacen su plan de gobierno y se olvidan de lo que la comunidad quería aportar... entonces crean un sentimiento de desilusión, de tristeza, algo que se agudiza muchísimo... lo que significa también el estado emocional que se necesita para sostener estas iniciativas. Muchas veces las organizaciones y los líderes están en un riesgo permanente por las amenazas de actores armados, ya sea para encontrarte en el micro tráfico porque se quieren apoderar de los procesos comunitarios y en la mayoría de las situaciones eso es lo que tiene

como consecuencia es que quizás los líderes que más mueven las articulaciones tienen que irse de sus barrios y ocupar otros espacios para proteger sus vidas (LEONARDO).

Como resultado de lo anterior queda *la sensación de permanentes golpes al esfuerzo de vinculación que hablaría de discontinuidades de las resistencias comunitarias*, a partir de la profunda desarticulación producto de la intervención de las maquinarias partidistas. Ante esto surge un nuevo conflicto a resolver atribuible al sujeto líder-lideresa, *una debilidad en torno a mandar obedeciendo*. En los territorios existe capacidad de liderar procesos, pero también un fuerte apego a aquellos liderazgos tradicionales forzando a esos líderes a un espacio de poder donde sienten una gran responsabilidad, que en ocasiones se confunde con conductas autoritarias, auto denominándose como únicos/as capaces de conducir a la comunidad; “yo soy el líder, el que tiene la razón”. Estas posturas de mando dejan al descubierto, el alejamiento del mandato comunitario, dejando de escuchar y aplacando la voz del colectivo, instalando, por ejemplo, miradas adulto céntricas con los jóvenes; misóginas y patriarcales con las mujeres.

Ahora bien, para que ese líder o lideresa con un perfil autoritario se despliegue, se requiere una comunidad que lo acepte de esa forma, incluso que lo empuje a trabajar y actuar de esa forma, quien gestione las necesidades comunitarias, de tal o cual manera; ambas partes – líder y comunidad – construyen en conjunto los procesos de cambio, eso sí, de acuerdo a las necesidades de colaboración o mando que requiera o acepte la comunidad.

Entre las demandas más sentidas de las comunidades y que han comenzado a expresarse como foco de trabajo entre las organizaciones, está el problema permanente de la cesantía; y aunque hay organizaciones e instituciones no gubernamentales que plantean demandas desde los consumidores, no existe desde los territorios un movimiento social que se agrupe, por ejemplo, en contra de las alzas de los costos de la vida. El caso chileno es el mejor ejemplo de cómo un país cuya población se encuentra profundamente endeudada²⁰⁸, más que organizarse para reivindicar derechos por un trabajo digno, ha

²⁰⁸ En Chile más del 50% de la población no supera los \$ 400 mil pesos de ingreso al mes (483 dólares) con pensiones bajas, implica recurrir al crédito, que se transforma en la única opción para la compra de créditos de consumo, pero también para acceder a los bienes básicos como alimentos o remedios. No por nada Chile se inscribe como el país más endeudado de América Latina. <https://fundacionsol.cl/blog/actualidad->

sabido adaptarse a los costos de la vida, conducta social que responde a variados factores culturales, educativos, psicosociales y políticos. En todos los países visitados por esta investigación, hay transversalidad en éste y otras demandas como las principales; *cesantía, problemas de agua, vivienda, energía eléctrica, acceso a salud o la educación.*

En síntesis

De la organización como parte de la comunidad, existe la percepción general de sentirse siempre como parte importante de esta. Se quiera o no, las personas forman parte de una red de relaciones comunes y comunitarias y, por lo tanto, un sentido de vida, pertenencia y una apropiación comunitaria. ***De los principales aliados de la comunidad en sus luchas y resistencias, son aquellos agentes, organizaciones o movimientos sociales, que produce lo social, la cultura y la política de manera colectiva;*** pueden configurarse como los tejidos colectivos y redes de personas de las mismas comunidades que luchan por las demandas de los territorios.

De los principales conflictos entre las propias organizaciones comunitarias, se identifican varios ejes, que a su vez son transversales a la esencia propia de los grupos; el primero, ***la diversidad intergrupar;*** el segundo, ***la diversidad intra grupal.*** Un tercer factor que empuja al conflicto entre organizaciones es ***la falta de maduración ideológica*** para superar las cocinas políticas en sus propios territorios. Cuarto factor, ***la falta de confianza comunitaria en sus propios líderes sociales,*** pese a que la mayoría de los y las entrevistados/as pertenecen a organizaciones comunitarias con larga trayectoria en los territorios. Quinto; ***un fuerte apego a los liderazgos tradicionales y autoritarios,*** en un espacio de poder con gran responsabilidad, pero también, donde se desarrollan ciertas prácticas autoritarias que invisibilizan al otro; miradas adulto céntricas respecto de los y las jóvenes, o bien, misóginas y patriarcales con las mujeres.

De las principales demandas de la comunidad, en todos los países visitados existe coincidencia los siguientes; la cesantía, problemas de agua, vivienda, energía eléctrica, acceso a salud y educación; es decir, las principales demandas continúan situadas en la falta de ejercicios de los derechos básicos.

1/post/numeros-rojos-a-fin-de-mes-el- proyecto-que-busca-consolidar-el-endeudamiento-de-los-chilenos-de-cara-a-las-demandas-sociales-6025

De las percepciones que tienen las organizaciones (entrevistadas) respecto de su comunidad, se percibe como el entorno en el que convive un conjunto de personas, que interrelacionan en un nosotros común; formas de ser, vivencias, ganancias, aprendizajes, disputas y conflictos. La comunidad también es un espacio de permanente construcción de sentido, de relaciones de solidaridad, de alegría; un lugar donde encontrar cobijo en momentos de desesperanza; un grupo humano que se siente unido por un conjunto de valores y actuaciones en un territorio determinado configurando su sentido de pertenencia; la organización es parte de esa comunidad. Lo que constituye a la comunidad como tal, es su característica de unir y propender a lo común, vincular como unidad mínima a sujetos e individuos en relaciones colectivas.

En cuanto a las percepciones de la comunidad local sobre sí misma, el territorio no es homogéneo ni tampoco sus comunidades. Existen dos interpretaciones; una comunidad con una gran fortaleza, con capacidad de auto convocatoria, altamente comprometida y orgullosa de sí misma, de su pertenencia e identidad. Pero también están las comunidades atomizadas, que construyen una imagen individualista, valorándose mucho a sí misma, pero no logra tomar conciencia de su auto-explotación, abandono y maltrato, llevándola lamentablemente a un estado de resignación y conformismo. Comunidades que además están constituidas por grupos de poder que toman las decisiones en y por la comunidad; mientras por el otro lado, un gran resto comunitario, no tiene los mismos resortes respecto del protagonismo común.

3.2 Organización, territorio y autonomía

Henri Lefevre va a situar su interés en el espacio y el tiempo territorial de ciudad, planteando que, todo tipo de producción tiene un espacio propio característico que se asigna como una apropiación, con relaciones de producción social, es decir, como reproducción de la sociedad a partir del vínculo que se genera entre el mundo organizado del territorio y la comunidad (Chaparro, 2018: p.26). Esta categoría busca conocer las relaciones entre la organización y la comunidad, temas que trabaja la organización que más le interesan a la comunidad, y la imagen que tiene la comunidad sobre la organización (entrevistada), complicidades/articulaciones entre la organización y la comunidad.

Entre la organización y la comunidad existe una relación permanente y mutua. Se articula con la comunidad para ejercicios permanentes de cooperación y aprendizajes. En el caso de la Comunitaria se genera un tipo de producción, con *nuevas formas de trabajar la tierra como práctica agroecológica* con variadas comunidades. Pero también se articula *para el encuentro con organizaciones de distinto tipo, como un espacio muy necesario para la comunidad*, lugares donde estar, reunirse y pensar proyectos como horizonte para la vida cotidiana de la comunidad. Pero en este camino también existen detractores.

Hay una red que se extiende cada vez más y es como que esa familia, se va vinculando a otras organizaciones, en otras localidades. Tengo compañeras que viven en Sansinena tienen sus dos hijas que se fueron a estudiar a (General) Picó en La Pampa y se encontraron una Comunitaria allá... entonces ella quedó enganchada. En eso tenemos nuestros fans y detractores como en todo... dependiendo de qué comunidad está la Comunitaria por ejemplo en el municipio de Rivadavia, hay una tensión muy grande con el Estado municipal, ahí está más complicado, pero en general con otros municipios como en La Pampa es puro crecimiento (EMILIA).

Entre las temáticas (problemas sociales) que trabaja la organización y que hacen sentido en la comunidad, en el territorio de SIPAS TAMBO son los temas de *la agricultura*, lugar donde la comunidad ha quedado relegada al monocultivo de productos por efecto de la *insuficiencia del agua*. También se trabajan temas psicosociales asociados a los *procesos de vida, los sitios de vida y las rivalidades ligadas al sentido de vida comunitario*. Finalmente tratan temas sobre la cultura comunitaria, a través de las

expresiones locales como la memoria, las expresiones identitarias o la recopilación de lenguajes. En este caso lo que más convoca son las ofertas de talleres culturales, sociales y de oficio como una oportunidad de trabajo.

En cuanto a la imagen que tiene la comunidad sobre la organización (entrevistada), la percepción sobre SIPAS TAMBO, ha sido de agradecimiento, pero no de asistencia, una imagen de un pequeño colectivo de mujeres que es parte de la comunidad y en conjunto, trabajan por objetivos de transformación. Las comunidades en la localidad de Sansinena son distintas y no se podrían homogeneizar sus miradas respecto de LA COMUNITARIA, la mayoría la ve como una instancia funcional, a la cual acudir por una situación puntual, que presta servicios, con integrantes que hacen talleres para que los niños se entretengan.

En el caso del CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA la comunidad lo percibe como una instancia cultural y política, porque sus integrantes aparecen públicamente en los medios locales de comunicación como generadores de opinión; por ejemplo, en el tema cultural, sus integrantes lideran el carnaval urbano más masivo de Chile, mientras que en el tema político se han ido asumiendo tareas de incidencia local postulando a un integrante del Centro Cultural, al CORE²⁰⁹. Otros grupos de la comunidad, perciben a esta organización con desconfianza generando suspicacia y divisiones en la comunidad.

Somos de izquierda y nos quedamos en la simpatía de 1/3 de la población. Los otros nos miran con malos ojos. Antes, éramos una organización neutral que sólo daba entretención... pero ahora somos los “malditos comunistas” que están disfrazados en actividades culturales (SANTIAGO).

A propósito de la imagen que proyectan en la comunidad, surge la reflexión sobre las tipologías organizacionales. En primer lugar, están aquellas que se constituyen para solucionar problemas coyunturales de la comunidad, por ejemplo, las ollas comunes, para resolver el problema del hambre, o el Bingo, para resolver un problema de salud. En esas instancias, las personas con inclinación política de izquierda o derecha pueden reunirse en torno al objetivo de autoayuda para contener al vecino/a desprotegido/a. Sin embargo, aunque, se trata de una iniciativa solidaria y colectiva surgida desde la comunidad, no son

²⁰⁹ Consejo Regional o Core, integrado por 34 consejeros regionales de la Gobernación, que representan a las Circunscripciones Provinciales en cada Región de Chile. Los consejeros duran cuatro años en su cargo, y su labor fundamental es analizar y aprobar temas claves de inversión para la región, todo ello de la mano del Gobernador Regional, quien lidera el Gobierno Regional.

precisamente organizaciones que trabajen un proyecto orgánico con permanencia en el tiempo, ni tampoco responden a una idea de transformación social, se trata de personas que desde su individualidad se convierten en “la olla común”, o promocionan “el bingo” como espacios de autoayuda espontánea y circunstancial para personas de la comunidad que lo necesiten.

Ahí nos juntamos todxs en la olla común y descubres viejos que son apestosos, con opiniones horribles, misóginas y discriminatorias, muy distinto al espacio del carnaval que es un espacio festivo que ha ido mutando hacia lo solidario y creativo que se ve solo una vez al año. La olla común se parece al Hogar de Cristo²¹⁰ ... es la voluntad de tres o cuatro personas y como instancia algo neoliberal en su forma y cultura de relacionarse. La olla común es de la señora María... que tienen a dos viejas más; una olla que es de ella y para el resto de la gente (SANTIAGO).

A partir de esta reflexión y aplicando el ejemplo de las organizaciones de cultura comunitaria, podemos decir que en primer lugar existe un tipo de organización que efectivamente logra un vínculo territorial con su comunidad a partir del abordaje de una problemática coyuntural. Muchas de estas organizaciones o personas, trabajan también para sí mismas, abocándose al trabajo sólo de “mostrar” actividades artísticas a un “público comunitario” que participa de manera pasiva. Aparece una primera distinción entre *organizaciones culturales comunitarias* y *organizaciones culturales con enfoque comunitario*. Las primeras, serían aquellas que nacen desde el territorio y pertenecen a la comunidad, es decir, residen y se involucran porque son parte directa de la comunidad. Por otro lado, las organizaciones culturales con enfoque comunitario, combinan integrantes externos y del propio territorio, que trabajan en la comunidad, aunque con un vínculo y desarrollo relativo respecto del tejido social de un territorio específico. En este último caso, las ONGs, los conjuntos folclóricos, o los clubes deportivos aparecen como los más característicos, pues se trata de organizaciones sin afán transformador.

Finalmente, en cuanto a la complicidad entre la organización y la comunidad SIPAS TAMBO establece una fuerte relación al momento de realizar acciones concretas,

²¹⁰ Hogar de Cristo es una empresa social que realiza servicios de ayuda asistencial a los sectores pobres de la sociedad chilena. Con la subvención permanente del Estado y también de los privados, se financian estrategias de altas sumas de dinero para ir en ayuda en vivienda, en salud o alimentación para personas de calle, indigentes, comités de allegados, etc.

es allí donde aparece la mayor conexión con la comunidad, muy especialmente en el trabajo con las “wawas”²¹¹ quienes reciben al equipo de SIPAS como a cualquier vecina/o como si fuera de la familia, un vínculo muy fuerte creado a partir del trabajo conjunto entre las mujeres de la organización y las familias de la comunidad (madres e hijos/as).

Los carnavales participativos, pueden ser el momento de mayor relación entre la comunidad y la Comunitaria, realizando caravanas por todos los pueblos durante todo un mes; una fiesta comunitaria que de manera conjunta – entre organización y comunidad - se ha organizado durante cuatro años transformándolo en el “gran escándalo del territorio”; un movimiento donde todo el pueblo converge, rompiendo el temor y el recelo en localidades profundas de la ruralidad argentina. Se trata de una fiesta colectiva que incluye caravanas, pero también, una obra de teatro compuesta por 200 vecinos actores, en un pueblo abandonado y una comunidad que convoca a varias localidades llegando a un público de 3500 personas²¹². Este carnaval comunitario es un importante hito que se suma a otras iniciativas de la COMUNITARIA como el Comedor Popular, donde hay un consenso general de la gente de que es algo muy valioso, legitimado y valorado por todos. También está el Centro contra las Adicciones en Drogas, el mes de la niñez o Creciendo con la Comunidad, evento con todas las familias de todas las clases sociales, o el Día de Reyes que se hacen regalos artesanales. Son eventos que nuclean a todo el mundo y todos lo saben, variados encuentros que se han realizado donde la organización y la comunidad se transforman en “uno”.

Para el caso de CCPA, el carnaval Mil Tambores es el momento de mayor complicidad con las comunidades de los cerros de Valparaíso y comunidades carnavaleras provenientes de cientos de territorios a nivel nacional, y también organizaciones amigas que participan activamente en el territorio del cerro Playa Ancha.²¹³

En cuanto a las capacidades de autonomía de la comunidad, de acuerdo a María Emilia, mucha gente no puede pensar una acción por fuera de la tarea que le corresponde al municipio, está muy presente en los imaginarios comunitarios la figura del Estado

²¹¹ Las Wawas en Bolivia son los niños y niñas de entre 2 a 12 años. <https://losmuros.org/3450/taller-de-teatro-para-y-con-las-wawas-desde-la-libertad-del-juego-por-wayna-tambo/> Revisado 12 junio 2022

²¹² https://www.youtube.com/watch?v=Rqr9GxkUPgI&ab_channel=LaComunitariaTV Revisado 12 junio 2022

²¹³ <https://www.facebook.com/miltamboresvalparaiso> Revisado 12 junio 2022

Argentino, con una extensa historia de fortalecimiento social a partir de los clubes de barrio²¹⁴. Con el advenimiento de los gobiernos neoliberales – posterior a las dictaduras militares y civiles - no solo comienza a ocurrir en Argentina, sino en la mayoría de los países del cono sur, un proceso de lento despojo de la inclusividad e integración que implementaron los Estados de Bienestar hasta la década del '70.

Cada vez es menos la existencia de autonomía de la comunidad y quienes trabajan organizadamente para impulsar espacios comunitarios, y emancipadores, paradójicamente se enfrentan con la resistencia de los propios vecinos reflejando – entre otras causas - la raíz asistencialista producida por el neoliberalismo como un dispositivo de control.

Por decir un ejemplo tonto; “vamos a hacer una pollada”, asar pollos... para comprar tal cosa que nos proponemos. Ahí empieza un vecino... bueno vamos a pedirle al municipio que nos dé la leña... entonces decimos; no, vamos a hacerlo nosotros (EMILIA).

En Argentina hubo en el 2001 una gran crisis de representación, toda una corriente de un autonomismo asambleario que emerge prometiendo resolver la dependencia comunitaria desde el Estado. Sin embargo, esta experiencia no tuvo mucho horizonte, de hecho – de acuerdo a la entrevistada - se termina transformando en una debilidad, dando a entender que la autonomía pasaría necesariamente por la capacidad de autogestión de las organizaciones comunitarias²¹⁵ en particular de los recursos que pueda lograr de manera autónoma, un elemento que es el corazón para lograr la independencia del Estado. Este es un tema central que atraviesa muchos de los espacios y reflexiones de la organización popular en los actuales periodos de profundización capitalista.

Lo que nosotros le podamos exigir al Estado para lograr cosas para nuestros compañeros lo hacemos, presentamos proyectos y un montón de cosas para lograr fondos, recursos... (...) si no lo dan el lema es...la hacemos igual... Vamos a buscar otras formas y lo vamos a hacer igual; si sale con el Estado

²¹⁴ Entre 1920 y 1950 hubo un importante impulso desde las políticas públicas, hacia la instalación barrial de clubes sociales y deportivos en Argentina. <https://mediacionartistica.files.wordpress.com/2015/07/clubs-de-barrio.pdf> Revisado 15 junio 2022

²¹⁵ Documento que incluye el debate sobre Autogestión y Sustentabilidad de las organizaciones de Culturas Vivas Comunitarias, Santiago 2014, (Pag 33-41). <https://b69045278e.clvaw-cdnwnd.com/223111b0c9819e67dbf08ac2d5ffadf3/200000133-005be005c1/RESULTADOENCUENTROCULTURAVIVA-2014-0.pdf?ph=b69045278e> Visto 30 agosto 2022

mucho mejor... pero si no, lo vamos a hacer igual y eso siempre te da cierto poder cuando negocias, porque el funcionario de turno sabe que lo vas a hacer igual... entonces ellos piensan apoyar la propuesta; ese punto me parece que es el corazón de la autonomía (EMILIA).

En síntesis

De los relatos anteriores se concluye que existen narrativas ambivalentes en cuanto a logro de autonomía cuando se desarrollan prácticas territoriales desde la acción colectiva (organizaciones y comunidad). Las organizaciones entrevistadas respetan aquellas experiencias más extremas de autogestión que han alcanzado altos grados de autonomía, sin una relación de dependencia con el Estado. Se manifiesta que esta posibilidad en sus territorios (de los entrevistados) aún no es posible, dada la profunda precariedad en los territorios producto de la desigualdad instalada por el neoliberalismo, con gobiernos que generan políticas públicas avalando - por acción u omisión – las pésimas condiciones de la vida comunitaria. Esos son los hechos, no existe – al menos de manera generalizada, salvo contadas excepciones - una comunidad autónoma con las características de los Caracoles en Chiapas;²¹⁶ de haberla entre alguna de las experiencias entrevistadas, las comunidades habrían resuelto una serie de conflictos que tensionan su relación con el Estado.

De las condiciones y grados de autonomía logrados por las organizaciones entrevistadas en su relación con el Estado nos encontramos con niveles distintos; una, con mayor cercanía ideológica con el Estado (Bolivia), aunque con distanciamiento y mayor autonomía del municipio de Sucre; mientras las otras organizaciones con experiencias de gobiernos neoliberales tienen mayor distanciamiento con el Estado y también con los gobiernos locales (Chile, Argentina y Colombia). Sin embargo, todas sin excepción, participan de políticas públicas, a través de la concursabilidad y proyectos conjuntos con organismos estatales, aunque avanzando como desafío, hacia la independencia de éste, especialmente en relación a los recursos.

Sin perder la dimensión de la diversidad histórica cultural, económica y política de las comunidades de nuestros países se puede trabajar para lograr grados de autonomía, sí,

²¹⁶ https://es.wikipedia.org/wiki/Caracoles_y_Juntas_de_Buen_Gobierno Visto septiembre 2021.

y en este camino de empoderamiento de comunidades cada vez más independientes, se deben tomar decisiones complejas y cotidianas considerando siempre elementos colectivos y colaborativos, abriéndose también a un vínculo no dependiente con el Estado. El alza del precio de la vida lleva permanentemente a la precariedad laboral e influye decididamente también entre los activistas entrevistados/as. De acuerdo a los relatos, ***hay una debilidad creciente en los instrumentos políticos para alcanzar la autonomía de los territorios, es decir no hay una organización sustantiva y generalizada; y aunque se han generado movimientos espontáneos para lograr esos objetivos, no han sido suficientes y faltaría un largo camino para lograr la autonomía territorial.***

O4: RELACIONES, CONFLICTOS Y ENTRAMADO DE REDES EN EL TERRITORIO

4.1 Organizaciones comunitarias aliadas en la comunidad

El campo comunitario se compone por un complejo entramado de relaciones en red a las que pertenece el individuo y las organizaciones a las que pertenece; allí los miembros se conocen y reconocen mutuamente (Bourdieu, 1980). El volumen o amplitud del campo social va a depender del volumen del capital que logren los actores en estas relaciones, por cuanto más extenso es este campo, cuantas más redes estén a disposición del individuo, mejores serán las oportunidades de poder y ganancia del capital de cada cual (Bourdieu, 1987). Esta categoría busca conocer las principales alianzas de la comunidad, los conflictos entre organizaciones comunitarias y las organizaciones pares en el territorio, así también las percepciones que tiene la organización entrevistada y su comunidad respecto de las instituciones públicas como posibles aliados.

Respecto de las relaciones entre organizaciones de la comunidad y la organización, SIPAS TAMBO ha generado tejidos que se han conformado en redes de reciprocidad y corresponsabilidad, especialmente en temas de *cultura viva comunitaria*. Existen 6 organizaciones que desarrollan intervención en los mismos barrios donde trabaja SIPAS. Hay otro círculo de otras organizaciones, además de apoyos que no forman parte directa de la estructura con las que se coordinan las acciones de SIPAS; organizaciones de jóvenes y organizaciones académicas²¹⁷. Un tercer círculo lo componen personas y grupos que no forman parte del tejido de Cultura Viva Comunitaria, pero que trabajan en acciones y espacios de intervención política o cultural. Luego existe el espacio radial como un lugar fundamental para SIPAS TAMBO donde se difunden las acciones realizadas - o por hacer - de todas las organizaciones que componen la Red de la Diversidad agrupando a varias localidades de Bolivia, especialmente, las que se trabajan en el territorio presencial del Barrio Alto Villar en el distrito 6 del municipio de Sucre.

SIPAS TAMBO trabaja actualmente con la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca en procesos de educación y de comunicación popular para desarrollarlas en sus líneas de trabajo. Desde la carrera de comunicación, se envían estudiantes para implementar prácticas profesionales. Con esta vinculación se contribuye a la carrera de comunicación, mientras los estudiantes tienen la libertad de proponer acciones en las organizaciones que realizan su pasantía.

²¹⁷ Se mantienen proyectos conjuntos con varias universidades en especial con la Universidad Mayor, Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca, sede Sucre.

Bajo el lema “nunca solos”, la COMUNITARIA trabaja con los bomberos que apoyan en la logística para la Fiesta de los Reyes y con las escuelas con quienes se realizan los Encuentros de Narradores. Hay muchas instituciones en Picó de La Pampa donde se trabaja en una potente alianza que – entre sus principales logros – ha obtenido un terreno de 40 hectáreas para prácticas ecológicas. También en La Pampa existen articulaciones con estudiantes universitarios de la carrera de educación²¹⁸¹³⁵, quienes realizan prácticas durante el último año, instituciones con las cuales se tienen diversos convenios de colaboración.

Nosotros siempre decimos que nunca solos, pero sí, hay que movilizarnos solos. Lo hacemos, en la Comunitaria... como la necesidad de hacer actividades o eventos es permanente, convocamos y hay muchas instituciones que participan en Picó en La Pampa (EMILIA)

El CCPA, trabaja con organizaciones carnavaleras, organizaciones territoriales como Malabircirco²¹⁹, Centro Cultural del Cerro Mariposas y en ocasiones con el Centro Cultural las Cañas, todas organizaciones con un carácter cultural. También se encuentra en proceso un convenio de colaboración con la Universidad de Valparaíso. Se implementan también actividades colaborativas en el marco del Carnaval MIL TAMBORES, es decir, una vez al año con muchas organizaciones a nivel local y nacional se organiza espacios de colaboración y coordinación. Estas actividades se encuentran en pausa, debido a la pandemia desde hace dos años, al igual que las actividades en los barrios del territorio.

De los principales aliados de la comunidad, para SIPAS TAMBO son *los barrios y las Juntas de Barrio* con las que tiene más cercanía ubicados en las zonas altas de Sucre. Estas organizaciones ven en el trabajo de SIPAS una relación de apoyo en los aspectos técnicos y pedagógicos, pero también en los procesos de cuidado entre personas y grupos comunitarios. También son aliadas *algunas Ong's* que trabajan con los niños y niñas, en una intervención conjunta y de vinculación comunitaria. Estas organizaciones no gubernamentales con figura privada, poseen recursos propios y se plantean objetivos con la obligación de presentar productos a la institución que las financia. Por lo general, son

²¹⁸ Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa, con quienes llevan adelante proyectos de Extensión Universitaria.

²¹⁹ Visto noviembre 2021 <http://malabircirco.com/#>

organismos que llegan al territorio, hacen su trabajo durante un periodo acotado y luego se retiran.

Para LA COMUNITARIA, *las escuelas son el principal núcleo de la comunidad*, aunque no siempre con una acción liberadora y emancipadora. Sin duda, las escuelas serían casi la única reserva asociativa de la comunidad. La escuela en los barrios rurales de Argentina, es mucho más comunidad que el consultorio de salud; es la institución que sigue nucleando a la comunidad con todas las dificultades a pesar de la pandemia. En un segundo plano de importancia estarían los *clubes deportivos de barrio*, que tuvieron un momento de mucho auge en la historia barrial de este país, aunque últimamente están en declive por la disminución de los recursos a propósito de la pandemia. El fútbol argentino – como es sabido - forma parte importante de la actividad comunitaria en la mayoría de los territorios de este país, pero también en Latinoamérica. Finalmente, para LA COMUNITARIA, una última institución aliada, es *la iglesia*; con alta presencia pastoral en la comunidad; iglesias evangélicas con mayor peso que las iglesias católicas, continúan nucleando a los grupos comunitarios de sectores rurales.

Acá hay un programa que se llama médicos comunitarios y hacen algunas acciones a la comunidad, pero la escuela dice, mañana vamos a llenar de banderas argentinas y se llena de banderas... Ese poder hacer con la familia lo tiene la escuela sin duda, para mí es la institución que sigue nucleando a la comunidad (EMILIA).

De las organizaciones pares en el territorio, en SIPAS TAMBO tienen – efectivamente - afinidad con organizaciones pares; al menos en la ciudad de Sucre las organizaciones con las que trabaja son *aquellas que forman parte del Tejido de Cultura Viva Comunitaria*, que tiene mismos enfoques de trabajo y mismos objetivos de transformación.

En LA COMUNITARIA existe relación *con organizaciones sociales de la localidad de La Pampa* y por otro lado, *organizaciones sociales más fuertes de tipo sindical*, con acciones más autogestionadas y autonomistas. No existen organizaciones de trayectoria extendida que permanezcan en las zonas rurales del tipo LA COMUNITARIA. Pero las hay en otras latitudes de Argentina como la *Red Solidaria*, o la *Red de Culturas Vivas Comunitarias* que se encuentra en todo el país y generan mucha actividad conjunta, aunque más situadas en las grandes ciudades.

Al hablar de relaciones entre organizaciones pares de CIUDAD COMUNA existen efectivamente, aunque pocas. En este punto y antes de continuar, debemos hacer una distinción importante; CIUDAD COMUNA siempre ha sido una ONG, pero independiente y autogestionada. Sus relaciones fueron tejidas *con movimientos y organizaciones comunitarias*, eso significa, alianzas, articulaciones y relaciones solidarias con organizaciones de base que podían tener o no, personalidad jurídica, que no estaban centradas en la captación de recursos de la cooperación internacional o local, ni tampoco interés político desde la institucionalidad, que en no pocas ocasiones tiende a desarmar el tejido comunitario. CIUDAD COMUNA puede ser una interesante excepción a la regla de una ONG que refleja un proyecto totalmente autogestionado con un sentido crítico en sus maneras de hacer, con estructuras orgánicas solidarias y flexibles y lo más importante, compartiendo reivindicaciones políticas junto a las comunidades y territorios con los cuales se trabajó.

¡Yo hago mi parodia diciendo, no a las OMG!! (Organizaciones Muy Gubernamentales). La característica principal de la mayoría de las OMG en Medellín, es que construyeron una estructura para pensar el poder en la ciudad. En Medellín existe un experimento de ONG en la administración pública. Ciudad Comuna siempre fue así, nunca tuvimos el interés de acceder a recursos de cooperación internacional porque vimos en el espejo de la ONG tradicional lo que les hizo la cooperación internacional a los movimientos comunitarios, ese nivel de burocratización y rompimiento del tejido social nunca nos interesó. No, en la Comuna 8, que fue donde se gestó Ciudad Comuna, éramos la única organización de esta naturaleza; sí había organizaciones que trabajaban dentro de esta línea, pero en otras comunas, en Medellín éramos los únicos (LEONARDO).

En el territorio del Cerro Playa Ancha no hay otras organizaciones similares, pero sí existen en otras regiones bajo el formato de *centros culturales comunitarios* o formas de organización de los jóvenes, son organizaciones que han ido madurando y consolidando un trabajo de profesionalización.

De los principales conflictos entre organizaciones comunitarias, en SIPAS TAMBO no se observan problemas entre organizaciones, sin embargo, si existen permanentes dificultades al interior de la comunidad, muchas de ellas producto de las relaciones y *diferencias culturales entre vecinos*, y otras dificultades producidas por

enfoques institucionales asistencialistas. La primera dificultad, surge producto de los procesos migratorios campo ciudad, allí se expresan manifestaciones de discriminación provocando violencia entre las familias. La segunda surge a partir de malas prácticas institucionales de las escuelas que cierran las puertas, impidiendo el paso a un espacio con infraestructura para el uso comunitario, donde la figura del director o directora del establecimiento es clave. Los enfoques autoritario y asistencialista se repiten en el caso de algunas *Ong's que intervienen produciendo problemáticas en las expectativas de la comunidad.* Sipas Tambo como parte de la Red de la Diversidad se preocupa y se distingue de las Ongs al establecer vínculos directos con la comunidad de tal modo de desarrollar procesos recíprocos y de corresponsabilidad en el tiempo, considerando el trabajo territorial como una forma de vida.²²⁰

Nosotros no somos una ONG que va a hacer trabajo territorial y luego se retira, sino que pretendemos establecernos en ese territorio y hacer desde ahí nuestros caminos de vida propios. Se ha pensado en intervenir en los barrios que tenemos aquí en Sucre, uno de ellos es el Morro donde viven los compañeros que están en Sipas y donde está también la radio... Hay otro territorio que es Villa Flores donde también vive una compañera que está ligada al barrio con sus familiares primitos, hermanitos todos están ahí, y cuando iniciamos el proceso de territorialización en el barrio Alto Villar, lo que nosotros pensamos fue en algún momento irnos a este territorio a vivir. Entonces no lo vemos como un barrio externo o donde en algún momento dejaremos de hacer cosas; es nuestro sentido de vida propio porque vamos a estar ahí, nos vamos a establecer ahí... mientras que las ONG trabajan en un barrio luego en otro según las necesidades que se les exige (CARLA).

Desde el CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA, se plantean algunas causas profundas que producen los conflictos; el *distanciamiento entre las organizaciones* por la *competencia en la búsqueda de los recursos del Estado*, o la defensa de una cultura de tipo mercantil desde la comunidad. El conflicto se expresa en el distanciamiento y una agenda de cada organización que tiene carácter propio para realizar actividades, pero, sin espacios para trabajar de manera conjunta, ni invitarse, ni convocarse entre éstas; es *una disputa de poder producida por la competencia de los recursos que obliga la concursabilidad*

²²⁰ Actividades que desarrolla SIPAS TAMBO en barrio Alto Villar en Sucre. Visto noviembre 2021
<https://www.youtube.com/watch?v=2D7ZbpnScfg&t=248s> Revisado 15 junio 2022

cultural en Chile. A la base de los conflictos estarían las disputas por los sentidos comunes y el uso del espacio público proveniente de *organizaciones con miradas conservadores y otras en la línea del progresismo*.

Los sentidos comunes de los cuales somos herederos como cultura portaliana²²¹38 nacionalista y conservadora que arrastramos hasta el día de hoy. Es un espíritu transversal a la política de izquierda y derecha... y en particular ha tenido como herramienta o instrumento de contención al Estado chileno, a través del municipio, la gobernación, la intendencia y los pacos... El vecino del barrio es parte del sentido común y ese pensamiento conservador, que no ve, o que ve la mitad del vaso vacío, no es capaz de ver el valor de la organización, o poner en valor la envergadura del despliegue del carnaval; lo que él ve, es la basura y el envase botado en la calle después de la fiesta juvenil... no ve a la gente bailando.... no ve el disfrute, solo ve las consecuencias negativas (SANTIAGO).

Se estaría enfrentando un escenario de valoraciones distintas y contra eso se resiste; desde el CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA se lucha en una disputa cultural contra un *modelo portaliano* de cultura, un orden del conservadurismo donde nada cambia, un modelo cultural heredero del pinochetismo que cosifica al ciudadano para ser objeto de consumo y establece mecanismos para instalar sentidos comunes que obstaculizan miradas y acciones libertarias. En síntesis, un tipo de cultura organizada por el Estado a través del mercado. Si lo organiza la Coca Cola con su concepto privado es valorable, pero si una actividad de gran envergadura – como un carnaval - la gestiona una organización comunitaria que no se debe ni al Estado ni al mercado, que no busca alianzas privadas o del Estado para realizarlas, pareciera no ser legítima y, por lo tanto, carente de apoyo de la sociedad chilena.

De cualquier modo, las razones del conflicto estructural en la cultura en Chile no han impedido que las resistencias de varias organizaciones hayan obtenido logros emancipatorios, victorias como la participación continua de 22 años de carnaval Mil Tambores, o por más de 15 años, la lucha del Movimiento Territorial de defensa de la Ex

²²¹ Se refiere a Diego Portales, primer dictador civil y primer ministro y líder de las fuerzas conservadoras que dieron vida a la burguesía del estado chileno, a través de su primera constitución (1833). Fue además el símbolo patrio e intelectual que sustentó la dictadura de Pinochet.

Cárcel de Valparaíso²²² que transformó esta vieja institución carcelaria en el nuevo Parque Cultural con la infraestructura pública más importante de la región.

Todas las participaciones - de acuerdo a Santiago Aguilar – serían grandes victorias por el lado material y también por lado simbólico, pero se continúa en la batalla de la disputa cultural, especial énfasis en el negacionismo que se hace al actor comunitario. El Estado y el mercado percibe al sujeto comunitario como una amenaza política, un enemigo que le disputa al Estado el campo de la industria cultural; este Leviatán, no lo ve como una oportunidad de cohesión social, menos, como un sistema de economías creativas, sin la participación del mercado.

Al parecer se hace necesario establecer diálogos entre comunidades, organizaciones y territorios que permitan llegar a acuerdos de mayor horizontalidad, porque mientras hay actores que están profundizando en la academia, hay otros que en el territorio se quedan en la superficie del debate. Existe la necesidad de hacerse cargo de la disputa de sentidos comunes, cuestión más relevante, que el solo hecho – aunque importante – de lograr la autogestión o la adquisición de recursos.

Generalmente la mayoría de nuestros pares llegan a una reflexión sobre la autogestión, pero de qué tipo... Muchos piensan que cuando se tiene una vinculación con la economía dejas de tener autonomía política... Esa es una de las principales discusiones que se dan en torno al tema y lo vemos en Cultura Viva Comunitaria en Chile, a propósito de esta guerrilla absurda de disputa por el concepto CVC, que solo desarma al movimiento y minimiza la reflexión. Yo creo que hay que darle un poco más de discusión a esos grupos... hay que ampliar el debate... no sé si estamos tan claros para ver cómo se está desarrollando esa disputa. Ustedes y nosotros podríamos hacer un Seminario sobre el asunto²²³ (SANTIAGO).

El surgimiento de los conflictos entre organizaciones pares va a depender de los contextos, donde puede existir cierta *sinergia* entre organizaciones e instituciones a partir

²²² Visto noviembre 2021 <https://parquecultural.cl/parque/parque-cultural/>

²²³ Cinco meses después de esta conversación entre Santiago Aguilar y el investigador de esta tesis doctoral, se realizó de manera autogestionada, el **Seminario Internacional de Puntos de Cultura, una nueva política pública para superar la concursabilidad** en la cultura de los territorios. Este evento fue realizado entre el Centro Cultural Playa Ancha; Mil Tambores (organización liderada por Santiago Aguilar) y el Colectivo Tv Culturas Vivas Comunitarias (integrado por Jorge Bozo). Visto mayo 2022. <https://www.facebook.com/Canal-tv-cvc-111083208119623/photos/a.111084231452854/142327158328561>

de acciones conjuntas – o no. En general se tiene mejor relación con organizaciones - asociaciones vecinales barriales clubes de barrio; que con las instituciones, universidades, cooperativas, escuelas o gobiernos locales; éstos últimos desempeñan una labor social que en sus formas no siempre coinciden con los modos de la organización comunitaria, sea *por las distinciones estructurales de funcionamiento interno* de ambas (ya explicada en párrafos anteriores), o sea por la voluntad política de quien la dirige.

El conflicto surge cuando la organización se ve enfrentada – por ejemplo - con el municipio local, en torno a problemáticas asociadas a la entrega de servicios que afectan a la comunidad en educación, salud o vivienda; la organización del lado comunitario lidera procesos reivindicativos produciendo en ciertas ocasiones, confrontaciones entre liderazgos comunitarios e institucionales que comienzan por *diferencias personales, o bien expectativas distintas relativas a objetivos o metodologías de trabajo que impone sin consultar, el gobierno local*. Generalmente cuando eso sucede - no un conflicto directo con las instituciones cercanas como la escuela y sus directivos, sino con el poder político que hay detrás del Gobierno Municipal, es decir con la burocracia super estructural del poder -, se va generando temor entre los funcionarios de la institución por miedo a romper los protocolos o las normativas, cuestión no conflictiva para las organizaciones que son capaces de realizar ajustes con más espontaneidad y flexibilidad. Estas diferencias en las prácticas cotidianas van produciendo un distanciamiento entre las personas de una comunidad, las organizaciones y las instituciones locales.

No es que la escuela tal no quiera participar...es que se encuentra tensionada frente a ese conflicto y no quiere tomar partido oposición cuando el conflicto es muy grande... Si la iniciativa la comanda una directora piola, que enganche y le parezca bárbaro, entonces generamos acciones; pero no con todas las escuelas sucede...y no es que se tenga un conflicto con esas instituciones, sino que es tan fuerte el poder del Estado municipal, que a veces genera miedo. El poder generar una acción con una institución como el gobierno municipal que está enfrentada así misma a través de sus funcionarios genera, un conflicto entre personas de la comunidad, porque también trabajan en la escuela o la municipalidad; esta me paga la luz o se banca el sueldo de tantos profesores que también son de la comunidad (EMILIA).

En síntesis

De las organizaciones comunitarias, los principales aliados de la comunidad, son las *juntas de barrio, algunas Ong's y – en el caso argentino - las escuelas* como los más importantes núcleos de arraigo y convocatoria. En un segundo plano de importancia estarían los *clubes deportivos y la iglesia*. ***En cuanto las relaciones entre otras organizaciones comunitarias y la organización (entrevistada)***, existe un abanico bastante diverso en la experiencia relatada; las relaciones más fuertes se encuentran en los círculos de tejidos comunitarios, espacios de cultura viva comunitaria, organizaciones de jóvenes y organizaciones académicas, espacios de intervención política y cultural, espacio radial, bomberos; estudiantes universitarios, con organizaciones carnavaleras y variadas organizaciones territoriales.

De los principales conflictos entre organizaciones comunitarias surgen a partir del fenómeno migratorio campo ciudad, también algunas malas prácticas institucionales de las *escuelas que cierran las puertas para el uso de la comunidad*, y otras malas prácticas institucionales entre las propias *ONG 's, que trabajan desde un enfoque asistencialista*. Finalmente, y producto de las políticas neoliberales existe *fuerte competencia entre organizaciones por la búsqueda de los recursos financieros* para mantener la sobrevivencia de las organizaciones. ***De los conflictos entre organizaciones pares del mismo territorio***, dependen de los contextos; se tiene mejor relación con organizaciones amigas (asociaciones vecinales barriales clubes de barrio) que con instituciones amigas (universidades, cooperativas).

A la base existiría una importante disputa cultural, por ejemplo, sobre los sentidos comunes y el uso del espacio público; disputa entre conservadores y progresistas. Se estaría enfrentando un escenario de valoraciones culturales distintas y contra eso se plantean algunas resistencias, una disputa cultural contra un modelo conservador que defiende una cultura del orden para que nada cambie, un modelo cultural que cosifica al ciudadano para ser objeto de consumo y establecer mecanismos que obstaculicen miradas y acciones libertarias. Estos instrumentos del conservadurismo, se traducen en una cultura neoliberal organizada por el Estado, a través del mercado; *si lo organiza la Coca Cola con su concepto privado y mercantil es superior por tanto valorable*. Pero si la actividad la gestiona una organización comunitaria que no se debe ni al Estado ni al mercado y no

busca en este último una alianza, deja de ser una relación legítima y, por lo tanto, carente de soportes de apoyo en la sociedad.

Toda participación colectiva sería una gran victoria por el lado material y también por lado simbólico, pero se continúa en la batalla de la disputa cultural, con especial énfasis en el negacionismo que se hace del actor comunitario. El Estado y el mercado perciben al sujeto comunitario como una amenaza política, siendo necesario establecer diálogos entre comunidades, organizaciones y territorios que permitan llegar a acuerdos de mayor horizontalidad, porque mientras hay actores que están profundizando en la academia, hay otros que en el territorio se quedan en la superficie del debate reflexivo, dada la necesidad de la sobrevivencia.

En el camino de la autoconciencia comunitaria, existe la necesidad de abrirse a una legitimidad de los saberes populares y comunitarios desde el propio territorio y hacerse cargo de la disputa de los sentidos comunes, cuestión más relevante, que el solo hecho – aunque importante – de lograr la autogestión o la adquisición de recursos. De las organizaciones pares, que trabajan en el territorio, aparecen espacios interesantes, como la Cultura Viva Comunitaria (Bolivia), organizaciones sociales de la localidad de La Pampa, la Red Solidaria o Culturas Vivas Comunitarias (Argentina). Con centros culturales comunitarios o formas de organización de los jóvenes y agrupaciones carnavaleras (Chile).

4.2 Instituciones aliadas

Del rol público de las instituciones en el territorio, existe una *sensación de desolación, abandono a sus demandas y falta de espacios para el diálogo*. En el caso boliviano, hasta hace unos años, la comunidad no tuvo apoyo del sector público para el acceso a derechos como el agua o las demandas de mujeres. Solo después de emprender movilizaciones territoriales comenzó a existir una dirigencia institucional más cercana que comenzó a responder a las peticiones de la comunidad.

En el momento en que nosotros ingresamos al barrio la percepción que yo tenía de los dirigentes es que había una sensación de desolación de desacompañamiento de sus demandas y pretensiones, porque hablábamos del tema de sus necesidades de las formas básicas y las mujeres principalmente - que es con las que se ha relacionado bastante en los espacios de diálogo - mencionaban que nunca han tenido apoyo del sector público (CARLA).

En el territorio, el principal contacto o referencia es *el municipio y la escuela*, un actor institucional relevante para la comunidad y con mucho peso cultural y político en la ruralidad argentina. Para LA COMUNITARIA, sería ideal que la escuela fuera un espacio común de resistencia con la comunidad, pero en general *las escuelas son bolsones de reproducción del sistema*. Un segundo círculo de instituciones más cercanas a la comunidad son los *programas nacionales de apoyo económico* como el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) con alto impacto positivo durante la pandemia. En el orden de cercanía al territorio, hay una distinción entre nación, provincia y municipio, sin duda lo más fuerte y cercano es el municipio.

Por ejemplo, acá durante la pandemia las escuelas públicas estaban en formato virtual y los comedores escolares se transformaron en bolsones de mercadería para los chicos... en vez de ir a comer se les daba un bolsón importante una vez por mes, nosotros tenemos municipio, provincia y nación, son las funciones de la escuela, pero la escuela como otro ámbito; la escuela tiene mucho peso en las comunidades (EMILIA).

Hay percepciones divididas respecto de las instituciones locales; en el ámbito central – nacional, la autoridad es más lejana y más ineficiente en su gestión, que, a juicio de la gente, no es capaz de controlar nada que tenga que ver con las demandas de sectores populares; ni la delincuencia, la cesantía, o los espacios laborales. Pero cuando se trata de

ir en favor de los sectores ricos, las instituciones públicas son bastante funcionales. Existe *gran desconfianza y distanciamiento con el gobierno central y municipal*; y aunque con el gobierno local hay algo más de cercanía, por el hecho de gestionar los servicios públicos más necesarios cotidianamente, en la comunidad se mantiene la desconfianza, una percepción de no acceso a una buena educación ni salud, ni mejoras en vivienda que permita mejorar la vida y los derechos sociales.

Creo que la basura, la iluminación, la pavimentación son problemas que aquejan a la comunidad y son problemas municipales. Igual queda la sensación final que no me resuelven nada... yo creo que la gente no distingue porque no se promueve la educación cívica (SANTIAGO).

De las relaciones más importantes entre la organización y las instituciones, aparecen *la academia y la municipalidad*. La universidad, para el caso de SIPAS TAMBO, *se trataría de un vínculo clave, aunque complejo por las diferencias metodológicas y burocráticas en el trabajo comunitario*. De cualquier modo, se han generado interesantes proyectos pedagógicos conjuntos y de apoyo en los territorios.

Ahora estamos estableciendo procesos comunicacionales conjuntos con la carrera de Comunicación de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca. Con las escuelas sucede que es un proceso un poco más burocrático, porque si bien queremos, hemos intentado tener trabajo directamente con las unidades educativas y con salud... pero como pertenecen a una estructura totalmente institucionalizada...para acceder a estos espacios pasa por decisiones de muchos... Entonces hay que presentar productos fuertes, y muy justificados... Es muy difícil entrar en las unidades educativas, por el mismo choque de todas las denuncias que ha habido de violación a niños, niñas y por eso tienen una estructura un poco más cerrada... si bien se puede coordinar con algunas comunidades educativas, no se tienen procesos largos, son muy cortos y con salud es peor todavía (CARLA).

Desde CIUDAD COMUNA y a partir de los intereses éticos de la organización, se ha generado para este tipo de relación un concepto llamado “*maestros desestabilizadores*” para identificar la participación de docentes en el territorio. CIUDAD COMUNA ve en el actual espacio académico un lugar neoliberal y curiosamente en Medellín, *las universidades públicas serían aún más neoliberales y complejas a la hora de implementar una relación con los territorios*. Para Leonardo Jiménez, los comunicados públicos de las

universidades en su relación con el territorio, se encuentran en el escenario de la ambigüedad, especialmente cuando se refieren a cuestionamientos políticos que involucran proyectos conjuntos con las comunidades.

Esa política capitalista de ponerle más indicadores a la universidad pública... y más condiciones por funcionar precisamente con los recursos del Estado la volvió más mierda que las universidades privadas... Yo trabajo en UNAULA²²⁴ y no tengo el ADN de ninguna universidad, sin embargo se ha hecho un espacio legítimo en esta universidad...y si tú lees el comunicado que hizo UNAULA respecto a la protesta social, es quizás el comunicado más claro contundente y crítico que he podido ver de todos los que han publicado otras universidades, sin ambigüedad alguna. Esto es lo que hay que hacer, este es el movimiento que vivimos, este es el rol de la universidad y esta es nuestra postura política... así de claro. UNAULA quiere contribuir a crear nuevos referentes del diálogo de saberes con las organizaciones (LEONARDO).

En el campo de las alianzas y la investigación CIUDAD COMUNA desarrolla proyectos de cooperación docente, como, por ejemplo, compartir bases de datos o sistemas de información conjunto, pero nada es a nivel formal donde se involucren contratos o suscripción de convenios con organizaciones del territorio; se trata más bien de una alianza solidaria donde cada uno ocupa su lugar, sin mediar transacciones basadas en pagos, sino y especialmente, en intercambio de saberes.

En Colombia, las universidades privadas tienen formas propias para proteger ciertos lugares de decisión y discusión política, esa es la lectura que existe en la ciudad de Medellín. Una ciudad donde hay universidades que - formalmente - no buscan articularse con la comunidad, más bien son las y los académicxs, que dentro de las universidades tienen esa necesidad e inquietudes pedagógicas para mostrar a los estudiantes de sus cursos una mirada distinta de la realidad.

El ejemplo docente de Leonardo Jiménez también describe esta situación respecto de la necesidad de proteger los saberes propios del territorio. De acuerdo a sus palabras, a su proyecto de investigación le hizo falta un aliado comunitario y a partir de esa falencia, surge CIUDAD COMUNA que se abre como un espacio de aprendizaje de estudiantes universitarios y docentes investigadores que vieron en esta organización la posibilidad de

²²⁴ Universidad Autónoma Latinoamericana. Ciudad de Medellín, Colombia. <https://www.unaula.edu.co/>

pensar un diálogo de saberes, desde los estudiantes acompañando a la comunidad en sus resistencias territoriales y resguardando sus saberes.

No es que la universidad diga por decreto, “los mando a vincularse o queremos trabajar con esta organización porque aquí está la puesta”. ¡No!, eso nunca ha pasado. En sus pequeños espacios Ciudad Comuna busca dar la lucha, definiendo el lugar y la forma de hacer un proyecto de investigación - o alianza - para una cátedra colaborativa y hacer lo imposible por proteger ese espacio comunitario con sus prácticas y saberes (LEONARDO).

Junto a la universidad UNAULA y el Centro de Estudios de Poblaciones Movimientos y Territorios (POMOTE), CIUDAD COMUNA se fue convirtiendo en un lugar de incidencia académica, social y política en el territorio donde se desplegó; de tal potencia ha sido este proceso que - en el periodo que corre de esta investigación y gracias al trabajo territorial – a Leonardo Jiménez lo ha llevado a convertirse en el nuevo director de este centro de estudio e intercambio de saberes. Esta experiencia universitaria de trabajo con y en los territorios sobresale entre los casos estudiados, respecto de las relaciones de las oralizaciones con la academia, siendo un interesante descubrimiento por los principios de trabajo y su enfoque político.

En 2017 POMOTE realiza un diagnóstico para pensar cómo mejorar sus operaciones, en el 2018 se le propuso a UNAULA hacer un experimento en diálogo de saberes, tomar el componente de educación y diálogo con la comunidad; es decir, unir el componente de investigación y el componente de producción colaborativa de conocimiento, pero que no estuviera relacionado con Extensión Territorial (Vinculación con el Medio), ni tampoco bajo la idea de un diplomado. Se reunieron una serie de organizaciones sociales y entre el centro de estudios Pomote y la organización CIUDAD COMUNA, se propuso un trabajo colaborativo con enfoque investigativo y sistematización de experiencias para levantar procesos de diálogo de saberes y preservación de experiencias significativas de, y para las comunidades y territorios.

En un lugar y un periodo donde nunca se había escrito o publicado un relato o una memoria, entre una institución y una organización comunitaria, este proyecto llega para causar un fuerte impacto, fundando además el nacimiento de la iniciativa *Experiencias Vivas*²²⁵, el proyecto más importante del Centro de Estudios Pomote, que actualmente se

²²⁵ <http://www.experienciasvivas.com/> Revisado 20 junio 2022

encuentra desarrollando una Escuela Política centrada en la educación popular y diálogo de saberes.

El proyecto de Experiencias Vivas no lo presentamos como un proyecto terminado, sino que en el primer ciclo con la gente que llegó lo presentamos como un diseño metodológico y lo sometimos a un diálogo de saberes para ver si era pertinente o estábamos perdidos... o si podíamos retroalimentarlo y generar un diseño más colaborativo.... Como imaginarás, para mí una Biblia para lograr este proceso, fue el libro de la antología de FALS BORDA; Ciencia Compromiso y Cambio Social²²⁶¹⁴³, de ahí saqué todas las pautas del diseño metodológico (LEONARDO).

Este proyecto conjunto entre CIUDAD COMUNA y Unaula permitió una doble mirada al interior de la universidad, entre hacer posible una nueva idea sobre el rol académico, y abrir un espacio de decisión respecto de lo que se puede hacer cuando se piensa la relación con el territorio. Considerando el enfoque dialéctico en investigación y la corriente crítica, gran parte del tejido interno en investigación y vinculación con el medio, construido hasta ese momento en relación a la universidad va a comenzar a cambiar, así también la percepción que tenía la comunidad sobre la academia. A pesar que su instalación fue un importante desafío para movilizar la orgánica interna de la universidad, la inteligencia colectiva permitió una buena recepción de la idea planteada a través de una comunicación efectiva proponiendo principios muy claros; era una invitación mutua a “una nueva forma de establecer el conocimiento”; *el diálogo de saberes, un diálogo de autonomías que no tenía la pretensión de quedarse con el conocimiento de las organizaciones, sino aportar al fortalecimiento comunitario* y que precisamente, pudiera protegerse de las dinámicas tradicionales naturalizadas de usurpación y extractivismo académico.

La segunda institución importante en las relaciones de las organizaciones es *la municipalidad*. En general esta relación se instala desde un discurso unidireccional, que incluye una distancia entre lo que se dice de la comunidad y lo que se hace con ella. *La institucionalidad municipal tiene una relación histórica asistencial*, que forma parte de

²²⁶ Fals Borda es un sociólogo colombiano, promotor de la educación popular y la figura más relevante en torno a procesos de Investigación Acción Participativa en Latinoamérica.

https://www.extension.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/2016/12/08_Ciencia_Compromiso_y_Cambio_Social-Fals_Borda.pdf Revisado 12 junio 2022

los modos de hacer de las instituciones en general profitando de ese asistencialismo. Por el lado comunitario *el fenómeno asistencial también se reproduce entre las organizaciones territoriales* también institucionalizadas como las juntas de vecino, los clubes deportivos o los masificados clubes de adultos mayores, quienes se sienten cómodos en el lugar de la ayuda externa.

El municipio de Valparaíso, sigue regalando dulces y juguetes de mala calidad en navidad a la junta vecinal. No nos han preguntado si queremos cambiar esa forma de actividad, o utilizar ese recurso que no sea comprando juguetes chinos. Las relaciones son también un tema económico, especialmente en la cultura neoliberal; allí entran a jugar nuevos instrumentos como la licitación; existe algún privado que tiene un negocio para vender cosas y existe una comunidad que necesita obtener cosas mediadas por el Estado. Si le dices al municipio que no quieres juguetes y quieres otra cosa, a algún privado le estás meando²²⁷ el asado (SANTIAGO).

En el caso de SIPAS TAMBO existen relaciones con la alcaldía, pero no se trabaja continuamente, salvo en actividades de envergadura como la gestión de festivales donde se requiere un involucramiento mayor por parte de las instituciones públicas. Por el lado de CIUDAD COMUNA, se menciona que en Medellín existen gobiernos locales muy poco preparados en la autocrítica; por lo general la primera directriz que dan los directores de Secretariado, es “no trabajar con gente que hable mal del municipio”.

Hace 15 años comenzó un proyecto comunitario llamado “Unidades de vida articulada”, se hicieron estructuras de cemento con un coliseo deportivo, una zona de gimnasio, pero desarticularon la vida comunitaria que ya existía en ese territorio. Porque crear un protocolo para formalizar una forma de participación en el deporte la cultura y la recreación que ya existía en esos territorios, no es lo mismo que dar toda la potestad a un edificio y crear protocolos burocráticos, eso es lo primero que hacen en un barrio; romper el tejido, así funciona acá (LEONARDO).

Otra experiencia interesante en el caso colombiano – desarrollada también en algunos países de Latinoamérica, aunque en ningún caso de forma masiva – son los presupuestos participativos. De acuerdo a lo mencionado por Leonardo Jiménez, desde

²²⁷ Orinando.

que nace en Medellín el Programa de Planeación Local y Presupuesto Participativo, ha estado mal posicionado, porque lo que han hecho los gobiernos es básicamente desentenderse del tema de la participación y cada vez que una comunidad, un territorio o una experiencia reclama un diálogo participativo, el alcalde siempre se protege diciendo que la comunidad “ya posee” un presupuesto participativo. Lamentablemente el concepto Presupuesto Participativo, en la práctica se ha ido convirtiendo en una excusa perfecta para muchos gobernantes facilitándoles el trabajo de abrir la participación comunitaria y de paso, impedir la construcción de indicadores de exclusión de aquellos que no acceden a este presupuesto colectivizado.

En Colombia los Presupuestos Participativos tratan un tipo de gestión donde el alcalde presenta su ruta programática de gobierno y luego un Consejo de la Ciudad aprueba - o no - dicho presupuesto de forma general. Cada gobernante tiene la autonomía para definir cuál es la cantidad que va a destinar al presupuesto participativo, la que, en este caso, se trataría no del presupuesto total del municipio, sino solo una proporción de éste.

De los conflictos entre institución/es y la organización, en el caso de LA COMUNITARIA (Distrito de Rivadavia, Gran Buenos Aires) su inserción alcanza 14 localidades y en todas existe muy buena relación con los municipios, es más, en lugares como Santa Isabel han facilitado terreno para producir productos agrícolas al nivel de maquinaria pesada necesaria para el trabajo de la tierra. Pero en el caso del municipio de Rivadavia existe un conflicto que viene desde hace bastante tiempo profundizándose, en la medida que LA COMUNITARIA fue ganando poder a partir de su trabajo en el territorio. El eje del conflicto se encuentra en la *no concesión de autonomía a la organización*. Por parte del municipio. Esto tiene que ver con que, las acciones de LA COMUNITARIA dejan al descubierto las debilidades del municipio, o lo que hace de manera equivocada; en síntesis, una tensión praxeológica y política en torno a las distintas formas de resolver los problemas de la comunidad, una, desde la perspectiva institucional y otra desde la mirada organizacional.

Porque lo político es muy importante y define las formas de pensar y hacer, y no todos sueñan la misma comunidad que sueña la Comunitaria... Ahí hay una tensión entre la mirada institucional y la nuestra (EMILIA).

El CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA se ha enfrentado innumerables veces con el municipio de Valparaíso y con las distintas administraciones, también con la Gobernación. Lo usual del conflicto se encuentra en *el uso del espacio público y la*

prestación de servicios básicos para realizar actividades como el Carnaval. Un ejemplo, el último año (2019) Mil Tambores, realizó la primera actividad cultural importante y hasta ese momento, todos manifestaban la relevancia que constituye este carnaval para la ciudad. Sin embargo y a partir de este debate sin aparentes argumentos, el municipio no fue capaz de colocar baños en el centro de la ciudad por donde pasaría el carnaval, generando un permanente conflicto y distanciamiento aun no resuelto después de la pandemia.

Las organizaciones territoriales colaboran con asistencia y propuestas cuando la institución pública convoca a la participación; sin embargo – en el caso chileno - mientras los municipios y los gobiernos centrales, hablan de CO-GOBIERNO, no son visibles los espacios creados para tal efecto. Generalmente *los discursos institucionales están vacíos de espacios vinculantes cuando se trata de dialogar con las organizaciones* sociales más avanzadas y de mayor trayectoria en la comunidad. Por otro lado, *también existen las organizaciones culturales que han ido alimentando estas formas de manipulación institucional, interesadas de manera instrumental, exclusivamente en el recurso financiero* y con ello, les “caiga algo”, los contraten o arrienden sus servicios.

La oficina de cultura del municipio de Valparaíso armó una reunión para crear una iniciativa de norma del mundo de la cultura... ¡¡la querían hacer en una oficina cerrada en una jornada de 3 horas!!, con un coffe break de una hora y con media hora de atraso. Se referían a un mandato de la mesa de cultura comunal compuesta por 10 comisiones y cada comisión con dos representantes. ¿Porque alguien de esa mesa que se dice comunitaria conduce la metodología para hacer la norma, pero no pertenece a ninguna organización?, La mesa la coordina el director de cultura del municipio y la metodología la hacen los funcionarios municipales, y lo peor, ninguna de las mesas era representante de las famosas mesas y comisiones. No estaban los mandantes en la reunión. Ellos convocan a las orgas pero las orgas no llegan, no saben hacerlo ni generar el protagonismo (SANTIAGO).

Generalmente una reunión de cultura entre organizaciones y municipio comienza con una catarsis sobre las condiciones de desfinanciamiento y precariedad en la que están los actores culturales que visitan el municipio (porque en general las reuniones de este tipo se hacen en la institución y no en las comunidades barriales). Esta situación podría cambiar a causa del proceso constituyente – luego del rechazo en Chile - girando hacia el establecimiento de una serie de normativas de cultura comunitaria incluidas en el debate

constituyente que apuntan precisamente a establecer la democracia y cultural y con ello, visibilizar y reconocer los derechos culturales territoriales. Con esto se podrían destrabar enfoques y prácticas negativas de poder y burocracias desde los municipios; para eso se requiere fortalecer el movimiento cultural vinculado a lo social desde las organizaciones que presionen hacia arriba y hacia los pares por estos cambios con propuestas concretas como los Puntos de Cultura²²⁸.

Cuando hay organizaciones que no se reconocen así mismas, y dudo que estén haciendo cultura viva comunitaria. Cuando la gente, “hace nomas”, es que no está haciendo transformaciones. Un punto de cultura tiene una perspectiva política y se define como un proceso de transformación. Pero aquel que hace actividades artísticas para entretener y fortalecer el sistema - porque quiere que los vecinos la pasen bien - le da lo mismo la línea editorial del grupo que viene a su actividad; en nombre de la participación le da lo mismo el rock canuto, o el grupo con contenido distinto, o el que quiere escuchar a Marcianeke que se diferencia de un hip hop que propone conciencia política. Yo dudaría que esa organización sea un punto de cultura (SANTIAGO).

De los aliados institucionales de la organización, en SIPAS TAMBO coinciden con las tensiones mencionadas anteriormente; en este caso *es casi inexistente la alianza con instituciones como la universidad, o el municipio, especialmente por el tipo e interpretación que se hace de la cultura distanciada del contenido reflexivo y crítico que le da la organización*; las instituciones conciben como cultura la realización de serenatas, conciertos, presentaciones de ballet, teatro profesional, que no está mal, pero sólo estarían apuntando a la entretención. La propuesta cultural de SIPAS contiene un carácter siempre político y cualquier acción cultural tiene un objetivo transformacional, donde las actividades - como el Festival Puraktambo – plantean el desarrollo de un territorio o un barrio potenciado su articulación, su posibilidad de escucha, su protagonismo; iniciativas populares asociadas a los dolores del pueblo, que responden para encontrarse y responder comunitariamente ante problemáticas como la pandemia, o los problemas de sequía; es

²²⁸ Puntos de Cultura es una experiencia de políticas públicas desarrolladas en algunos países de Latinoamérica como Brasil, Perú, Argentina, orientadas a resolver la sobrevivencia de importantes grupos de organizaciones que trabajan en los territorios comunitarios.

decir, una forma radicalmente distinta del enfoque pasivo de la “alta cultura o cultura oficial”.

A pesar de las dificultades para generar relación con la institución, en el CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA, se han promovido alianzas institucionales con las universidades Federico Santa María, Valparaíso y con el municipio, en algunas actividades específicas. También con el Mincap²²⁹ aunque la única relación posible con este último ha sido los fondos concursables.

Es difícil la alianza institucional. No hay democracia participativa real entre la institución y la comunidad organizada. Ni el municipio ni las comunidades (culturales) tienen una metodología para ejercerla. Cuando te reúnes con el funcionario encargado de cultura se acuerda realizar diez reuniones de dos horas, pero la contraparte institucional organiza y da tareas entre una reunión y otra....y esas diez reuniones no remuneran al agente que está sentado como organización de la comunidad, que no es funcionario público...podemos comenzar a hablar de una falta de horizontalidad en esa relación, especialmente en el plano de los recursos para las personas; porque hay que pagarle por las horas invertidas a todos los involucrados. Se da también en el PQMB²³⁰¹⁴⁷, donde los dirigentes son muy demandados, pero sin recursos personales. De fondo lo que hay, es que uno le está haciendo la pega a la institución, pero sin remuneración ni menos definir la distribución sobre donde gastar las lucas...el meollo está en “cuanto hay y dónde lo hacemos, pero definámoslo juntos”. Ocultan la plata siempre (SANTIAGO).

En cuanto a los efectos del mercado en la comunidad, la tecnología y la educación virtual han obligado a tener acceso a teléfonos móviles para utilizar plataformas y estilos de vida muy diferentes a las que se acostumbran en Bolivia; estas formas de relación virtual provenientes del mercado de las tecnologías han influido poderosamente en las prácticas cotidianas de niñas y niños generando imaginarios de entornos irreales de consumo. Por ejemplo, existen zonas para la alimentación en base a productos naturales y nutritivos como el maíz o la quinoa, alimentos ancestrales apreciados por sus efectos

²²⁹ Ministerio de las Culturas las Artes y el Patrimonio, Chile.

²³⁰ Programa Quiero Mi Barrio. Uno de las políticas públicas más exitosas de vivienda y participación comunitaria promovida por el Estado. <https://quieromibarrío.cl/> Revisado 12 junio 2022

saludables; pero actualmente algunas familias han empezado a variar su dieta hacia una alimentación chatarra.

Son alimentos que te estropean la vida, entonces hay algo de eso que se plantea... que hay algo de alimentación chatarra como primordial. También está el caso de los pollos brisados, que poco a poco se han ido comiendo territorios, es decir, los barrios periurbanos son lugares donde venden este alimento que lastimosamente influye de manera negativa en el bienestar y la salud de los niños y niñas (CARLA).

En el caso argentino, existen dos miradas al respecto; la primera, ve a la empresa como un “espacio que entrega oportunidades de trabajo para mucha gente” lo que es visto como positivo; otra mirada, ve a los empresarios como “dueños y señores que siempre hacen lo que quieren, sin pagar impuestos y ejerciendo la elusión”. Estas dos visiones del mercado vistas desde la comunidad, van a depender de las experiencias personales más cercanas y cotidianas de cada quien, especialmente desde las experiencias en el trabajo (lo social) y de trabajo (lo material y productivo). Pero relacionar el efecto del mercado como un modelo que afecta a las personas a nivel planetario con empresas multinacionales de comunicación, está muy lejos de ser logrado.

La zona rural de González Moreno en General Picó, es un lugar donde la mayoría de la gente reproduce un discurso del sentido común y de cierto malestar que melancoliza el pasado; antes había más trabajo en el campo, mientras que, en la actualidad, cada vez es menor la mano de obra porque hay más maquinaria, más tecnología que ha ido expulsando a la gente del sector agrícola, trabajando sólo para las temporadas de siembra. En este lugar, la gente al parecer, toma conciencia del paso de un periodo tradicional a la modernidad (diría Durkheim), es decir, el trabajo con animales ha sido reemplazado por tecnologías y maquinaria industrial. Se asume entonces, que el mercado ha colaborado con el mundo campesino transformándolo en época de modernidad en el motor de la economía como cuestión vital para el desarrollo de un país. Pero configura a la vez una importante contradicción, entre mantener empresas que han dado vida moderna al campo, y, por otro lado, empresas que llevan cada vez más a la precarización laboral.

Nosotros tomamos este tema en todas las obras de teatro, justamente en una de las obras que tenemos que se llama “Se cayó el sistema, disculpe las molestias”, se habla de todos los cambios productivos de la zona y cómo la gente tuvo que emigrar a la ciudad porque es lo que pasa en esta zona; lo mismo en otra obra

del cumpleaños de los 100 años del pueblo, época entre los '70 y los '90 cuando se cerraron todas las fábricas del pueblo...Sí, lo trabajamos mucho y ahora estamos haciendo una escena sobre la precarización laboral.. es decir, cómo esas personas que se quedaron sin nada comienzan a pensar qué hacer y a todas se les ocurre lo mismo... a todos se les ocurre hacer pan, vender productos de limpieza; esa precarización laboral se mete en la vida de las personas, en las relaciones... (EMILIA).

La comunidad no cuestiona, sino que se abre a los brazos del mercado como espacio para un consumo que permite momentos de felicidad. Surge la misma contradicción que en párrafos anteriores; la fuerza del consumo ciudadano, a punta de deudas bancarias, permite grados de felicidad contradiciendo el estilo de vida precario. Valparaíso es una ciudad anclada como patrimonio histórico planetario, con acento en lo cultural y un mercado muy influyente dadas las características de puerto que posee esta urbe. Estas imágenes de “Pancho”²³¹ supondría una buena calidad de vida para sus ciudadanos, sin embargo, durante décadas esta ciudad ha estado en los primeros lugares de las regiones con mayores tasas de cesantía. El mercado inmobiliario, portuario y las exportaciones han beneficiado casi exclusivamente a los sectores de riqueza, llevando a las comunidades de los cerros a un empobrecimiento creciente; en paralelo este enriquecimiento de unos pocos, ha construido – para su justificación - imaginarios y un sentido común como dispositivos propios del poder, que se imponen a la población asociando miles de oportunidades de acceso y felicidad material nunca antes vistos en la historia de Chile.

Al mercado se lo ve como bueno porque les da accesibilidad, no tienen una opinión política como algo nocivo. Es el gusto por la felicidad fácil, es lo que se requiere con facilidad... No veo un cuestionamiento al mundo del mercado y quienes establecen al mercado como enemigo, es un porcentaje muy bajo (SANTIAGO).

²³¹ Nombre con que se denomina cariñosamente al puerto de Valparaíso, a propósito de la icónica Iglesia de San Francisco.

En síntesis

De las instituciones en el territorio, las percepciones que tiene la comunidad sobre ellas (instituciones públicas), refieren a una sensación generalizada de desolación y abandono a sus demandas y junto con ello, la falta de espacios validados que permitan producir un diálogo participativo. Las instituciones públicas son vistas como bolsones de reproducción del sistema de gran desconfianza y distanciamiento; una sensación de no acceso a los derechos públicos. A pesar de lo anterior, existe ***relación entre la organización (entrevistada) y las instituciones, en primer lugar, un vínculo con las universidades***, especialmente en el intercambio docente, el voluntariado y la investigación.

En segundo lugar y a partir de su ***influencia política y administrativa en la comunidad, aparece el vínculo con la municipalidad***, una relación de tensión, constituida por vínculos asistencialistas y verticales, desde donde se proponen discursos unidireccionales.

De los conflictos (disputas) entre institución/es y organización/es, éstas últimas puján para cobrar la mano de aquello que con esfuerzo se realiza en la comunidad. Generalmente son discursos recursivos provenientes de la institución, pero también existen algunas organizaciones que alimentan dichas formas de manipulación institucional, asistiendo y respondiendo a los llamados institucionales para que les “caiga algo”; contratos, arriendos, o acceso a recursos manipulados desde alguna figura de poder. Esta disputa es muy común y estaría asociada a los tipos de negociaciones de acuerdo a los intereses de cada parte.

Generalmente los conflictos surgen a partir de las demandas sociales que pueden, o no, convertirse en acuerdos, dependiendo de las posturas y el poder que se ponga en juego desde las partes. El tema pareciera no ser si se apoya o no una u otra actividad comunitaria; hay un elemento inicial que es el tipo de relaciones que se establecen entre las partes y que definen las formas de operar; de forma asistencial o constructivista en la puesta en marcha de tal o cual actividad comunitaria. Entre los discursos institucionales se encuentra la apertura a espacios participativos para la comunidad; la respuesta de las organizaciones – después de muchos años de falsas expectativas y construcción de desconfianzas –, sigue siendo la ocupación de los espacios públicos, para alcanzar algún nivel de protagonismo e incidencia en el territorio local.

De las percepciones sobre el mercado, los relatos pragmáticos, aunque pesimistas, plantean que la comunidad no cuestiona, sino que se abre a los brazos del mercado como espacio para un consumo que permite momentos de felicidad. Surge la misma contradicción que en párrafos anteriores; la fuerza del modelo neoliberal tiene como objeto central el consumo ciudadano, a punta de deudas bancarias, permitiendo efímeros grados de felicidad hermanados con la precariedad de la vida.

4.3 Del trabajo en redes

La colaboración y la co-inspiración son espacios psíquicos que constituyen ámbitos de convivencia en el hacer y el reflexionar donde la seriedad, la responsabilidad, la eficiencia y la calidad de lo que se hace, ya sea solo o con otros, surge de la conciencia de que uno sabe que hace lo que hace porque quiere hacerlo, y sabe que lo que hace tiene sentido para él o ella porque ha participado de alguna manera en su gestación” (Dávila-Maturana, 2007). Entre los valores que sustentan las redes se destacan: la práctica de la libertad, el sentido de convivencia, la complementariedad, la promoción del otro, la exclusión de normatividades, el poder compartido, la equidad, la paciencia pedagógica y el tiempo para aprehender. Esta categoría busca conocer las experiencias de colaboración participativa y trabajo en red de las organizaciones a nivel local, nacional e internacional.

De las estrategias y objetivos en red que posee la organización a nivel local, nacional, internacional, en el caso de SIPAS TAMBO son, *los Tejidos de Amparo, los Tejidos de Cuidado, los Tejidos por la organización a nivel local, nacional y continental*, a través de los cuales se crean procesos comunicacionales, educativos culturales, y procesos de vida. Esas redes están asociadas a los propósitos conjuntos de la *Red de la Diversidad* que son, el autocuidado de los cuerpos, las vidas y el resistir juntos. SIPAS también pertenece hace varios años a la *Red de la Cultura Viva Comunitaria*²³², organizaciones de barrios periurbanos, que se coordinan después del golpe de Estado en Bolivia; una red compuesta por artesanos, artesanas que están en desacuerdo con el concepto limitado que se tiene de Cultura. En esta misma red se realiza el *Festival Contra del Racismo y de la Discriminación en Sucre*, cuyo objetivo es *retomar los vínculos entre el campo y la ciudad*, participado con organizaciones y grupos musicales, de danza, grupos

²³² La RED DE CULTURAS VIVAS COMUNITARIAS, tiene su Primer Congreso a nivel continental en 2013. Allí asisten representantes de múltiples organizaciones culturales de territorios de Latinoamérica a debatir sobre el curso a seguir de este emergente movimiento cultural que surge desde la comunidad. Entre los temas centrales se discute avanzar hacia una estrategia llamada PUNTOS DE CULTURA, iniciativa de política pública que emerge desde Brasil bajo la gobernación de Lula Da Sila y a cargo del ministro de cultura (Milton Nascimento) en el año 2002. Este movimiento ha impulsado importantes avances en países como Argentina, Perú, Costa Rica o El Salvador, donde los gobiernos – a partir de este encuentro en Bolivia – comienzan a hacerse cargo y definen una política que vaya en apoyo y visibilice el trabajo de las organizaciones de cultura en el territorio. Paradójicamente, en Bolivia aún no se establece una política estatal, pero continua con mucha fuerza el movimiento Culturas Vivas Territoriales. Visto mayo 2022.

<https://culturavivacomunitaria.net/blog/2020/09/14/i-congreso-latinoamericano-de-cultura-viva-comunitaria/>

barriales y grupos de protesta en contra del racismo.²³³ También se realiza el Purak Tambo, presentaciones de *demanda de agua* a través de las mismas organizaciones de tejido vivo comunitario, con acciones que acompañan al barrio para *lograr acceso al agua en los barrios altos de Sucre*; estas actividades de SIPAS conllevan siempre un carácter político, que no significa solo cantar y bailar con el barrio y luego alejarse.

Se protesta en contra del racismo con las formas de movilización, con música, danza entonces eso no tiene contenido político porque uno tiene que diferenciar y darse cuenta cuando reprimen al pueblo y cuando están viendo masacrar a las personas. A partir de esto nos hemos desvinculado de muchas “organizaciones” o grupos que se llaman “artísticos y culturales”, pero que en el fondo sólo cantan, bailan y no tienen un carácter político para reflexionar sobre los procesos territoriales. (CARLA).

En SIPAS TAMBO las estrategias de acción en los territorios, se definen por el vínculo con las personas, es decir, a diferencia de las grandes redes, su trabajo consiste en *construir una red más acotada, un tejido de cuidados comunitarios al nivel familiar en los barrios*, lo que requiere aliados y gente de la comunidad, personas, familias organizadas para abordar sus propias demandas. El trabajo en red con otros colectivos y con un carácter de mayor amplitud, es más lento, por lo que se prioriza el trabajo de articulación cercano a los integrantes de SIPAS, aquella parte del equipo que vive en el territorio quienes son la conexión más directa para las actividades de apoyo.²³⁴ A raíz de la emergencia sanitaria, SIPAS ha tenido el tiempo de realizar algunas *reflexiones sobre su trabajo; los cuidados no sólo deben ser tratados en la emergencia, sino como estrategia de trabajo permanente entre las organizaciones*. Por otro lado, las consecuencias económicas han abierto fisuras en torno a los recursos para el trabajo comunitario, frente a lo cual *se establece un ahorro común, colectivo de las diferentes organizaciones y personas que conforman la Red de la Diversidad como una estrategia que enfrente la crisis económica. Esta iniciativa se le*

²³³Visto mayo 2022. <https://losmuros.org/3338/la-red-de-la-diversidad-en-el-festival-por-la-dignidad-de-los-pueblos-artes-para-respirar-2021-por-mario-rodriguez-ibanez/>

²³⁴Visto mayo 2022. <https://losmuros.org/3032/sipas-tambo-en-alto-villar-sucre-juegos-y-comida-tradicionales-por-red-de-la-diversidad/>

llama “Maloca”²³⁵, un fondo comunitario que no sólo permite el ahorro, sino es una oportunidad para reunirse y trabajar con algunos ejes de trabajo en proyectos de gestión.

Tenemos proyectos anuales, planes anuales de los que desarrollamos la línea de acción, pero también las líneas de acción se ligan a los procesos comunicacionales... por ejemplo la radio; tenemos programas establecidos hace más de 20 años con una programación que no cambia mucho ... a no ser que se planteen nuevos programas, que es lo que ocurre cada año, pero se mantienen los que se tienen... (..) Luego el tejido de cuidados comunitarios es una línea eje, junto a la línea de acción de la red de diversidad de la gestión y finalmente analizar las formas de financiamiento (CARLA).

El trabajo en red a nivel local de LA COMUNITARIA trata acciones en conjunto sobre temáticas específicas y gestiones que no requieren necesariamente un financiamiento, por ejemplo, cuando se forma el *Espacio de Derechos Humanos* que realiza un encuentro los 24 de marzo como día de la memoria o la *Red de Mujeres* en conjunto con distintas organizaciones y otras redes. También trabaja con organizaciones más pequeñas, pero por lo general termina siendo LA COMUNITARIA quien propone y lidera las actividades por lo que es reconocida en su territorio hasta el nivel internacional.

A nivel provincial participa de distintas redes, por ejemplo, de la *Red de Consejos Locales de la Infancia*, donde está la gran mayoría de organizaciones de la Provincia de Buenos Aires, también en la *Asociación de Teatreros de la Región de Horizonte* donde se reúnen varios municipios cercanos al lugar donde opera la organización y con quienes se realizan encuentros comunitarios de distinto tipo.

A nivel nacional es parte del *Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE)* que es el movimiento que permite generar trabajo en red con otras tantas organizaciones como *Vientos en Libertad* vinculada al consumo problemático. También hace parte de la *Red Puntos de Cultura* además de la *Red Nacional de Teatro comunitario* y la *Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (UTEP)*.

Ahora estamos haciendo un proyecto de construir escuelas o de pintar escuelas porque somos parte del MTE; hay grupos de construcción y esto se genera de

²³⁵ Las Malocas son los centros fundamentales del quehacer cultural, social, político y religioso de las comunidades indígenas; son en sí mismas una representación del universo, y en su interior se suceden los eventos más importantes para las personas y el colectivo.

manera mixta, proyectos que son del Estado y se presentan en red sobre infancia y juventud (EMILIA).

Un paso importante hacia la articulación entre movimiento social e institucionalidad del estado, se encuentra en el diseño de un proyecto de colaboración con el Movimiento Argentino de Cultura Comunitaria, evaluando la formación de un Instituto de Cultura Comunitaria. Por otro lado, la Comunitaria al ser parte de otras cooperativas, existen variados vínculos en la provincia de Buenos Aires, especialmente con otra cooperativa llamada LA ARGENTINA, que desarrolla estrategias agropecuarias y mejoramiento de viviendas, entre ambas se trabaja también en red, con el propósito de intercambiar iniciativas culturales, sociales, agronómicas y de vivienda, como posibles cruces de la multitud de iniciativas que tiene LA COMUNITARIA.

A nivel internacional se trabaja en la Red Latinoamericana de Culturas Comunitarias, un espacio tricontinental para capacitar internamente a la organización. En este mismo nivel las redes de trabajo constituyen acciones concretas para LA COMUNITARIA, algunas integrantes han realizado proyectos, especialmente en el área de teatro pedagógico e intercambio de experiencias, con Arenas y Esteras²³⁶ en Perú, una organización de artistas, educadores y líderes comprometidos con la comunidad de Villa El Salvador Lima Perú, quienes proponen una forma de ser y hacer arte que contribuya al desarrollo humano y la transformación social del territorio. Esta organización recibe a LA COMUNITARIA como un aliado pedagógico, que llega a compartir e impartir una formación de quince días en torno al teatro comunitario.

Es hermosa la historia de ese grupo porque es una ciudad que salió de la nada en el medio del desierto... de orígenes muy pobres(..) Con ese grupo quedó un vínculo muy hermoso y hace unos años nos presentamos a un proyecto que se llama TRAVESÍAS, que es internacional y lo ganamos... Hacer intercambio con jóvenes; uno de acá que viajó para allá y uno de allá para acá... Pero nos agarró la pandemia y nos dijeron que estábamos aprobados, que teníamos eso reservado, pero hasta que no se defina la situación pandémica no lo podemos hacer... tenemos ese proyecto pendiente (EMILIA).

²³⁶Visto junio 2022. http://teatroarenayesteras.blogspot.com/p/quienes-somos_7006.html

También existe un fuerte vínculo con el Teatro Trono²³⁷ de Bolivia, grupo con el cual se realizó un proyecto exploratorio, consistente en juntar dos obras de teatro basadas en distintas escenas de obras de cada uno de los grupos. Una producción conjunta que - aunque no se logró desarrollar totalmente - ha permitido un reconocimiento mutuo desde el teatro comunitario en Bolivia y Argentina. Finalmente, también han sido parte de la *Red de Ruralidad* con grupos de Brasil, Paraguay y Chile en la zona del Maule, con quiénes se realizaron un par de intercambios y la escritura de dos artículos.

Entre los hitos más importantes a nivel local, nacional e internacional que tiene a su haber LA COMUNITARIA son sus obras de teatro comunitario²³⁸, línea de teatro que se suma a la *Red de Teatro Comunitario*²³⁹, con múltiples grupos en Latinoamérica²⁴⁰ y con una fuerte representación en Argentina²⁴¹. Bajo el lema, *el teatro es de la comunidad*, se realizan variadas iniciativas de itinerancia teatral donde vecinas y vecinos protagonizan las obras teatrales que van a ser presentadas en distintas ciudades del continente; Uruguay con 90 vecinos actores; en Bolivia con 60 vecinos y ese mismo trabajo se trasladó a Ecuador al 3° Encuentro de Cultura Comunitaria en un marco latinoamericano donde además se impartieron talleres.

Respecto de la cuestión financiera, LA COMUNITARIA - en la Red de Teatros Comunitarios - no desarrolla estrategias para compartir los fondos, a la manera que sí lo hace en su localidad. En su defecto, se intercambian saberes con espacios de socialización de los proyectos en funcionamiento. Este ejemplo de esta organización argentina, identifica cierta sapiencia y generosidad generacional donde los más viejos de las organizaciones, facilitan el protagonismo de lxs más jóvenes diciendo; “nosotros en este proyecto no vamos a participar, participen ustedes”, ese también es un tipo de cooperación entre organizaciones aliadas de larga trayectoria que a la larga implica una forma horizontal y democrática de asumir los gastos asociados a las actividades en red.

²³⁷ Visto junio 2022. <http://www.fundacioncompa.com/cuerpos-libres/teatro-trono>

²³⁸ Visto junio 2022. <http://www.redteatrocomunitario.com.ar/grupo/teatro-comunitario-de-rivadavia/>

²³⁹ Visto junio 2022. <http://www.redteatrocomunitario.com.ar/breve-historia-2/>

²⁴⁰ Visto junio 2022. <http://lareddeteatroencomunidad.blogspot.com/>

²⁴¹ Los grupos Catalinas Sur y el Circuito Cultural Barracas son los precursores de esta línea teatral desde la década de los 80, impulsando una importante red de Teatro Comunitario en Argentina.

Por el lado de CIUDAD COMUNA, en el plano local, se trabaja en varias instancias colectivas; la *Red del Movimiento de Laderas* para implementar una *Red de medios comunitarios en Medellín*, organizados para abordar problemáticas sociales como vivienda, violencia, hábitat. Otra muy importante es la *Red de Memorias en Diálogo*, una alianza de organizaciones - como una experimentación pedagógica - que tiene en común promover una conversación activa respecto de las memorias, las identidades, los patrimonios y los territorios entre los y las habitantes de las Comunas 1, 6, 8 y 13, asentadas en los territorios de Medellín²⁴².

Memorias en Diálogo fue una articulación donde había unas 15 organizaciones que veníamos trabajando el tema de memoria y logramos hacer procesos muy potentes, tuvimos una escuela común de memoria y territorio que diseñamos conjuntamente, hacíamos una metodología muy bonita que precisamente es el circuito de memorias comunitarias, el intercambio de las comunas recorriendo el territorio visitando lugares emblemáticos recopilando lugares donde caminábamos... Hicimos 3 proyectos de museografía comunitaria, publicamos un libro con toda esa experiencia que se llama Memorias en Diálogo (LEONARDO).

Con el importante respaldo del Museo de la Memoria de Medellín este proyecto emprendido por Ciudad Comuna fue una apuesta institucional que con el tiempo comenzó a debilitarse, lo que significó la búsqueda de recursos propios en cada organización para poder continuar e insertarse en los temas de paz en Colombia y un eje para el centro de estudios POMOTE, asociado al trabajo de Ciudad Comuna.

Yo he tenido el deseo de retomar, porque todo ese legado metodológico, todo ese acumulado sirve para plantear un nuevo proyecto al Centro de Estudio en clave de memoria... Ahora sí podemos hacer un tejido latinoamericano de memoria, incluyendo el trabajo que tú has hecho en Chile,²⁴³ estaría bien bueno. (LEONARDO).

En el plano internacional CIUDAD COMUNA estuvo participando en un proyecto de la *Red Democracia y Paz*, que surgió como un respaldo en todos los acuerdos de paz

²⁴²Visto junio 2022. <http://coleccion.museocasadela memoria.gov.co/repositorio/handle/mcm/222>

²⁴³ Se refiere al trabajo desarrollado por el autor de esta tesis doctoral (Jorge Bozo) y sus investigaciones sobre historias de identidad local en Chile. Visto junio 2022. <https://resistencias.webnode.cl/l/un-articulo-con-diferentes-formatos/>

hechos en Colombia, una red con recursos internacionales con apoyo a iniciativas juveniles que quisieran participar de encuentros y eventos. Esta participación en la red duró tres años al no encontrar coincidencias metodológicas, que, de acuerdo a Leonardo Jiménez, se trataba más bien, de una simulación de un espacio de representatividad democrática con participantes designados con estructuras típicas en la toma de decisiones; el vocero nacional o el secretario técnico. Finalmente, esta estrategia en red, se fue transformando en un nuevo escenario de poder y representatividad, con cada vez insuficiente participación debilitando el avance hacia la democracia y paz.

Otra experiencia de CIUDAD COMUNA que se repite como red al igual que los casos de Argentina, Bolivia y recientemente en Chile, es la *Red de Cultura Viva Comunitaria* a nivel latinoamericano. Esta incipiente red, permanece hasta que se comienza a transformar en un espacio burocrático convirtiéndose – el capítulo colombiano de cultura viva comunitaria – en un proyecto cooptado por la institucionalidad, con lo cual va perdiendo su sentido participativo.

Yo no sé cómo fue en otras regiones y países, pero nosotros comenzamos a pelear mucho con ese espacio y yo soy bien contestatario cuando algo se nombra de una manera y en la práctica se hace de otra; no me da vergüenza decirlo... recuerdo que se llenaba de invitaciones para Encuentros en Bolivia, Brasil, Argentina y cuando había asambleas generales para tomar decisiones, el comité local ya había repartido los cupos entre ellos. Yo les decía, no entiendo cuál es la idea de democracia y participación desde abajo de este espacio si no hay un mecanismo a través del cual las organizaciones se puedan postular y que haya una elección democrática de los representantes; ¿cómo es eso de la mesa directiva? ¿quién la nombró?, ¿cómo es eso que la mesa directiva de cultura viva comunitaria se distribuyen los pasajes entre ellos? Tuvieron la “brillante” idea de entregar cultura y vida comunitaria a la institucionalidad de la alcaldía de Medellín (LEONARDO).

También en el plano internacional CIUDAD COMUNA ha tenido representación en el *Comité Internacional de IPOW*²⁴⁴, organización mundial con sede en Manchester Inglaterra, quienes comparten la mirada de la solidaridad internacional con los conflictos de guerra. Leonardo Jiménez siente que hay una congregación de organizaciones y de

²⁴⁴ In Place Of War. Visto junio 2022. <https://www.annalindhfoundation.org/members/place-war-university-manchester>

personas que creen que donde hay cultura, surgen alternativas interesantes de protección a los jóvenes de la guerra y superación de los conflictos bélicos. IPOW es una organización anti militarista que potencia, a través de la cultura, la participación de la juventud en escenarios de guerra. En América Latina esta red trabaja con procesos en Venezuela, Brasil y Colombia.

Ellos hicieron una pregunta muy bacana ¿qué pasaba en los territorios marcados por el conflicto armado y el conflicto bélico con proyectos culturales de jóvenes?, ellos hicieron un trabajo de investigación y dio resultados interesantes y a partir de eso decidieron crear IPOW como una Fundación que funciona en la alianza permanente con la Universidad de Manchester (LEONARDO).

Algunas redes personales también aportaron al trabajo de Ciudad Comuna; *la Red Alforja* (Centro Latinoamericano de Educación Popular) y *la Red Ciespal*, (Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina).

Finalmente, en el caso del CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA se especifican algunas de las redes que han ido potenciando el trabajo en su territorio; *Redes deportivas, de salud comunitaria, también la Red de organizaciones por el patrimonio, Red de ollas comunes, Red de organizaciones sociales de Playa Ancha*; y con la que más se articula, *la Red de Carnavaleros de Chile*.

A partir del trabajo en red, se pregunta a lxs entrevistados sobre alguna experiencia exitosa de la organización que se esté desarrollando en la actualidad. Santiago Aguilar menciona la implementación de un Congreso para iniciar una Red de Salud en distintas comunidades de Valparaíso. Reconoce que cualquier iniciativa pensada para el largo con alguna cuota de logro, no puede dejar de lado la reflexión permanente sobre la complejidad que involucra a la comunidad, al territorio, al movimiento social y cultural en general. El CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA ha hecho varios intentos por desarrollar y transversalizar la cultura para estos efectos; sus estrategias de intervención cultural han estado situadas en el espacio público, en la educación, en el territorio social y también en la dimensión de la salud con *resultados muy variados*. Para esta organización la *Red de Patrimonio* – en la que participa - podría ser considerada exitosa porque es un espacio que logra sus objetivos, sin embargo, el éxito más evidente que puede incluso aglutinar un trabajo en red con todas las anteriores, es la realización del *Carnaval Mil Tambores*.

En SIPAS desarrollan las iniciativas denominadas *Festivales de Invierno y Festivales Nacionales* actividades que se realizan en conjunto con organizaciones asociadas a la *Red de la Diversidad*²⁴⁵ en diferentes territorios. Por efectos de la pandemia se suspendieron los festivales durante 2020 siendo retomados vía virtual en marzo de 2021 con alta convocatoria, a través del *Festival Purak Tambo*, como se denomina a los festivales locales en cada territorio boliviano, donde *el vínculo logrado en la comunidad, define si una actividad ha sido o no exitosa.*

Al hablar de experiencia exitosa, hablamos de lograr estar con la comunidad y acuerparnos, abrazarnos, acompañarnos,²⁴⁶ porque no nos sirve lo virtual a nivel local. Hemos tenido una actividad en marzo que ha sido no sé si llamarla exitosa, pero nos ha vinculado al barrio y nos ha llevado a tener mayor presencia y establecer acuerdos con el mismo barrio de funcionamiento... El barrio nos dijo que nos pueden brindar un espacio y utilizarlo el tiempo que nosotros queramos, esos son buenos resultados para nosotros, son eventos más allá de ser exitosos, son resultados de vinculación comunitaria lo cual es importante dentro de nuestro ejercicio (CARLA).

Uno de los mecanismos estratégicos que tiene SIPAS es su Radio, que difunde y vincula a los diferentes barrios a nivel nacional e internacional²⁴⁷. Este espacio de difusión y comunicación ha sido relevante durante la pandemia, así como también lo han sido las redes sociales virtuales.

En la radio y las redes se trabaja también el tejido de cuidado, en red local y nacional, si necesitaban contactos en La Paz, hablábamos y poníamos los números de las redes sociales los que podían aportar algo. Es otro mecanismo de trabajo y de fuerza de comunicación por así decirlo, nosotros ya somos un referente en Sucre (CARLA).

²⁴⁵Visto junio 2022. <https://losmuros.org/>

²⁴⁶ Escuelita del Buen Vivir en Alto Villar con SIPAS TAMBO. Visto junio 2022. <https://losmuros.org/2847/la-escuelita-del-vivir-bien-desde-el-corazon-del-barrio-alto-villar-por-carla-barrero-sotéz/>

²⁴⁷ Entrevista realizada al doctorante Jorge Bozo, a propósito del contexto Constituyente y las características del movimiento de Cultura Viva Comunitaria en Chile. Visto junio 2022. <https://losmuros.org/3496/cultura-viva-comunitaria-chile-y-su-incidencia-en-el-actual-proceso-de-la-convencion-constitucional-por-jorge-bozo/>

Del trabajo en red, pareciera que va más allá del núcleo de las organizaciones, corriendo el riesgo de desvanecerse en el largo plazo. ¿A que nos referimos? A diferencia de las instituciones, las organizaciones nacen a partir del deseo de enredarse, reunirse y realizar una actividad en común, no necesariamente basada en objetivos específicos, ni menos en propósitos a largo plazo. Sin embargo, esto puede estar siendo una dificultad a partir de las características dinámicas de implicación social; por ejemplo, los alcances de la participación y la existencia de espacios; el cambio generacional que gira el eje de las relaciones presenciales a las virtuales; la significación de los cuerpos en el espacio, entre otras.

Lo que queda demostrado en este estudio, es la disminución de las expectativas de logro de los grandes relatos en el mundo comunitario organizado, a partir de las experiencias vivas aquí reflejadas. Lo que se entendió por muchas décadas en el SXX, respecto de las expectativas del sujeto y los cambios estructurales - léase la democratización o proletarización del Estado -, en la actualidad dichas esperanzas de cambio se reducen a cuestiones prácticas, ojalá lo más evidentes, palpables y colaborativas posibles en el nivel micro social. A través de sus organizaciones, es posible generar cambios alcanzables y reconocibles en el territorio y con ello resolver aspectos en la calidad de vida; esto es, resistir al sistema de una manera más asequible desde las practicas cotidianas del territorio y sus comunidades.

El sujeto comunitario detrás de este afán transformador (la organización) ya no enfrenta a los poderes estructurales a nivel institucional del Estado central, sino a través de las relaciones cara a cara que tiene más a la mano en el territorio. Pero, sobre todo, potencia la motivación por resolver cosas resolvibles, horizontalizando y rotando los liderazgos, colocando al centro la tarea de transformar de manera concreta y en los distintos círculos del territorio; primero las personas y luego ampliándose hacia el barrio y luego el territorio comunal. Los medios a través de los cuales se pueden lograr estas – en apariencia – microscópicas transformaciones son diversos; desde la cultura, las artes, las comunicaciones, la educación, el arte callejero, el trabajo con la tierra, los juegos lúdicos, la escuela de permacultura, la experiencia cooperativa de economía circular, entre tantos otros. A todos los anteriores los transversaliza la condición de enredo, de articulación y

construcción política en el sentido de generar protagonismo y poder de decisión y autonomía entre las comunidades.

4.4 La disputa del territorio, opositores detractores de la organización

Alberto Cignoli, en *Ciudad y territorialidad: modos de abordar la cuestión* (1997), propone una nueva forma de interpretar *la territorialidad caracterizada como prácticas sociales que se caracterizan por la apropiación y transformación de un espacio determinado sin un resultado neutro*, sino que van a caracterizar a su vez por cuatro elementos principales; el ejercicio de soberanía, la idea de límite inherente (delimitación de un adentro y un afuera), la intención de dominio y control de esa superficie, y por último, esta *territorialidad trae consigo la idea de pertenencia*, un espacio vivido, dando a aquellos que se constituyen en un espacio específico el llamado sentido de pertenencia (un nosotros y un ellos); una identidad propia con un territorio donde desenvuelven sus relaciones de poder. En esta categoría buscamos las oposiciones y detractores a las organizaciones y comunidad a modo de vislumbrar conflictos, alianzas y en definitiva la disputa del territorio.

Entre los principales opositores del trabajo de su organización, SIPAS TAMBO visualiza al *municipio como un detractor central* institución que le plantea a las organizaciones realizar la labor que a éste le corresponde. Cuando esta relación comienza, esta institución local se vincula a la actividad intentando proyectar una imagen logo típica – como marca institucional - de gran peso ante la comunidad; pero, por otro lado, participando lo menos posible en las tareas concretas como municipio. Esta forma de trabajo es finalmente una manipulación y una usurpación del tiempo que va desmotivando y debilitando la relación entre éste y las organizaciones comunitarias.²⁴⁸

Para CIUDAD COMUNA se identifican *dos detractores; los liderazgos territoriales tradicionales y el municipio*. De acuerdo a Leonardo Jiménez, en la ciudad de Medellín, siempre ha existido existió una oposición a la Ciudad Comuna por parte de los liderazgos tradicionales del territorio, respecto del rol que jugaba la organización (ong) en la comunicación de los asuntos políticos del territorio, es decir, al parecer la representación de la organización fue generando una desconfianza entre los líderes comunitarios al escuchar propuestas asociadas a la participación o espacios colaborativos, provenientes desde una ong; esto les sonaba extraño. Desde Ciudad Comuna, se reconoce esta desconfianza, como una oposición sana e ingenua que responde más bien, a la

²⁴⁸ Similares juicios han expresado todas las organizaciones participantes de este estudio en párrafos anteriores.

ausencia de un conocimiento mayor respecto de la potencia de los medios de comunicación; o por desconocimiento de otras nuevas estrategias para la transformación comunitaria.

Había ciertos comentarios estigmatizantes; eso de decir por ejemplo que Ciudad Comuna no era un colectivo comunitario, que todos éramos universitarios, que esto era una ONG, eran cosas muy básicas... Había oposiciones muy fuertes a Ciudad Comuna como decir en una audiencia del Concejo de Medellín que Ciudad Comuna promovía ideas afines a grupos subversivos por estar hablando del derecho al territorio... o que los opositores al desarrollo siempre son amigos de los movimientos armados, cosas de ese tipo (LEONARDO).

CIUDAD COMUNA fue considerada hasta su cierre, como un dolor de cabeza para el municipio de Medellín, una administración pública muy vinculada al Uribismo²⁴⁹ en al menos dos de sus áreas de servicio. El primero el *Departamento Administrativo de Planeación Municipal*, lugar desde donde emergieron pronunciamientos públicos en contra de Ciudad Comuna acusada de ser una organización que “educaba ideológicamente a la comunidad” para rebelarse en contra de las políticas del gobierno. Estos comunicados surgen no solo desde el municipio, sino también – como es muy común en gran parte de Latinoamérica donde gobierna la derecha política - desde algunas empresas involucradas, que ven a la organización como un actor que impide la realización en el territorio comunitario de megaproyectos u obras de infraestructura a gran escala.

El segundo, fue la *Secretaría de Comunicaciones Municipal*, con quien se tuvo serios “encontrones” en distintos espacios públicos, debido a la crítica firme y sostenida que mantiene CIUDAD COMUNA por el manejo de la política en el sistema de información de la ciudad; datos excluyentes y manipulados asociados a temáticas de cultura y memorias en derechos humanos.

Yo creo que siempre vieron a nuestra organización como una piedra en el zapato porque cada vez que ellos sacaban sus indicadores de cobertura y participación nosotros sacábamos los informes alternos que dejaban por el suelo esos indicadores... Como es una cultura institucional que jamás ha sido

²⁴⁹ El uribismo es un movimiento político colombiano basado en la ideología política de Álvaro Uribe Vélez, su máximo exponente; una perspectiva política basada en el neoliberalismo, la derecha política y el populismo.

formada en la crítica o la posibilidad de audiencia con diálogo para realmente potenciar y fortalecer... desde ahí... siempre es el mismo camino del Uribismo, descartar, descalificar, estigmatizar. Incluso desde los actores armados en el territorio (narcotráfico) siempre hubo una posición de respeto con nuestro trabajo porque nunca estuvimos metidos en forma directa con el tema de conflicto armado, siempre nos vieron potenciando la participación con apoyo a la comunidad de derechos humanos (LEONARDO).

Descalificación, estigmatización, ninguneo, son algunas formas de oposición que ejercen los detractores sobre las organizaciones territoriales. Otra muy relevante es la administración de los recursos; cuando hay de por medio financiamiento institucional aparecen los detractores y junto con ellos, las dificultades. Por ello, SIPAS y otras organizaciones pares, intentan permanentemente autogestionar sus estrategias, aunque no hay muchas organizaciones comunitarias que compitan por los recursos municipales. La mayoría de los proyectos de SIPAS TAMBO se desarrollan con recursos propios o del territorio; por ejemplo, para construir el huerto comunitario solo se requiere un espacio físico y la participación de lxs vecinxs.

Mediante el espacio físico vamos a hacer tareas recíprocas en donde cada quien va a aportar un poco de lo que tiene. Lo importante es trabajar los procesos educacionales comunicacionales y todo lo que tiene que ver con lo cultural(.) desde ahí creo que las organizaciones el municipio y las ONG tienen su financiamiento y como no hay gerenciamiento que pelear, acá no tienen este tipo de miramiento (CARLA).

Para LA COMUNITARIA, el municipio de General Picó es un claro detractor en las formas de operar con la comunidad; al igual como menciona Leonardo de Ciudad Comuna, llega un momento en que la organización pasa a ser un peligro para el gobierno local. Emilia comenta que luego de las elecciones municipales ocurridas hace pocos años, la municipalidad envía al Concejo Municipal una nota para pedir la expulsión del espacio de trabajo que por más de diez años ha ocupado la Comunitaria para su trabajo en el territorio; esta solicitud se hace en virtud de que el espacio debe ser desocupado a la brevedad porque se trata de un espacio municipal.

Buscaban invalidar el contrato y dejarnos en la calle, queriendo el lugar para hacer un futuro polo universitario; entonces nos querían dejar en la calle...

Esto obviamente tiene que ver con una demostración de poder de ambas partes (EMILIA).

El conflicto en cuestión entre el municipio y la organización concluye en el juzgado con una medida cautelar en la Cámara de Apelaciones interpuesta por LA COMUNITARIA obligando a la municipalidad a mantener en el lugar a la organización y de forma “legal”. Ahora bien, a ojos de la comunidad no se olvida que para el 2020 - previo a la pandemia - la organización estuvo solo a quince días de ser desalojada y enviada a la calle por ocupar un espacio público para el desarrollo del territorio, construido íntegramente con la comunidad; que es además, donde está la principal sede de LA COMUNITARIA; organización que ha sabido ganarse la confianza social y responder en momentos de alta complejidad, entregando 500 platos diarios a personas que lo necesitaron durante la pandemia; talleres permanentes para jóvenes con adicciones, obras de teatro donde participan cientos de vecinos, entre otras actividades.

Emilia cataloga al municipio de su territorio como un detractor al tener una relación de alta tensión, y en ocasiones, con una profunda falta de respeto hacia la comunidad. La complejidad no es menor cuando los propios vecinos que se ven beneficiados con las iniciativas de la Comunitaria trabajan al mismo tiempo en la municipalidad.

Se puso mucha inversión... y fue muy duro en ese momento, pero ahora estamos con la espalda más dura. Somos parte de muchas redes de apoyo ... incluso artistas reconocidos, gente muy potente que ha salido a plantear la situación. Lo que pasa es que a nivel local es muy pequeña la localidad... piensa que tiene 15,000 habitantes... y de esos 15,000 habitantes más de 600 personas que a su vez tienen familia... trabajan para el municipio (EMILIA).

Respecto de los conflictos históricos entre organización y sus detractores, CARLA BARRERO se refiere a una *larga historia de conflictos que surge en los territorios con las distintas administraciones municipales, pero también con los llamados Centros Culturales, grupos de artistas que se instalan en las comunidades*, con los cuales - sin ser detractores directos - se va produciendo un creciente conflicto en el sentido del trabajo y también en las prácticas territoriales asociadas a la cultura. Estas organizaciones se presentan como “organizaciones culturales”, que realizan *actividades asociadas a la entretención a través de las artes*, una perspectiva distinta de un proyecto con sentido de transformación, con una lógica política que considera la cultura propia de las comunidades denominada Tejidos de Culturas Vivas Comunitarias. Ese sería el conflicto ideológico y

metodológico que marca la distancia entre las organizaciones profesionales de la cultura y la organización territorial de SIPAS.

No sé si es conflicto, pero hay diferencias que tenemos con los centros culturales. Porque el “centro cultural” no lo llamamos a un lugar donde la gente va a bailar o cantar... nosotros tenemos procesos de discusión, análisis, de reflexión profundos sobre todo lo que está sucediendo coyunturalmente sobre la historia misma de Bolivia, sobre los procesos los avances, des avances, construcciones, y esa es la dificultad que tenemos con estos llamados “centros culturales (CARLA).

Es probable que estos centros culturales solo se abran a la captación de financiamiento estatal, mientras SIPAS se dedica a la captación de personas; para la organización el financiamiento no es central en trabajo comunitario; sí lo es, mantener procesos y sentidos de vida desde los territorios, desplegando una “milancia para la construcción de vida” de las personas de la comunidad y también para los integrantes de SIPAS. *Los centros culturales lamentablemente abren camino en el territorio utilizando el pretexto de la cultura que pareciera llevar una distorsión del trabajo territorial.*

A partir de la gestión gubernamental que se impuso a raíz del Golpe de Estado en Bolivia²⁵⁰, se toma conciencia de la importancia del desarrollo de la cultura de los territorios, ya no solamente a través de las políticas públicas de un ministerio que entrega orientaciones y recursos; tampoco por medio de la interpretación de la cultura asociada exclusivamente a las artes académicas, sino, especialmente, un enfoque cultural con un sentido histórico, identitario, relacional, de producir prácticas y saberes legitimados desde los propios territorios.

A raíz del cierre del Ministerio de Cultura en la gestión anterior, es que se han hecho diferentes espacios de reflexión de esto, nosotros como Sipas Tambo aquí en Sucre. Cuando nos organizamos con el grupo de tejido cultura viva comunitaria lo primero que se plantea es eso. Hay organizaciones, compañeros, que dicen que no necesitamos del Ministerio de Cultura a pesar de su cierre... porque la cultura es lo que hacemos, lo que vivimos... Si preguntamos en el campo, a la cultura rural, si es que les ha afectado o no el

²⁵⁰ En octubre de 2019 se produce un golpe de estado en Bolivia que coloca a Jeanine Añez, a la cabeza de un gobierno de derecha. Algunas de sus consecuencias fue el cierre del ministerio de cultura.

cierre del ministerio, responden que ellos no necesitan ministerios para identificarse como espacios de Cultura (CARLA).

Lo anterior ha fortalecido en Bolivia nuevos espacios de debate sobre la cultura, uno de ellos, desde los artistas profesionales, donde se comparten miradas más críticas sobre el significado de una organización cultural; el debate aborda una cultura que no representa solamente aquello que surge desde el sector artístico, sino que habría que modificar la ley de las culturas incorporando miradas desde todos los actores que desarrollan cultura en el territorio boliviano. SIPAS reconoce – desde la dimensión histórica - que este es *un largo camino de cambio político, pues permanece fuertemente la postura que establece a la cultura exclusivamente como algo concerniente a las artes*. Estas disputas definen el aumento o disminución de las posibilidades de establecer relaciones mutuas entre artistas profesionales y organizaciones que trabajan con otros conceptos de la cultura en los territorios; en definitiva, en Bolivia está *el debate sobre la cultura y sus efectos en la transformación social*.

Respecto de los conflictos históricos que percibe LA COMUNITARIA, se menciona a su detractor principal, el municipio, que se mantiene inalterable desde hace 22 años con quien se tiene una radical diferencia ideológica. Una institución municipal gerenciada por Juntos por el Cambio; misma coalición de ultraderecha que llevó a la presidencia Mauricio Macri. Esto ha significado en los últimos 4 años, un fuerte distanciamiento entre el municipio y cero dialogo a pesar de los reiterados intentos de acercamiento impulsados por la organización y la comunidad.

Yo fui invitada a una charla en el Vaticano donde íbamos a tener una audiencia con el Papa, a mí me parecía re importante que el municipio supiera eso... y nunca nos recibieron. Hace cuatro años que no hay diálogo posible...Es un capricho no generar ninguna instancia de diálogo, ni siquiera para decirte que sos una mierda, ni siquiera para eso, eso ha sido muy fuerte. Toda la comunidad pide que haya diálogo... que exista una instancia de diálogo, toda la comunidad estuvo de acuerdo, también cuando nos querían dejar en la calle hubo mucha solidaridad eso se expresó en las redes sociales, firmando notas de apoyo y vídeos (MARIA EMILIA).

Durante la historia de los doce años que permaneció CIUDAD COMUNA (2009-2021) en el territorio, en términos generales, siempre hubo mucho respaldo al proyecto por parte de la comunidad, las organizaciones y las universidades. Permaneció un

ambiente muy favorable sobre la importancia y lugar que ocupaba la organización en el territorio.

De hecho, ahora que estamos contando a la gente que el proyecto está terminando, hay lágrimas, llantos porque la decisión de cerrar Ciudad Comuna, responde más a factores externos, más allá del territorio, entonces en términos generales en la historia del proyecto sí hubo un ambiente muy solidario en el entorno comunitario de la organización (LEONARDO).

En síntesis

De los opositores – detractores de la organización, quien aparece con mayor centralidad, es la institución pública, el más claro reflejo del Estado en el territorio. De acuerdo a los relatos, el más importante es el ***municipio***, que opera con diversas estrategias para frenar los impulsos creativos de la comunidad; sea por medio de la cooptación de liderazgos, la prestación limitada de servicios públicos o la distribución del financiamiento en el nivel local. Estas dinámicas entre organizaciones territoriales y municipios, tiene conflictos de larga data, desde una perspectiva histórica, pareciera haber una racionalidad de la administración política con la comunidad - entre institución y organización comunitaria – que es insalvable en el sentido de las prácticas culturales y políticas.

Respecto de este apartado que aborda la disputa del territorio podemos concluir que, a partir de la conformación de redes, se estaría enfrentando un escenario de valoraciones distintas; se lucha en una disputa política y cultural contra un Estado Neoliberal que percibe al sujeto comunitario como un conflicto, una permanente amenaza, un enemigo que le disputa al Estado el campo de la política y la cultura.

En cuanto a las características de las organizaciones con una perspectiva, o un discurso político de transformación social, son relativamente pocas y sólo ellas podrían tensionar al municipio en el afán de lograr una relación de poder más horizontal. Cuando un municipio quiere establecer relaciones comunitarias – que ya están desplegadas en el mundo comunitario - pide mantener cierto tipo de relación asistencial; esto ocurre porque la institución, en su funcionalidad histórica, tiene una máquina aceiteada para operar de esa manera y no de otra en el territorio produciendo y acrecentando relaciones unidireccionales con las organizaciones. Al no existir, por el lado de la comunidad, una relación fuerte entre las propias organizaciones más avanzadas que permitan contrastar con una narrativa propia

los discursos institucionales, se acentúa esta discrecionalidad en las relaciones. De acuerdo a los relatos existe una paradoja, a propósito de la profundización del neoliberalismo, cuando este elemento positivo emerge (organizaciones aliadas con poder de decisión), se dificulta el diálogo, estableciendo una relación de divergencia entre las propias organizaciones, volviendo a etapas de caudillismo propias de la cultura organizativa.

Respecto de las prácticas y discursos asociados al poder, no solo se traducen en tomas de decisiones autoritarias y unidireccionales; también se le suma la inexistencia de herramientas técnicas para establecer una relación de mayor horizontalidad con la comunidad. Esto sucede al no tener una directriz clara y explícita sobre la importancia de generar articulaciones y vínculos con el territorio, superando la idea tecnocrática sobre la eficacia y efectividad de cumplir metas.

A partir de los párrafos anteriores aparecen dos temas centrales en la relación entre institución y organización comunitaria; una institucionalidad sin capacidad metodológica para implementar políticas con sentido colectivo; y un trabajo sociocultural no remunerado ni legitimado desde la sociedad.

En primer lugar, no habrían capacidades técnicas y metodológicas para implementar una democracia participativa real que le permita articular de manera horizontal a las instituciones y las organizaciones territoriales. Lo primero, porque la voluntad política del poder hegemónico mantiene un distanciamiento permanente y no inclusivo con los actores sociales para la toma de decisiones vinculantes. Lo segundo, las instituciones poseen formas y metodologías de participación desconocidas para el funcionario público al trabajar en una arquitectura pública hermética y esquemática que le impide la flexibilidad, la creatividad y la mayor horizontalidad que sí poseen las organizaciones comunitarias.

En segundo lugar, tenemos el elemento “remuneración de organizaciones territoriales”. Pocas veces en los países neoliberales se habla de la dignidad laboral del/la dirigente/a, activista, facilitador/a comunitario/a, es decir, sus condiciones materiales de sobrevivencia. Probablemente sería muy distinto si las negociaciones, reuniones y acuerdos entre organizaciones e instituciones fueran realizados con la tranquilidad del trabajo digno de quienes desarrollan la activación de los territorios. Probablemente se llegaría más rápido y de manera más fluida a los acuerdos estratégicos y participativos – incluso el desarrollo de alianzas –, si el funcionario público y también el/la agente socio cultural fueran remunerados/as permanentemente y en igualdad de condiciones.

O5: PRÁCTICAS MULTIDIMENSIONALES DE LA RESISTENCIA;
GÉNERO, GENERACIONES, INTERCULTURALIDADES

5.1 Relaciones de género

En las organizaciones de base, la presencia activa de la mujer en la vida comunitaria y el papel de la administración en los resultados de las dinámicas de empoderamiento, nuclea la perspectiva de la acción (Kaaber, 1997), desde donde se establecen al menos tres niveles de intervención: 1) el “empoderamiento desde dentro” haciendo énfasis en el trabajo de deconstrucción de aquello que se considera natural y dado como femenino; 2) “el poder con” que incide en priorizar las alianzas y solidaridades desde los movimientos, 3) “el poder para” referido a una posición estratégica respecto del poder cambiante e ideológico del Estado, procuran – todos los anteriores – a construir una articulación activa e inclusiva de la mujer, con otros colectivos que también padecen exclusión. En esta categoría queremos indagar sobre la perspectiva de género y la diversidad sexual en las prácticas de la organización, las potencialidades y conflictos de género en el trabajo interno y en el trabajo comunitario, asuntos asociados al feminismo y al patriarcado en las prácticas organizativas y en la comunidad.

Respecto de la perspectiva de género en las prácticas de la organización, SIPAS TAMBO *lo trabaja desde siempre y no resulta ser una dificultad*. Se aborda como práctica el respeto mutuo, así también con la diversidad sexual. La organización está compuesta por mujeres con wawas (hijos e hijas pequeñxs), las que siempre se han considerado como fundamentales, porque en toda la Red de la Diversidad están presentes en los procesos.

En Sucre la única que soy madre soy yo, no hemos tenido problemas de género más aún al inicio del Sipas cuando hemos elegido el nombre, pero de ahí en adelante siempre hemos encaminado el trabajo al respeto mutuo en el trabajo de género, respeto de las diversidades sexuales que cada uno pueda tener... No nos preocupa mucho, bien podría estar un compañero, pero no hay muchos hombres en el Sipas, nos gustaría ser 50 y 50 pero no podemos obligar a la vida (CARLA).

En LA COMUNITARIA siempre se define una distribución de género horizontal y mezclada, con mucha participación de mujeres, pero también de hombres en todas las prácticas de la organización; los roles están bastante divididos, así también las acciones. Pero sucede que algunas actividades donde el número de participación masculina es mayor, por ejemplo, aquellas asociadas a actividades de construcción de viviendas. Esta

distribución no se planifica desde el lugar del patriarcado, sino simplemente porque en esa actividad hay disposición más de hombres que de mujeres.

Somos muchas mujeres, pero también hay muchos varones, los asociados a LA COMUNITARIA son más mujeres que varones... hay pueblos donde hay más mujeres que varones, y hay pueblos donde hay mezclado, pero no es que evaluamos en qué área hay más varones o en qué área hay mujeres (...) En el grupo de cocina hay 2 hombres y una mujer, o hay más mujeres en el equipo general que en el equipo de otras áreas... Nos pasan esas cosas... pero depende de cómo cada uno se siente cómodo (...) pero no es porque no tengan voz ni palabras ni toma de decisión (EMILIA).

En torno a la ocupación de espacios de poder, se ha mantenido una horizontalidad de género en los cargos directivos que incluye a varones y mujeres. Cuando se forma LA COMUNITARIA las primeras autoridades fueron tres mujeres (presidenta secretaria y tesorera), luego vendría una conformación distinta, dos varones y una mujer. En la actualidad hay un presidente varón, una secretaria - Emilia- y hay una tesorera. En la formalidad del rol queda este tipo de distribución de género, pero la toma de decisiones cotidianas responde a prácticas donde hay mucha mezcla. Emilia transparente que fue y sigue siendo una de las líderes y referentes del movimiento y nunca se ha sentido menos por su condición de mujer.

En el caso de CIUDAD COMUNA siempre hubo el intento en la distribución equilibrada de hombres y mujeres, aunque en los últimos 5 años hubo más participación femenina que masculina en las asambleas.

De quienes estábamos en todos los procesos (10 mujeres y 5 hombres), había siempre una distribución equilibrada, no es que hubiera una práctica patriarcal que desestimaré el rol de la mujer, yo creo que, todo lo contrario, se potenció, pero no lo nombramos como tal en los proyectos de la organización, ni lo declaramos como un nuevo principio... Sí hacíamos diálogos y debates, pero en términos generales, había un proceso de participación muy respetuoso para debatir el tema del lenguaje incluyente y cómo potenciar eso en los espacios pedagógicos (LEONARDO).

Para el CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA la temática y práctica de género, se reconoce como una debilidad histórica donde no hay una fórmula ideal para abordarla.

Aunque se realizaron algunos intentos, no se ha logrado acoplar una política de género dentro de la organización. El CCPA es una organización menos patriarcal que otras, así lo reconoce Santiago, quien menciona que al menos no se ve el género como una problemática interna; pero se mantiene cierta timidez en potenciar alguna estrategia con más arraigo en la estructura de la organización relativa a temas de género.

De la diversidad sexual al interior de la organización, en la COMUNITARIA no se le pregunta a nadie, ni se hace hincapié en los integrantes sobre su identidad sexual, sino en sus motivaciones a participar de la organización y cuál es su aporte hacia la comunidad. En los territorios donde se trabaja existen muchas personas gays, trans y bisexuales con las cuales no existen relaciones especiales. Se trabaja con la idea de inclusión, acentuando la participación de personas con capacidades distintas.

No es que andemos preguntando cuál es su elección... Tampoco hacemos hincapié en la discapacidad, o cuántos compañeros discapacitados tenemos, cuál es la cuota o el cupo de compañeros discapacitados o ancianos, no. Tenemos nuestra cuota trans que bueno, y es porque hay una cosa de plantear como el eje, nosotros nos importa la cuota comunitaria, no nos interesa que haces vos, nos interesa el qué hacemos juntos en esta acción (EMILIA).

La COMUNITARIA desarrolla variadas iniciativas en torno al género, desde la apertura a espacios de debate en torno a las mujeres, las diversidades sexuales, espacios de formación con jóvenes; hasta puestas teatrales que tratan estas mismas problemáticas. También se habla sobre violencia de género en la vida cotidiana con variados relatos de mujeres que participan en la COOPERATIVA y desde las diversidades sexuales. Se trabaja con grupos juveniles planteando preguntas sobre el ser adolescente y los mismos grupos llevan esos debates al teatro, a los eventos de rap, constituyendo así espacios de libertad para la comunidad. Pero el ejercicio del género no está puesto en la pregunta reflexiva, sino en el ejercicio práctico de trabajar iniciativas inclusivas. El rol de la COOPERATIVA pareciera estar en la apertura de espacios y acciones que impliquen una reflexión permanente sobre la práctica del ejercicio de género.

Cuando fue lo del debate grande por la legalización del aborto en Argentina, nosotros teníamos compañeros que estaban a favor y en contra y no lo pusimos como eje de la conversación, porque veíamos que había una gran tensión y que eso nos iba a tensionar hacia adelante en nuestra organización. Eso fue una

decisión de todos y de todas más allá de que cada cual podía traer el pañuelo²⁵¹ que quisiera traer a la COOPERATIVA; era un espacio de mucha participación y apertura, no íbamos a tomar un posicionamiento en ese tema porque no estaban dadas las condiciones en nuestra misma organización y comunidad para tomar una decisión de esa naturaleza (EMILIA).

Otro indicador sobre la preocupación de la COOPERATIVA en temas de género, es que en todas sus sedes tienen un equipo que trabaja los temas de género compuesto por un psicólogo/a, trabajador/a social y un/a coordinador/a que se hacen cargo de problemas de abuso y/o de violencia. El tema de género se aborda de acuerdo a como van surgiendo en la vida comunitaria. No es un asunto fácil, sobre todo cuando las instituciones del Estado no se hacen responsables dejando una vez más estas responsabilidades al circuito de los bienes y cuidados de lo común entre las organizaciones comunitarias.

Hemos tenido compañeras golpeadas y peleamos con el municipio para conseguir una casa... porque era una compañera que había sufrido violencia en un caso muy jodido, el padre había abusado y dejado embarazada, el tipo fue preso... la madre la tenía como un perro y la sacó de la casa. Nosotros hicimos Junta de firmas, presentamos al Concejo Deliberante hasta que en un momento fuimos y tomamos el lugar y la compañera hoy está viviendo con sus hijos y su pareja rearmando su vida en esa casa... Surge un tema y nosotros como Comunitaria los abordamos, pero no es que todo el tiempo estemos haciendo bandera sobre un tema o sobre el otro que debe ser de responsabilidad compartida con el Estado (EMILIA).

En cuanto las potencialidades y conflictos de género en el trabajo interno, EMILIA nota en la temática de género, un problema creciente al que no se le puede dar la espalda, por el contrario, es un fenómeno que debe comprometer a todos y todas. Por ello, en la organización se aborda como un tema transversal, con mujeres, diversidades, jóvenes y también con niñeces. Este ejercicio por si solo se transforma en una estrategia de trabajo interno.

No nos hacemos los boludos en estas situaciones, porque no son situaciones aisladas; con la pandemia aumentaron un montón los casos de violencia hacia

²⁵¹ En el movimiento por el aborto en Argentina (2018) había dos bandos; los de acuerdo con el aborto, utilizaban pañuelos verdes, mientras que los que estaban en contra, pañuelos celestes.

las mujeres, nosotros lo abordamos y los grupos de mujeres que tenemos del comedor, hemos hecho terapias grupales... hemos hecho un montón de acciones referidas al tema también con niños y niñas (EMILIA).

Para Emilia, aunque LA COMUNITARIA ha influido en la reflexión sobre las prácticas del patriarcado en las localidades rurales, hay una historia previa, incluso anterior a la ola feminista, que se dio en Argentina y concluyó con la disputa por el aborto en el año 2020. Pero quince años antes, ya se hacían obras de teatro inspiradas en temas de género y se desarrollaban en los pueblos donde luego se desplegaría la organización.

Una obra de teatro con una escena que surge desde un Club Social que cumplía 90 años hacíamos el proceso de investigación y nos dimos cuenta de que, en realidad por Estatuto, ninguna mujer podía ser parte de la comisión, era un Estatuto de caballeros que había quedado del siglo pasado y los tipos lo seguían manteniendo. No estaba escrito en ninguna parte y seguían solo los varones como parte de la comisión, entonces nosotros hicimos esa obra y se reían... Todo el proceso de la obra fue maravilloso; luego de eso las mujeres organizaron una Junta de firmas y se presentaron con el presidente del Club solicitando ser parte de la comisión (EMILIA).

Otra historia fue la de un jugador de fútbol de un Club Deportivo, el goleador... el cual se casaba con la hija del presidente del otro club, del opuesto. En un momento los presidentes de esos clubes se toreaban, a ver quién tenía el mejor club... y en un momento a las mujeres de los lados, cansadas de lavar camisetas y hacer empanadas, quisieron ser parte de las comisiones... Se armó una canción con todas las mujeres rodeando a los presidentes que se hacían chiquitos planteando esto... Realmente en lo concreto no dieron pelota... después se solicitó en el Concejo Deliberante para que no existieran instituciones que discriminaron a las mujeres en el distrito de Rivadavia... imagínate nos querían prender fuego por ser del grupo hermoso y risueño que los había hecho divertir. Era un grupo que les estaba poniendo en tela de juicio esa práctica patriarcal con peleas quilombos y al día de hoy, las mujeres se pueden asociar; yo soy socia de ese club y ha habido presidentas de ese club Entonces sí se han hecho muchas cosas en relación a los derechos de las mujeres, en relación a la participación de las mujeres (EMILIA).

El equipo de la COOPERATIVA en sus inicios se desplazaba de pueblo en pueblo haciendo charlas a cargo de una psicóloga, actrices y actores haciendo Teatro del Oprimido, generando escenas sobre situaciones problemáticas, donde las mujeres presentes debían resolver conflictos a través de la actuación. Esta estrategia es muy utilizada en grupos críticos para resolver de manera colectiva problemas sociales movilizandolos a las comunidades. En el caso de Argentina estos ejercicios generaron redes sororas en el Distrito de Rivadavia para continuar trabajando objetivos transversales sobre situaciones de violencia y abuso del poder.

En CIUDAD COMUNA también hubo situaciones internas que presentaron algún conflicto por situaciones de poder, por ejemplo, en alguna decisión sobre quién debía viajar en representación de algún evento; lo que allí sucedió fue un conflicto, pues finalmente nunca se dieron argumentos sobre por qué fueron representantes varones y no mujeres los que asistieron. Típicos conflictos asociados a micropoderes machistas que van aumentando en el tiempo y que no son tratados en su momento. Tal vez debido a esto, algunos temas que comenzaron a surgir con posterioridad en CIUDAD COMUNA obligaron a debates aún más interesantes sobre la diferencia de plantear reflexiones de género en un proyecto feminista y/o plantear reflexiones del género en un proyecto mixto.

Ciudad Comuna es un proyecto mixto que no tenía hasta los últimos momentos antes de su cierre, la pretensión de convertirse en un proyecto feminista... sino más bien fortalecer un proyecto de diálogo mixto entre hombres mujeres y otras identidades sexuales, porque hemos tenido compañeros de otra identidad sexual, pero planteando las reflexiones en un proyecto que no segrega ni aísla. En esa discusión venía muy bien Ciudad Comuna, pero en ese tiempo decidimos acabar el proyecto y no debatir más políticamente lo que ya no iba a suceder (LEONARDO).

Del feminismo y el patriarcado en las prácticas en la organización, en el trabajo cotidiano de la COOPERATIVA, se observan fenómenos de violencia y abuso transversal y permanente al que se le enfrenta con la siguiente consigna; sin tierra, techo y trabajo no hay ni una menos²⁵². Con esta frase surgida del movimiento feminista en Argentina, el

²⁵² Hay un consenso en la sociedad argentina, sobre que durante los cuatro años de macrismo los únicos movimientos que pudieron conquistar derechos fueron la cuarta ola feminista y la economía popular. Esto fue en gran parte porque las luchas se dieron desde las calles y los territorios. Por eso su unión es imparable. Visto julio 2022. <https://elgritodelsur.com.ar/2020/03/utep-secretaria-mujeres-y-diversidad.html>

equipo se siente muy identificado al tratarse de un feminismo popular enraizado en la comunidad y que tiene que ver con lo que le está pasando a las mujeres de pueblo integrantes de la organización que sufren violencia permanente.

Tenemos compañeras violentadas que no se pueden separar porque si no se van a la calle... Hay un montón de situaciones de compañeras que las han desalojado, o que están en un problema o que no le pasan las cuotas alimentarias. Entonces hacemos gestiones para que se las pasen. Estamos todo el tiempo trabajando en esas cuestiones (...) pero hay una cosa que es la percepción personal de que sí o sí tiene que estar el tema de género y que nosotros el tema lo tenemos, pero en cada una de nuestras prácticas. Hay cierta moda de la que cuidarse, sobre los cupos, por ejemplo, cuando se pregunta cuántas personas son tal o que, y comienza a mandar el dato sobre cuántas lesbianas o gays hay en un poblado...eso me parece denigrante (EMILIA).

Del trabajo del género con la comunidad, SIPAS TAMBO insiste en su importancia transversal; como organización siempre se anima a las mujeres a opinar y actuar en conciencia. Lo anterior por que, generalmente las decisiones de poder en Bolivia a escala de barrio son definidas por hombres. Existen diversos proyectos que trabajan con mujeres, grupos de danza que tratan sobre acoso y violación, o instancias de apoyo y discusión sobre el tema; sin embargo, en Bolivia – especialmente desde el poder político - aún permanece una fuerte reproducción de la sociedad machista.

Tenemos un sistema patriarcal totalmente constituido, y eso se ve en la misma elección que hemos tenido en Bolivia; presidente y vicepresidente son hombres y eso viene incluso desde que entró Evo Morales, lo que pudo haber cambiado, si es que estamos en un planteamiento de paridad y alternancia, donde debería haber un presidente hombre y alguna vez una vice presidenta. Desde ahí se ha ido consolidando el sistema patriarcal en el que incluso muchas compañeras han sido víctimas de violencia política. Eso continúa a escala pequeña en el barrio, los cargos se les brinda a los hombres (CARLA).

De las prácticas patriarcales en la comunidad, para CIUDAD COMUNA, en la comunidad es muy evidente que la gran mayoría de las decisiones y los espacios de representación y de liderazgo siguen muy determinados por los hombres, eso es en las dinámicas comunitarias en Medellín, no sólo en la Comuna 8, sino en todas las comunas está muy presente. En muchas de las actividades comunitarias es común ver, por ejemplo,

reproducir el rito de una misa, esto sigue siendo muy fuerte en las dinámicas comunitarias y arraigado en la cultura, sobre todo en la cultura organizativa comunitaria. Es una influencia directa de patrones culturales muy preestablecidos, que comienzan a ser cuestionados por el Movimiento de Red de Mujeres Populares²⁵³¹⁷³, un grupo con articulaciones y debates propios precisamente para abordar estos escenarios de micro poder.

Las organizaciones que son 3 dependían mucho de las mujeres populares para soportar los indicadores de los proyectos de cooperación; hace 5 años las mujeres populares plantearon un debate con temas sobre manipulación, uso indebido de los procesos de avance para la gestión de recursos de cooperación internacional, y poco respaldo a la reivindicación de las mujeres populares. Entonces básicamente la mayoría de esas mujeres tuvieron una ruptura radical con esas ONG de mujeres y constituyeron su propio espacio con expresiones en la comunidad que ahora se desarrollan de manera organizada y autogestionada (LEONARDO).

Esta innovadora práctica de resistencia de género, se llama Festival del Agua y las Mujeres, se trata de una metáfora del agua en relación a la vida de las mujeres, las mujeres y el cuidado de la vida, las mujeres y la importancia de la vitalidad, las mujeres y la movilización comunitaria; un espacio donde miles de mujeres se han organizado en representación de la Red de todas las comunas populares de Medellín. Para EMILIA, de la Comunitaria, existirían seres humanos que construyen comunidad y esa comunidad sueña una realidad sin violencia, solidaria, con igualdad de oportunidades y acceso a la tierra; elementos de una cultura comunitaria antipatriarcal anticapitalista. Y aunque no se relatan estas cuestiones con estas mismas palabras en el trabajo comunitario, sí se habla de resistencias de género; especialmente cuando se identifica a una mujer que logra finalmente emanciparse, pararse participando, teniendo opinión en una organización o trasladando esa experiencia a su vida cotidiana.

En cuanto a las prácticas de resistencia de género en la comunidad, para SIPAS TAMBO, lamentablemente, prácticas de resistencia de género no hay desde la comunidad, es decir, aunque la población boliviana está inconforme, sigue marcada por un fuerte

²⁵³ Ver Rodríguez, Restrepo y Botero, 2017. Los movimientos sociales de mujeres y su consolidación como interlocutor y actor político en la construcción de la paz en Medellín, Colombia. Visto julio 2022. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50492017000300001#aff1

machismo en los territorios; con mujeres de barrio que prefieren que los hombres se emborrachen a que no estén en la casa. De este caso de la vida privada familiar también se pasa a un ejemplo sobre el poder de género en el espacio público.

El presidente del barrio es hombre, don Juan, y la vicepresidente es mujer, pero quién va más a las movilizaciones y marchas, es doña Delia la mujer, pero el presidente es don Juan, y la última palabra para decidir algo lo ha tomado Juan y las compañeras están no conformes con eso, pero no demandan tampoco que eso esté mal (CARLA).

De las principales demandas sobre la igualdad de género, SIPAS ha participado como organización planteando que cada espacio con mujeres debe abordarse desde el respeto, la paridad y alternancia en el poder. Lo que se disputa y demanda por las mujeres en Chuquisaca – especialmente en el aspecto político - es que se respete la paridad y las ordenanzas; sin embargo, después de años de lucha continua la misma situación.

Sobre las temáticas de género y en particular sobre el feminismo en Argentina, no ha existido un impulso suficiente para responder a las demandas de género del mundo popular comunitario. A pesar que en los últimos cuatro años el impulso de los movimientos sociales ha instalado este tema en la centralidad cultural y política, muchas organizaciones de base política y académica vienen desarrollando espacios para el debate, por ejemplo, los talleres de género y actividades para el día la mujer trabajadora convocando al sindicato municipal liderado por una mujer; también a la Red Sorora y al espacio de Derechos Humanos. A pesar de esos esfuerzos que se realizan todos los años y la solución pasaría por disminuir las desigualdades en educación, dadas las estadísticas que hablan sobre grandes diferencias que solo están ocurriendo en las clases medias y altas.

Las demandas están vinculadas con la igualdad de género, aunque creo que todavía están motorizadas desde los sectores medios, medios altos... y no sé si están tan arraigadas en lo popular... Lo digo porque quizás estamos picando cebolla en el comedor, o surgen cosas y hay comentarios de un tono burlón de la gente respecto a esas demandas... No sé si se entiende, todavía no está internalizado en todos los casos... en la mayoría de los casos creo que falta un poquito más (EMILIA).

De los cambios que se perciben en torno al género en la comunidad, aunque todavía no hay datos duros, desde CIUDAD COMUNA perciben la ocurrencia efectiva de cambios

en la comunidad; el primer antecedente es la percepción del aumento de mujeres que han abandonado las labores domésticas, y se han enfocado en procesos de participación comunitaria. Este sería un indicador cualitativo de esta transformación inicial. La segunda relacionada con la primera, es la capacidad para plantear perspectivas propias y maneras de operativizar el feminismo y los diálogos de género entre las mujeres populares. Las ONGs que desarrollan temáticas de género en Medellín, establecen doctrinas propias divulgadas en los territorios, a través de escuelas de feminismo radical, algunas de ellas muy potentes, aunque con un sentido academicista y neocolonial²⁵⁴. Otro antecedente desligado del primero, es que las mujeres populares se han ido diferenciando de aquellos discursos academicistas y politizados, construyendo sus propios sentidos sobre el feminismo y la reivindicación de género.

He escuchado narraciones como; “me resisto, no seré más la ama de casa tradicional limpiando y cocinando todo el día... yo me voy a la organización y estoy en mi trabajo comunitario, voy a la marcha y cuando puedo contribuyó y ellos también” (LEONARDO).

De acuerdo a SIPAS TAMBO, las movilizaciones en Bolivia no han llegado a ser aun, un movimiento feminista como tal, pues aún no se estaría en un debate con el poder político. Sin embargo, en el proceso post golpe de Estado, han existido grandes movilizaciones de mujeres, del ámbito rural y urbano, de organizaciones y ONG que se han unido para plantear la aprobación del aborto legal y otros temas que demandan las mujeres. Ahora bien, en la ciudad de Sucre, estas movilizaciones han tenido un tinte colonial y desmovilizador por la historia conservadora de la ciudad.

Yo he estado haciendo varias notas para la radio y aquí en Sucre en un lugar colonial, en muchos espacios existe una invisibilización generalizando como lucha de los pueblos...pero se deja de lado que haya sido una lucha de las mujeres (CARLA).

Un debate que ocurre al interior del movimiento feminista en Bolivia, es la separación de miradas; entre aquellas posturas que se colocan en contra del actual proceso de democratización – posterior al golpe de Estado – y otras, como SIPAS TAMBO, que no tienen dificultad con el actual gobierno de Luis Arce, pero sí con las posturas extremas,

²⁵⁴ Feminismo neocolonial, referido a un pensamiento europeo que no es propio de los significados de los países del Sur.

de derecha o izquierda. En palabras de Carla, “no apoyamos ni a feminismos ni a hombrismos, apoyamos a los procesos comunitarios que son recíprocos y duales”.

Nosotros no tenemos ninguna dificultad con los feminismos, respetamos cada forma de pensar. Aunque con las feministas de derecha sí tenemos conflictos, porque nosotros promovemos procesos y tenemos contacto con organizaciones de mujeres feministas comunitarias, no trabajamos directamente con feministas extremas. No podemos hablar con las mujeres y decir "sus maridos son malos" pero si acompañamos procesos donde hay violencia a mujeres wuawuas, apoyamos en procesos de denuncia, pero sin direccionar en contra de los compañeros, no es el objetivo, ya que buscamos unirnos entre hombres y mujeres y promover este tipo de formación comunitaria, de construcción comunitaria. Por eso algunas de las agrupaciones son feministas comunitarias, que no son radicales que tienen sus armonías autónomas; hay hermanas lindas que tienen a sus compañeros que se definen como auto feministas, tiene su parte femenina y masculina que se está trabajando bastante, es la forma de trabajo desde la Chacha Warmi (CARLA).

Lo que hay detrás de estas palabras, es la férrea creencia en todo lo que pueda promover un debate sobre un feminismo asociado a las culturas originarias, donde la teoría colonial entra en disputa con las cosmovisiones de pueblos originarios, donde no se establecen los machismos como tal, sino desde la concepción del Chacha Warmi²⁵⁵. Efectivamente en la cultura boliviana hay grandes rasgos de machismo, pero deben ser interpretados desde las prácticas cotidianas, donde existe un sincretismo que ha hecho permanecer más bien una violencia de género, a través de varios dispositivos patriarcales como la religión, o la educación occidental. Se trata de una tarea para ser abordada integral e históricamente con la comunidad en el día a día.

²⁵⁵ CHACHA WARMI; en quechua dualidad con presencia del hombre y la mujer. Dos personas para toda la vida. Dejaron de ser, por una parte, wayna, y por la otra, tawaquy se han constituido en Chacha: adulto, esposo y persona; y Warmi: adulta, esposa y persona.

En síntesis

Respecto de la inclusión de la perspectiva de género en las prácticas de la organización y sus resistencias, las experiencias son diversas; un primer grupo ha desarrollado espacios para la inclusión del tema de género a lo largo de su trayectoria y por tanto no les resulta una dificultad; otro grupo con menor desarrollo, considera que la temática – por su relevancia – ha sido una debilidad en su orgánica.

En torno a la ocupación de los espacios de poder, en la Comunitaria se ha mantenido una horizontalidad de género en los cargos directivos que incluye a varones y mujeres en la toma de decisiones al igual que el caso de Ciudad Comuna, donde siempre se intentó una distribución equilibrada, aunque en los últimos cinco años hubo más participación femenina.

De la diversidad sexual al interior de la organización, en la Comunitaria se trabaja con la idea de inclusión, acentuando la participación de personas con capacidades distintas, desde la apertura a espacios de debate en torno a las mujeres y las diversidades sexuales. Este ejercicio no está puesto en la pregunta reflexiva sobre género, sino en el ejercicio práctico de trabajar iniciativas inclusivas.

En cuanto a conflictos de género en el trabajo interno de la organización, se trata de un problema creciente, y por lo mismo, un fenómeno que debe comprometer a todos y todas los/las participantes de la organización siendo abordado como un tema transversal. En Ciudad Comuna también hubo situaciones internas, asociados a micropoderes machistas que fueron aumentando en el tiempo obligando a establecer estrategias de solución. Estas situaciones trajeron consigo nuevos e interesantes debates sobre las diferencias entre plantear un proyecto feminista y/o plantear reflexiones del género en un proyecto mixto.

Por el lado de Sipas Tambo, se reconoce la divergencia de miradas al interior del movimiento feminista; están aquellas posturas que se colocan en contra del actual proceso de democratización en Bolivia – posterior al golpe de Estado –, y otras, que no tienen dificultad con el actual gobierno de Luis Arce, pero sí con las posturas extremas, de derecha o izquierda. En palabras de Carla, “*no apoyamos ni a feminismos ni a hombrismos, apoyamos a los procesos comunitarios que son recíprocos y duales*”.

Una posible interpretación sobre estas palabras, es la emergente motivación por debatir y colocar al centro – en un país mayoritariamente indígena – la discusión sobre feminismos y patriarcados y tensionar las orientaciones de tipo occidental y de los pueblos originarios. En este punto la teoría colonial entra en disputa con las cosmovisiones de pueblos indígenas, al no establecer estas últimas, el machismo como tal, sino, desde la concepción del Chacha Warmi. Efectivamente en la cultura boliviana hay grandes rasgos de machismo, pero deben ser interpretados a partir de las culturas milenarias y desde las prácticas cotidianas, donde existe un sincretismo que ha profundizado la violencia de género, a través de varios dispositivos patriarcales reconocidos, como la religión, o la educación occidental.

Del trabajo del género con la comunidad, se insiste en su importancia transversal y desarrollar prácticas de resistencia contra el patriarcado, animando a las mujeres a opinar y actuar en conciencia, especialmente desde el poder político, pues aún permanece una fuerte reproducción de la sociedad machista. En el trabajo cotidiano de las organizaciones, se observan fenómenos de violencia y abuso permanente al que – en la mayoría de los relatos - se le enfrenta a través de un feminismo popular enraizado en la comunidad.

De las prácticas patriarcales en la comunidad, no hay una resistencia sustantiva de género que contraste al machismo histórico en los territorios. Se hace evidente que las decisiones políticas y los espacios de representación y liderazgo siguen siendo determinados por hombres, a través de dinámicas patriarcales con un fuerte arraigo en la cultura organizativa comunitaria. Esta influencia directa de patrones culturales preestablecidos, comienzan sin embargo, a ser cuestionados por algunos movimientos como la Red de Mujeres Populares en Medellín, o los Movimientos Feministas en Chile y Argentina, con sus debates propios precisamente para abordar los actuales escenarios de micro poder.

En cuanto a las prácticas de resistencia de género en la comunidad, se ejercen ejercicios emergentes con presencia de mayor sororidad en el trabajo comunitario, y prácticas asociadas al uso del lenguaje de género, cuestión que se hace evidente en los espacios cotidianos de emancipación individual; participar, tener una opinión, organizarse y trasladar esa experiencia a su vida familiar, profundizando la reflexión tanto en mujeres como en varones.

Las principales demandas sobre la igualdad de género, plantean la necesidad del respeto, la paridad y alternancia en el poder. A pesar que en los últimos años los

movimientos sociales han instalado los temas del género, diversidades sexuales o feminismos en el debate cultural y político, haciendo esfuerzos por disminuir las desigualdades en educación, y marcando diferencias a nivel de las clases sociales; no han sido lo suficientemente poderosos para responder de manera estructural las demandas de género en el mundo popular comunitario, por tratarse de una reivindicación que proviene fundamentalmente del mundo intelectual y académico. Aun así, se perciben cambios concretos en los territorios; el primer antecedente es el aumento de mujeres que han abandonado las labores domésticas y se han enfocado en procesos de participación comunitaria, con capacidad para plantear perspectivas propias y maneras de operativizar el feminismo y los diálogos de género entre las mujeres populares.

5.2 Relaciones intergeneracionales

La continuidad entre generaciones transcurre a nivel macro-social; no obstante, pueden identificarse algunas tendencias diversas en el plano micro social que se concretan en las relaciones entre representantes de diferentes grupos generacionales (Piedra, 2004). Una de ellas es la aceptación condicionada del otro, por parte de las generaciones mayores. Los “viejos” aceptan todo lo que la generación “joven” diga y haga, en tanto ésta última muestre una actitud que no deseche la visión que antes fue rectora en cierta área del pensar, el saber y el actuar. A partir de la historia del pensamiento filosófico, Ortega y Gasset (1966) sostiene, que los colectivos sociales pueden tomar dos posiciones respecto al pensamiento presente: épocas donde el pensamiento se considera como parte del desarrollo previo, mientras en otras épocas consideran que deben cambiar el pensamiento del pasado desde la raíz. Es posible que dentro de una misma conexión generacional se den ideas e interpretaciones opuestas sobre una misma problemática histórica, estas oposiciones dan lugar a distintas unidades generacionales. Estas unidades son los que vinculan a los individuos con el grupo porque tienen efecto socializador, comparten ciertos contenidos. Las unidades implican un modo de reaccionar unitario, “un agitarse juntos” (Mannheim, 1993, p. 225). En esta categoría nos interesa conocer las motivaciones de adultos y jóvenes para participar en la organización, la distribución de los y las participantes en tareas de la organización y el criterio para la distribución de las tareas, las valoraciones de la comunidad hacia los jóvenes y los principales desafíos para las nuevas generaciones.

Respeto de las motivaciones de los y las jóvenes para participar en la organización SIPAS TAMBO ha motivado a los jóvenes para involucrarse a participar, dada su apertura como espacio donde es posible dar a conocer lo que se piensa y lo que se siente, por ejemplo, en los procesos comunicacionales que se realizan en la Radio Los Muros.

Te doy mi experiencia propia, yo podía protestar mucho como joven, yo estaba en una organización juvenil antes de entrar al Sipas... a nivel nacional que era el Tinku Bolivia, pero no tenía esa apertura de decir lo que pensaba. Si bien lo hacíamos en reuniones, en movilizaciones universitarias. La radio resulta ser un espacio estratégico para que jóvenes se manifiesten y digan lo que piensan y sean escuchados, porque así, van a escuchar también lo que tú piensas (CARLA).

Para MARIA EMILIA, los jóvenes siempre buscan en LA COMUNITARIA un espacio para la participación, para el encuentro, la socialización, y poco a poco se van uniendo a la organización, a través de las alternativas que allí se ofrecen; un taller, una obra de teatro, una capacitación, una fiesta, un carnaval, un conversatorio juvenil sobre temáticas.

Porque está bueno... se enganchan en eso y luego van haciendo parte de otras actividades... nosotros hacemos muchos encuentros, viajes y eso convoca mucho, es un gran movilizador eso es salir de tu lugar conocer otros lugares (EMILIA).

Para los jóvenes, CIUDAD COMUNA resultaba ser un proyecto innovador que propone una narrativa como recurso para pensar en el territorio desde los propios jóvenes, y conocer otras realidades de su territorio que no habían encontrado antes como espacio común. El Diálogo Comunitario ofrecido por la organización, fue un proyecto muy atractivo para jóvenes sensibles que tenían una concepción en su cabeza sobre la importancia del territorio y las Memorias Barriales, eso llamó la atención efectivamente, además de muchas actividades de formación que significaban una oportunidad de acceso a jóvenes que nunca habían participado de un proyecto formativo de medios de comunicación comunitaria de alta calidad y totalmente autogestionado como espacio para su protagonismo.

Un curso de fotografía en la escuela privada valía 1 o 2 millones de pesos²⁵⁶ y aquí estamos haciendo escuelas de fotografía, audiovisual, periodismo, radio, todo absolutamente autogestionado, sin un solo peso que tenía que aportar la comunidad y eso llama mucha gente, y creo que cuando comenzaron a circular las producciones el proyecto se hizo muy atractivo para otros jóvenes porque realmente la producción es lo que motiva... ver reflejado su trabajo en un trabajo periodístico en un vídeo, va formando una especie de bola de nieve, se animan otros jóvenes a participar (LEONARDO).

El principal espacio para la juventud del CCPA, es el Carnaval Mil Tambores. Las principales motivaciones de los jóvenes para participar de este espacio son variadas; desde un espacio de pertenencia, de colaboración de expresión y creatividad, hasta un espacio ritualístico y gregario que une a los y las jóvenes para – a través de la fiesta – enfrentar al

²⁵⁶ US \$500 dólares aproximadamente.

poder político. Un fenómeno creciente acerca de la participación de los y las jóvenes en los carnavales de los últimos años, que escaló hasta su última realización durante 2019.

En el análisis generacional una estrategia como el carnaval, que se repite en varios de los países latinoamericanos, abre un debate sobre las generaciones. En el caso del carnaval Mil Tambores, se ha mantenido la edad de sus participantes a lo largo del tiempo, dicho de otra manera, no se ha producido el recambio generacional. Con lo anterior, existe gran incertidumbre sobre la composición futura de los carnavales a propósito de la variable pandemia, y desde esta interrogante se abren al menos dos pistas reflexivas; la primera, una época de encierro y uso de tecnologías que va a variar las lógicas de relaciones entre las nuevas juventudes. La segunda pista, nuevas transformaciones asociadas al uso del espacio público; si antes el carnaval era una disputa en contra de la institucionalidad, existiría una probabilidad que el Carnaval Mil Tambores como se conoce hasta hoy, tenga que volver a situarse desde los territorios para reacomodarse a una experiencia nacional.

Las agrupaciones carnavaleras se han mantenido en su edad...están creciditos, no hay recambio generacional juvenil como cuando se inició. El segmento es más bien adulto. Hay que evaluar qué va a pasar después de la pandemia y Estallido social, y su impacto en el territorio y las personas. Hay relaciones más híbridas y no sabemos qué va a pasar con eso y la juventud. Hay mayor conectividad internacional, se amplió la red y la conexión de la web. Hay una participación más fuerte en lo virtual que en lo presencial en general, pero especialmente por parte de las juventudes. Centros sociales, deportivos y culturales han estado casi dos años cerrados en Chile. No hay espacios de presencialidad en la actividad social y artística, todo cambió y no va a volver a ser lo mismo. El espacio público presencial se está transformando y ya no es lo mismo (SANTIAGO).

En cuanto a la división del trabajo y los roles en la organización, en SIPAS TAMBO la distribución de tareas se divide entre intervención y formación, y en ambos casos en función de la edad de las 4 personas que componen la organización. Las dos mujeres mayores (Carla y Madela) están a cargo del trabajo con infancias, mujeres y jóvenes, además de hacerse cargo de los procesos de formación que imparte la organización.

En LA COMUNITARIA la distribución de las tareas se establece en torno a los tiempos de participación; quien más participa, tiene más derechos en la toma de decisiones

y se trabaja de acuerdo a intereses, generalmente definidos por cuestiones etarias; proyectos culturales, agroecológicos, educativos, sociales. En la organización existen jóvenes muy activos, uno de ellos participa desde los 12 años en la Comunitaria y es un líder de la organización, que puede ir a cualquier parte en su representación y con solo 20 años de edad. En general los jóvenes se van formando y algunos van tomando decisiones en función de los proyectos. Por otro lado, hay una mixtura entre experiencia y participación, con un grupo motor de entre los 20 y 40 años, a cargo de la gestión. Finalmente, adultos mayores que en su momento fueron motores, hoy se encuentran en sus casas a causa de la pandemia, pero en algún momento fueron parte del recambio generacional que ha ido ocurriendo con naturalidad – en muchos casos - entre padres a hijos.

CIUDAD COMUNA es una iniciativa orientada a los y las jóvenes donde las tareas de coordinación las realiza un grupo motor, aunque en la práctica, las decisiones de la organización, fueron tomadas en el espacio de asamblea durante sus 12 años de vida. Allí se pensaban colectivamente todos los procesos y mientras los adultos participaron muy poco, los jóvenes lo transformaron en un proyecto propio, siendo las mujeres – en los últimos años – quienes mayoritariamente coparon el proyecto. El sentido de CIUDAD COMUNA fue construir medios de comunicación comunitarios y para eso se necesitaban colectividades que los impulsaran. La idea era que los jóvenes pasarán por las experiencias formativas y de producción de medios para permanecer en algunos de los colectivos. Para lograrlo una de las estrategias más potentes fue la Escuela de Formación con gente que pasó y se retiró, aunque en la mayoría de los casos los chicos integraron los colectivos por mucho tiempo, luego de este periodo de iniciación, debían tomar la decisión sobre qué colectivo formarían parte, por ejemplo, el “colectivo de periodismo”.

Siempre fuimos muy cuidadosos de no ponerles tantas arandelas (anillos) al tema de asumir responsabilidades porque es lo que hizo que el proyecto respirara por mucho tiempo. Siempre hubo mucho que hacer... luego nos enseñan que aprendiste y lo pedagogizamos, cuando llegaban a las escuelas después de un año, ya tenían muchas herramientas encima (LEONARDO).

Del criterio para la distribución de las tareas, en CIUDAD COMUNA, el criterio central de su ordenamiento, estuvo en su democracia interna y el rol que jugaron las metodologías, que permitieron fortalecer a la organización y los colectivos. En cada grupo de jóvenes había una responsabilidad muy importante que era construir participativamente

el diseño metodológico y pedagógico de los escenarios de formación, porque todos los colectivos ejercían procesos de formación. El Periódico Edición Número 8, tenía una responsabilidad metodológica muy importante que era pensar pedagógica y metodológicamente cómo hacer los Consejos de Periodismo, en la Escuela había que diseñar todo su proceso didáctico, sesión por sesión; pensar los principios, los recursos o el proceso fotográfico de los barrios; había que pensar la formación en competencias para sacar fotografías de niños y niñas. Este ejercicio fue lo más democrático que tuvo CIUDAD COMUNA, pensar las metodologías.

No podríamos decir que la metodología se diseñó en todos los programas, realmente no fue así... pero en general fue un trabajo muy colaborativo, al menos de los núcleos colectivos que tenían la responsabilidad de acompañar algunas de las experiencias de formación. Yo creo que la gente que ha pasado por CIUDAD COMUNA pudo vivir en la práctica un proyecto que trató algunos ámbitos que logró y otros no tanto; pero intentó construir una coherencia de lo que escribimos y lo que planteamos como esencia de los proyectos y la manera en cómo se desarrollaron en la práctica... De hecho, CIUDAD COMUNA ha sido una gestora de muchas iniciativas comunitarias; por la Escuela pasaron muchos chicos que no se quedaron, sino que constituyeron sus propios colectivos y recogieron diferentes experiencias en su paso por la organización como para estructurar sus propias iniciativas... y eso nos parece genial (LEONARDO).

De los cambios generacionales y la transformación social, para Leonardo Jiménez, los cambios se encuentran en las transformaciones culturales y tecnológicas. Aunque las realidades en los territorios siguen siendo las mismas, la mayoría de los jóvenes de las barriadas y sectores populares crecen en un contexto marcado por la violencia, la inequidad y la desigualdad social. Pero aun en lugares de alta precariedad existen variaciones culturales asociadas al acceso de internet y las redes sociales. Desde CIUDAD COMUNA establecen que es seguro que un joven hoy día esté más informado que antes, o quizás mal informado, dado que las redes presentarían una saturación mediática importante, con acceso a una oferta más diversa en lo cultural y en lo social. En esencia lo real es que los procesos donde se construye sentido de vida han ido disminuyendo y quizás ese haya sido el aporte que CIUDAD COMUNA hizo a muchos jóvenes; encontrarle sentido a la vida.

En cuanto a las valoraciones que hace la comunidad de sus jóvenes destaca su participación política como un factor clave y esperanzador. Las resistencias populares juveniles son valoradas en el ámbito social comunitario y en los movimientos de base. Una de las evidencias está en las protestas en Latinoamérica, lugar donde los jóvenes llenan los espacios públicos más conservadores, pero sigue pesando una visión adulto céntrica sobre ellos. Eso sucede en medio de las resistencias y algunos espacios emancipadores, pero cuando se obtiene el poder, no hay un reconocimiento de la voz, la participación política, o el lugar que ocupan los jóvenes en la transformación de la sociedad.

Respecto de los principales desafíos para las nuevas generaciones, para CARLA BARRERO, la centralidad de un buen vivir en el futuro, estaría puesta en la educación, como fundamento para el cambio de las estructuras de poder; educar para transformar los contenidos que hoy se plantean en una educación colonizada y cómplice de ocultar la verdadera historia de países del sur como Bolivia, resulta ser un asunto urgente.

Quienes estamos en espacios de formación política nos hemos dado cuenta que todo lo que nos enseñan en la escuela, en la historia de Bolivia (si bien algunos hechos son representativos), se oculta muchísimo a los movimientos indígenas, las luchas de pueblos originarios. No se reflexiona y eso que estamos hace años con un cambio de ley educativa, una ley más intercultural con diferentes procesos de despatriarcalización. Las escuelas están llenas de maestros y maestras que ocultan los verdaderos contenidos que deben llegar a los estudiantes, y los jóvenes por efecto de estos procesos, no conocen la verdadera historia. Esto lo hemos visto durante los últimos años y el 2019 cuando pasó el golpe de Estado... Era increíble que no se pudiera hacer la reflexión sobre los asesinatos a la gente indígena. Creo que eso está ligado a los procesos educativos para que las jovencitas, jovencitos puedan identificar qué está bien y qué está mal y cuáles son los derechos humanos que cada ser humano tiene (CARLA).

Los y las jóvenes en Bolivia han cambiado sus formas de expresarse, y muchas de las movilizaciones de jóvenes o cesantes, disminuye en su nivel de efervescencia, porque el movimiento estudiantil universitario ha sido absorbido por la institución universitaria o el Ministerio de Educación en el caso del movimiento escolar; a diferencia de lo que ocurre en Chile, o en Colombia, donde aún se mantiene con mayor autonomía.

El rector que está hace varios años en la universidad de Sucre es un docente de derecha que absorbió a todos los centros de estudiantes y los centros de estudiantes son los que convocan a las movilizaciones, por lo tanto, no hay convocatorias; sí hay abuso y aumento de precios en la Universidad, no hay quien convoque. Acá en los departamentos de estudiantes de Secundaria no se movilizan (CARLA).

En síntesis

Las motivaciones de los y las jóvenes para participar en la organización, son provocadas a partir de la percepción que tienen de ésta; un espacio donde es posible dar a conocer lo que se piensa y lo que se siente, un espacio para la participación, para el encuentro, un recurso para pensar en el territorio con otros jóvenes con deseos de conocer otras realidades. También las organizaciones de este estudio son consideradas por los jóvenes como un proyecto formativo de calidad totalmente autogestionado, espacios para sentirse protagonistas. En definitiva, un lugar de pertenencia, liberado, de colaboración de expresión y creatividad, pero también un espacio ritualístico y gregario dispuesto para organizar y enfrentar de distintos modos al poder político.

La distribución de los y las participantes en las tareas de la organización, se realiza a lo menos en dos ámbitos de trabajo; el primero, aquellos participantes externos a la organización, y el segundo, el grupo motor de los procesos. La repartición de tareas se divide por lo general en dos ámbitos transversales a las organizaciones, el de intervención y el de formación. Los participantes (externos) se distribuyen también en función de sus edades y los tiempos que tienen para la participación; es decir, quien más participa, tiene más derechos. Por su parte el grupo motor permanece como guía y orientador de las acciones y en la mayoría de los casos de este estudio, son parte fundante de la organización. Finalmente, el criterio para la distribución de las tareas también se define a través de espacios de democracia interna y de acuerdo a las capacidades metodologías que manejan los jóvenes para el trabajo territorial.

En cuanto a los principales cambios que se perciben en las nuevas generaciones, reiterados en varios apartados de este análisis; las transformaciones culturales, tecnológicas

y asociativas son similares a las dimensiones juveniles en todo el mundo como resultado de las *Ntic's*, la *Tenopolitica* profundizadas por efecto de la pandemia.

De las valoraciones que realiza la comunidad hacia los jóvenes, está aquella que realza su participación política como un factor clave y esperanzador. Las resistencias populares juveniles son valoradas en el ámbito social comunitario - al menos en los movimientos de base - con sobradas evidencias a partir de las protestas en Latinoamérica en los últimos cinco años, con Revueltas y Estallidos, donde millones de jóvenes llenaron los espacios públicos, aunque permanezca sobre ellos/as, una visión adulto céntrica, asistencialista y conservadora sobre su protagonismo en la acción social. Este fenómeno del traspaso del poder en medio de las resistencias generacionales, sucede muy alejadamente en la historia de aquellos momentos emancipadores. Cuando se obtiene el poder por la vía de la resistencia juvenil, no permanece ni se reconoce la voz, la participación política, o los nuevos lugares de incidencia para los jóvenes en la transformación de la sociedad²⁵⁷.

²⁵⁷ Una excepción estaría dándose en Chile con la elección de un juvenil Gabriel Boric que con 36 años logra la presidencia de la república luego de una trayectoria de resistencia estudiantil que lo llevó primero a ser dirigente universitario y luego al parlamento a los 26 años. Por lo anterior, entre los principales desafíos para las nuevas generaciones, está la de obtener una educación pública de calidad y espacios de participación política, donde la mayoría de los y las jóvenes puedan lograr acceder y concluir sus procesos de aprendizaje y a la vez incidir en los procesos sociales, como fundamento para el cambio de las estructuras de poder.

5.3 Relaciones interculturales

En un territorio comunitario e intercultural se generan encuentros y desencuentros, contradicciones, coexistencia y convivencia, tolerancia y aceptación entre lugareños, nativos, mestizos o migrantes, quienes interactúan a/simétricamente en el campo epistemológico y vital de un territorio donde se mezclan visiones universales occidentales y multiculturales de los pueblos originarios de Abya Yala. (Villa, 2020). En esta categoría nos interesa conocer de la participación de personas de pueblos originarios en el territorio donde trabaja la organización, los posibles conflictos entre indígenas y mestizos en el territorio, el posible ocultamiento de la resistencia femenina indígena y la participación de la juventud. Finalmente, también conocer las resistencias territoriales y su influencia en movimientos nacionales.

En cuanto a la participación de los pueblos originarios en el territorio de trabajo de CIUDAD COMUNA (Comuna 8, Medellín), aparece un porcentaje de población que es afro, sobre todo de la región del pacífico; también hay algunas comunidades y familias indígenas del pueblo U'WA²⁵⁸ que no existe un tejido o una expresión fuerte en relación a su construcción étnica y cultural, más bien, se han fusionado con las dinámicas de participación organización y movilización popular de la Comuna 8, para exigir derechos, no tienen por lo tanto, una apuesta reivindicativa en clave étnica o cultural, más bien, se identifican como víctimas del conflicto armado y en una relación con el mundo mestizo.

El territorio de SIPAS TAMBO tiene un fuerte vínculo con el sector indígena, dado que el movimiento social es a la vez cultural y es el eje de las movilizaciones que actualmente congregan a la hegemonía en Bolivia. Sipas trabaja en las comunidades sobre procesos de redistribución y reconfiguración de lo urbano-rural y aunque muchos indígenas pertenecen al área urbana, se trabaja en las reproducciones del indigenismo dentro de las cotidianidades de lo urbano.

El poder a nivel nacional en cuanto a movilización es completamente indígena, y nosotros hemos reconocido en el golpe de Estado que no tenemos la fortaleza como movimientos populares y que efectivamente estamos ahí. Pero las que son

²⁵⁸ Los Tunebos, llamados U'WA en su propia lengua, son un pueblo amerindio, asentado en la Sierra Nevada del Cocuy, en los Andes nororientales de la República de Colombia.

constantes dentro de la lucha en Bolivia, son los pueblos indígenas, el sector rural es el que mueve a Bolivia, son los indios campesinos. Pero también somos un país diverso, donde lo mestizo está dentro de cada uno, por más que algunos no quieran... por eso es que esta fortaleza de los pueblos indígenas, y de lo indígena, está bien arraigado incluso en la urbe (CARLA).

De los conflictos entre las prácticas cotidianas entre indígenas y mestizos en el territorio, en la experiencia de vida de CARLA BARRERO (indígena quechua) no ha habido nunca situaciones de discriminación o situaciones de maltrato, tanto en el campo como en la ciudad. Sin embargo, hay otros casos de profesionales agrónomos mestizos que sí han sufrido este tipo de acciones de segregación con indígenas del campo. Aunque son contadas las situaciones de conflicto discriminatorio de indígenas hacia mestizos, lo cierto es que el movimiento indígena, es finalmente el que moviliza al país, mucho más que los movimientos populares.

Yo no hablo quechua, sí lo entiendo ... y en muchas de las comunidades en las que he estado trabajando hablan quechua, nunca me han dicho... "Esta ciudadina". En relación al conflicto interno de Bolivia y durante la pandemia, quienes han salido a defender y a dar la cara por Bolivia en las movilizaciones, lo digo así totalmente sincera, han sido los indígenas, los mineros, parte de las organizaciones que conforman la Central Obrera Boliviana, pero no hay movimientos populares movilizadores (CARLA).

El ocultamiento de la resistencia indígena y la participación juvenil, para SIPAS TAMBO el existe efectivamente un ocultamiento que afecta directamente la participación de los y las jóvenes; esto se podría ver en las instituciones que adormecen a lxs escolares, a través del uso de la tecnología, que se transforma en una herramienta inmovilizadora. Previo al golpe de Estado en Bolivia se podía ver a niños, niñas y jóvenes, cuidando las Pititas²⁵⁹, mientras no había – por otro lado – conocimiento sobre las movilizaciones que se han tenido en Bolivia y las resistencias asociadas a la guerra del gas o del agua. Para Carla Barrero, muchos jóvenes han estado alejados de la realidad más profunda del fenómeno en Bolivia.

²⁵⁹ Las Pititas, es un movimiento surgido en algunas ciudades de Bolivia en contra de la gestión de Evo Morales, previo al Golpe de Estado de 2019.

Muchos jóvenes no se hubieran prestado para una movilización como las Pititas en el 2019, cerrando los ojos para decir que no ha habido golpe de Estado en Bolivia, y decir en cambio, que lo que hubo fue una movilización de la población, pero, ¿de qué población si lo que había eran pitas en la calle? Creo fundamental que se integren... y por eso es que estamos trabajando en procesos educativos desde nuestros ciclos de vida con las wawas y también con los jóvenes porque es importante que conozcan esos eventos, por que desconocen la guerra del gas, la guerra del agua, no conocen eventos fundamentales como lo del 24 de mayo en Sucre. Cuando han pateado a campesinos, los han hecho arrodillarse para que pidan perdón en la puerta de la Casa de la Libertad en Sucre, esos hechos son indignantes; pero como no se les habla en las escuelas de estos hechos, sino más bien se les dice que la Asamblea Constituyente lo que se ha hecho es que él MAS²⁶⁰ quería tomar las riendas del país. Es aberrante contar la historia desde ese punto de vista (CARLA).

El proceso educativo en Bolivia, si bien hay contenidos realizados por los y las docentes, siguen siendo insuficientes. El proceso de cambio educativo promovido por los gobiernos indígenas, vive múltiples resistencias por parte del mundo blanco conservador. Durante el año 2020 en pleno golpe de Estado en Bolivia se instala un ministro de Educación, personaje central en el conflicto, vicepresidente de Gonzalo Sánchez de Lozada²⁶¹, e ignorante en materias educativas. Cuando se recupera la democracia en este país, huye de la justicia que lo persigue por violaciones a los derechos humanos. Durante su pequeño mandato, planteó retroceder aún más en la ley de educación, cuestión que – paradójicamente - muchos profesores de aula aplaudieron y lo continúan haciendo.

Claro, en el primer caso de la movilización en 2019, uno de los actores protagonistas han sido los profesores... las maestras y maestros de unidades educativas en Bolivia, ¿qué nos dice eso? Nos llama la atención que maestros

²⁶⁰ Movimiento al Socialismo (MAS). Movimiento político en Bolivia.

²⁶¹ Gonzalo Sánchez de Lozada es un expresidente de Bolivia acusado de violaciones a los derechos humanos durante su mandato y sentenciado en EEUU. Fue también promotor de la venta de recursos naturales a empresas extranjeras que produjeron la resistencia de pueblos indígenas a través de las guerras del agua y del gas. En estos conflictos hubo varias matanzas, entre ellas las ocurridas en la ciudad de El Alto con 60 campesinos asesinados por militares bajo la orden de este personaje.

se presten a una movilización totalmente privada, además, porque es una movilización financiada para derrocar un Gobierno electo democráticamente (CARLA).

De las resistencias territoriales y su influencia en movimientos nacionales, de acuerdo a SIPAS TAMBO, habría que hacer una distinción de género y resaltar el rol del movimiento de mujeres indígenas, que durante el Golpe de Estado -desde Cochabamba – pusieron el cuerpo en contra de los grupos paramilitares. Al hablar de movimientos territoriales y sus alcances nacionales, el más claro ejemplo de esta distinción se encuentra al interior del propio movimiento de defensa de Bolivia, marcado por la participación de indígenas campesinos, siendo visibilizados especialmente los varones.

Me gustaría que de cierta manera se les otorgue esa credibilidad a todos estos movimientos que a veces se les invisibiliza y se pone como el movimiento indígena. Hay que especificar que en muchos de los movimientos son las mujeres las que han ido con sus wawas y es algo que trabajamos con el Sipas Tambo, en la reflexión de género, queremos que se valoricen estos procesos, y que no se deje de lado a las mujeres (CARLA).

Desde CIUDAD COMUNA se plantea la existencia de un diálogo a nivel nacional que pueda abrir espacio de influencia desde lo local, cuestión que aún no ha sido lograda. Lo que sí existe y se reconoce con claridad – como una pista de salida política y metodológica al igual que en Bolivia - es un movimiento de mujeres con expresiones de resistencia más localizadas que se sienten más cómodas en los contextos particulares, donde se viven de cerca las condiciones de inequidad y desigualdad. Colombia es un país muy diverso con serios problemas de representatividad. Hay sectores que se autodenominan representantes nacionales en Colombia; por ejemplo, Marcha Patriótica, Congreso de los Pueblos, Aquí Estoy País, Ciudadanos por la Paz, Red de Paz y otras tantas articulaciones a nivel nacional que suponen avanzar en la construcción de agendas políticas para que la movilización local tenga incidencia nacional. Sin embargo, la incidencia – de lo local a lo nacional - no está siendo posible porque hay una crisis en la manera de concebir la forma de organizarse de estos movimientos.

En la estructura misma, terminan siendo replicadores de las estructuras tradicionales... en las lógicas de representante nacional secretario vocero... Yo creo que el movimiento social en Colombia se burocratizó demasiado, y creo

que los movimientos populares de base comunitario con los que he trabajado, no están en esa onda y no están interesados en replicar esas estructuras, por eso su incidencia creo que todavía está más en el foco de lo local que en lo nacional, para ponerlo en otras palabras, quizás el único movimiento que tiene una repercusión nacional creo yo, es el de las mujeres, porque tiene una organización más en clave de movimiento social (LEONARDO).

En síntesis

En cuanto a la participación intercultural de los pueblos originarios²⁶² en el territorio, el estudio arroja diversos escenarios; en el caso colombiano, un porcentaje de población afro, de la región del pacífico y algunas comunidades y familias indígenas del pueblo U'WA²⁶³ no poseen un tejido fuerte en relación a su construcción étnica y cultural; más bien, se han fusionado con las dinámicas de participación, organización y movilización popular urbana. El caso boliviano, por el contrario, evidencia un fuerte vínculo con el sector indígena, dado que el movimiento social es a la vez cultural y es el eje de las movilizaciones que actualmente congregan la hegemonía boliviana, trabajando en la reproducción del indigenismo e interculturalidad dentro de las resistencias cotidianas del mundo rural y urbano de este país.

En los casos chileno y argentino, no hubo expresiones asociadas a resistencias interculturales desde las visiones étnicas, sin embargo, una fuerte y acrecentada resistencias históricas mapuches, es evidentemente visible como influencia en los imaginarios y prácticas simbólicas de las revueltas sociales recientes, e incorporada en las nuevas generaciones, que por lo demás articulan y dan sustancia de sentido a los debates intergeneracionales²⁶³ y de género²⁶⁴.

²⁶² Es menester enunciar que en los cuatro países que participan de esta investigación, existen fuertes manifestaciones de resistencia indígena, sin embargo, la opción del estudio no fue abordar “las resistencias de pueblos originarios” sino, la resistencia urbana a través de organizaciones de trayectoria que desarrollan trabajo en un territorio de la ciudad. Este elemento no es menor, si consideramos que solo el caso boliviano y el caso colombiano asisten a espacios territoriales “urbanos” donde aún se despliegan manifestaciones de resistencia que articulan demandas indígenas - asociadas a sectores rurales, campesinos o selváticos – mezcladas con experiencias urbanas de ciudades con periferias donde las comunidades se constituyen con permanentes migraciones campo/selva/ciudad.

²⁶³ El Movimiento *Warriache* se torna protagonista en las zonas urbanas en los ámbitos sociales, culturales, artísticos y políticos, configurándose como un movimiento emergente de las nuevas resistencias en Chile.

²⁶⁴ Figuras femeninas como la *Machi*, surgen en medio de la disputa cultural como respuesta a las

De las resistencias territoriales y su articulación-influencia en movimientos nacionales, habría que hacer una distinción de género, resaltando el rol del movimiento de las mujeres en los países visitados; en primer lugar, el impulso de los movimientos feministas en Chile, Argentina y Colombia. Una distinción es el caso boliviano, que suma una importante articulación desde el territorio hacia la esfera nacional, pero sumando la distinción de género y etnicidad y su rol en el movimiento Guerra por el Agua y el Gas, durante las movilizaciones en la Ciudad del Alto, mayoritariamente compuesto por mujeres indígenas, quienes enfrentaron a los grupos opresores de policías y militares. Esto permitió que muchas mujeres que lideraron este proceso, sean actualmente lideresas de organizaciones e instituciones del Estado.

Aunque no podamos asegurar que exista una articulación tácita entre lo que ocurre en los movimientos territoriales y su relación con los nacionales, - dada la singularidad del funcionamiento de los territorios y los Movimientos Sociales – podemos deducir a partir de los relatos, que en ocasiones existe un diálogo y estrategias conjuntas que surgen desde el territorio y concluyen como demanda nacional (problema del agua, la vivienda, la educación, etc.). Sin embargo, esta articulación orgánica no ha sido lograda del todo, al menos como evidencia en cada uno de los casos aquí estudiados.

También podemos aseverar que existe una permanente alza en los Movimientos Sociales como expresiones de resistencia más localizadas en los territorios, que se sienten más cómodos en los contextos particulares y que en los últimos años, han ido extendiendo un profundo malestar social logrando estadios de crisis en varios de nuestros países (Estallidos y Revueltas).

En el caso colombiano, aunque aún no se manifiesta un diálogo fluido a nivel nacional que pueda abrir espacios de influencia de poder, habría un movimiento de mujeres mayoritariamente populares con expresiones de resistencia más localizadas en contextos particulares (poblaciones, barrios, periferias). La incidencia – desde lo local a lo nacional - no estaría siendo posible, a causa de una manera aún no resuelta de concebir un tipo de orgánica pertinente para abrir espacios de poder en el Estado (parlamento, gobierno, sistema judicial). Sin embargo, la potencia de los liderazgos femeninos (sociales, medio

problemáticas de la salud, pero, además, como símbolo de la resistencia simbólica femenina con la cual se comienzan a identificar variados grupos de salud alternativa.

ambientales, culturales o políticos) atisba una impensada ocupación de espacios de poder por parte de las mujeres.

Para el caso de Argentina son innegables las luchas feministas que han logrado avances sustantivos en relación a leyes de aborto, apoyadas también por los movimientos indígenas. En el caso de Chile es muy particular la presencia de las mujeres indígenas, en la resistencia contra el Estado chileno. Podemos identificar entre los más conocidos el Movimiento de Pobladores, el Movimiento NO+AFP, Modatima, entre otros, organizados a nivel comunal y también en sus respectivos territorios.

Para finalizar este apartado, entregamos un antecedente interesante sobre el llamado “ocultamiento de la resistencia indígena y la participación juvenil”. Para el caso boliviano existe efectivamente un ocultamiento que afecta directamente la participación de los y las jóvenes de este país; es el uso de la tecnología, que obliga a muchos a estar alejados de la realidad más profunda del fenómeno intercultural boliviano. El proceso de cambio educativo promovido por los gobiernos indígenas, vive múltiples resistencias por parte del mundo blanco conservador, ocultamiento que se evidencia con una población mayoritaria del pueblo Quechua y Aimara, cuestión que puede ser extendida a un análisis latinoamericano, en la relación Estado y Pueblos Originarios.

Podemos acordar que entre las resistencias más importantes de nuestro continente está aquella que surge, a partir de la colonización de occidente y permanece hasta nuestros días en distintos planos y niveles; esas resistencias forman parte de una experiencia que sirve como faro histórico para las actuales y futuras prácticas de resistencia territorial, que permanecerán hasta que no cambien las condiciones de la actual hegemonía dominante del poder estructural.

6. CONCLUSIONES

Hemos respondido hasta acá, nuestra PREGUNTA DE INVESTIGACION que según recordamos, buscó, identificar las características que adquieren las prácticas de resistencia de cuatro organizaciones territoriales de Chile, Colombia, Bolivia y Argentina; su funcionamiento orgánico (imaginarios, prácticas y efectos de su resistencia en la comunidad), el entramado de redes que permiten su desarrollo en el territorio local (disputas organizacionales e institucionales) y el sentido de sus relaciones (de género, generacionales e interculturales).

Con la información emanada hasta este punto, estamos en condiciones de responder nuestras HIPOTESIS:

1. ***Confirmamos que, a partir de los cuatro casos estudiados, existe un surgimiento acelerado en las últimas décadas de experiencias colectivas organizadas (prácticas de resistencia) que operan en diversos territorios locales de países latinoamericanos, y que tienen como escenario común, participar en comunidades urbanas o semi rurales; organizaciones compuestas por nuevas generaciones, desarrollando interesantes procesos de luchas y resistencia convirtiéndose en actores relevantes y aliados de sus comunidades y generando importantes transformaciones en sus territorios.***
 - a. Las cuatro organizaciones analizadas en este estudio son un reflejo vivo y latente de una gran cantidad de acciones colectivas con diversidad de formas, propósitos y metodologías de trabajo que van a adquirir relevancia precisamente, por sus diferencias o por sus semejanzas; este hecho las transforma en acciones colectivas particulares, ricas y significativas cada una de ellas para los territorios donde se desenvuelven, experiencias como prácticas efectivas de resistencia frente al sistema hegemónico, con profundo efecto en las comunidades en las cuales están insertas.
2. ***Confirmamos que, las organizaciones participantes, conforman prácticas de resistencia que tensionan las relaciones, especialmente con el gobierno local***

(municipio) transformándose en una respuesta, una alternativa de poder y la apropiación simbólica o material del territorio local.

- a. La intensificación y aumento de las experiencias organizacionales es un fenómeno ocuriente en los territorios latinoamericanos y responde también a un prolongado malestar social, que, en los últimos tres años, se tradujo en revueltas y Estallidos sociales en gran parte del continente; eventos políticos y culturales donde las organizaciones participantes de este estudio fueron directos protagonistas desde sus respectivos territorios.
- b. El malestar sistémico se traduce en prácticas de resistencias locales cuyo foco va a estar puesto, especialmente en los gobiernos locales, actores institucionales que reflejan al Estado central provocando la disputa de los territorios. El municipio es el primer detractor que manifiestan las organizaciones entrevistadas quienes, junto a sus comunidades, van a jugar un papel central como voceros/as, transductores, y generalmente como puntas de lanza al momento de enfrentar la disputa comunitaria. Sin ser un asunto fácil, se ven obligadas a aumentar sus capacidades creativas, metodológicas y articuladoras para disputar precisamente la apropiación y territorialidad de los espacios locales.

3. ***Confirmamos que se trata de prácticas de resistencia constituidas por grupos con mayor transversalidad respecto de las luchas de generaciones anteriores ('80 - '90 - '2000) que logran – en algunos casos – transversalizar en paralelo, abanicos temáticos de tipo cultural, social o económico, o bien todos a la vez.***

- a. Las experiencias revisadas, poseen la característica singular de tener como focos de trabajo, temas transversales y diversos que han debido asumir de acuerdo a los contextos en los que se desenvuelven; a diferencia de décadas anteriores en que las resistencias estaban asociadas – conceptual y pragmáticamente – a la política contingente o la guerrilla urbana; hoy las resistencias tratan multipropósitos – tanto desde los imaginarios como en sus experiencias - y cada organización participante de este estudio desarrolla prácticas “conscientes de resistencia” de tipo cultural, político, comunicacional, medio ambiental, etc.

El ordenamiento de las siguientes conclusiones combina, aquellas categorías más relevantes que aparecieron en el estudio, junto con otras, que, aunque parecieran distintas, están imbricadas en los objetivos revisados. Finalmente proponemos la siguiente estructura de redacción: título de la categoría de interés, análisis comparado y nuevos descubrimientos del estudio, aportes conceptuales del investigador, y algunas huellas que dejó este proceso de cinco años.

6.1 Aproximaciones al concepto de la resistencia

Consideramos que la categoría conceptual de resistencia, contiene suficiente fertilidad desde los imaginarios y narrativas surgidas en este estudio. Partimos estas conclusiones mencionando que, la sola práctica participativa con una intencionalidad transformadora, ya es en sí misma una práctica de resistencia. Coincidimos con las palabras de Ernesto Sábato en cuanto que, “en la decisión de reconocer el lugar donde cada uno de nosotros es llamado a oponer resistencia; se pueden crear espacios de libertad abriendo horizontes que hasta ahora habían resultado inesperados” (Sábato, 2016: p.73).

Considerando lo anterior, las acciones colectivas se transforman en el inicio de una experiencia de resistencia, transformándose en una respuesta coherente al actual neoliberalismo global que privatiza, atomiza e individualiza la vida en sociedad; cualquier espacio asociativo que tenga como propósito transformar a la comunidad, se convierte en un espacio de resistencia, a través de prácticas participativas desde los territorios locales. Pero no solo resulta productiva la categoría de resistencia a partir de cuestiones que podrían resultar evidentes como lo recién mencionado, sino que, en términos concretos, surgen interesantes nuevas categorías que abren el espacio conceptual y creativo de la resistencia, imaginarios y narrativas que superan con creces los diálogos teóricos con los cuales se inició esta tesis. No se trata entonces de meras lecturas sobre las experiencias estudiadas, sino categorías que permiten leer el corazón de una serie de prácticas y diversas experiencias que aquí fueron investigadas y que a continuación abordamos como casos comparados.

Entre las representaciones conceptuales más importantes que adquieren una interesante potencia narrativa se encuentra la experiencia de SIPAS TAMBO (Bolivia), quien reconoce ***la resistencia como una re-existencia, un retorno a la reflexión individual, asociada a enfrentar las circunstancias propias de la vida cotidiana planteando un distanciamiento a priori de aquel tipo clásico de resistencia que, a través de la violencia,***

resiste a la histórica violencia del Estado. En la re-existencia se cuestiona el sentido de la vida, como ejercicio revitalizador de una sociedad golpeada, donde el re- existir, no es volver a nacer, sino, replantearse formas y mecanismos que enfrenten de manera diversa las futuras situaciones de violencia del Estado, es decir, una detención para volver a captar, por un lado, “el cómo del poder; cómo operan sus (nuevos) mecanismos y las reglas del derecho que delimitan formalmente el poder; y por el otro, reflexionar los efectos de verdad que el poder produce, transmite y vuelve a reproducir como poder; aquel triángulo perfecto entre poder y verdad (Foucault, 1992: p.27). En síntesis, *re-existencia como un nuevo impulso para el desarrollo de la autoconciencia, promoviendo una revisión integral del sujeto que entregue pistas sobre posibles grietas de salida al laberinto hegemónico.*

Una segunda narrativa desde la COMUNITARIA (Argentina) coloca a ***la resistencia como un poder hacer creativo***, un tipo de poder transformador desde las artes y las culturas territoriales obligando a salir del vacío estructural y hermético que dejaron las estrategias clásicas de organización para la resistencia, instalando en el debate político, una alternativa a cierto “vencimiento” de aquella resistencia “con el ceño fruncido” que ha luchado por grandes ideales, y salvo contadas excepciones, nunca ha logrado la transformación estructural. El poder hacer creativo imagina (piensa y siente) la resistencia como una construcción colectiva, un vector positivo, alegre y creativo que arroja evidencias emancipatorias con grados de poder alcanzado, ya no solo en la confrontación directa de los cuerpos en la lucha callejera contra las fuerzas represivas del Estado, sino en el uso del espacio público, un poder creativo que se juega en el campo de la subjetividad social para lograr un shock cultural a través de acciones públicas con expresiones performáticas emergentes del arte, cuya pretensión es ir a la ofensiva cultural, asumiendo la creatividad y la lúdica como tácticas de lucha. El poder hacer creativo descansa en “una cualidad subjetiva, contestataria, no arbitraria, una actitud capaz de operar creativamente bajo circunstancias adversas ante situaciones de injusticia social y opresión” (Pérez Llody, 2016: p.5).

El poder hacer creativo utiliza la creatividad, ya no solo para resolver un problema social o político a secas, sino para inventar tácticas y estrategias creativas artísticas que logren impacto para superar el inmovilismo social, y con ello confrontar el discurso hegemónico que descansa en la industria de la cultura, una subjetividad de inteligencias múltiples como una oportunidad de resistencia cultural.

Esta segunda experiencia de estudio, agrega una segunda narrativa, **la resistencia como una pedagogía de viaje**, inmanente a la motivación humana, que invariablemente se propone producir permanentes aprendizajes desde y para el individuo en toda su extensión; en la razón, la emoción, la corporalidad, la espiritualidad, la creatividad. Bajo este imaginario, pareciera que la resistencia se configura como “una cualidad innata al ser, una manifestación de libertad individual y su ejercicio colectivo la convierte en un fenómeno trascendente al espacio particular y social que ocurre en la dinámica de los procesos de transfiguración política (Llody, 2016: p.15).

El tercer aporte conceptual viene de la experiencia de CIUDADA COMUNA (Colombia) desde donde se imagina **la resistencia como un movilizador de ideas y acciones**, donde la fuerza de la convicción personal y política tiene el poder de movilizar las ideas el cuerpo y el tiempo colectivo, para juntos generar la transformación que piensa la realidad, como un mundo dándose, donde todxs contribuimos con saberes, lenguajes y significados diversos construyendo espacios de resistencia para movilizar acciones e ideas a modo de sociopraxis, abriendo oportunidades para las inteligencias múltiples donde todos son importantes. Un movilizador de ideas y acciones, “reafirma el trabajo de la organización sobre la vida cotidiana de la gente y espacios, en torno a los cuales construye sus vínculos sociales más significativos elaborando representaciones sobre sí mismos y sobre los demás; ideas y acciones que se movilizan en los territorios en los que se configuran solidaridades e identidades básicas y desde los cuales se relaciona al sujeto con su entorno” (Torres Carrillo, 2009: p.68).

La última narrativa surge de la experiencia de CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA (Chile) que propone un imaginario de **la resistencia como un estabilizador emocional**, un lugar que entrega certezas y se reconvierte como espacio dándose a sí mismo un sentido de fiesta, un lugar que permite la posibilidad de transformar sobre la base del encuentro con el otro/a; un estabilizador emocional donde se puede crecer, intelectual, espiritualmente y emocionalmente, un lugar de bienestar como un escudo frente al sinsentido. La resistencia imaginada como un estabilizador emocional, motiva la decisión individual o colectiva, sobre, “reconocer el lugar emocional desde donde cada uno es llamado a oponer resistencia y crear espacios de libertad que pueden abrir horizontes hasta el momento inesperados” (Sábato, 2016: p.73).

Desde esta misma experiencia surge un segundo imaginario de **la resistencia como una estación común**, donde se va y se vuelve de viajes siempre supuestos, una estación

común cuya característica contenedora, obliga a volver a ella al ser una dimensión que obliga a detenerse, reflexionar, pero, sobre todo, pensar un viaje hacia un lugar como causa común; “una colectividad que desarrolla una identidad propia a través de prácticas mediante las cuales los miembros pretenden defender sus intereses y expresar sus voluntades” (Higuera, Vargas y Vargas, 2007: p.246). Dicha estación busca los aspectos comunes asociados a la cultura en medio de la incertidumbre abrumadora que nos cobija, tejidos como producción de lo común, donde desde lo colectivo, “es posible comprender el sentido que adquieren los procesos culturales, tanto aquellos que desbordan por arriba, así también los que lo desbordan por abajo, ambos, desde la multiplicidad de formas de protesta y resistencia” (Barbero, 1987: p.8).

A partir de los párrafos anteriores pareciera ser que la resistencia constituye espacios (lugares-alcances) y deseos (poder-querer) tácticos – estratégicos; que, dependiendo de los contextos, van a transformarse en procesos adecuados a las circunstancias, es decir, ***resistencias en la ofensiva, la defensiva o la creativa***. Resistencias que no son sólo aquellas que circulan entre narrativas e imaginarios; también donde se vivencian experiencias conjuntas y concretas. La resistencia cobrará forma ofensiva, defensiva o creativa, pero siempre enfrentando a la hegemonía cultural, a través de la colaboración y la idea de un Buen Vivir, resistencias que atribuyen la categoría de “ofensivas” por su rol creativo y lúdico, donde la cultura y la expresión artística comunitaria juegan un papel central, a modo de pluralidad epistemológica, o *transapiencia comunitaria*, donde un solo saber no es suficiente para desplegar procesos de resistencia territorial.

Al parecer lo que surge de los imaginarios de resistencia relatados en este estudio es una cuestión más simple; mantener en el tiempo, utopías más cercanas (sueños, deseos) que a través de una reflexión sobre la re-existencia integral del individuo (cuerpo, mente, creatividad) permita ir reconfigurando al sujeto a través de acciones colectivas de resistencia permanente en el territorio, intentando transformaciones alcanzables, evidentes y palpables para la cotidianidad de las personas, lo anterior, a condición de una comunidad con grados importantes de participación, articulación y composición colectiva. Entre las claves para mantener estas luchas desde los territorios locales (ya analizadas en los resultados de esta tesis) están las variables del alcance territorial de las resistencias, la articulación entre resistencias, su composición interna y la creatividad cultural de las mismas.

Síntesis; *los imaginarios de las resistencias se convierten en una pedagogía del viaje como una estación pedagógica que permite re existir y crearse como estabilizador emocional.*

6.1.1 Vivencias de resistencia y emancipación

Se vive en permanentes procesos de resistencia para lograr emancipaciones (autonomías) en situaciones de opresión buscando en una constante, la estabilidad social, cultural y política que permita un acercamiento a estadios de libertad humana. Por lo que se evidencian procesos vivos de resistencia y acciones colectivas con logros emancipatorios que son identificados por sus protagonistas como una fuerza vital, un ejercicio de autonomía y autodeterminación.

El encadenamiento; *resistencia, emancipación y poder*, pareciera que cumple una ruta que va desde lo individual hacia lo colectivo y vuelve a la vida individual. Tomar la decisión de participar colectivamente, parte de una decisión subjetiva que requiere hacer una práctica colectiva – como un ejercicio de cohesión de ensayo y error – que valora el encuentro con el otro en medio de “relaciones comunitarias, que se inspiran en una problemática de la enunciación, en un acto del habla (...) en el campo de la lengua o en el tejido de las prácticas sociales” (De Certeau, 2000: p.15)

Las experiencias concretas relatadas en estas vivencias emancipatorias se encuentran, por ejemplo, en la experiencia de Santiago (Chile), dirigiendo un carnaval que lleva realizándose por más de dos décadas, siendo una de sus motivaciones, despertar conciencias y, por lo tanto, construirse como un espacio de poder local. También está la vivencia de Carla (Bolivia) en la Guerra del Agua, que inicia con algunas organizaciones de Cochabamba, y termina siendo una movilización nacional. O bien la experiencia de la María Emilia (Argentina) con simples y pequeñas acciones cotidianas, como el levantamiento de la mano para pedir la palabra en una reunión, hasta la implementación de obras de teatro con 150 personas itinerando por países de Latinoamérica. También podemos mencionar la experiencia de Leonardo (Colombia) participante de la Eco Aldea Montaña Encantada comunidad semirural donde se reúnen los jóvenes, adquieren un terreno y hacen su proyecto de soberanía alimentaria; o trabajan la preservación del agua y su consumo responsable.

En estas experiencias sin tener – necesariamente - un ideal de sociedad, se construye el hogar de la resistencia, es decir, para superar las estructuras de control (Foucault, 1993),

del riesgo (Beck, 2006), de la liquidez incierta (Bauman, 1999) y el vacío (Lipovetsky, 2006), de un sistema mundial (Wallerstein, 1998), pareciera que bastara con proyectos de emancipación simples, claros y concetos y con un alcance de expectativa territorial; tal vez porque la idea de sociedad ya no está centrada en una idea utópica, aquella de caminar todos juntos hacia las transformaciones futuras para una sociedad mejor; ahora es, caminar y hacer juntos en el espacio que nos toca, políticamente pero también corporalmente en base a los vínculos el cara a cara y los afectos. Se hace necesario entonces lograr conciencia sobre la importancia de gestionar estratégicamente (planificadamente) los campos de libertad y la autonomía en cada pequeño ejercicio de transformación y considerarlo una experiencia concreta de resistencia y emancipación.

De forma general, existe una permanente búsqueda de estrategias para rearmarse y crear nuevos movimientos sociales, políticos o culturales, lo que incluye unos sentidos comunes detrás de los cuales se encuentra la necesidad última de liberarse: pero todo inicia en la etapa del deseo de la motivación por sumarse a un colectivo concreto, y a través de él comenzar a tomar conciencia del presente e implementar acciones colectivas que lleven a una segunda etapa donde se experimenta la emancipación, por ejemplo, a través de la manifestación de los cuerpos en el espacio público. Una vez en el lugar de la resistencia emancipada, “el individuo, estima y se motiva a permanecer en resistencia por el bien común, fenómeno que asume a través de la lucha por sus derechos y de los otros, con el propósito de recuperar -a través de la acción política o cultural – su grupo, comunidad o sociedad que ha sido usurpada por la injusticia (Llody, 2016: p.9).

En síntesis, de la relación, vivencias de resistencia y vivencias de emancipación, van a estar siempre de la mano, en distintos niveles y con distintos efectos (en el individuo o en el colectivo), pues pareciera que estar emancipado es poderoso. Tres conceptos caminan siempre juntos en sus posibilidades de logro; resistencia, emancipación y poder; no se resiste sin poder y se debe tener un mínimo de poder sobre las propias voluntades y convicciones para constituir una experiencia emancipadora. Resistencia emancipación y poder son elementos que se conjugan de manera permanente, en la espiral continua de la praxis.

La asociación conceptual entre resistencia, emancipación y poder, define un primer análisis referido a la producción articulada de procesos de lucha que intentan escalar hasta espacios emancipatorios, traducidos estos, como espacios logrados de autonomía de los agentes y, por lo tanto, espacios de poder. Cuando esto sucede en un espacio colectivo, se estaría viviendo un proceso socio práxico y dialéctico que permite un escalamiento desde

un estado de resistencia, a uno de emancipación y transformación del mundo (individual o comunitario).

La tríada resistencia, emancipación y poder, incluye un propósito de poder (transformador) que solo será posible alcanzar desde la socio praxis situadas en un territorio específico y las practicas concretas de los agentes. Cada proceso de transformación logrado en el territorio, es también una emancipación; existiría entonces, una fuerte relación entre resistencia, emancipación y poder, en todos los ámbitos de las relaciones humanas expresadas a través de una ética y una estética consistente en la descompresión de los estados de opresión, con luchas que involucran distintos capitales culturales y creativos de individuos y colectivos.

Cuando se logra la emancipación a través de las luchas, se logran percepciones de poder y no queda más que continuar de manera simultánea la resistencia. En ese sentido alcanzar grados de emancipación supone estados permanentes de resistencia que a partir de nuevos grados emancipatorios puede lograr escalar a espacios de poder constituidos y permanentes. La relación resistencia- emancipación y poder - son ideas que ocupan lugares diversos en contextos históricos distintos, desplegados en todo ámbito de relaciones humanas, no solamente entre medios opresores, sino también entre las relaciones de los propios oprimidos.

6.1.2 Caracterizando prácticas de resistencia

De la caracterización de las prácticas de resistencia parece relevante la experiencia de SIPAS TAMBO al desarrollar *prácticas multipropósitos de resistencia*, es decir una propuesta que no solo incluye una mirada táctico estratégica, sino que incorpora múltiples dimensiones en su ejercicio práctico. Por ejemplo va mucho más allá del territorio local, al “promover una reflexión sobre los escenarios nuevos e inesperados a nivel planetario”; a lo que se le suma, una mirada de principios; “desplegar un nuevo hito colectivo, obligando a analizar y replantear, el tejido de cuidados comunitarios, a los que se suma una mirada de autocuidado de sus integrantes; con “la urgencia del cuidado de la vida, de los cuerpos, la salud y la alimentación; una sensación de urgencia de mirarse hacia adentro (individual y organizacionalmente)”, a lo que se suma finalmente un propósito político “para abordar el cuidado del bienestar físico frente a las represiones del Estado”.

Para la experiencia boliviana, las prácticas de resistencia adquieren una característica multipropósito por que estarían comprendiendo la importancia que adquieren los dispositivos biopolíticos del poder y su efecto sobre la vida; por lo tanto, “no se trata, solo de responder a la ideología de conciencia o de representaciones; sino a una relación física, sinóptica, entre el poder y el cuerpo, para hacerse cargo de sus gestos, sus comportamientos, sus hábitos y sus palabras” (Foucault, 2019: p 15).

Otra de las experiencias otorga una importancia central a los procesos de construcción de narrativas de resistencia, como parte de una apropiación colectiva, que “permite entender las relaciones de territorialidad que se dan entre los individuos en un espacio físico, posibilitando la interpretación y comprensión de las relaciones sociales vinculadas con la dimensión espacial” (Ibáñez y Mendoza; 2015: p.52). Dicho de otro modo, una narrativa es parte de aquella “dimensión espacial y social donde rigen diferentes actores que se relacionan de manera sociocultural desplegando un tipo de apropiación, como respuesta a una historia repleta de despojos y resistencias (...)” (Chaparro, 2018: p.28). La COMUNITARIA ve en la vida cotidiana las dimensiones donde se construyen los procesos y construcción de narrativas que van a influir en la vinculación y el resultado de los procesos. En este sentido y para efectos de una práctica de resistencia, va a ser necesario identificar el origen de las narrativas y no va a ser lo mismo, si provienen desde la organización, desde la comunidad, o bien, del sentido común de los discursos institucionalizados.

La presencia en una práctica de resistencia genera en la comunidad un relato que le es propio, por lo tanto, la elección de una práctica de resistencia va a implicar la construcción de una narrativa de la cual se va a apropiar (o no) la comunidad; es ahí cuando la organización pasa a formar parte de ella.

Dejamos para el final tres características que parecen centrales surgidas desde las experiencias de CIUDAD COMUNA y PLAYA ANCHA; el lugar, las capacidades y las razones que definen las prácticas de resistencia.

El lugar de las prácticas de resistencia es el espacio donde habitan y ubican, donde son reconocidas apropiadas y legitimadas. El lugar se ubica especialmente en organizaciones con trayectoria en el territorio que tienen un afán transformador, asumiéndose así mismas y a su comunidad desde una perspectiva crítica en el abordaje de las problemáticas territoriales que también les son propias. Otra característica es la capacidad intelectual y emocional colectiva (organizaciones, movimientos sociales y

comunidades), cuya estrategia es la liberación del conocimiento a partir de ejercicios de educación popular y el intercambio de saberes, cuestión que revela un avance sustantivo, respecto del lento debate que existe sobre estos asuntos al interior de la Academia.

Por otro lado, y sin pretender profundizar en la dimensión psicosocial, o bien en la subjetividad social acerca de las emociones colectivas, nos parece relevante dejar este punto abierto; se trata de la capacidad emocional colectiva en la comunidad, el engranaje fundamental que distribuye la energía social de los territorios. Aunque se trata de una epistemología algo más desconocida en las ciencias sociales, colocamos de relieve esta característica entre las prácticas de resistencia por que con ella se articulan los fundamentos emocionales y cognitivos de una organización y su comunidad (sentipensares) y dependiendo de sus capacidades será parte importante del logro de dichas prácticas. Esta corriente plantea que, “toda relación social debe estar movilizada por energías emocionales que aglutinen intenciones, deseos e intereses y que terminan por objetivarse en acciones sociales individuales y colectivas, donde la función social y política de los procesos corpoemocionales de las relaciones sociales, son estructurantes de la matriz sociocultural emocional propia de las organizaciones sociales (Peláez, 2020: p.10).

Las razones que definen las prácticas, son – por otro lado - aquellas que ayudan a construir, deconstruir o definitivamente cortar el vínculo entre las organizaciones y sus comunidades. La principal razón estaría, no en el valor mismo, sino en la capacidad de encontrar y acordar un valor común, por ejemplo, el principio antineoliberal. A partir de este punto, se despliega una primera cualidad que va a distinguir la razón para emprender una práctica de resistencia, es decir, por qué o para qué hacerla. La razón en cuanto valorización de su forma, - entendida la forma, como los ejes que adopta esa valoración primaria para enfrentar a los opuestos, generalmente llamada “principios” -, se va a traducir en una práctica de resistencia en sus principales pilares éticos; solidaridad, participación, colaboración, creatividad o transformación. Así, las razones que definen una práctica de resistencia, van a surgir, “a partir de procesos y acciones colectivas identificadas por sus protagonistas como aquella fuerza vital; un ejercicio (razón) permanente de autonomía y autodeterminación (...)” (Higuera, et al., 2007: p.248).

Cuando queremos caracterizar las razones en las prácticas de resistencia no podemos pasar por alto los cambios en las dinámicas de la resistencia territorial.

El primero y más evidente es la incorporación de la *“tecno política”* obligando a combinar las formas de lucha tradicional que obligan a cambiar las formas de resistencia presencial, es decir, una variación en las nociones tradicionales de las resistencias humanas. Tres son los factores de cambios que aparecen relativos a la incorporación de la tecno política; *el formato de encuentro con el otro; los tiempos de encuentro con el otro; los escenarios de información y comunicación con el otro.*

Un segundo gran cambio se encuentra en las *“percepciones cotidianas sobre el poder”*, que han ido cambiando de manera permanente a propósito de las Revueltas Sociales en Latinoamérica y la irrupción de la pandemia. De este cambio surgen al menos dos importantes elementos; una emergente percepción de aprendizaje y empoderamiento colectivo desde los territorios, a propósito de las movilizaciones que lograron destapar una serie de malestares sociales. Un elemento menos evidente estaría asociado a la reflexión sobre los nuevos significados de la resistencia; una mirada autocrítica en cuanto analizar y reconocer las estrategias utilizadas por el poder opresor que ha logrado debilitar las resistencias en sus formatos tradicionales (violencia en la calle), obligando a la exploración de nuevas prácticas de resistencia territorial.

Un tercer cambio es el surgimiento de las *“culturas vivas comunitarias”* como un movimiento socio cultural emergente que potencia los tejidos territoriales en Latinoamérica y supone un nuevo paradigma sobre las prácticas territoriales. La cultura comunitaria, aparece como una práctica de resistencia capaz de responder a los desafíos críticos del territorio; una dimensión de resistencia y dinamismo creativo y sustantivo de la comunidad. Este cambio transversal en todas las experiencias analizadas, propone nuevas interrogantes sobre su propuesta conceptual, pero también sobre un nuevo pacto social entre el Estado y la gestión de la cultura propia de los territorios.

Entre los cambios de las prácticas de resistencia, tampoco podemos dejar de mencionar aquellas variaciones en la orgánica interna del trabajo de las organizaciones, por ejemplo, una reafirmación sobre mayor horizontalidad en las relaciones y toma de decisiones, dejando de lado los liderazgos verticales y representativos; o abrirse a una apertura de participantes *“comunes y corrientes”* del territorio más allá de aquellos *“ganados para la causa”*. Estas características abren nuevos desafíos que obligan a revisar las metodologías y el trabajo orgánico, para *“una doble operación territorial de resistencia”*; en el campo virtual y en el campo presencial.

Primera síntesis: existen al menos cuatro objetivos en torno a las prácticas de resistencias: políticos, pedagógico- epistemológicos, de innovación creativa y cultural y de cobertura y liderazgo. Estos objetivos no solo se traducen como una expectativa sino, una evidencia empírica de logro, basada en las experiencias analizadas en esta investigación, que por lo demás, lleva incorporada una reflexión entre algunas de estas experiencias sobre un posible encadenamiento productivo del poder comunitario, es decir, la pregunta sobre si ¿sería posible generar estrategias de resistencia articuladas de abajo hacia arriba, superando el lugar de marginalidad comunitaria y aumentar su protagonismo también en los espacios institucionales de poder?.

Segunda síntesis: sobre las características dinámicas (cambios y variaciones) en las prácticas de resistencia, aparecen dos elementos de interés estructural y estructurante; en lo estructural un cambio en el perfil protagónico de las prácticas; el sujeto de vanguardia clásica (partido político) ha variado hacia un perfil militante/activista social, cultural, medio ambiental o político que responde/subordina al colectivo, o al movimiento social del territorio. En lo estructurante, un cambio en el efecto político de las prácticas de resistencia; emerge del punto anterior, una readecuación en los alcances de las resistencias asociadas a transformar el territorio (geográfico o temático), y no – necesariamente - a la transformación estructural de un Estado nación.

Tercera síntesis: más allá de las metáforas provenientes de los imaginarios y asociaciones conceptuales mencionadas en los primeros párrafos de estas conclusiones, los relatos dan cuenta de algunas claves más concretas que son necesarias para permanecer en la praxis de la resistencia. En primer lugar, ajustar de manera permanente y creativa las metodologías observando las estrategias utilizadas por el poder hegemónico, innovando-creando procesos de sistematización de experiencias y producción de conocimiento desde y para las organizaciones. En segundo lugar, las experiencias de resistencias revisadas en este estudio, no acentúan su lucha a través de los partidos políticos, en tanto lograr – a través de ellos - cambios estructurales; su propósito en cambio, se sitúa en la construcción de acciones colectivas y redes colaborativas que, desde los territorios locales por efecto, van constituyendo los movimientos sociales de mayor amplitud (nacional).

De los párrafos anteriores – caracterización de las prácticas de resistencia - y considerando las experiencias revisadas, deducimos la importancia estratégica de la metodología en las luchas territoriales volviéndose una encrucijada central. Existe suficiente

información (diagnósticos) para establecer las problemáticas de las sociedades en desarrollo y también, existen los resultados esperados como finalidad última de los cambios (utopías). Sin embargo, pareciera que los cambios estructurales no podrían ser logrados a partir de estas experiencias por sí solas de no encontrarse soluciones políticas, pero también metodológicas aplicadas desde las instituciones públicas en el territorio. Ahora bien, un primer paso estaría en desarrollar prácticas transformadoras en el territorio, determinadas por una mayor cercanía entre sujetos y las condiciones de interés, participación y motivación desde su propia comunidad.

6.1.3 Articulación de las resistencias

La articulación de las distintas resistencias fortalece el encuentro permanente y continuo de iniciativas conjuntas que reúnen causas de lucha, con objetivos generales comunes y objetivos específicos distintos, es decir, organizaciones que desarrollan festivales, encuentros, escuelas populares, o múltiples expresiones comunitarias a partir de sus propias diversidades, pueden tener también como objetivo común, organizarse para producir un *encadenamiento productivo del poder comunitario*, un escalamiento en la apropiación política del territorio, por ejemplo, lograr empoderarse del gobierno local. Esto marca una diferencia con los significados clásicos en torno a cambios estructurales asociados a la obtención del poder institucional burgués, contrapuestos a la tipología de clase que contradice la ocupación institucional del poder por su configuración de origen. Este estudio pone en cuestión dicha mirada, haciendo posible la ocupación apropiación en cargos de poder institucional, a través de la articulación de redes compuestas por acciones colectivas en el territorio.

Otro ajuste se presenta en el ejercicio estratégico metodológico que cruza transversalmente a organizaciones territoriales de distinto pensamiento ideológico, izquierdas, centros o derechas políticas, aunque mantienen frescos y válidos sus principios ideológicos, desarrollan estrategias metodológicas de tipo conservador y su debilidad se encuentra en la falta de comprensión y respuesta a las nuevas demandas comunitarias. Son organizaciones que no incorporan métodos inclusivos que permitan el protagonismo ciudadano; pero además no incluyen temáticas relevantes en el acompañamiento comunitario, como la mirada de género, la mirada étnica o la mirada generacional como asuntos centrales entre sus prácticas.

6.1.4 Alcance ideológico de las resistencias

Respecto de las nociones de resistencia desde los territorios comunitarios, se mantiene el significado clásico del concepto; “tomar conciencia para cambiar la realidad como la primera fase ideológica para la transformación estructural”. *La resistencia también es vista desde los territorios como un elemento que va a variar en su capacidad de alcance ideológico*, esto quiere decir, que, desde la comunidad ya no se espera - a través de la resistencia - violenta y directa - cambiar en el corto y mediano plazo las bases estructurales del Estado y la Sociedad, y resolver así sus contradicciones fundamentales a través de organizar la revolución (socialismo-capitalismo). Lo que se espera, es mantener en el largo plazo, resistencias permanentes en el territorio, con las ideas y principios utópicos del socialismo, pero tomando conciencia sobre un campo de evidencias innegables de complejidad, que estarían impidiendo los cambios estructurales dada a la instalación profunda – no definitiva - del capitalismo salvaje en una modernidad global. ***Tomar conciencia sobre este alcance ideológico de la resistencia, significa, por lo tanto, cambiar las ideas tácticas y estratégicas, en particular las ideas de territorio, de articulación, de apropiación y también de composición colectiva de la resistencia.***

6.1.5 Composición de las resistencias

La composición de las resistencias alude a las formas orgánicas de organización que van a adoptar las resistencias organizadas. A diferencia de las formas piramidales y cerradas que adoptaron las organizaciones de resistencia conformadas por partidos políticos y sus expresiones guerrilleras, la propuesta que se ha ido instalando en torno a organizaciones de resistencia comunitaria, propone orgánicas que incluyen a lo menos tres categorías; a) *Horizontalidad*: con liderazgos rotativos y paritarios, funcionando colectivamente en forma de asambleas participativas, donde todos tienen más o menos el mismo peso cualitativo dependiendo del capital social y simbólico de cada integrante; b) *Apertura*: como espacio para quienes deseen incluirse sin un perfil específico previo, sino legitimado desde la práctica comunitaria; c) *Temporalidad*, que se desarrolla en periodos determinados de acuerdo a las operaciones o iniciativas específicas, sin una permanencia necesaria en el tiempo.

La composición de la resistencia ha requerido buscar modalidades donde la corporalidad pueda manifestarse, frente a la violencia de un Estado en crisis. En dicha búsqueda varían – especialmente - la función orgánica que adoptan los movimientos

sociales, considerando movilizaciones diversas en el continente en la última década. Estas formas surgen de acciones colectivas asociadas a *una re utilización política y creativa del espacio público in-corporando la Bio-Resistencia*²⁶⁵ *como una estrategia posible, desde cuerpos escondidos y cuerpos expresivos*. El primero – *cuerpos escondidos* - se refleja en la Movilización de las Pititas; una sociedad (boliviana) que despliega un dispositivo como expresión de resistencia sin su corporalidad, semejante a los Cacerolazos en Chile como dispositivos de protesta pública al interior de los hogares. Son *cuerpos escondidos* los que surgen del movimiento Las Pititas, que a pesar de surgir como expresión novedosa promovida por la elites conservadoras de la derecha política y con efecto momentáneo en una parte de la población boliviana, es una estrategia que no se manifiesta en el espacio común, al menos ya no solo en aquellas formas tradicionales como marchas en las grandes avenidas de las ciudades, sino, en el espacio íntimo del hogar y el barrio; las pitas o lanas, se suman a otras estrategias de cuerpos escondidos como ollas y cucharas en el caceroleo, resistencias como silencio ensordecedor para los oídos del poder.

La segunda – *cuerpos expresivos* – se manifiestan en el espacio público, con carnavales o bien en marchas tradicionales a modo de protesta creativa y festiva. Los cuerpos se expresan con objetos provenientes de las expresiones artísticas (vestuarios, carros alegóricos, música, mascarás, zancos, etc.), o bien a través de una expresión más directa contra la moral y ética conservadora; cuerpos desnudos y pintados.

6.1.6 Nuevos escenarios para las resistencias

Podemos decir que ***los campos en disputa donde se despliegan las luchas cotidianas también han variado; es decir han cambiado los escenarios de resistencias del campo social y también en el campo institucional***. Las instituciones del Estado en países latinoamericanos están más dañadas que nunca a ojos del mundo popular. La ideología neoliberal propone el control de la democracia representativa aplicando dispositivos que permitan pasar del control de los factores de riesgo, al control de la demanda social. Los niveles de aumento del tráfico de drogas o armas, involucrando a las fuerzas de control del Estado, se han ido naturalizando y profundizando en los estados neoliberales.

En este escenario, las resistencias estarían asociadas al daño institucional que ha sufrido el Estado bajo el modelo subsidiario, con esto, las demandas sociales reciben como

²⁶⁵ Desarrollamos al final de este apartado una definición más general de la Bio Resistencia.

respuesta, la estrategia tradicional de la violencia policial, asumiendo su rol autoritario que obliga a que nuevos grupos - del propio Estado (trabajadores públicos) – se reconozcan y articulen con los movimientos sociales, y en conjunto asumir nuevas formas de resistencia que ya no son enfocadas – necesariamente – contra la violencia mortal de las dictaduras, sino contra los condicionamientos y desigualdades de la vida cotidiana promovidos por el mercado; el consumo y la deuda.

En Chile se vive un periodo constituyente seguido por los ojos del mundo, que no asegura una transformación estructural. Sin embargo, la motivación por participar en la política a pesar de 30 años de incertidumbre y atomización de la población chilena, ha ido cambiando especialmente en los espacios comunitarios, abriéndose a nuevas disputas del poder local, con iniciativas comunitarias asociadas a expresiones culturales, sociales o políticas, aunque con no pocos problemas para asumir aprendizajes de empoderamiento.

Frente a la invisibilización generalizada de los dispositivos comunicacionales del poder, *esta investigación arroja un avance insospechado en la acción colectiva y prácticas de resistencia territorial en Latinoamérica; en torno al cooperativismo, la politización comunitaria, la culturización de la protesta y la importancia de la sistematización de las experiencias.*

6.2 Las metodologías y sus encrucijadas

Hemos definido para esta investigación, la metodología como, un procedimiento general para lograr de manera precisa un objetivo, por el cual se deciden los métodos y técnicas para la implementación de una estrategia (Tamayo, 2007), sea esta una investigación o una intervención social; dicho de otra forma, la metodología es la estrategia puesta en forma en la práctica de una intervención, sea para conocer o sea para resolver un problema colectivo.

Para este caso, *la metodología considera dos dimensiones claves para el trabajo comunitario; el acompañamiento y la producción de saberes*. En la primera se definen el diseño de la gestión (articulaciones, redes, condiciones del territorio), el enfoque de trabajo con la comunidad (participativo, asistencialista/experto, o mixto) y las estrategias metodológico/técnicas que serán aplicadas (sistematización de experiencias, IAP, educación popular, cartografías, mapeos, encuestas, focos grupales, talleres, etc.).

La segunda dimensión - *producción de saberes* – trata las formas en que serán analizados, sistematizados y devueltos los saberes producidos y las formas de la circulación del conocimiento durante el proceso como contenidos útiles para las comunidades (para qué, para quiénes).

Del ejercicio metodológico en comunidades y territorios se viene debatiendo desde hace unos cuarenta años; una reflexión que articula las profundas crisis sociales de los años '80 y el advenimiento del neoliberalismo en las últimas tres décadas. El debate pone en cuestión – por un lado - las capacidades metodológicas y técnicas que dejaron experiencias populares en los años '70 - '80, corrientes que incorporaron la educación popular, la animación sociocultural, incluso del escautismo como estrategias contenedoras en medio de las crisis políticas y dictaduras militares en Latinoamérica.

Por otro lado, una academia que mantiene mayoritariamente una mirada vertical ilustrada con la sociedad en torno a la producción de conocimiento, comienza a incorporar – de manera aún insuficiente - una mirada crítica de la ciencia, esto es, una discusión sobre una cultura extractivista. Abrir y profundizar aún más estos debates permitiría comenzar a transformar también el sujeto investigador e interventor del territorio, fortaleciendo y ampliando el corpus técnico, político y filosófico que aporta la investigación acción participativa desarrollada por Fals Borda (1978), o la corriente española con la sociología

militante de Jesús Ibáñez (1985), o la sociopraxis de Tomas Rodríguez Villasante y el Colectivo IOE (2000).

En resumen, el debate actual se encuentra en la disputa de legitimación de las estrategias metodológicas provenientes de la producción popular e intercultural y aquella más clásica y conservadora asociada al extractivismo académico. Este estudio reafirma a la educación popular, como uno de los más importantes enfoques transformadores, a través de metodologías inclusivas, participantes o vinculantes, que ha experimentado un retorno a la legitimidad en los territorios.

Este estudio coloca especial énfasis en los aspectos metodológicos, por la doble impronta del investigador; compartir espacios de militancia social y desarrollar docencia en el espacio académico. Se torna relevante, - tal como se ha venido discutiendo en los resultados de la investigación – continuar y potenciar los espacios de debate al interior de la universidad, avanzado desde la discusión y enseñanza teórica, a la acción y acercamiento definitivo con los territorios.

De los aspectos metodológico, el estudio es bastante fértil con aportes sustantivos desde las experiencias situadas.

Para el caso de SIPAS TAMBO su metodología se concentra en los *tejidos de cuidados comunitarios*, una estrategia que tiene de fondo, caminar y tejer las relaciones en la comunidad, recogiendo ritualidades y expresiones ligadas a la alimentación, la naturaleza y los sentidos de vida comunitarios, un permanente dialogo de saberes para la construcción de nuevos caminos de resistencia, que en palabras de Nelson Molina, se transforma en, “un ejercicio de poder, como cualquier otra relación posible para los actores de un colectivo comunitario” (Molina, 2005, p.4).

La experiencia metodológica que desarrolla la COMUNITARIA se concentra en el *teatro social*, aquella disciplina artística abierta al juego y los relatos de personas y comunidades, que busca mostrar historias que le suceden al individuo, al grupo o a la comunidad, recorriendo especialmente las subjetividades de la memoria. En palabras de Frei Betto, la metodología del teatro comunitario es propicia, “para la interacción y el diálogo oral, cara a cara, que nos educa en las relaciones de alteridad, nos hace reconocer el yo delante del otro, así como las múltiples conexiones que unen a uno con otro, tales como emociones, imágenes provocadas por gestos, expresiones faciales cargadas de sentimientos (Frei Betto, 2008). Siempre hay elementos que permiten contar una historia y traducirla en

escenas, especialmente asociadas a las identidades y las memorias locales, puede que en ocasiones estos disparadores surjan de la propia comunidad y otras veces a partir de un estímulo literario que hable de esa comunidad; “el teatro comunitario en la cultura popular, subvierte a la hegemonía cultural, conformando un espacio de resistencia conjunta y concomitante entre comunidad y grupo de teatro con el afán de transformar la comunidad (Bozo; 2022: p.79).

Las *metodologías participativas* que desarrolla CIUDAD COMUNA apuntan al diálogo de saberes con sentido de transformación para el trabajo con los actores territoriales. Dichas estrategias cobran sentido para lxs activistas del movimiento social comunitario al ser personas con un profundo conocimiento del territorio, que ha sido obtenido mediante la experiencia viva de sus luchas. Las metodologías participativas – con una epistemología propia, discute y ejercita de manera permanente la ***transapiencia comunitaria***, es decir, el juego transversal de los saberes metodológicos propios del territorio y de paso, también, “se discute y mezclan para el proceso lo que cada cual puede aportar y por tanto todas las personas salen con mayores saberes, y ganan al menos en experiencia personal cooperativa” (Yáñez, et al: 2019: p.29).

El trabajo metodológico desarrollado por CIUDAD COMUNA también tiene un sentido reparador para la comunidad y la reconstitución del afecto, con una metodología pertinente al contexto, es posible superar la figura siempre presente del “individuo desconfiado, producto de la inseguridad instalada, del miedo, del riesgo y de la licitud en las relaciones humanas (Beck, 1986; Bauman, 1999).

Tratándose de metodologías participativas que tienen por objetivo ideológico superar las tradicionales formas y estrategias del pueblo para organizarse, *la asamblea* sigue siendo una metodología noble y sumamente utilizada. PLAYA ANCHA la aplica en la coordinación de representantes y la realización talleres comunitarios, seminarios de reflexión, o procesos de autogestión de iniciativas. Y aunque la asamblea sea considerada una metodología, conservadora o progresista, en ambos casos, tiene un sentido político, porque continúa dinamizando la disputa permanente en los territorios populares donde se aplica (Freire, 1970).

De acuerdo a los emergentes de este estudio, las metodologías definen el éxito o fracaso de una intervención e influyen decididamente al momento de abordar las prácticas de resistencia en los territorios, es, en definitiva, un principio regulador que

moldea todo lo demás. Las metodologías participativas permitan que “todxs puedan tomar la palabra o participar de las acciones, transformándose en un componente clave, estructurado en función de principios epistemológicos, metodológicos y tecnológicos y no da lo mismo una que otra metodología; la participación territorial, así como cualquier práctica definida como práctica de resistencia obliga a una permanente encrucijada metodológica en torno a lo participativo.

En cuanto intervención territorial, las organizaciones – todas sin excepción - consideran que la metodología es un elemento central para el ejercicio comunitario, transformándose efectivamente en una encrucijada; primero, por sus modos creativos que obligan a una definición conjunta entre organización y comunidad, tomando decisiones sobre una o varias estrategias pertinentes al contexto; segundo, va a existir como un elemento positivo, la permanente producción – creatividad popular de nuevas metodologías que surgirán desde las prácticas comunitarias.

Respecto de los cambios surgidos en la cuestión metodológica, sí han ido variando en su función orgánica, en especial cuando se trata de organizaciones territoriales que funcionan en red y conforman los movimientos sociales de mayor amplitud. También se notan los cambios, ya no solo en las formas, sino en la capacidad misma de expresión de la resistencia; la capacidad de manifestarse masiva y organizadamente frente a un conflicto común y por lo tanto tener visibilidad pública. El efecto metodológico se manifiesta en la disminución del temor a la participación y por lo tanto el aumento del protagonismo comunitario.

En el terreno de la investigación, el acompañamiento comunitario y la sistematización de experiencias, el estudio arroja evidencias sobre resultados exitosos en torno a la transformación territorial, logrando articular ejercicios intelectuales desde los enfoques críticos y prácticas metodológicas concretas en los territorios de manera conjunta con la comunidad. A partir de las experiencias desarrolladas por las organizaciones, se comprueba que los juegos del lenguaje combinados con tecnologías transformadoras, creativas, lúdicas y populares, permiten cambios en las comunidades y la posibilidad de reconstruir nuevos imaginarios y tejidos pluriversos en los territorios. En definitiva, los procesos comunitarios viven permanentemente una “encrucijada metodológica” siendo necesario buscar y seleccionar modos y formas creativas para la praxis comunitaria y utilizar las mejores estrategias que impidan volver a prácticas de extractivismo cognitivo.

6.2.1 Descubrimientos y constataciones metodológicas

Considerando la ductilidad como la capacidad de un elemento para deformarse, o construir una nueva forma sin perder su fuerza; o bien, la capacidad de flexibilidad o elasticidad para experimentar deformaciones o resignificaciones sin romper su esencia; podemos decir que *las metodologías surgidas en este estudio contienen ductilidad metodológica, al ser portadoras – en su gran mayoría - de un enfoque constructivista y crítico*. También podemos confirmar que se distinguen de aquellas más conservadoras, sustentadas en el asistencialismo, el positivismo, el academicismo cognitivo.

Las experiencias metodológicas analizadas contienen un cuerpo dúctil, flexible y creativo que facilitan resolver el problema de la encrucijada metodología, especialmente desde la transapiencia comunitaria y en ocasiones una mixtura con las transdisciplinas académicas. Las experiencias han tenido un importante efecto en el espacio territorial logrando transformaciones efectivas a partir de sus exploraciones metodológicas. Surge de este estudio una enseñanza importante; en aquellos casos de mixtura entre transapiencia comunitaria y transdisciplina académica van a ser posibles las transformaciones en el territorio comunitario, siempre y cuando se combinen la ductilidad y una distribución horizontal del poder en la toma de decisiones entre los agentes.

Las experiencias revisadas, aunque indican una serie de variaciones de acuerdo a los contextos (entre países), no indican con claridad la idea de cambio metodológico en perspectiva histórica. Esto lo podemos explicar con la siguiente frase; la transversalidad de las experiencias mantiene entre sus prácticas, enfoques, paradigmas, metodologías y técnicas similares y constitutivas de la educación popular, la animación sociocultural, investigación acción participativa, sistematización de experiencias. Por tanto, no existe otra educación popular, sino más bien, la ductilidad y apertura que definen a la educación popular cuyo principio está centrado precisamente en procesos de transformación del territorio. Tal vez la única diferencia se presenta con lo siguiente; *los actuales ejercicios de educación popular tienen el desafío metodológico de resignificar los procesos de enseñanza y aprendizaje en un nuevo mundo dándose, por ejemplo, aquel que trae nuevas relaciones en el mundo virtual.*

6.2.2 Usos pedagógicos; lugar y representaciones

El debate pedagógico en los territorios también forma parte de la encrucijada metodológica, sin embargo, cobran similares niveles de importancia al tener que responder no solo a las problemáticas macrosociales, sino también dar cuenta de pedagogías capaces de generar conciencia sobre los problemas estructurales que acompañan al individuo en la actualidad. Esto ha obligado al desarrollo de espacios de enseñanza aprendizaje a partir de métodos que surgen y se desarrollan como parte creativa de las comunidades, espacios distintos a aquello “alternativos”, más adecuados al lenguaje y prácticas del mundo intelectual académico, o de las ong’s.

Respecto de los espacios “formales” y “oficiales”, ***el estudio descubre que las organizaciones y las comunidades no colocan en términos formales o pragmáticos una disputa con espacios pedagógicos como las universidades o proyectos de intervención del Estado; algunas experiencias incluso, reciben y reconvierten dichos recursos, bajo ciertos filtros de legitimidad en cuanto lograr procesos conjuntos en la toma de decisiones.*** Por ejemplo, el recurso académico que desarrollo CIUDAD COMUNA con los docentes en las intervenciones cartográficas de Laderas de Medellín.

6.2.3 Nuevas metodologías creativas de resistencia

Probablemente la noción de metodología, se encuentre variando hacia una amplitud temática más allá de donde históricamente fue aplicado el “método”. Originado en las ciencias naturales y humanas, el método fue abriéndose paso en la mayoría de los campos de la sociedad moderna, y fue necesaria su aplicación para el ordenamiento desde el Estado y el mercado. Entre las cosas que descubre y reafirma esta tesis, es que el método, también abarca al mundo de la vida, con estrategias y tácticas que han sido históricamente parte inherente de las comunidades humanas. Sin ir más lejos, la resistencia siempre ha requerido una metodología para ser aplicada; la educación popular es también otro ejemplo de un método que nace para resistir a las opresiones en el mundo popular. Reafirmamos con lo anterior el distanciamiento de las estructuras de poder que aplica planificación estratégica y con ello, un método de trabajo que pareciera mantenerse en un conservadurismo histórico; por el lado de las comunidades territoriales sorprende la permanente capacidad de innovar

en metodologías creativas para la resolución de problemas. Probablemente no en el nivel tecnocrático aplicado por los dispositivos del poder, pero, si, desde lenguajes y *transapiencias*²⁶⁶ que le son propias.

Otro elemento que arroja esta investigación está asociada a las formas que han ido adoptando ciertas metodologías, particularmente, aquellas que incorporan la expresión de los cuerpos, como componente de una “nueva metodología”. A partir de la caída de las utopías que configuraron la protesta política y sus narrativas en el SXX, la organización del mundo del trabajo fue debilitado junto con sus correspondientes consignas políticas. Las grandes masas experimentaron una profunda fragmentación transformándose en minorías culturales y políticas cada cual con su parcela reivindicativa.

Ante este escenario, la expresión política de masas en el espacio público, se vio obligada en las últimas tres décadas, a recurrir a nuevas metodologías creativas para recuperar un relato político. Tenemos entonces que, ***allí donde se apreciaban masas marchando en las calles, hoy suelen verse nuevas formas como “protestas creativas” acompañadas de expresiones y símbolos culturales provenientes de los pueblos originarios y del campo de las artes. Ya no es posible ver una marcha en el espacio público sin estar acompañada de comparsas andinas, música, bailes, teatro, técnicas de circo o cuerpos pintados; ni tampoco una bandera mapuche. Se trata de nuevas estrategias metodológicas que intentan producir en el campo cultural y político, nuevas y creativas narrativas de resistencia.***

Otro ejemplo de expresión política y social es el carnaval; este no es precisamente un emergente reciente, sino que ha permanecido acompañando la historia, la expresión humana y el sentido ritual por miles de años. En el caso chileno, el carnaval va a retomar – luego de la dictadura – un fuerte realce y al menos dos elementos centrales que lo constituyen; el primero, *su sentido cuaresmático* proveniente de un sincretismo secular desde los procesos colonizadores; y, por otro lado, *la fiesta*, como expresión moderna y urbana de la bacanal popular. El carnaval es un espacio compartido, autogestionado y expresado por la propia comunidad legitimándose en el espacio público, aunque condistintos tipos de relación con el Estado; aceptado, cooptado, prohibido, tensionado.

En ambos casos – *protestas creativas y carnavales* – el protagonismo y manifestación de los cuerpos es central y podemos decir, que se trata de nuevas

²⁶⁶ Desarrollamos este concepto como aporte conceptual surgido de este estudio en páginas 416 - 417.

“metodologías creativas de resistencia”; en primer lugar, porque se despliegan en el espacio público desafiando la legalidad y el estado de derecho; y en segundo lugar, porque ponen en tensión cierta moralidad conservadora que mantuvo por siglos al cuerpo cercenado con la idea de pecado.

A contrapelo del concepto de Bio- Poder, podemos hablar de una *Bio-Resistencia*, de abajo para arriba; una disposición de cuerpos estratégicos que van a enfrentar los dispositivos del poder, pero en forma *regresiva y transaccional*. Al hablar de *Bio Resistencia* ponemos en debate las posibles capacidades racionales, emocionales y espirituales que se ponen en juego desde los cuerpos, pero ya no desde el control del Estado, sino desde dispositivos de resistencia propios de los territorios como el Carnaval o las protestas creativas, una vuelta de mano con i/legalidad, in/moralidad anti/eticidad de lo instituido y conservado por el Estado; *una forma regresiva*.

Por otro lado, se hace evidente una *Bio Resistencia* (de abajo para arriba) que se manifiesta como *estrategia transaccional*, al coincidir, articular, multiplicar, interrelacionar una serie de manifestaciones propias de la cultura y las expresiones populares. Es posible ver, no solo en las protestas, también en los espacios de resistencia como escuelas de educación popular, círculos de la palabra, cuidados de tejidos comunitarios, cultura viva comunitaria, procesos de autogestión, aplicación de cartografías sociales, sistematización e intercambio de saberes, o bien, asambleas territoriales; una clara mezcla mestiza de prácticas y sabiduría popular que permiten atisbar un tipo de Bio-resistencia que coloca al centro, el primer territorio, el cuerpo.

Siguiendo a Michel De Certeau, hablamos de una Bio Resistencia que abre fisuras al sistema y define en parte, la distribución de la energía social que distingue al poder y las resistencias, es decir, “un cálculo de relaciones de fuerzas que se vuelve posible a partir del momento en que un sujeto de voluntad y de poder es susceptible de aislarse de un ambiente, una estrategia postula un lugar susceptible de circunscribirse como un lugar propio, momentáneo pero importante, para luego servir de base a un manejo de nuevas relaciones de poder con una exterioridad distinta” (De Certeau, 2000: p.41).

6.2.4 La metodología como parte la distribución de la energía social

A partir de la discusión teórica propuesta en esta tesis y para finalizar los descubrimientos sobre aspectos metodológicos, podemos reafirmar que la metodología

aplicada creada entre las prácticas de resistencias territorial va a ser una cuestión central en la distribución de la energía social de un territorio, por cuanto, “el control de las energías de los otros, que resisten de diversas maneras con el fin de lograr una posición energética de oposición tal, va a dar como resultado, un campo de logros de poder de variado tipo, material, imaginario, cultural, político, geográfico, etc.” (Pavón, 1992: p.687). También lo afirmamos desde las palabras de Michel Foucault cuando menciona, “el poder y la resistencia es una guerra que inicia en un determinado momento y es continuada a través de medios que no son ni armas ni batallas, sino mecanismos de normalización que van a generar permanentes resistencias que pueden modificar las relaciones y con ellas, las verdades” (Foucault, 1992: p.18).

De tal modo, que la energía social se encuentra distribuida en diversidad de espacios, tiempos y actores, pudiendo movilizarse de un lado a otro, según las estrategias y tácticas, es decir, no solo voluntades o decisiones políticas situadas en la abstracción teórica, sino a través de procedimientos metodológicos y técnicas concretas de que dispongan los sujetos, estén éstos instalados en el poder hegemónico o en los espacios de resistencia. La metodología, permite que varíen la posición, velocidad o densidad de los cambios, los éxitos o fracasos que ocurran en alguno de los campos donde se disputa dicha energía en el territorio; en la política, la cultura, la economía las alianzas, etc.

En cuanto definir al poder y la resistencia como dos partes de una misma energía, es indispensable considerar la pertinencia de las tácticas y estrategias desplegadas en las prácticas de resistencia, pues, de este “abanico metodológico”, va a depender el tipo de lucha y en definitiva los grados de libertad del sujeto; dicho de otro modo, *dependiendo de las decisiones metodológicas que resuelvan su propia encrucijada, será el nivel de logro alcanzado en la lucha por la transformación; continuando, tensionando o cambiando los espacios de dominación.*

Como mencionamos en algunos pasajes de esta tesis²⁶⁷, podemos interpretar la energía social distribuida entre poder y resistencia como; irreductible, variable y temporal. Tenemos que la distribución y mutación de la energía social – siempre permanente y en movimiento - debe ser leída, analizada para tomar decisiones respecto de cuestiones metodológicas.

²⁶⁷ Ver Capítulo 2: Energía social y campos en disputa, p.45-46.

Entregamos una posible nueva hipótesis sobre este punto para futuras investigaciones: “*la mejor lectura sobre la energía social y sus características de distribución y mutación permitirán seleccionar estrategias metodológicas para enfrentarse en algún campo en disputa*”.

a) *Energía social Irreductible*: alude a aquello que se mantiene firme en su estado o posición, sin aceptar o permitir cambios. La energía social compuesta por cuotas de poder y resistencia, va a estar en permanente tensión, con grados diversos de presión en el campo de las relaciones donde se enfrentan los sujetos. Podemos hablar de dos dimensiones energéticas centrales que se juegan en el campo de relaciones que pueden ser irreductibles o no. *En primer lugar, la energía política* entre la fuerza que impone el Estado y la fuerza de los sujetos sociales y *una energía transaccional* (sobre las transas cotidianas) que se juega en el campo del mercado y sus relaciones de consumo. Ambas energías (políticas y transaccionales) jugadas en medio de una energía social irreductible se manifestarán según las posiciones y cambios que incluyen las características de variabilidad de la energía social.

b) *Energía Social Variable*: métodos y estrategias del poder y la resistencia para cambiar sus posiciones y formas dentro de la energía social. De acuerdo a cómo se establece la relación entre el poder y resistencia, las formas metodológicas (dispositivos) van a cambiar en sus diseños operativos y teóricos de acuerdo a los paradigmas de pensamiento y funcionamiento que se requieran en el contexto y escenario de lucha. En relación a los alcances de ganancia energética entre uno y otro (poder y resistencia) serán logrados niveles distintos de la energía social cuando se alcancen cambios en las estructuras de los distintos campos. Por ejemplo, podrá constituirse un poder de tipo conservador dominante, o un poder de tipo transformador según el alcance cuantitativo y cualitativo que logre la resistencia en alguno de los campos de la estructura. También se pueden establecer escenarios de lucha por la energía social con tipos de cambio variable permanentes y radicales en los campos que componen las estructuras, marcando diferencias entre las formas del poder que se instituye (de mayor conservadurismo que hace permanecer el estatus quo en tiempos extendidos), y otra de mayor y permanente variabilidad de las estructuras (cambios continuos en los espacios energéticos sociales como un poder transformador, revolucionario o constituyente).

c) *Energía Temporal*: aunque la energía social es irreductible, su variabilidad y posición va a depender de la forma que adopte su funcionamiento, es decir, los cambios que surjan y los alcances que sean logrados, que permitan a su vez la posibilidad de inclinar la

balanza para uno u otro lado. La única forma de analizar estas operaciones entre poder y resistencias en el plano del éxito o el fracaso, va a estar en la observación de su temporalidad histórica, allí se van a evidenciar las características en juego de la energía social; las relaciones de poder, dominación, resistencia, emancipación, soberanía y libertad.

La síntesis de los párrafos propone; *“la temporalidad histórica, evidencia el reordenamiento de la variabilidad en las formas y posiciones del poder y las resistencias que se presentan en la irreductibilidad del campo energético social”*.

6.3 La disputa del territorio

Dadas las estrategias del poder local, el sujeto comunitario (organización con afán transformador) ya no enfrenta a los poderes estructurales a nivel institucional del Estado central, sino a través de las relaciones cara a cara que tiene más a la mano en el territorio.

El Estado Central en los territorios no aparece como una imagen significativa para las practicas cotidianas (políticas públicas, movimientos sociales, o cambios estructurales), salvo para los momentos electorales como procesos políticos que desbordan la tarea de las prácticas de resistencia entre las experiencias revisadas. Considerando esto, el reflejo de *la política pública y la institucionalidad del Estado se encuentra en la institución MUNICIPAL, siendo este el más importante detractor con el que disputan los territorios de manera transversal las acciones colectivas en el territorio*. Coinciden en CIUDAD COMUNA y PLAYA ANCHA con que los municipios y los gobiernos centrales, hablan permanentemente de cogobierno y participación, pero terminan siendo discursos recursivos que dejan una sensación generalizada de desolación y abandono a las demandas territoriales y junto con ello, la falta de espacios validados que permitan producir un diálogo participativo.

Las representaciones que las organizaciones hacen del municipio indican una profunda incapacidad para acercarse, vincular y visibilizar el trabajo comunitario, e igualar la capacidad autopoietica que si posee la organización; otra debilidad se encuentra en desestimar y subvalorar – además - los saberes y lenguajes propios que ha desarrollado la comunidad (su transparencia) también sus luchas sociales; es decir, en palabras de Humberto Maturana, el gobierno local desconoce “las relaciones de producción (social o cultural) concatenadas que se mantienen constantes a través de la producción de

componentes moleculares (individuos) que forman el sistema mediante esa concatenación” (redes) (Maturana y Varela, 1973:p.82).

Los dispositivos de poder que surgen desde el Estado en el nivel local, poseen características simbólicas y legales que afectan la subjetividad social de los territorios. Descalificación, estigmatización y ninguneo, son algunos de los dispositivos simbólicos institucionales, que de acuerdo a SIPAS TAMBO se ejercen sobre las organizaciones por parte del gobierno local. Otro dispositivo muy relevante es la administración de los recursos; todo financiamiento institucional es definido por el municipio y junto con ello, las respectivas dificultades respecto de espacios participativos para su distribución. Se trataría de una larga historia de conflictos que surge en los territorios con las distintas administraciones municipales. Para la COMUNITARIA el municipio es un detractor en las formas de operar con la comunidad estableciendo a la organización (activista de acción social) como un peligro para la planificación autoritaria del gobierno local.

Con relaciones de alta tensión, esa complejidad va en aumento entre organización y municipalidad cuando los propios vecinos que participan en el territorio se ven beneficiados con las iniciativas de la organización, pero trabajan al mismo tiempo como funcionarios municipales. Los conflictos surgen a partir de las demandas sociales que pueden, o no, convertirse en acuerdos, dependiendo de las posturas y el poder que se ponen en juego desde las partes. El tema pareciera no ser si se apoya o no una u otra actividad, hay un elemento inicial que es el tipo relacional que se establece entre las partes; la decisión entre asistencialismo o el constructivismo en la puesta en marcha de tal o cual actividad comunitaria.

A diferencia de la imagen del Estado Central, constituida por una “clase política” (castas, partidos y familias de poder y de facto por los poderes empresariales que controlan a las figuras de la política); la imagen del poder municipal estaría más asociado a una combinación entre líderes de la clase política, y ciertos liderazgos sociales, que no siempre son coincidentes. El municipio se torna en una burocracia local permeable para aquellas iniciativas sociales que de cuño provienen de dirigentes y partidos similares a la autoridad local, o bien de organizaciones cooptadas por los discursos y maquinarias institucionales. Por el contrario, cualquier iniciativa proveniente de una acción colectiva que requiera recursos públicos del gobierno local deberá superar una densa burocracia al tratarse de organizaciones que le disputan el terreno político en el territorio. En este punto existe una transversalidad en la burocracia; independiente de las características ideológicas de quienes

gobiernan los municipios, las experiencias relatadas mantienen una relación con municipios de izquierda (Bolivia, Chile) y también de derecha (Argentina y Colombia).

Las dinámicas de conflicto entre el sujeto comunitario (organización) y los municipios, son de larga data; pareciera haber una racionalidad en la administración pública con el territorio que es insalvable en el sentido de las prácticas culturales y políticas entre institución, comunidad y organizaciones comunitarias. Las distintas formas de pensar y actuar el territorio entre los actores, va a colocar a ambas partes como un campo en disputa permanente donde se juegan las resistencias y el poder. ***De acuerdo a los descubrimientos, estaríamos en medio de una importante disputa cultural contra un Estado Neoliberal que percibe al sujeto comunitario como un conflicto, una amenaza política, un enemigo al cual identificar, cooptar, debilitar o exterminar (caso de dirigentes asesinados); un Estado (central o local), que no ve en la comunidad organizada una oportunidad de alianza y por lo tanto de mejorar la cohesión social.***

Las experiencias de resistencia entonces pasan a ser imaginadas y gestionadas como parte de la vida cotidiana de una comunidad que ve en el Estado un opresor permanente; una institución municipal que no posee ni la voluntad, ni las metodologías adecuadas para implementar una democracia participativa que le permita articular y operar el territorio de manera más horizontal en torno a la toma de decisiones, con la comunidad o con las organizaciones territoriales, se tensiona a si misma al no poseer la *transpiencia comunitaria* y las metodologías de la educación popular.

El dilema comienza cuando la comunidad y la organización toman conciencia que el Estado (local o central) despliegan dispositivos de poder como porosidades insalvables en la subjetividad social. Por lo tanto, no cabría la pregunta si, es posible negar la relación con el Estado; éste siempre estará presente en la vida cotidiana. Esto se evidencia con el ejercicio también pragmático que desarrollan algunas de las organizaciones entrevistadas al abordar la noción de autogestión y los derechos sociales, donde se incluyen, por ejemplo, los recursos del Estado para la realización de iniciativas. La mayoría de las experiencias postula a fondos locales y centrales para llevar a cabo sus iniciativas, aunque estas impliquen tensionar al propio municipio. Probablemente el dilema no sea resuelto a nivel de principios políticos o ideológicos de las organizaciones y su autonomía con las instituciones; tal vez el dilema contenga tetralemas donde se incluyen salidas de acuerdo a intereses con arreglo a fines, donde las organizaciones en su pragmatismo identifican como principales las

necesidades de la comunidad, superando con ello, aquellos propósitos y fines políticos más nobles de las organizaciones.

Vista desde la teoría de las ciencias sociales, este estudio reafirma la caracterización de la acción del Estado con enfoque asistencialista, muy cercano al poderoso concepto de “expertos tecnócratas”, una categoría de personas profesionales técnicos que supone profundos conocimientos sobre un tema, que provienen generalmente del mundo de la academia o del mercado. La figura del experto técnico municipal, es “cada día más frecuentemente y su autoridad pesa más día a día, un fenómeno general que se constata en todos los sectores y todos los niveles de la vida social e institucional” (Moulin, 1962: p.93). ***El perfil de experto, asumido simbólicamente y políticamente por el Estado en el territorio (Municipio), estaría cada vez más lejos de un enfoque constructivista, aquel que enfatiza la naturaleza colaborativa del aprendizaje mutuo en el contexto cultural y social. Dicho de otro modo, el municipio como el reflejo instituido en el campo de relación de territorio, no facilita procesos de transformación, al no llega a considerar al individuo como un legítimo otro, como un sujeto autónomo capaz de organizarse y resolver de manera colectiva sus problemáticas.***

6.3.1 Principios y propósitos que portan las experiencias

La investigación arroja información sobre los principios y propósitos que definen a las organizaciones y sus prácticas de resistencia. Sin haber diferencias radicales respecto de valorizaciones más comunes en el trabajo del territorio y sus prácticas de resistencia, llama la atención un “retorno a los valores más tradicionales” enfocados especialmente en los derechos humanos sociales o culturales, perdidos a causa de la profundización de modelo neoliberal. A continuación, algunos de los emergentes.

La experiencia de SIPAS TAMBO coloca al centro el valor de *la unidad, el respeto y la valoración de cada integrante*, independiente de sus orígenes del campo o la ciudad. Se trata de visibilizar en los espacios urbanos todo lo que se reproduce del ámbito rural y las mismas formas de vida que experimentan los integrantes del colectivo; la organización pasa a jugar un papel importante por ser *un lugar que se convierte en una forma de vida, un lugar para el encuentro y de alta valoración como proyecto personal*. La motivación del colectivo para construir organización es una de las principales causas que reúnen a personas de LA COMUNITARIA, dándole sentido a sus relaciones. Se marca fuertemente entre sus principios la distinción entre la teoría existente sobre la intervención territorial, que trata de

trabajar reflexiones y visiones sobre la realidad de los territorios; y la práctica territorial propiamente tal en torno a la vinculación con las personas. Los principios de esta organización dan *preponderancia a las formas en que se aprende y comparte de manera honesta y conjunta, las experiencias de un proceso social en el territorio.*

Para CIUDAD COMUNA, los principios organizacionales en torno al acompañamiento comunitario, se concentran en *la construcción de propuestas de articulación con comunidades, redes, colectivos, líderes y organizaciones en torno a cuatro derechos; a la comunicación, acompañamiento y exaltación de los procesos de base, empoderamiento social de los sujetos, preservación y circulación de los saberes y memorias locales en clave decolonial*; habría entre los principios políticos de esta organización, una urgencia por generar una dinámica para aportar a los procesos comunitarios.

PLAYA ANCHA coloca acento en la “migración política”, asociando fenómenos que suceden en el escenario latinoamericano y global, bajo la necesidad de ampliar la motivación por armar organizaciones territoriales de resistencia hacia lo global, sin dejar de lado lo local. El “resurgimiento de lo local a través de la globalización implica una fragmentación de lo nacional, que se incrementa con la convergencia en las ciudades metropolitanas de las culturas tradicionales y las urbanas donde lo urbano ha perdido su caracterización en contraposición con lo rural para referir el proceso de inserción de los territorios en lo global” (Barbero, 2000: p.8). En este contexto, la organización, no solo se asume en sus principios como un espacio de resistencia política y cultural que va más allá de las reivindicaciones y consignas propias del territorio, sino que agrega luchas que son también transversales al sujeto y al territorio nacional, como el feminismo o el indigenismo; la mirada de género, o la lucha por la recuperación de tierras de los primeros pueblos.

De los principios coincidentes entre estas organizaciones están el anti consumismo, anti individualismo, la solidaridad, y el valor de los derechos como cuestiones transversales. Se pueden establecer algunas diferencias asociadas a los propósitos de cada cual, dependiendo del contexto territorial en el que se desenvuelven, sus áreas temáticas y las capacidades de sus equipos motores. No queda claro si estarían animadas por construir alguna idea de ciudadanía, como un valor propio, pues esta noción surgida de las democracias representativas no alcanza a ser sustantiva entre las experiencias; más bien, en la idea de comunidad territorial, la ciudadanía es reemplazada por la idea de comunitarismo, o una democracia participativa, donde el valor de la horizontalidad y la igualdad entre tod@s, es más alcanzable empíricamente en los procesos territoriales.

Entre las diferencias que las organizaciones tienen respecto de sus influencias históricas y orientaciones valórico/ideológicas, podemos decir que todas ellas reciben y reproducen narrativas asociadas a discursos de izquierda; dos de ellas de inclinación marxista (Chile, Bolivia), las otras dos con fuerte influencia de la corriente crítica y la educación popular (Colombia, Argentina).

6.3.2 Condiciones materiales para la existencia de las experiencias

Las experiencias organizativas que analizamos en esta investigación han permanecido en el tiempo (salvo Ciudad Comuna) a partir de sus condiciones materiales y sustentables, es decir, capacidades de establecer/se en un territorio, planificar estrategias y tener los recursos necesarios para actuar en una realidad particular. La sustentabilidad es la mantención de estos mismos elementos en el futuro.

Siguiendo los postulados marxistas, “los hombres producen materialmente y son activos dentro de los límites materiales, presuposiciones y condiciones determinadas independientes de su voluntad” (Marx y Engels, 1960: p.13). Tenemos entonces que las condiciones materiales y existencia-sustentabilidad de las experiencias, van a depender fundamentalmente del equipo que se constituye (organización), pero muy especialmente, de las personas que lideran o han fundado la organización. Cada una de ellas con sus respectivas trayectorias y capitales culturales, sociales, políticos, han dado más importancia a una condición u otra. Ejemplificamos a continuación dos de las cuatro experiencias; Chile y Colombia.

El Centro Cultural Playa Ancha es una organización que surge a través de una casa OKUPA a mediados de los años ‘90, liderado por un activista de la resistencia política chilena, actor y gestor cultural. Una vez constituido el colectivo, va advirtiendo – en el tiempo - la necesidad material para sustentar las estrategias que desarrolla; pasando de acciones en un barrio, hasta organizar un gran evento a nivel nacional (Carnaval). La sustentabilidad de las estrategias de esta experiencia, han requerido recursos financieros y humanos, que han sido posibles a través del financiamiento estatal, pero fundamentalmente a través de la autogestión y las relaciones de colaboración entre organizaciones. Esto le ha permitido a la organización ser reconocida como una de las pocas con mayor trayectoria, legitimada en su territorio, a nivel nacional e internacional, planteando una “economía moral

comunitaria” como fundamento ético, para no ser cooptada por el Estado, ni comprada por el mercado. Otro caso distinto, es Ciudad Comuna, liderada por un activista antimilitarista, comunicador, docente académico y educador popular que vive en el territorio aprovechando sus capacidades para fundar una organización con mayor formalidad (ong) que funcionará de forma autogestionada, vendiendo sus servicios o recibiendo de manera voluntaria, recursos humanos a modo de voluntariado.

Las condiciones materiales en ambos casos se han resuelto más o menos de la misma forma, sin embargo, en torno a la sustentabilidad, una de ellas (Ciudad Comuna) no continuará sus operaciones en el territorio por decisiones personales del grupo motor; especialmente por no haber sido capaces de transferir competencias a un nuevo grupo en la comunidad. Por el lado de Playa Ancha, no se puede hablar de una sustentabilidad asegurada, sin embargo, el liderazgo de la organización se mantiene a pesar de la precariedad para llevar a cabo las estrategias en medio de profundas dificultades de sobrevivencia.

Acerca del significado de la acción local/cotidiana y de la acción/cambio estructural, como condiciones materiales políticas, descubrimos entre la experiencias vistas, que las resistencias han variado en su alcance territorial; en ellas se incluyen objetivos y operaciones en un escenario empírico y conocido, ya no en la imagen de una sociedad abstracta basada en cambios de la super estructura, sino, en las múltiples acciones cotidianas de comunidades y territorios pragmáticos, como microesferas con ejercicios de territorialidad y reapropiación de lo común, allí, donde se vive la experiencia de la vida cotidiana; “aquella potencia de desplazamiento capaz de actuar como fuerza efectiva, para conocer el espacio propio; organizar la cooperación y afirmar reglas del hacer incluso allí donde el hacer viene determinado por las reglas del capital” (Gago; Sztulwark et. al, 2014). Los territorios pueden ser presenciales o virtuales, pero con sujetos que actúan en micro iniciativas y experimentan procesos evidentes de reconocimiento y legitimidad territorial.

El valor y sentido de estas acciones colectivas locales son en sí mismas, emancipatorias en el presente y un punto de partida para redes más envolventes en el futuro; aunque siempre existe un riesgo de cierto escepticismo para actuar en y desde otras escalas por el peligro de desapropiación y alejamiento de los procesos, las experiencias revisadas no han formado parte del Estado o el mercado. Coinciden eso si, en adecuarse y abrirse a alianzas institucionales (universidades) sin perder la autonomía ni los principios originados desde la propia organización. Otro riesgo está puesto en las escalas mayores de la acción colectiva, como la participación en los movimientos sociales a nivel nacional, incluso

internacional. En ocasiones el riesgo está puesto en la institucionalización de la organización obligando a una mayor cobertura y ampliación del equipo de trabajo – como el caso de la Comunitaria que ha necesitado construir la figura de un Consejo de Administración, para estar dispuesto en varias sedes en el país –, o bien, el riesgo de alejarla de la participación directa del territorio a propósito de los roles y tiempos invertidos de sus liderazgos.

De los impactos, cobertura, transformaciones, que han sido logrados, podemos situar las estrategias más relevantes surgidos de las experiencias revisadas.

SIPAS TAMBO, a partir del enfoque de la educación popular y las culturas vivas comunitarias, aplican tres metodologías; *Tejidos de Cuidados Comunitarios*, *Festivales por la dignidad de los pueblos*, y *Radio Los Muros*, *Huertos Comunitarios*; en este caso, fueron construyendo caminos de resistencia que llevaron a los territorios de Villa Las Flores y Alto Villar en la ciudad de Sucre - entre otros muchos logros - a integrarse en las luchas por el agua y el gas.

En el caso de LA COMUNITARIA, también considerando como punto de partida la educación popular y las culturas vivas comunitarias, han sido exitosos a partir de las metodologías, *Teatro Comunitario* y *Cooperativa Agro Ecológica*, *Centro de Acompañamiento y Atención Comunitaria (CAC)*. Con ellas han transformado conciencias individuales y colectivas, con resultados de gran cobertura pues se desarrollan en varias localidades de Argentina y en particular en la zona y pueblito de Sansinena, General Picó.

CIUDAD COMUNA tomando como referente la Educación popular y la investigación acción participativa, sus logros están en la *Escuela de Educación Popular*, *el Periódico Visión 8*, *Activatorio Cartográfico*. Estrategias exitosas desarrolladas en el barrio de Comuna 8, que lograron levantar información muy importante, alcanzado un reconocimiento en el sector Laderas de Medellín y un fuerte impacto en toda la ciudad; hasta su cierre fueron un referente de producción de saberes y estrategias comunitarias para la academia, para el Estado y otras organizaciones territoriales.

El CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA es reconocido por dos grandes logros de alto impacto en el territorio del barrio Cerro Playa Ancha de la ciudad de Valparaíso; *la Quema del Judas* y *el Parque Eco ambiental Violeta Parra*. Así también a nivel comunal, regional y nacional, el *Carnaval Mil tambores*.

En todos los casos se releva como éxito haber constituido equipos de trabajo con permanencia en el tiempo y haber mantenido la coherencia política de sus proyectos. Las percepciones sobre el éxito o fracaso de sus objetivos, no forman parte del cotidiano de las experiencias, al ponerle atención más a los procesos que los resultados. Esto apuntaría a finalidades socio políticas y culturales, que colocan el acento en un trabajo permanente, para la reconstrucción de los tejidos y la transformación de “sujetos comunes y ordinarios que viven su vida cotidianamente, operando con fugas, prácticas y operaciones antidisciplinas” (Rodríguez, 2009: p.5). ***Lo que permanece a la base de las prácticas cotidianas, son aprendizajes que quedan de cada experiencia y la singularidad de lo irrepetible, bajo la consigna; las prácticas de resistencia territorial exigen transformaciones en el largo plazo.***

Acerca de las capacidades de empoderamiento en el territorio, no es algo que interese mayormente; existe conciencia de haber logrado formar y fortalecer a las comunidades locales en una serie de temáticas y métodos de trabajo abriendo espacios donde los valores - que son parte declarada de estas experiencias – se instalen entre las narrativas individuales y colectivas de grupos en la comunidad, evidenciadas a partir precisamente de las prácticas conjuntas entre organización y comunidad; solidaridad, asociatividad, colaboración, vinculación, creatividad, resistencia, es decir, un espacio ganado en lo político y simbólico cultural.

En cuanto a la visión que tienen los protagonistas respecto de sus propios procesos, podríamos hablar de un punto central y permanente que cruza más allá de los debates internos de cada organización; la autonomía. Desde la organización, existen distintas visiones de autonomismo con posturas que van entre aquellas más cercanas o máslejanas en su relación con el Estado. De acuerdo a los relatos, la organización *no podría – aunque quisiera - haber funcionado por si sola y haber obtenido la cobertura e impacto territorial sin una relación más o menos cotidiana con el Estado, sea una relación fluida, ollen de tensiones* como efectivamente lo demuestra este estudio.

Respecto de la autonomía de la comunidad y el Estado- Mercado, se la interpreta con miradas radicalmente distintas; por un lado, una comunidad atomizada, neoliberalizada con mínimas capacidades de autonomía y autogestión colectiva, dada la fuerte influencia de un Estado asistencialista y un mercado que profundiza el consumo, llevando al sujeto a “rascarse con las propias uñas”; en síntesis, una comunidad que vive la precariedad de la vida material, cultural y social.

Otra postura ve una comunidad empoderada, un espacio de construcción de sentido de relaciones de solidaridad, de alegría; un lugar donde se encuentra cobijo en momentos de desesperanza; un grupo humano que se siente unido por un conjunto de valores y actuaciones en un territorio determinado configurando un sentido de pertenencia.

En definitiva, la autonomía comunitaria se jugará en entornos en el que convive necesariamente un conjunto de personas, que han de jugarse sobre la idea – consciente o inconsciente – de un nosotros común, con formas de ser, vivencias, ganancias, dolores, aprendizajes, disputas y conflictos; propendiendo a una “resistencia social comunitaria que aparece como una opción esperanzadora ética y estética, como un escape posible y siempre latente de las acciones e ideologías impositivas del poder tradicional” (Higuera, 2011:p.9). En todos los casos, la comunidad hace intentos de construir capacidades de autonomía – con mayor o menor dificultad – sea a partir de aquellos casos límites de injusticia social o de crisis económica; es el momento en que la comunidad logra auto convocatoria y movilizarse con altos grados de compromiso y autonomía.

*Las representaciones que hace la comunidad en su relación con las experiencias entrevistadas es un sentimiento de agradecimiento, pero no de tipo asistencial, sino como una experiencia organizacional que forma parte de la comunidad. A las organizaciones vestidas como acciones colectivas, la comunidad las percibe de manera diversa; como una instancia funcional, que presta servicios, o como una instancia cultural, educativa y política, o bien como una aliada estableciendo efectivamente complicidades con la comunidad. **La comunidad “hace sentir” a la organización como parte de ella, al ser reconocida como referencia que aporta de manera concreta a resolver problemas sociales, educativos y especialmente, políticos frente al sistema dominante.***

6.3.3 La producción del saber territorial

Entre las condiciones materiales que definen parte importante de la existencia y la sustentabilidad de una práctica de resistencia, es la centralidad que tiene el conocimiento, la producción de saberes propios y la información permanente disponible y a la mano que permita mejorar las prácticas del sujeto colectivo (organización) y por lo tanto de la comunidad. Se evidencian algunas diferencias suscritas a las experiencias en este importante ejercicio. Están aquellas que, o no han sabido, o no han necesitado,

sistematizar sus experiencias, y otras, que este ejercicio lo ven como cuestión clave en su planificación. Los ejercicios de educación popular, muchas veces no poseen los recursos y capacidades para registrar monitorear analizar y devolver los saberes producidos de un proceso determinado. Esto es diferente en aquellos casos que sí poseen una impronta técnico metodológica con dispositivos de investigación participativa, que van a facilitar ampliamente el desarrollo de las acciones colectivas. ***No todas las experiencias dejan una huella escrita, un texto, un libro o un informe respecto de sus prácticas o memorias, de sus estrategias o de sus aprendizajes; esto obliga a reconocer la necesidad de sistematizar para fortalecer las prácticas, pero también para el intercambio de saberes que sigue permaneciendo solo en el formato oral de la “reunión”; conocimiento evaporado con el tiempo.***

Existe un desconocimiento respecto de la potencia de aquellos instrumentos que permiten abrir una reflexión sobre la producción de saberes comunes en torno a las acciones colectivas. El problema surge cuando se identifica la necesidad y la única alternativa es la academia; un sentimiento de impotencia por desconocimiento metodológico y desconfianza a procesos de extractivismo que usurpan el protagonismo a esos mismos saberes propios de la comunidad; saberes que terminan por lo general en artículos científicos distanciados del territorio, con leguajes y conceptos complejos, y guardados en una tesis o académica dando rédito solo al investigador.

En síntesis, *una cosa es la producción de saberes, un proceso permanente entre las prácticas territoriales, producidas por el solo hecho de emprender una acción colectiva; y otra cosa es la sistematización de experiencias que involucra dichos saberes, obligando a una persona o un equipo a registrar ordenar la información y devolverla a la organización comunitaria tal cual lo propone la educación popular o la investigación acción participativa.* No siempre se cumplen estos compromisos pues se trata de procesos extendidos en el tiempo obligando a recurrir a voluntarismos universitarios que parecieran ser los únicos con capacidad y motivaciones para realizarlos.

Este estudio releva la necesidad de lograr también autonomía, en torno a la consecución de recursos para establecer espacios de investigación y sistematización propios de, en y para la comunidad, de manera independiente de la universidad y del Estado.

Todo conocimiento y aprendizaje pueden ser transferido a otros, ocupando los formatos adecuados; los procesos de intercambio, son una constante entre las experiencias

vistas. Lo que emerge de este estudio es que, *la singularidad de cada experiencia y sus procesos; temáticas, identidades, aprendizajes y afectos, son los argumentos perfectos para reunirse a intercambiar experiencias, a través de festivales, carnavales, escuelas de educación popular, ejercicios cartográficos, programas de radio, en fin, estrategias que obligan al encuentro con el otro; en algunos casos incluso reunirse para sistematizar y escribir experiencias.* En palabras de Oscar Jara, lograr “una interpretación crítica de una o varias experiencias, que, a partir de su ordenamiento o reconstrucción, descubre y explicita la lógica y el sentido del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, como se relacionaron entre sí y porque lo hicieron de ese modo” (Jara, 2020: p.59).

Podrían llegar a ser aparentemente novedosos los temas aquí se plantean en torno a la sistematización de experiencias o el intercambio de saberes, sin embargo, las corrientes críticas y las epistemologías del sur, son solo un referente más, de muchos otros, que han venido tejiéndose en los últimos sesenta años en la dimensión de los saberes populares; aspectos – por lo demás - muy lejanos y distantes a la dimensión teórica de la academia e institucional del Estado. Los procesos de autoanálisis y educación popular ya fueron explorados en los años ‘50 y ‘60 por maestros como Fals Borda o Paulo Freire, cada cual, desde su trinchera praxeológica, proponiendo cambios en la manera de producir los saberes.

Las condiciones materiales y sustentables de las experiencias también van a depender del contexto local, nacional y global en el que se desarrollan. Estas condiciones sociales, culturales, económicas y políticas van a tener su efecto en su despliegue comunitario, en sus debates internos y en cada individualidad que conforma las acciones colectivas en el territorio. La mayoría de las experiencias analizadas han, o se encuentran experimentando, la influencia del sistema neoliberal y concuerdan que la representación del neoliberalismo no se constituye en una época histórica reciente, sino que se trata de una construcción en el tiempo, una nueva forma que toma el capitalismo en su más profunda expresión caracterizando valores culturales que imponen el valor de lo individual, la competencia y el consumo, por sobre valores colectivos como la solidaridad, colaboración, asociatividad, una “una pérdida de la identificación previa entre un “nosotros” y un “ellos” (Fair, 2008: p.17).

7. NUEVOS CONCEPTOS

La investigación que estamos concluyendo, ha dialogado con interesantes teóricos/as, e investigadores/as, algunos más viejos/as, clásicos/as y renombrados/as; otros/as más desconocidos/as, del mundo occidental y del continente latinoamericano. También hemos compartido con cuatro experiencias notables y sus luchas territoriales, cada cual con sus particularidades y excepcionales narrativas.

De ambas conversaciones han emergido algunos “nuevos conceptos” como resultado de la reflexión creativa del investigador. Estas nociones que se presentan a continuación desarrollan algunas ideas generales y serán necesarios futuros estudios – tal vez post doctorales – para profundizarlos y convertirlos en distinciones con peso empírico.

7.1 Bio Resistencia

A partir del siempre controversial y abarcador concepto de Bio – Política, donde la cuestión del *bíos* está al centro de todos los recorridos políticos significativos (Esposito, 2013), con un Estado que pone en práctica la economía de poder en forma de vigilancia, de control sobre los habitantes (Foucault, 1998; Portales, 2010), y para que la biopolítica no sea entendida exclusivamente como el poder sobre la vida, sino también, y fundamentalmente, como el poder de la vida y la conciencia autónoma de los sujetos, como camino para resignificar la noción de la historia y genealogía del poder y la resistencia (Negri, 2007); proponemos una **Bio-Resistencia**; una disposición estratégica de abajo para arriba, que es capaz de enfrentar los dispositivos del poder a través de sus variadas formas transaccionales.

Al hablar de **Bio Resistencia** hablamos del despliegue ontológico del ser en todas sus dimensiones vitales; las capacidades racionales, emocionales y espirituales que se ponen en juego desde el *bios*, pero ya no desde el control del Estado, sino desde las acciones colectivas, como dispositivos de resistencia propias de los sujetos en los territorios. El Carnaval, o las *protestas creativas* en el espacio público, son una – probable – bofetada a los dispositivos del poder, como la legalidad, la moralidad o la eticidad de lo instituido y conservado por el Estado. Compartimos la idea de que ambos conceptos (vida y cuerpo) son más que meros sujetos y objetos funcionales al sistema y no están dispuestos solo para funcionar según la lógica del capital. Esto porque el cuerpo se constituye como un área en

donde se relacionan fuerzas activas y reactivas, (...) un espacio en donde confluyen acciones, deseos y las fuerzas que conforman la vida como tal (Turner, 1989, citado en Sánchez Sepúlveda, 2019).

Se hace evidente entonces la necesidad de una Bio **Resistencia** (de abajo para arriba) que se manifiesta como *estrategia transaccional*, al coincidir, articular, multiplicar, interrelacionar una serie de manifestaciones propias de la cultura territorial y las expresiones populares con acciones colectivas asociadas a la re utilización política y creativa del espacio público; acciones colectivas in-corporadas como un contra dispositivo, desde manifestaciones con *cuerpos escondidos y cuerpos expresivos*.

No se trata de ejercicios que fortalecen las necesidades siempre instrumentales del mercado, sino, cuerpos que confrontan creativa y emocionalmente la hegemonía de una cultura patriarcal afectando la moral conservadora de un Estado opresor semi secular, que se ha empeñado en instalar símbolos morales judeo cristianos como dispositivos permanentes de opresión sobre la vida, en el intento de lograr cuerpos escindidos; en la actualidad dicha cercenamiento podría traducirse como, “la recuperación del famoso cuerpo que emana de la pornografía o la publicidad” (Foucault, 2019: p.168).

Cuando Michel Foucault en la microfísica del poder menciona que éste, tendría el papel de reinscribir, perpetuamente la relación de fuerza, mediante una especie de guerra silenciosa, desde oscuras instituciones, con foco en los cuerpos de unos y otros (Foucault, 1993); reafirma la opresión del Bio Poder al mencionar que “frente a la revuelta del cuerpo sexual el poder responde mediante la explotación económica e ideológica de la erotización, desde los productos de bronceado hasta las películas porno, una nueva investidura que ya no se presenta bajo la forma del control-represión, sino bajo la del control-estimulación: “¡Desnúdate... pero sé delgado, bello, bronceado!” (p.169).

Entre la regulación del Estado (burgués) y la producción del mercado (Liberal) sobre los cuerpos humanos, existe una concomitancia evidente frente a la cual resistirse considerando a la base, un análisis al revés desde el propio fenómeno biopolítico.

Otros han dicho; “la historia de cualquier individuo refleja ineludiblemente, las influencias de los relatos que ha escuchado, sentido, vivido, como experiencias que han incorporado en la carne” (Bozo, 2006: p.189); o bien han mencionado, “ya no se puede menospreciar el cuerpo ni negar su centralidad en la existencia; el sujeto tendrá que ser

pensado desde la experiencia del cuerpo propio, pues la subjetividad deviene precisamente desde un sujeto-cuerpo (Merleau-Ponty, 1997: p.191).

Una parte fundamental de nosotros - nuestro cuerpo - ha sido cercenada por el bien universal del conocimiento racional, como bien lo menciona Foucault aludiendo al dispositivo de sexualidad. Así, mientras que la complejidad del conocimiento ha vencido a aquella sencillez tradicional de relacionarse por que sí durante este pequeño y convulsionado período histórico de modernidad y globalización, ha sucedido en gran medida debido a la carrera inagotable de curiosidad contenida en cada uno de nosotros, privilegiando la comprensión del saber, por la incomprensión del sentir y la corporalidad.

Reconocer la expresión de los cuerpos y su potencial simbólico en el espacio público es reconocer un posible dispositivo de **Bio Resistencia** transformado en un peligro para el cuerpo simbólico de los grupos dominantes. Entender el comportamiento del cuerpo como carne de la masa, transformado en ocasiones, como acción política, reafirma la necesidad de una **Bio Resistencia**, que, luego de interesantes huellas dejadas por experiencias asociadas al cuerpo, las artes y los performativos de Pedro Lemebel (Yeguas del Apocalipsis)²⁶⁸, las intervenciones de Spencer Tunnik²⁶⁹, y por qué no, los cuerpos pintados del Carnaval Mil Tambores²⁷⁰; permiten visualizar y sentipensar el posible malestar o al menos mal sabor, en los laberintos del poder.

7.2 Trans-Sapiencia

Tran- Sapiencia, es una categoría que rescata y legitima del mundo comunitario, sus saberes, conocimientos y prácticas propias que se cruzan, mixturan y reproducen creativamente nuevos saberes en las prácticas cotidianas de transformación social. El lugar del saber está en disputa por que define los lenguajes, los imaginarios y por lo tanto las prácticas de subjetividad social. Bajo esta hipótesis, homologamos la Trans- Sapiencia a los conceptos de Trans – Inter- Intra o Multi – disciplinariedad científica que se producen desde la reflexión teórico académica, donde se materializan las distinciones y límites entre los distintos campos de estudio.

²⁶⁸ <http://www.yeguasdelapocalipsis.cl/category/acciones/> Visto diciembre 2022

²⁶⁹ <https://chile.as.com/tikitakas/el-dia-que-chile-se-desnudo-n/>. Visto diciembre 2022

²⁷⁰ <https://www.publimetro.cl/cl/nacional/2015/10/04/mil-tambores-cuerpos-pintados-se-toman-calles-valparaiso.html> Visto diciembre 2022

En una sociedad del conocimiento, “el sujeto que más sabe, más poder tiene y ocupa un lugar protagonista en la sociedad, pues tiene la potestad de decidir sobre los demás” (Bozo, 2020, p:174). Sin embargo, los saberes ya no solo están en los laberintos del poder o la ciencia, también los encontramos, y aun más de antiguo, en las experiencias propias de las comunidades humanas, que resisten a través de la producción de lenguajes “ordinarios” volviéndose una necesidad, para co-romper el endogenismo ilustrado que ha coronado el saber universal de nuestro tiempo.

Una tensa relación comienza a convivir en el territorio del conocimiento: temas tales como la forma en que se construye, o desde qué tipo de saberes se define la realidad, o el lugar que ocupa el saber ordinario en el entramado del poder hegemónico y de las ciencias sociales. “La oferta de capacitaciones externas a la academia asociadas paradójicamente al saber ordinario —educación popular, artes, emocionalidad, lúdica, creatividad, corporalidad, enfoques críticos, métodos participativos o animación sociocultural— resulta ser altamente demandada por profesionales de Sociología, Psicología, Antropología o Educación. Las técnicas pertinentes y una actualización del sentido social son precisamente los atributos que se requieren para abordar los escenarios de la vida cotidiana” (p.182)

Una transpiencia característica de los saberes populares, permite espacios de intercambio y pone en juego diversas reflexiones en torno al poder; *la trans sapiencia* se suma a la ecología de saberes y aparece como otro dispositivo de resistencia – a modo de grieta en el sistema – disputando fieramente el territorio de los significados al conocimiento universal. La *trans sapiencia* habita en los manglares simbólicos de la subjetividad cultural y social comunitaria produciendo los elementos de lo común y constituyéndose permanentemente en nuevos y creativos saberes a partir de su propia experiencia cotidiana. En ella conviven, múltiples saberes del mundo popular, lenguajes que tensionan – como otro dispositivo de la bio resistencia – a aquellos imaginarios más puristas de los significados de la alta cultura.

7.3 Economía Moral Comunitaria

A partir de lo escrito sobre economía moral como marco de un tipo de economía solidaria, que busca la socialización de la riqueza privilegiando las necesidades sociales sobre el lucro de los monopolios, el valor de uso sobre el valor de cambio (Evans y Hupe, 2020; Lechant, 2009); vemos que la productividad de la cultura comunitaria implica – entre

otras cosas - mantenerse al límite de la sobrevivencia, promoviendo y motivando prácticas de resistencia en los territorios que van a requerir el despliegue de una ***Economía Moral Comunitaria***. La *Bio- Resistencia*, y la *Trans- Sapiencia Comunitaria*, se disponen como dispositivos para hacer frente al poder dominante. La productividad de la *economía moral comunitaria* como basamento ético político, lleva a los sujetos que desarrollan acciones colectivas a implicarse y mantenerse al límite entre los principios ideológicos y la adecuación a las normas del mercado en tiempos que la producción socio cultural comunitaria aporta de manera marginal al mercado. El aporte económico de las agrupaciones, en términos cuantitativos es casi inexistente y esto resulta “inmoral para una economía social de mercado” obligando a un tipo de producción de *economía moral comunitaria* situada en el día a día, en la autogestión, la colaboración, la solidaridad, pero a la vez, la precariedad de la vida.

La economía moral comunitaria - nobleza obliga – se instala en la acción colectiva como principio ideológico y económico repercutiendo como una condición para la bio resistencia, como un compromiso moral de los territorios que se resisten a la privatización de la vida y al mundo privado. Para que se realice un evento comunitario de gran envergadura, tiene que haber una transacción monetaria, pero en un sentido de economía moral comunitaria que no la debiera definir el mercado, ni su mano invisible, sino el territorio con sus limitadas autonomías y un Estado actuando como facilitador y precursor de los derechos políticos, sociales, culturales y económicos de los sujetos.

7.4 Sociología de los Territorios

Nos sumamos a la corriente de investigadores/as que mantienen vivo el debate sobre la necesidad de generar un nuevo campo de estudio asociado a los territorios sociales. “A lo largo de la tradición de la teoría social el concepto de territorio ha sido ampliamente utilizado, pero escasamente sistematizado, generalmente empleado en un sentido objetivo como contenedor de relaciones sociales o como fuente de eficacia causal sobre la producción de lo social (Mascareño, 2011: p.26). En otras palabras, “el concepto de territorio muestra una historia paradójica en las ciencias sociales: por un lado, ha sido sistemáticamente empleado en diversos análisis sociológicos, antropológicos, politológicos, geográficos, e incluso filosófico-políticos, pero por otro, ha sido escasamente tratado en cuanto a las características de su construcción conceptual y sus rendimientos explicativos (27).

En cuanto a una posible *sociología de los territorios*, se vuelve necesario – al menos - hacer una revisión a la disciplina de la sociología preguntándole si entre todos sus derivados, mantiene en su lógica evolutiva con atención casi exclusiva a los fenómenos institucionales y estructural de la sociedad, a lo instituido y su reproducción, a su menosprecio por los fenómenos microsociales; o bien, entre sus líneas de pensamiento, se reconoce con una orientación mestiza vinculada más al sujeto social y la producción de lo común.

Una deriva de la teoría sociológica debe contemplar una *sociología de los territorios* que se pregunte sobre los cuerpos que allí habitan y las acciones colectivas que permiten las bio resistencias. Despegar conocimiento sobre la cultura extractivista cognitiva y su mirada a-crítica a su propia e histórica postura neutral y objetiva. Una *sociología de los territorios* hermanada con la *trans sapiencia*, la educación popular que observa la *economía moral* como ética política del mundo micro social. Una mirada autocrítica del enfoque crítico que se distancia y cuestiona el sentido común del discurso oficial, y considera más las narrativas del subsuelo comunitario.

La *sociología de los territorios* reconoce una multiplicidad de actores vivos y situados en el territorio social del género, las juventudes, las niñeces; y no le quita el peso a los territorios donde habitan otro tipo de relaciones sociales como los espacios virtuales. La *sociología de los territorios* asume su hermandad con la IAP y los enfoques críticos y cualquier otra disciplina que se asuma así misma como aportadora a la acción colectiva y los cambios culturales de poblaciones, movimientos sociales territorios concretos. Finalmente, *la sociología de los territorios* se pregunta, ¿cuánto habla y cuanto escucha actualmente la sociología general? Su respuesta es: los territorios se deben rastrorear, sembrar y cultivar para alimentar aún más la imaginación sociológica.

8. HUELLAS

A lo largo, ancho, alto y profundo de este estudio, hemos cruzado el diálogo con teóricos que acuerdan que el cambio estructural producido por el capitalismo ha tenido su efecto en todas las dimensiones de la vida, desde las prácticas del Estado y el Mercado, hasta la vida en comunidad o la familia. Lo que se entendió por muchas décadas en el SXX, respecto de las expectativas del sujeto y los cambios estructurales - léase la democratización del Estado y alcanzar derechos ciudadanos -, en la actualidad, dichas esperanzas de cambio, se reducen a cuestiones prácticas, ojalá lo más evidentes, palpables y posibles en el nivel micro social.

Las experiencias recogidas en este estudio, fueron seleccionadas para conocer relatos exitosos y sustentables en el tiempo, sin embargo la organización y las resistencias locales no representan – necesariamente - a la mayoría de las expresiones organizadas en los territorios latinoamericano, aunque se evidencia un importante relace como respuesta a las crisis del modelo neoliberal. Algunas permanecen en el tiempo, otras cambian, unas quieren cambiar las estructuras, otras prefieren mantener o profundizar el sistema.

El territorio es un campo en disputa donde convergen sujetos y acciones más y menos colectivas que no necesariamente quieren transformar la realidad, sino y en muchos casos, mantenerla. Las organizaciones entrevistadas representan - frente a esta realidad – un escudo frente al sinsentido, copiando o inventando metodologías y estrategias bajo principios y propósitos similares a aquello que han formado parte de las luchas históricas de la humanidad, son organizaciones que resisten como pueden con los medios que tienen.

Sus aprendizajes son enseñanzas que superan los diagnósticos, pues se colocan en el lugar del “cómo seguimos”, respuestas frente a la exuberante y extendida teoría de lo incierto. La bio resistencia sustentada en la sapiencia de las culturas vivas comunitarias, dan cuenta de un cambio estratégico micro social frente a la avanzada neoliberal.

Serán necesarios otros estudios y sistematizaciones sobre prácticas de resistencia, que develen el camino a seguir, reconociéndolas como una pista a la permanente búsqueda de soluciones; prácticas de resistencia del territorio muchas veces invisibles, luchas simbólicas imperceptibles para la tecnocracia; luchas y afectos que configuran los valores que – en medio de conflictos y disputas comunitarias – permanecen vivos en la cultura popular que no se autodestruye, sino que se reconstituye entre sus tejidos históricos de la

manera que puede, alcanzando momentos emancipatorios a través de la fiesta colectiva, los ejercicios de memoria y el dialogo de saberes para vencer al sentido común productor de conformismo, malestar y descontento.

Decir que concluye el trabajo de investigación, sería una falta de coherencia a partir del ropaje emprendido desde una *sociología del territorio*; preferimos en este epílogo, abrir nuevas interrogantes, aportar a resolver en parte, aquellas preguntas complejas que mantienen respuestas débiles sobre nuestro porvenir.

El resultado de esta investigación de cinco años, permitió la producción de una serie de procesos transformados en “huellas” de la investigación a través de la realización de acciones que mixturaron lo interpretativo y lo dialéctico, dejando como productos, entrevistas en profundidad, conversatorios, seminarios, programas radiales, reuniones virtuales, videos, pasantías que involucraron un intercambio de saberes entre los representantes de las experiencias y el investigador; pero sobre todo, un montón de aprendizajes.

8.1 Plataforma Web

Se confeccionó una página web asociada a la tesis doctoral con dos propósitos; visualizar las actividades de la investigación en términos académicos; y transformarse en un repositorio de material escrito y audiovisual, producido en conjunto con las propias organizaciones participantes. Esta plataforma ha sido también una fuente para búsquedas de otrxs investigadores en los últimos dos años.

- Presentación: <https://resistencias.webnode.cl>
- Actividades: <https://resistencias.webnode.cl/blog/>
- Publicaciones: <https://resistencias.webnode.cl/publicaciones/>
- Enlaces: <https://resistencias.webnode.cl/enlaces/>
- Material: <https://resistencias.webnode.cl/material/>
- Sobre el autor: <https://resistencias.webnode.cl/sobre-mi/>

8.2 Seminario Internacional Puntos de Cultura (Chile)

En conjunto con Luis Aguilar (CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA) se implementó un evento de intercambio de experiencias organizado por Carnaval Mil Tambores y Colectivo TV- Culturas Vivas Comunitarias²⁷¹. Este seminario tuvo por propósito actualizar, experiencias internacionales y locales sobre Culturas Comunitarias y Puntos de Cultura, y aportar al diseño técnico de implementación participativa y el financiamiento de políticas culturales de base comunitaria. Este evento se realizó los días 20, 21, 22 y 23 de abril con presencia de Organizaciones Culturales de Base Comunitaria y Municipios a nivel nacional; Puntos de Cultura de países vecinos; Investigadoras/es de universidades; Funcionarios Públicos del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio (Mincap), de la Comisión de Cultura de la Cámara de Diputadas y Diputados; y de la Comisión Sistemas de Conocimientos, Culturas, Ciencia, Tecnología, Artes y Patrimonios de la Convención Constitucional de Chile (Ver Programa).²⁷²

Finalmente, en agosto de 2022, en conjunto con en CCPA, se funda la Minga de saberes **TEJER**, un espacio de intercambio de saberes, investigación, formación y extensión comunitaria como otra de las estrategias de trabajo territorial del Centro Cultural Playa Ancha.

8.3 Intercambio Multimedial (Bolivia)

En conjunto con Carla Barrero (SIPAS TAMBO) y su programa radial LOS MUROS, se realizaron entrevistas de apoyo a las actividades que se llevaron a cabo en Chile a propósito de Normativas Constitucionales en torno a derechos culturales de comunidades y territorios. Del mismo modo, el Colectivo Canal TV-CVC (del cual es integrante el autor del estudio), apoyó la difusión de actividades de SIPAS TAMBO para darlas a conocer entre las redes de ambos países²⁷³.

²⁷¹ Colectivo comunitario donde participa el investigador a través de un programa semanal como Comunicador y Educador Popular. <https://www.facebook.com/Canal-tv-cvc-111083208119623> Visto 2 diciembre 2022

²⁷² Ver Seminario completo en: <https://www.youtube.com/channel/UCsCLOjzZLfXpnMmOFSHdSoA> Visto 2 diciembre 2022

²⁷³ <https://losmuros.org/3496/cultura-viva-comunitaria-chile-y-su-incidencia-en-el-actual-proceso-de-la-convencion-constitucional-por-jorge-bozo/> Visto 2 diciembre 2022

8.4 Intercambio Pedagógico (Argentina)

Junto a Emilia de la Iglesia (COOPERATIVA LA COMUNITARIA) se encuentra en gestión, una visita suya para realizar un espacio pedagógico para transmitir herramientas sobre el Cooperativismo y el Teatro Comunitario. Este seminario será realizado en el segundo semestre de 2023 como una de las primeras acciones de la Minga de saberes **TEJER**.

8.5 Intercambio Académico (Colombia)

Se firmó un Convenio Académico entre la Universidad Academia Humanismo Cristiano (Chile) y Universidad Autónoma Latinoamericana (Colombia). Su primera actividad consistió en una pasantía de intercambio docente en la UAHC²⁷⁴, entre el 2 y 9 de octubre de 2022 con la visita de Leonardo Jiménez, (CIUDAD COMUNA) como director del Centro de estudios de movimientos, organizaciones y poblaciones POMOTE. En abril de 2023, se espera realizar una pasantía en Colombia con la visita de alguno de los integrantes de la Minga de saberes **TEJER**.

En medio la hibridez de una tercera guerra mundial, estas palabras han sido escritas con el cariño que aún nos permite la vida, y una muerte que se viene segura y tranquila...pero no todavía.

²⁷⁴ <https://www.academia.cl/comunicaciones/noticias/ciclo-detla-de-metodologias-investigacion-buen-vivir-santiago-y-valparaiso> Visto 2 diciembre 2022

9. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ALVARADO, P. (2018) Lo común como reapropiación y despliegue de la capacidad de forma en la modernidad capitalista. Reflexiones a partir de tres experiencias. Ver en libro Comunalidad, Tramas comunitarias y Producción de lo Común. Debates contemporáneos en América Latina (pp.377 - 402) Edición: Primera edición Capítulo: Horizontes populares-comunitarios de transformación social. Editorial: Colectivo editorial Pez en el Árbol - Editorial Casa de las Preguntas.

ÁLVAREZ VALDÉS, C. (2018). La perspectiva generacional en los estudios de juventud: enfoques, diálogos y desafíos. *Ultima década*, 26(50), 40-60.

ANDREASSI, A (2015) Emancipación: Breve Recorrido Por El término. Kult-Ur 2 (3), 35-54. <https://doi.org/10.6035/Kult-ur.2015.2.3.1>.

AMPARÁN, A. C. (1998). La teoría de los campos en Pierre Bourdieu. Revista Polis México, 1(2), 179-200.

ANDERSON, P. (1997) Neoliberalismo: balance provisorio, en Sader, Emir y Gentili, Pablo (comps.), La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social, Oficina de publicaciones del CBC, Universidad de Buenos Aires, Bs. A

ANSART, P. (1990) Les sociologies contemporaines. Éditions du Seuil.

ARGUEDAS, J. M. (1958) El arte popular religioso y la cultura mestiza. Editorial Cip, Lima, Perú.

ARENDT, H. (1997). ¿Qué es la política? Barcelona: Editorial Paidós.

- (2009) La condición humana. Paidós Buenos Aires.

ARNSTEIN, S. (1969) A ladder of citizen participation. Journal of the American Institute of Planners, vol. 35: 216-224

AROCENA, J & MARSIGLIA, J (2017) La escena territorial del desarrollo, actores relatos y políticas. Editorial sudamericana uruguay, S.A.

BAEZA, M. (2015) Hacer mundo. Significaciones imaginario-sociales para construir sociedad . RIL

BARBERO, J. M.(1987). Transnacionalización tecnológica y resistencia cultural. *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura*, (10/11), 203-214

BARBERO, J, M. y F. CORTÉS (2005) Trabajo comunitario, organización y desarrollo social. Madrid: Alianza Editorial.

- (2000) Medios: olvidos y desmemorias. En Revista electrónica Etcétera de México. <http://www.etcetera.com.mx/pag54ne6.asp>

BAUMAN, S. (1999) Modernidad líquida. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica

BECK, U. (2006) La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad. Ediciones Paidós Ibérica.

BELTRÁN RODRÍGUEZ, D. P., CORREA OCHOA, N., & OLAYA NARVÁEZ, J. M. (2016). Nuestro cuerpo como primer territorio de aprendizaje y transformación individual y colectiva. Material pedagógico.

BLANCO, J., BOSCHER, L., & APAOLAZA, R. (2014). Movilidad, apropiación y uso del territorio: una aproximación a partir del caso de Buenos Aires. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 18.

BOAL, A. (2002) Teatro del Oprimido, juegos para actores y no actores. Editorial Alba, S.I.U. Barcelona

BORDA, F. (1978) Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla, en Simposio Mundial de Cartagena, Crítica y política en ciencias sociales, Bogotá, Punta de Lanza- Universidad de Los Andes

- (1986) La investigación-acción participativa: Política y epistemología, en Álvaro Camacho G. (ed.), La Colombia de hoy, Bogotá
- (1998) El territorio como construcción social, Revista Foro, 1998

BORÓN, A. (1999) Pensamiento único y resignación política: los límites de una falsa coartada, en Borón, Atilio, Gambina, Julio y Minsburg, Naum (comps.), Tiempos violentos. Neoliberalismo, globalización y desigualdad en América Latina, CLACSO, Bs. As.

BOTTOM, WP, HOLLOWAY, J., MCCLURG, S. Y MILLER, GJ (2000). Negociación de una coalición: riesgo, reducción de cuotas y aprendizaje para negociar. *Revista de Resolución de Conflictos*, 44 (2), 147-169.

BOURDIEU, P. (1980) El sentido práctico. Taurus; Madrid, 1991.

- (1974): Avenir du classe et causalité du probable. en: *Revue française de sociologie* XV, p. 3-42
- (1987) Los tres estados del capital cultural (Trad. M. Landesmann). *Sociológica*, 2 (5). 11-17.
- (1988) La distinción. Criterio y bases sociales del gusto (Trad. C. Ruiz de Elvira). Ciudad: Taurus. (Trabajo original publicado en 1979).
- (1990) Sociología y cultura (Trad. M. Pou). México: Grijalbo. (Trabajo original publicado en 1988).
- (1997) Espacio social y espacio simbólico. Introducción a una lectura japonesa de la distinción. En I. Jiménez (Comp.), *Capital cultural, escuela y espacio social* (Trad. I. Jiménez, pp. 23-40). México: siglo XXI.
- (1998) La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza (3ª ed.). México: Fontamara.

BOURDIEU, P. & WACQUANT, L. (2012) Una invitación a la sociología reflexiva, 2ª ed. 1ª reimp. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2012, pp. 134-135

BOZZANO, H. (2009) Territorios Posibles. Procesos, lugares y actores. Buenos Aires: Lumiere.

BOZO, J. (2020) El lugar del saber ordinario; en los laberintos del poder y la ciencia. Revista Vínculos, Sociología, análisis y opinión. Año 11 Núm. 17, julio-diciembre 2020. Páginas 167-189. Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México.

- (2022) El teatro popular en Chile; trayectorias entre dictadura y transición política. Edit. El Otro Cuarto. N° páginas 232. <https://elotrocuarto.cl/teatropopularenchile/>
- (2007) La práctica artística en el liceo público: un campo marginado en la construcción del sujeto joven al interior del sistema educativo. Ed. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile. 2007.
- (2021) Mujer pobladora; un liderazgo feminista entre el espacio público y privado. Revista de la Academia, (32), 186-207.

BYUNG-CHUL HAN (2014) Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder. Herder Editorial, ISBN 8425433991, 9788425433993. N.º de páginas 128 páginas

CANALS, J. (1991) Comunidad y redes sociales: de las metáforas a los conceptos operativos. En: Revista de Servicios Sociales y Política Social (pp. 7-18), n° 23. Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales: Madrid.

- (1997) Buscando al trabajo comunitario entre community y comunitas. En: Revista de Servicios Sociales y Política Social, (pp. 85-90), n° 40. Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales: Madrid.

GARCIA CANCLINI, N. G. (2005). Las culturas populares. *São Paulo: Editora*.

- (1989) Culturas Híbridas; Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo, México.

CANO, D. (2012) Poder, política y resistencias. Hacia una democracia impolítica. Rev. Sociedad & Equidad N° 4, Julio de 2012. Argentina.

CARRION, G (2020) Proyección imaginativa, decepción y cambio: el principio de conservación y mutación de la energía social en Albert O. Hirschman. Revista Cultura Económica Año XXXVIII, N°99 junio 2020: 41-56. Universidad Nacional de Villa María.

CASTELL, M. (2006) La Sociedad Red. Alianza Editorial.

CASTELLS, F.; DRAGOWSKI, A. (2016) Historia cultural de América Latina: Didáctica y análisis de fuentes. Clío & Asociados (22), 71-82. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8138/pr.8138.pdf

CASTORIADIS, C (2007) La institución imaginaria de la sociedad, Tusquets Editores, Buenos Aires.

CIGNOLI, A. (1997). Ciudad y territorialidad. Modos de abordar la cuestión. *Política e Trabalho*, 13.

CHAPARRO, J. M. (2018). *La Apropiación Social del Territorio-estudio de caso de los centros poblados rurales "La Mariela y San Miguel" Zipaquirá-Colombia* (Doctoral dissertation, tesis de maestría, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano). Repositorio Institucional).

CRESPO, E. (2015) Una nota sobre el sujeto de la identidad, en Papeles del CEIC, vol. 2015/2, nº 125, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), Universidad del País Vasco.

CRESCENZI, MJ (1999). Violencia e incertidumbre en las transiciones. *Revista de Resolución de Conflictos*, 43 (2), 192-212.

CRIADO, E & IZQUIERDO, J (1992) Sociología de la gestión empresarial de la mano de obra, *Sociología del Trabajo*, nueva época, otoño-invierno, nº 17

CÓRDOBA, M. (2010). Agamben, Negri y la biopolítica hipostasiada. *Revista F@ ro*, 1(11).

COSSO, O. (2012). Resistencias territoriales a la minería contaminante:" Civilización vs. Barbarie" en la ideología del desarrollo. *Theomai*, (25), 79-86.

CUESTA, M. (2009) Introducción al muestreo. Universidad de Oviedo.

DÁVILA, X. Y MATURANA, H. (2007). La Gran Oportunidad: Fin de la Psiquis del Liderazgo en el Surgimiento de la Psiquis de la Gerencia Co Inspirativa. *Revista Chilena de Administración Pública*. Nº 10. Santiago de Chile (Pp. 101-124).

DE CERTEAU, M. (2000) La invención de lo cotidiano, México: Universidad Iberoamericana/ITESO/Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos

DE SOUSA SANTOS, B. (2002) Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista.

- 2004. Reinventar la democracia. Reinventar el Estado. Ediciones Abya-Yala. Quito Ecuador.
- 2009. Una epistemología del sur. SXXI, México
- 2010. Descolonizar el saber, reinventar el poder. Uruguay

DÍAZ, GOMEZ, A (2003) Una discreta diferenciación entre la política y lo político y su incidencia sobre la educación en cuanto a la socialización política. *Reflexión Política*, vol. 5, núm. 9, junio, 2003 Universidad Autónoma de Bucaramanga. Bucaramanga, Colombia

DUSSEL, E. (2002) *Hacia una filosofía política crítica*. Editorial Desclée de Brouwer.

- (1992) 1492 El encubrimiento del otro; hacia el origen del mito de la modernidad. *Anthropos*. ELIAS, N (2015) Conocimiento y poder, Madrid, Ediciones de la Piqueta.

EITO, A. & GÓMEZ, J. (2013) El concepto de comunidad y trabajo social. En Revista Espacios Transnacionales [En línea] No. 1. Julio-diciembre 2013, Reletran. Disponible en: <http://www.espaciostransnacionales.org/conceptos/conceptotrabajosocial/>

ESPOSITO, R. (2006) Bíos. Biopolítica y filosofía, Buenos Aires, Amorrortu

FAIR, H. (2008) El sistema global neoliberal. REVISTA POLIS VOL. 7 N° 21, 2008 Prólogo, págs., 229-263 © Editorial de la Universidad Bolivariana de Chile.

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, J. M., & FERRERAS, A. P. (2009). La noción de campo en Kurt Lewin y Pierre Bourdieu: un análisis comparativo. Revista Española de investigaciones sociológicas (Reis), 127(1), 33-53.

FERRANDO, IBÁÑEZ & ALVIRA (2000) El análisis de la realidad social; métodos y técnicas de investigación. Editorial Alianza. Madrid.

FREIRE, P. (1970) Pedagogía del oprimido. Nueva York: Herder y Herder, 1970 (manuscrito en portugués 1968). Publicado con el prefacio de Ernani Maria Fiori. Río de Janeiro, Continuum.

- 1993. Pedagogía de la esperanza, un reencuentro con la pedagogía del oprimido. SXXI. Bs As Argentina

FREIRE, P. Y FAÚNDEZ, A. (2010) Por una pedagogía de la pregunta. Ediciones del Crec, Valencia. FOUCAULT, M (1993) Microfísica del poder, Ediciones La Piqueta, Madrid, 1993

- (2001) El Sujeto y el Poder. En Hubert Dreyfus y Paul Rabinow, Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica. Buenos Aires: Nueva Visión

FOUCAULT, M (1979) Microfísica del poder. Edición y traducción de Julia Varela y Fernando Alvarez-Uría SEGUNDA EDICIÓN Genealogía del poder, colección dirigida por Julia Varela y Fernando Alvarez-Uría Título original: Microphysique du pouvoir.

- (1992) Genealogía del racismo. Madrid. Ed. La Piqueta (Traducción de Alfredo Tzveibely)
- (1998) Vigilar y castigar, trad. Aurelio Garzón, México, D.F.: Siglo XXI.
- (1999) Estrategias de poder, vol. II, Barcelona: Paidós.
- (2003) El poder psiquiátrico. Curso en el College de France (1973-1974). Fondo de cultura económica.
- (2006) Seguridad, territorio, población, trad. Horacio Pons, Buenos Aires: FCE
- (2019) Microfísica del poder. Microfísica del poder / Michel Foucault - 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina. 256 p.; 21x 14 cm.- (Biblioteca Clásica de Siglo Veintiuno, serie Fragmentos foucaultianos / / dirigida por Edgardo Castro).

GALLEGO, S (2011) Redes sociales y desarrollo humano. Barataria, Revista Castellano-Manchega de Ciencias sociales, núm. 12, 2011, pp. 113-121 Asociación Castellano-Manchega de Sociología Toledo, España.

GARDNER, H. (1987). La teoría de las inteligencias múltiples. *Santiago de Chile: Instituto Construir*. Recuperado de http://www.institutoconstruir.org/centro_superacion/La%20Teor%EDa%20de, 20, 287-305.

GIROUX, H. (2005). El neoliberalismo y la crisis de la democracia. *Anales de la educación común*, 1(1-2), 72-91. Ver en *Anales de la Educación* Vol. 1 Núm. 1-2 (2005): Adolescencia y Juventud. Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires.

GLASER, B. G., & STRAUSS, A. L. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. Hawthorne, NY: Aldine de Gruyter.

GÓMEZ, N. (2016). El concepto de Hegemonía en Gramsci: Una propuesta para el análisis y la acción política. *Revista de Estudios Sociales Contemporáneos*, 15, 150-160.

GOFFMAN, E. (1959) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu, Buenos Aires GONZÁLEZ, E. (2012). La transdisciplina y sus desafíos a la universidad". En *Interdisciplina y transdisciplina: aportes desde la investigación y la intervención social universitaria*, Complexus, núm.2, CIFS-ITESO, México.

GONZÁLEZ MEYER, R (2019) *Arritmias y recovecos del post-neoliberalismo en América Latina*. Revista de la Academia/ISSN 0719-6318 Volumen 27/Otoño.

- (1996). *Espacio local sociedad y desarrollo: razones de su valorización*; González Meyer, R. Santiago (Chile): Academia, 2. ed. <https://catalogosiidca.csuca.org/Record/UNANI.029406>
- (2017). *Ensayos sobre economía cooperativa, solidaria y autogestionaria: Hacia una economía plural*. Editorial Forja.

GONZÁLEZ MEYER, R., & MICHELETTI, S. (2021). El desarrollo local endógeno en tiempos de globalización: aproximaciones teóricas y desafíos prácticos. *CUHSO (Temuco)*, 31(2), 354-381.

GOÑI, J (2021) Una aproximación al concepto de territorio, desde el desarrollo económico territorial. *Revista de la Academia/ISSN 0719-6318*. Volumen 32/Primavera 2021/pp. 111-125.

GOUESET, V. (1999) *El Territorio Colombiano y sus Márgenes*. Territorios. Revista de Estudios Regionales y Urbanos I, 77-93.

GUTIÉRREZ, J., & DELGADO, J. (1997). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Metodología de las ciencias del comportamiento. Madrid: Proyecto Editorial Síntesis Psicología.

HARDING, J (2001) *Globalization's children strike back* en *Financial Times*. Londres, 11 de setiembre de 2001.

HERNÁNDEZ, J. G. V. (2007) *Modernidad y postmodernidad en Latinoamérica*. Estudios de Deusto: revista de Derecho Público, 55(2), 123-153.

HIGUERA, S. G., VARGAS, J. C. C., & VARGAS, V. R. S. (2011). La resistencia social: una resistencia para la paz. *Hallazgos*, 8(15), 237-254.

IBÁÑEZ, J (1985) Del algoritmo al sujeto. Perspectivas de la investigación social. SXXI, Madrid. IBÁÑEZ, J. GARCÍA, F. Y ALVIRA, F. (1986) El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación. Alianza Editorial S.A, Madrid.

IBÁÑEZ, M., & MENDOZA, M. (2015). *La apropiación de territorio en la construcción del sujeto social infantil* (Doctoral dissertation, Tesis de Maestría). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia).

JARA, O (2020) La educación popular en América Latina. Historias y claves éticas, políticas y pedagógicas. Ediciones Pluriverso Editorial. Colombia.

KOENIG, G. K. (2009) Realistic evaluation and case studies: Stretching the potential, *Evaluación*, 15 1), págs. 9-30

GAGO, V., PICOTTO, D. Y SZTULWARK, D. (2014) El intelectual orgánico o el cartógrafo (o ¿cómo discutimos el impasse de lo político radical en un frente común contra el neoliberalismo?), *Youkali*, revista crítica de las artes y el pensamiento n° 17, Madrid, diciembre de 2014 <http://www.youkali.net/youkali17-2b-Gago.pdf>

GARCÍA, F. (2016). El análisis del discurso como práctica social. *Glosa*, 4(7), 19-26.

GIDDENS, A. (1987) Las nuevas reglas del método sociológico, Amorrortu, Bs. As

- (1995) La constitución de la sociedad, Amorrortu, Bs. As.

GODOY, V (2008) Reapropiación de espacios públicos: carnavalizando el discurso oficial desde el margen. Ver en: <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/109738>

GOFFMAN E (1959) *The Presentation of Self in Everyday Life*, University of Edinburgh Social Sciences Research Centre. (Edición en español: *La presentación de la persona en la vida cotidiana*", Amorrortu, Buenos Aires, 1993)

GRAMSCI, A. (1999) Cuadernos de la cárcel. Ediciones ERA. Universidad Autónoma de Puebla.

- (1960) Los intelectuales y la organización de la cultura. Nueva Visión.

GUTIÉRREZ, R. (2017). Horizontes comunitario-populares. Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas. *Madrid: Traficantes de sueños*.

GUTIÉRREZ, A. (1997) Bourdieu y las prácticas sociales (2ª. ed.). Córdoba, Argentina: Universidad de Córdoba.

HABERMAS, J. (1989) El discurso Filosófico de la Modernidad, trad. Manuel Jiménez, Madrid: Taurus

HAESBAERT, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales*, 8(15), 9-42.

HARVEY, D. (1998) La condición de la posmodernidad, Amorrortu, Bs. As. Jameson, F. (2003), La posmodernidad y el mercado, en Zizek, Slavoj (comp.), Ideología. Un mapa de la cuestión, FCE, Bs. As., pp. 309-328.

HEGEL, F (1966) Fenomenología del espíritu. Fondo de Cultura Económica.

HERNANDEZ, D. (2011). Los jóvenes y el diálogo intergeneracional en la transformación comunitaria y social. *Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas*.

HERNÁNDEZ, FERNÁNDEZ, BAPTISTA (1997) Metodología de la Investigación. Pág. 267. Mc Graw Hill, México

HERRERA MONTERO, L.A., Y HERRERA MONTERO, L. (2020) Territorio y territorialidad, teorías en confluencia y refutación. Universitas, 32, pp. 99-120.

HIGUERA, S. G. (2011). La resistencia social: una resistencia para la paz. *Hallazgos*.

HIRSCMAN, A (1986) El avance en colectividad. Experimentos populares en América Latina. Fondo de la cultura economica, Mexico.

HOUGE, O; WATSON, K; RAGTZ, R (2005) Principio de los procesos químicos. Parte II Termodinámica. Editorial Reverté, Barcelona.

KAABER, N. (1997): Empoderamiento desde abajo: ¿Qué podemos aprender de las organizaciones de base?. En M. León (comp): Poder y empoderamiento de las mujeres. Bogotá, TM Editores, UNAL; 119-146.

LATHER. P. (1992) El postmodernismo y las políticas de Ilustración. En RePista de Educación, 89.

LECHAT, N. M. (2009). Economía moral. Antonio David Cattani, José Luis Coraggio, Jean Luis Laville (Organizador), Diccionario de la otra economía, Altamira/CLACSO, Buenos Aires, 144-150.

LEFEBVRE, H. (1971) La producción del espacio, Anthopos. París

- (1968). La vida cotidiana en el mundo moderno. Alianza

LEWIN, K. (1947) Frontiers in group dynamics, Tavistok, Sage Publications.

LINERA, Á. G. (2015). Forma valor y forma comunidad. Traficantes de Sueños.

LIPOVETSKY, G (2006) La era del vacío. Ensayo sobre individualismo contemporáneo, Anagrama. LLACH, J. (1997) Otro siglo, otra Argentina, Ariel, Bs. As.

LÓPEZ T; GIHOVANI D (2008) EL BIO-PODER EN MICHEL FOUCAULT Universitas Philosophica, vol. 25, núm. 51, diciembre, 2008, pp. 39-57 Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia

LUHMANN, N. (1997) Observaciones de la modernidad. Racionalidad y contingencia en la sociedad moderna, Paidós Studio, Barcelona.

LUENGO GONZÁLEZ, E. (2012) La transdisciplina y sus desafíos a la universidad. En Interdisciplina y transdisciplina: aportes desde la investigación y la intervención social universitaria, Complexus, núm.2, CIFS-ITESO, México.

- MCLAREN, P., & PUIGGRÓS, A. (1994). *Pedagogía crítica, resistencia cultural y la producción del deseo* (p. 171). Aique Grupo Editor.
- MARCUSE, H. (1969) Un ensayo sobre la liberación. Joaquín Mortiz, México.
- MARIÁTEGUI, J, C (1924) Temas de nuestra América. Revista Variedades Lima Perú.
- MERLEAU-PONTY, M. (1997) Fenomenología de la percepción, Barcelona, Península
- MARTÍ, J. (1891) Nuestra América. Revista ilustrada de Nueva York, Partido Liberal, México.
- MARTÍNEZ-GARCÍA, J. S. (1998). Las clases sociales y el capital en Pierre Bourdieu un intento de aclaración. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- MARURANA, H y VARELA, F (1973) De máquinas y seres vivos. Autopoiesis, la reproducción de lo vivo. Editorial Universitaria, Santiago de Chile.
- MARX, K y ENGELS, F (1960) The german Ideology, Nueva York: International Publishers.
- MASCAREÑO, A., & BÜSCHER, C. (2011). Sociología del territorio. *Líder: revista labor interdisciplinaria de desarrollo regional*, (18), 25-52.
- MAX-NEEF, M (1986) Desarrollo a escala humana: Conceptos, aplicaciones y reflexiones, Icaria Editorial, ISBN 978-84-7426-217-9, Barcelona, España
- MEICHSNER, S. (2007). El campo político en la perspectiva teórica de Bourdieu. *Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la universidad iberoamericana*, 2(3), 1-22.
- MERCADO A; ZARAGOZA L (2011) La interacción social en el pensamiento sociológico de Erving Goffman Espacios Públicos, vol. 14, núm. 31, mayo-agosto, 2011, pp. 158-175 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México
- MIGNOLO, W. (2007) El pensamiento decolonial; desprendimiento y apertura. Un manifiesto. Ver en *El giro decolonial, reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Editores Siglo del hombre. Bogotá.
- MILLER, M. (2004). Acción colectiva y modelos de racionalidad. *Estudios Fronterizos*, 5, 107-130.
- MIRANDA, V., & CARRIZO, H. G. (2016). Territorio Dominado vs. Territorio Apropiado: El caso del norte de la provincia de Mendoza. *RevIISE: Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 8(8), 75-88.
- MOLINA VALENCIA, N., (2005). Resistencia comunitaria y transformación de conflictos. *Reflexión Política*, 7(14),70-82.[fecha de Consulta 21 de noviembre de 2022]. ISSN: 0124-0781. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11001406>
- MONSALVE, P; SALAS, H. R. (2021). Espacio social: creación dialéctica entre campo y habitus. *Isegoría*, (64), e17-e17.

MORIN, E. (1996) Sobre la interdisciplinariedad. Sociología y Política. Departamento de Ciencias Sociales y Políticas, Universidad Iberoamericana, Nueva Época. Núm. 8. Pp. 17-27

MORIN, E., & PAKMAN, M. (1994). *Introducción al pensamiento complejo* (p. 167). Barcelona: gedisa.

MOSCOVICI, S (2000) Social Representations: Explorations in Social Psychology (Representaciones sociales: Exploraciones en psicología social), Polity Press, 2000.

MOULIAN, T (1998) El consumo me consume. LOM

MOULIN, L. (1962). La tecnocracia, tentación y espantajo del mundo moderno. *Revista de estudios políticos*, (123), 91-132.

MUNCK, T. (2001) Historia social de la Ilustración, Editorial Crítica, Barcelona

NEGRI, A. (2007). El monstruo político. Vida desnuda y potencia. Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida, 93-140.

NIETZSCHE, F (2000) Así habló Zarathustra. Alianza, Madrid

PAQUET, M. (2000). Magritte, trad. Sara Mercader, Köln: Taschen.

PAVÓN, D. (1992) Logos: Anales del Seminario de Metafísica, N° Extra 1, págs.683-708.

PELÁEZ RODRÍGUEZ, D. C. (2020). Comunidades emocionales: afectividades y acción colectiva en organizaciones sociales comunitarias de base en Bogotá.

PEREDA, C. & DE PRADA, M.A. (1986) Consolidación de la democracia y desmovilización popular, Madrid Revista Alfoz, 29-33.

PEREDA, C. (2005) Redes mundiales contra la globalización neoliberal, MADRIS, REVISTA Exodo, N° 78-79.

PÉREZ LLODY, L. A. (2016). La resistencia política como derecho fundamental. Reflexiones a propósito de los cien años de la Constitución mexicana. *Revista IUS*, 10(38), 0-0.

PORTALES, R. E. A. (2010). Biopolítica, poder y sujeto en Michel Foucault. Universitas: Revista de filosofía, derecho y política, (11), 27-42.

QUIJANO, A. (2000) Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina, en Lander, Edgardo (comp.) La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires, CLACSO

RANCIÈRE, J. (2003) El maestro ignorante. Cinco lecciones para la emancipación intelectual. Editorial Laertes, Barcelona.

REPETTO, F. (1999) Transformaciones de la política social y su relación con la legitimidad: notas sobre América Latina en los 90s, en POSTData, N°5.

REQUENA SANTOS, F. (1989): “El concepto de red social”, en REIS. Revista Española de Investigaciones sociológicas, Madrid. CIS, n° 48/89, pp.137, 139,147.

- (2008): Redes sociales y sociedad civil, Madrid, CIS

RIVERA CUSICANQUI, S., DOMINGUES, J. M., ESCOBAR, A., & LEFF, E. (2016). Debate sobre el colonialismo intelectual y los dilemas de la teoría social latinoamericana. *Cuestiones de sociología*.

ROBLES, J. F. (2006). Los mundos indígenas en José Martí: problemática y crítica. *Persona y Sociedad*, 53-70.

ROCCA, A. V. (2017). Byung-Chul Han: la sociedad de la transparencia, autoexplotación neoliberal y psicopolítica. De lo viral-inmunológico a lo neuronal-estresante. *Nomadas*, 52(4).

RODRIGUEZ, D. (2002) Gestión organizacional. Elementos para su estudio. Ediciones Universidad Católica.

RODRIGUEZ, D. (2010) Territorio y territorialidad Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía. Vol.10 No.3. Facultad de Educación- Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.

RODRÍGUEZ, M G (2009) Sociedad, cultura y poder; la versión de Michel de Certeau. Ver en Papeles de trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín. ISSN: 1851-2577. Año 2, nº 5, Buenos Aires, junio de 2009.

ROJAS, O., C. (2001). Foucault y el posmodernismo, Costa Rica: Universidad Nacional de Costa Rica.

ROJAS MIX, M. (1991) Los cien nombres de América. Editorial Universitaria. Costa Rica

SÁBATO, E. (2016). La resistencia. *Ius Inkarrí*, (5), 451-500.

SAMPIERI, R. (1997) Metodología de la investigación. MCGRAW - HILL Interamericana de México, S.A

SEGATO, R. L. (2007). La nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad. Prometeo Libros Editorial.

SMITH, A. (2018) La riqueza de las naciones: el Manga. Herder Editorial.

SACK, R. D. (1986). La territorialidad humana, su teoría y la historia. *Universidad de Winsconsin. Madison-USA*, 34.

SALAZAR, H. & TZUL, G. (2019) Producir lo común. Entramados comunitarios y luchas por la vida. Revista de estudios comunitarios el Apantle. Editorial Traficante de sueños. Madrid.

SÁNCHEZ, A. (2013) Prácticas de resistencia y alternativas para el cambio. Una defensa del Trabajo Social con colectivos y comunidades. Trabajo Social Global. Revista de Investigaciones en Intervención Social, 3 (4), 157-176

SEGATO, R. (2003) Las estructuras elementales de la violencia, ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos. Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.

- SEPÚLVEDA, J. P. S. (2019). Bio-resistencia: reflexiones sobre poder, vida y resistencia en torno al conflicto ambiental en quintero y puchuncaví. *Revista Bricolaje*, (5), 57-65.
- SIERRA, N (2020) El concepto de energía y sus transformaciones como medio de desarrollo de la sociedad. Trabajo de Grado para optar al Título de Licenciada en Física. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá DC.
- SIMONS, H. (1996) The paradox of case study», *Cambridge Journal of Education*, 26 2), págs. 225- 240
- SOUZA, M. L. D. (2013). Os conceitos fundamentais da pesquisa sócio-espacial.
- STAKE, ROBERT E. (2006) *Multiple Case Study Analysis*, Guilford Press, Nueva York.
- STUBBS, M (1987) *Análisis del discurso: análisis sociolingüístico del lenguaje natural*. Madrid: Alianza Editorial
- SUBIRATS, J. (2011) Otra sociedad ¿otra política? De no nos representan, a la democracia de lo común. Icaria editorial, s. a. Arc de Sant Cristòfol, 11-23 08003 Barcelona.
- TASSIN E (2012) "De la subjetivación política. Althusser/Rancière/ Foucault/Arendt/Deleuze". *Revista de Estudios Sociales*, N°43: 36-49
- TEJEDA, J L (2012) Biopoder en los cuerpos. *Educación Física y Ciencia* [en línea]. 2012, 14, 13-25[fecha de Consulta 19 de Julio de 2022]. ISSN: 1514-0105. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=439942656002>
- TENTI FANFANI, E. (1993) Cuestiones de exclusión social y política, en Minujin, Alberto (ed.), *Desigualdad y exclusión: desafíos para la política social de fin de siglo*, UNICEF-Losada, Bs. As., pp. 241-274.
- TORRES TORRES CARRILLO, A. (2009). Acción colectiva y subjetividad: Un balance desde los estudios sociales. *Folios*, (30), 51-74.
- ÚCAR, XAVIER, LLENA ASUN (COORDS), (2006) *Miradas y diálogos en torno a la acción comunitaria*. Barcelona: GRAÓ.
- VALDÉS, L, M. (2005) Sobre la electrodinámica de los cuerpos en movimiento; Albert Einstein. *Teorema: Revista Internacional de Filosofía* Vol. 24, No. 2, pp. 91-119 (29 pages)
- VALENCIA, N. M. (2005). Resistencia comunitaria y transformación de conflictos. *Reflexión Política*, 7(14).
- VAN DIJK, T. A. (2013). *Discurso y contexto*. Traducción de Andrea Lizosain. Editorial Gedisa.
- VANHULST, J. (2015) El laberinto de los discursos del buen vivir: entre sumak kawsay y socialismo del siglo XXI. *Revista Electrónica Polis Latinoamericana*. Volumen 14, N° 40, p. 233-261
- VELÁSQUEZ, M. S. (2014) El acaparamiento de tierras y territorios: determinante para la agricultura familiar en América Latina. Ver en Hidalgo, F., Houtart, F., & Lizárraga, P. . *Agriculturas campesinas en Latinoamérica: propuestas y desafíos*. Pág 87-105. *Quito: Editorial IAEN. Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN)*, 87.

VILLA, N. B. (2020). Crítica al Diseño Universal de Aprendizajes. Reflexiones desde territorios interculturales locales. *Salud y Bienestar Colectivo*, 4(3), 74-82.

VILLASANTE T, R; MARTÍ, J; MONTAÑÉS, M (2000) La Investigación Social Participada. Construyendo Ciudadanía 1. El Viejo Topo. Barcelona. 2000

- (2001) Prácticas Locales de Creatividad Social. Construyendo Ciudadanía 2. El Viejo Topo. Barcelona.
- (2002) Sujetos en movimiento. Nordan. Uruguay, Villasante (2006) Desbordes Creativos. La Catarata. Madrid, y Varios (2007) Metodologías participativas y complejidad en las ciencias sociales. Rev. Política y Sociedad, nº 44. UCM. Madrid
- (2006) Desbordes creativos. Estilos y estrategias para la transformación social. La Catarata. Madrid. 2006

VITALE, E. (2010) Cambio político, Constitución y derecho de resistencia, Isonomía, No. 32, México, ITAM, pp. 41-47.

WACQUANT, L. (2004) Claves para leer a Bourdieu (Trad. L. Álvarez). En I. Jiménez (Coord.), Ensayos sobre Pierre Bourdieu y su obra (pp. 53-78). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios sobre la Universidad-Plaza y Valdés.

WALLERSTEIN, I. (1998) El moderno sistema mundial III. La segunda era de gran expansión de la economía-mundo capitalista, 1730-1850. México, Siglo XXI Editores.

WEBER, M (1969) La Ética protestante y el espíritu del capitalismo, Ediciones Península, Barcelona

- (2011) La ética protestante y el espíritu del capitalismo/ Max Weber. Introd. y Educ. crítica de Francisco Gil Villegas. México FCE.
- (2012), “The Meaning of “Value Freedom” in the Sociological and Economic Sciences”, en H.H. Bruun & S. Whimster 2012, pp. 304–334.

WILKENFELD, J., YOUNG, K., ASAL, V. Y QUINN, D. (2003). Mediando en crisis internacionales: perspectivas transnacionales y experimentales. Revista de resolución de conflictos, 47 (3), 279-301.

YÁÑEZ, P. P., RÉBOLA, R., & ELÍAS, M. S. (2019). Procesos y Metodologías Participativas. http://mdt.frra.utn.edu.ar/Files/News/new_326_2.pdf

10. ANEXOS

10.1 Pauta Entrevistas

OBJETIVOS	CATEGORIAS	CUESTIONARIO
1. CARACTERÍSTICAS DEL ENTREVISTADO	1.1 Identificación entrevistado/a	1.Nombre:
		2. Edad: 38
		3. Identidad Género:
		4. Identidad Étnica:
		5. Profesión-Oficio:
		6. Lugar de nacimiento:
		7. Lugar donde vive actualmente:
	1.2 Participación en la organización	8. Cuando se funda organizacion y en qué circunstancias? ¿Cuál es tu cargo-rol actual?
		9. ¿Cuáles son las principales organizaciones donde has participado en los últimos 5 años, además de la actual?
		10. ¿Cuántas personas componen actualmente la organización?
		11. ¿Cuál es la edad promedio de los integrantes de la organización?
		12. ¿Qué te motiva a participar de esta organización?, alguna temática en particular?
		13. ¿Estas motivaciones son las mismas?, o existen otras por parte de los demás participantes de la organización?
		14. ¿Cuál es el perfil de sus integrantes? (oficios, profesiones)
		15. ¿Qué motiva a los otros participantes a integrarse y trabajar en la organización?
2. IDENTIFICAR LAS CARACTERÍSTICAS Y PRACTICAS DE LA RESISTENCIA DESDE LA ORGANIZACIÓN	2.1 Percepciones - imaginarios y prácticas de resistencia	16. ¿Cuál es el propósito o misión final del trabajo que hace tu organización?..... ¿Cómo se financia?.....
		17. ¿Estas percepciones sobre el propósito de la organización, son las mismas entre todos los participantes, o hay diferencias?
		18. ¿Qué es para ti la resistencia?
		19. ¿Consideras que el trabajo conjunto de la organización con la comunidad, es al mismo tiempo una práctica de resistencia? ¿Por qué?
		20. ¿Cuáles son las iniciativas o acciones concretas que realiza la organización actualmente en la comunidad?

		21. ¿En qué luchas o disputas ha tenido mayor éxito la organización junto a su comunidad? ¿En cuales no?
	2.2 Metodologías de resistencia	22. Las técnicas o metodologías han influido en el éxito de la intervención social que desarrolla la organización? ¿Por qué?
		23. Cuáles son las metodologías participativas (denominaciones) más utilizadas por el equipo de la organización? ¿Cuáles son sus ejes principales?
		24. Podría hacer una descripción paso a paso de alguna de esas metodologías?
		25. Existe algún registro o sistematización de las metodologías que implementa la organización?
		26. Han tenido espacios de intercambio de saberes metodológicos con organizaciones y comunidad
	2.2 Sujetos/Agentes y factores que empujan/obligan a la resistencia	27. ¿Ante qué se lucha/resiste desde la comunidad?....
		27. ¿Ante quienes se lucha/resiste desde la comunidad?....
		29. ¿Identifica usted los puntos débiles de estos detractores?...
	2.3 Conceptualización y percepciones sobre resistencia, emancipación y poder	30. ¿Qué relaciones estableces entre las siguientes ideas; resistencia, emancipación y empoderamiento?
		31. ¿Podría darme ejemplos de experiencias emancipadoras de su organización en conjunto con la comunidad?
		32. ¿Podría darme ejemplos de experiencias de empoderamiento de la organización en conjunto con la comunidad?
		33. ¿Cree que las prácticas de resistencia siguen siendo las mismas de antes?...o ¿Han ido variando en el tiempo después de la Comunitaria?...
		34. ¿Cree usted que el concepto de resistencia posee el mismo significado que hace tres o cuatro décadas? O Ha cambiado?
		35. ¿A qué atribuye usted – si los hubiera – los cambios asociados a la resistencia; tanto en sus significados como en sus prácticas?
		36. ¿Cree usted que la noción de resistencia en la comunidad es la misma de antes... o ha variado con el tiempo? A qué atribuye estos cambios si los hubiera?
3. IDENTIFICAR LOS EFECTOS DEL TRABAJO DE LA ORGANIZACIÓN EN LA COMUNIDAD	3.1 Percepción de comunidad	37. ¿Su organización se siente como una comunidad? Por qué?
		38. ¿Qué es para usted la comunidad?....
		39. ¿Cuáles son los principales focos de resistencia en la comunidad donde trabaja su organización?....
		40. ¿Según su experiencia, cuales son las principales demandas de la comunidad en el territorio local?

		41. ¿Cuál es la capacidad de autonomía que tiene la comunidad en el territorio para lograr organizarse y obtener sus demandas?..
		42. ¿Cuál diría usted, que es la percepción que tiene la comunidad local de sí misma?...
	3.2 Percepción de las instituciones	43. ¿Cuál es la percepción que tiene la comunidad de las instituciones públicas en sus distintos niveles; Estado Central, Distrital, Departamental, Municipal?
		44. ¿Cuál es la percepción que tiene la comunidad, respecto del mercado de consumo y el empresariado?
		45. ¿Reconoce usted otras instituciones en el territorio?
	3.2 Relaciones y vínculos entre organización y comunidad	46. ¿Cómo opera la relación entre su organización y la comunidad?
		47. ¿Cuáles son los temas que trabaja su organización y que más le interesan a la comunidad?
		48. ¿Cuál diría usted, que es la imagen que tiene la comunidad respecto de su organización? (organización entrevistada)
		49. ¿Cuál es (o han sido) los momentos de mayor complicidad/articulación entre su organización y la comunidad? Ejemplos?
	4. IDENTIFICAR EL ENTRAMADO DE REDES Y ALIANZAS – INSTITUCIONALES Y ORGANIZACIONALES - QUE HACEN POSIBLE LAS PRÁCTICAS TERRITORIALES (PARES, GOBIERNOS LOCALES, ONGS, ACADEMIAS, OTROS)	4.1 Organizaciones comunitarias aliadas en la comunidad
		50. ¿Cuáles son las principales organizaciones de la comunidad (sociales, culturales, económicas, políticas, etc.) con las cuales se ha relacionado su organización?
		51. ¿Podría comentar algún ejemplo de proyectos conjuntos entre organizaciones de la comunidad que actualmente esté desarrollando con su organización?
		52. ¿Cuáles son los principales aliados de la comunidad en sus luchas y resistencias
		53. ¿Cuáles son los principales conflictos entre organizaciones comunitarias? Causas?
		4.2 Organizaciones pares
		54. ¿Podría identificar organizaciones pares a la suya, que trabajen en el territorio local?....
		55. ¿Cuáles son las temáticas o áreas de trabajo que abordan estas organizaciones pares?
		56. ¿Hay algún tipo de conflicto entre organizaciones pares al trabajar juntas en el mismo territorio?.
		4.3 Instituciones aliadas
		57. ¿Qué tipo de relación mantienen las instituciones públicas o privadas con la comunidad?
		58. ¿Cuáles son las principales instituciones (pública, privada) con las que se relaciona su organización?
		59. ¿Con cuáles de ellas se está realizando trabajo conjunto actualmente? ¿Qué tipo de iniciativas?

		60. ¿Según su opinión cual es el imaginario o percepción que tienen las instituciones públicas y privadas de la comunidad? , ¿Y de las organizaciones sociales?
		61. ¿Existe alguna institución (pública o privada) que tenga conflicto con su organización?, ¿Cuáles son las causas?
		62. ¿Cuáles son los aliados institucionales más importantes y los más débiles de la organización? ¿Por qué?
		63. ¿Cuáles son los aliados institucionales más antiguos y los más recientes?
		64. ¿Los aliados institucionales más importantes han sido conquistados por ustedes o al revés?
	4.4 Redes aliadas	65. ¿Cuáles son las principales redes que se constituyen en la comunidad? ¿Con que propósito se organizan?
		66. ¿Cuáles son las principales redes de su organización a nivel local, nacional, internacional?
		67. ¿Podría comentar alguna experiencia/iniciativa comunitaria exitosa, que se esté desarrollando en la actualidad entre su organización y otras organizaciones sociales o instituciones; o que hayan desarrollado en el pasado, o que se encuentre en planificación? ...
		68. ¿La tendencia de las redes de trabajo que posee su organización, plantean iniciativas en el corto, mediano o largo plazo? Puede dar algún ejemplo?
	4.5 Opositores-detractores-enemigos al trabajo de la organización	69. ¿Cuál o cuáles son los principales opositores o detractores al trabajo de su organización? Porque se oponen?
		70. ¿Cuáles son las formas, o como se oponen?
		71. En síntesis, ¿Cuáles son los principales aliados y detractores actuales de la organización?
		72. ¿Desde una perspectiva histórica; cómo describiría el movimiento o dinámica de aliados y detractores de la organización en el trabajo territorial?
5. CONOCER EL FUNCIONAMIENTO Y EL SENTIDO DE SUS RELACIONES ORGÁNICAS INTERNAS, EN PARTICULAR RELACIONES DE GÉNERO, GENERACIONAL Y ETNIA.	5.1 Estructura de funcionamiento de la organización	73. ¿Cuál es el propósito que guía a su organización?
		74. ¿Cuál es la estructura orgánica de su organización y como se toman las decisiones? (roles-decisiones)
		75. ¿Cuáles son los límites territoriales del trabajo de su organización?
		76. ¿Cómo se financia su organización?
		77. ¿Principales fortalezas de su organización?
		78. ¿Principales debilidades de su organización?

	4.2 Relaciones de genero	79. ¿Cuál es la distribución de roles por género en su organización? Mujeres/ Hombres /Diversidad?.
		80. ¿Dónde y en que participan unos y otras?
		81. ¿Cuál diría usted que son las potencialidades y conflictos de género en el trabajo interno de su organización?
		82. ¿Cuáles son las principales potencialidades y conflictos entre géneros en su trabajo comunitario?
		83. ¿Diría usted que existe alguna relación entre poder y genero al interior de la orgánica?; y ¿en el trabajo comunitario?
		84. ¿El feminismo y el patriarcado, son temáticas de interés entre los y las participantes?...
		85. ¿Cuáles son las practicas patriarcales que se ejercen en la comunidad más difíciles de erradicar? Ejemplos?
		86. ¿Existen prácticas de resistencia de género en la comunidad? Ejemplos?
		87. ¿Existen prácticas de resistencia de género al interior de su organización? ¿Cómo las describiría?
		88. En términos comparativos históricos, ¿cómo describiría los principales cambios en torno al género acontecidos en la última década, en su organización? Y en la comunidad territorial?
	4.3 Relaciones intergeneracionales	89. ¿Cuáles son las motivaciones de los y las jóvenes de la comunidad para participar en su organización?
		90. ¿Cómo se distribuyen los y las participantes de la organización en torno a sus edades?
		91. ¿En esta distribución hay alguna relación entre edad, género y tareas de la organización?
		92. ¿Existe algún criterio de edad para la distribución de las tareas de la organización?
		93. ¿Cuáles son las principales Debilidades y Fortalezas de las generaciones más jóvenes de la comunidad en torno a la transformación social?
		94. ¿La edad es un elemento que provoque conflicto en las prácticas de participación social en la comunidad?...
		95. ¿Cuáles son las valoraciones o desvalorizaciones que hace la comunidad cuando habla de jóvenes, adultos o viejos?...
		96. ¿Cree usted que existen prácticas de resistencia intergeneracional en la comunidad?; ¿cómo las describiría?
		97. En términos comparativos, ¿cómo describiría los principales cambios sucedidos en torno al tema inter generacional en la última década en la comunidad?, ¿Es igual en su organización?

	4.4 Relaciones étnicas	98. ¿Existe participación de personas de pueblos originarios en su organización?; ¿Cuáles y como se distribuyen en el N° de participantes?
		99. ¿Existe fluidez o conflicto en la participación comunitaria cuando hay agentes de distinto origen étnico, mestizo, otro?
		100. ¿Existen diferencias en las prácticas de resistencia entre indígenas y mestizos en la comunidad donde trabaja su organización?
	4.5 Relación entre resistencias locales y nacionales	101. ¿Cree usted que las resistencias territoriales han influido en los movimientos a nivel nacional en su país? ¿Por qué? De qué forma?
Comentarios finales		102. COMENTARIOS QUE QUIERA MENCIONAR PARA FINALIZAR LA ENTREVISTA

10.2 Consentimientos Informados



CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimada **CARLA BARRERO SOTEZ**

Usted ha sido invitada a participar como informante clave de la organización **SIPAS TAMBO** (Sucre, Bolivia) para el estudio de tesis doctoral, "PRÁCTICAS DE RESISTENCIA EN EL TERRITORIO LOCAL LATINOAMERICANO", implementado entre los años 2020 y 2022, por el investigador y candidato a doctor, Jorge Bozo Marambio. Este estudio se enmarca en el Programa de Doctorado Estudios Transdisciplinarios Latinoamericanos de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano en Santiago de Chile.

El propósito de esta investigación es, identificar y caracterizar las prácticas de resistencia y sus impactos comunitarios, logrados por cuatro organizaciones de trayectoria en los países latinoamericanos de Bolivia, Argentina, Colombia y Chile. Su participación en este estudio es voluntaria y consistirá en participar en entrevistas realizadas con el investigador de acuerdo a una agenda común diseñada entre las partes. Su participación en esta investigación no involucra ningún daño o peligro para su salud física o mental y es voluntaria. Usted puede negarse a participar o dejar de participar total o parcialmente en cualquier momento del estudio sin que deba dar razones para ello ni recibir ningún tipo de sanción. Su participación en este estudio no contempla ningún tipo de compensación o beneficio.

Cabe destacar que la información obtenida en la investigación será confidencial y anónima, y será guardada por el investigador responsable en dependencias de la Universidad, y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio al igual que el uso de imágenes de quienes participaron. Una vez finalizado el proceso completo de investigación, los participantes tendrán derecho a conocer los resultados del mismo, a través del envío de un documento completo del estudio. Si tiene dudas o consultas respecto de la participación en la investigación puede contactar al investigador responsable, Jorge Bozo Marambio, al fono: +569-82358912, o al correo: jbozo380@gmail.com.

Parte del procedimiento normal en este tipo investigación es informar a los participantes y solicitar su autorización (consentimiento informado). Para ello le solicitamos su firma en hoja adjunta a la brevedad. Agradezco desde ya su colaboración, y le saludo cordialmente; Jorge Bozo M. **Quedando del todo claro los objetivos del estudio, las garantías de confidencialidad y la aclaración de la información, acepto voluntariamente participar de la investigación, firmo la autorización.**

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "Carla", is placed over a printed name and phone number.

Maria Carla Fátima Barrero Sotéz
5646695.Ch.

CARLA BARRERO SOTEZ

Marzo 2020

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimada **SANTIAGO AGUILAR**

Usted ha sido invitado a participar como informante clave de la organización **CENTRO CULTURAL PLAYA ANCHA** (Valparaíso, Chile) para el estudio de tesis doctoral, “PRÁCTICAS DE RESISTENCIA EN EL TERRITORIO LOCAL LATINOAMERICANO”, implementado entre los años 2020 y 2022, por el investigador y candidato a doctor, Jorge Bozo Marambio. Este estudio se enmarca en el Programa de Doctorado Estudios Transdisciplinarios Latinoamericanos de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano en Santiago de Chile.

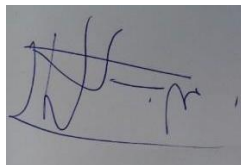
El propósito de esta investigación es, identificar y caracterizar las prácticas de resistencia y sus impactos comunitarios, logrados por cuatro organizaciones de trayectoria en los países latinoamericanos de Chile, Bolivia, Argentina, Colombia.

Su participación en este estudio es voluntaria y consistirá en participar en entrevistas realizadas con el investigador de acuerdo a una agenda común diseñada entre las partes. Su participación en esta investigación no involucra ningún daño o peligro para su salud física o mental y es voluntaria. Usted puede negarse a participar o dejar de participar total o parcialmente en cualquier momento del estudio sin que deba dar razones para ello ni recibir ningún tipo de sanción. Su participación en este estudio no contempla ningún tipo de compensación o beneficio.

Cabe destacar que la información obtenida en la investigación será confidencial y anónima, y será guardada por el investigador responsable en dependencias de la Universidad, y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio al igual que el uso de imágenes de quienes participaron. Una vez finalizado el proceso completo de investigación, los participantes tendrán derecho a conocer los resultados del mismo, a través del envío de un documento completo del estudio.

Si tiene dudas o consultas respecto de la participación en la investigación puede contactar al investigador responsable, Jorge Bozo Marambio, al fono: +569-82358912, o al correo: jbozo380@gmail.com.

Parte del procedimiento normal en este tipo investigación es informar a los participantes y solicitar su autorización (consentimiento informado). Para ello le solicitamos su firma en hoja adjunta a la brevedad. Agradezco desde ya su colaboración, y le saludo cordialmente; Jorge Bozo M. **Quedando del todo claro los objetivos del estudio, las garantías de confidencialidad y la aclaración de la información, acepto voluntariamente participar de la investigación, firmo la autorización.**



LUIS SANTIAGO AGUILAR CARVAJAL

MARZO 2020

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimada **MARIA EMILIA DE LA IGLESIA**

Usted ha sido invitada a participar como informante clave de la organización **COOPERATIVA LA COMUNITARIA** (General Picó, Argentina) para el estudio de tesis doctoral, “PRÁCTICAS DE RESISTENCIA EN EL TERRITORIO LOCAL LATINOAMERICANO”, implementado entre los años 2020 y 2022, por el investigador y candidato a doctor, Jorge Bozo Marambio. Este estudio se enmarca en el Programa de Doctorado Estudios Transdisciplinares Latinoamericanos de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano en Santiago de Chile.

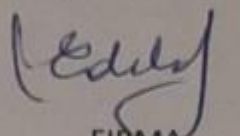
El propósito de esta investigación es, identificar y caracterizar las prácticas de resistencia y sus impactos comunitarios, logrados por cuatro organizaciones de trayectoria en los países latinoamericanos de Argentina, Bolivia, Colombia y Chile.

Su participación en este estudio es voluntaria y consistirá en participar en entrevistas realizadas con el investigador de acuerdo a una agenda común diseñada entre las partes. Su participación en esta investigación no involucra ningún daño o peligro para su salud física o mental y es voluntaria. Usted puede negarse a participar o dejar de participar total o parcialmente en cualquier momento del estudio sin que deba dar razones para ello ni recibir ningún tipo de sanción. Su participación en este estudio no contempla ningún tipo de compensación o beneficio.

Cabe destacar que la información obtenida en la investigación será confidencial y anónima, y será guardada por el investigador responsable en dependencias de la Universidad, y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio al igual que el uso de imágenes de quienes participaron. Una vez finalizado el proceso completo de investigación, los participantes tendrán derecho a conocer los resultados del mismo, a través del envío de un documento completo del estudio.

Si tiene dudas o consultas respecto de la participación en la investigación puede contactar al investigador responsable, Jorge Bozo Marambio, al fono: +569-82358912, o al correo: jbozo380@gmail.com.

Parte del procedimiento normal en este tipo investigación es informar a los participantes y solicitar su autorización (consentimiento informado). Para ello le solicitamos su firma en hoja adjunta a la brevedad. Agradezco desde ya su colaboración, y le saludo cordialmente; Jorge Bozo M. **Quedando del todo claro los objetivos del estudio, las garantías de confidencialidad y la aclaración de la información, acepto voluntariamente participar de la investigación, firmo la autorización.**



FIRMA

MARIA EMILIA DE LA IGLESIA

Marzo 2020



CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado **LEONARDO JIMENEZ GARCIA**

Usted ha sido invitado a participar como informante clave de la organización **CIUDAD COMUNA** (Medellín, Colombia), para el estudio de tesis doctoral, "PRÁCTICAS DE RESISTENCIA EN EL TERRITORIO LOCAL LATINOAMERICANO", implementado entre los años 2020 y 2022, por el investigador y candidato a doctor, Jorge Bozo Marambio. Este estudio se enmarca en el Programa de Doctorado Estudios Transdisciplinarios Latinoamericanos de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano en Santiago de Chile.

El propósito de esta investigación es, identificar y caracterizar las prácticas de resistencia y sus impactos comunitarios, logrados por cuatro organizaciones de trayectoria en los países latinoamericanos de Colombia Bolivia, Argentina y Chile.

Su participación en este estudio es voluntaria y consistirá en participar en entrevistas realizadas con el investigador de acuerdo a una agenda común diseñada entre las partes. Su participación en esta investigación no involucra ningún daño o peligro para su salud física o mental y es voluntaria. Usted puede negarse a participar o dejar de participar total o parcialmente en cualquier momento del estudio sin que deba dar razones para ello ni recibir ningún tipo de sanción.

Su participación en este estudio no contempla ningún tipo de compensación o beneficio. Cabe destacar que la información obtenida en la investigación será confidencial y anónima, y será guardada por el investigador responsable en dependencias de la Universidad, y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio al igual que el uso de imágenes de quienes participaron. Una vez finalizado el proceso completo de investigación, los participantes tendrán derecho a conocer los resultados del mismo, a través del envío de un documento completo del estudio.

Si tiene dudas o consultas respecto de la participación en la investigación puede contactar al investigador responsable, Jorge Bozo Marambio, al fono: +569-82358912, o al correo: jbozo380@gmail.com.

Parte del procedimiento normal en este tipo investigación es informar a los participantes y solicitar su autorización (consentimiento informado). Para ello le solicitamos su firma en hoja adjunta a la brevedad. Agradezco desde ya su colaboración, y le saludo cordialmente; Jorge Bozo M. **Quedando del todo claro los objetivos del estudio, las garantías de confidencialidad y la aclaración de la información, acepto voluntariamente participar de la investigación, firmo la autorización.**

David Leonardo Jiménez García

Mayo 2020

10.3 Carta Gantt

Carta Gantt²⁷⁵

SEMESTRE	1							2					3					4													
AÑO	2020							2020-2021					2021					2021-2022													
ACTIVIDADES /MES	M	J	J	A	S	O	N	D	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D	E	F	M	A	M	J	A	S	O	N	D
FASE 0: APROBACIÓN DEL PROYECTO																															
Resolución comisión evaluadora, ajustes al diseñoPresentación examen de calificación																															
FASE 1: CONTACTO CON LOS ACTORES PARTICIPANTES DEL ESTUDIO																															
Experiencias del estudio: se realizan las gestiones de contacto con los distintos participantes de este estudio. Se formaliza la participación firma Consentimiento Informado.																															
Instituciones académicas: se realizan las gestiones de contacto. Se formaliza la relación institucional entre universidades definiendo tipo y alcances de convenios.																															
FASE 3: GESTION DE RECURSOS PASANTIAS																															
Pasantías: Se gestiona petición para recursos de pasantías de terreno; becas, concursos, etc. Autoayuda: Se gestionan recursos propios con actividades autogestivas																															
FASE 4: TRABAJO DE TERRENO																															
Se accede a los terrenos PAIS 1																															
Se accede a los terrenos PAÍS 2																															
Se accede a los terrenos PAÍS 3																															
Se accede a los terrenos PAIS 4																															
FASE 5: ORDENAMIENTO, ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN Y REDACCION DE LATESIS																															
Se sistematiza la información de manera lineal por cada país y casos. Se comienza a darrespuesta a las preguntas del estudio y se redacta el documento final de la tesis.																															
FASE 6: FOROS Y DEBATES																															
Se implementan 6 seminarios y conversatorios como espacios de apoyo para el studio junto a participantes instituciones y sujetos de estudio.																															
FASE 7: LEVANTAMIENTO DE PEPER																															

²⁷⁵ Los cuadros en verde fueron acciones realizadas efectivamente. Los cuadros en color rojo fueron acciones ajustadas a la temporalidad original, o no fueron realizadas.

[illegible]